DOCUMENTO BASE PARA LA DISCUSIÓN DE ESTRATEGIAS DE COOPERACIÓN CON LOS PUEBLOS INDÍGENAS DEL CHACO ARGENTINO

VOLUMEN TRES

APORTES PARA LA PROYECCIÓN DE FUTURO

EQUIPO REDACTOR "MALAFEOS".

EN EL GRAN CHACO, SEPTIEMBRE DEL AÑO 2000.

EQUIPO REDACTOR "MALAFEOS":

Mabel Quinteros.
Lalo (Eduardo) Bertea.
Fernando Aguilar.
Oscar (Cacho) Palaoro.

INSTITUCIONES Y EQUIPOS PARTICIPANTES:

Asociación Amigos del Aborigen.
Equipo Nacional de Pastoral Aborigen (ENDEPA).
Instituto de Cultura Popular (INCUPO).
Junta Unida de Misiones (J.U.M.).
Centro de Capacitación Zonal (CECAZO).
Equipo Qompí.
Equipo de Educación Popular de San Martín II.
Asociación para la Promoción de la Cultura y el Desarrollo (APCD).
Equipo Parroquial de Pastoral Aborigen de Ingeniero Juárez.
Asociación Tepeyac.
Acompañamiento Social de la Iglesia Anglicana (ASOCIANA).
Fundación para el Desarrollo en Justicia y Paz (FUNDAPAZ).

Este trabajo ha contado con el aporte financiero y logístico de Misereor (Obra Episcopal de Cooperación al Desarrollo - Alemania).

Asesoró en el proceso de elaboración: Volker von Bremen.
Colaboró en la formulación de los términos de referencia: Carlos Vigil.

ÍNDICE.

INTRODUCCIÓN.

- Cómo se Elaboró este Volumen. Página **7**
- Términos de Referencia Punto 2. Página **8**

PRIMERA PARTE.
ENTREVISTAS A LOS EQUIPOS PARTICIPANTES.

- Cuestionario para los Equipos Participantes.. Página **11**
- Equipo de Asociana. Página **13**
- Equipo de Tepeyac. Página **17**
- Equipo Parroquial de Ingeniero Juárez. Página **28**
- Equipo de A.P.C.D. Página **44**
- Equipo de IN.CU.PO. - Las Lomitas. Página **49**
- Equipo Qompí. Página **58**
- Equipo de CE.CA.ZO. Página **61**
- Equipo de San Martín II. Página **74**
- Equipos de E.N.DE.P.A. e IN.CU.PO. de la Zona de Pampa del Indio. Página **88**
- Equipo de la Junta Unida de Misiones. Página **93**
- Equipo Nacional de Pastoral Aborigen (E.N.DE.P.A.) Página **106**
- Consejo Directivo de IN.CU.PO. Página **108**
- Equipo de la Asociación Amigos del Aborigen. Página **117**

SEGUNDA PARTE.
ENTREVISTAS A INFORMANTES CLAVE.

- Los Informantes Clave. Página **143**
- Entrevista a Helena Oliver. Página **144**
- Entrevista a la Hermana María Bassa. Página **148**
- Entrevista a Francisco Nazar. Página **159**
- Hermanas Franciscanas de Laguna Yema. Página **167**
- Entrevista a Bety y Ernesto Stechina. Página **176**
- Entrevista a Roberto Vizcaíno. Página **193**
- Entrevista a Willis Horst. Página **205**
- Entrevista a José Braunstein. Página **213**
- Equipo Menonita - Chaco. Página **223**
- Entrevista a Mabel Collet. Página **236**
- Servicio Jurídico Solidario de Reconquista. Página **239**
- Entrevista a Pablo Wright. Página **253**
- Entrevista a Silvia Pereda. Página **265**
- Entrevista a Neli Antoniow. Página **280**

INTRODUCCIÓN

CÓMO SE ELABORÓ ESTE VOLUMEN

En el Volumen 1 Segunda Parte de esta publicación se desarrollan en forma ordenada los planteos para profundizar la reflexión con vistas a la proyección de futuro. Esa elaboración hecha por el Equipo MALAFEOS se apoyó en una serie de entrevistas que se realizaron con los equipos participantes que figuran en la página 2 para recabar sus opiniones sobre los distintos puntos. Asimismo, para incorporar otras visiones que pudieran resultar complementarias o estimular el debate, se realizaron otras entrevistas a personas y equipos que tienen relación con los indígenas, a los que hemos denominado 'informantes clave'.

El presente volumen TRES del 'Documento Base para la Discusión de Estrategias de Cooperación con los Pueblos Indígenas del Chaco Argentino' contiene una serie de aportes tendientes a fomentar la discusión acerca de la proyección de futuro en los procesos de cooperación con los pueblos indígenas.

En general los temas que se abordan responden al punto 2 de los *términos de referencia* sobre los que se apoya el presente documento. Esos términos figuran en su totalidad en la introducción del volumen 1. A partir de la página siguiente se reproduce el mencionado punto 2 para orientación del lector.

Para las entrevistas a los equipos participantes se preparó un cuestionario que aparece al comienzo de la primera parte de este volumen. Ese cuestionario responde en su estructura al mencionado punto 2 de los términos de referencia.

Las entrevistas a los informantes clave se desarrollaron por lo general con una temática abierta, tratando de desarrollar una conversación sobre determinados puntos que nos interesaban especialmente preguntar, según los casos. También se aprovechó en algunas de estas entrevistas el cuestionario preparado, a modo de guía.

Mientras que en el volumen 1 de este documento presentamos una serie de planteos para el debate y la reflexión, en este volumen recogemos el contenido completo de las entrevistas, con la intención de incorporar la mayor cantidad posible de insumos para la discusión. Las entrevistas a los equipos participantes figuran en la parte uno de este volumen, mientras que en la segunda parte aparecen las entrevistas a los informantes clave.

Las mencionadas entrevistas se realizaron de distintas maneras: en algunos casos se grabó la charla y se procedió a su posterior desgrabación, en otros se tomó nota de lo conversado y se pasó por escrito, y en otros casos la misma persona entrevistada envió las respuestas a lo que se le preguntaba por escrito.

En todos los casos se procedió a chequear el material producido con los mismos entrevistados, para introducir las correcciones pertinentes, ya sea de contenido, de redacción o errores en la desgrabación.

A pesar del cuidadoso procedimiento realizado para la corrección, es probable que aún así subsistan errores, por lo cual pedimos disculpas por adelantado.

Por otra parte, rogamos al lector hacer un esfuerzo para contextuar el contenido, ya que en muchos casos se han respetado expresiones coloquiales que fueron vertidas en un marco de charla de amigos, pero que al pasar al papel pueden dar lugar a errores de interpretación.

Con las limitaciones apuntadas, creemos que este material es muy rico en opiniones vertidas, ideas expresadas y en general en aportes para la reflexión y discusión, por lo cual vale la pena compartirlo. Esperamos que el mismo sirva como un insumo más en el proceso de cooperación con los pueblos indígenas.

TÉRMINOS DE REFERENCIA PUNTO 2

2. Proyectando el futuro:

2.1 ¿Qué áreas/temas/ejes se deberían abordar en el futuro? ¿Por qué y para qué? ¿Con qué prioridades?:
-en promoción directa con grupos y organizaciones aborígenes;
-en sistematización, experimentación, investigación;
-respecto del sector gubernamental y las políticas públicas;
-en lobby y advocacy;
-difusión y concientización en la sociedad civil
-otros...
¿A qué nivel?:
-local;
-regional;
-nacional;
-global.

2.2 ¿De qué manera debieran encararse principalmente las acciones de futuro (ideas u orientaciones acerca del enfoque metodológico y de trabajo) en cada línea y nivel?:
- por los organismos/instituciones de promoción;
- por las organizaciones indígenas;
- por los organismos de cooperación internacional;
- en conjunto o articuladamente. Objetivos y condiciones de las articulaciones.

2.3 Las instituciones y organismos de promoción:
- ¿en qué aspectos requieren todavía fortalecerse para impulsar mejor las estrategias de trabajo recomendades para el futuro?;
- ¿qué pueden hacer las propias instituciones y organismos de promoción para su fortalecimiento?

2.4 Estrategias y prioridades de cooperación externa:
*Financiera:
- ¿en qué áreas/temas/ejes es posible acceder a recursos dentro del propio país?;
- ¿en qué áreas/temas/ejes señalados, es necesaria, y prioritaria, la cooperación financiera externa? ¿Para qué y en qué nivel principalmente?
*Otros tipos de cooperación:
- qué otros tipos de cooperación externa serían necesarios y prioritarios, o qué otros roles y funciones puede cumplir Misereor como agencia de cooperación;
- de qué manera se pueden desarrollar estos otros tipos de cooperación: condiciones, actores, resultados esperados.

PRIMERA PARTE

ENTREVISTAS A LOS EQUIPOS PARTICIPANTES

CUESTIONARIO PARA LOS EQUIPOS PARTICIPANTES.

Para abordar el punto 2 de los términos de referencia (proyección de futuro) se realizaron entrevistas con los equipos e instituciones que participaron del proceso de elaboración.

Como en algunos casos hay instituciones que tienen más de un equipo trabajando en terreno se realizaron varias entrevistas. Nos referimos al caso de INCUPO y ENDEPA, para los cuales se realizaron en total 4 entrevistas: al Consejo de Incupo, al Secretario Ejecutivo de Endepa, a los equipos de ambas instituciones que trabajan en la zona de Pampa del Indio (entrevista conjunta), y al equipo de Incupo de Las Lomitas.

Para el resto de las instituciones se realizó una entrevista a cada equipo, con lo cual se completaron un total de 13 entrevistas.

El equipo MALAFEOS preparó un cuestionario para el desarrollo de las entrevistas, siguiendo los temas del punto 2 de los términos de referencia. Según los casos, el equipo entrevistado preparó un escrito contestando el cuestionario, o bien se produjo una charla entre el entrevistador y el equipo siguiendo los puntos correspondientes, o también se abordaron en algunos casos otros temas de interés relacionados indirectamente con el cuestionario.

Para referencia del lector presentamos a continuación el mencionado cuestionario.

Cuestionario para las entrevistas con equipos/instituciones.

Punto 2 de los Términos de Referencia.

2.1. Áreas de trabajo.

2.1.1. ¿Qué áreas de trabajo tiene tu institución? Por ejemplo educación formal o popular; género; salud; derechos; organización; económico/productivo; tierra/territorio; religión; comunicación; recursos naturales; etcétera.

- En promoción directa con grupos y organizaciones aborígenes.
- En sistematización, experimentación, investigación.
- Respecto al sector gubernamental y las políticas públicas.
- En Lobby y Advocacy.
- Difusión y concientización en la sociedad civil.
- Otros.

A qué nivel?

- Local.
- Regional.
- Nacional.
- Global.

2.1.2. De las áreas que están desarrollando, ¿cuáles se consideran prioritarias para el futuro?

2.1.3. ¿Existe alguna otra área que se considere prioritaria a desarrollar, y por qué no se está desarrollando? ¿Qué se pretende lograr con vuestro trabajo?

2.1.4. ¿Qué demandas reciben de parte de las organizaciones y comunidades indígenas?

2.2. Ideas u orientaciones acerca del enfoque metodológico y de trabajo en cada área.

2.2.1. ¿Cuál es la forma de trabajo y la metodología que están desarrollando? ¿Se ve necesario algún cambio en el enfoque? Si se ve necesario, ¿por qué no se hizo hasta ahora?

2.2.2. ¿Qué roles tienen las organizaciones indígenas, instituciones, y los organismos de cooperación dentro del planteo metodológico? ¿Cómo ven esos mismos roles los indígenas? ¿Qué articulaciones hay?

2.2.3. ¿Cómo serían esos roles hacia el futuro? ¿Qué rol debe cumplir el estado y las iglesias? ¿Qué articulaciones se proyectan? ¿Por qué no se dan actualmente? (dar fundamentos).

2.3. Vuestra institución o equipo.

2.3.1. ¿En qué aspectos requieren todavía fortalecerse para impulsar mejor las estrategias de trabajo recomendadas para el futuro?

2.3.2. ¿Qué puede hacer la propia institución y en relación con otras para su fortalecimiento? ¿Por qué no lo hicieron hasta ahora? Si hay dificultades, ¿cuáles son?

2.3.3. ¿Cómo es vista la institución y su trabajo en la sociedad en general?

2.4. Estrategias y prioridades de cooperación externa.

2.4.1. ¿En qué áreas es posible acceder a recursos financieros y otros dentro del propio país?

2.4.2. ¿Qué experiencias tuvieron?

2.4.3. Respecto a la cooperación externa, qué experiencias hay:

- en el orden privado (Misereor, Adveniat, Pan para el Mundo, no-eclesiales, etc.)
- de orden público de contacto directo (Unión Europea, fondos de embajadas, etc.)
- de orden público no directo (relación triangular vía Cancillería, p.e. Proyecto CAPI, DIRLI, etc.)
- de orden privado externo con fondos externos públicos (Zentralstelle/Misereor – institución local; ONG española con fondos de Ayuntamiento español; CEFA con Unión Europea – institución local; IAF con institución local, etc.)

2.4.4. ¿Qué dificultades tienen para acceder a estos recursos en el país (Estado; Estado con fondos externos; programas del Estado con fondos de cooperación externos; otras instituciones públicas y/o privadas)?

2.4.5.1. ¿En cuáles de las áreas señaladas es necesaria y prioritaria la cooperación financiera externa?

2.4.5.2. ¿Para qué y en qué nivel principalmente?

2.4.6.1. ¿Qué otro tipo de cooperación externa (más allá de lo técnico/financiero) sería necesaria y prioritaria?

2.4.6.2. ¿Qué otros roles y funciones puede cumplir Misereor como agencia de cooperación? (Lobbying, etc.).

2.4.6.3. ¿De qué manera se pueden desarrollar estos tipos de cooperación (roles de instituciones locales, nacionales internacionales, mecanismos de participación, actores, resultados esperados de estos tipos de cooperación)?

EQUIPO DE ASOCIANA.

Presentes: Cristóbal Wallis, Andrés Leake, Claudia, Miguel Paterson.

Entrevistados por: Eduardo A. Bertea (Lalo).
Fecha: 26/04/2000.

Desarrollo de la entrevista.

Se produce una charla siguiendo los puntos del cuestionario preparado para los equipos. Se presenta una síntesis de esa charla.

Punto 2.1.1: Trabajamos actualmente en cuatro programas :

- Tierra, organización, recursos naturales
- Salud
- Economía Indígena en el que está incluido un subprograma Provisionamiento de Agua
- Educación

En el área de salud (no es solamente promoción) trabajamos en respuesta a problemas concretos, que normalmente son jurisdicción del Estado pero en que no está dando una respuesta (en especial en el campo de la oftalmología, donde, en colaboración con Hospitales, estamos formando un quirófano para operar cataratas, en Embarcación, para todo el norte de Salta). Siempre dentro del área de Salud, el trabajo es mayormente asistencia, pero estamos con ganas de abarcar mucho más: educación, concientización y prevención, pero las presiones son tales, de la salud de la gente, que es imposible dejar la asistencia directa. También, dentro del área de salud, hay un profesional odontólogo, Roberto Mandel, que con su señora están haciendo un trabajo en salud en la zona Bermejo.

Nivel : nuestro trabajo es **Regional** (chaco-salteño y un poquito del oeste de Formosa).

2.1.2: TIERRA: Siguiendo las conclusiones del P.P.I, consideramos el reclamo del reconocimiento del derecho de las comunidades indígenas a la propiedad de sus tierras como general y prioritario. Junto con esto va el proceso de organización de las mismas comunidades y de organizaciones entre las comunidades.

SALUD: dentro de esta área consideramos prioritario desarrollar lo siguiente:

- ayudar a gestionar-conseguir servicios públicos para indígenas
- conseguir profesionales argentinos para cubrir esas necesidades
- transformar el trabajo de salud, pasando de asistencia directa a prevención (sumando a lo que hace A.P.S.).

Los dos primeros puntos los resumiríamos en “Desarrollar un servicio diferenciado para atención a comunidades indígenas" (seguir una línea de discriminación positiva, sin excluir a los criollos), considerando que al mejorar el sistema de atención para la salud de indígenas se mejora la atención a la población criolla vecina.

ECONOMÍA INDIGENA: aquí estamos priorizando actividades que permitan a las comunidades manejar en lo posible todos los pasos en la producción y las que involucran una reflexión y manejo de los recursos naturales en general. Por ejemplo, ponemos mucho énfasis en la producción de miel. También estamos comenzando a ver el tema del ganado menor, porque necesariamente implica una consideración de su impacto en los recursos naturales.

2.1.3: EDUCACIÓN INDÍGENA: por falta de recursos humanos, el trabajo en esta área es, por el momento, muy limitado. Esperamos desarrollar este programa que pretende apoyar a las comunidades en alfabetización en idioma nativo, elaboración de textos y materiales pedagógicos. En esta área consideramos de mucha importancia desarrollar metodologías de educación no-formal que son adaptadas al modo de ser de los indígenas con quienes trabajamos.

RECURSOS NATURALES: Esta área de trabajo es el puente entre “Economía” y “Tierras”, ya que el primer tema de importancia para las comunidades, junto a la propiedad de la tierra, es cómo aprovechar los recursos de la misma. Aquí también hay temas fundamentales de organización, ya que las comunidades tienen que tomar decisiones en cuanto a quiénes tienen acceso a los recursos y bajo qué condiciones. Viendo el grave estado de deterioro ambiental en el chaco semiárido vemos que es muy importante facilitar un proceso en las comunidades que genere propuestas de manejo y uso diversificado de los recursos naturales, y que aporte a la recuperación y sustentabilidad de los mismos. Consideramos que la base de la economía indígena de las comunidades donde trabajamos, van a ser sus recursos naturales y no recursos introducidos desde afuera.

2.1.4: - Apoyo, acompañamiento, que entendemos como un punto de diálogo para ellos, un punto de referencia para el desarrollo de sus propias propuestas y que luego confiemos en ellos, prestando el apoyo que podamos. Esto es clarito en el área del reclamo de tierras. También nos piden nuestras ideas. Piden capacitación en diversos campos: organización, temas legales, educación y actividades productivas.

- Trabajo, ingresos para el sustento.

Además, en el área de salud, nos solicitan:

- medicamentos (que no proveen en el hospital)
- pasajes para volver a la casa
- dinero para tratamientos especializados (recetados).

Otras veces nos requieren simplemente para contarnos un problema, sin reclamar nada más (ser escuchados por alguien).

También nos piden que los acompañemos para hacer algún trámite: documentos, Hospital,...

2.2.1: Precisamente lo estamos revisando en nuestra evaluación:

- En Salud, en este momento, por las circunstancias, la metodología es prioritariamente asistencial (asistencia directa, reforzando la atención del Estado, cubriendo lo que ellos no cubren), viendo la necesidad de cambios, ir hacia la autogestión , la prevención.
- En Tierras, es más bien lo que se podría decir, promoción a las mismas organizaciones, aunque también tenemos un papel de abogacía (insertarnos en los procesos de los interesados, qué es lo que están haciendo y allí apoyarlos, conexión con terceros que apoyarán su causa).
- En Economía Indígena, ha sido tradicionalmente de tipo extensión, pero durante los últimos años ha sido restringido al trabajo de un agrónomo en el área de Ing. Juárez (prov. de Formosa). Aquí en Salta estamos involucrados con CAPI, pero por el momento no estamos promoviendo proyectos.

Lo que estamos viendo dentro de nuestra evaluación, son las diferentes metodologías dentro del mismo programa de Asociana, por las circunstancias. Queremos lograr una mayor coherencia e integración metodológica entre los distintos programas de Asociana.

La causa de por qué no se hicieron los cambios hasta ahora: una de las razones, tal vez haya otras, es porque hemos trabajado desde 1994 en áreas temáticas, trabajando en forma casi autónoma, o semiautónoma, cada programa por su lado; eso fue una política establecida en 1994, y a raíz de eso las metodologías se han desarrollado cada una para su lado.

Algunos cambios metodológicos no se han hecho hasta ahora quizás por no tomar el tiempo para evaluar bien y cambiar, y como Asociana tiene un legajo de tantos años, en muchas instancias se termina haciendo las cosas porque así se hicieron siempre.

También hay que reconocer la resistencia al cambio. Podemos estar de acuerdo en teoría en ciertos cambios, pero cuesta mucho más llevar eso a la práctica.

2.2.2 En líneas generales, los indígenas, las comunidades determinan las metodologías que se aplican, en líneas gruesas; o sea que normalmente no llevamos propuestas, de cualquier tipo. Hay organizaciones que llevan propuestas, productivas o de salud, etcétera; nosotros, a través de un proceso de escucha, buscamos en determinadas áreas las opiniones de la gente. Por ejemplo, lo de las Tierras en el Pilcomayo, tiene una continuidad de casi 20 años la propuesta, y en ciertas cosas puede ser que no estemos totalmente de acuerdo, pero nos sometemos a la decisión de la asamblea, de las comunidades, en este caso Lhaka Honat para luego ver cuál es la mejor manera de lograr lo que ellos están buscando (asumir como nuestra la lucha de los indígenas).

En el área de salud, el consejería como de base (presentación de opiniones de base) y consejería transcultural (por ser servicio de salud “occidental" en un ambiente no occidental, necesita un consejo para combinar las dos culturas).
Los organismos de cooperación dan lineamientos generales para la provisión de fondos (objetivos, ubicación, evaluación), sugieren detalles del programa, que no causan pesares por ser sólo lineamientos.

2.2.3 Tenemos que reconocer que la tendencia en la economía mundial es hacia la privatización de servicios, inclusive los llamados servicios públicos. Por esto no es correcto pensar que el Estado debe asumir la responsabilidad directa en todos los servicios. Al contrario, la tendencia es hacia una situación en la que el Estado fije las políticas, pero luego, para su implementación, intervienen instituciones privadas. Nosotros, como organización no-gubernamental, debemos participar en la elaboración de políticas y luego directamente en la implementación de las acciones derivadas de esas políticas.

En Salud no hay indicios de que mejore el rol del Estado, a pesar de que nosotros queramos que mejore.
Hoy en día el camino es distinto. El Estado está buscando traspasar los servicios a la iniciativa privada, reservándose un rol de contralor, que en realidad, favorece a las O.N.G./s. Y como está muy viciado (el rol del Estado), no busca proveer un servicio sino conseguir adeptos, secuaces políticos, ese es su interés; conviene en todo sentido para un mejoramiento de los servicios, que no sea el Estado el proveedor.
Si nosotros vamos ahora a ofrecernos para tomar la responsabilidad de los servicios de salud de Salta, nos dirían: gracias a DIOS ¡Tomen!
Pero los políticos no, porque van a perder un caudal de votos, entonces hay una lucha. Los profesionales estarían de acuerdo. Pero los políticos no.

2.3.1. Más personal y mejor preparado.
En este aspecto, vemos la incorporación de indígenas en el equipo como un medio para lograr un mayor nivel de mutualidad y participación. Es también un medio de capacitación mutua.
Necesitamos conocer más nuestro entorno, para adaptarnos rápidamente a la situación. Hacernos conocer más claramente en lo provincial (en el buen sentido, sin agrandarnos), nos falta marketing.

2.3.2. Trabajar mancomunadamente con otras instituciones (TEPEYAC, FUNDAPAZ, UNSA). Yo creo que así va a ser el futuro de Asociana, trabajar más vinculados.
En área de Salud: necesitamos consejo de argentinos (yo como europeo), también para conseguir fondos. Capacitar gente que está hace tiempo y no se actualiza; necesitamos enviar esa gente afuera a capacitarse.
La dificultad sería, precisamente, no poder conseguir fondos para reemplazar al que se va a capacitar. Nos falta compartir más con otras instituciones, sobre los problemas que tenemos (somos cerrados).

2.3.3. En general tenemos muy bajo perfil, tanto en Tartagal como en Salta (capital).
Nuestro vínculo con Inglaterra (a través de la Iglesia Anglicana), es perjudicial, ya que es explotado por quienes nos quieren “rebajar”.
En muchos ámbitos de Salta, nuestro trabajo es desconocido. Donde sí es reconocido nuestro trabajo, es en el chaco-salteño, por la tradición (trayectoria) de la Iglesia Anglicana.
Nuestro perfil va en crecimiento (en Salta) a través de la realización de talleres, publicaciones, etcétera. Se nos ve muy ligados al Pilcomayo. También en la U.N.S.A. vamos siendo más conocidos, pero en el resto de la sociedad, no.
En el área de Salud, tenemos cierto respeto y consideración en el ministerio provincial.

2.4.1 Las áreas para las cuales es más factible atraer fondos de origen nacional son la apicultura y agua potable, rubros neutros en el sentido político.

2.4.2 Hemos accedido a fondos para proyectos en el área de agua potable y apicultura, capacitación y manejo de recursos naturales (INAI).

2.4.3 La Iglesia Anglicana ha atraído financiación externa para el trabajo social desde los años 60. Hay amplia experiencia en este ámbito, con un extenso legajo histórico de donantes. La mayor parte de las donaciones son de origen privado (Tearfund U.K.; Pan Para el Mundo; ICCO; SAMS U.K.; CBM Alemania). Se han recibido donaciones del orden público de contacto (Gobierno de la Isla de Jersey, Embajada Británica). Estamos gestionando con éxito fondos de orden público no directo (CAPI).

2.4.4 Es difícil gestionar fondos para acciones conducentes a facultar a indígenas en la procuración de sus derechos ancestrales a la tierra. El tinte político de esta actividad hace que sea difícil encontrar donantes locales. Esto se complica por el hecho de que somos vistos como una organización inglesa con fines políticos por estar en el tema de tierras y a su vez vinculados a la Iglesia Anglicana. Los fondos de CAPI, destinados a proyectos materiales, están siendo usados con la agenda secundaria de fortalecer organizaciones indígenas. Hemos encontrado un alto grado de comprensión por parte del CAPI en este sentido.

La cooperación externa es prioritaria para el financiamiento de actividades realizadas por los indígenas en relación a la reivindicación de sus tierras. Otro aspecto prioritario para nuestra organización son los gastos de administración, en el sentido de sueldos para la atracción y retención de personal nacional de alto calibre.

2.4.5.1 ASOCIANA sería significativamente beneficiada con asistencia orientada al desarrollo de su capacidad operativa y administrativa. Esto podría darse con la prestación de servicios de consultores externos/nacionales.

2.4.6.2 Desde nuestra perspectiva Misereor podría jugar un papel en el ámbito internacional, dándonos asistencia en la identificación de fuentes de apoyo jurídico, político y de conservación ambiental, como así de fuentes de financiación.

2.4.6.3 Misereor podría proveer listas de entidades /organizaciones especializadas en la provisión de apoyo jurídico y de lobby político, y determinar su interés potencial en brindar apoyo. Quizás sea necesario también financiamiento para el establecimiento y mantenimiento de contacto con las mismas.

EQUIPO DE TEPEYAC.

Presentes: Silvia, Lalo, Neli, Cirilo.

Entrevistados por: Oscar "Cacho" Palaoro.
Fecha: 30/05/2000.

Desarrollo de la entrevista.

Se produce una charla siguiendo los puntos del cuestionario preparado para los equipos.

Áreas de trabajo.

Equipo de Tepeyac: como áreas de trabajo tenemos: Tierras, Organización, Cultura y Educación, Promoción de la Mujer y Salud; Autoconsumo y Producción de Bienes; y Vivienda y Mejoramiento Ambiental.

P: ¿Podrían explicitar un poco?

El área de **Tierras** es fundamental para el trabajo, porque el trabajo del equipo se entronca con lo que ha sido y está siendo el trabajo del Equipo Diocesano de Pastoral Aborigen de la diócesis de la Nueva Orán. La realidad de la diócesis implica, desde Morillo, tomar otras zonas que estén dentro del marco de la Diócesis. La Diócesis comprende los Departamentos: Rivadavia, San Martín, Orán, y parte de Iruya y Santa Victoria Oeste.

Tierras: se ha hecho, desde el Equipo Diocesano, un trabajo de relevamiento de tierras y, sobre la realidad de 149 comunidades relevadas, las cuales son de siete grupos étnicos -no están incluidos los kollas-, hay solamente 19 comunidades con títulos. Es un desafío muy grande para la Diócesis, y lo venimos trabajando hace muchos años; ya se han dado gestos concretos de las Iglesias, tanto Anglicana como Católica, de devolución de tierras que tenían a favor de los aborígenes; antiguas misiones anglicanas y/ o franciscanas.

El trabajo en esta área es muy importante. Hay muchas tierras fiscales, además hay problemas en tierras privadas, con juicios, reclamos. Muchas comunidades están asentadas en tierras privadas. El trabajo que se está haciendo a nivel local y diocesano engloba la zona Kolla y la región del Chaco salteño. No lo podemos hacer solos, como equipo sino que lo tenemos que hacer coordinando con otras Instituciones. Por ejemplo: en la zona de Pilcomayo se está apoyando el reclamo junto a otras Instituciones presentes en la zona, como Asociana.

Cacho: explicar un poco Tepeyac e "Iglesias..."

Explicitación: ¿Cómo se generó? Todos los que estamos aquí en el equipo, nos insertamos en este trabajo como un trabajo desde la Iglesia Diocesana de Orán. Es un Equipo que se formó como parte del Equipo Diocesano, en 1985, y ya llevamos 15 años de trabajo en la zona. A raíz de una propuesta concreta del manejo de un proyecto de Misereor, a pedido del Obispo de Orán, en ese momento (Mons. Cargnello) nos constituimos en asociación civil, y le pusimos por nombre **Tepeyac**; nombre del cerro en que se manifestó la Virgen de Guadalupe al indígena Juan Diego, en México en 1534. El nombre viene como un **lugar de encuentro y dignificación**, e identificaría el objetivo principal de "Tepeyac". De allí, nuestra vinculación estrecha con el trabajo diocesano, porque Tepeyac es como un equipo local del equipo diocesano, de la Diócesis de Orán. Como asociación civil vamos haciendo nuestro camino, pero también al mismo tiempo, tenemos la delegación del Obispo para algunos temas específicos, como el tema de mujer, educación, viviendas y mejoramiento ambiental (somos los administradores de este proyecto).

A la vez, como asociación civil, podemos tener nuestro camino. Pero como nuestra raíz es como agentes de pastoral comprometidos desde la Fe en JESUCRISTO, con una Diócesis, con una Iglesia local, necesitamos que esa vinculación siga existiendo.

En cuanto a **Tierras**, más o menos la idea que buscamos con el trabajo es que se llegue a la mayor cantidad de titularizaciones, y en un trabajo que va cumpliendo etapas. De algún modo, estamos tratando de impulsar, desde el Equipo Diocesano, para el compromiso de otros equipos locales.

Cultura y Educación. Estamos haciendo un trabajo que va en el orden del rescate, revalorización, promoción de la cultura indígena; nos hemos propuesto ir acompañando el proceso de afirmación de la lengua indígena, en este caso del pueblo Wichí. Caminando para ir consolidando el tema de lo que es la educación bilingüe e intercultural, con experiencias, ya sea a nivel inicial y EGB1, también educación de adultos y estamos con la idea de caminar hacia el Polimodal a nivel de jóvenes y adultos; en relación desde el Equipo Diocesano y con vinculación a ENDEPA (Equipo Nacional de Pastoral Aborigen), con la idea de llegar a formar como un equipo, como ha sido el CIFMA, en el Chaco, como centro de formación de maestros aborígenes. En este caso tomaríamos el área Wichí. A nivel diocesano se está trabajando en el área guaraní (el equipo local, de Yacuy y Tuyunti, que no son parte de Tepeyac, pero nos vinculamos a través del Equipo diocesano).

Estamos acompañando también el proceso de que cada comunidad vaya escribiendo su historia para reafirmar la lengua en wichí y en castellano. Estamos potenciando mucho lo que es un gran valor en las comunidades, que son los ancianos, como Consejo de Ancianos, para transmisión de conocimientos, tanto en el tema de salud y alimentación, como un tipo de recuperación de conocimientos culturales.

La idea de ir potenciando el tema de la mujer, en promoción cultural, en el caso de lo que hace a la recuperación del conocimiento y manejo del monte.

Yo creo que también lo que es la producción de bienes; el tema de artesanías también es un tema de revalorización cultural; si bien es importante el tema de la comercialización, especialmente ante la falta de trabajo, pero para nosotros es una forma de valorización y dignificación, como algo propio, por eso el valorar del trabajo, el no permitir que se comercialice simplemente como un valor de mercado, sino como una expresión de un pueblo. En ese sentido se ha trabajo en la recuperación de la alfarería precaria (desde lo cultural que tendrá conexión con un área de la producción de bienes que estará en la parte de artesanos).

Promoción de la Mujer y Salud: El trabajo con la mujer es también recuperación de lo cultural, pero va hacia todo lo que sea artesanías, recuperación de sus diseños, la artesanía como un trabajo, si bien hoy en día la comercialización cuesta mucho, pero para ellos, lo poco siempre es mucho. En este momento son más de 100 mujeres que trabajan en artesanías, lo cual dificulta un poco (la cantidad que son). Y dentro de eso hay mujeres que perfeccionaron un poco los tejidos, incorporaron algunos trabajos (semillas). También están los grupos de costura, que aunque van lento, son grupos que hay en cada comunidad, ellas mismas son coordinadoras y van enseñando a otras mujeres, y se van organizando para que esos talleres funcionen. Y en la parte de medio ambiente, tratamos de acompañarlas en el mejoramiento ambiental, de lo peridoméstico, ahí entra lo de huerta, plantas en general (medicinales, frutales, sacha huerta). También en salud, si bien no se hace un trabajo sistemático en su totalidad, lo vamos incorporando permanentemente: cómo recuperar sus plantas medicinales, que pongan plantas aromáticas en sus huertas; mejoramiento de las comidas, aprovechamos cuando hay verduras para que las vayan incorporando. Eso hace que la mujer se sienta protagonista en lo que es realmente su trabajo. Este año queremos ver si es posible que se organicen para la venta (tomates, lechuga, acelga). Aquí la verdura viene de Orán. Ahora recién se están consumiendo, antes no se preocupaban, cambiaban la verdura por otras mercaderías (alimentos). Comen cuando se les ayuda a preparar. Falta el acostumbrarse, el hábito. Cuesta más el hábito de preparación, pasa también por la falta de recursos (ollas, fuentes, mesas). Se va incorporando lentamente.

Traen también la verdura y frutas del monte. Tratamos de que vayan incorporando los frutos del monte y los cultivados. No cambiar una cosa por otra. Se va haciendo juntos; todo tiene su tiempo, su proceso y es lento.

Lo que se fue comprobando con esta capacitación, es que las mujeres, si bien no participaban mucho de reuniones, tienen necesidad de mayor participación, de ir organizándose, con apoyo nuestro o no, en distintas áreas, para obtener otros bienes en grupo, por la venta de ropas o participando en la organización de la Comunidad. Hay mujeres integradas en las comisiones, centros vecinales. Van logrando ese protagonismo, que es un poco el objetivo de la promoción de la mujer. Han ido consolidándose, sintiendo que esa palabra, que también tiene la mujer indígena y que quizá por otros modos de acompañamiento se ha ido acallando, vuelve a tener presencia. A medida que uno va conociendo la cultura, se va dando cuenta que la mujer tiene un rol protagónico, que muchas veces, quizá por desconocimiento de los acompañantes de trabajo, lo hemos ido anulando y que hoy estamos dándonos cuenta de la necesidad de incorporarlo explícitamente, porque en las comunidades está la presencia de la mujer, respaldando, apoyando. Es un hecho, un elemento principal en la comunidad. Cuando se quiere hacer la huerta con los hombres, medio que no prende. Cuando integrás a la mujer en esto, se hace.

Estamos trabajando con grupos, las mujeres ponen todo su empeño y el hombre se integra también. Pero hay que partir desde la mujer. Es cultural. La casa es el ámbito de la mujer. Lo que hay que poner en la olla lo trae ella.

En cuanto a **Autoconsumo y Producción de Bienes**: trabajamos en el manejo del monte nativo, con cerramientos que se van haciendo paulatinamente, integrando tunas y otras plantas originarias, la "sacha huerta" (que a su cerco traigan plantas del monte, que siempre han usado). Ejemplo: se trajo el chaguar (se reproduce y crece). Revalorizar que lo que traen del monte es tan bueno como las semillas que consiguen en el pueblo (traídas de afuera).

En forma directa se trabaja con ocho comunidades (cinco peri-urbanas y tres rurales). En tres comunidades, en algunos temas puntuales. En otras comunidades de la diócesis, a través del Programa de Viviendas y Mejoramiento Ambiental de la Nación (ejemplo: Embarcación, zona Pilcomayo, Ruta 34).

Completamos **el autoconsumo**: cerco, huerta, granja, que se está ampliando (el trabajo con caprinos y cerramiento para futuras granjas; se trabaja despacio).

Caprinos: están muy entusiasmados, en las comunidades que están trabajando: desparasitan; sanidad animal. Para el mantenimiento, algo de producción forrajera. Hay muy poco de siembra bajo monte.

Pasturas: hay demasiados chivos y chanchos; cuando el pasto apenas está crecido, se lo comen.

Falta un poco de conciencia y que se cuiden los animales y el monte (racionalidad).

En cuanto a **Vivienda y Mejoramiento Ambiental**: se venía trabajando como equipo, desde antes que se iniciara el Programa Nacional “J. Perón”. Algunas comunidades iban haciendo mejoras de vivienda con techo de tierra, paredes de adobe, aprovechando recursos del monte. Y a partir del Convenio que el Obispado de Orán firmó con la Nación, en 1992, se dio un proceso muy interesante. A través del diálogo en cada comunidad, se analizó el significado de la vivienda. Luego de la capacitación, que en el fondo es una cuestión de dignidad: "Esto lo hicimos nosotros". Con los años lo vamos viendo con el tema de inserción laboral. En el área de la construcción dejan de ser la mano de obra barata, o simplemente el que acarrea baldes, a ser personal capacitado. Poner machimbres, colocar puertas, vidrios, etc.

Se ha ido dando en un proceso gradual. Primero se dio con la construcción del Centro de Capacitación, con el apoyo de Misereor; a continuación salió otro programa, y la misma gente que se capacitó ahí fue capacitadora para los grupos de viviendas. Se empezó haciendo salones comunitarios, están accediendo a grupos de viviendas, en algunas comunidades, y otro aspecto importante de este programa es que se amplió bastante en toda la Diócesis, incluidos lugares alejados, como en la zona del Pilcomayo, donde hay un salón terminado y otros dos que se están construyendo. Se hicieron obras en varios lugares más. Se hicieron mejoras de agua, tanto perforaciones (con bombas manuales), como represas, ahondamiento de cañadas. Todo este programa ha generado

algo distinto. En las Viviendas que la Provincia está construyendo ahora, hay personal contratado entre ellos. Hay un capacitador toba que comenzó por el '91 y continúa en la zona. Él y algunos muchachos wichí, han acompañado el proceso de construcción de un salón del Pilcomayo. Y en Embarcación y otros lugares de la Ruta 34 (Mosconi, Tartagal, Yacuy, Piquirenda, Capiazuti, Río Caraparí).

A raíz de este programa estamos viendo, en Banda Sur, que también es un área de trabajo, pero aún no se ha podido concretar. El acompañamiento técnico y socio-organizativo sale de Morillo, nos apoyamos en el equipo local que hay en el lugar, pero siempre con algún aporte de Tepeyac. Por diversas causas aún no hemos podido comenzar en Banda Sur, pero está en nuestras previsiones.

Desde **lo organizativo** y la capacitación, apoyamos esa zona (Banda Sur), ya sea con visitas o capacitación. En la ruta 34 hemos hecho algún tipo de talleres de capacitación, apoyando en lo educativo o en la parte de memoria histórica. A través de capacitación y con el proyecto de viviendas, nos hemos extendido un poco más en la zona.

En el área de Promoción de la mujer, se han dado contactos con la gente de Chaco, en Comandancia Frías. Fuimos con mujeres capacitadoras de Morillo a esa zona.

Parte religiosa. Es importante, está presente y es una de las razones de nuestra permanencia en la zona. Y que nos permite un diálogo con las comunidades indígenas que ha ido creciendo paulatinamente, porque pensamos que lo religioso es clave en todo lo que hace a la cultura indígena. Ellos también nos ven como personas religiosas y en ese respeto mutuo se van construyendo "cosas", confianza. Nunca lo hemos explicitado como área, pero es como un marco general de nuestro acompañamiento.

Cacho: con dos palabras, cada uno: en Mujeres: qué buscan; en viviendas: cuál es la estrategia; en producción de bienes: hacia dónde quieren ir.

En autoconsumo: es para mejorar la alimentación, por eso seguimos trabajando en la huerta y en la granja para poder tener mayores recursos tanto económicos como alimentación.

Nos interesa el mejoramiento ambiental y en TIERRAS nuestro objetivo es la titularización y que haya una ocupación efectiva de las comunidades. ¿Cantidad? ¿Están cubiertas las expectativas?

¿Cuál es la estrategia para conseguir más tierras? La estrategia principal es la capacitación en lo legal a partir del derecho y el protagonismo de ellos, a través de sus representantes y organizaciones, con el asesoramiento correspondiente; en este momento se está explicitando bastante la negociación con el Gobierno de la Provincia, Programa de Tierras Fiscales, pero también la posibilidad de acceder a tierras privadas (por Derecho veinteañal). El llevar adelante juicios en ese sentido, se tiene que implicar mucho la comunidad, no puede hacerlo el acompañante, la Comunidad tiene que ser protagonista. Entonces la capacitación jurídica es lo que apoyaría.

La Mujer: la dignificación de la mujer, de la familia, y que se sienta protagonista desde su ser ahora, valorizando su cultura y su ser indígena. Y revalorizando lo que tienen para aprovechar en el monte, vayan implementado nuevas formas de alimentación.

Hacia dónde vamos: a través de estas área de cultura y educación, nos parece que es apoyar el proceso de auto afirmación del pueblo. Estamos en un proceso de afirmación de la lengua wichí, tarea que compartimos con U.N.S.A. (Universidad Nacional de Salta), y con ASOCIANA (Acompañamiento Social de la Iglesia Anglicana) pero también, en la idea de ir consolidando lo que es la educación bilingüe e intercultural dentro del sistema formal.

Estamos tratando de gestionar apoyo para Educación, más que nada con autoridades nacionales (en la Provincia es un proceso bastante dificultoso), pero se va abriendo camino. Posibilitar que en pocos años haya maestros bilingües e interculturales indígenas. Una primera etapa es la reafirmación de la lengua, e ir logrando que vayan terminando los estudios, dentro de un sistema inadecuado hoy para el Aborigen; que

sean, de algún modo, estas mismas personas, Comunidades, protagonistas de una educación bilingüe e intercultural.

Vivienda: Vamos hacia una capacitación técnico- profesional y a través de esa capacitación hacia una auto construcción de viviendas, de mejoramiento en su hábitat. Ya tenemos expresiones, incluso de autoridades del hospital, que disminuyen las enfermedades de los chicos en los casos de familias que tienen vivienda propia. Fundamentalmente hacia una auto valoración, y eso se da cuando van a trabajar y están a cargo del grupo.

En lo organizativo, estamos trabajando para la afirmación de una organización zonal de las Comunidades y tratando la posibilidad de una asociación indígena propia. Que las leyes ya las aceptan, pero que aún no se concreta. Se lo va charlando con los dirigentes y en los talleres de capacitación.

La demanda de las Comunidades es Capacitación. Aprender más la lengua castellana para defenderse mejor, capacitación legislativa, en lo laboral. Capacitación en oficios. Capacitación como para ser más protagonistas en su territorio. Reclamo de educación formal. En el último proyecto a Misereor, pedían dos cosas fuertes: tierra y educación.

El tema de asistencia social, que va desde llegar a la gestión de jubilaciones, pensiones, salarios justos, y también documentación, atención de ancianos y enfermos, acompañar en los entierros (las comunidades siempre nos buscan cuando hay algún difunto).

Como área a desarrollar: Comunicación a mayor escala, inter comunidades y hacia fuera (con los no indígenas), para potenciar más la afirmación de los propios valores.

Autoridad y liderazgo en las comunidades: una cosa es el que representa a la comunidad y otra, el que figura hacia afuera, para los políticos. Nos preocupa, habrá que ir ayudando en este sentido. (Ejemplo: cuando se formó el IPA, la persona que representó a todo el Pueblo Wichí de Salta, no fue elegido por su pueblo, fue digitado por un puntero político).

Cacho: Si queremos lograr un cierto grado de representatividad, tenemos que darles estructuras adecuadas. Quizá el IPA no es una estructura adecuada. Los Organismos de financiamiento están como queriendo ir directamente a las comunidades, con exclusión de los equipos de apoyo.

Trabajamos con un equipo de 8 personas, y tratamos de distribuir las áreas de trabajo, como referentes. Después tratamos de coordinar con las comunidades, planificando juntos de una forma participativa, viendo las necesidades y desde ahí viendo qué respuestas podemos dar a problemas concretos. Hay oportunidades que se les presentan a las comunidades, van marcando el tipo de trabajo que podemos ir llevando, de acuerdo a posibilidades de financiamiento, ya que como equipo de trabajo no tenemos un aporte de dinero, sino que los gestionamos. Se está potenciando en la metodología de lo que es la ayuda mutua, el trabajo participativo.

Metodología de trabajo.

Trabajamos con Comunidades y con grupos. Atendemos a comunidades y a grupos de trabajo, dentro de las comunidades. En el aspecto de grupos o comunidades, hemos ido conociendo dentro que el concepto tan amplio de comunidad, se va concretizando en grupos de familias que están relacionadas en ese espacio, y tratamos de atender a esa realidad, potenciando la organización de esas familias, en beneficio de un grupo mayor de familias, las Comunidades.

Cacho: ¿qué rol cumplirían, tanto en el papel de la acción temporaria, o en lo metodológico, las organizaciones propias de esas comunidades o las Instituciones de acompañamiento? ¿Y también de organismos de cooperación?

Muchas veces la comunidad ha sido ejecutora, pero también creo que, en la medida que vamos creciendo en el acompañamiento, vamos tratando de que sean gestores, ejecutores, organizadores y también, quizás, evaluadores (juntos: Comunidad y equipo acompañante).

Sucede que se los acompaña a hacer la personería jurídica: a ellos les corresponde hacer los pasos siguientes; de que la gente firme, se preocupen en invitar, en avisar. Y a veces no concretan, están esperando que uno siga haciendo. A veces creemos que ya están autogestionándose, pero no es así. A veces descubrimos que, de repente y en algunos aspectos, funciona la autogestión.

Cacho: será por motivación. No se entiende lo legal, a veces no se comprende y adoptan una actitud pasiva, y cuando hay una necesidad realmente sentida por la comunidad, adoptan un protagonismo mayor.

Puede pasar por ahí, aunque hayan tenido capacitación: y ante la motivación que se le está diciendo si no hacen la comisión, no van a lograr los proyectos, entonces, se convencen, pero a la hora de la verdad, a pesar que les interesa el proyecto, quedan sin reaccionar.

Cacho: ¿qué rol les hace jugar a ustedes, acompañantes, la propia organización? ¿Tiene que ver con lo metodológico?

Un rol importante es generar o inspirar confianza, lo que permite la expresión, para ir asumiendo un real protagonismo. Aquí, en la zona, se nota mucho la pasividad, era y todavía es negativo expresarse. Las amenazas, los anónimos, son una realidad. El equipo que trabajaba acá, antes que nosotros llegáramos, se cortó violentamente por la intervención militar (1979). En las mismas comunidades, me decían que esta persona enseñaba a usar armas...

Hoy, en la relación con las autoridades, se nota que cuesta expresarse.

En otras ocasiones, cuando se sienten respaldados, avalados, logran expresarse, lo hacen muy claramente; o sea, cuando hay un margen de libertad, y esto es bueno para el pueblo. La gente está sometida y la falta de expresión es una causa de eso. Nuestro rol de acompañantes debe ser inspiradores de confianza.

Cacho: ¿Qué tipo de articulaciones ínter wichi?. ¿Qué tipo de articulaciones de TEPEYAC con el Equipo diocesano, con otras instituciones, con organismos estatales, existen o no?

Antes, en muchas cosas éramos la cara visible (gestiones, etcétera). Hace varios años de algún modo, lo van haciendo ellos, la misma comunidad a través de su organización. Por ejemplo: en Tierra, ellos dan su palabra, y que nosotros estemos ahí. En las cosas que son del mundo blanco, que lo hagamos, pero lo que es de ellos, lo defienden. Van ubicando el rol de cada uno.

En cuanto a relaciones con otras instituciones, hemos ido creciendo, se ha ido observando. Estuvo en el pensamiento y los ánimos; se fue explicitando con los años esa relación, ya que veíamos la necesidad de algo más "técnico", en conjunto. Alguna institución nos sugería que integráramos n técnico (específico de un área determinada), y no veíamos que fuera el momento, ni la solución.

Con el tiempo se fue consolidando la relación con diversas Instituciones, en especial con las que están en terreno, no tanto con quienes vienen de afuera por poco tiempo. Fuimos complementándonos.

Cacho: Ustedes están encarando, en lo metodológico, más desde una visión de proceso y adecuando los proyectos a ese proceso, y muchas veces vienen instituciones o personas que hacen más un trabajo específico y no contemplan el proceso que ya se viene desarrollando.

Eso es.

Articulaciones hoy: ante el desarrollo en la zona, es fundamental articular con instituciones, pero también hay que hacer un sinceramiento con otras instituciones que quieran hacer proyectos de desarrollo. Que no vengan a imponer sus tiempos y prioridades, porque modifican el tiempo y los espacios de las comunidades. Muchas veces se busca réditos institucionales y se deja de lado el pensamiento y a los auténticos protagonistas del desarrollo de la zona.

Metológicamente nos cuestionaron los trabajos con subsidios, y después todo terminó en subsidio (caso de una institución que pasó).

Vamos viendo la necesidad de articular con Instituciones que tienen un buen "aterrizaje" en terreno y una permanencia, porque eso garantiza la posibilidad de continuidad en algún tipo de proyecto. Las Comunidades nos van exigiendo que tengamos, junto con ellos, planteos de estrategias de desarrollo y sumando esfuerzos, se encauce una respuesta sobre acciones del gran chaco. Una Institución argumentó que no había podido avanzar más en su proyecto, porque estábamos acompañando nosotros. Nuestra respuesta fue que: en el trato entre Instituciones había que plantear una cierta honestidad, lealtad inter-institucional, respeto a la identidad de cada uno, porque si uno se va a relacionar con otro para beneficiarse en algún aspecto, no importándole lo que pasa en la comunidad, no estamos de acuerdo con ese tipo de articulación.

Ese grupo iba a hacer estudios, aportar. Tuvo posibilidad de hacer grandes relevamientos, con técnicos cualificados, gente importantísima, pero no hubo devolución, ni aportes que permitieran un "sumar" esfuerzos.

El manejo de información es importante. ¿Dónde vas? ¿Con qué criterio se maneja? Los relevamientos que se hacen desde afuera, en general, no vuelven.

Cacho: ¿qué ven hacia el futuro? ¿qué rol podrían cumplir el Estado, las Iglesias, qué articulaciones se proyectan y no se dan?

Un aporte importante que está ofrecido, para fundamentar el tema de la tierra y de la recorrida, en zona de conflicto con algún criollo, es el de la UNAS (Universidad Nacional de Salta). Han ofrecido hacer un estudio arqueológico para apoyar la propiedad de la tierra. Sería un aporte que contribuiría a mostrar al Gobierno y a la sociedad, el valor, la cuestión histórica y la pertenencia en las tierras, porque nadie duda de la seriedad y prestigio de la Universidad de Salta.

... "Abogar"... Instituciones que trabajan y conocen el tema: respaldar un reclamo con fundamentos que hacen revertir esa presión o temor, avalar, darle seriedad. En el caso del Pilcomayo, este reclamo se ha acompañado hasta un organismo internacional de la OEA; y que acompaña directamente la Iglesia Anglicana, y nosotros apoyamos. Esto está permitiendo que un organismo internacional pida cuentas a la provincia.

Universidades que estén avalando y apoyando el proceso: es valiosa esa extensión en el medio.

Desde la experiencia y el caminar, confío en que hay mucho por hacer con los organismos oficiales, Estado, y desde las Iglesias. A nivel Iglesia-jerarquía, hay mucho que hacer, para apoyar las entregas de tierras, los reclamos de los derechos de los aborígenes y de los pobres. Depende también mucho de los equipos locales. Confiamos en que se pueda hacer. También nos pueden dar una mano desde lo internacional, porque es gente que hace mucho que está, y que conoce la realidad, que científicamente tienen más elementos que también pueden ayudar. Tenemos que mover muchos hilos y se puede hacer mucho. Las instituciones, a pesar de todas las falencias, en este momento coyuntural de Salta, pueden hacer algo, la Iglesia Católica también. En este momento coyuntural de Salta, se puede. Y hay posibilidades por los temores que se están dando por la cuestión social; el Gobierno está con mucho miedo. Si empezamos a hacer fuerza de verdad, Iglesias, Instituciones, Equipos y los movimientos internacionales. Misereor también puede tener una palabra fuerte para decir.

Concretamente para el futuro: creemos que en el sentido real de la palabra la permanencia de tantos años, el trato con los indígenas que nosotros llamamos acompañamiento, en este momento va a ser decisivo, porque diversos organismos, incluso del Estado, distintos gobiernos, en las comunidades, reconocen un relacionamiento distinto y dan confianza.

Organizaciones con las que nos estamos conectando:
-Fundapaz: con quien hemos realizado trabajos conjuntos; hemos tenido nuestros desencuentros y estamos intentando encontrar caminos juntos. Todavía tratamos de limar situaciones tensas.

-Escuela Agrotécnica de Morillo (tenemos convenio desde 1987), PSA-Salta (Plan social agropecuario), Pro Huerta (INTA), Cáritas. Junto con algunas de éstas y otras Instituciones hemos constituido recientemente, el Foro Salteño por la Tierra, en el cual apuntamos a fortalecer la acción de cada una de las Instituciones y a buscar caminos juntos frente a la negativa del gobierno a tratar el tema tierra, y a veces a corregir acciones parciales o distorsionadas.
-También nos relacionamos con: Arte y Esperanza (Bs. As.) y con Mundo Aborigen (de Córdoba).
-Formamos parte de ENDEPA (Equipo Nacional de Pastoral Aborigen); y con INCUPO tenemos una relación de años, en especial en capacitación y difusión.

Cacho: a través de todas estas articulaciones, ¿ustedes lograron desarrollar acciones o algún proyecto específico inter institucional?

Hace unos años, con FUNDAPAZ se hizo un trabajo conjunto en el tema Tierra. Eso después se desvirtuó...

Hoy tenemos un trabajo conjunto con la Escuela Agrotécnica, en lo apícola, tanto en capacitación como en la búsqueda de insumos, financiamientos. Además, en forma conjunta con la Escuela, en una propuesta productiva en una comunidad. Desde que se constituyó Tepeyac, como tal, estamos en conexión estrecha con el Equipo Diocesano; y un proyecto conjunto con la Universidad de Salta y Asociana por el tema de ortografía Wichí, apoyados también por especialistas del Conicet y gente de Salta en forma personal. Con Pro- Huerta se está haciendo algunas capacitaciones, y cómo comercializar los productos. También llevamos adelante proyectos financiados por el PSA-Salta. Con el CAPI estamos participando a pedido de la ODA-Bermejo (en Capacitaciones), y a pedido de las comunidades en la elaboración de proyectos. Sería bueno especificar un poco más en qué consiste el CAPI.

Cacho: ¿En qué aspectos necesitan todavía fortalecerse para impulsar las estrategias para el futuro?

Nuestra institución- Tepeyac. Necesitamos cuantificar y cualificar; necesitaríamos fortalecer, sistematizar el conocimiento que tenemos acerca de la cultura y poderla contrastar con otros equipos que están en la misma situación. Hay mucha riqueza, y como no está objetivada dentro de la lógica nuestra, nos cuesta plasmarlo en las estrategias que vamos usando. El compartir con otra cultura no sólo es ir conociéndonos, sino también manejando la lengua. Sentirse interpelado.

Así como nosotros tratamos de enriquecernos mirando hacia atrás, ¿cómo hacerlo con las Comunidades? Profundizar su propia experiencia, qué hay que cambiar. Hace falta ayuda de afuera.

Llegaríamos mucho más a lo del idioma...

Si queremos acercarnos de verdad, tenemos que aprender el idioma y no es fácil.

Por ahí trabajamos más el servicio que prestamos y no mucho en la consolidación y formación del equipo, por lo menos ir reflexionando las prácticas mismas del equipo.

Fortalecer la sistematicidad hacia adentro de las evaluaciones y reajustes, análisis propios. Aprovechamos poco de nuestras propias experiencias, de nuestros éxitos y fracasos, y por ahí esperamos crisis especiales o momentos críticos para reorientar algunas líneas y, sobre todo, la conveniencia de hacer propuestas, de modificar cosas profundas que se dan por costumbre en las comunidades y la zona. Ejemplo: manejo del agua. Es un tema crítico, pero no terminamos de plantearnos cómo proceder, para aprovechar los recursos de agua que hay en la zona.

Relación con otras Instituciones: necesidad de explicitar estregias comunes para posibles apoyo en la zona. El diálogo interinstitucional es un aspecto que no está cubierto todavía.

Problemas entre agencia financiadora y equipo en el 98-99, que nos llevó a un primer encuentro con todo el Equipo y un representante de Misereor.

El tema de relación interinstitucional: una visión de Misereor; vemos que está marcando rumbo en las líneas técnicas, poniendo modelos.

Fortalecer el diálogo entre las Instituciones, en el trabajo en una zona. El planteo es zonal, regional.

Creo que muchas veces a esa instancia como que se la quiere cubrir apelando a las organizaciones de segundo grado de las Comunidades y no con los equipos de apoyo.

Desde las agencias de financiamiento se está intentando se den las conexiones entre las organizaciones de comunidades y entre comunidades.

Manejo de lo escrito e intercambio, publicación registro de propias experiencias: es un aspecto a fortalecer de la propia institución; sobre todo en este momento con el uso de la informática, puede favorecer la estrategia futura.

¿Cómo nos vemos como Institución? Estamos tratando de potenciar el tema del diálogo.

Poner el hombro. Es un espacio a potenciar el encuentro.

Posibilidad de diálogo, de encuentro. Creo que todas las Instituciones estamos tratando de mostrar, lo que mezquinábamos, ese sinceramiento. Algunas instituciones logramos liberarnos del hecho de estar o no con una financiación, más allá de eso estamos trabajando con proyectos que van mucho más allá de esto.

Como Institución, en el medio, tenemos peso y también, poder, que nos da el hecho de una permanencia, de un trabajo que genera confianza, que tiene logros, con todas sus dificultades. También por una coherencia en estos años. Da un cierto respeto, Para algunos, es una institución que molesta, porque dificultamos el trabajo político partidario; pero se va viendo que las “fundaciones nuevas” que van surgiendo de los políticos, toman metodologías (copian).

P: ¿Hay mucha capacidad de diálogo, a nivel provincial?

Ámbito provincial: notamos que el ser parte de la Pastoral Diocesana nos ha permitido por lo menos hacer escuchar una opinión, un punto de vista. A veces, con representantes indígenas, como fue para la Convención Constituyente de la Provincia de Salta; otras, para acompañar los reclamos de tierras o instancias jurídicas nos ha permitido una cierta posición de solvencia; para las reparticiones públicas no somos aventureros. Y también, a raíz del convenio del Obispado con Nación, por el tema de viviendas. En 1997 vino a Morillo la Directora de Emergencias Habitacionales de la Nación a raíz de versiones tergiversadas de nuestra acción. Ahí tuvimos posibilidad de mostrar y hacer conocer nuestro trabajo y acompañamiento. Y el proyecto continúa aún.

Nuestra permanencia para la gente criolla es un testimonio. Empezaron a conocer a las Comunidades a través de nuestro trabajo; los han conocido de otra manera: que son capaces, cómo hacen artesanías, participan en reuniones, que son capaces de organizarse, que luchan por sus derechos.

En otro ámbito: dentro de la Iglesia diocesana de Orán, el Equipo estuvo siempre más ligado al obispo que a la iglesia parroquial local. Nos respetan, nos reconocen porque vivimos en esta zona. Pero, por otro lado, subestiman nuestra presencia porque no entienden nuestra forma de trabajo, el manejo de proyectos económicos, nuestro ser iglesia. A veces nuestros planteos suenan como fuera del ámbito de trabajo de la Iglesia, pero vamos viendo que eso se va modificando.

Vinculación con Cáritas: hemos tenido proyectos de Cáritas Nacional que han pasado por Cáritas de la Diócesis. Incluso hemos hecho puente para que otras Instituciones del medio accedan a su apoyo. Por ahí hay gente dentro y fuera de la Iglesia que no ve la proyección de nuestro trabajo. No ve la dimensión en el tiempo de este acompañar la reivindicación de los derechos de los aborígenes. Hay claridad de nuestra identidad de gente de iglesia comprometida en la causa.

En búsqueda de justicia para todos: somos garantía de continuidad, de seguridad. Para los punteros políticos somos un obstáculo porque no dependemos económicamente de ellos.

Observamos que en estos años hay una estrategia de parte de la política partidaria deliberada para ver cómo pueden neutralizar nuestro trabajo.

Con la Iglesia Anglicana también hay muy buenas relaciones. Fue una aceptación de mutuo respeto y valoración.

P: Aspectos financieros: ¿Qué experiencias tuvieron?

A nivel de áreas: son siempre a niveles de propuestas de producción. Es poco. Se pretende mucho, pero es muy poco lo que llega al beneficiario. Hay un desgaste del trabajo que tiene la Institución. Es mucho desgaste para lo poco que viene. Es el caso de algunos programas o fuentes de financiación estatales.

Hay muchos logros, porque está detrás la Institución de apoyo. Sólo dan $ 2OO por familia, una sola vez...

Hay otros proyectos, por ejemplo, desde Cáritas.

Vivienda, se anunció la continuación. Se aprovecha la capacidad de la Institución, y cubre apenas lo indispensable. También tuvimos un apoyo puntual de la Fundación Antorchas, de Buenos Aires.

Apoyo externo: ¿de MISEREOR – ADVENIAT - PAN PARA EL MUNDO? Sólo contamos con el apoyo de Misereor.

P: ¿Qué dificultades para acceder a recursos en el País?

Muchas veces desconocemos los mecanismos para acceder, porque nos manejamos desde esta realidad, nos falta información sobre diversos proyectos de la Nación, con el BM u otros.

Cantidad de requisitos que acobardan; dificultades que se plantean.

En general no se tiene en cuenta el tema tierras-mensuras; no hay financiamiento. A nadie le interesa lo de tierra, para financiar los costos (mensuras).

A agencias externas, no se ha planteado el tema tierra, a excepción de Misereor.

Para acceder a determinados recursos se exige la propiedad de las tierras y se cortan las posibilidades. Todo va limitando la posibilidad de acceder a ese recurso.

ACCIÓN de propias estructuras:

Profundizar ciertos aspectos culturales de la comunidad requiere mucho tiempo (idioma) y apoyo. Las Comunidades nos van exigiendo acompañamiento para los cuales tenemos que capacitarnos.

Lobby a nivel de la UE. Distintas cosas que van pasando en otro lado que uno desconoce, que se están gestando. Apoyo para mantenernos informados. Para presionar también internacionalmente en decisiones que tiene que tomar políticamente el país. Manejo de recursos naturales, hay mucha conciencia en Europa, sería un aspecto muy importante que organismos, entidades internacionales aporten a la zona. En ese aspecto es donde vemos mayor degradación, un manejo que cada vez atenta más contra la ecología. Parece contra puesto porque al mismo tiempo aparecen Instituciones europeas cuyo trabajo va a ser destructivo: desmontar en forma violenta.

¿Cómo podrían ellos ayudarnos? Con convenios. Misereor hace muchos años que ayuda a Argentina. Y como País que ha colaborado tanto en la zona, a través del gobierno argentino y alemán, pudieran tener una palabra para Argentina, también pueden tener los alemanes un aporte en capacitación.

Podría decir mucho frente a la situación de tierras, del medio ambiente, de todo lo que ellos han apoyado y van viendo, que acá se sigue depredando. Que hay grupos que están trabajando y a la vez gente del mismo País no colabora, sino que también destruyen.

ONG cuál es la referencia: El País tiene organismos, colaboración para estas comunidades, pero no llega a la población. La transformación que se está realizando no es patrimonio del Estado.

La ayuda de Misereor a las Organizaciones, es ayuda privada alemana a organizaciones particulares o privadas argentinas.

Peligro de ONG fantasmas creadas por Senadores, Gobernadores.

Reflexión sobre ONG fantasmas.

Resultados esperados; mecanismos de particiapción.

Las formas en que se puede desarrollar este tipo de participación es haciendo un blanqueo de los aportes de Instituciones que trabajan con indígenas. Y Haciendo una difusión un poco más amplia de trabajos, finalidades y recursos que se manejan. Implica que las mismas agencias de cooperación tengan más claro, por ejemplo: la persona que de Misereor estaba abocada a la zona, descubre (luego de 12 años de nuestro trabajo, con numerosos informes) que estamos cercanos a otra institución en la zona. Sabemos que en el caso de Misereor tiene un solo representante para la cantidad de proyectos que tiene en Argentina, pero es imprescindible un contacto más estrecho, más cercano con los trabajos que se hacen y se apoyan. Otra forma sería fijar instancias más próximas de intercambio entre Instituciones similares o que han tenido experiencias similares en otras zonas, para vislumbrar situaciones cuando parece que se estancan los procesos de desarrollo, en base a experiencias o metodología que se han aplicado en otros lados.

Mecanismos de participación. Cuestión cultural, tiempo, lengua: apoyar a que las Instituciones manejen mejor el idioma.

Resultados esperados. Fundamentalmente hace falta un esfuerzo de comprensión y de inculturación de las agencias de cooperación. A veces, las exigencias nos tironean: por un lado los requerimientos de los indígenas, y por otro, los de las agencias de cooperación. Ahí haría falta apoyo y cooperación. Tenemos que responder a dos culturas distintas, dos ritmos y lenguajes distintos.

EQUIPO PARROQUIAL DE INGENIERO JUÁREZ.

Presentes: Arturo, Carolina, Marcelo, Fernando.

Entrevistados por: Oscar "Cacho" Palaoro.
Fecha: 27/05/2000.

Desarrollo de la entrevista.

Se produce una charla siguiendo los puntos del cuestionario preparado para los equipos.

Áreas de trabajo.

Como áreas de trabajo tenemos: Educación Popular – Organización –Económico productivo – Tierra. Realizamos promoción con grupos y organizaciones, sistematización y experimentación adaptativa.

P: ¿Pueden explicitar cómo trabajan?

R: Trabajamos con las Comunidades Wichí del departamento Matacos, y del departamento Bermejo, unas 12 a 13 tienen personería jurídica; que podríamos llamar comunidades, algunas de esas divididas en dos o tres, por eso se conforman 17 grupos. Con los que trabajamos, decimos Promoción y organización en esos grupos porque hacemos un trabajo más que nada en terreno con cada uno y en distintos niveles.

Hay algunos trabajos con Comunidades toba; tenemos mucho contacto con los grupos toba, aunque el trabajo más organizado, más sistematizado es con los Wichí.

P: ¿ A qué nivel?

R: Trabajamos más en el ámbito local. Sin descartar lo zonal y regional. Esto por el relacionamiento y articulación que se da con las otras instituciones.

P: ¿Ustedes están trabajando con proyectos donde trabajan varias instituciones, eso sería más regional o zonal?

R: Por eso decimos en dos niveles.

P: ¿Formas de acción?. ¿Cómo está conformado el equipo, cómo llevan adelante la acción?

R: El Equipo está formado por siete personas; el Padre Basilio, representante legal; el Padre Juan Ignacio; Ana María Cravero, Arturo Pinto; Marcelo Zerbatto, Carolina Goizueta, Fernando Pedretti, que estamos haciendo el trabajo de terreno con dedicación completa al proyecto.

La forma de trabajo. El conocimiento del terreno y de las comunidades, de unos 20 años de trabajo; nos da una relación fluida con la gente. Generalmente lo que realizamos en una semana de trabajo es visitar una comunidad en la que estamos trabajando, en cierta actividad que se lleva a cabo, visitar la comunidad, estar con la gente, ver qué está pasando, ver cómo va determinado proyecto. Otro componente es estar en la oficina generalmente a la mañana, haciendo lo que hay que hacer con respecto a administración, a control, o relacionamiento. También recibiendo la gente que viene de las comunidades por alguna consulta o cuestiones que necesiten aclarar. En ese sentido quiero agregar que con los distintos grupos tenemos mucho camino andado en el acompañamiento, hay todo un terreno ganado, con lo cual no hace falta quedarte para tomar contacto con la gente para hacerte amigo porque ya está logrado. Es un logro importantísimo porque es la base para armar otro tipo de actividades. Y con los distintos grupos mencionados antes no teníamos la misma intensidad de trabajo, sea en lo organizativo, económico productivo, en el ámbito de tierras o de otro tipo de trabajo con la tierra. Hay grupos con los cuales tenemos mayor implicancia en el tema tierra. Otros que en el tema productivo están mucho más adelante, entonces se establecen diferentes niveles. Con las mujeres pasa lo mismo.

Tenemos un proyecto de viviendas, durante cierto tiempo tenés que poner mayor energía allí; por eso se habla de distintos niveles. Hay Comunidades donde hay mayor presencia del equipo porque se está llevando a cabo alguno tipo de proyecto, la experiencia con la gente, se refiere al acompañamiento.

A nosotros nos gusta hablar del proceso de la comunidad, no de proyecto, porque entendemos el proyecto como una cosa más acotada que tiene margen de tiempo.

P: ¿Ustedes tienen a los proyectos metidos dentro de un proceso comunitario?

R: Por ejemplo, La Esperanza, donde se está llevando a cabo un proyecto de agua, en realidad lleva un proceso de tres/cuatro años que empezó con el cierre del campo, con el alambrado perimetral, continuó con una obra de agua. Instalación del molino y tanques para llevar agua a una parcela; ahora sigue con un vivero y más adelante con la plantación. En el medio de esto, se construyó un salón comunitario el año pasado en la comunidad. Eso marca todo un proceso más o menos de cuatro años. Que lo fueron alimentando distintos proyectos, distintos factores, pero para nosotros es un solo proceso.

P: ¿Si pueden especificar qué dentro de lo económico productivo? ¿Del trabajo con mujeres que acciones se están desarrollando? Etc.

Dentro del área mujer hace muchos años que se viene trabajando, especialmente en el Barrio Obrero donde están las primeras mujeres que se capacitaron en costura y salud. El equipo sobre todo está trabajando con las mujeres del área rural más alejada. En principio se trabaja con una actividad convocante: el tema costura dentro del área mujer, para empezar así la organización a través de una actividad, en este caso costura. A partir de allí se ve que aunque la costura es un tema convocante, no atrae a todas las mujeres de la comunidad, se va dando apertura a otras temáticas como lo productivo, capacitación en el tema animales, huerta. Y mayor participación en los proyectos dentro de los procesos. Hoy ocupan el mismo lugar, junto con los hombres dentro de los trabajos en los proyectos. Estamos acompañando a siete comunidades, en el tema mujer. Algunas han tenido proyectos específicos con el tema costura y que no dieron muy buenos resultados porque no se partió de un proceso. Ahora se empezó con capacitación como tema más fuerte y se ven cosas más concretas. Se organizan para conseguir los materiales para seguir trabajando. Hoy se da más la presencia de la mujer, en lo que compete al trabajo en la comunidad.

El equipo ha definido hace 2 ó 3 años su prioridad de trabajo con comunidades rurales porque entendíamos que eran las comunidades más abandonadas por el poder político especialmente, al tener poco número y estar aisladas; eran comunidades que necesitaban un mayor apoyo de parte del equipo.

Otra prioridad que se definió fue el tema agua; por eso se puso tanta fuerza en este último tiempo al proyecto agua y el tema de la mujer como áreas prioritarias de trabajo; que también a partir del E.M.U.M. (Equipo Mujeres) se le ha puesto bastante energía.

Priorizamos nosotros los lugares más aislados, de menos comunicación, y que menos significación electoral tienen y que son incluso sectores de mayor riesgo. Por ejemplo el tema agua se lo usa también en tiempos electorales y lamentablemente esto es bastante frecuente. Se lo usa como recurso para sujetar a la gente. No se soluciona de fondo el problema, se hace distribución y a esa distribución se la maneja políticamente. Nosotros entendemos que el agua es fundamental para el tema que estamos queriendo desarrollar que es lo productivo, porque cualquier cosa que la gente quiera iniciar en esta temática es fundamental y clave el tema agua.

P: ¿De cada una de estas acciones, cuál es la estrategia? ¿En tierra en qué proceso están, en lo económico productivo qué es lo que se busca, ídem en el trabajo con las mujeres?

R: Tierras básicamente faltan los alambrados perimetrales en varias comunidades, pero nos hemos dado cuenta que éstos no terminan de solucionar los conflictos que las

comunidades tienen con los vecinos criollos; que no fueron reubicados o que necesitan meter los animales en el campo de los indígenas. El tema pasa por tratar de solucionar de la mejor manera posible los conflictos que cada una de las comunidades tiene y que son bastante complejos.

Pero todos los trabajos que se encaran dentro de las comunidades tienen un objetivo: que ellos se afiancen dentro de las tierras que hoy tienen, que por más que no son de las mejores o la cantidad que ellos querían, por lo menos que las puedan aprovechar de la mejor manera posible, y por eso también se está encarando todo el tema de manejo de monte, nuevos trabajos de no desmontar, tema de las huertas, de nutrición y también tenemos dentro del equipo el tema de capacitación como factor importante.

En los otros proyectos se hablaba mucho de trabajo en el ámbito comunitario y nos dimos cuenta que los trabajos son más bien en el ámbito familiar. Familias grandes. Y que cada familia tiene un cierto gusto por cada trabajo, entonces capacitamos a esa familia en lo que realmente le gusta y que se pueda especializar en eso y después hacerse cargo de eso en su familia y tal vez luego en otras familias. Eso fue un paso importante, dejar de hacer cosas comunitarias para ver qué es lo que le gusta a cada familia y hacer hincapié en eso. Pero lo básico es que puedan ocupar sus tierras y aprovecharlas lo mejor posible.

En lo económico productivo también es como que ha cambiado la visión. A lo mejor años atrás se realizaban grandes proyectos de extracción de madera, de hacer aserraderos; y hoy nuestra visión pasa por el manejo de los recursos, teniendo en cuenta que son comunidades que ya tienen tierras asignadas, que son tierras que tienen ya sus montes explotados, que son poblaciones que están en crecimiento y hay que mirar un poco el futuro y preguntarse que pasará de aquí a 20 años. Si sigue habiendo un mal manejo de recursos, una gran presión sobre esos recursos y si esas comunidades siguen creciendo, vamos a terminar con tierras agotadas y comunidades que no van a encontrar alternativas, o sea que en lo económico productivo es esencial llegar a un buen manejo de los recursos; encontrar nuevas formas de producir en todo sentido, ya sea del manejo ganadero o caprino, hasta formas agrícolas nuevas; y fundamentalmente el primer paso que hay que solucionar es la falta de agua para esa clase de actividades. Hay comunidades rurales que apenas tienen agua para beber, o sea tratar de establecer ahí, por más voluntad que tenga la gente, actividades agrícolas es prácticamente imposible. Si uno la lleva adelante con esos riesgos, el fracaso hace que la gente se desanime.

P: ¿Si quieren agregar algo?

R: Los grupos indígenas han ganado un buen concepto de la población, un reconocimiento social porque son grupos organizados, con muchas acciones que les dan cierto prestigio, y ese prestigio quedaría trunco si es que no buscamos esas nuevas formas que les darán mayor libertad (antes hablábamos de lo político). El riesgo es que las poblaciones indígenas dependan de por vida del carro político porque no tienen libertad al no tener una economía propia, en tierras que han sido explotadas; hay que buscar la vuelta para encontrar formas de sustento económico para poder vivir.

Eso es un aprendizaje para nosotros también, no solamente no tenemos las soluciones, sino que vamos aprendiendo día a día. Hay mucho que viene de la gente que por ahí nos da una visión distinta de por dónde encarar las cuestiones. Entre los razonamientos, y la ida y vuelta con la gente de las comunidades; se van encontrando caminos y alternativas nuevas. No hay recetas en este tipo de trabajos.

P: ¿Cuáles consideran prioritarias para el futuro de las áreas que se están desarrollando?

R: Una de las áreas que consideramos prioritarias es la ORGANIZACIÓN, ya sea en las comunidades, como así también entre las comunidades. Una de nuestras aspiraciones es tratar de lograr una ínter Wichí de la zona, que sea un ámbito de reflexión y de puesta en común de problemas que tienen todas las comunidades, tratar de fijar el tipo de políticas, estrategias, que pueda ayudar a las Comunidades a tener un poco más de peso en el sentido que estén todas representadas.

Es una de las metas que tiene el equipo para este proyecto. La organización es básica para encarar otras actividades que puedan llegar a surgir, los logros van a venir de la mano de una buena organización de las comunidades. El éxito de los trabajos y actividades que se emprendan básicamente dependen de la organización.
Si hay buena organización se ven los resultados positivos.

P: ¿El eje central de la estrategia de ustedes sería lo organizativo, todas las demás estrategias están referidas a ese eje central? ¿En lo concreto, fuera de lo organizativo, en las acciones económico productivas qué visualizan ustedes como proyección, como algo prioritario hacia el futuro en el nuevo proyecto o como avance del propio proceso?

R: En lo económico productivo, seguir desarrollando la búsqueda de alternativas y de nuevas posibilidades que nos permitan garantizar cierto éxito en los trabajos que se puedan llevar a cabo con la gente en las comunidades; primero solucionar el problema del agua; después empezar a ver los pro y los contra que tiene la zona para producir. Los contra son bastantes, pero hay que buscarle la vuelta, buscar alternativas concretas de manejo que pueda garantizar un cierto éxito. Pero queda mucho por profundizar, queda mucho de parte nuestra por capacitarnos. Los diagnósticos que estamos realizando son bastante interesantes y salen muchas cosas de la gente; son una buena herramienta como para tenerla en cuenta y llevarla a cabo y practicarla cada vez que queramos llevar a cabo algún tipo de emprendimiento económico productivo en alguna Comunidad. Hay que conocer bastante a la Comunidad por dentro, cómo está funcionando.

Uno de los objetivos fue el autoconsumo, y creo que a partir de todos los trabajos dentro de lo económico productivo, es lo que queremos lograr. Ya se han hecho varias experiencias, que por el tema del agua no dieron buen resultado. A partir que se solucione el problema del agua, hay muchas cosas por hacer.

P: ¿Se habla de autoconsumo, hay otro concepto que es autoabastecimiento? Hablan de recursos naturales, otro concepto es mejorar el ambiente; ¿hacia dónde enfocan ustedes su acción?

R: Apuntamos a lo que son los objetivos de nuestros proyectos que son el autoabastecimiento, la autogestión y la calidad de vida.

En un principio, hablás de autoconsumo y es parte del auto abastecimiento. A veces uno se pone objetivos más chicos al principio para después abarcar algo más grande, por lo que cuesta también llegar también a veces a lograr eso más chico. Llegamos al autoconsumo; bueno avancemos ahora al auto abastecimiento.

P: Lo organizativo parece ser para ustedes el eje principal, ¿a partir de eso hablamos de lo económico productivo y dentro de esto sería el tema agua?. En los otros ejes que ustedes marcaron: tierra y capacitación, ¿qué líneas les parecen a ustedes que serían prioritarias hacia el futuro?

R: Se mencionaron los diagnósticos; a partir de eso van saliendo aspectos que interesan mucho a las comunidades y en ese sentido el Centro de capacitación cumple para nosotros un rol importantísimo porque van apareciendo jóvenes con otra visión, no contraria a los antiguos, pero con otra visión y con muchas ansias de capacitarse y de hacerlo en aquello que sea provechoso para la comunidad y para el grupo. Quienes tienen tierras, han recibido en propiedad las tierras, pero si no tienen quiénes con formas nuevas les saque el alimento, nos quedamos.

P: ¿Marcelo planteaba la necesidad de auto capacitación de ustedes como equipo, en conjunto o en un mismo caminar con la gente? ¿Piensan que termina ahí la cosa o piensan que el equipo puede ir buscando diferentes alternativas, quizá no tanto en una investigación más abarcativa con la gente sino en una búsqueda de alternativas en otro tipo de cosas, como para ir previendo líneas de proyección, o no lo contemplan?

R: De hecho se está dando eso. La parcela que tiene el equipo va en ese camino, en lo experimental. Fue una idea del equipo que como línea básica tiene la

experimentación en una parcela demostrativa de producción de especies nuevas y de multiplicación como para obtener semillas, trayendo especies de distintos lados. Lo estamos haciendo a pulmón porque la parcela está sin financiamiento, pero tenemos confianza en eso, aparte nos permite a nosotros experimentar antes de llevarlo a la comunidad. Al costo de aprendizaje lo pagamos nosotros y no la gente, le ponemos fuerza en ese sentido aparte de la capacitación o experiencia que podemos lograr, en el relacionamiento con otras instituciones, con otras personas que también tienen mucha experiencia en la zona. En capacitación con la comunidad también se ha cambiado un poco el estilo de hacerla. Definir alguna capacitación como se hacía antes y llevarla a alguna comunidad y entregarla en general, hoy a partir de este centro hemos visto que resulta más provechoso identificar a las personas que le interesa, invitarlos y capacitarlos, que sean de distintas comunidades. Faltaría ajustar la devolución y la multiplicación en las comunidades. Como estrategia nos parece más válida que vengan los interesados. Antes se hacían convocatorias donde generalmente aparecía el dirigente, el cacique y son siempre las mismas personas en todos los temas y quizá no se socializa el conocimiento, o quizá esa persona viene por ganar prestigio pero no le interesa el tema. Hay comunidades donde hay dos, tres familias que les gusta hacer huerta, otras a quienes les gusta hacer ladrillos, a otras les interesan los caprinos o la apicultura. Eso respetaría el movimiento dentro del grupo mismo y no somos nosotros quienes elegimos los participantes, sino que la comunidad irá designando o enviando a aquellos que en la comunidad hacen eso. O sea fortalecer lo que es una práctica dentro del grupo. Tiene que ver con que la Comunidad lo acompañe.

P: ¿Cómo manejan ustedes el tema del poder? Porque en el fondo eso es horizontalizar poderes, al adquirir conocimientos, se adquiere una cierta porción de poder. ¿Cómo lo toma la dirigencia de esa comunidad, cómo se manejan ese tipo de conflictos?

R: Lo respetamos por el hecho de tener mucho camino andado, respetamos que sean ellos quienes le van a dar ese nuevo poder o ese incremento de poder. Cuando surge algún problema es ese sentido lo tienen que resolver ellos.

Volvemos a los niveles de organización que tienen las comunidades. Las más organizadas mandan o convocan a la gente haciendo la propuesta y de ahí salen las personas a quienes realmente les gusta el tema. Cuando vemos comunidades menos organizadas ahí sí, generalmente vienen personas menos indicadas como el cacique, por una cuestión de poder. Hasta ahora, en cuanto a todo lo que sea curso, se invita a las Comunidades y que la elección de participantes sea libre. Determinamos el perfil de los participantes.

Hay algún caso en que después de la capacitación surge una tercera persona que se interesa por el trabajo y queda al frente, es el caso de los molineros. Pero no surgen conflictos de poder. Cuando se va a plantear un curso o algo que requiere una invitación a la comunidad, dejamos abierto, damos lugar para dos personas.

El tema tierra y territorio: es una demanda casi continua de las comunidades por algún conflicto más o menos grave, muchas veces el equipo acompaña cuando hay que hacer alguna exposición a la policía. En lo que no se ha avanzado es el acompañamiento legal casi exclusivo, en la zona no lo hay. Las exposiciones a veces quedan ahí no más y a veces cuando las cosas son más graves uno requiere de un abogado, y no se lo tiene disponible. A veces es difícil solucionar el conflicto con los criollos, porque nosotros no somos enemigos de ellos. Incluso nos gustaría trabajar, ayudar, colaborar también con los criollos; porque están en la misma situación o peor muchas veces que las comunidades, ya que no tienen tanto peso político y están aislados. Entonces se trataría de hacer un trabajo muy amplio donde puedas algún día juntar esa organización ínter Wichí con algunos criollos que tengan problemas y empezar a ver entre todos cómo se solucionan, y eso requiere todavía de bastante tiempo; hay que ponerle bastante fuerza.

P: ¿Es una necesidad sólo de recursos materiales, o también humanos, especializados en diferentes temáticas? Eso les parece que es una de las cuestiones por qué no se desarrollan diferentes acciones. ¿O ustedes visualizan que son prioritarias y no se pueden llevar adelante por otros motivos?

R: Esa es una de las cuestiones, porque no se terminan de solucionar nunca determinados conflictos que tienen casi desde que se entregaron las tierras. Si no hay alambrados, los animales están dentro de la comunidad sin pagar pastaje, no hay ningún tipo de arreglo porque no hay alambrados, y si los hay se los cortan. Y la situación sigue siempre igual, la denuncia sigue en un cajón, nadie la sigue.

El otro sería el problema de tratar de solucionar tanto lo aborigen como lo criollo; tienen problemas similares, la problemática social es similar.

Otra área es el tema de investigación, como un diagnóstico, como lo de Pescado Negro donde salen tantas cosas y es una herramienta importante para ver lo que se puede llegar a encarar, lo que piensa la gente, cosa de ser más acertado. Creíamos que en este proyecto lo íbamos a poder hacer: investigar, hacer los diagnósticos para poder encarar mejor las actividades, las capacitaciones. Es algo a lo que todavía no nos pudimos abocar por falta de recursos humanos, porque eso lleva mucho tiempo y el tema de acompañar en terreno a la gente te demanda mucho esfuerzo y llega un momento en que no se puede.

P: ¿Visualizan ustedes un problema de acciones de coyuntura quizá y con poca previsión de algo más estable o de proyección, a más largo plazo?

R: Sí. Tenemos problemas de coyuntura. Tenés que salir a solucionarlos y dejar de lado el proceso. Tenés que estar relacionado hacia afuera para no quedar aislado, que lleva su tiempo. Tenés que mostrar tu trabajo a la sociedad en la búsqueda de consenso social y tenés en ciertas comunidades procesos definidos y que a veces empiezan a andar y se cortan en determinado momento por diversos motivos (falta de recursos y otros).

Hay todo un camino andado en la zona de Ingº Juárez y no tenemos sistematizado todo lo que aconteció. Tenemos distintas áreas en las cuales actuó mucho el equipo y que no hay registro de toda la experiencia, que no solamente serviría para divulgarlo afuera sino para saber por dónde la gente prefiere que vaya la cosa.

P: ¿Para ustedes eso es para priorizar a futuro? Ustedes hablan de investigación por un lado y de sistematización de toda una experiencia muy rica en cuanto a acciones, logros y fracasos.

R: La investigación la vemos como una herramienta indispensable por todo lo que hablamos anteriormente. La sistematización también como herramienta que nos permita no sólo tener nuestro trabajo para presentar o para mostrar, sino que ahí tenemos que sacar conclusiones, errores, para no volver a cometerlos. Otro rubro: el manejo sustentable de los recursos como un desafío de poder lograrlo dentro de los campos comunitarios, que permitan empezar a recuperar todo lo degradado que tienen hoy las tierras indígenas, teniendo en cuenta la relación que tienen estas comunidades con el monte. La Ley dice tierras aptas, obviamente no son aptas, tampoco suficientes. De hecho no son aptas, falta un elemento vital que es el agua. Hay que ver si en el futuro se van a convertir en aptas para tener comida. Porque hoy el límite territorial se ha reducido y antes se les ha sacado todo el recurso natural que tenían.

P: ¿Ustedes ven muy desvalorizados esos ambientes en cuanto a sus recursos, es muy selectiva esa degradación o no? ¿Cómo lo visualizan? Una cosa puede ser la fauna, la flora.

R: No todo es igual. Comparándolo con lo que era el Parque Chaqueño y el lugar donde se movían y si le agregás el achicamiento del territorio donde se movían.

P: ¿Hay dos cosas: una la accesibilidad del territorio y otra cosa es la degradación de esos recursos?

R: El recurso más degradado es la Flora. La extracción de maderas, que hace que hoy el monte sea muy pobre, y que esa degradación del recurso de la flora, lleva a una degradación del recurso de la fauna, quitando alimento y espacio a que se críen los animales silvestres. A eso sumale la presión demográfica, los puestos criollos con gran cantidad de ganado, el manejo intensivo. Lo cual no da lugar a que se recupere el recurso por sí mismo. Hay experiencia de clausura y manejo a pequeña escala donde se

ve que da resultados. Si se le quita la presión y hacemos un mínimo de trabajo empieza a salir pasto, se empieza a recuperar, pero eso lleva un tiempo y tiene un costo grande. Además no hay alternativa, no hay financiamiento para ese tipo de trabajo. Hoy el Estado no tiene líneas en recuperación de manejo alternativo.

P: ¿Como extracción de frutos de recolección qué se extrajo del monte: el quebracho colorado y el algarrobo, pero él sacha poroto quedó, lo mismo que la sacha sandía?

R: Lo que no se comió el aserradero, se lo comió la vaca; se introdujeron por los blancos gran cantidad de chivos. Y no hubo desarrollo de alimentos. También creo que habría que recuperar: los paisanos deberían comenzar a ver su monte como atractivo y sin embargo hay concentración urbana. Muchos dejaron el monte y se vinieron a Juárez engrosando el cinturón de pobreza del pueblo. También tendrá que volver a recuperar su gusto por el río donde hay comida, como también por el monte donde hay comida que los salvó y hoy aquí en Juárez están muertos de hambre. Ese es otro tema importante. La atracción de lo urbano en las comunidades, que han dejado el monte para venirse acá.

La explotación del recurso forestal viene enganchado con la presión ganadera que fue transformando todo. Cierto que sigue habiendo frutos del monte, pero el monte no es el mismo de cien años atrás. Hay menos animales para cazar, hay menos aguadas disponibles para ellos.

P: En ese ánimo de ajustar ese diagnóstico, ¿quizá más han perdido en cuanto a fauna que no quizá en cuanto a flora, por la presión demográfica, etc.?

R: Es una consecuencia, porque al instalarse el avance del fachinal, no hay pasto abajo.

P: ¿Ustedes creen que el monte disminuyó o aumentó en la zona?

R: Aumentaron las especies arbustivas como una reacción pero las especies leñosas siguen disminuyendo y no se renuevan. Lo que se renueva es el quebracho blanco y no es para tala ni para animales.

Les entregaron 5.000 hectáreas, pero siguen teniendo criollos a la vuelta, y al no haber clausura de esas hectáreas tienen los criollos las 900 vacas adentro y entonces no se recupera el monte.

P: No cuestiono las líneas generales de su enfoque o visión del enfoque de ustedes, ¿sólo pregunto si eso está valorizado o no?

R: La demanda primera es la falta de trabajo, falta de comida. Demanda de hacer algo para comer. Otra demanda que se recibe del tema de tierras indígenas, además de conflictos, es el tema de CAPACITACIÓN y FALTA DE AGUA.

P: ¿De una forma u otra ustedes a eso están respondiendo?

R: La falta de comida, de trabajo, nos lleva a que ellos tomen que algún tipo de proyecto, es un trabajo y que se pierda de vista el objetivo del proyecto en sí; no se puede andar respondiendo con proyectos y proyectos que no cumplan sus objetivos. De última la gente está interesada en que mientras funciona el proyecto va a trabajar y después se acabó el proyecto y se acabó el trabajo. Nosotros no queremos que la gente entienda que los proyectos no sólo son fuentes de trabajo temporario, sino que si bien va a lograr alguna ayuda porque habrá una olla o alguna platita, el trabajo que ellos hacen al generar recursos se convierta en permanente.

Ideas u orientaciones acerca del enfoque metodológico y de trabajo en cada área.

R: Una particularidad del enfoque de trabajo del equipo: una característica es mucha presencia en las comunidades y mucho acompañamiento de las distintas actividades de esas comunidades. Reuniones, encuentros, conversaciones individuales, vamos pensando con ellos.

En ese acompañamiento, ante la demanda de capacitación se pueden ir llevando a cabo o traerlas al centro si hay varias comunidades que tengan una demanda en común. No estamos encasillados en eso. La capacitación se hace en la Comunidad o en el Centro.

P: En lo metodológico planteaban una dificultad que tenían anteriormente: la poca socialización cuando se daba a través de dirigentes o de personas que tenían cierto poder dentro de la organización. ¿Metodológicamente ustedes como lo encaran?

R: La ventaja es tener un acompañamiento y un trabajo cotidiano en terreno, cuando se da una capacitación determinada nos resulta bastante fácil saber si esa capacitación se multiplica o se socializa en la comunidad, y poder tener una idea de corregirlo en un corto plazo. O sea que no estamos desenganchados de un trabajo en terreno con las capacitaciones.

P: Esa corrección qué es: ¿crear ámbitos de socialización para favorecer la transferencia individual o entre familias?

R: Generalmente es entre familias. Cuando no hay socialización en la comunidad es porque hay algún problema, pero sí se da entre algunas familias o personas internas en cada familia. Lo que generalmente falla es en el ámbito comunitario y de ahí vienen los problemas y las quejas. Entonces lo que se trata de hacer en ese caso, es a partir de alguna reunión con toda la comunidad tratar que se socialice la información. No es muy fácil porque si hay algún problema por más que vayamos nosotros, no siempre se soluciona. En esa línea iba lo que decíamos de buscar los perfiles. A lo mejor si bien el que viene a la capacitación, pero ahí no tiene la palabra para contar, a toda la comunidad, a veces con el trabajo que realiza ya está socializando o colaborando con su gente, como pasa con la capacitación del manejo de caprinos. Que realizaban la práctica con sus propios animales y con los de las otras familias. Ahora si hay problemas con alguna familia no lo hará.

P: ¿A ustedes, metodológicamente les dio más resultado partir de una práctica concreta y socializar a través de eso, o el conocimiento empírico y eso transferirlo a una acción concreta, sin crear ámbitos de encuentro?

R: Vamos a las Comunidades y preguntamos informalmente qué pasó con la persona y nos damos cuenta que se devolvió, y en otros caso no.

Hay una capacitación específica, una venida específica de algún miembro del grupo al Centro para la capacitación determinada y resulta que luego, viene otra persona a buscar material porque le interesa el tema, esto es resultado de esa capacitación específica.

P: Cuando ustedes realizan capacitación en el centro o en terreno o hay un cierto nivel de mayor o menor profundidad. ¿Qué buscan en lo metodológico ustedes haciendo capacitaciones específicas?

R: Generalmente las capacitaciones realizadas en el Centro están armadas de otra forma: en módulos, con mayor profundización, en dos o tres etapas. El Centro también es más utilizado cuando se convoca a varias comunidades. Y no son teóricas solamente, se hace alguna práctica en una comunidad cercana. Son teórico-prácticas. En las Comunidades a veces responden a algo más puntual. Ejemplo: época de siembra, se hace una capacitación con el grupo interesado y se realiza la tarea con ellos. En el centro son capacitaciones planificadas que le damos una cierta temática, vamos de lo menor a lo más profundo. Y se realizan en un lapso más largo. Y durante el tiempo que dura la capacitación vamos viendo cómo va llegando a la comunidad el contenido. Una cosa no quita la otra: capacitación en terreno y en el Centro.

P: ¿Antiguamente había cierta reticencia a presentar modelos a las comunidades, por lo tanto los centros de multiplicación, de experimentación en general no se desarrollaron? ¿Cómo visualizan eso ustedes?

R: Serían necesarios lugares más adecuados, centros, donde una experiencia sea asumida por la propia organización de apoyo o podríamos validar directamente en las comunidades y soslayar lo otro.

Una cosa no quita la otra y las dos son importantes. La generación de tecnología con la gente es importantísima y que exista desde las Instituciones algún centro de validación de tecnología, es importante.

P: ¿Quizá a eso, en el enfoque de cooperación, nosotros tendríamos que hacer un poco más de fuerza?

R: Esto supone que hay que tener muy en cuenta que cuando se trata de evaluar una tecnología determinada, estamos hablando de cosas nuevas. Todo un conocimiento de la cultura, estamos tratando con una cultura diferente; entonces esa validación de nuevas tecnologías están llegando a una cultura nueva, lo cual necesita del equipo también otro esfuerzo, que es conocer esa cultura. Ahí cuando el antropólogo insiste en el tema del idioma, justamente apunta a eso, a conocer lo más profundo posible esa cultura para poder aceptarla.

P: ¿Eso te podría llevar a modificar quizá el enfoque metodológico. Llevaría a validar nosotros primero tecnologías que podrían ser apropiadas, aguantar el costo de ese aprendizaje en la capacitación de los equipos y después en otra etapa posterior validar si la experiencia ha sido válida a o no?

R: Es un aprendizaje mutuo, van juntas las cosas, pienso que las comunidades nos están demandando cosas; entonces no podemos decir primero vamos a validar nosotros y después veremos. Pienso que el aprendizaje es en conjunto. Tiene que ver también la coyuntura. Lo que se debe solucionar en forma inmediata o a mediano plazo y lo que se puede tirar a largo plazo y absorber desde la Institución como para ir puliendo y luego bajarlo a las comunidades. Todos los días tenemos que enfrentar coyunturas y dejar de lado otras cuestiones.

P: ¿Se ve una necesidad de cambio en el enfoque?

R: Creo que no se trata de cambio en el enfoque sino más bien profundizar o avanzar en algunas cosas que las tenemos previstas y que momentáneamente no estamos haciendo; por ejemplo el tema del registro, sistematización de experiencias. Sabemos que sí tenemos que hacerlo con mayor frecuencia. La idea de un centro de información que exista en la zona, porque trabajo en la zona hay, a veces tenemos que empezar de cero porque no tenemos alcance a lo que ya se hizo y que está comprobado que dio resultado, entonces cada técnico nuevo que viene tiene que empezar de atrás nuevamente, en vez de ir tomando la posta de lo que ya está sistematizado y hecho y de ahí avanzar un poco más. En ese sentido la información que se pueda juntar es importante.

Dificultad: lo que no se hizo; falta de recursos financieros, falta de tiempo, el equipo a la vez que está en tareas de terreno o con muchas ocupaciones no le deja tiempo para ir sistematizando todo y también la capacitación de nosotros mismos. Lo último: por no tomar registro de muchas cosas que se han sacado, por un lado está que se pierden esos registros con el tiempo, y por otro lado está el que no se hace conocer la Institución muchas veces. Tener un centro que acopie estos registros, información, investigación, etc. Alguien que se ponga a anotar todo lo que va saliendo. Hay muchos datos no centralizados.

P: ¿Qué roles tienen para ustedes las organizaciones indígenas, instituciones, organismos de cooperación, dentro del planteo metodológico?

R: Es un estar haciendo, no es una actitud pasiva, con la urgencia de lo económico (el comer) pero también es parte del estar es conocer lo que han sido, lo que tiene desde atrás esta cultura. Cómo fue anteriormente esa cultura y qué han ido incorporando, porque desde que el Gran Chaco existía como tal con todo lo que territorialmente significa hasta el día de hoy, se ha modificado mucho su estado y entonces nosotros acompañamos hoy esa gran modificación que ha sido el perder el

territorio, sus hábitos y sus costumbres. Y hoy han incorporado muchas otras cosas. Una de las tareas nuestras es ese estar, haciendo y conociendo esas culturas, profundizando esa relación.

P: ¿Qué papel jugarían en ese planteo de ESTAR?. Una agencia de cooperar viene y te dice: tenés un proyecto por tres años, supervivís esos tres años, pero yo quiero ver qué impactos se tiene, etc.?

R: Partimos que este es un trabajo a muy largo plazo. Las urgencias que se nos plantean a nosotros son de corto plazo. El rol que pueden cumplir las agencias de cooperación, las propias organizaciones o también las Iglesias a través de sus fondos, de sus agentes de pastoral, de sus pastores, lo que sea.

Tomo como experiencia el diagnóstico, con un presupuesto ínfimo, llevó un año y medio de trabajo y salió carísimo, las instituciones terminaron pagando de su bolsillo, con sus recursos, con su tiempo. Tuvimos que dejar muchas cosas que si uno se pone a pensar todo lo que pasó en esas recorridas, en esas charlas con la gente en ese año y medio, fue tan rico y nos enseñó a nosotros a mirar de otra forma, a ver lo que está pasando dentro de la comunidad y a tener otra relación con esa gente; entonces eso vale mucho más que una visita, una ida, un proyecto de dos o tres meses. Tampoco estábamos preparados para enfrentarnos con esa realidad, a chocarnos con esa realidad todos los días, a chocarnos con chicos desnutridos, la muerte, y ver todas esas cosas, cómo viven esas familias. Por ahí se apura uno a solucionar rápido.

P: ¿Ese sería un planteo metodológico, porque tenés una urgencia, tenés contenidos, obras y acciones a desarrollar?

R: Tiene que ver también con los tiempos de la gente y de los proyectos a desarrollar. Una de las ganancias nuestras al estar con la Comunidad de Pescado Negro con el proyecto de agua, la gente el último día terminó diciendo: 'ustedes, para poder conocer mejor lo que nosotros somos, lo que decimos, es bueno que aprendan el idioma'. Es una conclusión interesante, una gran puerta abierta y que te invita a entrar. Porque nosotros ya entramos, ya caminamos el monte. Sin conocer el idioma nosotros no lo desmenuzamos. El diagnóstico te saca tiempo, pero no podés ponerle precio a ese tipo de trabajo, si tiene un enfoque metodológico. Fuimos un día entero, todos esos enganches que salen, que costó, que tiene su tiempo, su ritmo, estaba a punto para seguir, pero nosotros hacemos una retirada, porque no podemos (idioma, tiempo); se interrumpe el enganche.

P: Carolina decía que las Comunidades más organizadas responden mejor, adecúan mejor las propuestas. ¿Qué roles metodológicos ustedes visualizan para las organizaciones?

R: Cuando hicimos la evaluación de este proyecto, hicimos una clasificación del estado de las comunidades. Ciertas comunidades tenían algunas características en común, como Barrio Obrero, Barrio Viejo, con bastante auto gestión, y otras sobre todo rurales, menos organizadas y otros grupos sueltos que viven en tierras de otra comunidad.

El Rol de Las Organizaciones.

P: ¿Qué puede ser un rol de facilitador, un rol de explicitar mejor su discurso como para que nosotros lo podamos entender mejor?

R: Eso se engancha con el objetivo que tiene este proyecto, de armar la ínter Wichí de la zona, definición de estrategias, de perfiles, de tener más fuerza. Entonces ese logro que le cabría a este tipo de organizaciones sería un adelanto bastante positivo, ya que no se ha hecho hasta el momento. Lo vemos como que esto pueda ser un primer paso para que luego a nivel provincia sea algo más grande. Hablamos de nivel comunitario, porque todavía no existe y no sabemos si se va a poder lograr.

P: ¿Hay alguna relación, contacto, pasaje de información?

R: Lo más importante que pasó acá fue la formación de la lista de candidatos para las elecciones pasadas; el equipo estuvo totalmente afuera de todo eso.

Con lo que pasó el año pasado, el equipo facilitó muchas de las personas que fueron capacitadas durante muchos años y fuimos acompañando. Eso nos da satisfacción. De ver que ahí empieza un poco la autogestión y la libertad de la gente.

Función de la Institución en sí: lo que esperan las comunidades del equipo es ser facilitadores de canales para llegar a ese tipo de concreción. Las comunidades han hecho todo un proceso y ya cuentan con dirigentes que pueden dar ese siguiente paso. Es difícil porque localmente el aspecto político es un aspecto delicado. Porque así como los paisanos cuentan con sus metodologias de trabajo, a los que no les interesa este tipo de concreciones, contrarrestan con otras formas para que eso no se concrete. Por eso nuestro papel es facilitar ciertos recursos para que las comunidades puedan participar y puedan definir quiénes son sus representantes. Son las cosas más importantes que no se pueden medir en tres años de proyecto, no tienen impacto directo.

Me parece también que las Instituciones somos un canal más de participación y de conexión entre los distintos grupos de la zona, porque ellos tienen sus mecanismos de contacto oral, permanentemente hay conexión; lo importante es poder ensamblar esas conexiones y acá sí es importante el aspecto político de esa cuestión. Ese ensamble y esa transmisión que tienen en forma permanente. De un día para otro esa información se conoce en toda la etnia, sin importar la distancia. Se conoce de punta a punta una noticia que no tiene divulgación escrita. Eso es lo que en el futuro tendrá que estructurarse por el peso político que esa estructura puede llegar a tener.

P: Un tema de metodología que tiene relación con la acción directa. ¿Qué tipo de relaciones o articulaciones hay con respecto al rol que puede cumplir la Iglesia, el mismo Estado, la cooperación, con otras Instituciones? ¿Cómo visualizan eso, lo que ya hay y lo que ustedes proyectan o ven hacia el futuro?

R: Articulaciones: partimos de lo que nosotros tenemos con otras Instituciones y lo que la gente hace dentro de la etnia. Me parece que los grupos tienen algunas cuestiones más convocantes que más sintonizan, más se pueden multiplicar o pueden engancharse. Ejemplo el tema salud, mujeres, el programa social agropecuario, creo que ha tenido muy buenos resultados, la gente se enganchó, la evaluación del programa fue muy positiva. Fue un modo de articular los equipos, pero también la gente al engancharse en ese tipo de programas, ha hecho cosas concretas al participar. Han sido protagonistas y ha dado resultados.

P: ¿Ese tipo de articulación, en qué beneficia a la gente y en qué a la Institución o al equipo de trabajo y qué dificultad puede acarrear?

R: Articulaciones con otras Instituciones, con otros organismos siempre son positivas y necesarias aún cuando demanden tiempo, salir, viajar, o ir a determinado tipo de reuniones; es un esfuerzo que vale la pena y es una cosa que el equipo la asume como importante. Ojalá hubiese algunos organismos que fuesen más descentralizados, caso INAI, que tenga más gente en terreno como tiene el programa social agropecuario, que es un ejemplo de articulación interesante porque es horizontal y permite un diálogo de todos los miembros, muy rico. Sin dudas hay otras instituciones que no funcionan de esa forma. El relacionamiento entre las Instituciones de Promoción y las ONG, seguramente en este momento está tratando de volver a esos ámbitos (CAB) porque realmente son necesarias. Así como hablamos que organizaciones indígenas fuertes puedan definir estrategias, en el caso de las Instituciones pasa lo mismo, el poder definir estrategias en conjunto para tener de hecho mucho más peso; que si es una sola Institución que salga al frente.

P: ¿Qué visualizan hacia el futuro?

R: Este trabajo que nos convoca hoy es un modo de articular, esto va a dar un montón de puntas, pautas para trabajar articuladamente, aparte del beneficio que esto pueda llegar a tener para el futuro, para las cosas planteadas por las comunidades.

También va a dar un montón de aspectos de articulación entre las Instituciones, porque el resultado de esto va ha ser un trabajo grande que va a ser el fruto de muchos años. Todas las Instituciones estamos volcando en esto un montón de años de trabajo, de acompañamiento, de experiencias y también de proyección. Porque no solamente es graficar o escribir lo que fuimos haciendo nosotros y otros, sino que esto va a dar para seguir. Cómo va a seguir no lo sabemos, pero esto va a ser un fruto de mucho trabajo, de mucha entrega, de mucho sacrificio porque no se puede medir en pesos (dinero), vidas entregadas. Los históricos como vos y yo hemos heredado un montón de presencia de gente que ya no está y que no creo que sólo fue un voluntariado, sino que realmente fue gente comprometida y que esto se va a volcar en todo esto que va ser un documento de trabajo. No va a ser un documento para el archivo histórico, sino que va a ser un documento de trabajo, por lo tanto tiene proyección.

Para el futuro la concreción de la Ruta 81 será importante para zona (en el ámbito regional) y también se va a enganchar a la etnia. Va a potenciar que haya una unidad étnica en el ámbito regional si se empiezan a afianzar las organizaciones en cada lugar. Va a ir mejorando y creciendo en proyectos interinstitucionales de monte, de agua también. Siempre quedan cosas por mejorar en lo metodológico, o en la marcha de los proyectos, en las articulaciones. El resultado general es bastante positivo porque hay visiones de distintos ángulos que ayudan bastante y hay más fuerza en los proyectos, estrategias más generales. Me imagino que en el futuro se va a extender un poco más a partir de la definición conjunta, a que existan mayores experiencias a que estos proyectos sigan en pie, tomen más fuerza y sean interinstitucionales.

Cuando hablamos de esta estrategia de la Ruta 81, qué significativo sería pensar en los dos grandes ríos Bermejo y Pilcomayo que tienen mucho más significación cultural para las comunidades indígenas, pero hoy lo que nos une es esta Ruta 81 que muchas veces nos hace sufrir pero que también tiene mucha vida. Pero más vida aún tienen los ríos para las comunidades indígenas, que tienen una gran herencia cultural significativa para el gran Chaco.

Punto 3. - Capacitación, difusión, sistematización y diagnóstico como grandes aspectos.

P: ¿Qué piensan en cierto grado de especialización y a través de las relaciones interinstitucionales, por ejemplo cubrir diferentes aspectos?

R: Estos proyectos cubren falencias o demandas o se van complementado, son interinstitucionales que de pronto aportan distintas miradas interdisciplinarias, grupos que llevan adelante proyectos y hacen que se cubran ciertos déficit; que tienen alguna institución con el aporte de otra.

Creo que en eso no estamos en cero, lo tenemos para profundizarlo más. Hemos tenido aportes de otras instituciones en todo lo que estamos haciendo. Nuestro modo de aporte es concurrir a esos encuentros o cursos. Nada es perfecto por vivir donde vivimos. Muchas veces si bien tenemos ganas de estar no nos es posible por distintas dificultades. No estamos en cero pero sí necesitamos fortalecernos más todavía porque la gente lo demanda. No sólo en lo técnico, sino en lo humano, porque somos pocos los que hacemos este tipo de trabajo, y de pronto estar en contacto con otra gente ayuda siempre a que haya una contención más grande del trabajo o charlas informales que van tirando cosas. Te vas reavivando, sirve para fortalecernos cada uno y después llevarlo al equipo también.

P: ¿La proyección que visualizan ustedes, hay incremento de esos proyectos interinstitucionales y a un grado de especialización, no sólo de proyectos, de recursos humanos, de diferentes instituciones que se especializan en una temática o problemática específica?

R: Sería importantísimo si cada uno pudiese capacitarse para extenderlo a la zona; sería mucho más enriquecedor para todas las instituciones si se siguen llevando a cabo ese tipo de proyectos.

En DERECHO: es un hueco que tenemos nosotros y otras instituciones también lo tienen, y nosotros llegamos a un punto en el cual la gente en su necesidad dice 'necesito

tal aporte' y no lo podemos dar. Ese es un aspecto, que si las comunidades avanzan en concretar más sus derechos, individuales o colectivos, se necesita que el equipo pueda responder a eso o que otras instituciones nos aporten ese tipo de servicio. Eso es algo fuerte de la gente y no le estamos dando respuesta. Ahí estamos en lo mismo que con los grados de investigación. Falta tiempo y dinero para que se capacite una persona y para que esa persona pueda investigar bajando lo que aprendió a la zona. Y partir de cosas rutinarias y concretas. Ejemplo: la etnia hace una organización política propia, que parte de ellos, reciben un apriete; cómo se defienden, quién los defiende, cuáles son las instancias, cuál es la forma de seguir para que no se sientan que por hacer una acción que tiene que ver con la organización propia política, resulta que se les va en contra porque se lo impiden o le quitan. En esto no estamos capacitados para dar respuesta.

P: Capacitación: ¿encontramos ámbitos donde nos podemos capacitar aparte de la articulación que podamos armar? Otros ámbitos, una Universidad por ejemplo, un curso, etc. ¿Estaría preparada o es un ámbito que tenemos que generar nosotros?

R: Hay Universidades que no, otras puede ser, pero también podríamos generarlo. La Ruta 81. Algún tipo de dificultades para acceder a ese tipo de capacitación tenemos, en cuanto a recursos, a tiempo.

Falta cómo visualizar desde las comunidades y desde la sociedad en general...

A mí me parece que de parte de las comunidades tenemos ganada la confianza, debido al trabajo y presencia. Esto es un premio a quienes somos vistos como comprometidos. No un compromiso político, no porque la política sea fea, porque le tenemos miedo a la política, sino porque nos parece que es una herramienta que si la gente la quiere la practica. Nos parece que desde las Comunidades nos merecemos la confianza y esto es la base fundamental para muchas cosas.

De la sociedad por ahí hay desconocimiento. Es necesario divulgar qué es lo que hacemos. A través de cosas. Hay en la sociedad de Juárez cierto racismo. Nosotros somos los que trabajamos para los indios.

Es un déficit del equipo, se salió un tiempo por radio. Que no pase desapercibido lo que se hace en el trabajo. Hay criollos que se van enterando y vienen a pedir asesoramiento al equipo y no se lo negamos, incluso si tuviéramos más recursos, más tiempo, hasta podríamos trabajar con ellos. Eso también genera un poco de racismo hacia las comunidades.

P: ¿Se pueden diferenciar ámbitos en eso o una consideración más en el nivel local o que se tocan ciertos intereses y otros ámbitos de donde salen de lo local y visualizan otra forma u otros ámbitos?

R: Técnicos, en el nivel de funcionarios de gobierno.

El desconocimiento es general, Hay personas que sí quieren colaborar, otras que directamente te ignoran...

Hablamos de carencia en el nivel local. Se necesita tiempo para hacer una buena difusión de lo que se va haciendo; a lo mejor todas esas actividades que se están haciendo no te permiten dedicar tiempo a la difusión, a demostrar lo que se hace. La provincia se caracteriza porque todo pasa por lo partidario, nosotros quedamos al margen, no entras dentro del engranaje de difusión, no trasciende.

P: ¿Por qué no retomás un poquito la idea de lo que estabas diciendo?

R: Es también la falta de difusión de cómo aparecemos, como Institución. Creo que es el resultado de un compromiso y nosotros no estamos inscriptos como tal, porque aquí dentro de la Provincia, se da todo dentro de lo político partidario, y nosotros como prescindimos de eso, no tenemos oportunidad de trascender porque no es ése nuestro canal. Entonces quién se encarga de hacer ver, de mostrar, creo que en este sentido hemos crecido, porque al tener un lugar de trabajo, que hace cuatro años no lo teníamos, tenemos una presencia física. No aspiramos a institucionalizarnos, pero sí una presencia reconocida por la sociedad como un equipo de trabajo importante y de terreno a favor de las comunidades. Eso lo tenemos como posicionamiento, no solamente con

relación a las Comunidades que lo reconocen y lo aprecian, sino también de la sociedad de Juárez.

Excepto el poder político que ve con cierto recelo al equipo dentro de una comunidad, porque conocidos los beneficios que le otorga electoralmente el mecanismo que ellos tienen. Justamente los objetivos nuestros de autogestión, auto abastecimiento, son los objetivos que ellos no quieren que se cumplan porque entonces la gente va a pensar, va a estar bien alimentada, va a poder elegir y no va a depender de unos pesos o de una caja de mercaderías. Eso te va tirando al bombo lo que se hace.

Tienen algún cuidado porque estamos a la sombra de la Iglesia.

Último punto 2-4: En qué áreas es posible acceder a recursos financieros y otros dentro del propio País.

Dentro del país la mayor cooperación externa es del Estado, apuntando a lo económico productivo y a lo organizativo. Al tener prioridades como equipo, dentro del proceso hemos elegido aquellos que tengan que ver con lo que nosotros hemos elegido. Hemos recibido aquellos programas que tienen que ver con lo económico productivo y con lo organizativo porque hemos dicho que esas son prioridades que tenemos dentro de nuestro accionar como equipo.

P: ¿Esos programas qué financian, toda la estructura del equipo o no?

R: Desde hace un tiempo el funcionamiento del equipo está financiado por Misereor, y todas las actividades, a través de proyectos en las comunidades. Sí se está trabajando con financiamiento del Estado con proyectos sociales, con sus pro y sus contras. Todo lo que sea el tema de los tiempos de problemas de financiamiento. Hay alguna excepción como La Esperanza, que se financia con fondo regional de proyectos, de Misereor.

P: ¿Qué dificultades tienen para acceder a estos recursos en el País?

R: No es lo mismo trabajar con el programa social agropecuario, que está en el terreno, que conoce, a que te bajen un proyecto de recursos naturales que te puede financiar algo interesante, pero que te lo mandan desde Buenos aires, que son engorrosos de armar, son complicados de administrar, es complicado el informe técnico. No comprenden la cuestión indígena, están centralizados en Buenos Aires. No conocen la zona. Eso hace que uno desista de esos proyectos que podrían haber sido una buena línea para llevarla a cabo en la comunidad. Pero ya de por sí, a la hora de elegir o de tratar de buscar financiamiento, vemos que el que financie, esté un poco interiorizado de lo que está financiando y eso facilita mucho los trabajos. Caso P.S.A., caso Microproyectos. Otra es que al equipo le deje las manos libres. Que no venga todo tan pautado.

P: ¿Cómo se sienten, con qué grado de libertad o no cuando son proyectos de dentro o fuera del País, o fondos del Estado?

R: El proyecto de la S.A.G.P.yA., para mi caso que soy responsable técnico del proyecto, es un proyecto por un lado interesante en todo sentido, que nos sirve de mucho a nosotros, nos permitió armarnos de maquinarias que después del proyecto quedan para ser utilizadas en otras comunidades, es bastante interesante. Pero es muy engorroso, muy burocrático y muy rígido.

Cambia mucho cuando son proyectos flexibles donde se puede con la comunidad definir o cambiar ciertas cosas en la marcha porque se presentan de una forma distinta a cuando se planificó o se envió el proyecto; se tiene cierto grado de libertad, comunicación fluida. El hecho de disponer de todo el monto de dinero, porque la administración te lleva tiempo y en el equipo no hay una persona que se dedique a la administración y secretaría. Si se la tuviera se podría incrementar el trabajo en terreno. Cada uno tiene que dedicar uno o dos días a eso.

P: Sobre la base de todo esto, ¿en cuáles de las áreas señaladas es necesaria la cooperación financiera externa, para ustedes?

R: Lo que veíamos: el manejo de recursos naturales a mediano y largo plazo, que en el país no existe financiamiento para ese tipo de actividades. Ahí sería importante que sean asumidos por las Instituciones internacionales, a quienes les interesa mucho el tema de la ecología. Sería uno de los temas que podría ser financiado desde el exterior. En el País no lo hay. No sabemos si se implementará o no con el nuevo Gobierno.

Los aspectos que tienen que ver con lo cultural dentro de las Comunidades. Acá todo se lo mira con ojos de producción. Ese es otro aspecto que las agencias externas pueden visualizar con más realismo que el País que apunta a lo productivo. La gente lo quiere para vivir, porque es su lugar, donde desarrollar su vida, sus costumbres, sus cosas; entonces en ese caso esperamos más comprensión para alguna iniciativa que fortalezca o recupere lo cultural de nuestras comunidades. Hace varios años que la cooperación externa financia al equipo; esto nos deja libertad total ante cualquier poder, sobre todo el poder político.

Otra de las áreas sería el tema de Investigación. Es difícil conseguir desde un equipo, desde una institución financiamiento para un proyecto de investigación (en nuestro caso).

P: ¿Qué otro tipo de cooperación, para qué y en qué nivel?

R: Refiriéndose a lo anterior; todo eso es fundamental porque es una herramienta que necesitamos para que salga un montón de cosas que las comunidades tienen, que si no registramos, no investigamos, no probamos, no experimentamos, no sabemos.

P: Esto está en relación con la idea que remarcaron mucho en esta entrevista, la idea de proceso, y los cortes que generan en estos procesos las dificultades de financiamientos y otros.

R: Creemos que la cooperación externa no lo tiene entendido de esa forma. Los proyectos cortos y con resultados es lo que le interesa al menos hasta ahora. La investigación queda, la organización queda y sigue avanzando, pero no se consigue de la noche a la mañana.

P: Más allá de la cooperación externa en lo técnico financiero, ¿qué otro tipo de cooperación será necesario o prioritario?

R: La cooperación en el apoyo a la estrategia que se está gestando en la zona de la Ruta 81 sería importante. Cuando hablábamos de la necesidad de la capacitación, de investigación, relacionamiento inter-institucional, se requiere de algún núcleo que lo pueda realizar, y ese núcleo sería la Ruta 81, pero hay que contar con presupuesto.

También en organización, en extensión de estrategias, de mayor diálogo entre las agencias y nosotros. Este proyecto, por ejemplo. Uno que le va a dar más fuerza al diálogo entre la cooperación y las Instituciones. La cooperación externa también se tiene que ver en presencia, que la cooperación esté aquí en terreno mirando lo que se hace, conociendo a la gente, viendo las dificultades, caminando como nosotros caminamos, ir viendo o previendo con tiempo. Es difícil financiar lo que no se conoce. La cooperación ha venido a evaluar. Es distinto venir para estar. Es otra cooperación también que es buena.

P: ¿Qué otros roles y funciones puede cumplir una agencia de cooperación?

R: Las Instituciones unidas con Misereor como Institución que financia a nuestras instituciones y equipos, podrían hacer lobby con mucha más fuerza e importancia en el País y no sólo en Formosa o en la zona; podría llegar a hacer funciones de ese tipo.

O lo que decía Arturo, que esté en contacto con el terreno y pueda dar una visión más global, más real de lo que pasa, de los inconvenientes que se nos presentan. Conocer la Cultura con la que trabajamos. Ellos nos financian a nosotros que trabajamos con otra cultura. Hay una distancia muy grande entre los que financian y los beneficiarios. Facilitaría mucho esa tarea si acortáramos la distancia que los separa. Sobre todo en el tema de los tiempos. Nosotros acompañamos culturas que tienen su ritmo y que no es fácil interpretarlo. Ya al Estado Argentino, o a las reparticiones de acá les cuesta porque no conocen la región y las culturas, más aún las extranjeras.

P: ¿De qué manera se puede desarrollar este tipo de cooperación (otros roles y funciones), mecanismos de participación? ¿Cómo verían ustedes? Acaban de hablar de roles de organizaciones o de lobby en el ámbito de nuestro País, de organizaciones que son partner y de Misereor. ¿Visualizan otro rol, otra forma para Misereor o para otra agencia de cooperación?

R: Uno piensa en agencias de cooperación, a aquellos que financian proyectos, qué podría interesarle a una agencia de cooperación de tener otros roles aparte de ser la financiadora. Misereor, después de tener tantos años de experiencias de financiación de la etnia Wichí y Pilagá tiene mucha información de los equipos que acompañan como para hacer lobby, en Argentina o en el exterior y poder incluso involucrar a otros que quieran colaborar o conocer. Sumar intereses internacionales que se puedan acercar por otras vías o que les interese determinada temática y puedan colaborar. Misereor se sacaría peso en cuanto a sus aportes y podría entrar a acompañar o financiar determinados proyectos que queremos llevar delante de temáticas que estamos desarrollando en la zona.

EQUIPO DE A.P.C.D.

Presentes: Pablo Chianetta, Tito Gondar, Cecilia Siffredi, Luciana Tessaro, y Fernando Aguilar en calidad de entrevistador.

Fecha: 11/05/2000 (hasta el punto 2 inclusive).
Segunda parte: 26/05/2000 (*presentes Pablo, Tito y Fernando)*.

Desarrollo de la entrevista.

Se produce una charla siguiendo los puntos del cuestionario preparado para los equipos. Se presenta una síntesis de esa charla.

1. Áreas de trabajo.

A.P.C.D. está en proceso de renovar su proyecto. Se termina de cumplir el cuarto período, y estaremos encarando el quinto período de 3 años de trabajo.

Las áreas de trabajo planteadas en el proyecto Nº 4 son:

- Organización.
- Económico - productivo.
- Tierras.
- Mejoramiento del hábitat.
- Mujer.
- Relaciones con organismos oficiales.
- Relaciones con otras ONG.

En el proyecto Nº 5 se plantean las siguientes áreas:

- Económico - productivo.
- Organización.
- Infraestructura.
- Relacionamiento.
- Vinculado con económico - productivo y organización: trabajo con la mujer.
- Vinculado con todo lo anterior: comunicación.

Se abordan dos ejes prioritarios:

- La suficiencia alimentaria.
- La participación y el protagonismo de las comunidades.

Se pretende darle ribetes productivos a las líneas experimentales. Buscar líneas de experimentación e investigación más específicas, y producir un vuelco desde lo experimental a algo más productivo.

En el documento de Von Bremen (sobre cazadores y recolectoras) hay una parte en la que mira períodos, desde la cooperación. Nosotros miramos períodos desde nuestro trabajo.

En organización: la interwichí también son mecanismos experimentales. ¿Es organización o qué? Queremos fomentar una reflexión teórica indígena sistemática local.

Otra línea: el acceso a nuevos espacios políticos. Aprovechar los medios de comunicación radial y escrita, apoyar con capacitación, producción de material.

En un momento determinado se abrieron grandes marcos: la lucha por la tierra y lo legislativo. Aprovechando esa experiencia, queremos trabajar con más fuerza en lo económico y organizacional a nivel local. El criterio es la participación organizada de la gente.

Otro tema: relaciones institucionales. Aquí entran las alianzas que nos imaginamos a lo largo de la ruta 81, y las cuestiones étnicas.

Espacios gubernamentales de temática indígena: tratamos de incidir, con más o menos posiblidades.

Otra cuestión es el relacionamiento en función de sanear la base económica de la institución; tratar de 'apaisar los picos y los baches'.

No dejamos el rol de intermediación.

* Lo que no se está desarrollando:

- Acciones con el pueblo, que den visibilidad institucional.
- Educación.

En educación: nos alarma el tema. Lo venimos mencionando desde el proyecto II. Con los diagnósticos que hemos hecho en el proyecto IV, nos incita a abordar el tema en forma más directa. ¿Qué hacer? ¿Investigación? ¿Diagnóstico? Con los recursos actuales no se puede abordar.

Nos preocupa el tema:

- Por las necesidades que aparecen en los diagnósticos.
- Por la proyección que le vemos.

Se necesita trabajar el tema:

- A nivel de cada escuela.
- A nivel de los grupos lingüísticos.

Son 4 ó 5 puntos que son todos gigantes. Presentimos que es un tema tan grande que nos desborda. No tenemos injerencia en la estructura del Ministerio de Educación.

¿Qué alianzas se pueden plantear? Nos imaginamos trabajar con los maestros locales y a nivel de la interwichí. En la provincia es claro que no hay alianzas.

Los equipos que están en educación no pudieron generar un espacio común. Cada uno miraba fuertemente su lugar.

Nos asombraron los porcentajes que salen de los diagnósticos. Más del 50% de los adultos son analfabetos.

¿Hay receptividad en los maestros? Sobre 7, uno sí y 6 no.

¿En la interwichí? En las comunidades aparece fuertísimo el tema educación. Notamos que hay reclamos en los aspectos formales: el funcionamiento del comedor, los maestros que no van, etcétera.

Lo metodológico es otro gran mundo.

Con el actual perfil en el equipo no lo podemos priorizar. Sí tenemos capacidad de realizar diagnósticos participativos, definir problemas, proponer acuerdos, etcétera. En lo metodológico podríamos hacer aportes puntuales; en lo lingüístico por ahora ninguno.

A.P.C.D. podría aportar en los espacios políticos (Consejo de Educación). Eso abriría un paraguas a un trabajo de investigación.

- Pablo: no sé cuánto visualizamos lo educativo como herramienta de cambio, como para priorizarlo.
- Tito: no estoy de acuerdo. No avanzamos en esa línea por la necesidad de pactos en ciertos niveles políticos.
- Cecilia: si no estás adentro es muy difícil. Aún estando adentro es difícil.

El tema se nos hace grande si lo pensamos en proyección. En algunos puntos no tenemos acuerdo, necesitamos profundizar la reflexión.

* ¿Qué pretendemos con nuestro trabajo?

- En el nivel micro mejorar la calidad de vida de las comunidades. En lo económico para los próximos 3 años: la alimentación.
- Participación y protagonismo de las comunidades.

* ¿Qué demandas plantea la gente?

- Proyectos.
- Apoyo en la formulación de proyectos propios.
- Abordaje de cuestiones económico - productivas: vacas, huertas, frutales, etcétera.
- Expresan el estado de necesidades. Piden la formulación en formato de proyecto.
- Mujeres: capacitación (aprender a).
- Hombres: acceder a. Dirigentes que necesitan llevar cosas a la gente. La capacitación (técnica) entra más en nuestro paquete metodológico.
- Interwichí: que funcionen los espacios que consiguen (CAPI, municipalidad, etcétera).

Nosotros trabajamos sobre proyecciones. El desafío es el hoy *y* la proyección. Conjugar las líneas de proyección con las necesidades concretas de comer, vestirse, etcétera. Las proyecciones las abordaremos en los espacios de relaciones.

Algunas veces actuamos como punta de lanza, abrimos espacios para que la gente los ocupe. Nuestro rol de intermediación continúa. El cómo de la participación va cambiando. No nos cuestionamos que tenga que ser de una determinada forma; cuestionamos las formas rígidas.

La interwichí es un espacio que ayuda a la gente a conjugar los espacios internos, familiares, con los espacios amplios, políticos.

2. Enfoque metodológico.

Nuestros conceptos no son monolíticos. ¿Antes qué idea teníamos de la interwichí? Nos imaginábamos una organización que negociaba con otras. Hoy no es así. Lo mismo con lo económico - productivo. Antes éramos más dogmáticos.

Hoy nuestros planteos son más flexibles, pero perdemos seguridad. Al no tener certezas, a veces parece que estamos en un abismo.

Estos cambios no son sólo de A.P.C.D. En mayor o menor medida se van dando en la zona. Vamos reenfocando las cosas.

- Tito: yendo al otro extremo de los marcos de relaciones, están las redes. Ahí entra lo de la cooperación internacional. Hay cosas que tienen que ver con situaciones estructurales que superan lo local y el país. Ahí necesitamos una mirada muy diferente: un cambio de encuadre.

Nos desconcierta el tema de nuestra dimensión, porque no sabemos cómo involucrarnos en las redes, qué rol jugar. El espacio de incidencia nacional es limitado para producir transformaciones significativas.

* Pasamos al tema de los roles.

La relación de los indígenas con las organizaciones de cooperación y con programas está pasando por nuestra intermediación. Se canalizan fondos de forma directa o indirecta. La relación que puede haber es a través de proyectos (microproyectos, otros); no hay articulación directa, no siendo los únicos intermediarios.

A futuro no nos imaginamos una relación directa de las agencias con los indígenas. Las agencias saben que somos intermediarios.

Además del rol de intermediación, a nosotros nos interesa mantener el rol de interlocución. Pero hay que ver hasta qué punto ese rol es demandado; es un tema de discusión en el equipo.

Rol del Estado: ver el documento de Formosa. Distinguimos en el período democrático dos tiempos: uno provincial y otro nacional.

Después de la recuperación de la tierra avanzó lo económico - productivo. Aquí no hay ideas consensuadas entre los equipos y con las comunidades. Desde lo nacional viene la intención de articular con los equipos, a través de los programas.

Los espacios de participación indígena los vemos más claros en los niveles zonales o locales. En los niveles más amplios juegan las diferencias étnicas, por ejemplo en los programas sociales nacionales.

De todos modos, los paisanos van ocupando cada vez más espacios, y se los requiere para ocuparlos. El desafío es pasar de ser 'receptores de' a ser 'propulsores de' o 'propositores de'. Aquí tenemos un rol de acompañamiento para fortalecer eso. ¿Necesitamos cambiar los perfiles del equipo? ¿Correrno s de espacios? ¿Abrir nuevos espacios? Son interrogantes que nos aparecen.

Iglesias: antes estábamos adentro de los espacios eclesiales, hoy no. Antes éramos 'agentes de pastoral', hoy somos 'constructores del reino'.

¿Qué articulaciones se proyectan? Los lugares donde nos articulábamso son endebles en sus espacios. Estamos pivoteando sobre espacios que son débiles financieramente y políticamente.

3. La institución o equipo.

Vemos la necesidad de fortalecer la financiación de calidad. Especialmente lo que hace al funcionamiento institucional. Este tipo de financiamiento en general se va limitando desde Misereor, y es escaso a nivel nacional.

Con respecto a las acciones en general, se ve como tendencia en relación a los fondos, proyectos grandes, abarcativos, de una mayor área de cobertura.

Misereor empieza a hablar de financiamiento de estrategias: para un área grande o sector poblacional. El Estado hace lo mismo: les interesan proyectos que abarquen un área grande o mucha gente.

Nosotros hemos avanzado con los proyectos interinstitucionales abarcando áreas más amplias, con la limitante de fondos de calidad y con problemas de operatividad o funcionamiento.

En APCD estamos a mitad de camino entre las instituciones grandes y las chicas. Nos vemos como para avanzar en estrategias amplias, pero operativamente no estamos en condiciones de asumirlo.

Las redes insumen horas-hombre pero operativamente no resuelven las cuestiones del trabajo en terreno, al menos como estamos acostumbrados a ocupar los espacios.

En algunas redes nos sentimos uno más del montón. En otras sentimos que A.P.C.D. es requerido por su especificidad en lo indígena y por el trabajo en terreno en las comunidades.

Diferentes casos de redes: unas involucran sólo ONG, y otras incluyen instituciones académicas y en general otros actores con intereses y objetivos distintos. Los problemas de operatividad son diferentes en cada caso.

Aparece la tendencia a conformar estructuras jurídicas de segundo grado por demandas de los que aportan fondos (tanto a nivel nacional como internacional).

Sentimos la tensión entre profundidad y extensión. Lo indígena nos obliga a seguir profundizando. Nos falta mucho por conocer.

En el contexto zonal se produce una asimetría. Lo que antes imaginábamos como una red de redes hoy se ve limitado porque algunas instituciones disminuyen en su financiamiento, sus empleados y/o su trabajo, y A.P.C.D. se mantiene y por eso aumenta la cantidad de demandas de trabajo.

Este conflicto es vivido hacia adentro, porque a A.P.C.D. se le asignan roles que no pensábamos para nosotros, o que no nos sentíamos en condiciones de asumir.

Por otra parte, somos estáticos en el recambio de gente. Nos cuesta generar mecanismos para incorporar gente nueva. Esto se relaciona con la profundidad que vemos en la temática indígena. En nuestra zona se están desarrollando discusiones novedosas en distintas áreas en relación a lo indígena. ¿Cómo hacemos la transferencia de la reflexión?

Hace unos años nos planteábamos para los empleados de APCD un trabajo 'a escala humana', pero hoy día nos vemos desbordados por los acontecimientos, que superan las reflexiones que podemos estar haciendo.

En la sociedad en general: no tenemos una presencia visible. En los ámbitos locales es muy dificultoso. Donde tenemos más visibilidad es en los ámbitos específicos.

Otra característica es que estamos en todo: 'pateamos el córner y cabeceamos, si podemos también atajamos y hacemos de hinchada'. O sea: trabajamos en terreno, conseguimos la financiación, nos peleamos con el banco, vamos a la reunión de estrategias, etcétera. Siendo una institución chica, para todo eso somos siempre los mismos.

4. Cooperación externa.

Los fondos nacionales se consiguen en general para las comunidades, especialmente para obras, con pocos o nulos fondos para funcionamiento. En general es mayor el costo para acceder a esos fondos, y las instituciones terminan financiando el proyecto de manera directa o indirecta.

Además existe el riesgo permanente de que los fondos se corten, ya sea en forma temporaria o definitiva. Si es temporaria, las instituciones terminan haciendo de amortiguadores financieros, y si es definitiva terminamos el proyecto de la forma que sea, porque hemos asumido la responsabilidad ante las comunidades.

Las fuentes de financiamiento nacionales son administrativamente complejas y poco plásticas.

Las fuentes externas: algunas son responsables, como el caso de Misereor, con fondos de calidad y con continuidad (se respetan los compromisos asumidos), con cantidades que se van restirngiendo.

En A.P.C.D. tuvimos aportes puntuales de la Unión Europea a través de ONG locales (Incupo), con buen resultado. Otros contactos con la Unión Europea se

produjeron a través de A.P.S. (una ONG italiana), quienes cortaron el diálogo en forma unilateral sin motivos aparentes, en forma irresponsable y antes de iniciar acciones en conjunto.

* ¿Para qué se necesita la cooperación externa?

La cooperación financiera se hace necesaria en lo referente a la calidad de los fondos, específicamente en aquellos aspectos en los que resulta difícil obtener financiamiento local: funcionamiento de los equipos, capacitaciones internas y encuentros, y en lo que se refiere a las organizaciones indígenas apoyo a encuentros, movilizaciones, y aquellas cuestiones que no siendo obras o capacitaciones en terreno, son de difícil acceso. Esto lo entendemos como financiamiento de procesos.

* Otros roles de Misereor:

Afinar el diálogo, entendernos mutuamente. En cuanto al lobby, aparte de las acciones que se pueden llevar adelante en el nivel nacional, pensamos que nuestras agencias de cooperación tienen un rol a cumplir en el nivel europeo.

¿Para qué? Por un lado, aumentar la base financiera de las mismas agencias de cooperación. Por otra parte, nos imaginamos alianzas estratégicas en cuestiones tales como políticas de desarrollo, o sea superando el nivel de lo específico indígena.

EQUIPO DE INCUPO - LOMITAS.

Presentes: Marcelo Ava, Cacho Palaoro.

Entrevistados por: Fernando Aguilar.
Fecha: 12/05/2000.

Desarrollo de la entrevista.

Se produce una charla siguiendo los puntos del cuestionario preparado para los equipos. Se presenta una síntesis de esa charla.

1. Áreas de trabajo.

Marcelo. Tal vez podemos hacer una pequeña aclaración, a nivel institucional y a nivel más local. Compartimos áreas con el nivel institucional; desde el equipo local algunas tienen más fuerza que otras. En general tiene que ver con lo que sería el trabajo de promoción, desarrollo de organizaciones comunitarias, de organizaciones de la etnia, todo lo que tiene que ver con distintas instancias de participación conjunta con organizaciones de base, en el área del derecho y determinados reclamos de índole jurídico- legal, en lo económico - productivo, en lo que tiene que ver con reclamos y definiciones que todavía están pendientes en cuanto a tierra (acá en la zona más lo que tiene que ver con el aspecto legal de la tierra), y algunas situaciones más recientes donde hay comunidades históricas que se están escindiendo, donde probablemente surjan planteos en lo que respecta a la tierra.

Cacho. Reacomodándose en su estructura social.

M. En cuanto a comunicación, en general es una participación muy puntual, en relación a difusión y a intercambio de las experiencias que se están desarrollando en la zona, y otras que se desarrollan en otras zonas, en función de estrategias más locales. En cuanto a los recursos naturales, muy asociado a lo que es el desarrollo de distintas experiencias económico - productivas, así como también líneas de experimentación - investigación, que tienemn que ver con recursos del monte, manejo del monte, y últimamente con todo lo que tiene que ver con recursos hídricos.

C. Todo esto creo que se va desarrollando en base a las necesidades que expresan las propias comunidades en cuanto a demanda, o sea que no es un paquete que se vuelca a un proceso, sino que el proceso va marcando los tiempos, y va marcando las diferentes áreas temáticas que se van desarrollando.

M. En algunos casos, a partir de algún análisis o de alguna mirada particular del propio equipo, se hacen propuestas que se comparten, se discuten con las comunidades.

En relación con organismos gubernamentales o programas estatales, el criterio estratégico de la participación del equipo tiene que ver con poder incorporar o redefinir esos programas o proyectos de alguna manera más general política, en función de las propias experiencias y estrategias desarrolladas en la zona, intentando siempre la generación de espacios de participación de las propias organizaciones, de alguna manera, en esos programas. Seguramente hay momentos en los que esto se da más o se da menos, pero el planteo general pasa por no ser intermediarios o voceros de las organizaciones, sino ocupar cada uno su rol o su espacio.

C. Y a partir de eso desarrollar una tarea en conjunto.

M. En una etapa inicial, la acción y el trabajo del equipo tuvo una preponderancia en el nivel local comunitario, en el trabajo con la etnia, sin descuidar en esos momentos la articulación o la relación más regional o zonal, en función de algunas estrategias compartidas por los equipos de la zona y de la provincia. De alguna manera, se continúa

en un planteo similar, un poco más equilibrado en función de la irrupción estos últimos años de una cierta oferta de programas, y una redefinición de roles y de participación de las organizaciones no gubernamentales en la implementación de los programas o proyectos estatales, gubernamentales, etcétera.

C. Aparte también, cuando se fueron abriendo espacios, ya sea a nivel provincial o nacional, como fueron los procesos de la reforma, se participó también.

M. Como antecedente a esas experiencias, el espacio de articulación generada a partir de Indoamérica, yo creo que fue un antecedente por lo menos claro en cuanto a la vinculación de distintas etnias, de distintas organizaciones y por lo tanto equipos, en el desarrollo de estrategias compartidas de capacitación, de participación, en la generación de propuestas de distintos instrumentos legales como fueron las leyes provinciales y las reformas de constitución provinciales y nacional.

- ¿Qué areas se consideran prioritarias?

M. Es bastante claro en principio que la prioridad estaría pasando por el desarrollo de propuestas o actividades económico - productivas. Esto implica una diversidad bastante amplia entre demandas planteadas por las comunidades y propuestas generadas desde los equipos. Tienen mucho que ver los distintos momentos del contexto. En situaciones de crisis las demandas son más asistenciales, y en otros casos las demandas pasan por fortalecer procesos de autodesarrollo comunitario o desarrollo de actividades que se vayan generando en las comunidades. Esto en principio tiene cosas pendientes: hay actividades de toda esta línea de experimentación e investigación que seguramente tiene toda una etapa pendiente que se relaciona con la multiplicación, la transferencia, la discusión más política y estratégica con las organizaciones (y con la etnia en el caso de los pilagá) de los resultados de esas experiencias que se estuvieron generando o desarrollando.

C. Yo creo que, aparte de ver todo lo que es la economía tradicional y la economía de mercado y nuevas alternativas, estamos en una etapa donde básicamente se va a desarrollar un ajuste de esas propuestas, de esas alternativas a lo que sería una racionalidad económica aborigen. Es una etapa que se está desarrollando: cómo intervienen esas diferentes actividades y cómo eso se va internalizando por un lado, y por el otro se va incorporando lo que es la racionalidad propia de la economía aborigen para que sirva a lo que decía recién Marcelo, que es el desarrollo endógeno desde las propias comunidades, y cómo se van incorporando esas actividades.

Creo que además hay otros dos aspectos que son bastante relevantes como líneas prioritarias: lo que sería una acción política de ir incorporando que las organizaciones aborígenes tengan mayor presencia, que vayan expresando su propio pensamiento; que ese pensamiento se vaya cada vez ajustando más, racionalizando más, se vaya también expresando más racionalmente como para que sea escuchado en otros ámbitos, tanto en el nivel local como en la generación de políticas específicas para el sector a nivel provincial y nacional. Otro aspecto importante es la parte de los social de lo que acababa de expresar Marcelo en cuanto al reacomodamiento de las estructuras sociales de estas comunidades, con respecto a su enfoque de bandas o de clanes; y además se hace otro esfuerzo importante en cuanto al consenso social que pueden lograr las reivindicaciones aborígenes a través de las campañas a nivel provincial y a nivel nacional. Que las propias organizaciones, la propia voz de los aborígenes vaya adquiriendo a nivel de la sociedad argentina un consenso social en cuanto a sus reivindicaciones y sus derechos.

Fernando. ¿Cuándo decís campañas a qué te referís?

C. Me refiero por ejemplo a las campañas que se hacen para la semana del aborigen, que es una búsqueda de consenso social, y poder expresar a través del pensamiento

aborigen, cuáles son sus reivindicaciones y cuáles sus derechos, y cuáles pueden también ser sus aportes a la cultura del país y a la sociedad argentina.

Esas me parece que son las tres líneas más prioritarias, ¿no?

M. Sí. En el caso de la etnia pilagá, recientemente también está siendo planteado a los equipos y a las instituciones un compromiso de acompañamiento sistemático en relación a la constitución de lo que es la intercomisión pilagá, que tiene un desarrollo histórico de varios años, pero que ahora se está planteando la conformación legal, jurídica o formal de esa instancia organizativa. En este caso creo que va a implicar, no sé si una redistribución de prioridades, pero por lo menos en cuanto a los tiempos de acompañamiento, va a implicar una sistematicidad distinta a la que se venía teniendo, y creo que claramente experesado en las últimas jornadas que hemos compartido con esta organización, hay una intención en la línea de tener una capacidad de negociación, si se quiere de gestión política y de relación, frente a los organismos nacionales, tanto indígenas u otros, donde se generan propuestas, que a veces son propuestas discutibles.

C. Sí. Discutibles en varios aspectos. Primero que no son estructuras sociales y culturales, o sea no son tradicionales estas estructuras, en lo organizativo tanto a nivel local como a nivel étnico. Pero creo que es una búsqueda de la propia dirigencia aborigen también, de ir generando nuevas estructuras, en esto de que la cultura es dinámica y se va transformando. Creo que es también como una forma de reacomodamiento a la interrelación de la cultura blanca y la cultura aborigen, donde la propia cultura aborigen está haciendo un esfuerzo de búsqueda en el sentido de ver cuáles serían sus mejores herramientas en lo organizativo como para ir avanzando hacia un diálogo, una búsqueda de un nuevo relacionamiento con la cultura dominante de este país, o las formas organizativas que se pueden aceptar dentro de la otra cultura.

F. Cuando hablás de reacomodamiento de la estructura social, ¿te estás imaginando una adaptación de las formas organizativas tradicionales a la interrelación con la sociedad blanca?

C. Yo me estoy refiriendo a varios aspectos. Uno es intraétnico o intracultural, de ellos: un reacomodamiento de la estructura social en el sentido en que supongamos que no hay más presión externa, no hay más persecución, por lo menos al estilo antiguo de armas y de muerte. Hacia adentro de las propias comunidades y de las propias etnias se está produciendo ese tipo de reacomodamiento; cuando Marcelo habla de escisión tiene que ver con que 'nos estamos reacomodando ya que no existe más el peligro que había antes y que nos hizo aglutinar, estamos reacomodando nuestra estructura social a esta nueva situación'. Eso por un lado. Por otro lado hay un intento de reacomodamiento de esa estructura social a aquella relación con otro mundo, que es bastante desconocido, y entonces empezamos a utilizar herramientas del otro mundo también, como para decir: 'acá estamos, somos esto, queremos esto y tenemos nuestros derechos, pero también tenemos nuestros aportes'. Creo que se está produciendo en diferentes niveles ese tipo de reacomodamiento.

Además, viste que se dice que estas culturas son muy plagieras, muy copiadoras. Creo que es porque ante una nueva realidad y una nueva problemática, lo cultural tiene que ver con la búsqueda de soluciones a ese tipo de problemática.

M. Yo quería señalar también que en esta relación entre distintas culturas, esta diversidad cultural, uno podría pensar que las personerías jurídicas de las asociaciones civiles no sería una forma organizativa propia. Seguramente coincidimos, pero por otro lado hay un fuerte reconocimiento por parte de los dirigentes y de las comunidades en relación a determinados beneficios, y yo no sé si hablar de apropiación de esa forma legal, pero sí es una herramienta en la que distinguen bastante claramente los beneficios que les ha permitido lograr. También está claro que tienen dificultades para el manejo de esas asociaciones, en el cumplimiento de los requisitos formales. Están habinedo propuestas de modificación.

C. Sabiendo que eso fue adoptado como un mal menor, porque no era la propuesta más adecuada a las formas de organización ni a las culturales tampoco, pero como una herramienta más en esa interrelación que hay de culturas, yo creo que mucha dirigencia del mundo aborigen lo fue adoptando como algo más, como para poder lograr espacios, lograr que sean escuchados sus pensamientos, sabiendo que es muy discutiblen todo esto.

- ¿Alguna área prioritaria que no se esté desarrollando?

M. Yo de alguna manera había señalado eso como algo que ha cambiado un poco el carácter de la demanda: la organización de segundo grado. Ahora viene esta demanda concreta que como instancia de segundo grado, como organización étnica es de alguna manera una prioridad, que marcan ellos mismos y que nosotros reconocemos.

C. No es que surge de ideas nuestras, sino que surge de ideas propias. Quizás esto tiene mucho que ver con la visualización en todas estas movidas que hubo en el nivel provincial y el nivel nacional, porque se están viendo en otras provincias este tipo de organizaciones y como reflejo también se visualiza eso.

M. Otras prioridades. Creo que sigue teniendo vigencia un proceso (que es simultáneo) de precisar la búsqueda de propuestas. En ese marco creo que este camino que se empezó a andar hace un tiempo en forma conjunta con otros equipos e instituciones, que tiene que ver con la experimentación y la investigación en distintas temáticas o problemáticas, sigue siendo una prioridad. Tal vez podamos convenir después, porque es un proceso que está en evaluación reciente, y en algunas experiencias todavía se está desarrollando, que capaz pueda haber algunas modificaciones, pero en general este planteo de buscar cierta precisión en cuanto al conocimiento, en cuanto a características específicas y a su vez diversas que puede haber, me parece que es una prioridad para los equipos, y en la medida que esto se pueda compartir en esta instancia de multiplicación, de discusión más política de estrategias con las comunidades, también.

C. Yo siempre me hago esta imagen: hasta cierto momento, y por la presión externa y todo eso, estas etnias aborígenes han desarrollado una película y en un momento dado dijeron 'corten', y a partir de eso se empiezan a desmantelar todos los escenarios, todas las relaciones, todas las búsquedas que tenían estas culturas, para ir generando sus propios conocimientos, sus propias tecnologías, y su propia relación con el medio (creo que el concepto de medio ambiente es mucho más amplio que el de recursos naturales), sus relaciones sociales y sus relaciones políticas y su cosmovisión, y su relación con el más allá. Y a partir de ahora se están generando las condiciones nuevamente como para que volvamos a montar el escenario de una nueva película, donde a partir de este momento se pueda desarrollar nuevamente una cultura. Al terminar la presión externa, al terminar el retroceso en cuanto a lo cultural y todo eso, se están generando los elementos como para que a partir de estos nuevos escenarios volvamos a generar nuestros propios conocimientos, nuestra propia relación con el medio ambiente, nuestras propias estructuras sociales, sabiendo que muchas de las condiciones antiguas no van a estar, y que se generan nuevos desafíos en todo este tipo de relaciones. Se da una búsqueda tanto en las propias comunidades y los propios individuos, los dirigentes, como también una búsqueda en esa relación entre nosotros y ellos y todos los otros actores que están interviniendo.

M. De alguna manera el tema educación formal, si bien es una problemática general muy pesada, pero por otro lado en el proceso histórico de las comunidades es muy reciente y muy nueva. Es decir las escuelas en las comunidades tienen una historia muy contemporánea; recién en estos últimos años están apareciendo cuestionamientos más allá de la escuela como un servicio casi múltiple, donde el maestro ofrece ciertos

servicioes de transporte, como acceso a la comunidad o al pueblo, el comedor, etcétera. En estos últimos tiempos está habiendo algún tipo de cuestionamientos apuntando más a la calidad educativa. Desde el equipo hemos reconocido esta prioridad, y ha pasado fundamentalmente por un paso casi necesario que fue el que tiene que ver con el tema del alfabeto pilagá y con la estructuración de la lengua; un paso preliminar casi necesario para poder avanzar.

Ahora esto no quiere decir que todo lo que pueda ser visto como una prioridad, necesariamente (y de qué manera) tenga que involucrarse el equipo. La problemática educativa en general, por todo lo que significa el sistema educativo, seguramente requiere de condiciones muy específicas de acompañamiento y de aporte. Es una cuestión que está ahí.

2. Enfoque netodológico.

M. Retomando algunas de las cuestiones señaladas anteriormente, y en concreto la experiencia más reciente de investigación y experimentación, creo que a partir de esas experiencias que ya dijimos que se están evaluando, se están revisando y se están profundizando, ha habido de alguna manera un cambio metodológico en la relación del equipo con las comunidades y con la organización. Por un lado, en cuanto a la relación específicamente, estas experiencias a las que hacemos referencia, han sido netamente planteadas desde los propios equipos a las comunidades. No fueron impuestas: fueron consultadas a las comunidades, y se tomaron las decisiones en base a los acuerdos a que en cada caso se llegó. Pero la cuestión concreta pasa por un planteo del equipo con una modalidad distinta al de otro tipo de proyectos que se desarrollaban anteriormente, y ya de por sí el desarrollo, la implementación de estas modalidades, fue distinto al trabajo de promoción más clásico o más tradicional. Ese trabajo tiene que ver con la necesidad, en cierto modo compartida entre los equipos y las comunidades, de precisar la situación de cada una de las comunidades. Precisar el conocimiento, sistematizarlo de alguna manera, en una metodología distinta a la que se venía desarrollando anteriormente. Creo que esta es una cuestión bastante significativa.

C. Creo que en esta metodología, el grado de participación y protagonismo de los propios actores aborígenes cambia, y se establecen nuevos vínculos y nuevas relaciones. Quizás en una época antigua se realizaban propuestas por parte de uno y por parte de otro, pero con una actitud un poco más pasiva de la gente, que no podía expresar muy bien sus requerimientos, sus demandas, y no podíamos tampoco avanzar en una especie de diálogo de sordos, donde nosotros expresábamos una cosa y ellos expresaban otra, pero que no podíamos en cierto momento determinar cuál era nuestro propio discurso y cuál era el discurso de ellos. En esta nueva metodología aparece más claramente cuál es nuestro propio discurso, pero también aparece más claramente cuál es el propio discurso de las comunidades o de los actores aborígenes. Entonces yo creo que hay un cambio cualitativo fundamental, donde también estamos en una actitud más abierta en cuanto a escuchar, ver y descubrir la propia racionalidad que hay detrás de ese discurso. Esto como experiencia de creación de un nuevo discurso más conjunto, más elaborado entre todos, donde a partir de eso se detectan mucho mejor las necesidades, y la búsqueda en común hacia la solución de las diferentes problemáticas.

M. Otra característica que tienen estas experiencias desde el punto de vista metodológico y de enfoque, creo que pasa por la capacitación sistemática orientada a la formación de recursos humanos en temáticas específicas en cada comunidad. Creo que esto se ha logrado en experiencias que se están desarrollando, y le da una característica distinta. Tal vez con una modalidad parecida antes pasaba por todo lo que es el aspecto organizativo, de gestión, etcétera. Ahora está orientado a actividades muy específicas, donde hay toda una discusión y una reflexión en relación a propuestas nuevas, a la discusión de estas propuestas nuevas en términos de tecnología y de necesidades de las propias comunidades y de manejo o no de esa tecnología.

C. Esa preparación de recursos humanos no es solamente un camino de ida, sino también es un camino de vuelta, en el sentido que a su vez encarando este tipo de proyectos y este tipo de metodología, también nos estamos capacitando los recursos humanos de las propias instituciones de acompañamiento. Porque sino podríamos pensar que es una transferencia de conocimientos hacia las comunidades, pero también es una transferencia de conocimientos de las propias comunidades hacia los propios técnicos, hacia los propios integrantes de los diferentes equipos.

M. También como una cuestión, podríamos decir paradigmática o algo parecido, me quedó a mí en la evaluación del proyecto de investigación y experimentación bajo monte, esa definición que hacían los muchachos de 'la familia del proyecto'. Se había generado un equipo donde intervenían los técnicos, de las ONG y en algunos casos de otras instituciones que no hacen necesariamente trabajo de promoción (que están más en un enfoque académico, etcétera), y los propios responsables de las comunidades que estaban llevando adelante las experiencias. Por otro lado hubo un compartir, no sólo la situación de cada comunidad sino la situación general del proyecto. Me pareció muy gráfica la definición ésa.

En estas experiencias también ha sido un enfoque claramente planteado desde los equipos, y compartido también, que han sido todas las instancias de participación fuera de la zona, en discusiones específicas, en jornadas de reflexión, cómo ellos han asumido o han intervenido o paricipado en la explicitación de su propio proyecto y experiencia. Esto fue muy rico para la experiencia de todos: fue una formación mutua.

- Roles.

M. En esta nueva modalidad, sobre los roles podemos insinuar o tener una idea al principio de qué cada uno, o de cómo jugar cada uno en estas experiencias. Creo que se superó a partir del desarrollo de la propia experiencia, en situaciones muy concretas: un planteo en el que nosotros mencionábamos compromisos a asumir en cada comunidad a partir de un planteo muy genérico, donde de alguna manera entendíamos que la comunidad en su totalidad asumía el compromiso, y en particular vemos que a partir de la experiencia tomó características distintas en cada lugar. En algunos casos el compromiso o la responsabilidad concreta de algunas tareas lo asumía una familia o varias familias, en otros casos se asumía con un respaldo más amplio de la comunidad, en términos de organización más amplia. Se dieron situaciones diversas que creo que son válidas todas, porque dependen de las situaciones que cada comunidad está teniendo. Desde ahí entonces no hay que descartar en cuanto a los distintos roles, la diversidad de situaciones que se dieron. Después, en esta cuestión que decía Cacho, que podía parecer como que hay una 'transferencia', así mecánica, de contenidos o de tecnologías, etcétera, creo que ahí hubo también claramente roles distintos pero de alguna manera potenciaron una formación mutua. Creo que algo bastante particular en estas experiencias fue la convocatoria y la participación de instituciones que están más vinculadas a lo académico: universidades o equipos técnicos de universidades, donde se dio lo clásico al principio, o sea gente que venía a enseñar y se encontraba en una situación totalmente inversa como resultado del proceso, dentro de las actividades desarrolladas, y explicitadas así.

C. Creo que también, fuera de estos proyectos, en este momento la dirigencia aborigen tiene un poco más claro su propio rol. Han adquirido presencia, han adquirido también nuevos conocimientos. Creo que en este momento el rol de ellos también cambia, se fortalece, se potencia. Están en la búsqueda de que ese rol sea cada vez más importante, y quizás en un primer momento en nuestra acción eso no se veía tanto, sino que era un rol mucho más pasivo, sin tanto protagonismo. Creo que ahora ese rol se fortalece porque tenemos 'nuestra propia voz, nuestros propios pensamientos', y además se animan a expresar ese pensamiento, con toda la experiencia acumulada. Y en diferentes aspectos: no solamente en la parte de conocimiento de lo cultural, también en lo técnico. Y eso nos hace a nosotros clarificar nuestro propio rol; antiguamente nuestro

rol era mucho más preponderante, muchas veces ocupando espacios de otros roles, y en este momento todo esto nos está marcando una retracción o un reenfoque de nuestro rol, en el sentido de que en este momento es un rol de acompañamiento donde actuamos más pasivamente, pero también tenemos nuestro propio rol como organizaciones o instituciones con experiencia en la relación con el mundo aborigen o con la otra cultura, y también tenemos nuestros propios pensamientos. Como que también nos ha liberado a nosotros para asumir mejor nuestro propio rol como instituciones, teniendo nuestra propia voz, nuestro propio pensamiento, pero sin confundir el otro rol, de las propias organizaciones o la propia dirigencia aborigen. Me parece que son caminadas donde nos fuimos clarificando.

- Rol del Estado y de las iglesias.

C. Con respecto al rol del Estado, creo que al pasar de un Estado asistencialista, en todo este proceso de retracción del Estado, donde el Estado se desligaba de muchas cosas esenciales que tenía que cumplir, por lo menos más localmente, en la visualización más chica de algunos programas y todo eso, el Estado vuelve a asumir un rol, pero más de facilitador para la generación de propias propuestas y propias líneas. Eso se lo ve claramente en algunos programas; en otros programas seguimos todavía en que el Estado viene con un paquete de medidas, quizás muchas veces no adaptadas a diferentes realidades, y se imponen.

Pero por otro lado creo que también, en todo este proceso se fue generando, en algunas instancias del Estado, ya sea a niveles técnicos o niveles dirigenciales, otra visión de ese rol del Estado, donde el Estado está también en la búsqueda de un nuevo rol, con mayor presencia, a través de algunos programas. No lo tiene del todo claro tampoco, pero en todo este proceso creo que hemos generado opinión pública en el sentido de que por primera vez se ha desarrollado un programa, como el P.S.A. por ejemplo, donde desde la base, desde abajo se generan modelos de proyectos más acordes con diferentes realidades en este mundo desconocido. Por supuesto que en eso, para llegar a las últimas instancias tiene que haber todo un proceso también. En este momento hay como un punto de inflexión, donde hay una búsqueda de un Estado nuevo, donde vuelve a reasumir algunas cosas. Por lo menos esa es la visualización de algunos discursos de funcionarios; no sé si está tan logrado, ni sé tampoco si se va a lograr dentro de poco tiempo, pero me parece que está más o menos en esta línea.

Como yo creo que también, hablando de las iglesias, me parece que estamos todos en una redefinición de nuestros roles y de nuestras funciones, y de modelos de intervención. Después de caerse la estantería hay que ver qué se puede reconstruir.

M. Tal vez lo que decía Cacho del rol asistencialista, si bien aparece como más lejano en principio, hay que señalar que en períodos o coyunturas electorales toma vigor. Es decir son tiempos que están planteados por el propio sisitema, y por modalidades más locales de relación del Estado (definido en los ámbitos más locales, municipales, provinciales), y en que las necesidades siguen siendo significativas en cuanto a lo concreto.

C. Pero yo creo que la gran diferencia es que antiguamente existía eso y no otra cosa, y ahora se está en una búsqueda en la que eso va a seguir existiendo pero también está lo otro.

M. Creo que un aporte concreto, y esto de alguna manera fue expresado en algún tipo de interrelación o visita con algunos de los referentes o responsables de la cooperación, es lo que señalaba Cacho: este grado de libertad que nos permite, y permite a unos y a otros los que protagonizamos este momento histórico, en función de la toma de decisiones, de los proyectos, de los procesos que seguramente tienen distintos tiempos, distintas extensiones en el tiempo. Creo que ese es un aporte que (me parece a mí) sigue teniendo vigencia, porque de alguna manera garantiza cierta continuidad en el proceso, o por lo menos una condición muy favorable para sentarse a

trabajar o retrabajar o discutir o consensuar las propuestas que vienen de los niveles más nacionales en otros términos, sin la urgencia de la financiación, y la inestabilidad que a veces tienen los propios programas. Es decir que a veces implica un corte por determinadas perspectivas políticas, y eso se puede traducir en falta de continuidad o falta de oportunidad en relación a los procesos.Esas experiencias de alguna manera las hemos vivido.

Otro aporte: en la línea de la difusión, de llevar o difundir este tipo de trabajos o discusión de este tipo de problemáticas, fuera de los límites más nacionales. Creo que ayuda a esa generación de opinión pública, aunque tenga que ver con sociedades o culturas más lejanas, al menos en cuanto a distancia.

C. Creo que también, en este proceso de redefinición donde nos vamos clarificando todos, me parece que las propias organizaciones, o la propia dirigencia aborigen se va clarificando su propio rol y su protagonismo, y a su vez nos está marcando a nosotros cuál es nuestro rol y nuestro protagonismo, donde en una profundización actuaríamos más en un acompañamiento, respetando sus intereses y sus necesidades, y su propia forma de expresar esos intereses, esos derechos y esas necesidades. Nos está marcando bastante claramente hasta qué grado ellos consideran nuestro rol de acompañamiento, y en qué medida nosotros podemos intervenir. Ellos están delimitando cada vez más campos, que son espacios propios de protagonismo que ellos quieren ocupar, según se ve claramente.

En cuanto a las articulaciones, creo que se van generando. En la medida que vamos visualizando, y las propias organizaciones visualizan que pueden entrar a participar en un grado de igualdad, donde se pueden modificar algunos parámetros, se participa y se trata de ocupar esos espacios. En la medida que visualizamos que son proyectos o programas muy dirigistas, que no se pueden cambiar o no se puede modificar nada, se hace un primer intento y en general después se abandona. Todo esto visualizándolo desde cada una de las racionalidades y desde cada uno de los intereses, donde visualizamos que responden a nuestros intereses o no responden. En el primer intento la apertura siempre existe, pero en la medida que uno avanza y no ve respuesta a sus propios intereses, a su propia estrategia (esto lo puedo decir más desde nosotros pero también desde ellos mismos, en cuanto a su propia estrategia de desenvolvimiento y de relacionamiento), se retrae y se abandona. O cuando vienen programas demasiado pautados, se hace un primer intento y después se abandona.

Yo creo que no es que no se están haciendo articulaciones, o que se tendrían que generar o profundizar, sino que en la medida que se dan espacios para incidir en esas propuestas y esos programas, se avanza y se ocupan esos espacios. Esto me parece es un proceso lógico de articulación: cuando uno más o menos sintoniza la misma onda o hablo en cierto sentido y tenemos intereses comunes; en la medida que no tenemos intereses comunes dejamos la articulación.

No sé si se dio un salto cualitativo, pero por lo menos hace algunos años la nación no contemplaba esta realidad y no generaba incidencia ni intervención, sino a través de las provincias que por otro lado no podían soslayar esta realidad, que tenían en cada ubicación geográfica; no podían soslayar estos actores. Me aprece que en estos últimos años se ha abierto una puerta, se han abierto espacios en que los organismos nacionales del poder central vengan al menos con propuestas. No sé si están ajustadas o no, pero en un proceso de diálogo o de articulación podemos ir mejorando esas propuestas. Pero el Estado argentino, a través del consenso social que han logrado las reivindicaciones y los derechos aborígenes, asume esta realidad. Por lo menos en este momento sabe que en la Argentina existen aborígenes; antiguamente o hace unos años atrás soslayaba totalmente esa realidad.

M. En particular, creo que hay un antes y un después de la constitución, más allá de cuánto están plasmados en la realidad esos derechos, cuánto se concreta, hay un antes y un después para todos. Creo que hubo una importante intervención más política de las iglesias, por lo menos de las iglesias que están comprometidas con las distintas comunidades. En el caso de la iglesia católica a través de Endepa y la comisión de la

Cepa, creo que fue muy claro, más allá que pueda haber también discusiones internas y distintas posiciones. Creo que esa claridad y ese aporte y todo ese esfuerzo está muy reconocido en las comunidades indígenas, más allá de las particularidades que pueda tener en cada lugar, en cada provincia.

EQUIPO QOMPÍ.

Presentes: Clota Charpentier, Naldo Cirigliano, Ernesto Luberriaga.

Entrevistados por: Fernando Aguilar.
Fecha: 11/05/2000.

Desarrollo de la entrevista.

Se produce una charla siguiendo los puntos del cuestionario preparado para los equipos. Se presenta una síntesis de esa charla.

- El equipo Qompí no es una institución. Cada uno trabaja en otra institución y ahí tiene compromisos institucionales.
- No se trabaja por áreas. A la hora de priorizar, según lo que pide la gente, se responde desde los perfiles de los integrantes del equipo. Podemos decir que con mayor o menor fuerza se abordan las siguientes temáticas:

Educación formal.
Educación popular.
Género.
Salud.
Derechos.
Organización.
Económico - productivo.
Tierra.
Recursos naturales.
Otros.

- Las prioridades surgen del proceso y las necesidades de la comunidad, internamente y en su articulación con otras comunidades o zonas.
- Otra característica es la de 'estar en la comunidad todo el día'. Se mantiene una relación muy estrecha con la comunidad.

Pregunta: ¿Hay un eje rector de la actividad del grupo?

- El planteo es el de un acompañamiento integral. Abarcamos todo lo que hace a la vida de la comunidad. Un eje rector podría ser las relaciones humanas. La autogestión, la libertad, la independencia de la gente son valores que marcan nuestra actividad.
- En cuanto a actividades y niveles de acción, podríamos señalar:

Promoción directa con una comunidad.
Acompañamiento a la intercomisión pilagá.
Aporte en capacitación interétnica, especialmente en el área mujer y derechos. En esto se ha llegado hasta el nivel nacional.

- Para el futuro, es prioritario:

La educación.
Lo organizativo.
Lo económico - productivo, con dos facetas: el uso adecuado de la tierra, y cómo hacer para que la gente no sufra hambre.
Lo de género entra en todas estas líneas. Hay relación entre todas ellas.

- Hemos hablado sobre cosas que no hemos podido tomar, por ejemplo los jóvenes. Nunca pudimos encarar una propuesta. La radio fue una experiencia interesante, pero hubo problemas internos que impidieron su continuidad.
- En capacitación hay temas que vemos necesario abordar en el futuro con las mujeres, como lo legal, derechos.
- Hay áreas de capacitación a las que sólo tuvieron acceso algunos, y otras áreas en las que una mayor cantidad de gente de la comunidad pudo participar.

Pregunta: ¿Qué se pretende lograr con el trabajo?

- Mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad. Esto es englobante de todo: la conciencia, la participación, libertad, derechos, etcétera.

Pregunta: ¿Qué demandas reciben de parte de la comunidad?
- Asesoramiento (amplísimo), capacitación, gestiones (incluye proyectos). La gente pide soluciones a sus problemas, o mecanismos para solucionar los problemas. La mayoría en orden a sus necesidades básicas o a sus derechos.

Pasamos entonces a hablar de metodología.
- Una particularidad del equipo es el compartir diario con la comunidad, la convivencia.
- Se realizan acciones de capacitación y de experimentación.
- La participación es directa, hay un 'involucramiento'. Se trabaja a través de reuniones grandes (comunitarias, por área) y también se mantiene la relación 'mano a mano'.
- Estamos porque queremos. Priorizamos las relaciones humanas.

Pregunta: ¿Se ve necesario un cambio en el enfoque metodológico?
- No lo hemos pensado.
- Más que un cambio de metodología, necesitamos ajustar la planificación y la evaluación.
- Por un lado, no tenemos la presión de lo institucional interno. Por el otro, nos complica el día a día y las presiones externas.
- Le vemos beneficios a esta forma de trabajar. Pero es cierto que nadie nos va a pagar para convivir.
- También tiene sus desventajas: trabajamos todo el día, y después tenemos una reunión a las 9 de la noche.
- Por otra parte, tenemos muchos beneficios por el contacto con otra cultura. Se necesita mucho tiempo de estar con la gente para entender un poco.
- Son opciones personales. Por las características del equipo, no podríamos abarcar una zona.
- No nos planteamos el debate (de tomar 5 comunidades), porque para hacerlo tendríamos que cambiar todo el equipo.
- La gente de Qompí no deja de participar en espacios más amplios de incidencia política. Qompí ha asumido roles dirigenciales en muchos espacios: CAPI, costura, etcétera. Tiene gente capacitada.
- Una capacitación intensiva (como la de Qompí) se mostró efectiva en la línea de la multiplicación.
- Qompí tiene 7 auxiliares, casi todos terminaron el nivel medio. Educación siempre fue un trabajo fuerte del equipo.
- Se asumió la prioridad de trabajar fuertemente con una comunidad que después multiplique. Para esto se contó con recursos económicos. Esto lo vemos como necesario, evaluando la experiencia de Qompí como positiva (con sus vicios).

A continuación se pasó a hablar de los roles.
- Es un tema difícil. A veces nos da la sensación de que nos usan. Otras veces nos dejamos usar porque nos gusta. Otras veces los 'mandamos a cagar' porque nos sentimos usados.
- A veces uno hace de patrón y a ellos les trae lindos recuerdos. Nos proponen el rol de mandamás, que no queremos tener.
- Después que dejamos de ser asesores de la comisión directiva hace 5 años, la gente ahora acude para cosas puntuales que no saben hacer; no piden todo. Los que nos podían 'usar' dejaron de 'usarnos'. Hubo un cambio sustancial a partir de ahí. Dijimos lo que vamos a apoyar y lo que no, y las cosas están mucho más claras.
- No todo pasa por el equipo, aunque sí estamos enterados.
- Cambió la realidad: la comunicación, las ofertas.
- Los indígenas: no todos ven de la misma manera el rol del equipo. Incluso no todos nos ven como un equipo. Hay relaciones personales.

- Para muchas cosas no nos movemos como equipo. Esto obedece a dos cosas: la no institucionalidad y el haber dejado la asesoría de la comisión de la comunidad.
- Muchas de nuestras relaciones pasan por amistad.

La institución o equipo:
- Venimos en decadencia, por la salida de gente. El equipo Qompí antes era mucho más fuerte.

Pregunta: ¿Necesitan fortalecerse?
- No tenemos un planteo de institución que nos lleve a buscar recursos. Pero hay cosas que nos gustaría hacer y no podemos por falta de recursos.
- No vemos la factibilidad de traer recursos, y por lo tanto no nos lo planteamos. Si hubiera más gente, hay trabajo para hacer. Pero es un trabajo ad-honorem.

La cooperación externa:
- Dónde sería prioritaria la cooperación externa: en el proceso. Por ejemplo: si sale una movida importante de la comunidad en el tema educación, que se ponga en la mesa. No decir algo así como: 'no hay plata para vacas'.
- No podemos decir a priori 'aprobamos esto y esto no', o hay plata para esto y para esto no.
- La cooperación debería darnos libertad para seguir procesos (como el caso del equipo Qompí).

EQUIPO DE CE.CA.ZO.

Presentes: Ernesto Luberriaga, Marcelo Mendieta.

Entrevistados por: Fernando Aguilar.
Fecha: 12/05/2000.

Desarrollo de la Entrevista.

Se produce una charla siguiendo los puntos de la guía del cuestionario.

Ernesto. Vamos a contestar como un equipo de trabajo, no como 'el Cecazo', que lo componen muchos más socios.

Fernando. ¿Arrancamos con las áreas?

E. Algunas de las áreas las trabajamos como equipo, en otras apoyamos a otros equipos, y en otras trabajamos articuladamente con otros equipos.
Por ejemplo, en educación formal directamente con las comunidades no estamos trabajando. En realidad en forma directa como Cecazo estamos trabajando recién desde hace dos meses con una comunidad, que es Lote 21.

F. La pregunta no especifica que tenga que ser un trabajo de promoción directa. Puede ser también en sistematización y experimentación, con respecto al sector gubernamental, etcétera.

Marcelo. En promoción directa estamos acompañando a Lote 21 en un proyecto de tipo organizativo. En sistematización, investigación y experimentación se está participando de varios programas, generalmente en la línea de lo económico - productivo. También estamos en el acompañamiento del tema de la federación pilagá (que es organizativo y abarca varias comunidades).

E. Otra de las particularidades que tiene es que casi todos estos programas o proyectos los estamos haciendo en conjunto o articuladamente con otras instituciones.

M. En este momento, por la falta de presupuesto, no estamos en condiciones de planear nuestro propio programa de capacitación.

F. ¿Ustedes quisieran tener su propio programa de capacitación, o están bien así como están articulando con otros equipos?

E. Estamos bien haciendo lo que hacemos, pero en realidad no es lo que queremos hacer...

M. En realidad no responde a un proyecto institucional con el que estamos de acuerdo. El proyecto de la institución Cecazo hasta hoy día, salvo cosas muy puntuales, no se está llevando adelante, por falta de recursos financieros. Por lo tanto, no es algo que negamos: la articulación con los equipos siempre ha sido una prioridad. Pero nos falta la otra pata.

E. Y en esa articulación entre equipos tenemos mucho que ver: uno de nuestros objetivos es la articulación. Por eso ponemos fuerza ahí.

M. Pero sí sentimos desde el equipo que nos falta cerrar un paquete; ahí seríamos felices.

E. Nuestro proyecto propio es que con el centro de documentación y otras cosas esa articulación pueda ser sistematizada, potenciada y bien aprovechada por el resto de los

equipos y las instituciones, y por ende por las comunidades. Eso por un lado; por otro lado un centro demostrativo donde se puedan desarrollar propuestas en lo económico, que sirvan tanto al resto de los equipos como a las comunidades, y en el que experimentemos nosotros, en este suelo, bajo estas condiciones, ensayos que faciliten las propuestas alternativas.

M. Estas son las líneas que aparecen en el proyecto del Cecazo: el centro demostrativo y el centro de documentación. Sin dejar las otras cosas que estamos haciendo, en la línea de la articulación y del fortalecimiento de la organización.

E. El tema organizativo es en lo que más seguimos trabajando, y seguimos un hilo.

F. ¿Lo organizativo es lo que llaman fortalecimiento institucional?

E. Es lo organizativo de las comunidades. Junto con el centro demostrativo, el centro de documentación y la articulación son las cuatro áreas de actividades.

F. Entonces, lo que están trabajando es lo organizativo y la articulación, y lo que está faltando es el centro demostrativo y el centro de documentación...

E. Que son las cosas más visibles.

F. ¿Qué demandas reciben de parte de las organizaciones y las comunidades indígenas?

E. Por un lado está el tema del uso de la casa, es una de las demandas. Después, por parte de las comunidades, asesoramiento técnico, asesoramiento en lo organizativo, la búsqueda de caminos (gestiones, métodos de llegar, etc.), capacitación (y a partir de algunas capacitaciones se piden más capacitaciones).

M. Se piden capacitaciones administrativas, técnicas, en lo legal, para el trabajo.

E. Por parte del resto de los equipos, lo que se sigue pidiendo es el ordenamiento de los temas que van surgiendo, la sistematización, nivelar la información entre equipos, o informar y documentar a los equipos, proponer temas a los equipos, convocar para diferentes movidas...

M. Y en todo eso hay un acuerdo tácito por los dos centros, que fue una demanda de los socios del Cecazo.

F. Entonces lo que potenciaría al Cecazo sería la puesta en funcionamiento del centro demostrativo y del centro de documentación.

M. Tenemos muchas expectativas en eso, que funcione, que salga adelante. Lamentablemente está parado, aunque no del todo, porque con nada hemos hecho algo.

E. Si hubiéramos tenido fondos a tiempo, podríamos haber pensado en tener acá dos personas más, y hubiéramos podido llevar adelante los dos centros de una forma ordenada y que sirva. Así como está el centro demostrativo, con cosas jeteadas, con plata nuestra, totalmente desordenado, no es que no sirva, pero está sólo para mirar; si se buscan datos precisos no hay. Como centro de documentación lo mismo: hay cualquier cantidad de información que no se puede usar. Se perdió la convocatoria, se perdió el análisis, se perdió el nivel de información; los equipos que no están involucrados en alguno de los proyectos interinstitucionales, están afuera porque no están ni enterados, y esa es la función que con más fuerza se le pedía al Cecazo.

M. Acá vas a escuchar permanentemente el tema de falta de presupuesto, de plata. En este momento estamos en una economía de supervivencia, o menos que eso.

E. Nosotros estamos sin cobrar desde hace dos meses, y no tenemos mucho margen, ni miras de que vamos a mejorar. Nuestra reflexión es que sin nuevo personal pero con algo de financiación podríamos cubrir varias de estas cuestiones. No nosotros como equipo: en la zona. Nosotros no podemos invitar porque tenemos que decirles a todos que pongan, de punta a punta. Tenemos que pedirles que nos den plata para preparar la reunión y realizar la convocatoria. Como ésta, cualquier otra idea que se pida desde los equipos.

F. ¿Quieren que avancemos por el punto 3? Vuestra institución o equipo: ¿en qué aspectos necesitan fortalecerse para impulsar mejor las estrategias de trabajo?

E. Hay cuestiones en las que necesitamos fortalecernos: por ejemplo capacitarnos nosotros. Otra: intercambiar con otros centros, que aunque no sean parecidos, tomen áreas o tengan líneas de trabajo parecidas. Otra cosa que nos mejoraría el trabajo es el mejoramiento de la casa: poder ofrecer otros servicios (computadora, impresión, etcétera). Fuimos los primeros que tuvimos filmadora, y eso favoreció mucho a la zona. En este momento no tenemos filmadora; sí la tienen otros equipos, aunque no sabemos cómo la usan, cuánto hacen, o cómo se puede llegar a compartir ese trabajo de comunicación que empezamos hace más de 10 años. Lo mismo con el centro de documentación, que lo podríamos tomar como parte de la casa: hay cosas, pero mal. Fortaleciendo eso podríamos impulsar mejor y potenciar las estrategias de trabajo.

M. ¿Qué puede hacer la propia institución y en relación con otras para su fortalecimiento?

E. ¿Qué puede hacer por sus propios medios?

F. Claro. Ustedes necesitan fortalecerse. ¿Qué pueden hacer para lograr ese fortalecimiento?

E. Nosotros ante la falta de financiación que nos dé esa libertad o esa posibilidad de proponer o levantar nuestras cuestiones, buscamos otros caminos. No todos van en la línea de lo que nos proponíamos al principio. Es más: últimamente dijimos 'antes de cerrar agarremos cualquier cosa aunque no tenga nada que ver con las líneas propuestas por la asamblea'.

M. Esto se engancha con el tema de nuestra propia financiación. Nosotros dos nos vimos obligados a afrontar una serie de gestiones para las cuales no estábamos preparados. Creo que con un poco de capacitación tal vez podríamos haber encarado mejor la cosa. Las gestiones que hemos realizado hasta ahora tuvieron resultados, digamos mediocres.

Algunas cosas que esperábamos que salgan no salieron, otras cosas de las que no estamos muy convencidos al final salieron, pero en el caso de las gestiones, sabemos que una gestión mal hecha se te puede volver en contra.

En cuanto a qué estamos haciendo ahora: con una economía de supervivencia, no podés priorizar cosas para las que no tenés financiamiento ni tiempo, y hacer otras que te están ofreciendo y que a lo mejor no te gustan, pero las tenés que hacer porque sino no tenés plata ni para mandar una carta.

Otro tema que hablamos en el equipo es el de los tiempos. Primero veíamos la falta de tiempo, después dijimos 'vamos a ver si con un reordenamiento de tiempos podemos sacar adelante una serie de cosas'. Pero a veces nos miramos las caras, y somos nosotros dos para hacer todo; no tenemos tiempo para dedicarnos a lo político, para participar en instancias que consideramos importantes pero son ad-honorem.

E. Por el momento nos resistimos a agarrar cualquier cosa que no tenga nada que ver con lo planificado o lo priorizado en la zona. No nos desprendemos de lo que pasa en la zona o en las comunidades. Pero estamos lejos de lo ideal.

F. Quizás podamos pasar al punto 2: las ideas acerca del enfoque metodológico. Ese ideal que mencionás tiene que ver con un planteo metodológico.

E. ¿Cuál es la forma de trabajo y la metodología que están desarrollando? Hay varias, o son variadas. Por ejemplo, como metodología tendríamos que mencionar en primer lugar la capacitación, y ésta no aislada sino con cierto hilo conductor y con cierta sistematización; no cursos aislados como se dieron en algún momento. La otra cuestión es el trabajo inter-equipos o interinstitucional, y también el trabajo intercomunitario, entre varias comunidades. Otra es la experimentación, con la gente. Y otra de las cuestiones sería el estudio, el análisis, la capacitación, cualquiera de las actividades con la gente, que se haga con multiplicadores.

La forma de trabajo es con los equipos en terreno, las capacitaciones en el centro, las capacitaciones en terreno, se hace algo de difusión para adentro de las comunidades, muy poca difusión para afuera (se comparte con la zona, pero no se trasciende de la provincia); está el fuerte puesto en devolver a las comunidades y a los equipos que son miembros - socios del Cecazo.

No vemos necesario un cambio de enfoque, lo que sí vemos necesario es lo que dijimos hoy: mayor ordenamiento, más sistematización. O sea lo mismo que estamos haciendo, hacerlo un poco más ordenado. Y para eso necesitamos la libertad para dedicarnos a eso y no a otras cuestiones.

F. ¿Qué tipo de cuestiones?

E. Otros trabajos, por ejemplo de secretaría y administración, los tendría que hacer otro: necesitaríamos plata para pagarle a alguien que lo haga. Nosotros tenemos que 'patear el córner y cabecear', y además somos árbitro y cuando es gol decimos que no fue.

Entonces, tenemos que barrer, escribir un acta, ir al correo y mandar el acta, pagar la luz, hacer gestiones, ir a Formosa, ir al banco, dibujar, escribir una cartilla, leer...

F. O sea, son pocos para muchas actividades distintas...

E. Para actividades de distinta importancia.

M. En la práctica, nuestra forma de trabajo es: el Gringo toma todo lo que sea técnico y yo me encargo de lo administrativo y el resto de las cosas.

F. Ahora, ¿qué es lo que *no* hacen? O sea, estoy escuchando que hay un montón de cosas que se ven obligados a hacer y que les quita el tiempo para otras cosas que quisieran hacer. ¿Cuáles son esas otras cosas?

E. Y... Arrancar con el centro demostrativo y el centro de documentación, mantener mejor comunicada a toda la zona, crear instancias de análisis de la realidad, de lo que estamos haciendo y cómo lo estamos haciendo, o facilitar las que están creadas, promoverlas.

M. En eso rescato que en este último año tuvimos un cambio de estrategia. Desde Cecazo nunca habíamos acompañado específicamente una comunidad en terreno. Esto, más allá de lo económico o lo estratégico - político, era una cosa que sí queríamos hacer. Son cuestiones personales. Pudimos hacer que eso esté dentro de una estrategia del Cecazo. Así podemos respirar otros aires, porque sino estamos aquí encerrados.

Con respecto a cosas que no se han hecho, tenemos un montón de trabajo atrasado, que está en relación a lo que te decíamos antes: estamos nosotros dos atajando todo lo que viene. A mí particularmente me gustaría tener tiempo para terminar con las cosas que habíamos empezado, y tener la cabeza un poco más fresca para poder encarar otras cosas, como por ejemplo algunas gestiones.

F. Las cosas que empezaron y no pudieron terminar: ¿cuáles?

M. Cosas específicas que te decíamos: actas, informes, cuestiones de secretaría, administración. Algunas cosas que no se terminan.

F. Pero el Gringo (Ernesto) decía que en realidad no quieren dedicarse a secretaría y administración.

E. En realidad lo tenemos que hacer porque tenemos que cumplir compromisos que asumimos.

M. Ahí está lo que te decía el Gringo: si nosotros pudiéramos contratar gente que haga ese trabajo, estaríamos más aliviados...

F. Está bien. En ese caso el Gringo se dedicaría al centro demostrativo en la parte técnica, y a lo político, ¿y vos?

M. Al centro de documentación.

E. Y a lo político también.

F. ¿Cuándo dicen lo político, qué es?

M. Lo político institucional.

E. Lo que te dije un poco antes: convocar, etcétera. Como estaba visto de alguna manera el equipo de seguimiento del P.S.A. Se nos pedía una serie de funciones (en el equipo de seguimiento a los proyectos), y nuestra intención era aprovechar para hacer más visitas a los lugares, coordinar, favorecer el relacionamiento entre equipos. Hacer de alguna manera de aglutinante, de nexo entre distintas experiencias, para que se puedan aprovechar más las experiencias de unos con otros, los intercambios, las reflexiones, etcétera.

Esto nosotros pensábamos abordarlo a partir del equipo de seguimiento del P.S.A. Con eso podíamos pensar en algo parecido a lo que hubiéramos pensado con Misereor.

F. O sea que hay dos factores: el cierre del proyecto de Misereor, y la crisis de financiamiento del P.S.A.

E. El problema de financiamiento es de Misereor. Con lo del P.S.A. nosotros pensábamos aprovechar esa función para hacer otras que tienen más que ver con el espíritu del Cecazo.

F. Ahora, ¿por qué decís que no te piden ese rol aglutinador?

E. No es que no lo piden. La intención es *facilitar* la articulación. Pero el Cecazo no es articulador: se articula el que quiere. El que no quiere articularse, con o sin Cecazo no se va a articular. Lo que puede hacer el Cecazo es facilitar esa articulación: hacer de nexo, comunicar o ayudar a la comunicación, convocar o disparar análisis de conjunto, etcétera. A eso llamo 'aglutinante', no sé si es la palabra exacta.

F. Está bien, pero... Si la gente no se quiere articular, y el Cecazo tiene como vocación la articulación. ¿Cómo resolvés eso?

E. Si la gente no se quisiera articular no creo que el Cecazo tuviera como objetivo o como prioridad la articulación. De hecho, en la asamblea se definen líneas por sumatoria de ideas de los equipos.

F. Pero entonces, ¿te piden o no el rol aglutinador?

M. De alguna manera está implícito que los equipos se quieren articular. Por lo menos ciertos equipos.

E. A todos los equipos les importa que su trabajo y los trabajos de los otros no sean cosas sueltas. Pero no sé cuánto están dispuestos a aportar cada uno de los equipos para que eso sea así.

F. Por lo que estás diciendo, no es que el Cecazo articula sino que es un facilitador de la articulación. Por lo menos esa es su vocación: facilitar la articulación, que tiene que estar en la intención de los equipos. Si no hay intención de articulación, por más facilitador que sea el Cecazo...

M. También es probable que el Cecazo se hubiera cerrado de no haber existido esa intención. Creo que el empuje que han dado los equipos, no todos pero sí algunos de ellos, ante la crisis del Cecazo, es una manifestación de que consideran el Cecazo como algo necesario, una pieza dentro del sistema.

E. No estoy tan seguro de eso. Yo creo que el Cecazo sigue porque estamos nosotros. Y si no las articulaciones se van a seguir dando a medias, por áreas.

M. En eso estoy de acuerdo con vos. El tema es que cuando nosotros tiramos la idea de seguir, tuvimos apoyo. Si no, nos hubieran dicho: 'muchachos, no van a perder el tiempo'.

E. Sí, pero en ese apoyo hay muchas cosas. Hay cuestiones de amistad, cuestiones de que el Cecazo sirve, si no es para esto será para lo otro, hay diferentes ideas. Hay gente que rescata más el Cecazo porque le tenía más esperanza a lo que es un centro demostrativo, o por no perder un técnico, o por no perder una persona valiosa en la zona. No estoy tan seguro de que los equipos defiendan al Cecazo por la articulación. De hecho, sí es cierto que los equipos que más defienden al Cecazo son los que están más articulados. Y los equipos que no han tallado son los que están más desarticulados.

F. Yo escuché comentarios de todas esas líneas: que siga la articulación, que la articulación fue importante en un tiempo pero ahora no tanto, o en algunas áreas sí y en otras no. Por ejemplo, que en el tema de todo lo que fue la ley 426, la constitución, etcétera, hubo mucha articulación, y en educación no tanto, y en lo económico productivo no alcanzamos a articularnos.

E. Ahí tenés por ejemplo un clásico. Lo de tierra, lo de la ley, lo de la reforma, eran prioridades de todos, y realmente pudimos articularnos. En educación, nunca juntamos más de tres equipos que se vean interesados simultáneamente en el tema: cuando San Martín II puso fuerza, no existía Potrillo; cuando Juárez y San Martín II pusieron fuerza en educación, Lomitas nada; cuando Yema y Qompí... ¿Entendés? Siempre fueron realidades salteadas, parciales. Nunca estuvo la zona diciendo 'ésta va a ser nuestra prioridad'. Y cuando se lo puso como prioridad del año no se le hizo caso. Igual pasó con el I.C.A: en el '93: se puso como prioridad del año para toda la zona, y nunca más se habló del tema. Era sólo una intención de prioridad.

Lo mismo está pasando ahora con los equipos en educación: hay intenciones pero no hay hechos. Cuando el Cecazo convocó, o cuando los equipos convocaron por intermedio del Cecazo, fueron intentos que se pincharon, se cayeron solos. De la misma forma como había caído lo de economía antes.

M. Esto tiene que ver con las prioridades de cada equipo. Cada cual tiene un perfil de gente determinado, que le hace poner más fuerza en un lado que en el otro.

E. Todos los equipos hacen procesos, tienen sus tiempos, y tienen sus crisis. Y el Cecazo, mucho más antes que ahora, vivía esas crisis. Digo más antes que ahora porque ahora somos mucho más autónomos.

F. ¿En qué sentido más autónomos?

E. En que podemos proponer cosas aunque no estén pasando por todos los equipos de la zona, o aunque la zona no lo esté viendo. Somos menos dependientes de la unidad de criterios de todos los equipos.

F. Eso a nivel de equipo Cecazo. En definitiva es algo positivo...

E. Puede ser. Lo ideal es que todos los equipos estén de acuerdo, y que el Cecazo esté trabajando fuertemente por esos acuerdos. Que los equipos no estén de acuerdo pero el Cecazo esté trabajando por los acuerdos de algunos equipos, es importante.

F. ¿La crisis del Cecazo no tendrá que ver con una crisis de articulación en Formosa?

M. La crisis del Cecazo, esto es una opinión personal, tiene mucho que ver con el mismo Cecazo. Tal vez no nos supimos adecuar a los tiempos... No sé. El Cecazo podría desarrollar actividades que no necesariamente tengan que ver con articular todos los equipos.

E. Para analizar bien la crisis del Cecazo hay que tomar todos los elementos: las crisis de los equipos, del mismo equipo del Cecazo. Cuando el Cecazo tenía plata y podía puntear cuestiones, hay que ver qué permiso nos dábamos para avanzar o ir adelante en algunas cuestiones. Tiene mucho que ver con muchas de esas cosas.

F. Pero vos me estás diciendo que la vocación del Cecazo no es la de aglutinar sino la de facilitar. O sea que ese estar abiertos a lo que proponen otros es parte de la identidad.

E. Sí. Eso por un lado. Pero después, si el Cecazo en su momento hubiera propuesto más puntas, podría haber 'dirigido' un poco mejor. El Cecazo cumplió un rol muy importante cuando las comunicaciones eran otras, los caminos eran otros, las posibilidades de juntarse eran otras. En algún momento era como la 'capital' de los equipos.

Ahora todos los equipos tienen su sede, sus comunicaciones; ahora ir a Formosa te lleva dos horas y media. Los equipos por sus propios medios fueron independizándose en el buen sentido de la palabra.

F. Eso de última es algo positivo.

M. Por eso yo no asocio tan directamente la crisis del Cecazo a la articulación. Sí tiene que ver, seguramente, pero es un ingrediente en una salsa bastante espesa.

E. Hubo un tiempo en que los equipos buscaban en el Cecazo ciertas cosas. En este momento ya las tienen. Pero lo que sí se necesita es la articulación. Hay que ver si el Cecazo la facilitó bien, o mal, o no la facilitó. Además de eso, ¿el Cecazo ofreció otras

cosas nuevas que los equipos admiten que necesitan? Por ejemplo el centro demostrativo. Hace tres años hubiera sido un golazo; sería algo que los equipos hoy estarían necesitando. Posiblemente dentro de dos o tres años los equipos tengan su propio centro demostrativo. Algunos ya los están llevando adelante. Y el centro de documentación es posible que dentro de dos años, con internet, no lo necesiten así, de esta forma. Posiblemente necesiten otro tipo de centro de documentación.

Entonces en este momento tendríamos que estar pensando qué puede hacer falta dentro de tres años. Por ejemplo, bases de datos. Nosotros tenemos muchos datos pero los tenemos desordenados, y no tenemos los medios humanos ni económicos, ni las máquinas para hacerlo.

F. Vos me estás diciendo que servicios que ofrecía el Cecazo, hoy los equipos los tienen por su lado; servicios que podría estar ofreciendo ahora el Cecazo seguramente los equipos los van a tener pronto. ¿Tiene sentido plantearse un Cecazo así, que permanentemente queda desactualizado?

E. No tendría que quedar desactualizado.

M. Yo no echaría la vaca antes de tomar la leche. Habría que ver cómo funcionan estas cosas. También podría servir la experiencia para los equipos que intenten tomar estos caminos.

F. Digo porque incluso en el tema de la articulación, podría darse una autosuficiencia de los equipos en su necesidad de articularse.

E. Si vemos al Cecazo y a los equipos como una herramienta para las comunidades, está bien. Si vemos a los equipos como un fin en sí mismo, es distinto. Cuando hablamos del centro demostrativo no estamos diciendo el centro demostrativo para los equipos, estamos hablando para las comunidades. Si después de la experiencia del Cecazo, los equipos con menos margen de error pueden poner en funcionamiento su centro demostrativo, y las comunidades lo tienen mucho más a mano, es un logro. No es nada más que un logro: no es desactualizarse.

F. Pero justamente: hablando de una estrategia de trabajo con las comunidades, ¿tiene sentido plantearse, además de los equipos, un Cecazo? ¿O no es necesario? O sea, que los equipos se autoabastezcan (siempre hablando en el servicio de las comunidades) en sus necesidades de centro demostrativo, de documentación, de articulación o de lo que sea.

¿Tiene sentido la existencia de un ente aparte de los equipos?

E. Podría no tener sentido si cada equipo tuviera referentes para la articulación, etcétera. Si se hiciera realmente la articulación, la convocatoria a análisis más grandes, si los equipos pelean para que se haga o la facilitan...

M. Es bastante probable que los equipos el día de mañana hagan sus propias instancias de articulación. Habría que ponerse a pensar dónde podemos ser útiles nosotros. En este momento nos supera lo urgente, lo inmediato. ¿Existe la necesidad de un Cecazo en la zona?

E. Yo jamás pensé el Cecazo como algo para darnos trabajo a nosotros. Sería más fácil cerrar el Cecazo e irnos a otras instituciones. O directamente hacer un equipo común de trabajo. Pero hay cosas que puedo palpar: la crisis que hay en todos los equipos se nota. No es que a la gente le sobra tiempo para hacer ese tipo de cosas. Y la otra es que así como estamos, si hay una reunión de Intercomisión y no estamos nosotros, es distinto. En las actividades que se están haciendo, en muchas de las cuestiones estamos trabajando nosotros activamente. Hoy por hoy no es lo mismo si está o no está el Cecazo en muchas de esas cosas. Los equipos que se auto-desarticularon o

se creen auto-suficientes, habría que analizar hoy cómo están, cómo se sienten, cómo ven su trabajo en relación a lo más grande.

F. El Cecazo, tal como lo veo yo, siempre fue un espacio de articulación, físico y más que físico. Desde la época en que era todo de la iglesia, se fue amoldando a los cambios, recreando su identidad, pero siempre como un espacio, como un facilitador. El tema es si sigue siendo necesario un ente físico como el Cecazo para eso, o si como decís vos, ahora nos arreglamos con los espacios virtuales. Internet es un espacio virtual; habría otros: reuniones de redes por ejemplo. La pregunta es si sigue siendo necesario un ente físico, y más que físico: un ente pensante, como espacio facilitador de articulaciones. ¿Cómo lo ven ustedes?

E. Eso que decís de los espacios virtuales y los espacios físicos, y cuánto se le pone a un espacio, de inversión, de gente, de cabezas pensantes, es algo para analizar. Pero no hacerlo solos.

Si no existe una estrategia clara zonal tampoco va a existir un rol 'zonal' definido para Cecazo.

F. Pero sí podría haber ideas de parte del Cecazo, que aporten o apunten a una estrategia zonal.

M. Yo creo que la respuesta va a salir de una 'juntada'. Esos temas muchas veces surgen en otros ámbitos, se charlan, se disparan.

E. No hay un rol X del cual el Cecazo es dueño. Pero convengamos en que el Cecazo es comodín para un montón de otras estrategias.

F. Creo que hay bastante consenso en lo que es el Cecazo histórico. En un tiempo el Cecazo tenía un rol; incluso visto desde ahora. Hay gente que puede tener distintas opiniones sobre el Cecazo hoy, pero todos coinciden en la visión del proceso histórico.

E. Nadie es dueño de su rol. Los mismos equipos han cambiado su rol. Las mismas comunidades están haciendo, gracias a Dios, cosas que antes eran el rol de los equipos. Eso está buenísimo.

F. Ahora, cuando uno se propone el trabajo de promoción, siempre se hace el planteo de que algún día la gente se va a arreglar sola y entonces se va a ir. Yo personalmente creo que ese planteo es un poco ingenuo, pero es algo que pertenece a la cultura de las instituciones.

E. Eso se corresponde con el rol clásico del promotor. Yo me pregunto si somos promotores clásicos o hemos tenido un camino dinámico de análisis, reflexión y crecimiento. Pero lo que estoy diciendo no es mentira: hay cosas que antes hacían los equipos y ahora hacen las comunidades.

F. Por supuesto, eso está claro. Pero pregunto si no estará pasando algo así con el Cecazo: si ya cumplió su rol, y los equipos se autoabastecen.

E. Eso puede ser que esté ocurriendo. Pero algunos equipos, de hecho, en algún momento dijeron que no lo necesitaban, y ahora vuelven a participar. Y otros dicen: hay que renovar el rol del Cecazo, hay que hacer crecer el rol del Cecazo.

Hablo no de lo que podría ser la administración del proyecto Agua, sino del equipo de seguimiento del P.S.A., del CAPI y la ODA, de cosas que son globales, no son puntuales.

M. Habría que ver esas cosas cuánto son demanda de la zona. Por ahora, además de lo global nos piden esas administraciones, secretarías, etcétera.

F. Para eso global el Cecazo tiene un consenso claro.

M. Es una posibilidad. No es ni más ni menos que eso. Pero puntualmente, ¿qué estamos haciendo ahora? No puedo hablar del día de ayer porque yo no conocí ese Cecazo, no puedo comparar. Pero lo que estamos haciendo ahora es claramente una cuestión específica, puntual, en ciertos ámbitos. Si el día de mañana los equipos pueden potenciar la articulación zonal en otro nivel, con otra metodología, con otras consignas, no podemos saberlo. Tal vez podamos pensar en una estrategia más amplia, pero hay que ver en qué está cada uno. Hoy el Cecazo no es *el* articulador, sí tiene la vocación de facilitar la articulación.

F. O sea, en los ámbitos de articulación que se dan, Cecazo participa como uno más.

M. Tal vez en otro momento haya sido 'el centro'. Ahora no es el centro, está apelotonado con los demás.

F. Ahora, ¿ustedes lo ven como un problema básicamente de financiamiento?

E. No. Como te dije, hay un montón de elementos.

F. ¿Qué podemos decir sobre la cooperación internacional?

E. Yo tengo tres puntos claros: primero, hay un monto de oferta que tienen todas las agencias de cooperación; lo que no se debe hacer más es la caridad como se entendía antes. 'Tomá vos, porque sos cura y vivís entre un montón de indios'. O bien 'vos, que estás hace 30 años, y además hablás lindo y juntás mucha gente'. Ese tipo de caridad no corre.

Segundo: es importante reservar una cantidad para todo lo que es procesos, y libertad de avanzar en el proceso. Un margen para trabajar en libertad en los procesos de acompañamiento.

Tercero: reservar otra parte para financiar proyectos que surjan de esos procesos. Esto sí se puede adelantar: te puedo decir por ejemplo que este año se le va a dar bola a la apicultura, mucho de alambrado, agua, vivienda.

Creo que esas dos ofertas tienen que estar, y la que no tiene que estar más es la oferta de la caridad.

F. Cuando vos decís proyectos, te referís a aporte directo, no a financiamiento de ONG.

E. No. De apoyo directo. Los microproyectos de Misereor es lo que veo más cerca de lo que yo pienso. Porque es lo que quizás más respeta esos procesos.

F. ¿Y cuando hablás de financiamiento de procesos?

E. Ahí estoy hablando de financiamiento de por ejemplo, las instituciones, los equipos. Éstos no pueden ir de la mano de políticas provinciales o nacionales, porque van a tener que responder a esas políticas. Las instituciones tienen que responder a la realidad y a los procesos de las comunidades.

Si las comunidades estuvieran en otra situación, seguramente podrían pagar a las instituciones. Eso se da en otros lados.

F. Lo que vos planteás, de financiamiento de procesos y de proyectos, de alguna manera se está haciendo. Por ejemplo, Misereor está apoyando a instituciones, y está apoyando con microproyectos.

E. Misereor, a los equipos de Juárez y San Martín II, primero les dijo que no financian tal o cual tipo de trabajo, y en segunda instancia les dijo 'además no tenemos plata'. Yo no estoy de acuerdo con eso. Si te dice primero: 'no tenemos plata, o sólo tenemos 5; ¿cómo hacemos para financiar todo esto?', es una cosa. Pero si te dicen: 'esto no es nuestra línea'. ¿Cómo que no, si esto es lo que la gente quiere, este es el proceso, por acá va la cosa? 'Ah, pero además no tenemos plata'.

F. Lo que querés decir es que hay una especie de bajada de línea.

E. Claro.

F. Yo no lo veo tan claro. Por ejemplo, esta iniciativa.

E. Ah, pero esto es después. Si esta iniciativa hubiera sido antes de la bajada de caña a Cecazo, a Juárez o a San Martín II yo no digo nada. Yo estoy diciendo lo que siento hoy. Podemos discutir todo lo que quieras: si lo que yo propongo está fuera de lugar, o si estoy en lo cierto, lo veremos con el resto de los equipos y con las comunidades. Lo que no podemos hacer es decir: 'presenten un proyecto', y después, 'este proyecto no responde a las líneas', de Misereor o de no sé quién. Por ejemplo: 'no financiamos más centros de capacitación', 'pero además no tenemos plata'. Para mí eso es arbitrario, es una bajada de línea.

F. Pero entonces estamos hablando de dos cosas distintas: por un lado lo de financiar procesos, y proyectos que surgen de los procesos, y por otro lado lo de la bajada de línea. Esto de la bajada de línea sería como un cuarto punto.

E. De los tres puntos que te mencioné antes, hay dos que son positivos. Creo que en esos dos positivos está implícito todo lo demás, incluido lo de la no bajada de línea. Si te estoy hablando de respetar procesos o de que una cierta cantidad de plata vaya a esos procesos, te estoy diciendo: 'no me bajes línea'. Se desprende uno del otro.

Dagmar dice: 'en Formosa hemos gastado tanta plata'. Cuando nosotros empezamos a señalar logros o procesos positivos, habría que ver cuánto se invirtió ahí, y qué resultados tuvo a nivel provincial y fuera de la provincia.

F. O sea, lo que decís es que de toda la plata que vino a Formosa, una parte fue responsable de esos logros que estamos marcando, y otra parte no.

E. Lo que respondió a los procesos fue una plata bien invertida. La que respondió a enjuague por la iglesia, amiguismo, o bien proyectos que se dibujaban acá y que en Alemania les gustaban, fue plata tirada. No sé si en el Cecazo hubiéramos propuesto, no esto que tenemos sino un hermoso criadero de vacas, otro de chivas, y un vivero gigante para todo el Chaco argentino, quizás lo hubieran aprobado.

F. ¿En serio pensás que hubieran aprobado eso?

E. Es muy probable. Tal vez gigante no, pero si hubiéramos planteado algo en esa línea, lo hubieran aprobado. En cambio si planteás un proyecto tan abierto y tan poco concreto, tan respetuoso de los procesos, no te lo aprueban. De algunas cosas me arrepiento. Hubiéramos sido mucho más concretos, si era por darle el gusto a Misereor. No sé, esto es muy personal.

F. Sin duda es muy personal, pero vale.

M. Yo voy a hacer de abogado del diablo. Creo que el Cecazo tuvo mucho que ver, también. El proyecto anterior se aprobó sin discutir. Cuando después se quiso armar un proyecto consensuado, con el que estemos todos de acuerdo, no pudimos ni sentarnos a conversar con Misereor.

E. El primer proyecto era más ideal, y el segundo proyecto era más acotado, más real. Pero no sé si esto tiene mucho que ver.

M. Tiene que ver.

E. Hay muchas cosas. La realidad de la zona de ese momento también tiene que ver. El error no creo que haya sido el proyecto. El error fue no haber seguido debatiendo, pero con Misereor.

En el proyecto pusimos muchas cosas que eran inquietudes de los equipos.

F. No hay que olvidarse del contexto. Me refiero a que en un primer momento había una línea muy clara de lucha por la tierra, y después pasaron dos cosas simultáneamente. Una: la apertura de líneas que te da el hecho de haber logrado el objetivo. Por otro lado la dispersión social que produjo la crisis neoliberal. Con lo cual, que haya desconcierto no es raro.

E. No es lo mismo articular hace dos años que articular hace 10 ó 15 años. No quiere decir que no sea una necesidad sentida o que no sea válido. Digo que es más costoso, que tiene otros elementos. Ante un enemigo común, articular es fácil. Pegabas dos silbidos, y venía hasta el que no te escuchaba, porque ya estaba sospechando. Ahora, ante esta atomización, o la que hubo hace 3 ó 4 años, que fue más fuerte, es más difícil.

M. En definitiva, creo que hay responsabilidades compartidas en la relación.

E. Nosotros asumimos nuestra parte de responsabilidad. Pero creo que si este planteo que se está haciendo ahora se hubiera hecho hace 4 años, Misereor se hubiera ahorrado unos cuantos mangos; las cosas estarían mejor para ellos y para nosotros.

F. ¿Ustedes piensan que estamos a tiempo de replantear la posición estratégica, a partir de este trabajo?

E. Para mí esto es urgente todos los días. Sino hoy cae Cecazo y mañana A.P.C.D. Pasado mañana cae otro, y así.

M. El que puede caer ahora es Juárez.

E. Es posible que Juárez se pueda salvar, porque el planteo está hecho antes. Juárez está a tiempo, porque puede dialogar.

F. Está bien. Pero cuando nosotros planteábamos este trabajo, no desde Misereor sino desde las instituciones, pretendemos trascender la cuestión del financiamiento de Misereor. Inclusive cuando hablamos de cooperación externa, no lo pensamos solamente como el aporte de Misereor. Hablamos de la cooperación externa en general, por eso las preguntas del cuestionario. Obviamente en esta charla nos centramos en lo que para el Cecazo es más fuerte, que es el cierre del proyecto de Misereor. Pero si pensamos en estrategias de cooperación, de cómo conseguir fondos y canalizarlos en un planteo de acompañamiento de procesos, ahí entra todo en juego.

E. En el tema del financiamiento, está claro que no pensamos todos lo mismo en cuánto invertimos para un proceso y cuánto invertimos para un proyecto puntual.

F. Creo que tenemos algunas líneas claras, por un lado, y por el otro muchas diferencias en cuestiones, a veces hasta ideológicas, que hacen a los roles del Estado, de los equipos, de las agencias, de las organizaciones. Por ahí esas diferencias son las que dificultan la articulación, aunque tengamos claridad sobre la tierra, la educación bilingüe intercultural, lo económico - productivo, etcétera.

E. No sé si estamos todos de acuerdo en que tiene que haber un monto asignado a financiar procesos. Un monto asegurado, para tener la tranquilidad de que tal o cual cosa se puede apoyar y no hay que cortarla por falta de fondos. Por ejemplo, el planteo de la federación pilagá. Lo pagó Incupo, no sé con qué margen, porque Cecazo no tenía plata para hacer cursos. Pagó la última reunión del año pasado y la primera de este año; sólo la mercadería, porque lo demás se hizo todo a pulmón. Ahora hay que buscar de dónde sacar plata para las próximas dos reuniones, hasta que salga el proyecto del CAPI que va a seguir pagando las reuniones, para que la intercomisión sea federación. Nosotros tendríamos que haber tenido plata en el bolsillo para financiar eso. Una cosa muy importante que surgió y que tendríamos que haber estado ahí; no tener que estar mangueando y pidiendo plata como locos, trabajando gratis. Todo ese proceso de 5 ó 6 meses hubiera salido, digamos cinco mil pesos, hasta llegar a un proyecto de acá, que pretendemos que sea del país, que sea más genuino. Pero esos cinco mil mangos nosotros no los teníamos, San Martín II menos, e Incupo muy limitado.

Entonces tendríamos que tener montos reservados, y tener la libertad institucional.

F. Ese rol lo cumplía el Cecazo, claramente.

E. El Cecazo tenía plata para eso. Basta que venga de parte de los equipos, que respete una serie de normas, no había problema. Eso era muy facilitador de muchos procesos. Era tener el as bajo la manga todo el tiempo. Los equipos decidían 'esto lo paga el Cecazo', y otras veces del Cecazo decíamos 'esto lo pagamos nosotros'. Ese as era la libertad con la que podíamos afrontar cualquier necesidad que surgía de los procesos.

EQUIPO DE SAN MARTÍN II.

Presentes: Hermanas Gladys, Rosa y Liliana, y Tabo Maldonado.

Entrevistados por: Fernando Aguilar.
Fecha: 19/06/2000.

Desarrollo de la entrevista.

Se produce una charla siguiendo los puntos del cuestionario preparado para los equipos.

Áreas de trabajo.

Tabo. ¿Hablamos del área aborigen o del equipo total?

Fernando. Si quieren pueden hacer un marco, y después desarrollar lo que corresponde a la parte aborigen.

T. Creo que hay una cuestión con respecto al equipo de San Martín, y es que tiene dos grandes áreas de trabajo: aborigen y campesina. Dentro del equipo hay gente que estaba más dedicada a lo aborigen, y otro grupo del equipo estaba dedicado al área campesina. En este momento es mucho más en común, aunque hay responsables por área, no hay una diferenciación tan grande dentro del equipo. Hace unos años atrás el que estaba con aborigen no tenía casi tarea de terreno en lo campesino. Ahora es distinto: hay mucha más tarea de terreno concreto.

En el área aborigen tenemos definidos como puntos de apoyo fuerte, lo que es lo organizacional. Ahora no es un trabajo con toda la comunidad como lo veníamos haciendo, sino que a principios del año pasado se fue definiendo un equipo de coordinación en la comunidad, en el que tienen representación los distintos grupos, clanes o grupos de familias. Son cinco, que son un poco los responsables de reunirse con la gente, de ir armando las cosas, reunirse con el equipo, planificar, ir armando y definiendo cosas. Esto es nuevo: empezó el año pasado. Hasta ahora aparentemente está dando resultados interesantes para nosotros. Eso a nivel organizacional. Por eso te digo que trabajamos directamente con la comunidad en remplazo de lo que era antes: el cacique, el delegado del ICA, el dirigente, es decir cosas que se han ido institucionalizando en la comunidad, y ellos lo tomaban así. Pero para el trabajo interno de la comunidad, después nos dimos cuenta que eso era una representación hacia afuera. Hacia adentro de la comunidad aparentemente se daban otro tipo de relaciones. Esa representación que había hacia afuera no era la que respondía a las necesidades que había hacia adentro, de la organización interna de la comunidad. Creemos que con este tipo de coordinación, nosotros la llamamos así, no sé ellos cómo la llaman, hay más representatividad, hay más acceso directo a la información de las familias, no sé si de todas pero creemos que de la mayoría, porque tienen el representante.

Ese es uno de los puntos fuertes que estamos trabajando. El otro es el tema de la producción, más inclinada últimamente a lo que es la ganadería mayor, el aprovechamiento de todos los recursos de la ganadería, del recurso monte, y haciendo producción agrícola más en la línea de fortalecer lo que es 'producción para la comida', según dicen ellos. O sea comer lo que sembramos, ya no la línea de producir para el mercado. El banco del que pueden sacar recursos en este momento es la ganadería mayor; lo otro (la producción de la chacra) sería como para fortalecer la alimentación interna de la comunidad.

Otro punto está en la línea de la capacitación para estas cosas. Tratamos de no perder de vista la capacitación en los distintos aspectos o rubros: manejo ganadero, sanidad animal, manejo del recurso monte, producción para el autoconsumo, mejoramiento de suelos, recuperación de suelos.

Rosa. Estas capacitaciones se hacen en conjunto también con el área campesina. Son capacitaciones que se han ido articulando. Por otra parte, el hecho de que en el equipo compartamos las dos áreas, también obedece al hecho de que entre ellos se han dado grupos de coordinación entre ellos mismos. Entonces ahora es otro el rol que uno va tomando, más de apoyo. Van surgiendo también otros grupos de coordinación, por ejemplo Prohuerta tiene su propia coordinación. También hay que tener en cuenta que son dos lugares geográficos, donde viven acá en la zona de San Martín, y allá en San Isidro. El grupo de producción comunitaria es lo más puntual en San Isidro; en cambio la partecita de chacra que tienen acá tiene más el aspecto de lo familiar, de lo que hace la familia ahí.

F. ¿Qué es lo de San Isidro?

R. La tierra.

T. En San Isidro tienen 2.300 hectáreas, es la ampliación de la comunidad. La mayoría de las familias viven acá; algunas familias viven en San Isidro, y otras van todos los días. Depende de cómo está la situación allá: si la cosa está linda en San Isidro, van mucho, y si la cosa está complicada, se quedan cerca del pueblo y vienen a rebuscarse al pueblo, o se van a cazar, ese tipo de cosas. Es decir, tienen la posibilidad de manejarse en lo que es en el ámbito más urbano y lo que es más rural. Manejan los dos tiempos, como un recurso que tienen para subsistir. Depende de cómo esté el panorama, se inclinan por lo rural , por el campo o el monte, o por el pueblo.

En la línea de los aportes que se están haciendo, desde fines del año pasado se le está dando fuerza a todo el tema de apoyo a lo que es la educación formal, es decir el tema de los jóvenes para el nivel medio. Después de muchos años, en la comunidad aborigen el año pasado se recibió el primer maestro pilagá de acá de San Martín. Eso motivó un poco al resto de chicos que terminaban la escuela primaria y les costaba, por una cuestión cultural de poder ser reconocidos o incorporados como grupo de alumnos en una escuela de nivel medio del pueblo, con un grupo de profesores que no entienden mucho el tema de lo que es una cultura totalmente distinta, con una metodología distinta. Este año empezaron algunos miembros del equipo con otros colaboradores a acompañar un poco a ese grupo, que son 19 chicos.

R. Ese es uno de los equipos anexos que se han formado. Junto con el aborigen maestro están acompañando a los jóvenes para que no fracasen en el secundario. Están conectados con el equipo de educación popular nuestro; algunos pertenecen al equipo y otros no, pero son equipos que están trabajando intensamente en ese tema, acompañando a los jóvenes. La otra parte formal es la de la escuela de adultos que hay ahí. Van las mujeres y hacen alfabetización y costura y tejido. Pertenece a la escuela de adultos: funciona una sección en la misma comunidad.

T. En el medio de eso tenés un montón de cosas.

F. ¿Por ejemplo?

T. En la escuela de adultos, por tomar lo último, es una cuestión formal, hay gente del equipo que está trabajando con un sueldo de la Provincia. Lo que incorporamos como parte del trabajo del equipio es que te da el conocimiento de todas las cosas que pasan a nivel de las mujeres en la comunidad aborigen. Como que tenés la información de las dificultades que están teniendo los niños, las mujeres; ahí confluyen un montón de informaciones que por ahí no se dan en otros ámbitos, con los hombres que tienen otro tipo de planteo, con los jóvenes que es otro tipo de planteo. Y a nosotros nos enriquece mucho para nuestro trabajo el hecho que en este caso Carmen sea la maestra de adultos. En ese sentido lo incorporamos como parte del equipo por la información y aporte que vos puedas ir dando en esto que no teníamos trabajado mucho, que es el tema que ahora le dicen "género", pero para nosotros es el trabajo con mujeres.

R. Era un desafío para este año lo del tema mujeres. A raíz de la enfermedad de Carmen, llegó dos meses después que empezó la tarea, y surgió lo de los jóvenes. Lo de las mujeres se sigue acompañando desde ese ámbito y con los comedores infantiles, que también concentra muchas mujeres. Por ahí va el acercamiento por ahora, pero también es un desafío el tema de la mujer.

T. Te va definiendo coordinaciones, o responsabilidades dentro del trabajo. Hay que ver lo que hacen las mujeres normalmente en la comunidad y que nosotros pasábamos por alto. Ese trabajo de la escuela de adultos o del comedor infantil, hoy te va definiendo quiénes son las mujeres que llevan la voz cantante dentro de la comunidad, quién es la que tiene más peso, por qué va teniendo más peso, ese tipo de cosas que a nosotros nos va a servir para que cuando podamos tomar el tema género como un tema fuerte, tengamos todos los elementos, no empezar de cero. Así como apareció lo de jóvenes, cuando se tome el tema género va a estar mucho más definido y más conocido.

F. Ustedes trabajan concretamente con una comunidad, que es la de San Martín II.

R. En este momento sí, porque en Navagán trabaja más el párroco; ahora consiguió un subsidio para la comunidad. De todas maneras hay un acompañamiento a distancia, porque ellos recurren acá.

T. Nosotros lo que hacemos es no ir más a trabajo en terreno, desde hace un año y medio o dos. Lo que sí aportamos es la parte de información, que puedan participar de las instancias de encuentro, de reunión, de intercomisión, las capacitaciones que pueda haber. Ahora hay mucho más acercamiento con los dirigentes por el tema del programa del CAPI; han venido varias veces a hablar con las hermanas, conmigo, nos hemos reunido juntos. Como que la cuestión también se va definiendo sin hacer un trabajo de terreno; nuestra función está siendo otra, distinta de la que hacíamos antes. También hacíamos eso pero sin darle mucha fuerza; hacíamos más capacitación, aporte en el trabajo, gestiones en la comunidad. Nosotros les dijimos claramente en la última reunión que tuvimos con los dirigentes, que podríamos apoyarlos, no habría ningún problema en seguir el acompañamiento, siempre y cuando no cree conflictos con el cura, en concreto. Si nosotros estamos allá seguramente va a haber conflictos; mientras ellos vengan y podamos darle un aporte en este otro tipo de temas, no hay ningún problema. Pero que esté bien claro en la comunidad cuál es nuestro rol.

Con la otra comunidad que está en la zona de la parroquia de Güemes, no tenemos la misma dificultad porque esa gente viene directamente cuando necesitan consultar algo. Vienen a hablar con la coordinación que tiene la comunidad aborigen, o con el cacique o algún miembro del equipo coordinador que tienen ahí, o bien con nosotros, con alguno de nosotros. Es decir, la información la reciben directamente desde la comunidad, o vienen a consultar si algo no les parece, o no está bien, o no les queda claro. Pero la información con la comunidad de Yolitas, o la gestión con ellos, la llevan directamente Ramón, Role, Nolasco, toda la gente que está en la coordinación. Me parece que esa es una cosa importante que se está dando. Ante la imposibilidad nuestra de hacer el acompañamiento directo, creo que se fue dando solo.

F. ¿Y cuál es el enganche que tienen con la Intercomisión pilagá? O sea, San Martín participa de la Intercomisión pilagá; ¿eso qué implicancias tiene, en la organización de la comunidad por un lado, y en el trabajo del equipo por el otro?

T. Hubo mucha fuerza en un momento, para hacer historia de lo que yo interpreto que sucedió. Fue al principio, después de la reforma constitucional, donde participaron mucho, y hubo mucha gestión, mucha información, mucho entusiasmo y movimiento de gente.

F. ¿En la constitución nacional?

T. Sí. La gente estaba entusiasmadísima con todo eso, trabajó muchísimo, se lo tomó muy en serio. Hubo mucha capacitación, inclusive con la gente de Yolitas, Navagán. Fue una época de capacitación muy fuerte; como que se definían las cuestiones gordas de lo que hacía a la etnia pilagá. La Intercomisión era una instancia en la que se definían cosas que hacían al caminar del pueblo pilagá.

F. En ese momento la Intercomisión pilagá respondía a un planteo étnico, digamos.

T. La Intercomisión en un momento dado era la que definía las grandes líneas o las grandes políticas en el pueblo pilagá. Después perdió fuerza, no sé si será la zona nuestra, por la incomunicación o las distancias. En esa época venía la gente de otros lugares, hacían visitas, intercambios. Ahora aparentemente está tomando fuerza de vuelta, por el tema de la federación pilagá. Está todo bastante movido con ese tema, hacen reuniones por su cuenta, para definir representaciones. Creo que fue un tiempo de ver y esperar. Al moverse de vuelta todo esto, las comunidades y los dirigentes mismos están agarrando con otros criterios. Como que hay más madurez en lo que es definir políticas a nivel de las comunidades pilagá. Los planteos son distintos, las reivindicaciones son otras, no son las mismas de antes. El hecho de que en la constitución provincial y en la constitución nacional estén marcados y definidos los derechos, la lucha ahora pasa por poner en práctica esos derechos; ahí está la fuerza. Así como en un momento fue la recuperación de la tierra y después la ocupación efectiva, así también: los derechos adquiridos hay que ponerlos en práctica, hacer uso de esos derechos. Por ahí me parece que está pasando el tema en las comunidades con respecto a la Intercomisión.

Enfoque metodológico.

T. Creo que hay dos cosas. En un primer momento era un poco la moda. Trabajar con aborígenes, desde afuera se veía que era una cosa de gente soñadora. No se veía que se pudiera hacer cosas realmente distintas con los aborígenes, como que había una idea general en la gente no aborigen, de que ellos iban a ser así toda la vida. Después otra etapa en la que se empiezan a ver cosas, logros, resultados. Alguna gente de las comunidades empieza a tener más injerencia, más gestión, a nivel político partidista, las estrategias, que ellos usaban para definir alguna cuestión política interna en la comunidad. Con muchos errores, por supuesto; hay cosas con las que uno puede estar o no de acuerdo, pero eran estrategias que se daban internamente en la comunidad. Hace unos 4 años más o menos empieza a darse un trato de igualdad: si yo tengo, él también tiene derecho. Ya la relación era distinta. Ya no era una cuestión de 'si me sobra, o si tengo ganas, o si me gusta te doy'. Hoy las discusiones en esos términos son mucho más de igualdad. Eso tiene que ver con el tema de la recuperación de la tierra. La relación de igualdad empezó a darse a partir de la recuperación, el hecho que hayan podido cerrar la tierra recuperada; como que hicieron respetar el derecho propio, el derecho a la tierra propia. De la propiedad privada de la tierra se pasó directamente a las relaciones personales de las comunidades pilagá con el mundo blanco. No son relaciones de igualdad totalmente, pero en el momento de negociar las cosas ya son distintas.

R. Hay un avance en ese sentido muy grande: los requerimientos que hace la comunidad aborigen a la gente de la asociación, son muy cercanos a la igualdad.

F. ¿Qué es la asociación?

R. La asociación de pequeños productores, los campesinos. El hecho de ponerse de acuerdo: 'a ver cuándo podemos ir a perforar', porque los muchachos les prestan la perforadora para poner una bomba, o ver si podemos arreglar el tractor. Creo que son unas relaciones que se dieron espontáneamente, de organización a organización. Creo

que también partió de algunas capacitaciones que empezaron a hacer, de siembra directa, abono verde, todo eso. Ahí se relacionaron mucho con los campesinos.

Son cosas importantes las que dice Tabo, porque incluso la carpintería que surgió: hay una carpintería que se llama "El oso negro", allá en la comunidad aborigen. Hay una bicicletería, arreglan bicicletas. Y es increíble la relación: 'yo soy el que hago, y a cuánto te lo vendo', y vienen al pueblo, y uno le encarga un sillón, y otro le encarga otra cosa. Es una relación de igual a igual; ellos ponen el precio. Creo que es lindo. Los está asesorando un criollo, que no pertenece al equipo. Empezó por enseñarles a ser carpinteros, y ahora los está ayudando en otras cosas. Creo que la relación con el mundo blanco mejoró mucho. Yo creo que ahora con lo de los jóvenes en el secundario también es otro paso.

T. Se están dando muchas cuestiones como para decir que en este momento esas son cosas que se están logrando, y son cosas a las que hay que seguir apuntando y dándole fuerza.

F. ¿Se refieren a la alianza entre indígenas y campesinos?

T. Sí. Si nosotros cometemos el error de hacer una capacitación para los campesinos y no los invitamos, a los dos días tenemos a los muchachos reclamando por qué no los invitamos.

R. Sí. Ellos vinieron a la primera asamblea.

T. Y los campesinos también dicen 'hay que invitarlos'.

R. Te van siguiendo los pasos un poco, y reclamando que no se los deje afuera.

F. ¿La primera asamblea de qué?

R. De la asociación de pequeños productores. Por ejemplo, esto de la formación del equipo de acompañamiento y todo lo demás, se reúnen los cinco con el grupo nuestro, y los únicos de afuera somos nosotros. Todos los demás son campesinos, en el equipo somos así. Y el técnico, es lo único. Pero mucha ayuda mutua se dan entre ellos.

T. Si es una cuestión técnica, la relación no la pasan por el equipo de educación popular. Pasa por el equipo de la comunidad aborigen, directamente al técnico. Los pedidos, las charlas, las pasan directamente con él, y arman reuniones, programan encuentros de capacitación, todo con el técnico. Después nosotros nos enteramos por otro lado, que están por hacer reuniones de capacitación. Hasta ahora nos está dando resultados; crea muchos otros problemas por la historia que hay de antes, pero creo que avanzamos.

F. ¿La historia de qué?

T. La historia de la forma, de la metodología que teníamos de acompañamiento directo a toda la comunidad. Si nosotros teníamos que programar algo, hacíamos una asamblea comunitaria. Un día entero discutiendo toda la gente, mujeres, jóvenes, mayores, todos, discutiendo el plan del mes. Todo el mundo opinaba, pero después te dabas cuenta que a la hora de poner el hombro eran 10 ó 12 tipos. O sea que la participación después, a la hora del trabajo, no era de todos. Entonces fracasaba porque todo el mundo opinaba sobre lo que no estuvo haciendo. Entonces nos sentábamos después en otra asamblea para evaluar, otra para planificar, y había que hablar con todos porque todos estaban, y entonces era muy desgastante. Llegamos a un momento que dijimos: 'así no puede ser'. Tuvimos una reunión, y un día nos juntamos desde las 8 de la mañana con todos los que están en el tema producción, ya sea de chacra, de ganadería o lo que sea, y dijimos: ¿cómo hacemos? Porque así no podemos seguir. Y

después de todo un día, logramos definir la propuesta de que ellos querían tener representantes. Por ejemplo, la familia Moreno quiere tener un representante, no solamente el cacique. La familia tal, también. Por clanes fueron definiendo los representantes. Y después: ¿qué significa eso? ¿Qué va a hacer el representante de la familia Moreno? Estuvimos trabajando hasta las 6 de la tarde.

R. Otra cosa que ayudó es que la gente que va a trabajar a San Isidro, se reúne a planificar en San Isidro. Tienen que hacer el esfuerzo de ir a San Isidro a reunirse. Entonces eso también ayuda a que va el que tiene interés.

Tomaron ese estilo para todas las cosas. Porque por familia es lo de Prohuerta, por familia lo de la venta de ropa, todo.

F. O sea que han pasado de trabajar en el nivel comunitario, a trabajar en los niveles familiares.

R. Trabajan a nivel comunitario, pero la representatividad es familiar. Porque por ejemplo en Prohuerta trabajan juntos, pero a la hora de mandar un mensaje: ¿a quién se le avisa cuando va a haber ruinión? Bueno, un representante de esto, de lo otro, él se encarga de avisarles a todos los demás. Cada uno tiene su grupo al cual tiene que mantener comunicado, tiene que avisar, ver si realmente las huertas están funcionando o no. Porque de hecho lo de Prohuerta, como son muchas familias, igual siempre se organiza por grupos.

T. Lo de familia es la familia ampliada, el clan. No es la familia que vive de una sola olla.

F. Sí, entiendo. No es la familia nuclear.

R. No, son muchas familias en cada grupo.

F. ¿Lo que no era operativo era el tema de las asambleas, entonces?

T. Sí, no era operativo a la hora de las acciones. Creo que como metodología de participación era una cosa importante. Lo que pasa es que después de un tiempo, a la hora del balance, si tuvieras que ser sistemático en las evaluaciones, te das cuenta que durante muchos años, el 80% de las cosas planificadas, por decirte un número, no resultaron, por el tema que las responsabilidades en las asambleas las asumían muchos que a la hora de trabajar no estaban.

F. Se diluían las responsabilidades.

R. Claro. A la hora de planificar, cuando hacíamos esas reuniones tipo asamblea, valoraron muchísimo el estar todos e informarse todos, todos enterarse de todos. Quizás un tipo de asamblea con otras características, donde cada grupo informe a los demás cómo se está trabajando. Quizás donde no resultó es en lo operativo, en lo de planificar el trabajo.

T. Creo que hay una demanda de información, de rendir cuentas, que no te van a dejar pasar por alto una si no estás informando continuamente. Van cambiando las necesidades de compartir cosas: no son las mismas de hace unos años. Yo decía las asambleas por ahí no sirven. Claro, ahora con lo que dice Rosa un dice: no servían ese tipo de asambleas. Tiene que plantearse otro tipo de reuniones con toda la comunidad. Lo llamábamos asamblea porque estaban todos. No tenían figura legal. Se llama asamblea cuando hay eleciones para la comisión directiva y todo eso. Nosotros terminamos llamándole asamblea comunitaria, y al principio nos parecían buenísimas. Con el tiempo uno se va dando cuenta que va decayendo ese tipo de metodología; no era la indicada. Ahora después de un año de funcionar un equipo, que tiene que llevar la

información, algunas las daban y otras no. En las comunidades aborígenes la información no es muy fluida; cada dirigente quiere guardarse lo suyo como para mantener su peso en el grupo que representa. Las asambleas son el lugar donde todo el mundo cuenta, porque un dirigente contó algo, otro contó algo, y capaz que va cambiando el tipo de asamblea que se realiza.

Nosotros dimos un vuelco muy grande en el acompañamiento, o en la metodología a partir del año pasado, y este año con más fuerza, desde todo el equipo. Antes estaban muy divididas las actividades en terreno del área campesina y el área aborigen. El que estaba en el área campesina no iba a terreno en el área aborigen, y el que estaba en el área aborigen no iba a terreno en el área campesina. Este año ya todos tenemos actividades en terreno en los dos sectores. Pero eso se fue dando porque la participación y la interacción de la comunidad aborigen con la asociación de pequeños productores también es distinta. En muchas instancias nos encontramos todos: campesinos, aborígenes y equipo.

F. ¿Algo más acerca de la metodología?

T. No sé si mezclo, pero hay un pedido fuerte que hacen ellos, cuando armamos la propuesta del proyecto con el equipo coordinador de la comunidad aborigen, que es el tema de que 'nosotros también podemos producir para la feria'. Es una ilusión que tienen.

R. De hecho dos llevaron a la feria el sábado.

T. Como que se quieren preparar para llegar a la feria con productos en las mismas condiciones que llegan los otros.

Gladys. ¿Qué trajeron?

R. Trajeron artesanía.

T. Es decir, el tema de artesanía no habría problema, porque son los únicos que hacen, pero el tema de producción de leche, queso, o de chivos, o de productos de la chacra, ellos dicen 'todavía no estamos en condiciones de llegar' a la feria campesina con productos como llegan los otros.

R. Dicen: '¿cuándo las mujeres criollas nos van a enseñar a hacer queso?'

T. Entonces es como que están necesitando ese tipo de aportes. Y si vos mirás el proyecto, ves que están pensando que dentro de un año o dos van a llegar a la feria con productos iguales o mejores. O sea, todo está en la línea de la producción: todo lo que es mejoramiento ganadero y ese tipo de cosas. Ellos tienen el objetivo muy claro, que es llegar a vender su producto. Aunque no sea el algodón, como lo hacían antes; serán otros productos, pero llegarán a la feria. Y donde pueden, te preguntan: '¿nosotros por qué no podemos llevar los productos a la feria?' Lo que pasa es que la feria es donde entra el efectivo.

F. ¿Cómo son las ferias?

R. Se determina un día al mes y cada uno trae para vender lo que tiene.

F. ¿Dónde se hacen?

R. En la casa del campesino. Y se avisa por FM a todo el pueblo. Ya el pueblo está acostumbrado y va a buscar. Se avisa más o menos lo que está en venta, y cada uno vende lo suyo. Si queda algo perecedero se mete en el freezer. La vez pasada había

bastante, porque algunos trajeron a última hora, y se vendió todo. Se le facilita el espacio y la organización.

F. ¿Eso quién lo organiza? ¿El equipo?

R. Es toda la gente que andamos rondando la casa del campesino. Hacía mucho que se tenía esa idea. Sobre todo las mujeres motivaron eso. En los criollos es más de las mujeres; el hombre apoya.

T. Las que vienen a vender son más las mujeres, pocos hombres.

R. Vienen las mujeres, o bien el matrimonio, el hombre acompañándola. Pero la que organiza la venta y todo es la mujer. Hay hombres también, pero las líderes son las mujeres.

T. Como que le tomaron el pulso a lo que es la feria, se va institucionalizando la feria. Hay varias familias que planifican todos los meses para llegar a la feria con productos.

R. Sí. Y te ayuda a pensar, por ejemplo dijeron: 'tenemos que planificar mejor la cría de chivos'. Porque en este momento están trayendo mucho lechón y poco chivo, y la gente pedía chivo. Entonces hay que planificar mejor. Y se reían y decían 'vamos a tener que pedirle a Fernando que nos ayude a planificar mejor la cría de chivos', para tener chivos todo el año. Creo que eso es un desafío, porque a la gente no podés ofrecerle un sábado un chivo, y al otro sábado que quiere, no tener. Acá la gente no tenía esa costumbre de planificar la parición de los chivos.

T. Suceden cosas interesantísimas, que cuento como anécdota. Fernando, el ingeniero, era una persona que cuando presentaron el proyecto aborigen me senté con él, y uno de los objetivos de él era concentrar la parición de las vacas en el tiempo más corto posible, para poder reducir gastos. Resulta que por un lado estamos diciendo que tratemos que haya queso, leche, la mayor parte del año. Entonces la misma gente va diciendo: si nosotros tenemos la parición en septiembre y octubre, y después no tenemos más, nosotros para tal época del año nos quedamos sin leche. Es decir que tienen que ir acomodando un montón de cuestiones a la realidad local. Pero eso la misma gente va diciendo a raíz de lo que va haciendo y sintiendo como necesidad y posibilidad que tienen.

R. Además que para lograr eso, vos tenés que tener pasturas realmente. Sino no lo lográs tampoco.

T. Necesitás tener pasturas de invierno.

R. Y hasta las pariciones tampoco las podés tener como corresponde, porque sin alimento el animal tampoco puede dar una buena cría. Un montón de cosas.

T. El tema del agua, por ejemplo. Cómo hacés para aprovechar mejor el recurso agua, que es escaso en la zona.

R. Eso está entrando muchísimo en la gente, porque se está dedicando más a todo lo que es el ganado menor.

T. Es decir, nosotros creo que vamos unos años atrás a todo lo que son los equipos que más trabajan, por nombrar a los equipos de APCD, de Lomitas, y de Incupo. Ellos hace dos años nos proponían; nosotros queríamos pero no entraba. Por más que recibíamos la capacitación, a la gente le gustaba, pero no era esa la necesidad todavía.

En este momento es nuestra necesidad, y capaz que los otros equipos están en otra etapa.

R. Es que además, acá el algodón era el oro blanco, y acá todavía hay colonias enteras que no se desprenden de ese sueño, y no te hacen otra cosa. Se deprimen, se cruzan de brazos, pero no se resignan a no sembrar algodón. Entonces es una zona donde realmente ha costado mucho pasar a la diversificación de producción. Ha costado, pero ahora ha entrado: hay colonias donde ha entrado mucho más, colonias más jóvenes. La población es más joven, no de edad sino de tiempo que llevan con el cultivo del algodón. En cambio otras que han sido eternamente algodoneras, les cuesta mucho pasar a la diversificación.

T. Creo que a nivel del equipo, la cuestión metodológica no sé cómo es. Pero lo que te decía de APCD, es uno de los equipos más nuevos que hay en la zona, y esto de lo técnico lo han trabajado mucho, y han avanzado más que otros equipos que estamos desde más años. Pero claro, nosotros éramos todos promotores, capacitadores, que nos dábamos de técnicos.

G. Todos técnicos guaú.

R. Nunca tuvimos un técnico hasta hace tres años.

T. Es decir, todo lo hacíamos nosotros; éramos todo. Cuando te das cuenta que tenés un técnico cerca, al que podés recurrir, que te está llamando la atención: 'ojo, no hagas eso porque vas a tener este problema'. Nosotros por ejemplo, todo el tema de suelos, todo el tema de ganadería, sabíamos de oídas.

R. Creo que se está apoyando también a través de otros técnicos que vienen de Formosa. Este técnico se conecta con otros, y vienen a dar capacitaciones específicas. Se ha hecho hasta sangrado de chivos, gran cantidad de chivos. Eso a la gente le llega. Para todo lo de recuperación de suelos viene un ingeniero agrónomo de Formosa a hacer los trabajos con la gente. Le dedican un día, dos días, controlan, ven si resultó el abono verde o no resultó, qué pasó, le hacen anotar a la gente todo lo que sucede. Son metodologías que ayudan mucho a que la gente se convenza que eso es válido. Se van viendo muchas experiencias demostrativas.

T. Todo el tema de lo que decían los técnicos, nosotros mismos lo pusimos a prueba: 'ustedes dicen que todo el año se puede producir'. ¿Cómo producís acá en San Martín cuando 7 u 8 meses al año no llueve? Entonces muéstrennos que es posible, para poder trabajar en esa línea. Entonces tuvieron que ponerse a laburar y tratar de demostrar que es posible. No sé si todo, sigo sin convencerme. Pero están haciendo la experiencia para demostrar que la mayor cantidad de tiempo del año podés estar produciendo algo. Esas cosas te cambian el horizonte a nivel de la producción.

R. Yo creo que sí, porque la misma causa de la falta de agua se está atacando. Es decir, el hecho de darle tanta importancia a las aguadas, darle tanta importancia a las perforaciones, ese problema de raíz se va afrontando.

T. Las mismas comunidades cuando planifican: cuando los muchachos planificaron el proyecto, hablaban de garantizar el tema del agua en los potreros. Saben después de dos años durísimos, que si no garantizás el tema del agua no hay caso.

La institución o equipo.

R. La palabra institución nos queda grande.

F. ¿Qué es lo que necesitarían fortalecer del equipo?

G. Tantas cosas...

R. No lo hemos llegado a conversar, pero yo siento que en el equipo, al haber toda esta interrelación entre el equipo aborigen, el equipo campesino, y en el equipo de educación popular, la mayoría son campesinos, gente muy de la base, como que por ahí la parte de capacitación, a nivel de cómo gestionar, cómo buscar estrategias, cómo darse cuenta que para determinados problemas no sólo hay que pensar qué hacer sino cómo hacerlo. Es decir, es como que al campesino le gusta mucho lo práctico, y la reflexión cuesta más. Más que es gente muy sencilla, que apenas si tiene tercer o cuarto grado, algunos más, pero siempre sestamos pensando en un fortalecimiento en todo lo que sea capacitador. Porque el equipo es como que se va fortaleciendo con esa gente.

F. O sea, fortalecimiento en la auto-capacitación del equipo.

R. Sí, porque entra gente nueva. No sé cómo decirlo, pero viste que nos falta fortalecer para dónde va nuestro norte.

T. Nosotros nos damos cuenta: más de una vez hemos hablado de la necesidad de capacitación. El tema es que este último año es tanta la actividad que hay, que cuando planteás una capacitación que no sea a partir de la realidad o de esa cosa concreta, parece como que estás perdiendo tiempo, la gente siente que está perdiendo tiempo. Porque hay tantas actividades. Entonces, cuando hacés una capacitación para mirar más lejos, después de una hora la gente dice: tenemos que volver, tenemos que hacer tal cosa, que es más importante. Ese es un poco todavía el problema que hay. También pasa con los aborígenes, sólo que éstos tienen más capacidad de atención, y de escucharte, y podés trabajar con ellos. Después no sé si les servirá o no; es mucho más difícil saber cuál es la repercusión. El campesino lo dice directamente: 'me voy', o directamente se va. O sea, no se ve la necesidad de que una organización, sea campesina o aborigen, no hay una visión de que la organización te lleva mucho más que lo práctico de todos los días. Como que por ahí está nuestra demanda de ver cómo asumimos entre todos, y que no caiga sobre los hombros de uno o dos toda la responsabilidad institucional. 'Habíamos acordado en la reunión pero no hicieron'; la institucionalidad para ellos sigue funcionando en lo práctico, en lo de todos los días, en lo normal de su vida, y si tienen que quedarse medio día más...

R. Sí, pero también está lo otro. Más que nada está en pensar, capacitarse, ubicarse también en lo que está pasando alrededor. Que no es solamente San Martín, es mucho más. Si van a una reunión a Formosa, es mucho más que eso. Cuando empezamos a hacer el curso de capacitación a distancia de Jaime de Nevares, los temas son interesantísimos. Se engancharon muchísimo, pero les cuesta leer. Entonces, como les cuesta leer, les gusta cuando es en equipo, trabajar en grupo. Pero después les cuesta sacar el tiempo. Hay muchas salidas hacia fuera, mucha representatividad hacia fuera, y todo eso los capacita en un sentido. Pero en otro, tenés que pensar. Yo creo que la asociación se está definiendo: la asociación es una cosa, el equipo de apoyo es otra. Tendrá que ir dando pasos la asociación para ver hasta qué punto es gestionaria o no es gestionaria. Son pasos, y tendrán que descubrirlo ellos. Por ahí ellos deciden muchas cosas que tenemos que hacer nosotros. Pero a mí me preocupa más que nada el enfoque de sus reflexiones, en qué se basan las decisiones que toman. Frente a conflictos, cómo los analizan. Más bien tienden a negar el conflicto, en vez de buscar las causas y ver cómo podemos hacer. El otro día lo hablé con Graciela por teléfono, y es como que hay algo que está sucediendo en las organizaciones, en los equipos, como que es un tema a reflexionar.

F. ¿Algo que está sucediendo en qué sentido?

R. Esto que por ahí el protagonismo vaya acompañado de toda una capacitación, que no nos quedemos en actividades nada más. Tiene que tener una reflexión, una búsqueda de estrategias, saber fundamentar, decir por qué estamos haciendo esto.

G. Una meta.

R. No repetir esquemas, sino por qué estamos haciendo esto, por qué nos conviene. Y esto que hicimos: qué resultó, por qué pasó todo esto, por qué no pasó. Eso a los campesinos les cuesta mucho.

T. Eso en aborígenes es distinto, porque están las experiencias. Es decir las luchas, lo que fue la constitución nacional, la ley 426, lo de la lucha por la tierra, lo de la educación, todos sabían adónde iban. Y hay muchísimas experiencias como esas, de luchas en común. En los campesinos no hay muchas experiencias de organizaciones fuertes, y las que hubieron, fueron experiencias bastante jodidas, malas. Los campesinos están empezando ahora con el tema de los intercambios. Recién ahora empiezan la búsqueda en común, es decir qué hacemos juntos.

F. ¿Cuándo decís experiencias malas, cuáles serían?

R. Y sí, en la provincia, en el área campesina, no ha habido mucha lucha en común. Más bien ha sido cada zona, cada grupo.

F. O sea falta de articulación.

R. Sí, recién ahora se dieron los primeros intercambios, como un deseo de articularnos más, de pasar por alto ciertas diferencias. En los campesinos es distinto que en los aborígenes, hay otras problemáticas que los separan. Que lo político, que distintas maneras de enfocar las cosas, de pelearlas. También tienen los curas mucho que ver; en campesinos, cada parroquia es una historia.

T. A nivel de luchas comunes y de articulación, tanto a nivel de equipos como de las comunidades aborígenes, convocabas y había mucha fuerza común. Después cada uno hacía lo suyo, pero había luchas comunes en las que estaban todos. En campesinos por ahí es distinto. La lucha por la tierra en campesinos convocó y movilizó mucho a la provincia hace unos cuantos años. Pero quedó ahí, murió ahí. Lo mismo hubiera pasado con aborígenes si conseguíamos la tierra y ahí terminaba la historia. Pero el acompañamiento siguió, y la cuestión es distinta. Entonces, la experiencia de campesinos tiene que renacer, tiene que reflotar la historia, asumirla entre todos. Porque justo fue la época también del proceso militar, que destruyó todo lo que era la organización campesina, y quedó una sensación muy fea: mucha gente presa, en la cárcel. Entonces, tienen que rehacer esa historia y asumirla entre todos para poder de ahí en adelante avanzar. No podés olvidarte de la historia que hay. Pero creo que se empezó un camino.

R. Sí, en campesinos hay mucho voluntarismo, pero también hay algunas asociaciones y equipos bien definidos.

T. Sí, es el voluntarismo. Que en una época, hace unos cuantos años, a nosotros nos creó grandes problemas. Creo que APCD todavía no estaba.

Vos tenés la sensación que muchos están mirando qué podemos hacer nosotros para que la experiencia de San Martín no sea una isla, y ver cómo se multiplica, cómo se puede avanzar con esto. Inclusive desde las instituciones que nos apoyan, que nos ayudan, Misereor dice: 'a ver si desde San Martín II pueden mandar gente a Güemes, o a Belgrano, a que le den una mano'. Nosotros decimos: no; si desvestís un santo para vestir otro no tiene sentido. Entonces veamos entre todos qué podemos hacer, y en eso implicamos también a Misereor. O sea, a nosotros nos parece buenísima la propuesta, pero hagámosla entre todos. No le pidamos a San Martín, que anda ahí a los tumbos, que

aporte gente para los otros equipos. Veamos con los otros equipos, con las agencias de cooperación, o con otras instituciones que nos puedan dar una mano, qué podemos hacer. Estamos un poco en esa etapa, a nivel de lo que es el equipo.

R. Yo creo que una cosa fuerte en el equipo nuestro es la relación que hemos tenido con otras instituciones, con otras organizaciones, la interrelación que se ha tenido con gente que ha venido a aportar lo suyo. Nosotros nos hemos beneficiado, y creo que las instituciones o las organizaciones que han venido se han beneficiado también con la experiencia.

F. ¿Qué experiencias serían?

R. Toda la experiencia de monte que se hizo acompañados por la gente de la Comunidad Europea, que aportaron para el tema de manejo de monte. Fue elegido San Martín, creo que aportó muchísimo el equipo, aportaron ellos, creo que se buscó juntos. Después instituciones como el Prohuerta, que aprovechó la coyuntura de la organización para entrar a trabajar; mismo el PSA, que encontró un equipo.

T. Sí, pero ahí hay una diferencia, cuando son instituciones públicas, del Estado, y lo que son instituciones no gubernamentales. Es distinta la postura con la que aparece una ONG a hacerte un aporte, a el aporte que te hace una institución del Estado. PSA, Prohuerta, no vienen por azar a San Martín II. Vienen porque saben que hay una estructura funcionando, un equipo funcionando, reúnen un montón de condiciones que las tendrían que hacer de nuevo en otro lado. En el caso de San Martín tienen todo el terreno preparado. No es la misma la postura. Me acuerdo varios años atrás cuando venía la gente de Incupo, Ricardo, todos ellos, cuando empezábamos la revisión de toda la experiencia, y a profundizar, y cuando empezó todo el tema de la lucha por la tierra con los campesinos, después cuando aparece la gente de APCD en Lomitas, es decir discutir conceptos más técnicos, con la gente del Cecazo. Yo después de las primeras reuniones en Cecazo decía: 'qué hago acá, si no entiendo un sorete de lo que se está hablando'. Después te vas dando cuenta de un montón de cosas que lo tenían mucho más reflexionado, mucho más armado, pero la postura con que viene Incupo, APCD, o te vienen los otros equipos a darte un aporte, es distinta. Es decir, vienen a buscar junto con vos. Las instituciones del Estado vienen con otra postura; yo creo que eso hay que diferenciarlo muchísimo.

R. Eso es cierto, sí. Eso es real.

T. Inclusive algunas instituciones por ahí te aparecen con fondos del Estado, y no es la misma la postura. La Comunidad Europea no vino con la misma postura aunque sea gente de Incupo.

R. Por otro lado uno se da cuenta que el esfuerzo que supone para el equipo responder a todo eso es muy grande, y no sé si después el protagonismo es del mismo grupo o es del que viene.

T. Pasa que si vos tenés un conflicto o un problema de ese tipo con Incupo, lo podés discutir; si tenés un problema con la gente de APCD lo podés discutir. Incupo digo en general. Si tenés un problema con Cecazo lo podés discutir. Con instituciones del estado es más difícil. Es ahí donde yo establezco las diferencias.

G. El PSA también.

R. Sí, con el PSA también, si uno se pone firme, o caradura para afrontar y discutir. Yo creo que con el PSA lo llegaron a entender después de mucho.

T. Con el PSA podés negociar, pero no podés discutir una serie de cosas.

R. El PSA entró de muy distinta manera acá a como entró con aborígenes. En aborígenes encontraron unos equipazos, que no les permitieron hacer cualquier cosa. Nosotros, pobres infelices, nos agarraron ahí, y todavía hasta el día de hoy están atados de pies y manos un montón de gente acá, por el bendito crédito del '94.

T. Esos son términos de negociaciones, ya no son términos de discusión para llegar a un acuerdo entre iguales.

R. Pero el equipo no tiene participación en la unidad técnica; es muy distinto a lo de aborígenes.

F. En aborígenes lo que hubo que pelear fue la creación del subprograma. Porque en el mismo programa nacional no querían saber nada con que hubiera un subprograma aborigen. No lo entendían.

T. Sí, hubo que hacerlo. Te acordás cuando nos reunimos para eso.

F. ¿Te acordás?

R. Sí, eso es una cosa. Pero además, por haber peleado por el subprograma aborigen, tienen participación en la cosa.

T. Claro, pero la sub-unidad técnica somos nosotros.

R. Nosotros, al equipo jamás nos invitan a una reunión. Mucha participación del campesino, pero...

Si fuéramos a analizar eso, es un tema como para reflexionarlo entre los distintos equipos: la interrelación con instituciones, qué dificultades y qué cosas positivas uno recibe. Por ejemplo del Prohuerta, nosotros tenemos muchas dificultades, pero también reconocemos que nos ha servido de mucho para acompañar a la gente, para que todo lo productivo mejore, para que las familias vayan mejorando en su situación económica. Yo creo que sí: a nosotros el INTA nos ha favorecido. De hecho el centro de multiplicación de aves que tenemos nos ha favorecido, y se logra una interrelación muy positiva.

T. No es como el Cecazo que te dicen: '¿vos podés tal fecha? Y si no proponé otra'.

R. A nosotros lo de afuera, como estamos tan lejos, todo nos llega definido. Entonces te queda: o sí, o sí. Y si no te quedás marginado.

T. Todo un tema que tenemos seguramente que estudiar es que cuando hay fondos del Estado, hay otras exigencias que no están contempladas en ningún plan de trabajo nuestro, en ninguna planificación nuestra, y te digo que nos va a pasar con el CAPI, la ODA esta famosa, que vamos a tener que ajustarnos a ciertas cosas, a ciertos tiempos, y si no estuviste, perdiste. Yo me imagino la gente que tiene el DIRLI; no sé qué baile tendrán ellos, debe ser peor. Gracias a Dios no nos tocó.

R. ¿El qué, che?

T. No, el DIRLI, el proyecto del oeste. Nosotros como agencias de cooperación, la única que tenemos es Misereor y Compañía de María. Son las dos agencias de cooperación de las que recibimos aportes. Después son proyectos muy puntuales.

R. En un tiempo tuvimos Fundación Escolares, también como agencia de cooperación importante.

T. Para funcionamiento del equipo no.

R. Ah, no. Para funcionamiento del equipo no.

T. Es decir, tenemos proyectos puntutales de Fundación Escolares, y proyectos muy concretos con fondos del Estado, concretamente PROSOFA. En su momento fue Juan Perón.

R. Pero PROSOFA fue uno de los pocos proyectos que a nosotros no nos supuso tanto esfuerzo; mucho menos que todos los otros.

T. Menos exigencias de funcionamiento, y de tiempos.

R. Sí. No tuvimos que manejar el dinero nosotros. Tiene sus pros y sus contras, pero creo que para un equipo que tiene los límites que tenemos nosotros, es muy importante. Porque el manejo de dinero frente a la gente es muy difícil.

T. Esto es una cosa interesante del programa PROSOFA, es decir: los recursos no le llegan a la institución, al equipo. Se hacen las obras, y directamente las cobra la empresa que las hace. Tiene la ventaja esa.

R. Y buenas obras, buenas cosas.

T. Tenés supervisión de obra, un montón de cosas que te facilitan.

R. Nosotros tenemos unos tinglados hermosos en cada colonia, unas represas repletas de agua, con un equipamiento para distribuir el agua para cada familia. Y no supuso mucho esfuerzo, mucha lucha. Sí lo primero, porque tardamos dos años en gestionarlo, pero de papeles. Ahora, por ejemplo, ni eso. Ahora los proyectos los arman, nosotros les damos los datos y los arman. Para nosotros, en ese sentido lo de PROSOFA fue muy bueno, porque no pasó un peso por nuestra mano.

F. Así que de cooperación externa, la experiencia que tienen es Misereor.

T. Sí, para funcionamiento del equipo. Así que estamos salvados con la Zentralstelle, y con el CAPI, y con el DIRLI, y con la Unión Europea. Bueno, ustedes tienen la Unión Europea, pero no pasó por el equipo, lo del proyecto de monte.

R. Sí, pero ya terminó. Lo que viene ahora Carlos Chiarulli es una cosa distinta. Es una sistematización que están haciendo.

T. No, pero la pregunta dice: ¿qué experiencias han tenido de cooperación externa?

R. Ah, qué experiencias hay. La de monte, sí, de la Comunidad Europea.

F. ¿Ese es el que vino por Incupo, no?

R. Vino por Incupo, y son varias comunidades que abarca, de Chaco, Santiago del Estero, sí.

Lo que viene ahora es de la red agroforestal; es la sistematización de la red agroforestal. Se hacen estudios de caso, de familias.

EQUIPOS DE ENDEPA E INCUPO DE LA ZONA DE PAMPA DEL INDIO

Participaron: Endepa: Hermanas Angélica - Mercedes - Susana.
Incupo: Alberto H. – Celso F. – Ofelia.

Entrevistados por: Mabel Quinteros.
Fecha: 5 de mayo de 2000.

Desarrollo de la entrevista.

Los participantes acuerdan "no poner nombres, por favor. Entre todos, a partir de la opinión particular se hace la construcción de una idea. Es medio mérito de todos. No ha habido discrepancias".

1.- Permanencia en la zona de trabajo: Las dos Instituciones llevan 16 años de presencia en la zona y las personas integrantes entre 3 y 16 años.

2.1.2. Áreas prioritarias para el futuro: Económico productivo, autogestión, organización, tierra, recursos naturales, capacitación legal, mujeres, salud, género.
Coinciden en que el tratamiento de estas áreas debe ser desde la Educación Popular.

2.1.3. COMUNICACIÓN.

Destacan que un aspecto del acompañamiento a los hermanos es propiciar la socialización de las experiencias y la difusión de las noticias. "No es solamente denunciar. Cuando hay casos importantes y urgentes como el tema del desalojo del lote 50, hay que anunciar también, decir, difundir las cosas buenas, las experiencias que se van logrando".

"Hay un aspecto importante relacionando la educación con la educación popular. Los hermanos pueden ir apropiándose de la comunicación como instrumento, como herramienta. A eso apuntaría el proceso, hacia la autogestión de la que venimos hablando. Apoderarse de la comunicación como herramienta es un paso clave."

- *"¿Esta estrategia de comunicación, la instalamos nosotros, los aliados de la causa indígena, o lo tienen que instalar los mismos indígenas?"*

- "Lo que no está en la televisión no existe". "Damos a conocer poco las cosas buenas que se hacen. Se conocen más las necesidades. Esta es una buena llamada de atención".
- "Acción (de Incupo) es un instrumento de comunicación: ¿Se sigue imprimiendo en cantidad? ¿Podrían abaratarse más los costos?"
- "Tendríamos que lograr que los hermanos instalen el tema indígena en una sociedad que siempre los margina. Hace falta acompañar una estrategia de comunicación: lo prioritario sería que entre los hermanos indígenas se comuniquen más, se vayan conociendo sus experiencias de organización, los logros y las dificultades que van teniendo local, zonal, y regionalmente.
- "Fortaleciendo la comunicación entre ellos, cuando se sientan cada vez más seguros de sí mismos, de su identidad, en la medida en que ellos se fortifican y se ponen de pie, lo instalan. Porque sino la verdad es que queda en manos de los indigenistas".

2.1.4. Demandas de las Organizaciones y comunidades indígenas.

- "Hay cuestiones muy explícitas, nos marcan límites al ponernos el mote de *asesor*. Nos piden que los acompañemos a enfrentar, en el buen sentido de la palabra, al mundo blanco. No manejan la relación, lo que se diría en economía los términos de intercambio. Es tan desventajoso este trato para ellos con la sociedad blanca que necesitan de nosotros, blancos para que los asesoremos. Esta es una gran demanda de alianzas, de asesores para que los acompañemos."

- En ese mismo sentido: “Tuvimos una experiencia con las mujeres tobas, delegadas de los barrios, de los grupos que fueron llamadas a una reunión en la Intendencia. Ellas se presentaron solas, hablaron de sus capacitaciones, de lo que sabían, de los cursos que habían hecho,... expresamente no nos nombraron. Pero después nos vinieron a contar y a solicitar ayuda para preparar las siguientes reuniones”.

  Otra experiencia fue con los jóvenes del secundario: Nos están pidiendo acciones que nosotras hasta ahora no la habíamos realizado expresamente.

  Pidieron una biblioteca con todos los rubros y materiales para que no tengan necesidad de ir a la biblioteca del pueblo. Desean tener su propia biblioteca con independencia del pueblo. El asesoramiento que piden es vinculación para conseguir los libros. Se interesan también en su propia historia porque tanto ellos como sus padres dicen: “Por favor que no perdamos lo nuestro...”

MUJERES:

- “Las mujeres demandan mayor comunicación entre ellas. El tema de encontrarse es una avidez muy grande por conocer lo que pasa en otros lugares y lo que pasan otras mujeres. Tengo la sensación que hay una cierta nostalgia étnica por un ser común y así como hay un dolor muy fuerte cuando se confirman otras realidades en otros lugares, parecidas a las propias dificultades, hay también una alegría muy grande cuando ven logros en otros lugares. Toda propuesta por ese lado responde a algo muy sentido y está unido en formas permanente a la capacitación.”
- “Capacitarse en hacer las cosas que hacen los blancos para tener más armas y más medios, más formas de integrarse, de defenderse del avasallamiento que sufren desde el centro blanco.” “Yo percibo todavía en los grupos donde estoy que este aprender a hacer cosas que le hagan parecer más a los blancos, les da elementos prácticos para la sobre vivencia.

TIERRA:

- “Hoy tienen la tierra y tienen que utilizarla. Te dicen: “Cómo ocupar, cómo aprender a hacer cosas que antes no hacíamos: plantar, utilizar mejor los frutos (no es que no lo saben sino que lo habían dejado), sembrar bajo monte... Antes se hablaba de que necesitaban la tierra y listo, pero hoy hay demandas urgentes: *¿Cómo nos capacitamos para vivir de la tierra?”*
- “Apoderarse de la tierra también como recurso de supervivencia, para conservarla; manifiestan un entusiasmo muy fuerte por todo lo que sea dar pasos en eso, concretamente lo que ayude a la sobrevivencia, una vivencia plena de ser dueños de la tierra.”

- Desde un tiempo en que fueron empleados de una empresa en la cual no podían disponer, ahora sentirse dueños: “Esto es mío, acá yo puedo ocupar, yo puedo hacer lo que quiero...”

  Ya no son más empleados. Empiezan a preocuparse y nosotros tenemos que responder concretamente a estas demandas desde lo económico productivo.

BILINGÜISMO:

- “Un efecto no querido expresamente por nosotros, pero que se ha dado, es la superación de la barrera del idioma.

  Cuando recién vinimos la mayoría de las mujeres hablaban en Toba. Actualmente hay muchas que son bilingües, es decir el hablar con nosotros y hacer práctica de cosas que ellas iban entendiendo cómo se debían hacer significó que pudieran entender la lengua castellana. Hay muchas que hablan y hablan bien, *cosa que no ha sucedido con nosotras, o sea que ellas nos han ganado. Ellas hablan las dos lenguas y nosotras seguimos todavía con una sola”.*
- “Por su inteligencia y con el contacto asiduo ha resultado en la práctica que las mujeres son verdaderamente bilingües.

Esto también se observa entre los varones. En esta zona, miles de reuniones, después de tantos años hay muchos varones que tienen la lengua muy ágil y hablan bien."

- "Desde Cáritas Córdoba nos invitaron y fuimos con las mujeres Tobas. Ellas estuvieron brillantes. No se achicaron. Hay una fuerza muy grande del Espíritu en ellas."

LECTURA:

- "La gente lee mucho, así como mira mucha televisión. Pero lee mucho, repasa los apuntes, vuelve a leer los materiales. El hábito de la lectura es un avance concreto".

CONFIANZA:

- "Ha crecido la confianza en nosotros después de tantos años de trabajo: te plantean las cosas como si fueras uno de ellos".

CAMBIOS:

- "Hay cambios positivos, por ejemplo algo que cambió es lo que hace a algunas elecciones partidarias blancas. En tiempos de elecciones llevaban una gran cantidad de mercaderías para que la comunidad se reparta, el año pasado en una de las elecciones, la rechazaron. Rechazaron no solo la mercadería sino que los levanten de las casa para llevarlos a votar. Dentro de lo positivo, eso de no querer la mercadería fue decir: *"llevá nomás la mercadería para otro hermano que necesite más".*
- "Hay cambios que son retrocesos: Ahora que vemos en la situación del país aumento de pobreza, en otro sentido, aumenta la dependencia porque el escenario mayor de la marisca es lo político y es un centro de conflictos." "Antes cada Iglesia era una cuestión terrible, en estos momentos, ahí se avanzó. El retroceso –no se si llamarle retroceso-, esta falta de voluntad política para resolver los problemas desde la Constitución contribuye a este aspecto negativo ¿es retroceso? no se puede salir adelante a pesar de que hay muchas ganas. Algunos van como perfeccionando el reacomodarse, su vinculación con el mundo blanco, para poder subsistir y si no es algún puesto, alguna changa, digamos la marisca, es elemental para la supervivencia".

  "Ligarse a los partidos políticos produce divisiones de clanes, de familias. En este tiempo lo político partidario es muy negativo: la política de liderazgos: muchos son candidatos o quieren ser candidatos, pelean por serlo. Yo lo veo como un retroceso, como una fascinación. Ha sido muy notorio aún dentro de las Iglesias en las comunidades."

Sale el tema de asistencia a reuniones con comida, dar mercadería:

- "El protagonismo indígena en todo lo que ha sido la lucha por sus derechos, les abrió muchas esperanzas. Siguen esperanzados en que eso funcione, porque alguna vez tiene que cortarse. Eso sí me parece que es un cambio, esperan realmente que la situación cambie y les favorezca. "Que la taba se dé vuelta y caiga bien", me parece que en la mayoría hay una espera esperanzada, que la situación va a cambiar para dejar de depender..."
- "Para ellos debe ser muy conflictivo todo eso, estar permanentemente incluso rindiendo reverencia a quien no debieran rendírsela, por el hecho de que le pueda dar laburo, mercadería o lo que sea".

REPRESENTATIVIDAD:

- "En estos últimos años –o este último año- estamos en una suerte de crisis de representatividad de los dirigentes. Hay un cierto descreimiento de la gente en la base, respecto de las posibilidades de conseguir cosas, cambios. La dirigencia tiene que estar luchando y remontando permanentemente ese descreimiento de su propia gente por falta de apoyo."
- "El liderazgo se mantiene en la medida en que se dan soluciones, y eso es en cualquier sociedad. Especialmente en los indígenas el liderazgo termina en una

referencia muy clara a la solución y a la protección del clan por parte de los jefes. Ahora está más desdibujado pero sigue siendo vigente. No es tan fácil para los dirigentes, hay mucha complejidad en los problemas comunitarios, zonales... Por ejemplo la comisión zonal de tierra ha tenido un desgaste terrible sin poder avanzar con los conflictos del año pasado.

Aquí en Pampa por ejemplo, además de agudizarse el conflicto criollo – gringo con aborígenes que no le dan trabajo, está también el fenómeno de la descapitalización del pequeño productor, que tampoco puede contratar mano de obra. En pueblos como Castelli o Rosario hay más respuestas: cada tanto alguien de la familia labura y eso ya es una solución, hay más posibilidades de mano de obra."

LAS JÓVENES Y LA PROSTITUCION:

- "Entre algunas formas de marisca, nos duele la prostitución. Es algo que se ha acentuado mucho..."
- "Está dentro de la libertad de las jóvenes, libertad para iniciarse, para aprender... Y en épocas de carestía,... si te ofrecen, te dan un poco de plata..."

2.2.3. ¿CÓMO SERÍA EL ROL DE LAS INSTITUCIONES EN EL FUTURO EN RELACIÓN AL MUNDO INDÍGENA?

- "Nos definimos como parte de la estructura social con opciones y obligaciones hechas desde el punto de vista de Cristianos comprometidos. Desde el punto de vista social en una acción de transformación, de cambio social, se supone dentro del marco de la Iglesia Católica que por lo menos tiene más claramente explicitado sus prioridades y sus opciones.

Construir un mundo distinto, favorecer la justicia, favorecer el desarrollo en relación con los sectores con los que nos comprometemos por opción.

Nosotros suponemos que es un momento del proceso que acompañamos. Estamos para ayudar a un proceso que supone que tiene que terminar en algún momento, porque el sector que se acompaña tiene que alcanzar plena autonomía. serán los hijos mayores, que capaz después van a pasar a ser nuestros padres".

- "Es un rol poco gratificante, un desgaste bárbaro".
- "El rol Institucional hacia el futuro es construir un mundo más justo: estamos en un mundo demasiado desigual, demasiado injusto; hay que contribuir a terminar con esas desigualdades, aunque sea un poco."
- "Como organismo eclesial, nuestro rol debe ser el de un acompañamiento muy respetuoso y estar alerta a lo que ellos puedan necesitar. Si algún día nos dicen: "muchas gracias por los servicios prestados",... debiéramos aceptarlo, seguir siendo amigas y vecinas. Encontramos que tendría sentido estar, así junto a ellas aunque no realicemos otras acciones como las que estamos haciendo ahora".
- "Para los organismos de Iglesia sería muy importante apuntar, tener mayor comprensión de lo que es la alteridad porque en un mundo donde cada vez todo está globalizado, todos tienen que pensar igual, todo tan programado, entonces la existencia de esos pueblos, totalmente otro, realmente otros, necesitan de la visión de la alteridad."
- "Sostener esa alteridad es algo importantísimo porque es un enriquecimiento para uno mismo. Desde la teología india a veces nos preguntamos, *"quién acompaña a quién..."* En ese sentido, desde las Iglesias también ellas – nosotros – nos debemos dejar evangelizar por estos pueblos. Ellos deben crecer y nosotros reconocer su crecimiento, su alteridad, su propia palabra, de igual a igual".
- "Nosotros –agentes de pastoral– dentro de nuestras Iglesias tenemos un largo camino, una larga tarea para ese reconocimiento de la alteridad, del diálogo con lo distinto."
- "Falta mucho para que ellos sean aceptados dentro de la sociedad con la misma categoría con que se acepta un pueblo europeo, con su historia del largo tiempo..."

"Realizar ese tipo de evangelización hacia adentro de nuestras Iglesias, con nuestros hermanos cristianos, llevará mucho tiempo. No nos jubilaremos fácilmente en ese sentido. Nuestro rol puede ir cambiando con respecto a la sociedad indígena pero permanecerá bastante con respecto a la sociedad blanca."

2.3.2. RELACIONAMIENTO CON OTRAS INSTITUCIONES PARA SU FORTALECIMIENTO.

- "A nivel local tendríamos que tener instancias de mayor intercambio de información. Ayudarnos a priorizar en la zona para no superponernos. Tendríamos que compartir lo básico de información: saber qué está haciendo cada equipo"
- "Empecemos compartiendo conversaciones, inquietudes... Es un camino, un proceso, y desde lo básico conocernos más, conversar, mejorar la vinculación. Los acuerdos de trabajo ya están en otro nivel. A eso tendríamos que llegar."
- "Hay un trabajo coordinado (cursos de Incupo abiertos a otras instituciones); entonces se fortalecen los procesos que cada una de las Instituciones están realizando. Habría que multiplicar esas instancias, esos encuentros de capacitación conjuntos".
- "Ambas instituciones estamos muy absorbidos por una serie de redes intermedias de nivel zonal o provincial, regional. Algunos de nosotros aportan más en aspectos técnicos, ámbito de más capacitación. Otros aportan más en educación bilingüe, en organización, en formación de mujeres... Sin dudas es muy importante tener en cuenta que los equipos irán siendo más interdisciplinarios: el aporte de los abogados desde el punto de vista legal es imprescindible. Todo lo que es proceso educativo es muy dinámico e implica perfiles diversos. Vamos haciendo experiencias pero tenemos que fortalecernos más".

FUTURO DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS EN LA ARGENTINA:

- "La gente va tomando conciencia,... van levantando cabeza".
- "Yo veo el futuro un poco negativo porque lo veo desde una realidad indígena más integrada a la sociedad blanca. Me parece que están luchando por un espacio que todavía se les niega en la sociedad. Fue una experiencia exitosa su participación en cuestiones de derecho, pero sin estructuras, que los fortalezca en su cultura. Les va a dificultar sobrevivir como uno soñaría. Es una visión ideal y otra más realista".
- "No sé si los argentinos tenemos más fuerza de defendernos frente a la invasión de la otra cultura que nos quiere tragar a nosotros. Los argentinos somos tipos con poca columna vertebral, a lo mejor ellos pueden ser para nosotros nuestros profetas. Cuando uno está junto a los indígenas, en algunos momentos te das cuenta que tienen una identidad más clara que nosotros. Si los pueblos indígenas en Argentina logran una mayor articulación con los otros pueblos indígenas, pueden ser el resto de donde nos venga mayor firmeza a nosotros."
- "La integración con otros pueblos indígenas, compartir esas luchas,... ahí está la esperanza".
- "Argentina, como sociedad atacada desde afuera permanentemente, está desteñida. Por eso, ¿será que por eso mismo nosotros pensamos que los pueblos indígenas que tienen la indefensión de base de su imposibilidad de subsistencia no podrán sobrevivir? Han sobrevivido estos 500 años. Capaz que ellos tienen respuestas en las fuerzas ancestrales, culturales, mantenidas por los siglos en ese entrelazarse de los pueblos que –como ustedes decían– nos pueden pasar sabia a nosotros".
- "La corriente de información entre los pueblos indígenas, lo que pasa en otros lugares, puede darles ánimo para organizarse y luchar mucho mejor. Habría que ver cómo pueden entrar a la computación, a las redes informativas que son herramientas tan grandes que habría que tener visión de futuro para llegar a utilizarlos."

2.4.5.1. "Las agencias externas tendrían que apoyar nuestras instituciones en el tema comunicación: para formar comunicadores y poder hacer materiales".

EQUIPO DE LA JUNTA UNIDA DE MISIONES.

Presentes: Raúl, Alba, Luis, Zoraida.

Entrevistados por: Oscar "Cacho" Palaoro.
Fecha: 13 de mayo de 2000.

Desarrollo de la entrevista.

La **JUM** tiene establecidas distintas acciones:

Tiene un área en SALUD - EDUCACIÓN - TRABAJO - ORGANIZACIÓN - EMPRENDIMIENTOS PRODUCTIVOS - ACCION APOSTÓLICA.

Está Coordinada con cuatro Iglesias Evangélicas Aborígenes, además de las Iglesias Evangélicas que estamos trabajando en la Misión.

Cacho: ¿Podés hacer una pequeña síntesis de la visión de cada una de las áreas?

En EDUCACIÓN por ejemplo: hay distintos Proyectos dentro de las Acciones. Llamamos ACCION a todo el Plan de Educación.

Cacho: ¿A las Líneas Estratégicas, las llaman ustedes Acciones?

Está todo el Proyecto en coordinación en el C.E.R.E.C.; en coordinación con la Provincia, con las Comunidades Aborígenes. El Proyecto de Educación Intercultural y Bilingüe en El Colchón con el sistema de alternancia; El Proyecto de acompañamiento a estudiantes secundarios Aborígenes clase i, que esta funcionando en Castelli y hay inicios de estas tareas en Bermejito.

También hay acompañamiento en todo lo que es Educación Bilingüe e Intercultural con todos los Docentes, apoyo en encuentros, en reclamos. La JUM ha tomado la iniciativa de acompañar también en este sentido.

Cacho: ¿Hablás de docentes aborígenes?

Sí, hablo de docentes aborígenes. Yo pienso que en el tema bilingüe e intercultural hay que dejar constancia de lo que hicimos al principio: 12/13 años atrás. Todo el proceso bilingüe e intercultural en lo que se llamaba en ese tiempo el programa bilingüe e Intercultural que tuvo la Provincia. No se trataba solamente del C.E.R.E.C. También acompañábamos al Centro de Auxiliares de Sáenz Peña.

Los primeros Auxiliares Aborígenes que trabajaron mientras se preparaban fueron los del. C.E.R.EC. Que les sirvió y fueron referentes para los otros. Fue muy importante para los que estaban estudiando, porque ni se imaginaban que iban a poder trabajar en Educación, porque éstos iban cada 15/20 días al centro de Sáenz peña. Estaban recibiendo información de cómo iban desarrollándose las cosas; cómo era la relación con el maestro blanco, que en ese momento había un poco de cuestionamiento.

El Proyecto del CEREC ¿ es un Proyecto mucho más abarcativo que lo bilingüe e intercultural que apunta también al desarrollo de una economía adecuada al lugar y al área donde se trabaja?

Es una asignatura pendiente porque no hemos todavía podido desarrollar esa área por falta de recursos humanos.

La JUM esta acompañando a través, de un delegado y a un auxiliar aborigen de la zona a las reuniones de la Ciberis, en los reclamos considerados dentro del Estatuto del Docente (Ciberis: Comisión entre auxiliares y docentes aborígenes mas las Instituciones que los acompañan).

SALUD: Es en la JUM el tema de origen; el tema central de la Misión. Ha cumplido una etapa y ha hecho un proceso. Hoy estamos reorganizando, revisando y evaluando todo lo que entendemos que es el área salud de la JUM. Estamos frente a una propuesta diferente; revisando sobre todo el lugar de la JUM, frente a las Comunidades y al pueblo tratando que también el área Salud entre en el mismo sistema, esta misma estrategia de trabajar junto con las Comunidades. Si bien se ha hecho, sentimos que falta todavía

organizar desde el comienzo actividades y proyectos juntos, en decisiones, en toda una propuesta de revalorización de su propia medicina. Es un proceso que está recién iniciando. También se está revisando el perfil de la gente para trabajar en esta área, intentando también ubicarla más en todas las otras acciones de la JUM. En este sentido la JUM esta en un proceso de revisión. Se han hecho una serie de talleres con referentes de las comunidades, con agentes sanitarios desde el año pasado para ir perfilando qué cosas quiere la Comunidad de la JUM con respecto a Salud. Se están viendo recién algunas propuestas y algunas definiciones de la gente. Con la gente se hace la reflexión sobre qué puede hacer el pueblo Toba para mejorar su salud. ¿Cómo se acompaña? Al principio de este año ellos han formado una comisión que trabaja específicamente el tema Salud. La JUM acompaña en lo que es participación comunitaria con los referentes y con las parteras tradicionales con las que se trabaja desde hace 12 años. Con Salud Pública se ha coordinado un Programa para el Departamento Gral. Güemes.

Porque las Estadísticas sanitarias del Depto. Gral. Güemes son muy malas. Por ejemplo necesidades básicas insatisfechas están entre un 30/37%; las tasas de mortalidad infantil habían bajado algo, pero ahora, en este momento, para la población en general, está en el 80 por mil. Pero se estima que la población aborigen (que es un veinte/veinticinco por ciento de la población de Castelli) la mitad de las muertes es de ellos. Esto se puede comparar con países africanos y asiáticos.

Cacho: ¿ Las comunidades aborígenes tienen agente sanitarios aborígenes?

Hace varios años que la Provincia trabaja con agentes sanitarios, que en un tiempo fueron formados por personal de la JUM. Hay agentes aborígenes que visitan barrios y comunidades, pero también hay lugares que no tienen Agentes Sanitarios.

La gente reclama y la JUM apoya estos reclamos. También hay Promotores en Salud.

La red sanitaria es considerada buena dentro del panorama (según las referencias y la información que uno tiene), que el Chaco es una de las mejores Provincias organizadas; en cuanto a estructura de Red de Puestos Sanitarios y con Agentes Sanitarios, con respecto a otras Provincias.

También nos cabe hacer una reflexión con respecto a lo de la JUM. Todos estos años nos han demostrado que hay muchos agentes sanitarios aborígenes en su Comunidad muchas veces elegidos por su propia Comunidad, pero ¿qué tipo de capacitación han recibido? Creo que ahí lo que he podido constatar que la gran mayoría de esa capacitación es sobre medicina occidental. Son aborígenes, pero ¿qué formación sanitaria se les da? Se les da formación de la medicina nuestra. Es muy poca la participación que tienen, hay agentes sanitarios, enfermeros que abandonaron y se buscaron otro trabajo. Hay otros que sienten una presión muy fuerte y se sienten muy cuestionados en su propia Comunidad porque ellos se dan cuentan que culturalmente, están haciendo cosas que están enfrentadas con su propia cosmovisión. Es una de las cosas que hay que tener en cuenta, no sólo alcanza con tener cubiertos con puestos sanitarios y con Agentes Sanitarios, sino qué tipo de Medicina están haciendo en estas Comunidades netamente aborígenes. Ahí surge un gran signo de interrogación: ¿qué hace el Gobierno para eso? Simplemente da una cosa masiva a todo el mundo. Con capacitación igual para todos. Por ahí se tienen en cuenta algunos puntos, muy pocos. Pero la vacunación, el control materno, el tema de la alimentación, es igual que la que recibimos nosotros de nuestra cultura.

Creo que como JUM hicimos un proceso bueno aunque lento, de que a partir de nuestra intervención como Institución y a partir de ir haciendo un proceso en otras acciones, nos fuimos dando cuenta junto con la gente, que también en Salud teníamos que de alguna manera trabajar y respetar su cultura como ellos lo pedían. Quiero decir: que nosotros trabajando desde el área mujer, con huertas, talleres, etc., surge todo lo que es el tema de la alimentación y demás.

Trabajando en acción Apostólica común, que la idea de esto es de alguna manera poder fundamentar bíblicamente todos sus reclamos, toda su existencia y todos sus derechos; desde la acción misma se encontraron con el descubrimiento que ellos tenían el mismo derecho que cualquier otra cultura a tener su propia medicina.

Entonces, como todo el trabajo que se ha hecho en salud en la JUM, en todo el proceso desde la capacitación y la atención primaria de la Salud, nos dimos cuenta que no es lo único, sino que hay que complementarlo con otras cosas. La idea es que también Salud Pública se dé cuenta de eso. Nosotros estamos haciendo la experiencia, sabemos que hay cosas que desde Salud Pública, o desde la capacitación de la medicina occidental la tenemos que seguir haciendo. Hay enfermedades que el mundo blanco les trajo y hay que ayudar a curar. Pero el poder compatibilizar estas dos cosas y darle el lugar que le corresponda a cada una, creo que es la lucha que nos estamos dando y nos exigen fundamentalmente.

Otra cosa es la gran "inaccesibilidad" que tiene la gente para los problemas de salud y ahí también la barrera del idioma; en los talleres se recopila lo natural y ver la medicina tradicional y la medicina natural, pareciera como que Nación quiere cambiar en estos aspectos y hay que tener en cuenta la Ley aborigen nacional y provincial; como el derecho a la Salud y contemplando la necesidad de ellos.

Cacho: TIERRA.

Si bien se lo tiene como una acción un poco diferente, en general es el eje de todo. El tema de la recuperación, defensa y ocupación de la tierra. En ese sentido la JUM por un lado apoya todo lo que es la lucha del pueblo toba a obtener sus tierras, las aptas y suficientes, apoya en lo que puede, especialmente apoyo económico: en lo que es viático y funcionamiento, para poder seguir esa lucha adelante, que sea lo más justa e igualitaria posible. Con relación a la devolución de las 150.000 Has. el acompañamiento a la Meguesexochi y a las tres Etnias a través de la Interministerial.

Haciendo un análisis en esto de la lucha de la tierra, siempre, desde un comienzo fue una gran preocupación de la JUM. En distintas épocas (procesos históricos del País) se adoptaron distintas modalidades. En la época de la Dictadura la JUM tomó la decisión de reunir fondos y comprar todas las tierras que pudiera adquirir. De hecho se hizo. En los informes aparece gran cantidad de tierras compradas.

En la democracia la JUM adopta el camino de hacer presión, de acompañar a los Aborígenes en sus reclamos al Gobierno, ya que es el Estado el que tiene que dar respuestas. Y es el camino que tiene que seguir mientras haya democracia. La JUM se fue adaptando de acuerdo a los procesos que se fueron viviendo.

Como herencias de eso han quedado tierras en propiedad, tal vez demasiado pequeñas, algunas de ellas sin alambrar. Son algunas propiedades comunitarias y otras individuales muy chicas. Dependía de la situación de cada Comunidad, donde se fue comprando la tierra, se dieron títulos de propiedades individuales; en otros casos comunitarios a familias que se han ido ampliando, y esa gente se va quedando sin nada de tierras.

Esto sirve como buen laboratorio de lo que no se debe hacer, porque hoy están con los recursos agotados.

Quizá hoy cuestionamos el tema de la compra de tierras, pero en aquel momento hubo que hacerlo, y era como la única salida.

Eso es el análisis, lo que la JUM tuvo siempre claro es que la gente tenía que conseguir tierras, y de acuerdo a la situación que estaba viviendo, no dependía de la JUM, sino de lo que la JUM podía adaptarse a la situación del País y de la zona. Era lo que iba haciendo de la manera que se podía. También esto ha ayudado de alguna manera que tiene sus pro y sus contra, poniendo en la balanza todo el tema de haber tenido propiedad de tierras con anterioridad. Ayudó también a que la JUM pudiera acompañar procesos grupales de Comunidades rurales justamente en lo que es la ocupación de las tierras, porque hoy podemos tener otro accionar dentro del tema tierra; experiencias de procesos grupales donde se están haciendo emprendimientos productivos incorporando alternativas nuevas; experimentando la diversidad de la producción con cosas propias de su cultura. Otras que sean válidas para el hoy se pueden ir adoptando. En eso la JUM se ha involucrado en acompañar muchas comunidades en su proceso productivo. La JUM ha servido también como canalizador de fondos para pequeños emprendimientos en las Comunidades.

Fundamentos: En que la JUM en estos últimos años tomó la iniciativa de que cree firmemente que para la situación que hoy nos toca vivir en la zona de Castelli, el único medio de subsistencia medianamente digna a que la gente puede aspirar y tener algo es quedarse en el campo y no irse a lo urbano. Por eso la JUM hizo una opción muy clara de todo lo que sea emprendimientos rurales, y en las medidas que tenga y en las posibilidades que tenga porque cree firmemente que es con esto de la tecnología y el desarrollo de los microemprendimientos, produzcan y por lo menos asegurar que se coma todos los días; ya es gran logro.

Importancia de la Comunicación entre la gente de las Comunidades y hacia afuera:

Desde que se comenzó desde la JUM a trabajar en los emprendimientos productivos, al menos en dos o tres Comunidades se está viendo la necesidad de la gente de tener al menos un sistema de comunicación de radio. De hecho en algún proyecto que se ha hecho de infraestructura comunitaria, se han conseguido radios (con pantalla solar) para comunicarse no sólo entre ellos, sino con otras comunidades; con el Hospital; con la JUM cuando hay cosas para transmitir. El tema es que esto cuesta dinero, y a medida que se pueda ir ampliando, se lo irá haciendo. La gente lo pide y lo ve como algo necesario.

Cacho: ¿No se lo hace por falta de medios económicos?

La asistencia técnica (el mantenimiento) es caro y a veces en Castelli no hay técnicos. Algo más se consiguió por medio del INAI.

MUJER-COMUNIDAD: Es una experiencia que lleva doce años. La JUM comenzó con un grupo de mujeres en un barrio Nocayí y hoy es una organización que cuenta con 28 grupos de mujeres con unas 7OO mujeres en los 7/ 8 barrios de Castelli y las comunidades rurales, donde se ha encontrado una metodología de organización, trabajo y capacitación que siguen siendo muy válida para ellas, porque la JUM ha sido discontinua en su participación y acompañamiento, y sin embargo ellas como comisión Taraipí, siguen funcionando. Las mujeres manejan cuentas en un Banco; hacen trámites, aprendieron a hacer todos esos manejos. La Comisión Taraipí ha comenzado a ser reconocida y respetada en distintos ámbitos en niveles locales, provincial y nacional. Participan en distintas ferias donde las invitan directamente a ellas, como organización propia de las mujeres. Por supuesto que con el componente no aborigen es una muy buena experiencia.

La organización de las mujeres que comenzó como enganche, sigue siendo el fuerte. Fue primero el tema de las artesanías: hacerlo en grupo, organizarse para la venta, estando organizadas conseguir fondos para pagarse el viaje, hacer la comercialización.

Ha llevado a trabajar huertas comunitarias, a trabajar temas desde la mujer; importantes para ellas como la alimentación; educación de los hijos, reconocimiento de su propia sabiduría; y es una forma que tienen ellas de estar en actividad y de ser reconocidas. La organización de las mujeres está muy bien reconocida, también por los propios hombres. Así van ganando espacios en otras áreas como la acción apostólica, en áreas de salud; están reclamando espacios en la Meguesoxochí.

OTRA ACCION DE LA JUM: es la organización.

Todos los procesos grupales de distintas acciones conllevan a apoyar, ayudar y asesorar lo que es una organización, sea de un barrio, comunidad o asociación, sobre todo lo que tiene que ver con leyes, sobre todo lo que no tiene que ver con su cultura, y que para mantener un grupo, barrio, o conseguir cosas es necesario que la tengan. La JUM como parte de su servicio tiene toda esa área que llama de organización, y es acompañar en todas sus gestiones.

Cacho: ¿Cómo es la Organización en las Comunidades?

En las Comunidades son Asociaciones Civiles.

Los barrios tienen Comisiones Vecinales, con reconocimiento municipal, que a su vez forman una asociación de todo los Barrios Lacaroyet, con personería jurídica.

En lo rural: Están las Asociaciones Comunitarias. Aquí se crea un problema de lo que es Personería Jurídica y se está apoyando desde la JUM en la medida en que se puede. Hay falta de recursos (humanos).

Se lo ve como un gran obstáculo. Las Asociaciones tal cual están y tal como pide la Personería Jurídica es una complicación, y sabemos que para la situación económica en que viven, la capacitación que tiene la gente, sobre todo en la zona rural no contempla esas situaciones.

El INAI también está con esto de ver si se puede hacer una Personería Jurídica donde sea más sencillo de lo que es en este momento. Es la general para todo el mundo, algo que contemple las situaciones de lo que es la población rural (más vulnerable), pero aquí, de hecho la experiencia de las distintas Comunidades y de la JUM a quienes de alguna forma llega.

La única Comunidad que en el transcurso de los años ha logrado mantener su Personería Jurídica y que la mantiene al día es la Comunidad de El Colchón, porque hay una persona o un grupo de personas que han encontrado un mecanismo y han aprendido cómo es ese mecanismo. El obstáculo sigue siendo el recurso económico, porque hay que pagar contador, que se lo va consiguiendo de algún lado. Pero las otras Comunidades la han perdido aunque lograron mantenerla un tiempo, porque la gente no entiende el mecanismo, más lo económico. Especialmente lo de la renovación anual y los requisitos legales, es complicado. No se adapta a la gente de campo en general.

El CAPI está trabajando en esto.

Comisiones vecinales en Castelli se crearon hace dos años, algunas el año pasado en que se formó la Comisión inter-barrial y todo lo demás. Era un municipio con los representantes, el que dio los avales, que formalizó todo y se consiguió la Personería Jurídica.

En este momento cambió también la cuestión municipal de Castelli y las autoridades. Parece ser que hay todo un replanteo, no están dando su reconocimiento a esas comisiones y está habiendo bastantes presiones para que cambien las Comisiones Vecinales, porque los que están son de un signo distinto al actual que tiene la Comisión. Ese es un inconveniente que están teniendo a pesar de ser reconocidos, y tienen su reconocimiento municipal; está actualmente en vigencia, no están en infracción, pero como también influyen esas cuestiones de cambio de signo político.

RECURSOS NATURALES.

Aquí habría que repetir la historia de apoyo a grupos aborígenes de la década del sesenta- setenta; había un fuerte apoyo a las líneas que bajaban del centro del poder, que era lo que se llamaba la revolución verde, que dejó a todos la misma herencia aquí en el gran Chaco: suelos destruidos, chacras abandonadas, abandono paulatino del cultivo del algodón. En los años ochenta- noventa el proceso de rever esa tendencia, cómo encontrar nuevos cultivos para sustituir el algodón. Eso fue una larga búsqueda y en realidad y hasta el día de hoy no se encontró la vuelta a ese tema económico. Simultáneamente los bosques han sido diezmados, a veces para hacer las chacras y otras veces explotando los bosques fuertemente sin tener en cuenta cuál es la tasa de devolución que tienen esos bosques empobrecidos. Tierras abandonadas, economía algodonera ya destruida a nivel provincial.

Hay una búsqueda en la JUM, junto a otras organizaciones como Incupo y otros, que vimos ese mismo problema y empezamos a preguntarnos juntos qué podríamos hacer. Pasamos por una etapa de recuperación del valor del monte y sus alimentos.

Revalorización cultural a través de la familia, de la medicina, empezar a ver el bosque de otra manera desde la religiosidad también.

En la década del noventa hubo una invitación de la fundación de la red Agroforestal del Chaco. Hace ya 6/7 años.

Estamos en búsqueda de nuevas maneras de relacionarse con la producción y teniendo claro que esa manera de producción aquí en el norte pasa armonizando con el monte. Esto es una síntesis, mucho más no se avanzó. Confiamos que este es el camino.

Eso ha tenido sus bemoles en relación con los Aborígenes, porque toda esa etapa desarrollista que venía de antes, cuando nos entran a ver que empezamos a tener un

discurso distinto, un análisis distinto de la cosa, puede costar, ser resistido por un tiempo, sobre todo si no está el algodón y otra cosa no hay.

Entonces la propuesta fue el autoconsumo y de ahí pasando mucho a buscar los recursos del monte. Todavía no hemos salido de ese proceso. Cómo llegar a hacer todo ese análisis de ese proceso, y a su vez la tecnología adecuada a ese proceso todavía están empezando a generarse.

Estamos participando de un proceso de investigación que se está llevando a cabo en todo el Gran Chaco; hay toda una redefinición política de lo que sería el desarrollo del Gran Chaco ya incluyendo al Chaco Paraguayo por igual; en eso estamos.

ACTIVIDADES O ACCIONES PRIORITARIAS PARA EL FUTURO.

Estamos convencidos, al menos en los papeles, de que nuestro centro, nuestro eje, es el tema de la tierra atendiendo a las demandas del propio pueblo toba. Todas las demás acciones irían girando en torno a eso. Estamos descubriendo junto a ellos que hay otra acción, la acción apostólica común que estamos trabajando desde hace tres años. Sería como el fundamento que enmarcaría todo el trabajo de recuperación de las tierras, y que enmarca todo lo que es su cosmovisión y su cultura.

Es un fundamento bíblico del pueblo toba que es muy religioso. También hay varias Iglesias evangélicas aborígenes, con mucha participación, con muchos miembros; entonces a partir de una relectura de la Biblia estamos descubriendo juntos todo el derecho que tienen de su cultura, de devolver a la tierra, de usarla como ellos la usaban o en todo caso volver a usarla como se pueda en función de la realidad del 2000. Tiene su fundamento bíblico.

Una reafirmación de su cultura, de su identidad cultural como pueblo minoritario que tiene sus derechos y sus obligaciones, sobre todo sus derechos para reclamar cosas, como su cultura en esta sociedad envolvente, y de ahí luchar y pelear sus derechos y sus demandas que tienen, incluso otra es la combinación de poder sentirse cristianos y que eso es compatible, y no incompatible como ellos creían, con su propia cultura. Ellos ahora están descubriendo que se puede ser cristiano y se puede ser toba, y reclamar por sus propios derechos, y que también como cristianos lo pueden y lo deben hacer.

Esto es un poco el trabajo que está haciendo esta acción apostólica. Nosotros creemos que esto es fundamental

Cacho: Como el marco que baña todas las otras acciones.

Por supuesto que esto no deja de lado todo lo que es el área de educación, salud. Este marco que se está dando de fundamento bíblico teológico, es una cosa muy reciente; después de treinta y pico de años de que la JUM está trabajando en Castelli, es la primera vez que se hace un trabajo que se relaciona con la Iglesia. Junto con cuatro Iglesias aborígenes, hasta ahora no se había dado eso. Recién se hace esa experiencia, entonces se hace ese trabajo con mucho cuidado. Estamos reforzando mucho el trabajo de ellos mismos, de sus delegados. Que ellos consideran que tiene que haber cuidado, porque como toda cosa nueva, esto todavía no abarca la gran cantidad de gente de cada una de las Iglesias, sino que es un grupo que está liderando ese trabajo y siguiendo ese proceso. Desde la JUM junto con otras Instituciones estamos acompañando ese proceso, por eso, por ahí estos objetivos son más bien desde nuestra visión de la JUM y desde Institución acompañante.

Es importante aclarar que el antecedente de esta acción apostólica es lo que nosotros llamábamos el diálogo bíblico teológico en la JUM y que era una experiencia que se hacía exclusivamente con la IEU, aun en la zona urbana de Castelli desde donde hace ya varios años se pidió desde la propia Iglesia Evangélica, a la JUM capacitación teológica en función de capacitación teológica para pastores de su propia Iglesia.

El tema es la capacitación teológica a partir de lo que eran programas de la facultad de Teología de Buenos Aires, programas a distancia que se canalizaban a través de la JUM. Se hacían cursos y talleres para gente de la IEU. A partir de esa experiencia que tuvo como diez, doce años, empezó a surgir la necesidad de otras Iglesias, de también tener esa capacitación para sus pastores o dirigentes. También empezó a coincidir en que los Pastores comenzaron a ser dirigentes de sus Comunidades, algunos ya estaban involucrados en el tema de las tierras, y entonces sentían la necesidad de

tener esa otra visión, esta relectura bíblica donde esta lucha de las tierras fuera un derecho de ellos. Y no una cosa que no se podía hacer porque no era cristiano, que era un poco la postura que tenían y tienen todavía sectores de la Iglesia. Somos conscientes que estamos trabajando con grupos de alguna manera avanzados; los pioneros de las cuatros iglesias evangélicas aborígenes. En ese desafío los estamos acompañando con otras Instituciones: la JUM, la Facultad de Teología de Buenos Aires, una Comunidad Evangélica de acción apostólica, donde hay muchas Iglesias que aportan la parte económica y los recursos humanos.

Cuando armamos el programa del '97, la misma gente pidió: ¿qué área geográfica se abarcaría? Era una de las preguntas. La gente pidió el Departamento Güemes, cuando más bien se estaba hablando de la zona de influencia de Castelli (Bermejito, El Colchón, Lavalle, Miraflores, Espinillo).

La sorpresa fue que a dos años de comenzar ese trabajo a través de talleres de 4-5 días, fue que empezaron a participar también personas de otros lados fuera de Güemes, de Resistencia, Pampa del Indio, Formosa (San Carlos). Se ve que era representativo de lo que la gente estaba solicitando ese año.

Cacho: ¿Qué otras demandas tienen ustedes de la gente o de las Organizaciones?

Comunicación: mejorar el sistema de radio. Hay un reclamo de pequeños grupos o sectores de Castelli que eran del campo, de distintas Comunidades, y que no hace tanto se fueron a Castelli, pensando mejorar su futuro y en realidad se encuentran diez veces peor de lo que estaban antes y hay gente que está queriendo volver o haciendo esa demanda.

Tienen expectativas también en esas 150.000 has. de poder ocuparlas. Hay otras que no volverían, pero tienen hijos que sí lo harían.

En el área SALUD también hay demandas muy diversas; por un lado la demanda de una mejor atención en salud y sobre todo en la JUM donde todavía tenemos una clínica de atención externa. Además que hay demanda justamente de reconocer todo el acompañamiento de la JUM, todo el trabajo del área de Salud, pero está la necesidad de que se revea y se compatibilice todo el trabajo en función del reconocimiento de su propia medicina tradicional. Creo que en ese sentido, en el área de salud están las demandas bastante claras. Acompañamiento y capacitación.

En educación se empezó con los jóvenes de la secundaria; cada año se duplica el número de chicos. En el '97 se empezó con 28 que reciben apoyo escolar. En el '98 no te puedo decir exactamente cuántos; este año se inscribieron 133 pero por la situación económica, en mayo quedaron 45, pero hay varios que están ya en cuarto, quinto año y también en Castelli había pedidos de los chicos del campo. Habría que ver cómo se puede acompañar esta demanda.

Lo que se ve muy interesante como algunos de ellos hacen algún trabajo comunitario, hacen gestiones, crearon el Centro de Estudiantes; es la primera vez que se da. En el análisis esto también como después de tantos años, recién al año pasado terminó el secundario una chica aborigen; es la primera, mujeres no había, varones tampoco, sacando uno o dos. Era una de las grandes preguntas que nos hacíamos desde la JUM, qué está pasando en el secundario con los chicos aborígenes. Empezaban muchos y en el primero o segundo año especialmente venía el abandono masivo hasta que surgen las becas y todo eso, y la sorpresa más que para nosotros, para la población de Castelli, para el cuerpo docente de Castelli no nos olvidemos que en Castelli es bien definido las tres razas: los gringos ruso alemanes, los criollos y los aborígenes, y tienen bien marcadas sus diferencias. Los docentes, profesores que en un principio cuando surgió este tema de becas no querían participar porque tenían cierta distancia y cómo lograron interesarlos, que era una cosa en conjunto. Manuelita, Mabel Collet, como lograron interesar a varios docentes que en un principio no creían demasiado que se podía cambiar algo.

Y se dieron cuenta lo bueno que era y que estos chicos justamente lo que necesitaban era ese apoyo y como que las distancias raciales (ese preconcepto) se fueron acortando mucho. Otra cosa que se ve un maestro bilingüe, se incorporó a esos

instructores y ahí también captaron mucho mejor. Hoy son los chicos de cuarto, quinto o sexto que ayudan a los de primero y segundo y dando explicaciones.

Con respecto a las demandas está la tierra, pero además de la tierra está lo referido a cómo ocuparla, el tema de los alambrados y el tema del agua. Hay mucha gente que no puede ocuparla o que la ocupa temporalmente y que después lo abandona en determinada época del año, porque falta agua, nada más. Hemos visto claramente que en lugares donde se solucionó el tema del agua la gente se ha quedado, eso que son tierras muy degradadas y sin embargo están tratando de reconstruir sus economías.

Hablando de las demandas de la gente, desde lo ORGANIZATIVO ya sea en el área mujer como en las organizaciones barriales o comunitarias rurales, siempre existen más demandas que posibilidad de acompañar de la Institución.

También en los emprendimientos productivos hay demanda especialmente de las comunidades rurales y aquí se combina con la fuerza que aparecen de distintas agencias, de distintos orígenes de la posibilidad de armar proyectos o micro proyectos para emprendimientos productivos, como inyecciones de apoyo económico a distintos grupos o comunidades. Todos esos proyectos necesitan el aval o el acompañamiento de una Institución y en ese caso la JUM también está inmersa en esa necesidad de conseguir apoyo económico para pequeños emprendimientos; por un lado está la demanda de la gente y la necesidad de hacer esos proyectos y por otro lado la demanda, la exigencia de las Agencias de que se acompañen esos proyectos lo más intensamente posible cosa que siempre creemos que será mejor. Eso también nos lleva a priorizar qué emprendimientos podemos acompañar, cosa que no es muy fácil.

ACCIÓN APOSTÓLICA: realmente es muy notorio la demanda de la gente de hacer y participar en talleres, no sólo en los que tenemos previstos sino de hacer más talleres de abrirse a otras Iglesias más allá de las cuatro involucradas y salir de la zona geográfica que nos habíamos impuesto. En ese sentido la demanda de los talleres de capacitación teológica está siendo muy amplia.

El **enfoque metodológico** en el trabajo de cada área: en ese sentido la JUM ha cumplido un proceso y está cambiando en su metodología de trabajo en relación a las Comunidades. Si bien podemos considerar que ha mantenido siempre un diálogo abierto con las Comunidades aborígenes, quizá sí ha ido cambiando la metodología de trabajo en relación a lo que es la definición de cada acción o cada área. Sí tenemos claro y se ha ido dando en relación a algunas acciones primero y otras después. Depende un poco de las actividades el tema de elaborar desde el vamos los proyectos y las acciones con las propias comunidades. También intentando que esas acciones vayan surgiendo a partir de las propias demandas de la gente. En ese sentido es pionera la experiencia en relación a esta metodología participativa que se ha hecho con el área educativa en relación al CEREC donde es la primera experiencia en que se trabajaba con cuatro partes, que estaban elaborando el proyecto donde estaba la asociación comunitaria de El Colchón. Hoy tenemos como ejemplo a seguir el tema de la formulación de la acción apostólica y cómo se fue dando que también partió de una demanda de la gente, digamos de las Iglesias y a partir de allí se fue elaborando todo el proyecto y buscando y combinando con la posibilidad de recursos económicos, involucrando incluso a otras Instituciones competentes en el tema y en la acción. En ese sentido, intenta ser nuestra metodología de trabajo y es lo que se está experimentando ahora con el tema salud. Hacemos todo un trabajo de talleres con referentes de las comunidades, con agentes sanitarios y compartiendo también con gente de Salud Pública toda esta revisión de lo que es el área de salud y qué quiere la gente de la JUM.

Participación en el CEREC durante varios años; la Escuela tiene dos consejos: uno de asesor de la dirección y que abarca el área Proyectos que tiene menos acción pero que está en un plano superior que es el Consejo Supervisor.

La experiencia del Consejo asesor que es el que funciona más puntualmente, en las cuestiones más cercanas y que se tiene más dificultades porque los blancos que lo integran no son nada participativos, o sea que está muy instalado en la sociedad blanca la no-participación. Entonces cuando se da una experiencia donde participan en su mayoría aborígenes, la participación se da mucho más. En Castelli se tiene mucho más

de lo otro en los grupos de mujeres predominan las paisanas y, en este caso, donde está muy equilibrado. Aquí en el consejo, resulta mucho más difícil la participación, porque los blancos no tenemos una cultura participativa.

Cacho: ¿Qué metodología utilizan aparte de lo que explicaron ya, con respecto a lo económico productivo: la elaboración del proyecto, Microemprendimientos? ¿Cuál sería la Metodología utilizada para llevar adelante ese tipo de emprendimientos?

Creemos que hay varias, digo algunos casos. Hay proyectos que vienen ya cocinados: este proyecto debe ser para atender tal cosa, y cuando es así por ejemplo los planes trabajar, probablemente si no hubiera habido una fuerte bajada de línea desde la JUM y a veces la participación de los técnicos contratados por municipalidad de Castelli; en la elaboración del proyecto el fin es el agua, entonces los proyectos trabajar llevados a agua, después cómo se busca el agua, toda la técnica a emplear hasta ahora a sido verticalista. Creo que es un método prolongado. Hay veces que ante la falta de idea del otro lado, porque le traemos un proyecto que viene desde afuera, que tiene determinadas líneas a apoyar, entonces se hace muy difícil que la población se haga cargo de ello. Entonces la diagramación suele ser en algunos casos bastante verticalista y los resultados después impactan y finalmente la gente se hace cargo porque empieza a ver los beneficios. Creo que retarda bastante que la gente se apodere de él, pero yo creo que nosotros estamos muy condicionados porque los lineamientos nos vienen de arriba, tenemos que ejecutar en determinado tiempo y hacer un largo proceso de reflexión.

Cacho: ¿Parten de un diagnóstico?

Sí. Depende del tipo de proyecto, de alguna cuestión experimental, que la gente no se la puede apropiar todavía, pero que como Institución estamos convencidos de que es necesario hacer la experiencia demostrativa. Depende también de las demandas de la gente y de la acción con la que se esté trabajando. La Institución conoce las ofertas, de la posibilidad de hacer proyectos, de hacer emprendimientos, lo conoce la Institución, entonces de alguna manera somos intermediarios, manejamos eso. Después una Institución que hace 37 años que está en el medio, trabajando con un pueblo, que más o menos son los mismos, las Comunidades son las mismas, medio como que el diagnóstico está un poco implícito, no se precisan. Primero se maneja desde el equipo el tipo de oferta que hay, con el tipo de experiencia que se quiere hacer, el tipo de proyecto, según en qué acción y se lleva a la gente, a grupos, a procesos que ya desde el vamos hay un diagnóstico hecho por el proceso de trabajo, por los años; después de ahí depende de los tiempos, pero siempre la idea es que eso se elabore y se trabaje con la gente. Lógicamente no se le lleva a toda la gente todas las ofertas, todo porque sí, sino que se parte con grupos organizados, depende de cada comunidad, sobre todo en lo rural. Depende de lo grande que sea la comunidad, de la experiencia que lleva, por ahí hay que armar varios grupos en esa misma comunidad, ya sean grupos familiares, grupos de interés o sean grupos para que eso dé resultados. Sino eso de que los quieras agrupar porque parece que todos van a hacer las cosas, sabemos muy bien que no sirve, así que como que en base a esa experiencia que se tiene de estar tantos años, en que no se hicieron trabajos específicos, es que a uno le va dando el conocimiento con la gente, medio que uno va teniendo cierto terreno hacia dónde hacer ir esto.

Y todo esto de los proyectos también para la JUM es nuevo. Nuestra historia de trabajar con proyectos interinstitucionales de conseguir fondos donde vienen armados los paquetes donde se tienen determinados lineamientos de los cuales no te podés salir también para nosotros es un aprendizaje. No sólo es un aprendizaje para la gente. Eso se lo decimos a la gente. Estamos caminando juntos en alternativas económicas productivas, que creemos que les sirve a ellos en la situación en que están. Es un poco el planteo también cuando uno va a presentarles las cosas a la gente, al menos hablo desde las mujeres.

Hay cosas que uno ve que están armadas y que no las podés modificar porque si lo hacés no conseguís nada pero siempre buscamos que sea combinable con la identidad de la gente, con lo que la gente al menos ese grupo está necesitando y tratar de que contemple al menos su idiosincrasia y adaptarlo en la medida en que podamos adaptarlo

y ahí entraremos a negociar en la medida en que se puede, con esos proyectos. Acá dan un tiempo, nosotros no podemos con ese tiempo; si queremos que esto sea apropiable por la gente deben esperar. Y si no lo creen que vengan a ver lo que estamos haciendo. La JUM es intermediaria en eso también, si a la gente se le está enviando algo elaborado, hacerle ver a la otra punta cual es la situación real; que una cosa unificada igual para todo el mundo no nos sirve en comunidades aborígenes.

Cacho: Eso es de los proyectos más pautados. ¿Cual sería el otro caso extremo?

Proyecto con las mujeres donde se consigue fuentes de financiamiento de grupos de mujeres de Iglesia que apoyan el trabajo de estas mujeres, el planteo es otro porque ellas dan total libertad. Hay un margen como en toda elaboración de proyectos, pero el tiempo en que se arma el proyecto, la metodología con que se arma, en el tiempo de ejecución de ese proyecto, en el tema de rendición de ese proyecto, se tiene la libertad de lo que ellas como grupo organizado disponga; ahí solo tenemos un marco referencial para hacerlo.

Cacho: ¿Pueden profundizar un poco más en ese marco de libertad de ese proyecto qué tipo de metodología se utiliza?

Siempre es la referencia de analizar las necesidades que tiene, como ser Taraipi, los grupos de Castelli y los grupos del monte, la necesidad que tiene la gente en el momento en que se tiene que elaborar el proyecto, única etapa. Si es en la etapa de granos en los chicos, por ejemplo, las mujeres saben que el dinero viene, por ejemplo para tela de mosquiteros, donde tienen la libertad de pedir. Se ha hecho la experiencia con colchonetas, con ropas, con sábanas y mosquiteros que es lo que más les rinde. Dentro de un marco, ellas deciden qué es lo que quieren hacer. Los grupos, que son 30, deciden qué quiere hacer cada uno, cuántas mujeres en un grupo deciden hacer otra cosa y la otra mitad otra.

Cacho: Internamente en cada grupo, ¿cómo lo trabajan? ¿A través de talleres?

A través de reuniones. Por eso está integrada la Comisión “Taraipi” que es la comisión que está encargada junto con la JUM que acompaña toda esta organización. Se trata de mantener en la medida en que se puede, con dificultades de mantener un diálogo (por movilidad, costos, etc.) con las mujeres del monte que es lo más complicado. Así se están sabiendo las necesidades.

Cacho: Lo último, lo metodológico sería, desde la idea de necesidad, la elaboración de esa idea, la metodología y la respuesta a esa necesidad. ¿Todo lo elaboran las mujeres?, más que ustedes.

Sí. En ese sentido el fondo regional de Microproyectos es una herramienta muy buena que tenemos, y los criterios que tiene el fondo para la elaboración de los proyectos, que manejados la Institución con esos criterios también da toda esta metodología participativa desde el vamos con la gente, en todo lo que es la formulación del proyecto. Ya hubo una experiencia en que la JUM presentó unos 22-23 microproyectos y que se están elaborando ahora para este nuevo fondo.

También en el tema de la acción apostólica: como fue una demanda que estaba de alguna manera latente en la población y que se estaba manifestando, que aún como Institución, cuando apareció la oferta de hacer una acción apostólica que venía a esta comunidad de acción apostólica de iglesias evangélicas de Europa, nosotros como Institución, la primera vez que manejamos la posibilidad no se nos ocurrió la capacitación teológica. Incluso pensamos, como había posibilidad de hacer un proyecto grande, pensamos en agua, en salud, y cuando fuimos con la oferta a la gente, ésta respondió: 'pero cómo; no se acuerdan que nosotros les estamos pidiendo hace tiempo; lo de la capacitación teológica'. Ellos mismos lo resolvieron y eso se hizo todo a través de talleres, donde a medida que ellos fueron resolviendo, los primeros que fueron participando, se fue ampliando y en ese sentido se respetó mucho el ritmo, y también jugamos una muy buena pulseada aún con las otras instituciones involucradas: la JUM, la Facultad de Teología, la agencia que da el apoyo económico, por lo que era los tiempos y

los plazos. En ese sentido se priorizó la formulación del proyecto en conjunto, se hicieron tres talleres bastante amplios durante un año para elaborar todo un programa; se hizo una etapa experimental de dos años, se terminó a fines del año pasado y este año se está afianzando en otra etapa el proyecto.

De la reflexión en cuanto al tema SALUD: es en talleres. Desde noviembre del año pasado se han hecho cinco talleres.

En cada taller también han hecho una reflexión bíblica, por ejemplo: de los amigos que trajeron un enfermo a.Jesús y había tanta gente que no podían llegar, y entre la solidaridad de estos hermanos con el enfermo qué podían hacer, cómo buscaron alternativas para llegar al objetivo que querían y cómo los hermanos estaban preocupados por la salud, y relacionaron la preocupación que ellos mismos tienen viendo todos los problemas de salud, tuberculosis que se mencionan y hay demandas de encontrar camino para mejorar su situación y buscar alternativas ellos mismos.

ROLES DE LAS INSTITUCIONES.

La JUM como misión se originó con la convicción de que tenía que tener su punto final. Esto es algo que ha mantenido el trabajo de la JUM y se discuten los tiempos, los momentos, los lugares, pero es algo que todavía queda en el fondo de las Iglesias, de la gente que estamos metidos un poco más en esta tarea de la Misión. Estamos convencidos de que la JUM, realmente para que cumpla su función algún día va a llegar a morir. En ese sentido fue creada. Esto nos lleva a revisar permanentemente el accionar y ver qué lugar tenemos que ir ocupando en cada momento y en cada etapa. Insistimos mucho en las etapas de la JUM, pero es evidente que esas etapas que se han cumplido en este tiempo de permanencia justamente nos sirven poder visualizarlas, para ir cambiando nuestro lugar e ir revisando permanentemente dónde tenemos que pararnos frente al pueblo Qom, para realmente cumplir con nuestra misión de acompañarlo, apoyarlo y que algún día nos digan gracias a Dios no los necesitamos más.

Por eso también la JUM ha tenido como filosofía de su trabajo no involucrar aborígenes dentro de la filosofía de la Institución, dentro de la estructura del funcionamiento de la Institución, sino apoyar a las propias organizaciones para que se vayan afianzando y vayan marchando solos. También como Misión de Iglesias evangélicas, tenemos algunas peculiaridades con respecto a otras ONG, pero el funcionamiento es un poco diferente y un poco complejo en relación y esto hace que de alguna manera, el funcionamiento sea un poco deficiente o que tenga ciertas debilidades, que a veces se convierten en fortalezas; pero el hecho de que nosotros, respondemos a varias Iglesias evangélicas como Institución, que somos una asociación de segundo grado, que no somos personas, sino que respondemos a Iglesias que patrocinan todo el trabajo y que hay una mesa directiva que funciona en forma voluntaria, y un equipo en terreno trabajando que tiene que llevar a cabo las acciones, entonces este funcionamiento, en algunas cosas lo vemos como muy positivo. Tenemos que seguir reflexionando sobre esto porque tiene sus falencias, como por ejemplo el hecho que se tardan más las cosas, la toma de decisiones, la forma de funcionar la mesa cuando nos juntamos de distintos puntos del país, aún de otros países, una vez por mes o cada dos meses. Eso a veces dificulta la tarea, pero sabemos que esto tiene sus ventajas en el momento de poner distintos puntos de vista, ver la cosa un poco más de lejos, objetivizar, pero tiene sus dificultades especialmente en la mesa directiva, que no le es fácil involucrarse en terreno, conocer las acciones y apoyar y asesorar y cumplir más la función como tendría que ser de apoyo al equipo misionero. Entonces ellos se ven a veces, por un lado abandonados y por otro con la necesidad de tomar decisiones que a veces no les competiría a ellos.

Está todo a revisión. Creemos que para fortalecer un poco la Institución y a futuro, nos falta también revisarnos como Institución (un proceso que estamos realizando desde hace dos años).

Desde todo el funcionamiento del equipo, de la Mesa en relación con las Iglesias, el compromiso de las Iglesias, en función de encontrar los mecanismos para hacer más eficiente la tarea sin perder toda esa heterogeneidad, que es bueno y responde a nuestra realidad, somos diferentes Iglesias.

Hay algo básico en lo que se cree como Institución en el relacionamiento con el Estado, sobre todo lo que creemos que el Estado tiene que hacer. La misión como cualquier otra Institución de nuestras Iglesias evangélicas, si estamos en un lugar es porque estamos respondiendo a una demanda que tenía que hacer el Estado y no lo hizo, pero con la convicción de que también tenemos que ser interlocutores frente a esa demanda, frente al Estado y exigir al Estado que cumpla con esa tarea, y cubriendo esa necesidad y en caso del que el Estado se haga responsable la misión pasa a jugar otro rol o función.

En relación a los aportes económicos que hacen los organismos estatales, son un arma de doble filo, porque por un lado está el tema que frente a la necesidad de la gente como Institución nos vemos como apelados a decir que sí a todas esas ofertas. Incluso nos preguntamos quiénes somos nosotros para canalizar o no esos fondos hacia la gente y si son buenos o no, pero siempre tratando de ver a futuro los resultados de esto, siempre vemos el riesgo de que por un lado haya influencias, imposición de criterios, de metodología, y de objetivos. Sabemos que generalmente hay objetivos implícitos hacia la gente, a meterla en un sistema que sabemos que no es bueno. Por otro lado está la necesidad de la gente de comer todos los días y de poder apropiarse de estos aportes. Esta es una discusión que como JUM nos hemos dado mucho y lo concreto de esto son los planes trabajar. Después hay otros proyectos más amplios que tenemos con organismos estatales como es el INAI, con apoyo de técnicos donde también de alguna manera hay pros y contras. Los pro: hace dos años estamos trabajando con dos técnicos pagados por el INAI para apoyar todo el trabajo de emprendimientos productivos en Comunidades rurales; por otro lado este proyecto terminó este convenio y se están dilatando los plazos. Hay que pasar por toda la burocracia para renovarlo. Un proceso que en dos años, no es mucho y todo el trabajo que estaban haciendo está estancado y no se sabe si se está haciendo a media máquina o a cuarta máquina, lo que se puede, y el INAI necesita hacer toda la revisión y ver impactos y resultados y hacer toda la elaboración de eso para volver a renovarlo. Un proyecto que los impactos que quiere ver, de repente no son los mismos que nosotros vemos o queremos ver con la gente. De alguna manera esas son las cosas que “joroban” de los proyectos estatales. La gente llega a nosotros. Nosotros seguimos siendo el acompañante y que eso el Estado lo tiene bien claro, por eso nos busca; sabe que tenemos la garantía, el relacionamiento con la gente. Son discusiones que es bueno tenerlas, a veces no llegamos a muchas conclusiones o consensos pero son discusiones que son válidas y es necesario en cada caso poder estudiarlas y verlas. Veo como problemático de eso es que nosotros nos apoderamos de esa cultura de estar siempre en la búsqueda de nuevos proyectos. Eso nos condiciona enormemente, porque luego llega la gente y te ve como el que le trae los proyectos y por otro lado se juega con la necesidad de la gente, porque es como decíamos hoy: si vos ofrecés a la gente, si llevamos ese tipo de propuestas a la gente así, lógicamente se está jugando con la necesidad de la gente.

Encarar cosas más a largo plazo. Siempre hablamos del tema de autoconsumo pero resulta que la gente no se pone en la tarea del desarrollo del autoconsumo, porque si el árbol va a durar cinco años en dar frutas, a quién le interesa. Este cortoplacismo se vuelve en contra y un poco el temor que se tiene también en relación con todos los proyectos y todos los fondos que aparecen ahora con relación a las 150.000 hectáreas. De alguna manera sabíamos que al conseguir el pueblo Qom las 150.000 les iba a llevar una cantidad de desafíos porque vienen programas y viene dinero, pero cómo se maneja todo eso y a quién le corresponde y qué tenemos nosotros que decir.

Cacho: Con respecto a las Iglesias, a las Fundaciones, dijimos algo pero, ¿cuáles serían nuevos roles de esas Fundaciones, cómo sería una cooperación hacia el futuro?

Lo que estamos trabajando con las Iglesias y con los Organismos que nos están ayudando, se está dando un acercamiento, un mejor diálogo, este año ha coincidido que hemos tenido visitas de dos de las organizaciones que nos apoyan: de las iglesias de Suiza y de Holanda.

Con los dos casos hemos coincidido que del diálogo abierto que se está dando y el poder lograr de futuro, alguna intencionalidad hay, un poco a demanda nuestra, de poder

lograr a futuro los proyectos consensuados. Hasta ahora se hacía el proyecto desde acá, se elaboraban los programas anuales o a trienio, se mandaban y de allá miles de preguntas, cuestionamientos, ir y venir de correspondencia y llegaba el proyecto armado. Hoy estamos dialogando la posibilidad de poder ir armando juntos los programas y proyectos y creemos que sería realmente un buen paso. De alguna manera estamos asegurando mucho más la posibilidad de fondos y para ellos la garantía del uso de los fondos. Pero es algo muy en pañales. Y se ha hablado con las dos anteriores y la CEVA, que apoya la acción apostólica, que desde el vamos el proyecto fue con ellos. La CEVA es una Comunidad Evangélica de acción apostólica donde están incluidas 47 Iglesias de todo el MUNDO, y tiene su sede en Europa. Ellos desde el vamos planifican y hacen sus acciones apostólicas conjuntamente con las Instituciones referentes en el lugar y con las organizaciones de base (pueblo aborigen). Pensamos que esa es una buena experiencia, a partir de ahí las otras Agencias y organizaciones mirando un poco eso, están atendiendo nuestras demandas de poder hacerlo de esa manera.

EQUIPO NACIONAL DE PASTORAL ABORIGEN (E.N.DE.P.A.)

Por ENDEPA contestó el cuestionario su coordinador nacional, Germán Bournissen.

2.1. Áreas de trabajo
2.1.1.

- **Qué áreas de trabajo tiene tu institución**: capacitación, apoyo a la educación formal bilingue-intercultural, género, salud, derechos de los pueblos indígenas, económico-productivo, vivienda, tierra/territorio,religión, recursos naturales, organización, etc.
- Los equipos locales trabajan en promoción directa con grupos y organizaciones aborígenes.
- Se trata de influir en las políticas públicas provinciales y nacionales.
- En Lobby y Advocacy.
- Se realiza difusión y concientización a la sociedad civil (Semana de los Pueblos Indígenas, página en internet, publicaciones, charlas, etc)
- **Niveles :** a nivel local (equipos locales),diocesano (equipos diocesanos de pastoral aborigen), provincial (equipos inter-diocesanos), regional (regional norte y sur), nacional (equipo de coordinación nacional y secretariado nacional), latinoamericano (articulación latinoamericana).

2.1. Qué áreas/temas/ejes se deberían abordar en el futuro ? Por qué y para qué ? Con qué prioridades ?

A nivel provincial y/o nacional : Si bien aún falta una legislación nacional que reglamente los derechos constitucionales establecidos en el artículo 75, inc. 17, podemos decir que ya existe un considerable andamiaje jurídico (en la nación y en las diversas provincias) conquistado gracias a la lucha de los pueblos indígenas. Para que estas herramientas legales tengan incidencia en la vida concreta de la gente es necesario realizar en un futuro cercano una tarea de difusión y defensa de los derechos indígenas. La difusión debe pensarse a varios niveles: comunidades indígenas, sociedad envolvente, abogados y jueces, funcionarios y administradores del estado, etc. En lo que respecta a la defensa de los derechos indígenas se perfilan dos vertientes: la resolución de conflictos vía mediación extrajudicial (desafío: la formación de mediadores) y la vía judicial, en caso de no poder llegarse a una resolución de los conflictos.

Otra tarea muy incipiente que se está desarrollando y que resulta necesario reforzar es el apoyo a las comunidades indígenas en la defensa y gestión de los territorios recuperados en aquellas provincias donde se han hecho avances en ese sentido (Formosa, Chaco).

En las provincias donde los pueblos indígenas no han podido hacer avances significativos en la recuperación de sus territorios (Salta, Misiones, por ejemplo) resulta necesario seguir apoyando esta lucha.

Para comparar los avances logrados en las diversas provincias con respecto a las tierras es interesante analizar el mapa elaborado por ENDEPA sobre la SITUACION DOMINIAL DE LOS INDIGENAS EN ARGENTINA preparado para ser presentado a la Asamblea General del Episcopado Argentino de mayo pasado. (se anexa el trabajo)

A nivel local: resulta prioritario apoyar la capacitación laboral de los jóvenes y mujeres, en especial de aquellos/as que han migrado a las zonas urbanas y que no son contenidos por la educación formal ni encuentran trabajo, entre otras causas, por falta de capacitación.

En lo referente a sistematización, experimentación e investigación sería fundamental apoyar la sistematización de los avances realizados en educación bilingue intercultural, en el aspecto jurídico (ya hay algunos institutos de investigación interesados en realizar esta tarea) y en tierras/territorios (por ejemplo: ampliar y mejorar la investigación del mapa sobre la SITUACION DOMINIAL citado anteriormente

ya que no existen estudios similares en el país). También resulta indispensable experimentar alternativas económico productivas.

2.2. De qué manera deberían encararse principalmente las acciones de futuro en cada línea y nivel ?

Mediante la coordinación y complementación de la información y de los recursos, en especial entre las instituciones.

También es importante apoyar y participar en todas aquellas iniciativas serias de articulación entre las instituciones y el estado (ultimamente pareciera que hay interés por parte del estado de articular los programas sociales entre sí (Gabinete social) y al estado con las instituciones ("Unidad de coordinación entre el estado y organizaciones religiosas para la ejecución de políticas sociales" de la Secretaría de Culto de la Nación)

2.3. Las instituciones y organismos de promoción en qué aspectos requieren todavía fortalecerse para impulsar mejor las estrategias de trabajo recomendadas para el futuro ?

Hacia afuera de la institución: fortalecer una coordinación interinstitucional ya existente.

Hacia adentro de la institución: la capacitación de los agentes de pastoral y la incorporación de técnicos y profesionales rentados. (en ENDEPA la gran mayoría del personal es VOLUNTARIO)

¿ Qué pueden hacer las propias instituciones para su fortalecimiento ?

Favorecer los intercambios de experiencias y capacitación con otras instituciones hermanas y profundizar y mejorar algo que se viene haciendo en ENDEPA desde su nacimiento: los intercambios entre los equipos de pastoral de las diversas diócesis y con otros de América Latina (se podría pensar en pasantías de intercambio, asesoramiento a equipos locales y diocesanos que se encuentran en una etapa organizativa, etc).

2.4. Estrategias y prioridades de cooperación externa

- **financiera**
    1. **en qué areas/temas/ejes es posible acceder a recursos dentro del propio país**: Vivienda, salud, educación formal, becas a estudiantes, recursos naturales (reforestación), económico-productivo (parcialmente), capacitación laboral (hay en perspectiva la implementación de un programa del Ministerio de Trabajo)
    2. **en qué áreas/temas/ejes es necesaria y prioritaria la cooperación financiera externa ?**

    A nivel nacional : capacitación y asesoramiento jurídico, apoyo a la lucha para completar una legislación que reglamente los derechos indígenas, por la tierra/territorio y la defensa de los recursos naturales, fortalecimiento institucional (intra e interinstitucional).

    A nivel provincial y/o local: proyectos económico-productivos innovadores, defensa y gestión de los territorios recuperados, , educación no formal.
- **otros tipos de cooperación externa que serían necesarios :**

    Búsqueda de recursos económicos, presión internacional ante los gobiernos, organismos internacionales y/o empresas.

Germán Bournissen
Coordinador Nacional ENDEPA
3/8/2000

ENTREVISTA AL CONSEJO DIRECTIVO DE IN.CU.PO.

Participan: Adriana Rodríguez y Juanchi Cian.

Entrevistados por: Mabel Quinteros.
Fecha:10 de mayo de 2000.

Desarrollo de la entrevista.

M.Q: ¿Cómo es la experiencia de INCUPO en el tema de la cooperación externa?

JUAN CIAN: Como Incupo, hemos tenido distintos momentos históricos en el financiamiento del trabajo con aborígenes. Hubo, como lo más cercano, todo el período '97, '98, '99 donde me parece que tuvimos comparativamente bastante acceso al financiamiento nacional. En estos 3 últimos años anteriores donde, sobre todo con el INAI, tuvimos oportunidad de gestionar proyectos de promoción que se complementaban con programas que nosotros teníamos con partes de financiamiento externo (en la temporada mencionada, estuvo al frente del INAI el sr. Jorge Pereda). Concretamente, teníamos planteado trabajo en Pampa del Indio, Bermejo. La zona de Pampa del Indio incluía algún tipo de atención a General San Martín, pero realmente los recursos que teníamos de financiamiento externo, no te permitían llegar a San Martín. Con el proyecto del INAI tuvimos algún tipo de aporte para llegar ahí. Además mediamos, intermediamos en algún financiamiento que obtenían las mismas comunidades, caso de Bermejo por ejemplo, que gestionaba proyectos de alambrado.

El dinero iba directamente a la organización aborigen pero, por cuestiones de Personería Jurídica y demás, INCUPO prestaba su personería, su documento y también apoyo en lo administrativo. Comparando con otras épocas había posibilidades de acceso tanto de las mismas comunidades como desde IN.CU.PO., para un financiamiento gestionado ante el INAI. En períodos anteriores no habíamos tenido tanta disponibilidad y accedíamos a fondos nacionales en algún caso muy particular, como podría haber sido educación para la salud en tiempos del cólera, donde te financiaban algún tipo de acción en comunicación, sea afiches o cuestiones de radio. Era muy puntual, muy coyuntural, no era una cosa que acompañara la tarea de promoción que veníamos haciendo nosotros.

M.Q: Lo de INAI, ¿se da por relacionamiento con la persona que estaba?

ADRIANA RODRíGUEZ: Yo creo que también influye eso. Tiene que ver también, con las posibilidades que tenés de contacto con los funcionarios porque el intento ante el INAI lo estábamos haciendo antes, y lo venimos haciendo ahora. Sin embargo, no siempre tenés la misma respuesta desde el organismo. Depende bastante de la actitud del funcionario en ese organismo público, en su política de relacionamiento con las ONG. Por lo menos así lo percibimos nosotros. Por ahí los organismos no tienen tan definida una política con las ONG. y pasa mucho por el perfil del funcionario.

J.C: En el caso del financiamiento nacional yo distinguiría entre el que proviene de organismos de Estado y lo que puede provenir de instituciones privadas, fundaciones privadas. Dentro de lo que es el tema de las fundaciones privadas, nosotros no tenemos mucha experiencia andada.

Pero a mí me gustaría de todas maneras, en uno y otro caso distinguir por un lado la fuente, por otro lado el para qué, finalmente cómo se accede.

Antes hablábamos de un financiamiento institucional. ¿Qué quiere decir? Financiar a un determinado equipo para que haga un trabajo de animación, de promoción, de formación, donde el objetivo del financiamiento era ése, o sea, aportar a un proceso.

Cada vez más los financiamientos van con algo concreto; no se financia un proceso, sino que se financia un proyecto. O sea: te financio la instalación del agua, te financio la instalación de la vivienda, te financio no sé qué. Pero aquello que era el proceso de formación, de promoción, lo social no es que estos proyectos los dejen a un lado pero van muy vinculado a una cosa concreta. Entonces, me animaría a generalizar

sin tener mucha experiencia en los campos de financiamiento privado de las fundaciones, depende con quien te encontrás, y cuál es la política que se da esa Fundación. A veces son Fundaciones que por sí mismas desarrollan las tareas. Te dicen, por ejemplo: "nosotros vamos y ejecutamos el aljibe, el pozo de agua, la alcantarilla o la entrega de remedio. O nosotros les proveemos a ustedes para que ustedes entreguen". Entonces está muy circunscripto a esa modalidad. En el campo del gobierno también se vincula a la fuente de financiamiento. Es decir, podría haber fondos provenientes, supongamos de la UNESCO, del programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, que están muy vinculados a programas de desarrollo de tipo cultural. Cultural entendido no en el sentido de proceso de identificación étnica, sino màs bien de experiencias.

M.Q: ¿Qué cosas entrarían en ese apoyo cultural?

J.C: Artísticas, culturales. En cambio puede haber un financiamiento proveniente del Banco Mundial que habla mucho del sector aborigen, pero sabemos que para nosotros es deuda externa. Por eso digo que depende de la fuente, depende de dónde y del para qué. Y depende finalmente de las política que el propio Estado se establezca.

Recién decía Adriana que hubo un momento donde había una determinada política de Estado que nos podía gustar más o menos. Pero se sabía, se conocía. En este momento no sabemos.

Entonces si vos establecés cuál es la fuente, de dónde vienen y para qué vienen los fondos, si responden o no a una política, de una empresa o del Estado, después te encontrás con el funcionario, con el cual tenés que hacer la gestión para la realización del trabajo que pretendés hacer. Todo esto incide en cuanto a fuentes de financiamiento, donde para mí la característica, o el condicionante fundamental es el dinero ya que obligó a medir en términos de costos/ beneficios. Creo que se desdibujó mucho el financiamiento del aporte para procesos de promoción, y se vuelca mucho a cuestiones muy concretas, específicas, donde vos decís: "se cumplieron en el período establecido, vemos si se hizo o no se hizo la casa, el aljibe". No es que no se haga capacitación, formación, se hace también, pero no en el sentido que decíamos antes.

A.R: Yo coincido con ese diagnóstico en cuanto al financiamiento en general. Ahora, no creo que haya sido política del Estado Nacional apoyar con financiamiento procesos en área indígena. La constante que hemos tenido es justamente lo otro. Digamos, apoyar infraestructura para tal comunidad, tal programita de la educación para la salud, algún festejo de la Semana del Aborigen, cosas muy puntuales, coyunturales que, que tienen la ventaja para ese organismo público, de poder medir inmediatamente el resultado y poder rendirlo inmediatamente.

J.C: Medirlo, rendirlo y obtener réditos.

A.R: Mostrarlo políticamente.

M.Q: No sé si tienen inconveniente en este tema. Vos decías Juanchi, de dónde viene, también el Banco Mundial es deuda externa. Ustedes como institución, ¿están teniendo determinadas normas o criterios para decir de dónde viene el dinero, qué aceptamos, qué buscamos, qué márgenes se dan, qué enfoques tienen? ¿Se puede saber todo eso?

J.C: Algunos criterios tenemos. No siempre se pueden generalizar. Los que sirven en un caso u oportunidad pueden no ser suficientes en otros. Hay cosas que de por sí caen de maduras, son evidentes. Es decir, el financiamiento proveniente del cartel del narcotráfico, es claro que no. Yo te diría que son un conjunto de criterios. Vos sabés que hay momentos en que aparecen financiamientos electoralistas; son financiamientos atados a votos. El otro, por ejemplo, es qué tipo de continuidad o de inserción parten. Desde IN.CU.PO tratamos que los proyectos se inserten en un proceso de trabajo, y entonces el otro criterio sería: cuánto este financiamiento aporta a ese proceso. Cuando digo aporta, no es un problema sólo de recursos económicos: los tiempos que te piden y los modos como tenés que ejecutarlos, etc., no entorpecen una metodología de trabajo que vos te proponés. O sea, a veces hay que hacerlo en cinco días y vos sabés bien que eso es poner a la gente en un ritmo, en un tiempo, en una dinámica que no respeta los procesos. Ese sería otro tipo de criterio. El otro es, también, cuánto compromete institucionalmente.

El tema de los financiamientos es delicado porque ata o compromete: con qué libertad te manejás para asumir una oferta o un determinando financiamiento. Entonces son criterios de esa naturaleza. Inclusive el carácter: suponte, para ponerte en un extremo, la ayuda es para utilizar un determinado agroquímico en una pastura, o vamos a hacer un edificio de propiedad horizontal en el medio rural. Se van probando muchas cosas de ese tipo en esta cuestión.

A.R: Nosotros por ser una institución grande que actúa en varias provincias, necesitamos cada vez más ajustar mecanismos que te permitan cierta autonomía de los equipos locales, en esa gestión de recursos para el trabajo de promoción y al mismo tiempo, algún tipo de compatibilización, coherencia, como conjunto. Y con el aluvión de ofertas que están viniendo de organismos nacionales, organismos internacionales, agencias, toda esta diversidad de cosas que a veces es la promesa solamente, a veces no se ven los fondos concretos.

Nosotros tenemos mecanismos internos, donde decimos por ejemplo: acceder a fondos de tal o cual programa, lo vamos a decidir en una reunión de coordinadores de todos los equipos con el Consejo. Suponte que nos damos ese mecanismo. Pero muchas veces, la realidad nos va superando en esos mecanismos. En algún momento, estos criterios que estaba tirando Juanchi, es decir, primero tenemos que ver la oportunidad del programa: si es una acción electoralista o si es parte de una política del Estado.

Para nosotros es importante esto segundo: si es política de Estado, sin confundirnos con el Estado, es importante entrar en diálogo. Entonces, tal vez vale la pena meterte en eso, si es algo que complementa nuestra labor y no te genera una línea de actividad que no la tenías contemplada hasta ahora. Muchas veces esos criterios se nos van quedando ajustados frente a la diversidad de propuestas que aparecen por ahí, de personas por ejemplo, que están viviendo en el país y que a lo mejor son una especie de embajadores de buena voluntad, de alguna ONG o de algún grupo europeo. Y vos no sabés hasta dónde la propuesta tiene sustento o no, y te hablan de la posibilidad de acceso a fondos de la Unión Europea o mediando con esta ONG Europea. Vos no sabés hasta que punto estás sirviendo de sostén a esa ONG europea o a esa figura local y hasta qué punto tiene realmente buenas intenciones de apoyar. Pero hay mucha moda en esto de las ONG. y que no es solamente una moda en nuestro ambiente, sino que me parece que se está dando en el ambiente de las empresas, de lo privado, y hay que abrir mucho el ojo y crear criterios en eso.

J.C: Hay un detalle también en esto. ¿Cuál es el enfoque que se plantean, en función del desarrollo? No es un problema decir si la ONG tiene buenas intenciones, sino con qué enfoque de desarrollo. Yo he tenido la oportunidad de atender algunas ONG -en este caso europeas- que han venido con una buena intención, incluso desde un compromiso cristiano de servicio. Pero, para aborígenes, para que los aborígenes produzcan y "nosotros se lo vendemos allá". Te das cuenta que hay una cuestión que no se entiende. Entonces, hay buena intención, hay deseo de hacer algo. Hay compromiso, lo hacen de buena fe, pero el enfoque, el modelo dentro del cual te proponen la ayuda, obedece a un esquema que vos sabés que no va. Entonces, ese es el problema que dice Adriana: quién es esta gente, qué busca, qué se propone. Vos sabés que los pobres son un negocio, lamentablemente. Es difícil, porque no vivimos momentos de bonanza, donde vos decís, yo me doy el gusto de elegir. Hay urgencias.

M.Q: ¿Y la tendencia es también la de hacer acciones puntuales, respecto de los distintos ambientes, ya sea campesinado, sea aborigen, o es poder sostener procesos y tener libertad para enfocar el desarrollo?

A.R: Yo siento que hay dos líneas fuertes en esta primera clasificación de agencias exteriores. Unas son las Agencias de Cooperación tradicionales, caso MISEREOR, CÁRITAS INTERNACIONAL, CÁRITAS ALEMANA. Estas dos, PAN PARA EL MUNDO, ADVENIAT, las tradicionales digamos. Estas me parecen que venían comprometidas con procesos y que la intención, -que no han perdido de vista- es acompañar procesos. Siguen con eso, pero sienten la exigencia de marcar cada vez un perfil propio: de qué se va a encargar Cáritas, de qué se va a encargar MISEREOR. Interpreto eso, puede ser que no. "Nosotros nos vamos a dedicar solamente a lo social", "nosotros estamos más con lo

productivo", y ahí necesitan indicadores. Indicadores cada vez más rigurosos, o resultados cada vez más precisos, sin decir que sean solamente cuantitativos, ni solamente económicos. No, cada uno en lo suyo pero con precisiones, necesitan justificarse, y a la par marcar un perfil propio. Eso lo hemos percibido en lo aborigen, no sólo desde IN.CU.PO sino compartido con otras ONG: la necesidad, por lo tanto, de ir regionalizando los apoyos, y es por eso que sentíamos que en el caso del norte, una de las agencias está apuntando a lo del Gran Chaco.

Yo siento que van a apuntar a eso: la necesidad de perfiles propios de cada uno y de ir buscando alternativas de apoyo al proceso. No pierden de vista lo de apoyo al proceso, pero quieren que tome otras características ese proceso: es como un salto cualitativo que nos están pidiendo. En cambio hay otras Agencias, nuevas o las más chicas, que pueden ser algunas que a lo mejor nacen como un grupo de solidaridad, y después no tienen tantos recursos propios, pero ayudan a acceder a los fondos, digamos, de la Unión Europea o del Ministerio de Cooperación. No todas están tan vinculadas a la Iglesia, pero son más nuevas, menos históricas. Éstas creo que sí, que tienen bastante más restringida la mira, no a apoyo de proceso sino a proyectos, con un comienzo y un final bastante más puntuales. Dan apoyo a infraestructura, o a un proceso productivo en determinada línea o incluso de formación, pero que la gente empiece un curso, en primer año ya tenga un curso de quesería y a los tres años ya tengan instalada la quesería. Eso sería, me parece: van más a los resultados concretitos.

J.C: Bueno, más o menos yo pienso lo mismo

M.Q: Entonces, coinciden.

J.C: Hace como 3 o 4 años atrás, un eñor de una agencia de Cooperación Europea dijo **que los paradigmas de la cooperación para el desarrollo estaban cambiando.** En ese momento no entendí bien que quería decir, pero evidentemente, estaba anunciando que el clásico modelo, idea, y enfoque de cooperación para el desarrollo, estaba siendo -por lo menos- analizado. Y no sólo por una cuestión económica. Por un lado vos notás que hay un interés en proceso, es decir, si Pan para el Mundo, si Misereor, hoy están interesadas en ver en el mundo aborigen qué estrategia proponer, lo mismo están haciendo en las áreas urbanas, están reuniendo a las contrapartes para ver qué, cómo, y lo mismo están haciendo en función del desarrollo rural. Entiendo que lo hacen en función no de cositas puntuales, sino de decir; “a ver cómo podemos mejorar”. Y desde ese punto de visto hay un compromiso de proceso. Pero por otro lado, pragmáticamente, se encuentra con que hay menos fondos, entonces, “a ver cómo juntamos ésto que pretende ser un compromiso más en cosas concretas, que se sumen a eso." Entonces, desde ese punto de vista, puedo entenderlo.

Pero al mismo tiempo está pasando esto otro, es decir, vos viste que antes, la Cooperación para el Desarrollo era más de corazón, más de compromiso. Hoy día es más exigente, más técnica, más precisa. Esa es una cuestión. La otra -estoy hablando de las agencias europeas que son las que más conocemos- es que evidentemente tienen el problema ahí, al lado de ellos: el este europeo, el norte de África, el Mediterráneo se cruza más fácil que el Atlántico. Son cosas que van jugando.

Al mismo tiempo, el tema de la globalización me hace suponer que puede haber mayores fondos disponibles. El tema es que están empezando a canalizarse por otros medios. Evidentemente está cambiando la modalidad, es decir, ¿por qué tiene que ser la Cooperación para el Desarrollo canalizada a través de las ONG o ADC solamente? ¿Y por qué no de las Articulaciones?

Nosotros estamos articulando muchísimo, comparativamente.
Supongo que será mucho más difícil articular cuando se trata de cómo se junta y distribuye el dinero, aunque cada vez más ellos dicen que no quieren verse como una ventanilla de pago de Proyectos.

J.C: El otro tema que juega es que creo que hay cada vez mayor conciencia de que, si bien sigue habiendo países desarrollados y países no desarrollados, ricos y pobres, a la hora de los bifes, vamos todos para el mismo lado. ¿Qué pasará cuando se acaben los recursos energéticos? Ya los que tienen en el norte se le están acabando y los buscan en el sur.

Cuando se acaben vamos a estar cayendo en el mismo pozo. Todo esto hace tomar conciencia de que tenemos que buscar cuestiones comunes. Ahora hay que ver cuál es el punto común, es decir, si nosotros pasamos a consumir como ellos, o si ellos se adhieren a consumir menos, para poder repartir más. Es un punto clave cuando querramos difundir el desarrollo que se busca. Todas estas cosas me parecen que juegan en esto de la Cooperación para el Desarrollo. Y el hecho de ir a cuestiones más precisas, más puntuales, creo que puede obedecer a una necesidad de mostrar la eficacia, eficiencia, el efecto, el impacto; necesariamente la gente que dice: “bueno, si hemos estado treinta años aportando, a ver que pasó con esto”. También es cierto que hay que reconocer que a veces ha habido muchos abusos. Es decir, desde un planteo más ideológico, decís: "que devuelvan todo lo que se llevaron". Eso no te da derecho a decir: “lo uso como quiero". Entonces, si vos me decís qué es hoy la Cooperación, creo que hay un replanteo, que hay una búsqueda, y que como toda búsqueda no tiene muy preciso, en este momento, para dónde, pero que se está dando.

A.R: Ahora, para mí, insisto (y esto me lo decía alguien que coopera con nosotros, como parte de la realidad de las ONG europeas): hace dos años estaba dándose, entre las mismas ONG miembros de la CIDSE, esa coordinación regional que tienen las agencias católicas, una serie de reuniones periódicas, donde el punto de llegada eran políticas de cooperación acordadas desde Europa para el Tercer Mundo. Y uno de los puntos iniciales para llegar ahí, no sé que plazo se daban para eso, era esta cuestión de ir buscando el perfil propio. Y eso no es algo que podamos ir manejando mucho nosotros, sino que justamente nos pone en una situación de dependencia, digamos, porque no es que podamos influir. Si tal Agencia dice: “yo me dedico solamente a lo social", si querés conseguir que te apoyen alguna tarea social, ahí bien, pero no es algo que podamos manejar mucho nosotros y yo creo que están seriamente en esa búsqueda. Después hay pequeñas actitudes que te confirman que andan, en esta búsqueda.

J.C: Yo creo que hay una actitud de parte de las agencias de no ser ventanillas de financiamiento, lo que me parece bueno y positivo.

La pobreza es una situación creada por el modelo de desarrollo, no es una situación de catástrofe natural. Y entonces, en esto el trabajo que pueden hacer, desde esa perspectiva de lobby, a nivel de los organismos internacionales, para mí es una tarea de sensibilizar, de hacer un aporte en ese sentido. Yo no sé cómo sería, pero evidentemente es una tarea importante para crear conciencia.

Si a nosotros nos dicen: "¿cuál es la eficacia del trabajo de ustedes con 30 años de financiamiento?" Yo lo que me pregunto va por la línea de: ¿cuánto es el esfuerzo y los recursos dedicados desde el mundo de la cooperación comparativamente con todo lo otro, que se ejerce en función del modelo que provoca pobreza? Si lo ponemos en una balanza, ¿cuánto hay de esfuerzo en la cooperación para el desarrollo para disminuir la pobreza, y cuánto hay de lo otro, de esfuerzo, de lucha, para crear esta situación? Yo creo que hay una distancia enorme: no se puede comparar lo que se ha puesto en favor de la promoción del desarrollo, etc., con aquello que se pone en función de dónde sacamos más ventajas, cómo ganamos más, cómo compramos más a menos precio, etcétera. Entonces ahí hay un tema también, de cómo tomamos conciencia.

M.Q: ¿Qué otro rol podemos pensar, que no sea **ventanilla** para estas Agencias como Misereor, Adveniat?

A.R: El que decía Juanchi: me parece que es una inquietud que vienen de años atrás. Nosotros decíamos que esa había sido siempre una idea, que estaba rondando en la cabeza de Misereor y nos parecía un rol fundamental. Porque tienen posibilidad de acceso a información, pueden ocupar espacios que nosotros no podemos ocupar, y tienen capacidad de diálogo, que los sectores que toman las decisiones no las tienen.

Por experiencia, por acompañar, tiene la capacidad de venir a hablar con nosotros y con las comunidades, de una forma que los que deciden las grandes políticas, no lo pueden hacer. Y tienen recursos humanos valiosos, con niveles profesionales importantes que pueden manejarse bien en los dos ambientes. Me parece que están dadas las condiciones para que funcione ese tipo de roles. Lo que me parece como un arma de

doble filo, es ese rol que ellos se autoimponen, de generadores de iniciativas. Por ahí no encontramos los límites. En esto que decía de los planteos a las ONG, haciéndoles planteos más regionales: “no queremos seguir apuntando a lo parcial”, etcétera o estas cuestiones de revisar las estrategias de cooperación. Me parece que el ejemplo de lo aborigen fue bien concreto.

Si nos damos el tiempo de discutir los términos en que esta iniciativa se va a instrumentar, y cuál es nuestra preferencia en cuanto a margen, hasta dónde llegan ustedes y hasta dónde nosotros, las cosas se pueden encauzar. Ahora cuando ellos nos imponen la necesidad de que hagamos una iniciativa o que armemos una articulación, por ahí corremos el riesgo de que estén ignorando los procesos que ya se están dando en la realidad, y genera un clima tenso. Porque es como que se autoimponen la exigencia, la necesidad de resultados concretos en eso, que muchas veces, si escucharan más el relato histórico podrían apreciarlo como que ya se están dando las articulaciones no formalizadas que se vienen dando en el mundo indígena, y es real. Ahora bien, hubo momentos en que no nos escuchábamos. Ese rol de iniciativas puede ser algo muy potenciador, muy interesante para nosotros si lo hacemos no exigidos por plazos en un clima de diálogo franco. Cuando nos ponemos en una relación de dependencia, de los que financian y los financiados, o urgido por los plazos, ahí no se puede dar el diálogo.

M.Q: No sé si es solamente una constatación que yo estoy haciendo, o una cosa muy personal. Yo veo que llega mucha gente, pero para financiar cosas concretas de las comunidades, sin importar el proceso que está haciendo esa comunidad, ofreciendo cosas para los aborígenes. Y por otro lado las instituciones -vamos a suponer Endepa- necesitan que funcionen sus cuadros, necesitan que funcione una oficina, movilidad.

Para eso yo no veo que haya disponibilidad. Es decir, ¿quién sostiene becas, quién sostiene sueldos, quién sostiene teléfono, quién sostiene movilidad?

J.C: Es lo que yo te decía hoy Mabel: <u>el financiamiento para el funcionamiento</u> es cada vez menor. El financiamiento es para un proyecto. Si te financian el gasto del teléfono o de la oficina es en función a ese proyecto que vos tengas. Si para instalar o para realizar el programa de agua vos necesitás teléfono, entonces sí, de lo contrario, no. Este tipo de cosas puntuales, de proyecto **específico, son posibles porque hay una capacidad institucional instalada, en la que van incluidos los años de experiencia**, que no siempre es valorizada. Entonces, bueno: ahora vamos a lanzar una propuesta de estos proyectos.

Si nosotros nos juntamos entre dos o tres, lo barajamos, lo hacemos y terminamos. Lo cual no es justificar grandes infraestructuras, o cosas que sabemos que tenemos que adecuarnos. Pero es realmente una capacidad adquirida por experiencia, por infraestructura. En muchas instituciones, hoy no encuentran financiamiento. Es lo que yo llamo **financiamiento del funcionamiento institucional**. Igual el que se aviene a la ejecución de proyectos, que muchas veces ya vienen armaditos.

M.Q: Muy armaditos.

J.C: Es feo decir que vienen predeterminados. Pero es así. Vos después podés adaptarlo.

Entonces, para terminar, un ejemplo: si yo adquirí una capacidad, qué sé yo, de acompañar a comunidades para que mejoren el manejo del monte, y de pronto la oportunidad que se me ofrece es instalar agua, ¿qué hago con mi experiencia de manejo del monte? Se van dando como modas.

M.Q: Sí. Una palabra nomás sobre el tema, en el sector indígena, sobre el apoyar proyectos que signifiquen créditos y devolución. En el área de trabajo indígena o en la experiencia de ustedes, ¿eso cómo lo ven?

J.C: Hay una sola experiencia en la zona de Lomitas, que yo, honestamente no conozco bien; no sé en este momento cuál es la situación.

A.R: No sabremos bien de allí, pero es famosa la frase de: "vamos a tener que tener paciencia, para devolver".

M.Q: ¿No hay nada que decir?

J.C: No, yo creo que hay muchas cosas acá, pero cuando hablamos de crédito, ¿de qué estamos hablando?

M.Q: Crédito blando.

J.C: Me refiero al hecho de que en definitiva, "crédito" es hablar, empezar a funcionar, en un determinado esquema, en un modelo de funcionamiento, que vos sabés que el despiole mundial, es por esta bicicleta del crédito. Yo te pido un crédito, no te lo pago, lo refinancio, entonces, vos pedís un crédito, etcétera. Se hace la bola de nieve que se hace en los mercados. Eso es un primer elemento que entonces vos me decís: no, evidentemente no es eso, no es la cuestión.

En el mundo aborigen es algo mucho más delicado todavía porque es hacerlo meter al aborigen en un esquema blanco, una vez más. Entonces yo preferiría hablar de un sistema de devolución, en donde inclusive esa devolución debería ser vista, según cuándo y cómo. En una población aborigen que no accedió a la tierra, es imposible. Ahora, en comunidades que han accedido a la tierra, pedir algún tipo de devolución es una dimensión de la solidaridad: "así como vos me ayudás, yo ayudo". Lo que nos joroba tremendamente es el tema crédito. Es decir, que el esquema pase a que si yo te doy plata, vos me devuelvas plata, pero además esa plata no tiene que perder su valor, y además tu devolución debe sostener el funcionamiento de este esquema de ayuda. Ahí es donde entramos a la crisis.

A.R: A mí, algo que me pqrece también, que hemos reflexionado, en varios espacios institucionales, es la alta responsabilidad que tiene la institución que acompaña, en el análisis que se hace con la comunidad, **de cuál es su capacidad de endeudamiento**. Porque muchas veces, el tema de acceder a un crédito se toma así: como la oportunidad, la oferta, un poco a la ligera. Me parece que en esto tenemos mucha responsabilidad: podemos llegar a ser perniciosos, nocivos, si no ayudamos a que la comunidad reflexione. Si vos tenés capacidad para endeudarte, o sea, no es cualquiera el que puede comprometer, aunque sea esa devolución solidaria, o en caso extremo una devolución de plata contante y sonante. Y como digo es una situación que uno la vive familiarmente como una presión negativa, digamos, adquirir una deuda que no podés devolver, cuánto más a nivel comunitario, incluso entrás a señalar al otro que no alcanzó a devolver. Bueno, en las comunidades aborígenes, es más complejo todavía. En las comunidades criollas donde hemos visto experiencias de crédito, es por ahí una cuestión de que si se hubiera analizado un poco con mayor detenimiento, la misma comunidad tal vez hubiera decidido no meterse. Y me parece que sería mucho más sano. Sano en función del proceso educativo.

J.C: Si me permitís, yo coincido con ella: yo creo que la responsabilidad muchas veces es nuestra, de la institución. ¿Qué quiero decir? Tomo el ejemplo campesino: si yo sé que en el mundo campesino, su sistema económico depende del autoabastecimiento, de lo que produzca para el autoconsumo, de lo que percibe, de la pensión o del hijo, de la venta de la mano de obra, etcétera, en ese conjunto, sobre cien, si le vamos a poner un valor, suponte que el manejo del dinero, ¿puede ser cuánto? La cuarta parte, $20, $25. Yo institución, que tengo la oportunidad de ofrecer un crédito, voy y les digo: "¿por qué no agarran $300?" ¡Doce veces más de ese 25% que está acostumbrado! No 20- 25 que es normal en su sistema ¿De quién es la responsabilidad, de la persona que ve la oportunidad de que se venda, o mía que fui a ofrecer, y sabiendo esto, sobredimensiono la cosa? Ese es otro elemento de discusión, además de la primera que dije, que es más una cuestión ideológica. Porque también hay que reconocer que vivimos en un mundo donde tenemos que recurrir al dinero hasta que inventemos el trueque, no sé qué.

Entonces esta cuestión no es para decir no, simplemente. Si yo estoy acostumbrado normalmente a manejar determinado volumen de dinero, y eso se adapta al sistema, no tengo que ser tonto y meter ni muchísimo más ni muchísimo menos para entorpecerlo. Y ahí la responsabilidad es nuestra.

M.Q: Bueno, no sé si ustedes quieren tirar otras ideas.

J.C: En la última discusión sobre los fondos de ayuda en pesos, tiene doble componente: de subsidio y de crédito. O sea, hay un 60% de los fondos disponibles que son subsidios. Ahora, son subsidio con compromiso de devolución, en el sentido de esto que decíamos antes. El otro 40 % sí, es un manejo crediticio, tratando de menguar o de atenuar, o de

adecuar. Bueno, es una experiencia que vamos a hacer, vamos a ver qué resulta de este proceso.

M.Q: Habría que ver qué comunidades, y en qué situación concreta están.

J.C: Ahora, te digo si te interesan, cuáles son los fundamentos. Que también es una cosa muy extraña: porque se dice que el subsidio es dinero frío. Que acostumbra mal y crea mayor dependencia. Y bueno, si me dieron a mí, me van a volver a dar una y otra vez. De nuevo, ¿de quién es la responsabilidad, de cómo se dio, para qué se dio, y cómo se usó? En cambio el dinero que cuesta, teóricamente, genera más responsabilidades. "Y bueno, a mí me cuesta, por eso voy a ver cómo lo uso, porque lo tengo que devolver", etcétera. Estos serían los dos elementos en juego. Y lo otro es real: los fondos se acaban. Entonces cómo buscamos un modo de sostenerlos. Es muy difícil, en el juego financiero internacional, pretender sostener un fondo de crédito en una economía frágil o inestable porque hay otros esquemas distintos, y hoy se juega mucho con eso de: "Y cómo en otro lado dan crédito y funciona?" Yo todavía no conozco bien, he pedido información, y no me la han dado. El sistema es al revés: es un sistema de ahorro, o sea, de lo que la gente puede ahorrar.

Suponte que yo ahorro $1 por mes, si yo me lo dejo en el bolsillo, en mi casa, lo voy a gastar. Entonces, busco a alguien confiable y pongo ese peso. Al cabo de 11 meses tengo $11. Entonces yo voy retiro: "de esos once que te di, dame $10, dame $5". Es un sistema distinto, es una especie de favorecer el ahorro, en donde, si querés, es un crédito al revés. En realidad, la gente me da crédito a mí para yo pueda sostenerle y aguantarle el dinero. Ahora esto, ponelo en un contexto de inestabilidad financiera, y contame cómo vas a hacer vos para que el $ que vos me diste yo te lo devuelva, con el mismo valor, digamos, de adquisición que tenía cuando vos me lo diste a mí. Bueno, es todo ese juego, ¿no?

M.Q: ¿Queremos comentar algo más?

J.C: Lo que te decía, este elemento que juega muy en contra de Argentina: en este momento es que Argentina no es prioridad. Y si vos preguntás por qué no es prioridad, es porque se manejan índices macroeconómicos que disfrazan la realidad. Vos tenés unos índices de crecimiento espectaculares, en un contexto de exclusión.

M.Q: En un contexto de muchísima exclusión.

J.C: Entonces, yo creo que la cooperación internacional tiene que empezar a saber leer esos datos, y saber ayudar a interpretar esos datos: justamente esa riqueza concentrada está produciendo mucha más pobreza que antes, en los sectores donde estamos trabajando. Y por ese motivo entonces, es que no somos prioridad. Es una contradicción.

M.Q: ¿No te parece que esa sería una de las funciones que podrían tener estas agencias de cooperación externas que son históricas, como Misereor, como Adveniat, que debieran conocer a fondo la realidad por los informes, por los proyectos? Ellos están sabiendo que la pobreza es real, que hay zonas terriblemente excluidas, que no es "todo oro lo que reluce".

J.C: Yo creo que pueden hacerlo en la medida en que nosotros los ayudemos. Porque acá hay un problema de interpretación de datos, es decir, los mismos datos pueden estar interpretados de una u otra manera. ¿Cómo interpretan hoy "el problema de Argentina no es pobreza, es un problema de equidad, un problema de justicia"? ¿Y cómo se trabaja a favor de la equidad y de la justicia? Busquemos juntos un camino.

Es decir, ¿cómo hago si la realidad no es de pobreza, sino de riqueza, y el problema es de justicia y equidad? ¿Cómo contribuyo a un contexto más justo y más equitativo, sin esperar el Mesías?

Ayudando a que los afectados, los más pobres, puedan construir solidaridades y puedan ir siendo sujeto de un nuevo proceso de reconocimiento, de una mayor equidad y mayor justicia. Ahora, ¿cómo se hace eso? Porque vos sabés que cuando las situaciones son más extremas, es más difícil. Es el clásico "sálvese quien pueda". Y cada uno va a empezar a manotear como puede, a ver si me puedo salvar, es una cuestión, yo te diría, muy egoísta, muy individualista, pero también humana.

M.Q: Yo observaba acá, por ejemplo, en Reconquista: hay unas casas espectaculares en construcción. No es que son viejas, sino que en este momento se están construyendo. Y al mismo tiempo, ves en Reconquista, algo que nunca habías visto: cómo pide la gente, o que la gente recoge los paquetes de basura. Eso -a mí que estoy llegando- me llama muchísimo la atención. O sea que puede haber una imagen de riqueza creciente pero al mismo tiempo, también lo que emerge, la pobreza, crece.

J.C: Bueno, yo creo que a nosotros nos han ido acostumbrando a interpretar cosas como el conflicto y cosas como las que generan violencia. Por ejemplo dicen: "no creen conflicto con lo que ustedes hacen". Y no es que creamos el conflicto. Es que el conflicto está. No lo creamos nosotros. Si hay una persona que no tiene para comer y a otro le sobra, ¿nosotros creamos ese conflicto? Está, entonces el reconocerlo, el decir: "miren que pasa esto, seamos concientes de lo que está pasando".

Esa sería la primera cuestión. Segunda cuestión: aparece como imagen de violencia una manifestación que corta una ruta, una manifestación que rompe vidrieras y la policía reprime, ¿y eso es violento? Está bien, es violento.

M.Q: Saqueo de supermercados.

J.C: Yo me pregunto: un padre que vuelve a su casa y no tiene con qué alimentar a sus hijos, ¿no es violento eso? ¿Cuál es la diferencia entre una violencia y la otra? Pasa que nos han mostrado que la violencia es aquélla, la persona que está en esa situación parecería que no vive una situación de violencia. Y yo me imagino que debe ser absoluta y terriblemente violento, que un padre o una madre, que en su casa no le pueda estar dando de comer a sus hijos. En Argentina, para cualquier persona, ¿cuál era el valor, el mayor valor que tenía?

M.Q: El trabajo, la familia.

J.C: "Es una persona de trabajo", te decían, y era la mejor carta de presentación. Resulta que ahora no se dedica al trabajo. Entonces fijate cómo se nos da vuelta todo, y lamentablemente vamos como acostumbrándonos a esto.

M.Q: Yo comentaba hoy –no sé a quién– que aprendí de Mercedes Silva que en el vocabulario toba no existía la palabra "trabajo".

J.C: ¡Qué felicidad!

A.R: Claro, porque para ellos cazar, recoger, juntar los frutos, pescar no era trabajo. El trabajo empieza después cuando llegan los blancos y se va terminando lo que había para comer.

J.C: Vos mirás aquí y decís, "esta naturaleza, este entorno que te ofrece tantas oportunidades, ¿cómo puede ser que haya pobreza?" Es decir, ¿cómo vos explicás la pobreza en Argentina, afuera?

M.Q: Es muy difícil.

J.C: Cuando vós tenés cualquier foto, paisaje nuestro, salvo algún lugar desolado, te están hablando de un medio ambiente muy rico.

M.Q: Y relativamente sano.

J.C: Sí, relativamente sano porque lamentablemente está cada vez más contaminado, y te ponen esa foto al lado de las fotos de zonas de África, convertidas en desierto donde el propio medio está absolutamente deteriorado. Entiendo que haya también priorizaciones desde ese punto de vista, porque son priorizaciones hechas a la vista. Argentina goza de un medio, que por sí mismo, da una dimensión de mucha riqueza y de mucha diversidad.

M.Q: Bueno, dejamos aquí. Les agradezco este tiempo.

ASOCIACIÓN AMIGOS DEL ABORIGEN.

Participan: Lilián, Nino, Andrea, Inés, Santiago (Valeria L. participa a la tarde).

Entrevistados por: Mabel Quinteros.
Fecha: 12 de abril de 2000.

Desarrollo de la entrevista.

En una reunión amplia y detallada de la vida institucional, sus experiencias y expectativas, conversamos sobre:

-1- Origen de la Institución y del trabajo-
(Inundaciones en la zona – trabajo de jóvenes en Cáritas).

Nino: La iglesia en ese momento se planteó la situación y vio que era un trabajo muy especial. Había que dedicarle una atención especial. Entonces, dentro del mismo grupo de jóvenes, un grupo se dedica más al acompañamiento de estas familias. Que eso después en el '84, -del 82 al 84- aparece como la Asociación Amigos del Aborigen, con reconocimiento legal y todo. Me parece que esa es una cosa, si se quiere política, metodológica, que se tomó desde el plano de la Iglesia en ese momento. Acompañó mucho la autoridad en ese momento, que era Monseñor Iriarte y ayudaba toda la experiencia que había en otras provincias como el Chaco, Formosa, con otras instituciones.

Era algo especial, un desafío nuevo para la iglesia de Reconquista.

La otra cosa que tiene que ver con la metodología, me parece, es que este grupo de gente, en su momento, le dijo a la Iglesia y después le sigue diciendo a la Asociación que eran muchas familias.

En su momento en Santa Fe, se hablaba de que no había aborígenes. Tal es así que a Monseñor Iriarte le decían "seguí buscando, si no existen..." Pero las familias éstas, decían que eran muchas. Entonces esto llevó a que se busque. Ese grupo en un primer momento tuvo claro que un eje de eso sería que las familias se encuentren.

Lilián: Que las familias se encuentren para relacionarse entre ellas, esa era un poco la idea. Ir viendo cuántos eran porque como no teníamos números ni nada, entonces la intención era hacer encuestas y se aprovechó la Semana del Aborigen para que las familias pudieran encontrarse y relacionarse. Por supuesto con todo el apoyo de las parroquias y Cáritas y todas esas cosas. Entonces a medida que se iban encontrando las familias se seguía trabajando con este grupo de familias a las que se había conseguido un pedazo de tierra. Queríamos ver si esa era la intención y ver lo que pasaba con ese pedacito de tierra que era prestado por 5 años.

Mabel: Allá en La Lola.

Lilián: Sí, en La Lola.

Inés: En La Lola y después en Los Laureles.

Lilián: Y después claro, se trabajó con el grupo de Los Laureles, La Lola y Malabrigo, que eran distintos grupitos. Y a medida que veíamos que no había tierra,... era imposible conseguir tierra para ellos. En el '89 es ahí donde la Institución decide que había que impulsar todo el tema de la organización. Era la manera que después ellos pudieran conseguir las tierras. Todo el fuerte fue ese digamos, del '89 en adelante.

Nino: Un eje que yo te decía era el área cultural. Estaban las comunidades pero estaban como calladas. Digamos, existían pero no sabían cómo darse a conocer.

Santiago: Estaban mimetizados con el entorno, no querían darse a conocer.

Nino: Lo que nosotros veíamos es que eso había que hacerlo aflorar y eso era: que se **encuentren**. Yo creo que la Semana del Aborigen, en un primer momento, provocada

por la Asociación y después que la fueran asumiendo las Comunidades. Eso dio sus frutos.

El segundo momento fue, me parece, como estaban tan dispersos, era el desafío que decía **Lilián**: ¿Cómo conseguir el pedazo de tierra? En su momento fue por intermedio de INCUPO; en préstamo y otras, fueron compras a través de terceros. Que nos permitió dar un paso interesante en el conocimiento de cómo eran las relaciones, cómo eran las organizaciones y todo. Que fueron en el año '89 ¿no?

Mabel: ¿No tenían ningún tipo de vinculación organizativa entre ellos? No digo cada grupo, sino realmente ¿no tenían contacto?

Nino: Había, sí había comunicación. Lo que pasa es que, como uno va conociendo, vos ves que hay algo muy por debajo.

Andrea: Muy por abajo, muy calladito, porque hasta los años 40-50 habían vivido las matanzas por parte del ejército; entonces era todo muy reciente. Y justamente cuando se empiezan a organizar los encuentros de la Semana del Aborigen para ver dónde estaban las familias aborígenes que era un poco la inquietud de la Asociación.

Las mismas Comunidades comienzan año a año a decir "también hay familias allá y allá", entonces se iba a esos lugares y se conocían, se las traía, y de a poquito se fueron sumando las Comunidades. Y así fueron apareciendo y surgiendo Comunidades que no se tenía idea que había.

Nino: Sí, la Semana del Aborigen fue una herramienta. Aprovechando ese espacio fue una herramienta muy motivadora. Y además, le fuimos dando un tinte metodológico interesante que fue: primero lo provocamos nosotros, después lo compartimos con La Lola y los Laureles que eran las dos primeras Comunidades. Fue una Semana del Aborigen muy armada desde las comunidades: donde convocan especialmente los Mocovíes que eran las más relacionadas en esas zonas. Convocaban un montón.

Mabel: ¿Cómo fue la convocatoria a Tobas? Yo no lo tengo claro. Porque prácticamente fue comenzar con Mocovíes.

Nino: El tema, además, es que en la zona, había ya relacionamiento entre las familias Mocovíes en esta zona, con Colonia Dolores, San Javier.

Aparece todo un tema a nivel provincial, que parece que querían armar una ley provincial. Entonces la provincia estaba convocando a artesanos. Llevaban artesanos de Los Laureles, La Lola, de Recreo y los llevaban como a encuentros de artesanía. Se dieron cuenta que atrás, en el fondo, estaban armando una ley -el gobierno- con la consulta a los artesanos. Entonces hay una reacción porque había todo un movimiento de las comunidades y entonces, aprovechando el encuentro de la Semana del Aborigen en abril del '89, convocan a todos los dirigentes de las comunidades y los convocan a los Tobas. Y ahí viene el acuerdo. Si uno toma la historia de los indígenas, cuando había situaciones así, de enfrentamiento, había acuerdo entre.bandas.

Mabel: Las bandas familiares.

Inés: Que en ese momento eran los tobas del norte, con los que ya había relacionamiento.

Lilián: O sea, en la Semana del Aborigen venían todos. Donde habían comunidades aborígenes de cada parroquia o lugar, venían a ese encuentro. Además en ese momento los Tobas del Norte pertenecían al Área, algo así, o una cosa así ¿no? Tenían mucha relación con la gente del Área.

Y también existía el Centro Mocoví en el sur porque ya en el año '87 habían venido a un encuentro. ¿Cómo se llamaba? José María Iñet. Ellos tenían conocimiento de esto cuando comienzan a relacionarse, porque antes ellos no venían a las comunidades, o sea cuando acá empiezan a surgir y haber los encuentros vienen la gente del INECIP; vienen recién ahí.

Nino: En la Semana del Aborigen se suman los tobas, hay un acuerdo para ver cómo pueden hacer presencia a nivel provincial, para ver la ley provincial.

Inés: Claro, se da un mecanismo de reuniones que las llaman Asambleas. A medida que se va avanzando, se va perfeccionando el mecanismo y creo que después de la primera Asamblea, salen de recorrida a hacer invitaciones a mocovíes y a incorporar, a invitar a los tobas de Rosario y no se incluía las comunidades del sur porque no se sabía que había gente en el sur en ese momento; conocían más la gente que andaba acá.

Andrea: Sí, en ese momento, la metodología de la Asociación era llevar dos o tres representantes de acá, de Comunidades cercanas para visitar a otras y de esa manera es como de los primeros tiempos, digamos, se fue trabajando así en forma conjunta con algunos dirigentes de Comunidades, tratando de sumar a otras.

Nino: Iba a decir que en el '89, la primera Asamblea fuerte la armaron ellos. Nosotros sabíamos que esa era una herramienta que nos permitiría avanzar a una organización indígena porque nuestro objetivo también estaba apuntalada a una organización.

Mabel: ¿Ya lo tenían ustedes como objetivo?

Nino: Sí, tomamos los objetivos de la organización. Está escrito eso, como facilitando.

Inés: Como yo dije, la promoción por un lado y la organización por otro, eran los ejes básicos. La promoción por su contenido y la organización con el suyo, con los que nos manejábamos desde el comienzo.

Mabel: Promoción...

Andrea: Sería, promoción por un lado a las comunidades en sí mismas y por otro lado promocionar la organización. O sea, esos dos frentes siempre: la Comunidad y una organización más a nivel zonal y provincial.

Lilián: Claro, la promoción era más en los grupos que estaban cerca del radio zonal, porque en las comunidades más lejanas, era... nosotros le decíamos indirecta, porque en realidad era en los momentos de encuentros, capacitaciones, cuando había cursos interétnicos. Entonces, incluso invitaban a todas, pero no se hacía promoción porque no se llegaba.

Inés: Pero más allá del aspecto concreto que dice **Lilián**, la promoción estaba implícita en todo lo que era el mundo aborigen. Como era algo totalmente desconocido, inexistente, había que promocionar dentro del mismo mundo aborigen y hacia el mundo blanco. En el primer tiempo se centró mucho en la promoción de lo que era el rescate de lo aborigen dentro del mismo pueblo aborigen. Después, paulatinamente, por el mismo efecto, el impacto se fue haciendo efecto hacia la sociedad.

Nino: Hay otro elemento que se suma a todo esto: en un comienzo fueron los aportes que por ahí decía **Lilián**, al pasar de otras Instituciones como Incupo, el Servicio Jurídico Solidario, gente voluntaria como médicos, abogados, las Cáritas parroquiales, los curas. Es decir, en un comienzo hubo mucho aporte, que facilitaba los encuentros. Nosotros no poníamos recursos para los encuentros. Los recursos los daba la gente de Reconquista pidiendo aportes, y la llegada de la gente lo hacía desde la Iglesia, de Cáritas y de lugares locales. La comunidad que ya tenía una experiencia de promoción, se organizaba para venir. Y no sólo en un comienzo, sino todos los años que se iban haciendo los encuentros. Por eso digo, hubo un aporte muy importante de la gente en un comienzo. Lo que iba a decir cuando recordaba la primera o segunda Asamblea, el mundo indígena era hacer rápido una Ley porque ya se conocía en el Chaco, en Formosa, y además había mucha gente que había ido a Formosa. Entonces, con las leyes de Tierra que les daban 5.000, 10.000 hectáreas, y ellos que estaban en caminos muertos, querían sacar en una o dos asambleas todo lo que necesitan. Nosotros sabíamos institucionalmente, que era importante fortalecer la organización primero. Siempre tuvimos preguntas: si los tobas y mocoví iban juntos ¿o qué? Pero sabíamos que era un acuerdo que ellos habían hecho para tratar de avanzar en una Ley y hacer propuestas al Gobierno. Llevó mucho tiempo eso,... yo no me acuerdo cuánto. ¿Cuándo es la Ley?

Lilián: '89 al '93, pero se dio un rescate cultural importantísimo en todo ese tiempo.

Nino: Claro, a eso es lo que iba.

Andrea: En realidad el año '93 fue un año de relacionamiento con el gobierno para que se apruebe la Ley.

Nino: Es decir que llevó todos estos años para seguir fortaleciendo el rescate cultural y fortaleciendo la organización. Los acuerdos entre mocovíes y tobas, entonces allí pasamos de lo que decía **Inés**, del '89, que por ahí en ese encuentro de la Semana del Aborigen eligieron tres personas para que visiten las Comunidades. Hasta ahí se fue armando toda una estructura a nivel provincial que les permitiría tener representatividad. Entonces, hasta ese momento tenían representantes en distintos lugares y habían formado un grupo en su momento de 6. ¿Te acordás de los seis famosos?

Mabel: ¿Ahí ya estaba el sur integrado?

Nino: No. En un primer tiempo logran dividir la Pcia. en 6 zonas, que yo creo que tienen que ver con..., como respetamos un poco los espacios de los dirigentes que estaban, de donde se movían dentro del territorio provincial. Por ejemplo, decir el norte que es Las Toscas, Romang, Florencia, La Lola, entonces era una sola. Esta es una zona mocoví. Colonia Dolores era otra, San Javier otra, Santa Fe, Recreo.

Mabel: ¿Y la sexta?

Nino: Rosario. Y después nos quedaba la otra que era la séptima.

Lilián: Nosotros sabíamos que existían grupos aborígenes, lo que pasa es que teníamos mucho miedo. Primero que nosotros no podíamos responder a las expectativas que podía crear la llegada de la Asociación. Entonces, no queríamos aparecer. Era un cosa que medio nos resistíamos. No teníamos recursos para llegar, ese era uno de los problemas. Y la zona se incorpora después del PPI, después de las reformas, pero con el PPI.

Inés: Se hace un acuerdo entre las comunidades, se hace una asamblea donde participa el Centro Mocoví y Ocastafe, las comunidades, los dirigentes de cada comunidad y ahí se firma un acta acuerdo que después en el '94, -después de la Reforma- las comunidades del sur se empiezan a replantear todos los logros jurídicos, el reconocimiento provincial de la Organización. Un poco se autoevalúan ellas como comunidades con el Centro Mocoví, cómo era su participación. Porque era bastante autocrático el Centro, es decir, de no tener representatividad, ni participación en las Comunidades. Todo eso entra en juego, pero anteriormente hubo todo un período de acercamiento, informal y formal de la gente de Ocastafe a las Comunidades. Ellos fueron promocionando su Organización. Entonces, se llega a esa Asamblea donde se hace un acta acuerdo para funcionar juntos en determinadas cosas, no en todas. Después eso se supera y las comunidades deciden sumarse e integrarse a Ocastafe, no los dirigentes del Centro Mocoví. Eso es como resumir un poco el proceso, que eso fue el tiempo antes del PPI, a finales del año '94.

Santiago: Como un proceso de objetivos institucionales y metodológicos, la Asociación va pasando etapas bastante marcadas: hay como unos 6- 7 años de inicio, donde el objetivo principal era llegar a las Comunidades, de seguimiento junto con la gente, de tomar mate con la gente. En el '89- 90 surge el tema de la Organización. A raíz de la problemática de la ley provincial surge el tema de la Oganización y empiezan a coexistir dos objetivos fuertes: la promoción directa en terreno y la conformación de una organización provincial. Los primeros años de la década del '90 se comienza a poner un muy fuerte acento en el tema de la Organización provincial y se va perdiendo poco a poco la promoción en terreno hasta el año '94- 95, que se empieza a replantear esa forma y a replantear la concepción de conformación interétnica de Ocastafe.

Mientras tanto se le va dando fuerzas a la autonomía de Ocastafe, es decir que Ocastafe se despegue de la Institución y se llegue a la actualidad con una Ocastafe con bastante autonomía en donde la Institución se plantea nuevamente el objetivo de llegar a terreno por un lado y acompañar a la organización por otro.

Mabel: ¿En este momento sería eso?

Santiago: Sí, es como un camino circular.

Inés: Claro, porque siempre se dio la importancia del trabajo en las comunidades en cuanto a toda la problemática completa: tierra, educación, autoabastecimiento... El tema es que siempre, al haber prioridades, hubo que mirar en recursos humanos, recursos económicos, es decir ver qué prevalece. En un tiempo se le dio fuerza a la organización como tal y se está tratando de equiparar los esfuerzos. Volver a las Comunidades, que, por un lado, hay toda una situación tan crítica.

Andrea: Ahí otra vez se vuelve a las Comunidades, pero con estrategias diferenciadas. Hay comunidades que son donde habíamos hecho promoción en los comienzos. Se vuelve pero de otra manera, o sea, no volver a hacer esa promoción de organización porque las comunidades ya están bastante organizadas y bastante autogestionarias. Se trata de comunidades donde hay que hacerle bastante apoyo técnico y de capacitación, especialmente en el tema alternativas productivas económicas o en el tema de búsquedas de tierra. Y después, tenés otras comunidades que son más de la zona centro de la provincia, de Santa fe hasta Crespo. No sé cuánto conocés, pero ya es zona centro de la provincia. Ahí, como las comunidades están un poco mas distanciadas, estuvieron más alejadas de toda esta movida.

Santiago: Históricamente no se tuvo un contacto directo, periódico.

Andrea: Entonces se trata ahora de hacer bastante trabajo de potenciar la organización de las comunidades, a la vez que se hace la capacitación económico productiva.

Mabel: ¡Cuánta vida en estos años! ¿No?

Nino: Un elemento que yo no sé si largarlo acá, pero lo que decía **Santiago**: Llega un momento que nosotros -yo no sé si del '93 al '97- le pusimos mucha fuerza en fortalecer a Ocastafe. Además veníamos del nacimiento muy pegados.

Mabel: Sí, así se percibía de afuera.

Nino: Eso para nosotros tenía un objetivo, es decir, como pensábamos que fortaleciendo la organización aborigen, después ellos iban a ir de a poco haciendo el reemplazo de la asociación en promoción, animación en sus comunidades...

Santiago: Claro. Al principio se pensaba que se iba a transferir el rol de la promoción de la Asociación. Y se intentaba transferir un rol y nuestra intervención que quedara nula; que desapareciera la Asociación con la transferencia de la promoción.

Lilián: Lo que pasa es que así fue nuestra intención desde el principio. O sea, todo lo que teníamos que ir haciendo tenía que ser para que ellos vayan asumiendo. Entonces ellos iban asumiendo cosas.

Santiago: En los objetivos de asamblea de inicio de Ocastafe, los objetivos son de una ONG, es decir promover, facilitar toda la metodología de una institución. Uno lee los primeros objetivos y es una ONG de los años '70 y después poco a poco va cambiando.

Nino: Eso tiene que ver mucho con el tema que nosotros hablamos de la autonomía. ¿Por dónde pasaba en grueso, la autonomía? Era transmitirle todo lo metodológico y después que nos reemplacen a nosotros. Hasta que nos damos cuenta que no es tan así.

Andrea: Ellos mismos nos van manejando.

Nino: Hay una cosa que me ayudó mucho: es el tema viviendas. Como andamos juntos, la parte de organización por ejemplo, me toca a mí con Rufino y Orlando. Me fui dando cuenta que ellos no pueden andar mostrando. Ellos son dirigentes, además, dirigentes por ahí, políticos. Pero además, es culturalmente el representante o dirigente el que tiene que conseguir cosas a su comunidad o tiene que facilitarle cosas a las familias. Entonces, todo ese rol de animación, de promocionar, de ver, es contradictorio a lo cultural de ellos.

Santiago: Ellos tienen un rol social interno muy fuerte. Ellos lo están cumpliendo, lo están ejecutando y es contradictorio con el rol que nosotros queríamos transferir.

Inés: Que pensábamos que tenían que cumplir. En eso de transferirle, de que sean ejecutores de su propio destino y digamos con toda una teoría, en realidad, no concuerda con lo que ellos realmente sienten. A lo mejor a otra gente, pero no son ellos los que estarían para este rol.

Nino: Yo creo que un rol promocional que podemos llamar distinto dentro de un tinte político, habría que distinguirlo muy bien. Pero en lo que dice **Inés**, cuando ellos se encuentran con los criollos, por cualquier reunión, o con otras organizaciones hacen ese rol de experiencias, que es impresionante cómo promocionan y ayudan a los otros a entender y siempre con una tendencia política. Los indígenas, es todo experiencia política, ayuda un montón, pero dentro de su gente se le complica, son dirigentes.

Mabel: ¿Lo mismo lo perciben ustedes, de la misma manera, los tobas de los mocovíes, o hay matices entre ellos?

Santiago: Hay grandes diferencias y hoy uno de los cuestionamientos...

Mabel: Me refiero a este rol concreto que vos estás describiendo.

Santiago: Hoy uno de los grandes replanteos en torno a la conformación interétnica de la organización provincial pasa por ahí: cómo se mueven los dirigentes tobas y cómo los mocovíes. Los mocovíes se mueven más como cuerpo, en cambio los tobas se mueven más individualmente o localmente.

Inés: Como comunidad mas chiquito, como familia.

Santiago: Y el sentido de organizacion provincial pega más con la manera de moverse de los mocovíes, por lo menos este tipo de organización, este esquema de organización. En la actualidad, las peleas internas que hay por el poder dentro de las organizaciones pasan por ahí. Tobas y Mocovíes están enfrentados en la manera de concebir la organización. Nosotros estamos como ajenos a esa problemática porque estamos en momento de autonomía Institucional y autonomía de organización. Pasa justamente por ahí.

Mabel: Sí, es interesante. Yo también lo percibí mucho a esto en la parte de vivienda. Uno de los temas conflictivos era eso, porque vos te dabas cuenta de que ellos no promocionaban eso en la comunidad, no transmitían lo que uno pensaba que ellos iban a llevar: la información y todo lo demás. Llegabas a la Comunidad y no había información, no animaban tal cual. Me alegro de confirmar una cosa que uno veía, no porque sea positivo ni negativo, sino por ver la forma del procedimiento. Yo creo que el tema toba, a lo mejor vos lo has percibido en Formosa, **Santiago**, pero realmente la característica toba es una individualidad tremenda. En la última elección en Chaco, había dos listas mocovíes, cuatro Wichí y 18 tobas. Eso confirma lo que dicen ustedes, no comparten el poder, sino que cada uno “es toro en su rodeo.”

Andrea: Sí, y otra cosa, que como vamos viendo en esto de andar en las comunidades tobas de Santa Fe es como que hay roles que cada uno va cumpliendo dentro de la comunidad y no sé si se pisan los talones unos con otros. Por ejemplo, esto de conseguir los programas sociales en estos momentos en Santa Fe. Hay una persona (un toba) que se relaciona con todas las Secretarías y se especializa en el tema. Está consiguiendo programas sociales no sólo para su grupo familiar, sino para las otras Comunidades que hay en Santa Fe. Ahora se metió también en la comunidad de Recreo y los mocovíes no les están diciendo..., no sé qué está pasando, pero le está gestionando Programas Sociales a mujeres mocovíes en Recreo.

Santiago: Y está haciendo una carrera de gestorías que no tienen las Instituciones privadas en Santa Fe. No lo consiguen y él las consigue. Sería un gestor hecho y derecho con una capacidad impresionante de gestionar programas.

Andrea: Así que viste, todavía estamos queriendo descubrir un poco, porque pareciera que se mueven individualmente pero si llegan a hacer que cada uno haga algo distinto y no hay competencia...

Mabel: Sí, eso tiene que ver ya con todos lo grupos, porque el que es cacique o dirigente es el que podía conseguir algo afuera y en la medida en que conseguía tenía y tiene poder interno. Yo creo que esta es una experiencia muy interesante la que ustedes han hecho. Se resume muy rápidamente pero han sido muchos años de una sola dirección digamos y que me imagino que les habrá costado mucho... Yo me preguntaba desde afuera, -como la gente tenía y tiene muchas necesidades concretas de supervivencia- y mantenerte en el apoyo a las organizaciones como un eje..., yo me imagino que les habrá costado.

Nino: Sí. Lo que pasa es que había mucha movilidad, había todo un proceso de organización comunitaria que hasta ahora sigue. Muchas gestiones pasan por las Comunidades, como lo decía **Andrea**: nosotros volvemos a las Comunidades con unos aportes que van ayudando a esas gestiones que van haciendo las Comunidades. En estos momentos hay toda una movida que muchas veces hasta nosotros desconocemos. Por

ejemplo, te vas un sábado a la tarde y tres, cuatro comunidades están haciendo un torneo de fútbol. Entonces, es como que hay un relacionamiento, hay movilidad, hay gestiones en las comunidades. Entonces por ahí, el aporte nuestro es más específico en este tema, más concreto; y en su momento, cuando acompañamos a la organización también teníamos parte en el terreno, pero no tan seguido, por ahí necesitaban una cosa concreta.

Mabel: No sé si tienen alguna experiencia así en este sentido, de haber visto necesidades puntuales muy fuertes y sin embargo seguir mirando hacia el horizonte más amplio que ustedes tenían de apoyo a lo organizativo.

Santiago: Lo más claro, lo más ejemplificador fue todo el tema de las inundaciones, fue todo lo que hicieron después de la inundación. Comunidades que habían perdido todo...

Mabel: La inundación de qué año, ¿la última?

Santiago: Sí, la del '98. Los dirigentes asumen, no un rol de promoción, que le hubiera tocado a la Institución, sino que asumen el rol social de reconstrucción interna. Entonces, se canaliza por intermedio de los dirigentes todos los beneficios y subsidios que había para los inundados y aprovechan esas instancias para visitar comunidades y fortalecer la Organización. Por un lado se apuntaba a una necesidad urgente pero por el otro lado se seguía con el mismo objetivo de crear una solución inmediata a las pérdidas de la inundación.

Nino: Yo creo que nunca se cortan los dos objetivos que marcaba **Inés**: la promoción en las Comunidades y el fortalecimiento en la Organización. Lo que pasa es que al principio le pusimos más fuerza a las Comunidades y después a la Organización. Ahora estamos volviendo a las Comunidades sin descuidar a la Organización. Porque hoy estamos con más autonomía como decía **Santiago**; estamos teniendo presencia a nivel Organización en algunos casos de capacitación. Lo que pasa es que en su momento, cuando fortalecimos la organización, el fuerte estaba ahí y en las comunidades aquellas cosas. Y siempre hubo necesidades en las Comunidades. Yo creo que un desafío grande es la subsistencia de las familias, en general, especialmente en esta zona en que está acentuada mucho las changas. Y en los pedazos de tierras que se iban consiguiendo, que en un momento, un objetivo fuerte era el asentamiento, tratar de ver alguna alternativa de autoconsumo y ese era un desafío para la Asociación y sigue siendo.

Santiago: Después de generar varias cosas, mientras armábamos el diagnóstico, vi que la motivación por conformar la Organización tuvo un gran impacto en los grupos Mocovíes por su manera de concebir la proyección al futuro. Cuando la institución hace proyectos a corto y mediano plazo, los grupos Mocovíes es como que no están tan de acuerdo con esa manera de intervenir. Por ejemplo, en tema tierra y educación. Y se distancia la organización de la institución. Ellos pretenden luchar por una educación ideal aunque sea a largo plazo; o la tierra igual, aunque sea a largo plazo y no concuerda con el planteo institucional del pedacito de tierra o los pequeños logros en la Institución. La propuesta de la Organización provincial está en consonancia con su lógica de pensar en un largo plazo, una gran proyección al futuro. Yo creo que esa fue la gran pegada en la propuesta de la Organización.

Inés: Claro, y acá entra a jugar la concepción de pueblo que por ahí decíamos, tienen los guaraníes, como había grupos que lo tenían más arraigados y que persisten. Yo lo noté en el intercambio con otros, cómo les sale a ellos que en su momento no compartían esa proyección con nosotros. El sentimiento de pueblo, la territorialidad, es decir, lo nombraban pero como algo así nomás, pero sale con fuerzas en el intercambio con otras, todo el PPI y demás. Y es la conciencia de pueblo y de nación.

Santiago: Y se empieza a marcar también en cuanto a la pertenencia a la Organización provincial la diferencia entre tobas y mocovíes. Hay mucha más pertenencia de los mocovíes que de los toba.

Mabel: Los toba, históricamente digamos acá, ¿estaban ya como más asentados en el lugar y los mocovíes tenían más movilidad o era igual?

Andrea: Acá tenés los tobas del norte, que esos siempre estuvieron asentados.

Inés: Según los limites que ellos decían, en San Antonio de Obligado había un límite natural, y que el otro límite estaba dado por el río Carcarañá. Entonces según lo que cuentan -porque son datos muy inseguros- sus recorridos de caza se daban en ese ámbito y que había ocasiones que los tobas salían de su circuito, pero por cuestiones de caza y ellos convivían digamos. Que después, con todo el tema de las luchas del ejército, los tobas ahí tranzan con el ejército. Esta es una de las cuestiones que tuvieron que limar bastante para llegar a un acuerdo, donde los tobas se venden y son perseguidos, hay matanzas, etc. Muchos disparan al Chaco; algunos después vuelven y se asientan ahí porque más no pasan y ahí hay toda una historia, porque vienen ahora y tienen que ocupar Santa Fe, Rosario, con todo eso de la migración, digamos, que hace a la historia de ellos.

Mabel: Y mientras, los mocovíes. ¿Tenían un ámbito má grande?

Inés: Ellos dicen que desde el río Carcarañá me parece o el Saladillo, es el que está bien al Sur de Santa Fe, sí, el Salado. Que tenía un límite natural dicen, cerca de San Antonio.

Mabel: Entonces el ámbito era inmenso.

Inés: Sí, tenían un territorio grande, por eso compartían la caza, pero que se distanciaron con el tema de los negociados esos que decíamos.

Mabel: De la zona de Nueva Pompeya en el Impenetrable, que es territorio Wichí tradicional, hay una Laguna de los Tobas, que dicen que un meteorito los hundió, entonces esa laguna no se seca nunca, es agua dulce en medio del monte, porque los tobas la sostienen, en beneficio de los otros indígenas, un mito muy interesante que hay ahí. Entonces Uds. pueden decir que han cumplido en la metodología de la Organización.

Inés: Y lo vamos cumpliendo...

Mabel: Sí. Me refiero históricamente, como etapa. Yo creo que los de afuera percibimos una organización fuerte de Ocastafe. Independientemente de todas las cosas que puede haber adentro, uno percibe a Ocastafe como una organización indígena provincial.

Nino: Yo creo que una cosa interesante que pasó en la parte metodológica, es la dinámica institucional que nos fuimos dando. Siempre nos planteamos los desafíos desde el comienzo. ¿Te acordás que yo te decía que no conocíamos nada? Y desde que encontramos a las familias hasta hoy, creo que una riqueza linda del grupo que siempre estuvo en la Asociación, la disponibilidad de analizar las cosas y de adaptarnos al momento. Y muchas veces con muchos interrogantes y que eso ayuda bastante, porque si nosotros hubiéramos mantenido una estructura muy fija de comienzo, en este momento hubiéramos estado en otra parte. Creo que no fue fácil, no es fácil. El hecho que hoy nos estamos planteando cada vez más, el despegue de nosotros y de Ocastafe mismo..., eso a veces no es fácil. Uno por ahí lo ve con buena relaciones pero a veces son conflictivas. Pero yo valoro mucho la dinámica que siempre llevamos, que en algunos casos nos fueron bien y en otras no fueron tan acertadas, pero bueno.

Mabel: Esa dinámica le llamarías a todo el tema de reflexión de Uds. siempre actualizada sobre lo que iban viviendo.

Lilián: Y la capacidad de modificar el funcionamiento.

Mabel: Claro, el dinamismo. ¿En este momento cuántos son institucionalmente ustedes?

Andrea: 8 rentados. Después están los que tienen part-time y después todo tipo de voluntario apreciable. Bueno, el **Nino** está a tiempo completo y los demás estamos diez y Leo que es la administrativa, ella esta medio día.

Mabel: La verdad es que es interesante su funcionamiento. ¿Y toman Rosario, Santa Fe y esta zona?

Andrea: Sí, llegar a todas las comunidades es hasta Santa Fe incluido.

Santiago: En Rosario se hace más intermediando los dirigentes; se hace en relación a los dirigentes y en el sur también. Santa Fe..., hasta Florencia.

Lilián: Y Tostado que también es a través de Ocastafe.

Se conversa sobre algunas personas que, en otro momento, han pertenecido a la estructura eclesial, como Raúl F. Y que sigue dispuesto a colaborar en la zona Rosario.

Mabel: Me ha gustado mucho este repaso histórico. Gracias.

Lilián: Que está resumido de alguna manera en el diagnóstico, en un cuadro que tenemos hecho.

Mabel: A mí me gusta mucho conocer lo que uno intuía, ¿verdad? Porque a veces por el mismo respeto, eso de no preguntar mucho, además y porque a veces se dan conflictos también en zonas de trabajo. Les preguntaba,... pienso que habrá sido conflicto para poder responder a ese objetivo que es más grande, que coincide con la visión mocoví a las urgencias. Pienso lo que hubiese significado para el pueblo wichí, seguramente, hacer una cosa paralela en la ruta 81. Recién ahora se está dando el tema de la organización. Pero claro, ahí había tales necesidades de supervivencia, -y no hay posibilidades de changas- tenías que hacer cosas de asistencialismo -quieras o no- porque la necesidad era muy grande, muy urgente. La gente tenía una experiencia de que si hay alguien que va a trabajar con ellos, es para ayudarles a solucionar sus problemas. La Organización no tenía nada que ver, ni se planteaba desde ellos. Entonces son como visiones muy distintas. Ahora ellos, a partir de los encuentros, de todos los contactos, -que el PPI por lo menos para eso sirvió- para lo que fue la posibilidad del intercambio, y de descubrir cosas juntos, sí. La organización de caciques de Tartagal, de Embarcación empieza ahí, empieza a darse recién como formas organizadas distintas. Así que me resulta muy interesante. Bueno, no sé por donde quieren seguir ustedes o si quieren ahondar.

Santiago: Nosotros lo que veíamos es que **el proceso que se va tomando de autonomía, -nosotros le llamamos el proceso de autonomía- porque así como la organización indígena va teniendo su proceso de autonomía, también la institución va teniendo sus procesos autónomos.** En ese proceso de autonomía, la organización va perdiendo toda esa transferencia de ONG que se le dio desde la Institución y va surgiendo lo propio. Lo propio de ellos, que puede ser tradicional o no. Y se ve en este proceso de autonomía, un conflicto de poder interno dentro de la organización, propio de todas las sociedades. Entonces, ellos ahora internamente, una vez autónomos, están tratando de re-acomodarse dentro de lo que es propio, tanto los tobas como los mocovíes. Nosotros lo llamamos conflicto de poder. Pero es un reacomodamiento. **Nuestro cuestionamiento es cómo nosotros nos paramos frente a la organización**. Antes había todo un acompañamiento a la par, hasta hace tres años en que se plantea un poco -no el distanciamiento- para dejarlos que caminen solos. Se está planteando cuál debe ser el acompañamiento institucional a una organización autónoma. Es una cosa que no lo tenemos claro y hay muchos interrogantes sobre cómo se lleva esto.

Mabel: ¿Y en qué medida ellos aceptaron esa separación de la tutela, digamos, el apoyo no tan directo, reclaman o...?

Andrea: Yo creo que se dan las dos cosas, hay Comunidades como Colonia Dolores y toda esa zona, que nos dicen: “ay, cuando ustedes iban juntos con nosotros.” Y añoran mucho esa cosa de que la Asociación esté pegada ahí; y después están los otros dirigentes que creo que juntos fuimos construyendo esa separación, era una necesidad de ambos.

Nino: El otro día, en la reunión de Ocastafe que tuvimos la semana pasada, (bueno, además de los compromisos de capacitación que nosotros le ofrecemos) se dio en la reunión, que ellos tuvieran un espacio solos y después estuvimos otra vez juntos porque teníamos que hablar del funcionamiento y de recursos,... y en la retomada queda muy claro, hacen una distancia, para mí, fabulosa, y dicen: "como ustedes andan más en proyectos sociales de las comunidades, pero nosotros, desde Ocastafé, les queremos pedir el acompañamiento, que nos ayuden en capacitación".

Mabel: ¿Qué interesante ¿no?

Inés: Es como un proceso que se fue dando juntos y que hubo un momento de crisis, como toda necesidad de cambios. Desde ellos nos hacían todo un cuestionamiento a la Institución.

Mabel: "No nos atienden, no nos acompañan".

Inés: No, porque andan metidos..., o porque les interesa, o esconder y reservarse cosas. Cuando se organizaba algo, la disputa de poder, que se da implícita o no se da, ya sea en los recursos como en coordinaciones y entonces vos decís, ¿y ésto, qué está pasando? Entonces cuando se empieza a analizar el asunto de por qué se está dando eso, es porque ya llega un momento en que se tenían que empezar a separar las aguas: **vos sos vos y ellos son ellos.**

Santiago: Se dio un proceso de crecimiento natural.

Inés: Y que nos damos cuenta cuando empiezan a haber roces, de hecho, la crisis te lleva a ver que algo no funciona, que tenemos que revisar.

Andrea: Y que de todas maneras eso se salva por la buena comunicación que hubo siempre y **el respeto que hubo siempre entre las partes; jamás nos hemos faltado el respeto con bajezas.**

Inés: Ha habido crisis pero siempre bien respetuosos.

Santiago: A pesar de que había muchas diferencias de criterios.

Andrea: Y como nosotros siempre teníamos esa idea de que la Asociación no tiene que ser eterna, es como que tratábamos, que siempre hacíamos ese ejercicio de no diputarnos el poder, está bien. De no estar peleando por cosas que sabíamos que no eran las de fondo.

Lilián: Tal es así que con mi mentalidad blanca no entiendo por ejemplo: ellos no tienen problemas que en las comunidades atiendan la Asociación. Dan como que ese es su lugar y nosotros tenemos otro lugar. Que en mi mentalidad el poder está en las Comunidades, en **mi mentalidad** y sin embargo ellos nos dan libertad para que nosotros trabajemos en las comunidades y en todos los aspectos, desde la educación, tierra y que son las cosas más...

Mabel: Ustedes, para ayudarse en toda esta reflexión, ¿han tenido una ayuda externa, algún acompañamiento en estos años, en toda esta reflexión de buscar camino, metodología, de ir haciendo camino?

Lilián: Desde un principio, lo que se hizo fue hacia afuera: buscar cursos, encuentros, cosas que había en el mundo, bueno , a todo nos enganchábamos.

Mabel: Ustedes, ¿como asociación?

Lilián: Como Asociación. Capacitaciones a nosotros, digamos. Entonces ya era una cosa demasiada, nos habíamos pasado de revolución. Porque surgía uno en el sur y había que estar en el sur, y había uno en el norte, había que estar en el norte, todos eran importantes.

Mabel: ¿Pero a nivel de ustedes, los blancos?

Lilián: Sí, de Asociación. También hubo mucha riqueza a nivel de aborígenes en los cursos interétnicos: se aprovechaba mucho y mucha riqueza nuestra también en el espacio de Indoamerica. Porque acá en la provincia, Incupo está, pero no trabaja con aborígenes solo, entonces era el problema que acá no tenías muy cerca y entonces tenías que relacionarte con los de afuera, a otras provincias, ver con otros. Y después recibimos una ayuda de Carlos Vigil. Nosotros le pedimos a él en el año '95. Fue una ayuda que le pedimos a él. Se hizo una evaluación de los 10 años y entonces se le pidió una ayuda a él y después tuvimos otro apoyo en el '97.

Andrea: Después tuvimos con Vicente Martínez, pero no mucho más. Incluso una de las cosas que siempre vimos que necesitábamos era material y reflexión sobre una organización aborigen, una cosa que en Argentina no había y decíamos: ¿qué habrá en otros países? ¿Cómo será esto? Necesitábamos y seguimos necesitando ese tipo de capacitaciones, de apoyo.

Mabel: O sea, ¿lo de Carlos no fue solamente evaluación? Fue aporte digamos.

Lilián: Lo que pasa que en el '95 le pedimos algo muy especial a él, en forma particular para que nos ayudara a evaluar los 10 años. Porque necesitábamos realmente que

alguien de afuera nos dé una mano y en el '97 fue un pedido de Misereor, que fue diferente.

Andrea: La del '97 fue más bien planificación estratégica, capacitación sobre cómo armar proyectos y demás y la cuestión de una planificación estratégica, planificación y evaluación Institucional.

Nino: ¿Cuál era la pregunta?

Mabel: Si habían tenido aporte para la reflexión, para la capacitación, porque claro, de esa actitud que ustedes dicen de reflexión, de revisión y de dinamismo, de flexibilidad institucional, tiene que ver con lo que pueda recibir de iluminación o la búsqueda, ¿no? Ustedes dicen que buscaban cursos por todas partes.

Andrea: Y después se buscaba mucho en las comunidades. Esto que dice **Santiago**, el primer tiempo mucho de estar, la permanencia en las comunidades nos hizo entender un montón de cosas.

Nino: Sí, el escuchar a los mismos aborígenes es muy enriquecedor. Que hoy es más complicado.

Mabel: ¿Por qué, **Nino**?

Nino: Yo creo que para mí hay otro elemento en la dinámica de la Institución, era interesante como era la Neli, era una tipa que normalmente pensaba en la relación, en la proyección.

Andrea: Era visionaria.

Santiago: Tenía capacidad para ver a largo plazo, para proyectarse.

Nino: Para el equipo era pesado, es decir pesado en la reflexión. Pero en idea de proyectar el futuro, tenía mucha capacidad de análisis y de charlar con la gente. Uno puede hacer en una charla con la gente, dos o tres análisis, pero la Neli enseguida te proyectaba en función de..., y normalmente no le erraba.

Mabel: Sí, porque vos podés estar charlando tres horas con la gente y no sacás nada y hay gente que saca muchisímo.

Andrea: Vos creés que la realidad va para un lado y en realidad va para otro y la Neli pescaba eso.

Mabel: No por nada la veías en el PPI, mateando, siempre rodeada de gente ¿no? Hemos vivido cosas lindas, ¿eh **Inés**? Mucho zarandeo pero...

Inés: Desde la Reforma, digamos, ha sido un proceso muy rico.

Mabel: Se ha visto avanzar mucho a la gente.

Nino: Yo creo que una respuesta que daría -me parece– es que estamos más complicados Institucionalmente. El hecho de que hoy contás con 8 personas que todos tienen diez días, no es fácil, se entra a complicar. Lo otro, los recursos, la capacidad que tenga el equipo de aprovechar el acercamiento a la gente, de conversar. Me parece que otro elemento es el tipo de promoción o acompañamiento que estamos haciendo las ONG. Me parece que son distintos momentos.

Creo que no nos hacemos el suficiente tiempo para charlar, no nos da el tiempo. Si a veces uno llega cuando están tomando mates los muchachos, y a lo último son los momentos que tenés y después son reuniones y reuniones y uno sabe que este tipo de trabajo es importante la reunión, pero también la charla informal, también el pasillo, también ir viajando e ir charlando; es como que está todo mal, también es importante las capacitaciones. También son importantes esos espacios que teníamos de Indoamérica o el PPI, que son de mucha riqueza. Como que me da la sensación de que se nos complica cada vez más.

Inés: Se parcializa cada vez más, se fractura la realidad de nosotros, de ellos -porque por ahí cuesta tener toda la visión entera por lo recortado de lo especifico de cada uno– y nosotros mismos, como equipo.

Se da un tiempo de corte y retomamos la entrevista con otros puntos ya acordados.

Capacitación de la organización OCASTAFE en los aspectos administrativos y gestión de recursos.

Se comienza con el tema administrativo y se pospone por el tema educación, se retoma luego, al final.

Inés: Sí, era para no olvidarnos del tema de la administración que nosotros hace tiempo nos hemos planteado tratarlo. Es indispensable para la autonomía de la OCASTAFE y en relación del mundo blanco. Sabemos que es un tema que no conocen, no manejan y no está incluido dentro de sus formas culturales. El tema de la administración no sólo pasa por el manejo de dinero y rendición. Lleva implícito toda una serie de números, conocimiento de números, cuentas, hacer determinados tipos de papeles, criterios según cómo se maneja cada proyecto. Según de dónde proviene tiene su determinado criterio y después en sí mismo, todo lo que se significa un proyecto, que no es sólo lo práctico que uno hace, es toda la proyección que se tiene en cuanto a un proyecto. Bueno, no es sencillo; se han ido haciendo varias experiencias que por un lado en un principio la administración en conjunto; después se dio otro paso, que fue el manejo por otra parte de ellos solos del dinero con un asesoramiento y una capacitación de la institución.

Se van haciendo avances con mucha dificultades porque tampoco hay elementos en el tema de administración de dinero en el mundo aborigen; entonces es como que todo hay que ir creándolo sobre lo que se va inventando, sobre lo que se va armando.

Mabel: Y es difícil.

Inés: Sí, es muy difícil el tema del manejo de recursos, en administración en general. No sabemos tanto como un tema pero sabemos de lo importante que es, es decir, dentro de una lógica que nos damos, el tema rescate cultural, la problemática de tierra, la problemática de educación. Son temas básicos en el mundo aborigen, precisamente para terminar de conformar todo su cosmovisión, su óptica. Porque nosotros nos estamos poniendo a tomar sistemáticamente este tema de la capacitación administrativa, se toma en cuanto a rescate, se van juntando cosas de los distintos aspectos que se va intercambiando pero no educación como tema; eso lo tenemos como un gran cuestionamiento en el equipo: cómo hacer, sabemos que es importante, pero cómo hacerlo, como se va llevando.

Mabel: ¿Cuál es la situación (de la educación y la lengua)?

Andrea: Mirá, acá las comunidades lo hablan hacia el interior de las comunidades pero no está escrita la lengua y además...

Mabel: La lengua está escrita y se hacen experiencias en Formosa.

Andrea: La lengua Mocoví, acá en Santa Fe, no. Es distinta, en distintos grupos familiares es como que se habla distinto, entonces es como que hay todavía entre ellos mucho por discutir acerca de cómo sería una lengua común en la comunidad.

Nino: Yo creo que, como decía **Inés**, nosotros no tenemos todavía una definición. Vemos que es importante el tema educación en la proyección futura de los aborígenes en Santa Fe. Pero me parece que tampoco está tan claro a nivel de comunidad aborigen en Santa Fe.

¿Cuántos quieren una educación bilingüe, cuántos no? Por varias razones. Me parece que hay que hacer todo un trabajo a nivel comunidad. Es un desafío, un diagnóstico, un relevamiento. Volver a las comunidades y consultar el tema. Creo que es un desafío, cómo se va a plantear la educación bilingüe intercultural en Santa Fe. Porque es cierto: ahí las comunidades hablan idioma, pero es una camada, es una camada de gente adulta, es una camada de muchachos bastante grandes. Y a un nivel de los chiquitos, los Tobas y Mocovíes de Tostado , todo lo que sean los chicos, no hablan.

Esta planteada sí, en la organización aborigen. OCASTAFE lo está charlando, sí. El desafío es que tienen que escuchar a sus comunidades: si quieren todos o no el tema de educación, cómo habría que encararlo. Que seguro que va a ser algo planteando alternativo a lo de Chaco, Formosa. Entonces está ese desafío.

Andrea: Hace unos años atrás, se había empezado con un grupito de OCASTAFE, con Neli. Se había empezando a hacer ese diagnóstico en las Comunidades y después, eso se cortó. Bueno, ahí estamos con eso latente, que no sabemos cómo lo vamos a tomar.

Inés: Hay problemas en las Comunidades, es decir, las Comunidades se plantean todos los problemas que tienen en la escuela: el relacionamiento con los chicos, de discriminación, de aprendizaje. Es decir, tienen muchas dificultades en la escuela, porque aparte de que no hablan el idioma, la estructura mental es diferente. Entonces, al armar una oración con nuestro castellano, arman una oración con su estructura mental y es muy diferente. Incluso la significación de las palabras. Ahí tienen inconvenientes de incorporarse a la enseñanza oficial, digamos, y son raros los que terminan la primaria, a no ser la gente en el sur, que ya tienen muchos años en el relacionamiento con el mundo blanco y demás. Pero después acá, en el norte es muy difícil que terminen la escuela primaria. Creo que en los últimos años estä terminando uno, dos chicos, hablando de 7° (que ya dejó de ser la finalización del ciclo primario).

Andrea: El tema de educación tiene, por un lado, todo el rastreo en las comunidades y por el otro lado, no descuidar lo que está pasando en el tema oficial de todo eso. Es un paquete demasiado grande, nosotros también vemos que meterse en ese tema, es meterse en un tema muy amplio.

Santiago: Lo que analizamos en la planificación nuestra de este año, es que el tema educación está en danza, para incluirlo, desde que comenzó. Más concretamente, es decir, puesta así, en análisis, desde el '94, desde el P.P.I.

Pero nunca la institución lo terminó de tomar; como que siempre tuvo un temor así, hacia la magnitud del tema, y nunca se le asumió. Nunca hubo recursos económicos suficientes, personal, y un montón de cosas que se necesita para un semejante tema. Siempre se estuvo así, sin decisiones frente al tema y hoy día nos damos cuenta que algo tenemos que decir, aunque sea dejarlo para siempre.

Mabel: No, o empezar porque si hay grupos de comunidades que les interesa, por ahí alguien mismo puede ir haciendo algo desde ellos.

Nino: Pasa que la vez que quisimos meternos a encarar un poco, -ahí un poco la manija era la Neli- ahí se hizo esto que dice **Andrea**: con el delegado de OCASTAFE más la Neli, empiezan a hacer reuniones en las comunidades; te dan un montón de elementos. Por otro lado apareció la experiencia de Recreo. También allí se hacían reuniones con la escuela, con los maestros. Tal es así, que se propuso la coordinación con Germán, que dos maestros hagan cursos durante todo un año.

Mabel: Dos años, una experiencia de perfeccionamiento docente en Sáenz Peña, ¿no?

Nino: Sí, dos años que fueron muy importantes. Es decir, la experiencia con las maestras porque después, en la escuela las corrieron porque traían planteos interesantes de una modificación. Hoy no están más las maestras. Bueno, todo eso acarreó que se complejizó todo el trabajo. Apareció todo el PPI y bueno, pero se amplió, digamos. Que nosotros decíamos que para encarar el tema hay que armar un equipo.

Mabel: En el tema de los Tobas en Rosario, también hay escuelas bilingües y tienen maestros y auxiliares formados en el Chaco. Es como que ellos van haciendo un caminito y ahí hay un deseo concreto de conservación y práctica de la lengua. Ahí en lo de Don Marcos y todo eso, de ese grupo. Y en el tema Mocoví en el Chaco hay un solo maestro, recibido del nivel terciario que es Juan Carlos Martínez que estaba en el PPI. Juan Carlos termino el año pasado.

Santiago: ¿Tiene carrera de docente común?

Mabel: No, no, magisterio bilingüe intercultural, es el de Sáenz Peña. El ha sido el único mocoví que se recibió. Hay algunos más ahora en los grupos que vienen abajo, en primero y segundo. Tal es así, que varios dirigentes ahora en el Chaco, frente a todo este avance ven este caminito. Creo que fondos para el tema educacional habría, me parece, interesa... ¿Retomamos el tema administración?

Andrea: Sí, yo lo que quisiera que no se pierda por lo que empezó a salir esta mañana. Y lo de relacionamiento que también mencionamos que tenemos que hablar.

Mabel: Sí, el 2.3.1. ¿En qué aspectos requieren todavía fortalecerse para impulsar mejor la estrategia de trabajos recomendadas para el futuro?

Andrea: Y el otro punto para poner dentro de esa línea, la relación de OCASTAFE, IPAS y que es toda la institución.

Nino: Me parece que un desafío que tenemos, no sólo nosotros, sino creo que los que acompañamos al mundo indígen , es un gran desafío: ¿cuál va a ser el relacionamiento que nos vamos a dar, llegada a una organización de segundo grado como OCASTAFE u otra organización? Es un desafío que hay, que necesitamos charlarlo mucho, buscarle la vuelta. Que tiene que ver con el protagonismo, por dónde se va ir dando. Me parece que es un desafío, yo lo planteo así.

Santiago: Una de las cosas que nos enfrentamos hacia el futuro es en relación a la proyección del futuro de la organización. En el marco de la Ley provincial, OCASTAFE es una órgano asesor de IPAS. El IPAS aún no está creado. Entonces ellos están viendo al IPAS y OCASTAFE como que se amalgaman en una sola cosa, hay mucha unidad entre las dos, entre el organismo oficial y OCASTAFE. Y nosotros imaginamos que la OCASTAFE era un espacio propio de las comunidades, independiente del organismo gubernamental. Eso, a nosotros nos crea un necesario análisis de cómo se va a producir la proyección.

Mabel: Porque también uno siente que también tenés que acompañar a los que entren al IPAS ¿no?.

Andrea: Todo eso es para discutir.

Nino: Todo eso son las preguntas. Te hacés preguntas porque uno sabe que los pueblos indígenas tienen una proyección política de ocupar espacios. O sea, cuando llegás al IPAS se mete algunos de los dirigentes –en lo que va a ser político-partidario-. Uno no sabe qué hacer. Creo que eso, en el mundo indígena, está muy candente. Entonces uno entiende por qué no se separan OCASTAFE del IPAS.

Santiago: Es decir, nosotros, con la metodología que implementamos, lo estamos impulsando a ocupar espacios dentro de la sociedad. La sociedad le ofrece estos espacios, y estos espacios, por experiencia en otras provincias, son a veces destructivos para la propia identidad indígena. Entonces el desafío es ver cómo se puede compatibilizar las dos cosas. Si se meten en un sistema corrupto y es imposible hacer otra cosa, más que corromper.

Mabel y Santiago recuerdan lo que pasó con dirigentes wichis de Formosa.

Inés: Están muy solos.

Santiago: El tema es que los sistemas de gobierno los aíslan de las comunidades porque en Formosa al candidato lo sacaron del oeste, o sea, tiene la obligación de vivir en Formosa por las estructuras. O sea lo sacan de su comunidad.

Inés: Dentro de los análisis que ha hecho OCASTAFE, digamos frente a todo el cuestionamiento del gobierno, ¿para qué quieren IPAS? Con los desmanes que hay, intervenciones y todo, es precisamente mantener a OCASTAFE como el que los va a tironear permanentemente. La Comunidad, desde las bases los van a tieronear a los que estén en Santa Fe.

Mabel: Un resguardo.

Inés: Claro, eso hay que ver después cuando se da, porque después, una vez que ya están allá arriba, quién sabe Dios lo que pasa.

Andrea: Eso es verdad.

Mabel: Bueno, forma parte de la realidad humana-política, lo complejo de la realidad indígena y no indígena. De cooperación externa, ¿ustedes hablaron algo o se plantearon algo? Su experiencia respecto de agencias, de MISEREOR ¿no?

Andrea: Nosotros acá, los otros días estuvimos conversando justo de eso. Teníamos que el listado de instituciones extranjeras, teníamos acá un choclazo, porque desde el '82 al '84 nos apoyaba el Obispado dándonos dinero para capacitación y funcionamiento. Después, desde el '87 a la actualidad Misereor. Después estuvieron Desarrollo y Paz, Graz (diócesis suiza), Adveniat, Cáritas Suiza. Adveniat y Cáritas Suiza era más para los grupos. Desarrollo y Paz, Graz y Misereor fueron los que acompañaron a la Institución y después, Adveniat, otra serie de Instituciones chiquitas o de programas así, más chicos,

también extranjeros, que apoyaron directamente a los grupos. Eso era para alternativas económicas productivas y ahí tenemos Adveniat, Cáritas Suiza, grupo Asado que era un grupo de Suiza también, un grupo de Francia también.

Inés: Gelly (conocido francés que estuvo en Argentina).

Andrea: Gelly; después acompañaron los de la Campaña Reconstruir con Esperanza, Neike Chamigo, bueno, todos esos acompañando a los grupos. Es decir, el fuerte del grupo, siempre fue Misereor y después, en alguna otra ocasión hubo apoyo de otros.

Mabel: Una pregunta, en general, sin puntualizar instituciones, ¿la cooperación externa ha entendido la forma de trabajar de ustedes, el estilo de metodología para trabajar, o les ha impuesto condicionamientos?

Inés: Cuando empezamos con el proyecto en año '87, de Misereor, porque ahí vimos la necesidad de aumentar gente, ya no era suficiente el voluntarismo, sino que tenía que haber gente pagada. Sobre todo cuando veíamos la cantidad de aborígenes que había. Eso era lo que nos apuraba a que armemos algún proyecto. Misereor nos rechazó el proyecto cuando se presentó. Pero justo al mes, ellos vinieron por acá. Vinieron los que eran los jefes máximos y tuvimos una charla y les explicamos. Ellos pensaban que era acá en Reconquista solamente. Claro, entonces le parecía que era un proyecto medio grande, pensando que era la promoción solamente acá, en la ciudad cercana. Cuando le explicamos toda la cosa, ellos nos dijeron que expliquemos bien por escrito porque no se entendía el proyecto y fue bueno porque aprovechamos y ahí empezamos toda la relación.

Lilián: Nosotros, muchas veces hemos intentando que vengan a ver, que visiten las comunidades. Nunca hemos tenido problemas: cada tres años presentábamos el proyecto y nos aprobaban. Tuvimos entrevistas con Bernardo B., pero no vino especialmente a vernos a nosotros sino que visitó algunas comunidades. Vino otra vez, una de las Secretarias. Que vino una vez con Carmen y ella sí, vino pero nos visito acá. No tenían tiempo para visitar las comunidades. Nunca nos cuestionaron nada, lo que sí, creo que un poco para ayudarnos, querían que Carlos Vigil estuviera en la planificación. Y Carlos ahí era donde nos decía que nosotros estábamos en toda la Organización, y que no había trabajos de promoción en las comunidades. Nos decía que faltaba ese equilibrio, digamos. Bueno, él entendió cómo era la cosa, cuál fue la opción digamos, cómo volcar los pocos recursos, dónde había que volcarlos. Pero nunca así, de cuestionarnos. Incluso ellos, en el último proyecto, ya nos habían dicho cuánto nos iban a aprobar. Y bueno, negociamos y nos aprobaron un poco más de lo que nos habían dicho.

Mabel: Y con las otras agencias de Cooperación digamos, ¿las ejecuciones pasan por montos, no por estilo de trabajos?

Lilián: Nosotros queríamos presentar a Pan para el Mundo porque nos parecía -como Pan para el Mundo es Evangélica- nos hubiera gustado en su momento que la Iglesia apoyara también al trabajo con Aborígenes. Pero no nos quisieron ni recibir cuando viajó Neli a un curso a Alemania. Ella quiso aprovechar para la visita. Pero Pan para el Mundo no la recibió. Incluso presentamos un proyecto nosotros, para trabajar con las mujeres por ejemplo; tampoco tuvimos posibilidades.

Mabel: ¿Se estarían retirando de Argentina o no tenían trabajos con aborígenes?

Lilián: Suponemos por argentinos y aborígenes. También con Cáritas Alemania se tuvo una entrevista hace muchos años. Ellos pensaban que nosotros le queríamos presentar un proyecto y no era eso. Queríamos, nada más que conocieran el trabajo, lo que se estaba haciendo. En su momento, también dijeron que si queríamos presentar unproyecto, teníamos que tener el aval del Obispo, pero a nosotros no nos interesaba en su momento, sería el año '91-92.

Neli, cuando fue en ese viaje a Alemania, fue a visitar también a Adveniat. Adveniat se quedó conforme de recibir el informe de la Asociación pero lo que veía era que era todo trabajo de promoción. Nos dijeron que si nosotros queríamos hacer una cosa con respecto a la Evangelización, nos iban a apoyar, que no tenían problema (porque veían que en todos los informes no aparecía nada religioso, bien explícito).

Hemos hecho muchos esfuerzos. Como Misereor nos aprobaba lo que teníamos hasta aquí, y por más que intentábamos no aparecía otra cosa.

Nino: Lo que nos facilitaba mucho el poder ser financiado por Misereor es que representaba un poco más de libertad en las dinámicas del trabajo concreto. Más allá de que este último tiempo insisten un poco con todo esto de más respuestas en las comunidades, más indicadores, más resultados. El proyecto con Misereor siempre nos permitió esas dinámicas, más adaptación a la realidad. Yo creo que es una cosa interesante que cuando vienen los proyectos muy marcados, esa posibilidad no te la dan.

Inés: Esa flexibilidad del trabajo se fue dando por la flexibilidad de quienes nos acompañaban.

Santiago: Sí, a mí, después de ver más o menos otras instituciones, si uno mira la Asociación, los proyectos aprobados por Misereor, financiados por Misereor, uno no termina de entender por qué Misereor apoya un proceso metodológico de conformación de una Organización que ha sido el centro de su financiamiento. Y cómo logra entender que esto es lo que está pasando. Porque son acciones que no se pueden cuantificar, es decir no hay nada medible en este proceso metodológico de casi 10 años.

Recién ahora uno puede empezar a cuantificar resultados, después de cuántos años de proyectos con Misereor. Es un proceso que ha sido muy lento, con un objetivo muy a largo plazo, con una estrategia muy poco entendible si uno no está en terreno. Poco entendible si uno no está en una realidad como la de ellos. De parte de Misereor tiene que haber habido una intención de apoyar estos tipos de proyectos porque eso nos favoreció, ya que de última no se le exigió a la Institución dar razón de por qué se hacían así las cosas todo el tiempo. Se apoyaba.

Inés: Claro, no había muchos resultados cuantificables pero había muchos elementos cualitativos que te permitían ver avances, digamos.

Mabel: Muchos indicadores.

Inés: Claro, al proceso que iba haciendo, al avance que se fue dando en la Institución y en el movimiento aborigen. Porque si bien apoyábamos solamente la organización -pero la organización en relación a las comunidades- porque no es una organización aislada, es el resultado de las comunidades.

Santiago: El tema es que Misereor en general, apoya Proyectos que hacen a la promoción concreta de trabajos en terreno, con acciones de desarrollo concretas y medibles. Si damos un pantallazo por Argentina, los proyectos son totalmente distintos. Entonces apoyaron algo distinto, por suerte...

Lilián: Yo me acuerdo que una de las preguntas claves que vimos en el proyecto fue: "¿Cuánto tiempo piensa que va a durar?" "¿En cuánto tiempo ustedes pueden lograr el trabajo?" Y..., no sabemos, no tenemos idea. Recién estábamos empezando la cosa y dicen: “supongo que 20 años no van a tardar...’’ (risas)

Lilián: Claro, porque querían eso también, saber hasta cuándo iba a durar una cosa así, no teníamos la menor idea.

Inés: Se compartió mucho con Ocastafe, precisamente porque venían de experiencias similares y resultados diferentes en relación a Misereor, digo en el PPI, experiencia similar porque eran organizaciones blancas.

Nino: Si uno tiene que contestar a Misereor todo esto, uno no sabe qué responder. Lo único que nos respondieron en su momento, que ellos vienen con achicamiento, así que no sé qué van a decir después,qué va a pasar de aquí a dos años. Pero las veces que quisimos preguntarles algo, siempre nos dijeron que era un proyecto que no tenía problemas. Porque muchas veces los invitamos a que vengan, nunca nos visitaron. En el sentido que dice **Lilián**, así de venir a la Institución y dicen: vemos que marcha, que anda, que no hay problemas administrativos, entonces es como que no veían razón de venir. Nosotros seguimos insistiendo en que tienen que venir a visitarnos, mas allá de que nos encontremos por ahí. Pero me parece que alguien que ayudó a entender esto de lo cualitativo y eso, cuando hicimos la evaluación, fue Carlos. Porque cuando nosotros le propusimos y dimos nombres, creo que eso fue. Después nos propusieron más adelante

que Carlos podía estar en planificación, en relación al Proyecto nuevo. Me parece que son cosas que ayudaron a la relación.

Mabel: Con otras instituciones, ¿cómo fueron las experiencias?

Inés: Con Gelly, el francés (ahora se llama Abba, porque era de la Diócesis del lugar y armaron ahora una asociación civil, entonces ya no depende tanto de la Diócesis). En el caso de Desarrollo y Paz, era un proyecto de tres años y se le había pedido para los encuentros de la Semana del Aborigen. Era muy puntual. Porque se dijo: el primer año lo hacemos nosotros; el segundo año lo vamos a hacer compartido con los aborígenes y el tercer año lo va a hacer Ocastafe solo, se fue dando así. Y se informó todo como era. Después ya se retiraban de la Argentina, dejaban de apoyar. En general nunca hubo problemas. Solamente, en un momento, con Misereor, cuando ellos pedían indicadores y eso que nosotros no sabíamos. Y bueno, las cartas fueron y vinieron. Nos aclaramos.

Santiago: Después de Misereor, capaz algo novedoso, **es el fondo de administración compartida.**

Mabel: ¿Cómo es eso?

Inés: Ah, bueno, el **fondo de administración compartida.** Pensando, porque vos tenés que pensar en la mente nuestra. Sabiendo que estamos muy pocos acá, que sabemos que esto se termina, que en algún momento se tiene que terminar, es como los padres que van mirando por los hijos.

Santiago: Que era indispensable hacer un proyecto institucional, algo sistemático que ayudara a la capacitación administrativa.

Inés: El fondo rotativo era 3 años. El primer año íbamos a trabajar con las capacitaciones en administración con la Organización. El segundo año ellos nos tenían que mandar el fondo y ellos iban manejando con nosotros, o sea dentro del mismo proyecto; y el tercer año otra partida más, digamos y después se terminaba. Porque después la organización ya estaba más capacitada, madura. Tal es así que nosotros, como grupo estaba pensado cada vez menos. Hasta que, bueno, sucedió que Neli planteó su ida y nosotros tuvimos que armar las cosas diferentes. Ahí es donde empezamos a buscar gente y de ahí se arma otro equipo y se arma otro proyecto. Y se solicita ahí un fondo con el aval nuestro. Porque este fondo era para un año y creo que ya van tres, o sea siguieron. Una parte les duró un año y medio, siguieron otra parte y bueno, no es que lo ocuparon ni nada.

Santiago: O se termina de ocupar.

Nino: Pero me parece, como experiencia, que nosotros hicimos un salto muy grande de hacer un proyecto en conjunto y dijimos ya están preparados, le dimos un año solo y tuvimos que realizar todo y terminamos haciéndolo compartido, la administración compartida. Hicimos ahí un salto metodológico que nos costó muchas conversaciones, ¿no? Pasa por lo que decía **Inés**, como es un recurso en manos de las comunidades aborígenes, en situaciones de mucha necesidad. Pero dentro de todo creo que es una experiencia interesante, mas allá de las dificultades.

Santiago: Sí, lo que en ellos juega es que tienen que apropiarse de una herramienta de administración totalmente ajena, es decir nada de lo que es administrativo es propio de ellos.

Mabel: ¿Escrito, así?

Santiago: Claro, de la forma que hay que rendir un proyecto de Misereor.

Inés: Porque ellos mentalmente te saben, qué es lo que tienen, lo que no tienen...

Santiago: Pero es otra manera de administrar.

Inés: Tal es así, que nosotros decíamos en las comunidades, hoy, cuando ellos tienen un proyecto para la comunidad, le piden a la Asociación que maneje el dinero. Ellos no quieren manejarlo por la necesidad que tienen, entonces vos decís, ¿es un retroceso? Es lo que está pasando.

Mabel: Como dicen ustedes, esto es un proceso, algo que todavía está por completarse.

Inés: Y que no sabemos si algún día lo van a hacer totalmente, el tema de manejar por sí mismos el efectivo, por esta cuestión de que culturalmente el dinero se usa para las necesidades que tenés en el momento. Las necesidades básicas son muchísimas y vos decirle no, este dinero es para tres años y sólo para tales fines, es dar vuelta la cabeza. Entonces, también estamos reflexionando eso digamos. ¿Será que un día llegarán a manejar su dinero? Porque lo que nos están diciendo ahora es: "está bien, nosotros tomamos decisiones políticas sobre ese dinero, pero el dinero guárdenlo ustedes".

Mabel: En la panadería de Juárez de aquellos años, eran capaces de dar 10 Kg de pan si iban a pedir una ayuda, pero no le daban un peso en efectivo, porque el valor efectivo, les significaba otra cosa. 10 Kg. de pan y la Hna. Gracia se desesperaba. ¿Te acordás de la Hermana Gracia? Sí, pero es así, ves que se repite.

Nino: Sí, metodológicamente evaluábamos que un error fue pasar de compartir poco tiempo a dejarles todo. Tuvimos que volver a lo compartido. En este momento estamos en una reflexión y crecimiento juntos. También un error nuestro es, como decía **Lilián**, que de pronto fuimos varios: gente vieja y gente nueva; quedó en manos de una persona nueva sin acompañamiento de los viejos en la metodología.

Mabel: ¿Tienen sistematizado todo esto, o por lo menos más o menos registrado? Uno no conoce todo, pero no tengo presente otra experiencia similar.

Inés: Porque que ellos mismos te digan, "ustedes manejen la plata"...

Mabel: Bueno, avancemos. ¿Cuáles son las áreas prioritarias para las que la Institución pediría aportes?

Nino: ¡Todas!

Santiago: Lo que pasa es que el Estado Argentino en este momento lanza programas orientados a ciertas necesidades básicas insatisfechas en población indígena, pero no te cubren el funcionamiento Institucional. Nadie lo paga, pero sí, es más simple tener recursos para huertas, autoconsumo. No siempre tan simple, pero es más fácil acceder a tener recursos destinados directamente al desarrollo de tal comunidad o de tal lugar.

Mabel: Coincido, el funcionamiento no lo conseguís. Ni en el Estado, no les gusta a las agencias de Cooperación. Miran mucho qué gastos vas a pasar de funcionamiento, de estructuras. Recuerdo que hicimos un proyecto chico para la Populorum Progressio. (Populorum Progressio es el título de la carta de la Iglesia sobre Doctrina Social, que marcó realmente un camino). El Papa, en el '92, por el V centenario, puso un fondo para crear una Fundación que lleva ese nombre: Fundación Populorum Progressio. Esta Fundación está destinada, especialmente, a los indígenas y campesinos pobres. Bueno, nosotros escribimos para pedir información, etc. Les decíamos que realmente nuestra dificultad estaba en el funcionamiento de la estructura. Nos contestaron: "Tienen razón, nadie apoya el funcionamiento de estructura y nosotros tampoco..'' Nada que ver de lo que es el funcionamiento, realmente, es una dificultad ¿Eso, cómo lo cubrís?

Santiago: Yo creo que es la gran contradicción con los fondos extranjeros de financiamiento. En estos momentos están hablando mucho del trabajo de Lobbying, Advocacy. Viste que se habló mucho en la reunión. Eso es netamente funcionamiento, ese tipo de trabajo que están planteando es netamente funcionamiento, no hay casi otra cosa que sea costo de funcionamiento.

Mabel: Cuando nosotros tenemos que hacer Lobby en el Congreso significa pasaje, significa estadía...

Santiago: T.E., hoteles...

Lilián: Y el tiempo de la persona que está ahí.

Santiago: Y eso es contradictorio, con el no financiamiento de la estructura institucional que ellos plantean.

Mabel: Me alegro que saqués esto, **Santiago**, porque es una de las cosas que sería importante tratar. Es así, es como un contrasentido, ¿o creen que se puede hacer el Lobby desde una computadora? También es un elemento que puede ayudar, pero ínfimo, vos necesitás ir y golpear y eso significa todo eso que decís.

Andrea: Además, la otra cosa que veo es que Dagmar cuando vino acá, al encuentro de Desarrollo Rural, que estábamos en un curso, ella planteó como que ellos ven realmente que todo esto es parte de un proceso que lleva su tiempo. Dijo que ellos entienden cuál es el espíritu de nuestro trabajo, pero que en Alemania están como atados de manos porque tienen que mostrar con hechos concretos en qué están aportando.

Entonces vos decís que acá, no sé , yo tengo la sensación que hay que ayudarlos a ellos, que entienden estas cosas, tipos que realmente se juegan para apoyar esto, puedan hacer entender allá que esto es un proceso donde todos estamos trabajando dentro. No estamos trabajando para cuestiones asistenciales, puntuales, concretitas, por sí mismas, sino que todo es parte de un proceso. Y eso es dinero para funcionamiento, para promoción y promotores, que no te lo da otra institución, otra Agencia. Que tampoco te la da el Gobierno Nacional, no te lo dan los Programas Sociales que están para otra cosa (están para resolver las necesidades inmediatas).

Así que yo veo como que acá es importante que ellos puedan entender que realmente para nosotros es fundamental poder acompañar los procesos.

Mabel: Claro, yo me quedé pensando en lo que vos decís: "el Estado da para otras cosas''. Pero fíjense que les da a las Instituciones, a las ONG, que se supone que tiene la gente, la estructura, la camioneta, la oficina. Te da para alambrar, para el pro – huerta, pero la institución, la ONG tiene que poner su gente, la Institución tiene que poner el funcionamiento.

Inés: Desde Cáritas, digamos, como comentario de información, se presentó un Proyecto para funcionamiento de atención de chicos con problemas legales. Como era una cuestión grave del momento, donde está el mismo Gobierno involucrado, es probable que salga, pero es probable solamente, vamos a ver, porque en el Proyecto hay sueldos. A ver si es tan sencillo de aprobar...

Lilián: Por ahí podés llegar a tener, pero es para un año. ¿Qué hacés vos en un año? Porque se supone que es todo un proceso, o sea, en un año comenzar y después las expectativas que creás con la gente, y es difícil; o sea, no puede durarte un año.

Nino: Claro, lo que pasa es que se mueven por programas, entonces es complicado el asunto. Lo otro que me parece un desafío grande, -hoy hablamos el tema del momento del proceso de los aborígenes en Argentina, de quiénes estamos acompañando- también me parece que una línea es el autoconsumo, la huerta,... todo esto que vos decís. Pero un desafío grande es el tema que hablabas vos: **más general, más político, más a las organizaciones y a eso les disparan las agencias y creo que es un desafío muy serio para nosotros.**

Andrea: Y hay otra cosa más, yo veo como que al menos, el sector aborigen tiene propuestas para hacer y eso es sumamente importante.

Mabel: Eso es tan difícil de creer, por parte de los que nos reciben. Mi experiencia es que hay que ir con los hermanos. Es su protagonismo porque sino, no te creen. Piensan que esto es un invento nuestro, de los románticos de indígenas, que pueden pensar que ellos tengan un proyecto político, y que sepan los que quieran hacer. Te encontrás con una incredibilidad desagradable.

Nino: ¿Sabés qué le dio reconocimiento a nivel político en Santa Fe, a Ocastafe, en su momento ? Era la única organización que se movía y tenía respuesta. Ese era el mensaje que nos hacían llegar Senadores y Diputados y el mismo Gobierno en su momento. Tienen eso. Que ellos se muevan, que se encuentren 2- 3 días a nivel país y enseguida buscan y tienen propuestas. Ese es un desafío grande. Yo no sé cuánto nos va a acompañar en ese desafío la Organización, las Instituciones.

Mabel: Las Instituciones, las agencias digamos...

Nino: Después hay otro tema que vos decías, el Lobby y todo eso. Nos están invitando mucho que compartamos recursos humanos, económicos, que hagamos relacionamiento. Sabés lo que significa eso. También para lo mismo de ir a Bs. As. Y en presenciar, asistir, ocurre lo mismo. Y se te entra a complejizar el trabajo. De alguna manera, me parece que los que estamos trabajando con aborígenes, eso lo hicimos mucho. Vamos haciendo una larga experiencia. Pero creo que no se mide lo que significa.

Andrea: No sé si leyeron el diario, el Clarín del domingo: una politóloga, que cuenta cómo están trabajando el tema de la pobreza, de la miseria en el Brasil. A partir y haciendo convenio con las Universidades. Tienen en este momento quince mil estudiantes universitarios haciendo alfabetización. Ella cuenta allí cómo eso fue reduciendo la violencia, con la educación no formal.

Mabel: ¿Quiénes somos maestros de la época de Freire? Mirá por dónde lo van a volver a instalar los brasileros, y capaz que nos vamos a poner de moda con el Juntos Podemos...

Andrea: No, pero digo qué importante ese tema de trabajar desde el tema de educación, de armar propuestas.

Mabel: Han salido cosas interesantes, este tipo de cosas, que vos decís **Nino**. De lo que significa el relacionamiento. Yo esto lo siento muy fuerte. También de lo que no hicimos, digamos. Lo que no hicimos espontáneamente, por solidaridad entre comillas, digamos institucionalmente, lo vamos a tener que hacer por necesidad. Creo que se compartirá más recursos, no sé, yo creo que tenemos que discutir mucho. A mí me interesaba mucho los objetivos metodológicos porque creo que ustedes de alguna manera,... siento que también Lomitas ha hecho cosas así, en el apoyo concreto a la Organización. Porque la ínter Pilagá y todo eso, viene apoyada hace mucho tiempo, pero sin duda, ustedes han marcado un camino en cuanto a que Santa Fe tenga ya su Organización Indígena.
Ahora ustedes quieren volver a las comunidades, han hecho una experiencia a un apoyo a la organización y la organización está en marcha. Una cosa que se muestra, que se ve. Y todo ese relacionamiento. Ahora, les quería preguntar, no esta acá, pero es una cosa que me interesa preguntar: ¿qué futuro le ven ustedes al mundo indígena en general en la Argentina, a los pueblos indígenas?

Santiago: Los indígenas en Argentina se van a afirmar por regiones, yo no veo al Movimiento Indígena en Argentina como se da en Centroamérica, Ecuador. No me parece que pueda suceder, no acá. Pero sí me parece que puede haber un Movimiento Indígena por regiones, donde la zona norte sea un movimiento y la zona sur sea otro movimiento, y la zona del litoral hacia el este, sea otra cosa independiente. Algo así, ¿no? Pero me parece que van a ser las regiones las que preponderen sobre un movimiento nacional. Me parece que no se dan las condiciones sociales, como se dan en otros países, para que surja un movimiento nacional. Desde la minoría poblacional que significan acá los indígenas, y las fuerzas que pueden tener siendo tan minoría me parece que dentro de esas regionalizaciones, las ONG van a empezar a cumplir el rol de servidor de Internet, es decir, de ser los contactos para las regiones para que puedan funcionar cada una, autónomamente.

Mabel: Interesante.

Inés: Sí, yo por ahí, cuando veía que se juntaba la gente, más que por percepción, digamos, más de charlar con todos y saber más o menos en qué andaban las comunidades como los dirigentes. Una de las aspiraciones que tienen es ocupar espacios políticos, ¿no? Todos, desde el kolla allá en el norte, hasta los que están en Usuahia, o sea, ocupar espacios políticos, tanto en lo Provincial como en lo Nacional. Ellos saben que en lo Nacional tienen que juntarse, tienen que armar estrategias, y bueno, ahí es donde no sé si coincido. Porque me faltan elementos de análisis, digamos. Para el análisis, porque yo no conozco toda la realidad, más que los pocos espacios que hemos tenido, de que no van a llegar a armar un tipo de pacto, o algo así, nacional. Incluso por los relacionamientos que ellos están teniendo, digo lo de hoy, lo hablo desde acá: con los kollas del norte, con los mapuches del sur, con los guaraníes de allá de Misiones, es decir, tienen sus contactos y están permanentemente relacionados. Aparte de que tengan cosas en común o no, hoy día, son percepciones y no es nada seguro y lo veo desde acá, de cómo se mueve Ocastafe. No sé yo lo que puede estar pensando la otra gente. Sé que no quedaron contactos, por ejemplo, con La Pampa, ni los intereses con otros pueblos que hay en Tucumán, toda esa zona. Pero de los grandes pueblos, sí, están teniendo contactos permanentes, tobas, pilagá, los kollas, los mapuches. Y están en cosas comunes, no solamente, es decir, como que si alguien tiene la información se la pasa a todo el resto.

Mabel: Víctor Capitán, está haciendo mucho, está sirviendo de nexo. ¿Algo más sobre los pueblos?

Inés: Son todas apreciaciones individuales, porque nunca se ha charlado.

Andrea: Yo digo que si han sobrevivido al ejército y en este siglo nomás, todo lo que han vivido y han sobrevivido, digo a estos hermanos no los mata nadie.

Mabel: ¿Sobrevivirán a la globalización?

Andrea: Yo creo que sí.

Lilián: Nosotros no, pero ellos sí.

Inés: No, pero los sectores populares, ya están armando estrategias, es decir, todo lo que es el trueque son reacciones frente a la globalización.

Andrea: A mí, por ahí, saliendo un poco de lo que vos decís, pero frente a todo este panorama de la globalización y demás, lo que me preocupa tanto es el estado de pobreza, pero el estado de pobreza humana que llega al líimite de degradación humana. Eso es lo que me preocupa mucho, o sea, hay estrategia de sobrevivencia desde el punto de visita económico y demás, pero el estado de degradación humana que se está viviendo..., te matan por dos pesos. La vida no vale nada. Los mismos sectores pobres se están matando en los barrios. En Santa Fe esas cosas son las que me preocupan.

Santiago: Sí, ésta es un cosa que no dijimos hoy. Es decir, uno de los desafíos en que nos hallamos es cómo seguir trabajando en las comunidades urbanas, con la violencia urbana que existe, eso no lo dijimos. El año pasado, Andrea , Analía, enfrentaron varios hechos: enfrentarse a gente que les robó o los enfrentó de alguna manera. Y hoy día estamos planteando una retirada de esas comunidades, a pesar de que entonces volviendo a terreno, nos estamos planteando retirarnos de donde hay violencia urbana y estamos planteando un apoyo de capacitación externa.

Mabel: Esa violencia urbana, ¿qué causa tiene?

Andrea: ¿En la ciudad de Santa Fe?

Santiago: Es decir, los grupos indígenas van a asentarse donde hay poblaciones pobres, donde hay violencia urbana, no son ellos generadores de violencia, sino que el entorno es violento. Porque son las zonas marginales de la ciudad de Santa Fe. Entonces nosotros, salir a visitar a esas comunidades, que estamos en el medio de lo que ellos viven todo el día. Pero nosotros ponemos en juego nuestra vida en ese trabajo, o sea hoy día nos estamos replanteando cómo seguir en ese tipo de comunidades. Por ahora lo que vamos a hacer es un apoyo externo desde la capacitación, desde afuera.

Hay 3 comunidades alrededor de Santa Fe, saliendo de la ciudad, pero no afuera de la ciudad, y de esas tres comunidades se va a hacer un proceso de capacitaciones no tan esporádicas, unas dos veces a la semana a cada comunidad, y ahora se está planteando cada 15 días, una vez por mes y después plantear una serie de capacitación.

Mabel: ¿En qué temas es la capacitación?

Andrea: Capacitación en el tema mujeres, básicamente. Después, en una de las comunidades, el tema tierra porque venían con una gestión hace años con el Inai para que les den esa tierra. Son tierras nacionales, están asentados. Y con el Inai hace años que están con eso que se los van a dar a la comunidad, a su nombre, tienen la personería jurídica del Inai. Una de las cosas que Analía estaba charlando con la gente es: ¿qué pasaría si se busca tierra en otro lugar?

Mabel: ¿Qué dice la gente a eso?

Andrea: Dice que lo están charlando, y pareciera que a la gente le gustaría salir, o sea quieren quedarse en la ciudad pero están en la zona roja de la ciudad.

Santiago: Barrios donde la policía no entra, y cualquier remisse paga peaje para entrar, hasta los remiseros que nos llevan ya no quieren entrar.

Andrea: Cualquier distribuidor de mercaderías entra con un policía arriba del vehículo, o no entran. La gente del Hospital, por ejemplo, yo tengo un amigo que trabaja en el Hospital Psiquiátrico que está ahí al lado. Él dice: "yo entro a esos barrios de 9 a 11 de la mañana porque ya después no se puede entrar" O sea hay toda una cosa espantosa.

Pero yo iba a decir no es sólo por la violencia que nosotros también hemos decidido tomar un poco de distancia, sino porque también vamos reflexionando que los tobas, ellos en realidad, están un poco acá, un poco allá, siguen viajando y entonces pareciera como que nosotros también estamos viendo qué buscan en la ciudad.

Mabel: Mariscan.

Andrea: Claro, están mariscando, entonces el tema de la vivienda, viven en cualquier lugar, de cualquier modo. No sé si se puede proponer otras cosas.

Nino: Parece que tuviera que ver con el rebusque, es otra forma de actualizar la marisca, la caza. Uno ve, por ejemplo en Los Laureles. Van a cosechar choclos, digamos, y los patrones les dejan llevarse una bolsada. La almacenan en la casa y se vienen a Reconquista, a venderla acá. Lo venden o la cambian por mercadería o por ropa, lo que sea. En todo este tiempo que nosotros andamos ahí lo vemos. Con la batata pasa igual. Y tienen una verdadera organización, aquí en la ciudad, para colocarse a vender. Por ejemplo, llegan al Hospital y ya cuatro o cinco mujeres tienen distribuido dónde se van a poner a vender. Lo mismo hacen para pedir o mariscar otras cosas. Se distribuyen zonas. Hace unos años, cuando se sembraba mucho algodón era igual: vos no entendías cómo se venían a la ciudad si había mucha cosecha. Y andaban caminando, caminaban, pedían.

Andrea: La misma gente del Circuito, que teniendo comedor infantil, cuando se vinieron a la ciudad, igual todos los días salían a pedir. Salían como a caminar.

Mabel: Yo les quería preguntar: ¿cómo ven el futuro más inmediato de los dirigentes? Porque ustedes, que trabajan con un buen número de dirigentes con un contacto más directo. ¿Cómo los ven? ¿Hay recambios?

Nino: Esta pregunta está muy pegada a la otra, al futuro de los Pueblos Indígenas. Me parece que, en general, la experiencia en Santa Fe es de mucho crecimiento: de dirigentes de las comunidades, hay participación, están gestionando cosas, una buena dinámica en las Comunidades; en general es así.

Pero también hay una dirigencia que yo creo que se despega de sus bases, y que son los que están siendo los dirigentes de la Organización. Son los que tienen mucho más proceso, tienen mayor ascendencia sobre otros, más relaciones: P:P:I – Gobierno.

Me parece que son los que más insisten en eso que se hablaba hoy, de la proyección de qué espacios buscan dentro de la sociedad, qué espacios ocupan en la sociedad. Me parece que es esa dirigencia. En cambio, los dirigentes de las comunidades están más preocupados en solucionar situaciones más inmediatas, los problemas de la comunidad, las urgencias. Los otros dirigentes están más en el tema de espacios políticos, relaciones con otros indígenas. No me cabe duda que están viendo y buscando ganar espacios políticos, el espacio que ellos ven –por más que a nosotros no nos guste– es el organismo oficial. Y aquí, en Santa Fe ese espacio no es OCASTAFE, ES EL IPAS.

Como va la tendencia, no creo que se salven de lo que le pasó a Formosa, Chaco, de quedar pegados a la política en general de la sociedad. Me da esa sensación, porque al meterte en estos organismos perdés el control, no tenés el control del Pueblo Indígena. No sé cómo se podrían salvar aquí, en Santa Fe. Ese que está ahí tiene que responder a otra política, a otra estrategia. Es difícil, nosotros vamos a perder mucha dirigencia. Al meterse en el organismo del Estado, se van a ir perdiendo de lo que nosotros pensamos que es un dirigente en relación con su Comunidad.

Andrea: Lo que sí me parece que las Comunidades van viendo esas cosas y van como diciendo, "ya tenemos que ir armando cosas más locales, OCASTAFE se va a ir; está mirando mucho al Gobierno". Esos eran los comentarios en Colonia Dolores, los otros días, decían así: "Nosotros acá vamos a ir hablando con los otros dirigentes (San Javier, Escalada), nosotros vamos a tener que ir armando otras cosas más acá si es que ellos se van a ir para otro lado". Como que hay un dinamismo ahí, que las comunidades van a seguir, como que ya conocen este ejercicio de participar en una organización y me parece que se están movilizando, no se están por quedar, no. Tengo esa sensación.

Nino: Yo creo que antes –si no lo tengo mal entendido– se daban más los pactos entre el indígena y el Estado: unos se cumplieron, otros no se cumplieron y me parece que en ese momento, los Caciques tenían el respaldo de su pueblo.

Me da la impresión que ahora, cuando la dirigencia llega al organismo oficial (un IPAS, ICA), pierde el respaldo de su gente. Entonces es como medio difícil hacer el pacto con el Estado. Pierde la fuerza.

Lilián: Porque el pacto lo van a hacer los que están ahí y nadie más. Y el Pueblo no lo va a respaldar.

Andrea: Esa es también una de las razones por la que dijimos: "bueno, vamos a las comunidades antes que sea tarde".

Nino: El tema es que vos perdés toda la confianza de tu gente. ¿Cómo volvés, después?

Inés: Perdés los dirigentes. No es que pierden ellos, el Pueblo pierde.

Comparten la realidad de lo que fueron, en Formosa los Encuentros de Hermanos, la Comisón de los 21, la irrupción de la democracia, la ley, y la formación del Ica y sus delegaciones. Allí se fueron todos los dirigentes. Haciendo una autocrítica, las instituciones reconocieron el error de haber capacitado solamente o más especialmente a los dirigentes y fue luego el trabajo de hacer capacitación en Comunidades o para integrantes de Comunidades.

Mabel: Respecto de las formas de acompañamiento (no de ustedes, de todas las instituciones), ¿seguirán siendo válidas? ¿Cuáles serán los perfiles de ese acompañamiento?

Nino: A partir de la experiencia con Ocastafe, creo que los requerimientos van a pasar por capacitaciones: en lo legal, lo administrativo, cómo hacer proyectos. Me da la sensación de que por un buen tiempo van seguir pidiéndonos servicios concretos, puntuales. Ellos están pensando en tener sus propios profesionales: abogados, asistentes sociales, técnicos. Nos van a pedir cosas puntuales dentro de su autonomía. Ellos piensan ya no solamente en abogados como Valeria, Jorge, sino interdisciplinar. Es complicado el asunto, en realidad.

Ahora, por ejemplo, en la zona sur (que nosotros no andábamos tanto por el tema del Centro Mocoví, porque no tenemos capacidad) hay un pedido para que Asistentes Socia les den una mano en capacitación de Programas Sociales. No armado, sino capacitación. Y ellos van a definir después qué quieren, qué relacionamiento con la Comuna, etc. Pero dentro de un proceso bien de autonomía: Ocastafé, vía Asociación, y quedamos de contestar.

Inés: Lo mismo se da en estas Comunidades donde ya tenemos años de proceso: el tema del asesoramiento técnico específico de capacitación. Se está dando en comunidades ya organizadas. Y después, mucho lo que sea nexo, relaciones con la Comuna, con instituciones que pueden dar un aporte, una opinión en lo aborigen.

Andrea: ¿Ven? Ese es un buen indicador, porque en el sur todavía tenían sus reparos con la Asociación.

Nino: Y cuántos años nos estuvieron observando. ¿Ven? Es un buen planteo de relacionamiento.

Pasamos a conversar,más brevemente,a modo de síntesis sobre: relacionamientos institucionales y experiencias compartidas.

Mabel: Yo tengo como mucha esperanza en estas cosas, si nos permiten que las Instituciones podamos compartir profundamente todas estas cosas y mirar realmente, si hay que, como caminar más en común, sin que cada Institución pierda su identidad. Así como la rotación que ustedes hacen paralela de Ocastafe y Asociación, pero en qué medida el mundo indígena necesita que tengamos ciertos enfoques comunes; yo tengo mucha esperanza en eso.

Inés: Yo creo que la visión integral es inmensa, porque vos tomás el tema tierra, te juntás con los aborígenes, y te sale educación, proyección de vida comunitaria y no podes enfrascarte sólo en buscar el pedacito de tierra. Es decir, cualquier tema te lleva a la globalidad de la vida. Que nosotros le calculamos, si conseguimos la tierra ya está, es un logro para nosotros. Después vamos a pensar en la casa, después vemos qué hacemos con la tierra. Pero al menos con lo que he visto, hay que trabajar en proyección, en forma integral.

Mabel: Y eso se nota bastante porque así como ustedes han hecho mucha fuerza en el tema de acompañar la organización, en otros lugares se hizo mucha fuerza con la tierra. Una cosa que se ve en la organización indígena es que, en realidad falta una organización indígena nacional, una organización fuerte. Por eso pienso que ellos nos van a obligar de alguna manera a mirar en la dirección que lleva a la organización.

Inés: Nosotros pensamos en el PPI: cuando decíamos “se acompaña”. Y nos decíamos: "no se acompaña, se impulsa". "No, no se impulsa", ¿viste lo que es meterte y empezar a pensar todo eso, de que es un movimiento nacional?

Mabel: Y lo fue, dio mucha ocasión y pienso que eso se quedó ahora ahí pero la gente está pendiente de eso.

Inés: Por eso, el relacionamiento quedó, las charlas, que son espacios que te dan origen a otras cosas que no son inmediatas pero son proceso, pero como que la primera piedra está tirada.

Mabel: Y nos obliga. Bueno un poco ha salido este 2.2.2 qué roles tienen las organización indígenas. Y la cooperación dentro de ese planteo metodológico de ustedes.

Cuando ustedes empezaron a contar cómo había sido, decían que al principio habían estado muy apoyados por las Cáritas locales y por las parroquias. ¿Cómo es ahora ese contacto? Esa relación que cita acá, justamente en el punto 2.3 dice: “Relación con las Iglesias”. ¿Qué relaciones tienen en ese sentido?

Nino: Creo que hay que situarlo en proceso también. Tenemos que partir del tema de que las comunidades aborígenes acá en Santa Fe, aparece la relación con nosotros desde la Iglesia, en un principio. Hablábamos de los grupos de jóvenes y todo eso, hasta que nos convertimos en Asociación Civil. Eso de alguna manera tiene relación con las parroquias, Cáritas, con grupos. Todo ese comienzo entonces es normal que se haya dado y el ir conociendo que están distintos grupos familiares, se hacía directamente relaciones con las Hermanas, con los curas, o con los grupos de parroquias locales. Así seguimos hasta que aparece Endepa. ¿Cuándo fue lo de Endepa, en qué año?

Mabel: Nosotros nos formalizamos en el '84.

Nino: Bueno, esto también tiene su implicancia acá, porque cuando se va conformando, eso también repercute dentro de la Diócesis. Entonces se da toda una relación con la Diócesis de acá con el equipo de pastoral de la Diócesis.

Mabel: Ustedes.

Nino: Sí, tuvimos que hablar con la Iglesia por toda esta organización que se estaba dando a nivel nacional, que era Endepa. Eso nos llevó a que la Iglesia en su momento tomó el tema, lo charló especialmente a nivel de curas y monjas. En ese momento estaba Iriarte. Entonces lo que provocamos es toda una convocatoria: la Asociación iba a esas reuniones. La Iglesia convocó a todos los jóvenes, a todos los curas y monjas que tenían comunidades aborígenes dentro de su radio. Se armaron un montón de reuniones para ver si se daban las condiciones para armar el Equipo Pastoral. Eso nos llevó al relacionamiento con las Cáritas de las parroquias, los grupos, las Hermanas, que nos acompañaron. Eso marchó un tiempo, así como estaban dadas esas condiciones. Yo creo que hasta hoy la Iglesia se plantea si es necesario armar un equipo de pastoral o no.

Después se armaron otros grupos. Bueno, nosotros muchas veces, acentuamos nuestras relaciones con la comunidad de Colonia Dolores, a través de la hermana Carolina, hoy hablando con el equipo pastoral, con las hermanas que estaban ahí. En el norte con Cáritas Diocesana. Hicimos un buen camino.

Acá en Reconquista trabajamos el problema de salud con profesionales de odontología, médicos como Zanutini y otros. En este relacionamiento tuvimos el aporte del Servicio Jurídico (Elena, Susana). Con el Servicio teníamos relación con sus trabajadores sociales.

SEGUNDA PARTE

ENTREVISTAS A INFORMANTES CLAVE

LOS INFORMANTES CLAVE.

Para completar la visión sobre el desarrollo de los procesos de acompañamiento a los pueblos indígenas y las perspectivas de futuro, se realizaron entrevistas a lo que hemos denominado 'informantes clave'.

Se trata en la mayoría de los casos de personas comprometidas en trabajos con indígenas, algunos ex - integrantes de los equipos de promoción, y también algunos equipos que no han participado del proceso de elaboración, pero que accedieron a volcar sus opiniones y sus experiencias.

En total contamos 14 personas o equipos entrevistados. Podemos indicar distintas procedencias de los mismos.

- De las iglesias evangélicas: Helena Oliver, Willis Horst, Equipo Menonita - Chaco, Mabel Collet.
- De los equipos de pastoral: Hermana María Bassa, Francisco Nazar, Hermanas Franciscanas de Laguna Yema.
- Ex integrantes de equipos de promoción que tomaron otras opciones de acompañamiento: Bety y Ernesto Stechina, Roberto Vizcaíno.
- Del ámbito de la antropología: José Braunstein, Pablo Wright.
- De las instituciones y equipos de promoción: Servicio Jurídico Solidario de Reconquista, Silvia Pereda, Neli Antoniow.

Hemos recabado opiniones de distinto tipo para tener un panorama más amplio sobre las visiones acerca de la cooperación con los pueblos indígenas. De esta manera esperamos aportar a la diversidad de ideas para enriquecer la reflexión.

ENTREVISTA A HELENA OLIVER.

Eduardo Bertea.
Salta, 13 de mayo de 2000.

¿Cómo ha sido tu contacto con los indígenas?

Es más acertado hablar de amistad que de contacto. Cuando fui a los indígenas no sabía nada de ellos, iba como asistente social. Hacía poco tiempo que me había recibido y estaba con toda la euforia de querer ayudar a los pobres... Buena intención, católica convencida de que había que ayudar a los pobres. Cuando llegué a Santa María, en el Pilcomayo, no había ni los caminos ni los vehículos que existen ahora. Vivir ahí era solamente vivir con los indígenas. No tenía mayores posibilidades de hablar castellano, sobre todo, si vivía, tenía que escuchar cómo ellos hablaban y lo que ellos decían en su idioma. Hablar castellano significaba ir con los criollos y ellos no tenían, en general, una buena relación con los indígenas. Eso me ayudó a definirme, a estar con los indígenas porque no podía tener la misma intensidad de amistad con los criollos que despreciaban a los indígenas y con los indígenas que eran casi víctimas de ellos. Me di cuenta, al llegar allá, que no sabía nada no solamente de los indígenas, sino del lugar y de su idioma. El proyecto con el cual había ido era un proyecto de la Secretaría de Estado de Promoción de la Nación. Había tenido mucha plata y ya estaban en su última etapa. Había causado muchas heridas y mucho desconcierto, porque en aquellas épocas llevar un tractor era un acontecimiento. Me di cuenta pues de que no sabía nada y me olvidé del proyecto, de que tenía que responder a una institución de gobierno. Al estar tan asombrada de todo lo que vivía..., empecé a escuchar, a ver, a vivir y no a vivir con otra persona que hable castellano y entre señas, escuchando y unas pocas palabras. Y fue el milagro de Dios en mi vida. Fue necesario que fuera a un lugar así para que se diera un cambio total en mi persona. Me di cuenta de que no podía ofrecer nada, nada.

Vivía en una carpa, no tenía casa donde vivir. Pero me preguntaron un día: ¿te vas a quedar a vivir con nosotros? Les dije que sí. Después de un mes ellos me hicieron una casa por la que nunca pagué. Yo no sabía dónde poner el agua y ellos venían con botijas para guardarla; les quería pagar y se iban, no me dejaban que les pagara. Y entonces ¿cómo se hizo esa amistad? Y, es algo que se ha ido desarrollando y creciendo; aparentemente no tenía “racionalidad”, tenía algo o mucho de emotivo, pero en realidad era una sencilla respuesta de los indígenas ante la realidad de que había una persona necesitada en medio de ellos. ¡Y yo que creía que iba a ayudarlos a ellos! Yo no pensaba que iba a aprender teniendo en cuenta que había tanta necesidad en ellos, ni siquiera lo pensé. Ahí estaba la prueba de que yo no sabía nada. Fue un hecho y no un proceso racional, como cuando tenés sed y ves un vaso de agua y lo tomás. Yo no sabía y ellos sabían. Me di cuenta con la yica, la que no se vendía en aquel tiempo, sino que la hacían para usarla. Yo veía cuando íbamos al monte lejísimo a buscar el chaguar, y volvíamos y sacábamos la fibra, y la mujer tejía la yica y salía de sus manos esa bolsa tan bella... Realmente: ¿cómo lo saben? Yo sería incapaz de hacer una cosa tan bella. La precisión de los dibujos, los tonos, el conocimiento que tienen de dónde sacar una cosa, de qué planta, de qué semilla. Aquí hay algo que nosotros desde mi sociedad no tenemos... Y todo eso me lo daban, me lo daban y me lo daban; y nunca me cerraban puertas (aunque no había puertas). Y pensar que nadie va a entrar en nuestra casa si antes no sabemos quién es, si no lo conocemos. Y allí uno estaba como en una gran casa, una gran familia y nadie tenía las puertas cerradas. Venían los políticos, venían los misioneros, venían los almaceneros: todos entraban y salían, todo expuesto, no había vida privada. Y todo eso va tocando, va tocándonos, va cambiándonos; y al fin y al cabo uno se da cuenta de que hay que empezar a escuchar, qué es lo que pasa, qué es lo que necesitan. Nunca preguntaba qué necesitan o qué quieren. La pregunta es del proyecto y no va a la vida de ellos. Así fuimos andando y andando.

La Secretaría dio 500 hectáreas para sembrar y ellos dijeron: no podemos sembrar allí porque está muy lejos de nuestras casas, los criollos nos roban, es muy seco y salitroso. Cosas que en mi vida había escuchado antes, sabían lo que estaban diciendo, que el mejor lugar era a la orilla del río porque es húmedo. ¿Y dónde es eso? Me mostraron el lugar y empezamos a hacer el cerco allí junto al río. Vino el director de la escuela con algunos criollos a preguntar qué estábamos haciendo y empezó a crecer la tensión que ya existía y que nos ayudó a definirnos. Lo que a través de los años persevera en mí es que lo que importa en la relación es la presencia. Una presencia sin expectativas personales, tiene que ser un desprendimiento de uno mismo, que viene solo. Después sabemos la verdad, es Gracia, pura Gracia.

Ellos me ayudaron a mi conversión y me ayudaron a quitar todos los pajaritos de la religiosidad. Fue una conversión a Cristo, no a la institución, a Cristo. Yo no sabía de qué iglesia era o de qué denominación... Ellos me hablan de la fe, de la vida eterna, de la que ya "sabía". Cuando los vi a ellos viviéndola era otra cosa,... y el lazo se estrechó cada vez más. No es ya una amistad de estar juntos, de aprender el idioma, de que te admirás de lo que saben, del respeto. Te trasmitían lo más grande que es la fe en Cristo.

Recuerdo que después de mi conversión y de estar en la iglesia con ellos y demás, había un anciano que era mi abuelo. Él me dijo: “Elena, ya no sos más mi nieta”. “¿Cómo?”, me asusté. “Ahora sos mi hermana”.

Una vez fuimos con Francisco a hacer un trámite por las tierras, cuando estaba Hernán Cornejo de gobernador y había un abogado Kolla de tierras fiscales que hacía los trámites y le dijo a Francisco: “Francisco, Francisco, cómo vas a seguir a ese inglés, a esos gringos, mirá tu color de la piel y mirá mi color de la piel; nosotros somos del mismo color, somos hermanos,... él es blanco, él es gringo”. Francisco serenamente le dijo: “¿Quién es tu Padre? Ese gringo tiene el mismo Padre que yo tengo y él es mi hermano. Si vos no tenés el mismo Padre que yo tengo entonces no puedo llamarte hermano”. Qué profundidad de vida cristiana que nosotros, a veces, no tenemos. Es hermano el que está en Cristo. Mi conversión es por esa relación que Dios me ha dado a través de los indígenas. También sé que eso se puede perder, entonces uno se queda con el relato. Es parte de la historia, y ahí uno tiene que parar y decir: ¡Dios mío!, ¿qué me ha pasado?

¿Qué es lo más importante que te han enseñado los indígenas?

Sufren mucho y siguen sufriendo. Y tienen una forma de sufrir que no es amarga, el “telaitej”. Sobrellevá lo que te toca,... soportá,... esto es lo que te toca pero que no te hiera,... que no te haga daño por dentro. Como Jesús, sufrí pero no te amargues, no te vengues, no crees rencores...

El sufrimiento por la mala relación con los “blancos” que no es mala relación de los indígenas con los blancos. No he visto que agredan a su peor enemigo,... tratan de no hablar con rencor del enemigo. Cuando la vaca del criollo entra al cerco, con lo que cuesta hacer un cerco ahí, nadie les paga,... y la vaca entra cuando tiene hambre y come la sandía y come todo. Y ver a ese anciano esperando soles, sequías, lluvias, etcétera, para que la fruta madure... Y ve la vaca que en un rato se la comió,... y que el criollo viene y defienda su vaca más que la vida de los indígenas y que la policía los apoye a los criollos y que éste los reta mientras el indígena espera... Esa paz interior para vivir, ¡es tan profunda! Siento que se está perturbando, entonces sí es peligroso, es grave,... pueden enojarse y ellos saben que cuando se enojan pueden matar. Esa manera de llevar el dolor, que no es una actitud estoica de “me las aguanto”, no. Se siente, se sufre pero no se deja que el sufrimiento amargue. Crían a sus hijos para que no se enojen, no hay violencia interior. La palabra gracias no existe porque como no hay nada que es mío y que puedo dar y que por lo tanto no hay nada que es tuyo que puedes darme,... todo está. Y entonces es motivo de agradecimiento a Dios, pero no entre nosotros. No hay la palabra gracias o favor. No hago un favor porque es mi hermano, es un hecho.

¿Cuáles son las dificultades más grandes que tiene esa gente que va de afuera a las comunidades?

Creo que mucha gente llega con muy buena intención y con un llamado sincero de Dios. La persona que llega con un corazón sano enseguida se da cuenta y las dificultades que pueda encontrar se van resolviendo. El problema es cuando una persona va y llega con algo completamente armado porque cree que los indígenas, como todos los pobres, no saben, no sienten, no entienden. Hay personas y gente que cree, aunque lo disimulan, que los indígenas no son personas. Las mayores dificultades las ponemos nosotros y no ellos. Y una de esas dificultades es nuestra propia incredulidad, falta de fe y de confianza.

Hay una manera muy fea de explotar a los indígenas y son los estudios. A mí me aterra cómo están haciendo porque se trata de sacar lo que es fibra íntima de los pueblos y no tan sólo en cuanto a lo cultural sino también al medio ambiente. Van y hacen tesis y doctorados. Cuántos hay que viven de los indígenas... Hacer casas, iglesias, desmonte, quintas, cualquier cosa que, en el fondo, es para que el de afuera tenga trabajo. Eso es un gran estorbo para la relación y ellos te lo dicen. “No tienen interés en que tengamos la tierra, quieren darnos plata para que nos quedemos en ese lugar chiquitito y que ellos tengan trabajo para los proyectos...” Y ellos van a seguir ahí. No se puede cambiar la estructura. Cristo vino para salvarnos y cambiar los corazones. Dios quiere salvar mi corazón y mi vida, y con mi vida cambiada hermanarla con la vida del otro... Dejar a Dios que actúe, al amor de Cristo que hermane, que dé frutos. Un proyecto de vida entre pueblos, entre seres que se aman. Cuando Dios nos da la gracia de amarnos entre hermanos en un amor profundo, digamos con los indígenas, que son distintos, no hay diferentes culturas... A mí me duele esto de estar hablando tanto de cultura. Los misioneros hablan de cultura; yo nunca he visto la palabra cultura en la Biblia... Yo he visto la palabra amor, no se odien, ámense los unos a los otros, perdónense. Eso he leído; no he visto la palabra cultura, sino ámense... Es una orden. Si soy de Cristo, bueno,... los indígenas me desafían continuamente, me cuestionan. Es una de las cosas lindas. No queremos regalos, decían. Los misioneros no nos traían regalos, ellos venían para decirnos que Dios nos ama, que Cristo nos salva y en Él somos hermanos. Y eso no se compra y no se vende. Y no quieren proyectos, no quieren plata,... quieren vivir en paz. Muchos no saben y piden planes trabajar. En la educación me encantaba ver la lógica que ellos tenían. No tienen la lógica que tenemos de causa /efecto. Funcionan de otra manera. Nosotros pensamos: “me das /te tengo que devolver”. Por eso les cuesta estudiar en la escuela primaria, no porque no sean inteligentes: es otra lógica.

Por esto la mayor dificultad en la relación proviene de nosotros mismos, del tiempo que condicionamos, de los propósitos...

Algo que admiro de los misioneros anglicanos es que ellos se han sentado con los indígenas y han amado con el amor de Cristo y han llevado el amor de Cristo y han enseñado lo que Cristo ha hecho y ha dicho y nada más. Y han estado al lado de ellos y los han defendido de esto y de lo otro, pero no han querido salvarlos de la pobreza, no han querido salvarlos del hambre, no han querido salvarlos de la falta de escolaridad, no han querido salvarlos de la falta de ropa. Sabían que ellos como personas eran hijos de Dios y tenían que reconocer esa identidad en Cristo. Pero a partir del hecho de que son personas y no a partir de que son pobres. Ningún pobre quiere ser tratado como pobre y los indígenas menos. Creo que esto es un llamado profundo a nosotros como equipos cristianos. No somos equipos técnicos como prioridad.

¿Como tendría que ser el acompañamiento en adelante?

Nosotros somos portadores de tranquilidad, por eso somos responsables. Antes los misioneros llegaban y se quedaban y tenían tiempo para servir y escuchar despacio. Ellos necesitan amigos,... el amigo deja todo por el amigo. No vivir apurados

haciendo cosas,... siempre haciendo. Son personas,... son hermanos y nosotros no somos redentores. Aunque el mundo entero, los políticos, los técnicos les lleven la intranquilidad, si nosotros como “representantes” de este mundo blanco, pero con la fe en Cristo, somos portadores de paz, ellos van a tener en quién reforzar la hermandad en paz, van a poder enfrentar pacíficamente lo que les venga de los políticos, de los técnicos. Pero si nosotros embajadores de paz, estamos haciendo lo mismo que los otros, entonces quién va a portar el testimonio. “A quién mandaré” dice el Señor. ¿Qué quiere el Señor que hagamos? Nadie tiene mayor Amor, Él lo tuvo.

Alguno dirá, “pero no soy cristiano”. Hay una cuestión de ética profesional que no tiene que ver con el compromiso cristiano, es una cuestión básica que incluye en primer lugar el trato respetuoso al otro. Si hay un corazón sincero, hay muchísimo por hacer acompañando.

¿Cómo ves en relación a la tierra que se les ponga como condición el que tengan una organización jurídica y representantes nuevos?

Cuando se trata de tierra es una cosa muy clara y van a tener que aprender a manejar esa organización, así como han sacado documentos de identidad y saben ahora cómo tienen que hacerlo. Hay que hacerlo, y aprenden. No les gusta el conflicto que trae. Pero es muy distinto con los proyectos porque eso provoca muchas divisiones. Lo que no terminan de aceptar es que se mezclen las cosas de la tierra con los proyectos. Aquí también surge la cuestión de los "representantes" indígenas y su representatividad.

Es un regalo de Dios haber conocido a los indígenas y haberme puesto con ellos. A través de ellos haber conocido a tanta gente que los quiere. Contamos con la misericordia de Dios y con los hermanos para seguir adelante. Él nos ha prometido estar con nosotros hasta el fin.

ENTREVISTA A LA HERMANA MARÍA BASSA.

Religiosa del Sagrado Corazón de Jesús que estuvo 12 años trabajando en la zona del Este Salteño, Los Blancos, San Patricio, Pagé (Pueblo Wichí).

Entrevistada por Mabel Quinteros.
Buenos aires, 21 de mayo de 2000.

Desarrollo de la entrevista.

Habíamos convenido con la Hermana María que pensara con anterioridad algunos ejes para la entrevista.

María Bassa. Teniendo en cuenta el momento histórico que estamos viviendo, fin de una época y comienzo de otra, que todavía no sabemos para dónde se va a abrir, pero que tiene que superar la negatividad de este momento, mirando a Latinoamérica, donde está la fuerza de los pueblos indígenas organizados, desde los más pobres, desde su capacidad de organización y de lucha, vemos una esperanza de que algo es posible. Frente a esta otra realidad, viendo lo que la globalización está pidiendo, está reclamando, frente a este no ser, está pidiendo lugar una afirmación de identidades de distinto tipo, de identidades étnicas, de distintas formas de ser. Tomando en cuenta los valores que todavía conservan, los valores que hacen al respeto de la persona, el respeto a la naturaleza, solidaridad, valores organizativos, valores de sociedades igualitarias, en medio de todas las dificultades y todas las luchas... Me parecía que había algunos ejes para tomar en cuenta.

Mabel Quinteros. ¿Cuáles serían esos ejes?

M.B. Después de haber escuchado por largos años, gracias a Dios, palabras indígenas, creo que hay que empezar por ***la recuperación de la tierra***. Es la primera palabra que uno escucha cuando se acerca a los hermanos. Aquí en Buenos Aires y en el interior, si la tienen porque la tienen, si no la tienen porque la añoran. Entonces el tema de la recuperación de la tierra con lo que significa, que es la recuperación de su cosmovisión, de su posibilidad de vivir en armonía, de vivir comunitariamente, con la preocupación que tienen de poseerla con título, de poder vivir desde la vida que la madre tierra les da. De tener todo el tema de los recursos naturales. Pienso que hay otra línea fuerte que sería la de la de ***la organización***.

M.Q. ¿Sería otro eje?

M. B. Otro eje: el de la organización.

M. Q. Perdón María, pero me gustaría preguntarte: ¿Y aquí en los suburbios, en las villas donde hay presencia indígena, que significaría este tema de la tierra?

M. B. Yo creo que significaría el reconocer que están perdidos sin poseer la tierra, y además, desparramados. Porque la tierra comunitaria les da la posibilidad de vivir comunitariamente. Entonces, si están en un barrio, aunque sean las cinco, las seis o las diez familias juntas, pueden hacer un pequeño ámbito donde vivir sus valores culturales, reunirse, sentarse a conversar, a cantar. Y eso lo vemos a partir de la experiencia de los tobas. Están en Derqui, tuvieron el empeño de hacer la Casa de la Cultura, en parte por ellos y en parte por tener un lugar donde reunir a los hermanos. Y es notable: los fines de semana acuden tobas de distintos lugares.

M.Q. Se está conformando un lugar de encuentro.

M. B. Que van a encontrarse, y eso que es lejos, porque el núcleo más grande de tobas está en la zona sur, y éstos han caído en la zona norte, porque en el norte es donde encontramos la tierra. También hay gente en Pacheco. Pero vienen otros que no son tobas: mocovíes que se sienten hermanados y visitan. Se encuentran y pasan la tarde o

el fin de semana. Ahora que tienen un poco más de espacio, para encontrarse en un lugar techado.

M. Q. Donde pueden reunirse.

M. B. Donde pueden reunirse y alimentarse culturalmente. Es notable la diferencia que tiene el barrio entre semana a un sábado. Eso a mí me da mucha esperanza porque es muy difícil viajar. Se necesita por lo menos $ 10 para venir desde La Plata. Y $ 10 es mucha plata para quien vive de changas, apenitas vendiendo artesanías, rebuscándose para viajar.

M.Q. Quiere decir que es algo importante para ellos, que se apoyan, se acompañan. Por tanto en las ciudades, ¿habría que conseguir esos espacios más grandes para tener alguna organización de vida en común?

M. B. Sí, yo creo, que sí, vecino con vecinos. Hay una experiencia similar de vivir como vecinos en el barrio de La Plata. También ellos se encuentran en su lugar, aunque no tienen un espacio tan amplio. Sin embargo, las veces que hemos podido encontrarnos con ellos, convocan a otros barrios y se van encontrando. Los que encontramos cuando visitamos otras villas nos dicen: "estamos solos; más allá hay otros más, pero es difícil que nos podamos juntar por la discriminación". Porque si se juntan y no son un grupo fuerte, significativo, los discriminan enormemente. Nos dimos cuenta de esa discriminación porque preguntábamos, sabíamos que ese era el lugar y no los ubicábamos. Preguntábamos y nos decían: "indios, aquí no hay, tobas aquí no hay". Y al final uno de los remiseros dice: "pero ahí donde dice Barrio de la Fe hay gente que habla de otra manera".

M. Q. ¿Dónde es ése que dicen el "Barrio de la Fe"?

M. B. En Monte Chingolo. Y entonces le dijimos: "llévenos al Barrio de la Fe, a ver si es ahí donde están los amigos que buscamos". Nos acercamos y sí, era ahí, pero no se identificaban como tobas. Se identificaban como gente que vive, nomás. Así, son tres casitas y son el Barrio de la Fe. No se animaban a darse a conocer como tobas.

M. Q. Qué importante sería poder compartir con las parroquias de esos lugares. A lo mejor los tobas necesitarían poder utilizar en algunos momentos el centro comunitario de la parroquia para tener su propio espacio.

M. B. Ahí tienen una iglesia evangélica.

En realidad quiero ir a vivir a la villa para entrar en contacto con los equipos que están trabajando en villas. Desde afuera yo no puedo hacer nada. Ellos están trabajando en relación con la gente. Los religiosos y religiosas que están en este momento trabajando con Crimpo me harían un lugar, y desde ahí podría empezar a buscar a los indígenas.

M. Q. Qué interesante.

M. B. Es en parte una elección también, aunque en cada villa no sé cuantos hay. Lo que sí hay son muchos peruanos y muchos bolivianos.

M. Q. Que serán indígenas también.

M. B. Son indígenas. Es un tema que hay que pensar desde lo indígena. El límite entre los coyas y los bolivianos es una línea que no existe. Pero sin embargo, los bolivianos tienen su idea distinta. Pero de todos modos, ese sería otro tema, no tan lejano.

M. Q. Ayudarles, entonces, a encontrarse en la ciudad.

M. B. Lo cual supone tener un espacio, por ahí algún grupo que pueda tener y manejar algún viático para encontrarse. Por eso hablo de la *organización*. Porque si están organizados en pequeños núcleos, o tienen una coordinación mínima, a lo mejor pueden manejar algo que les permita encontrarse. Porque la situación económica llega al colmo y no se tiene plata para viajar. Eso se sabe. Se compra el pan para los chicos y se compra la leche, pero no hay plata para viajar, o no se tiene para un domingo. Eso y la

posibilidad de la comida comunitaria, muy simple. Yo lo he visto con los de Derqui: a veces cambiando artesanías, anticipándoles la compra de las artesanías, o pagando con artesanías un locro. Han tenido la alegría de decir: "este domingo hacemos una invitación a los hermanos; que por lo menos vengan dos o tres de cada lugar". Pero no pueden invitar a muchos hermanos y no tener algo para compartir porque es elemental.

M. Q. María, aunque no sea elemento de esta entrevista, sería interesante saber que mocovíes hay y dónde.

M. B. No tengo la lista en este momento. Pero tengo un listado, un teléfono. A algunos los he visto: hay mocovíes, algún pilagá suelto. Ese pilagá es maestro, él se identifica con los pilagá. En la zona de San Miguel han encontrado una mujer tehuelche. Van surgiendo indios en estas zonas. Va surgiendo gente que se va identificando con los distintos pueblos. Los que están más en grupos se pueden pensar como una organización: el mundo toba, que es una realidad que está aquí, en Rosario, en Santa Fe. Que no es decir hay un tehuelche o tres mapuches. Es todo un gran problema de pérdida de identidad, de muerte cultural, de angustia.

La cara de las mujeres tobas que salieron de Fuerte Apache, que salieron de Ciudad Oculta, después de tres días que habían dormido en el barrio, había cambiado. Yo les dije: “no las conozco más”, y se largaron a reír. Dicen: “ahora empezamos a volver a ser”. Y a mí eso me quedó como una palabra muy fuerte.

M. Q. Qué impresionante, ¿no? Volver a ser.

M. B. Volver a ser, porque la violencia les asusta mucho: la violencia, la inseguridad, la discriminación, engloba a todos. A mí se me ocurrió preguntar en Mataderos si había tobas, y me miraron con cara de asco. Y entré a caminar buscándolos. El tener que estar escondiendo constantemente su identidad, no poder hablar porque si los escuchan se les burlan... Es mucha, mucha muerte cultural. Y es miedo de los chiquitos. Se ocultan por el bien de los hijos. En cambio ahora los ves ahí que retozan, que juegan.

M. Q. Libremente.

M. B. Es una cosa bella: llevás a gente joven a que los visiten y se te quedan pegados. Y dicen “esto es otra cosa, este es otro espacio”. Y vuelven a visitarlos. Gente adulta que va y dice: "este es otro espacio". Hay algo que los llena de armonía aún con todos los problemas que tienen: problemas de clanes, de grupos familiares, de necesidad económica. Hay problemas de cómo sobrevivir; está el problema cultural del uso de la tierra, porque lo que se cultiva es de todos, y hay quienes cultivan y otros que usan. Esto es un gran tema. Los tobas de Derqui tienen una hectárea y todavía no la están ocupando. Todos tienen una idea para hacer en esa hectárea. Un día yo me reí y les dije: “esto es un tema cultural”. Se largaron a reír. Me dijeron: “te explicamos: lo que produce la tierra es de todos, ¿y yo voy a ser el gil que voy a trabajar y los otros van a cosechar? A todos nos pasa”. Y bueno: "está bien, si es un tema cultural desarrollen su cultura en favor de sus hijos. No sé como lo tendrán que hacer, pero siéntense a ver cómo resuelven el problema culturalmente. Por clanes hagan distinto tipos de cultivos, establezcan un respeto, que esté en función de los chicos, no sé”. Tal vez en el 2001 se solucione. Hasta ahora nada.

M. Q. El segundo eje, María.

M. B. El segundo eje es la organización: la posibilidad de ayudarles a que encuentren sus pautas organizativas, y a la vez darles pautas organizativas frente al mundo blanco. Organizaciones comunitarias, organizaciones de segundo grado, sea comunidad de comunidades, coordinadoras, a la manera de ellos. Para eso ellos necesitan alguna forma de apoyo, y es la defensa que pueden tener. Aunque sea que se organicen como conjunto de canto, como grupo de no sé qué. Necesitan estar organizados y para esas cosas hace falta algún tipo de apoyo. La organización los pone de pie.

M. Q. ¿Qué tipo de apoyo necesitarían?

M. B. Creo que necesitarían capacitación para gestionar algunos reconocimientos, porque no vale solamente que ellos se declaren organizados. Tienen que ser reconocidos como organizados. Una personería jurídica, o un tipo de cooperativa, o asociación que quieran hacer.

M.Q. ¿Derqui no tiene personería jurídica?

M.B. Derqui tiene su personería jurídica, sí. La sacó en el INAI. Pero a la vez necesitan el apoyo y la capacitación para que esa personería jurídica funcione, porque son pautas distintas, y al estar en otro lugar pierden un poco las suyas, y no tienen la solución. Entonces ahí hace falta un tipo de capacitación que rescate sus valores organizativos y les dé afirmación en la organización que empieza.

El otro eje a mi entender sería el de la ***recuperación cultural***. Recuperación cultural que pasa principalmente por la lengua, tanto en los chicos como en los adultos. Hay muchos adultos -si hablamos de aquí del Gran Buenos Aires- que saben la lengua pero que no la han usado, no la han practicado en este tiempo que han estado dando vueltas por ahí. Y les interesa, necesitan afirmarse en la lengua.

M.Q. ¿Ellos lo piden, lo manifiestan?

M. B. Sí, las mujeres lo han pedido. Necesitan un poco de apoyo para poder hacerlo. Piden también la capacitación para acabar de aprender a leer y escribir. Ese es un tema que está pendiente.

M.Q. ¿Alfabetizarse en castellano?

M.B. Sí. Simultáneamente piden el ámbito de compartir. Y ahí otra vez nos necesitan. Entre ellos no se convocan para estas cosas. Es difícil que se convoquen y que tengan continuidad. Necesitan un poco de apoyo.

La ***recuperación de la salud*** me parece importante, por los disparates que tiene la medicina actual, por la capacidad que tiene la medicina natural de resguardar la salud.

M.Q. De lo que vos conocés por la visita, por la experiencia ahí en Derqui: ¿tienen algo de medicina tradicional?

M.B. Sí, cuando alguien está muy enfermo lo llevan al Chaco a buscar medicamento.

M.Q. ¿Sí?

M.B. Sí, un día dijeron: "cuantito terminemos las casas, cuantito terminemos el templo, vamos a hacer la casa para que venga el piogonac que va a curar a los chicos, y que los chicos sepan que el médico de ellos es el piogonac. Que vuelta a vuelta le podamos pagar un viaje para que venga".

M.Q. ¿De dónde viene?

M.B. Creo que de Sáenz Peña. De hecho, cuando hay algún enfermo grave, si lo toma demasiado grave se va al hospital. Pero si lo toma un poquitito menos grave o es una enfermedad larga, se va al Chaco donde están sus médicos. A los chicos también se los llevan y usan medicina natural. Están dos o tres meses y vuelven. Otros no, por el seguimiento de la salud y de la salita. Significa una recuperación cultural. Creo que hace falta también apoyo a lo que es la recuperación cultural musical y la posibilidad de hacer alguna grabación, un conjunto que tenga algún tipo de apoyo. No son cosas grandes, por ahí van todos en una misma unidad: el poder hacer, difundir su propia música, compartirla con otros grupos, invitarse, trasladarse como grupos de músicos.

Ahí entra también ***la educación*** con todo lo que es la educación bilingüe intercultural. Estos serían los ejes. Yo pensaba también ejes de trabajo a favor de los indígenas, sobre todo los que están en el Gran Buenos Aires. Hay que crear en la sociedad no indígena una actitud no discriminatoria, digamos abierta, por lo menos una actitud respetuosa y valorativa. Es muy importante porque es muy difícil que se puedan poner de pie sino se les hace un poco de espacio.

Entonces yo pensaba en eso y en lo que hace a la creación de espacios de encuentro también entre comunidades, entre grupos de indígenas, con grupos de jóvenes

blancos. Los jóvenes son los que están abiertos a este tema. Es la experiencia nuestra que cuando se encuentran, hay un cambio. Les podés hablar tres horas y no pasa nada, pero se encuentran con la Jorgelina Duarte (joven mbya guaraní), con la Verónica (diaguita calchaquí), con otros, y se dan muchas cosas, salen cosas maravillosas. Pero para eso tiene que darse el encuentro con esta gente que tiene esa riqueza cultural, esa capacidad para comunicarlo. Gente que es bellísima para comunicar. Y cuando se animan a hacerlo en colegios, donde sea, es todo un testimonio, un cambio de corazón en el contacto. Es de balde que des a leer, que hagas reflexionar. El video sirve, pero como el contacto personal no hay nada. Hay que dar la posibilidad de percibirlo.

Eso para mí es un eje importante, sobre todo a nivel de chicos y jóvenes que son los que pueden hacer esa diferencia.

M.Q. Buenos Aires no es el gran Chaco, lo que a nosotros nos ocupa. Sin embargo esto se repite en los barrios de Resistencia, de Sáenz Peña, de Formosa donde han ido a vivir los aborígenes.

M.B. Creo que todo lo que es el periurbano tiene esta realidad. Aquello de que "Argentina no tiene indios" fue tan bien hecho, tan terriblemente bien hecho, que nos encontramos con estudiantes universitarios y con profesionales, con profesores que no tienen idea si hoy hay o no indígenas. Eso es tristísimo y exige toda una información: el pensar en publicaciones de difusión bien hechas. Ahí entra el tema también de todo lo que es la información veraz. En los conflictos de tierras todo el tema de la oficina de prensa, de alguien que traiga la seguridad de una palabra veraz, porque te dicen algo que pasó y en realidad pasó totalmente distinto.

Hay que ir entrándole con una información que tenga la valoración de los pueblos, de las culturas, con el reconocimiento de los derechos y luego con la posibilidad de tener una información y de cotejarla con lo que sale.

M.Q. ¿Algo más?

M.B. El otro eje que se me pasó es el tema de la ***capacitación***, que es un eje para todos los grupos. Pienso en los del Gran Chaco, y pienso en los del periurbano. Necesitan capacitación legal, piden mucho la capacitación legal. Piden también la capacitación en tecnología sencilla, en construcción, en el uso de la tierra, en cosas pequeñas. Creo que es un servicio muy importante y todo lo que hace a la capacitación para el diálogo con la sociedad no indígena, que es donde tienen que sentirse bien fuertes. También pensaba que necesitan capacitación en la comunicación popular, porque acceden al uso de los medios. Aquí en Buenos Aires las FM los llaman y hay algunos elementos de comunicación, porque los medios les pueden potenciar su capacidad comunicativa, y eso sería importante. Porque los tenés, les dan lugar en las FM barriales y los llaman; es importante que los llamen.

M.Q. ¿Este tema de los medios lo tomó Rigoberta Menchú en su visita?

M.B. Ella dijo: "no se olviden que la palabra nuestra llega, y con los medios llega de otra manera". Creo que dijo algo como que Chiapas había hecho su lucha con los medios.

M.Q. ¿Hubo algún tema que Rigoberta apoyara más especialmente?

M. B. Sí, Rigoberta fue muy simpática. Empezó diciendo: "me ha sabido a música celestial escuchar las lenguas de todas ustedes. Me han saludado en sus lenguas, en sus hermosas lenguas que yo no entiendo, pero que me han sonado a música del corazón. Guarden la lengua, sigan hablándola, enséñenla a sus hijos. Es lo primero que les agradezco y lo primero que les pido". La lengua está ligada a la tierra, y les dijo: "no cesen, no aflojen, no dejen la posibilidad de luchar por la tierra, de recuperarla, de poseerla, de usarla para la vida. Como ustedes la saben usar". Lo tercero, a una joven que habló en nombre del CENA (Centro de estudiantes de las Naciones Aborígenes), a los jóvenes que habían comentado la dificultad que tienen de mantener su cultura en medio de la presión del ambiente, les dijo: "ya no es hora de expresar protestas; tenemos propuestas, nuestros valores que guardamos con mucha lucha, con mucha dificultad pero con mucho amor y con mucha fuerza. Nos permite a los jóvenes decir que no queremos

presentar protestas sino propuestas". Y ella lo recogió diciendo: "Latinoamérica, los pueblos indígenas tienen propuestas".

Esto me ha iluminado: pensar que hay propuestas desde la pobreza, con valores humanos, con valores culturales, de la naturaleza y de la trascendencia, que tienen estos pueblos.

M.Q. Ahora yo te hago la pregunta por el millón, como dicen. Estos ejes que comparto plenamente: organización, capacitación, recuperación cultural, capacitación legal, etcétera; para esto hacen falta fondos, medios. ¿Qué encuentran acá en los barrios, en los suburbios, en la ciudad? ¿Qué medios encuentran, qué relación tienen con los programas sociales, qué posibilidades tienen?

M.B. Hasta esta época de alta miseria en que hemos entrado ahora, que toda la gente ya no tiene un peso partido por la mitad, se conseguían algunas cosas. Yo pienso que una vez que salgamos de este impasse tan fuerte, algo se conseguirá.

A nivel vivienda nosotros hemos conseguido. El proyecto salió y hasta hemos conseguido las ampliaciones, recortadas pero las han conseguido. A nivel educación, pensamos que sería posible si hubiera una verdadera organización, por parte de ellos, un verdadero pedido, creo que eso se conseguiría. A nivel de alfabetización, cursos para adultos, capacitación para pequeñas tecnologías. La facultad de agronomía y el INTA estaban dispuestos, pero son ayudas medio voluntaristas.

M.Q. No institucionales.

M.B. Te ayudan un poco, traen los árboles frutales, que es lo que pasó en Derqui, por ejemplo. Plantaron todos los árboles frutales que habían conseguido con plata de Cáritas. Después no aparecieron más. Quién hiciera aparecer otra vez al INTA para que les ayude a acompañar en el crecimiento de los árboles, por lo menos un período, una estación. Sucede que porque son los indios los que lo piden, son como de segunda. Les dan, van unas pocas veces, sí, les ayudaban un poco, por ejemplo, el tema de las huertas; hubieran necesitado el ciclo entero. Un ciclo, enseñarles a guardar la semilla, y después sí, después basta. No es para siempre. Pero no les enseñaron a guardar semilla, no les enseñaron. Y bueno, con los árboles frutales, pasó lo mismo, hubo árboles que se perdieron, porque nadie sabía, mandaron a preguntar, uno preguntó por un lado, vino un ingeniero una vez, vino otro. Pero son ayudas que cuando no tienen un respaldo un poco más institucionalizado, la gente no se compromete. Sobre todo que queda lejos, hay que ir para un sitio, para el otro.

M.Q. Qué importante, ahí entonces, si nosotros ayudamos, a gestionar digamos, el exigir ciertas condiciones que les ayuden, que ya nacen de la experiencia.

M. B. Porque, ahí prometieron, prometieron pero el día que dijeron no vamos más, no podemos ir más, ¿qué vas a hacer? No, no, es decir el compromiso se les terminó a ellos. La necesidad no se terminó, el compromiso sí. Eso es así.

M.Q. Vos que tenés experiencia María de haber trabajado, en Los Blancos, con ayuda del proyecto de Misereor, digamos, o de otras instituciones. ¿Qué dirías para estas instituciones extranjeras? Porque están en recorte, viste, en buscar eficiencia, decimos nosotros. Nosotros lo vemos, verdad, en que ellos también tienen límites para ayudar.

M.B. Yo creo que un proyecto, que en una comunidad tiene que ser muy bien pensado, desde la comunidad. Muy bien pensado desde la comunidad y no desde los que acompañan "genialmente".

M.Q. La comilla en eso de genialmente.

M.B. Desde la comunidad es lo primero, segundo que los tiempos no son previsibles. Los tiempos no son previsibles porque cuando están entusiasmadísimos, pero les viene la enfermedad del chico, se terminó todo. Y no te hacen nada más que cuidar el chico; la posibilidad del hermano indígena, de hacer una cosa bien hecha a la vez, es una realidad. Y a veces, los blancos pensamos que pueden hacer dos cosas a la vez, y todavía llevar adelante la tercera.

M.Q. Y lo hacemos, seguramente mal, pero...

M.B. Nosotros hacemos cuatro cosas, y las cuatro cosas mal hechas, pero a mí me han dicho muchas veces: "Una sola cosa bien hecha". Y cuando yo tenía apuro con la tierra, ahora aquí en Derqui, recién están construyendo. Bueno, pero "van a comer con la tierra". Sí, pero estamos construyendo.

Los tiempos no son previsibles. Necesitan un acompañamiento sumamente respetuoso de las capacidades que van mostrando a medida que avanza el proyecto. Porque donde parecía que algunos eran los que habían pescado mejor, y tenían más capacidad por ahí, hay otros que no se han manifestado todavía, y la tienen. La capacidad de ir acompañando, el estar alerta a esos cambios de liderazgo que se van dando.

M.Q. A ver ese tema, María porque es el tema del liderazgo en la comunidad; ¿es lo mismo en la zona rural, que en la zona urbana?

M.B. Es para toda la especie humana: tenemos el mismo problema; a todos nos gusta mandar. Pero hay liderazgo y liderazgos. Entonces creo que el acompañar supone el ir viendo, el ir tratando de que entre ellos repartan los liderazgos, porque hay distintos tipos de liderazgos, con distintas posibilidades.

M.Q. Es decir, cuando vos decís acompañar a que se repartan, ¿es porque se reparten culturalmente?

M.B. Yo creo que no se los reparte culturalmente, que es un esfuerzo, digamos es un esfuerzo mas allá de la cultura; es un esfuerzo de superación personal. El ayudarles a ver las distintas capacidades, y a repartirse, te digo, porque es el proceso en que estamos metidos con todos. A que se respeten las distintas posibilidades, y a que se las hagan, se las vean claras. Me acuerdo, del norte también con dos o tres líderes, bueno, que cada uno tenga su espacio de poder, de responsabilidad, de reflexión. De influencia en la comunidad.

M.Q. Bueno, entonces distintas capacidades, y en tu experiencia, María, ¿eso es fácil de que los hermanos se reconozcan?

M.B. Es difícil pero creo que es una condición, de irlos ayudando a que ellos dicen que son sociedades igualitarias. Porque cuando vos se lo expresás, te lo devuelven, "somos sociedades igualitarias". Pero entonces el poder también debe ser igualitario, emparejarlo, el servicio también. Yo ahora, estamos haciendo esa reflexión con los Tobas, y porque no está el tema de la cultura, el tema del liderazgo político, el tema del liderazgo religioso, y bueno tienen que ser distintos liderazgos, y ayudarlos a que los equilibren.

M.Q. María una cosa, que justamente ha salido en las otras entrevistas, es el tema religioso, ¿no? ¿Cómo lo están viviendo acá? En el partido.

M.B. En Derqui, me preguntás.

M.Q. Sí, sí.

M.B. Mirá al principio, Monseñor Rey lo dijo bien claro, ¿no? Estos hermanos no son católicos.

M.Q. No, no digo nosotros.

M.B. Les dijo a ellos que la iglesia estaba abierta, ayudarles desde todo punto de vista, pero que eso se iba a respetar; entonces empezaron a caer evangélicos, de toda clase, color, y condición. Encontrabas que uno que les traía el arroz, el otro porque le traía la leche, el otro porque le traía no sé qué estaban ellos, hasta que un día me encontré con los coreanos.

M.Q. ¡Ah! llegaron los coreanos, están llegando en todas partes.

M.B. Que los había mandado llamar Clemente y a mí me dijeron: "no queremos los coreanos". Entonces, yo dije: "Santo Dios ayudanos", y me enfrenté con los coreanos

que les llevaban una ollada de arroz. Nos medimos. Él me dice: "que hace usted aquí?" ¿Qué hace usted? Toba no es, yo tampoco. Bueno, nos medimos. Yo le dije: "a mí me han pedido que diga que ni yo voy a hacer nada con ellos, porque no soy toba, ni usted tiene nada que hacer con ellos porque no es toba. Entonces ellos saben lo que quieren hacer, así que, como yo no les ayudo a nivel religioso, usted tampoco, sino que los tenemos que respetar.

Bueno, se enojó, me dijo de todo: "quién soy yo para decirle". "Bueno es que me han pedido que los de afuera nos arreglemos para respetarlos!" (no lo podían hacer ellos porque Clemente los había llamado, después supe yo porque lo echaron). El hombre no fue más, yo no me lo he encontrado más, ni lo quiero encontrar. A los coreanos no los entiendo.

M.Q. ¿En qué hablaba, por curiosidad?

M.B. En castellano, en un mal castellano, pero que es un castellano... Yo sabía lo que habían hecho en Embarcación en el mes que no estuvieron las Hermanas. Les levantaron la iglesia. Entonces, después de todo eso, un día me dice Jorge: "Pasamos toda la noche esperando a ver qué iban a hacer con eso, largo, largo, una noche, y decidimos que aquí no viene nadie más, nadie. Nadie, nos juramentamos todos, que no entra ningún pastor de afuera ninguno; y el que entre con un pastor de afuera, lo echamos. Porque aquí no necesitamos pastores de afuera, sino que necesitamos afirmarnos nosotros. Ya tenemos bastante dificultad para unirnos, no necesitamos que nos vengan a dividir de afuera".

M.Q. Y eran conscientes ellos de que la religión los dividía.

M.B. "No necesitamos, pastores de afuera. Ya hemos visto un barrio (no me dijeron cual, supongo que es en Sáenz Peña), centros de culto que dividen. Aquí no va a hacer, te avisamos que vamos a hacer un templo, cuando podamos, nosotros solos. No queremos ladrillo de nadie". Yo escuchaba tranquila, "yo no les voy a traer ningún ladrillo, lo único que les pido que si ustedes rezan, si me dejan rezar con ustedes. Porque ahora resulta que hay un solo Dios, no sé si se han enterado".

Y desde el principio siempre hemos rezado juntos. Yo digo: "pero ustedes cuando dirigen una oración, yo me uno a la oración de ustedes". Y así fue, no fueron más. Nadie de afuera. Este año que pasó, bueno, Clemente hizo bautizar a su chico, le hizo tomar la comunión porque le convenía; el otro lo lleva no sé dónde, el otro se va anotar donde quiere. Saben hacer su culto, los que quieren, pero en la comunidad, no. El año pasado, en diciembre, un día me llama Felipe, y me dice, "tenemos que conversar una cosa muy importante". Me fui, cuando pude irme, y me contaron, que habían hecho la experiencia; se habían sentado a pensar en el jubileo. A pensar en el pueblo de Israel, y habían empezado a decir, "¿dónde estábamos nosotros?" Y me decían a mí, sentado Felipe, Clemente, debajo de la parrita que da sombra que tiene Clemente: ¿Te acordás dónde estábamos, te acordás, cómo sufríamos? Y mirá ahora dónde estamos, ¿te das cuenta? Y eso nosotros tenemos que agradecer a Dios y tenemos que avisar a los hermanos. Porque nosotros nos pusimos a pensar: cómo fue aquello, y como es esto. Y entre medio que pasó, rezamos. ¿Y te acordás cómo rezamos? Nos unimos. Cuesta, pero nos unimos y nos dejamos ayudar, y Dios nos ayudó. Y ahora mirá cómo estamos, con dificultad, con problemas, pero mirá como estamos. Entonces, hemos invitado a los hermanos, que vengan para los dos últimos días del año, que el 30 y el 31 estén con nosotros. Y el 16 a la tarde vamos a rezar, ahora juntos, juntos".

Esa tarde yo me quedé, eran las 20 y yo me había ido con una de las hermanas mayores de aquí que estaba pasando unos días. Una prima de unos 80 años que me dice "más de las 20 no nos vamos a quedar porque me da miedo". Entonces nos vamos. Pero estuvimos hasta ahí, y nos cantaron un montón de cantos hermosísimos, mientras iba llegando la gente. Llegando la gente de los alrededores, de los otros barrios, también claro, los tobas de los otros barrios, no se iban a ir, en día de semana. El 31 estuvieron.

M.Q. ¿31 de qué?

M.B. El 31 de diciembre, fin de año. Estuvieron, yo no estuve. No podía estar en dos partes a la vez, tenía que estar aquí; pero después me contaron, contentísimos, unos y

otros, que había sido un éxito. Que se había ido la gente, que se habían quedado a dormir. Habían conseguido no sé qué por aquí, no se qué por allí. Buenos, estuvieron felices, y en ese momento habían decidido, y lo habían efectivizado, ya lo tenían preparado, me lo contaron hecho. Habían ido, se había ido don Ernesto Delfino el pastor anciano, se había ido a hablar con el capo de la Iglesia Evangélica Unida, en Sáenz Peña. Y ahí habían echo el trámite con la Iglesia Evangélica Unida, en que tienen un número de culto, habían echo un trámite en la Secretaría de Culto. Tienen su número de la secretaría de culto. Les nombró como pastor primero, a Ernesto. Como pastora segunda, la Graciela Rodríguez. Y como no sé qué, como tercero, al otro viejo, a Valentín Moreno, tres ancianos. Felipe está también ahí, está en el otro, y el otro. Y han constituido una asociación, es decir, han constituido otra iglesia Evangélica Unida; dicen "esa es la nuestra". Si alguien no quiere, y se quiere ir a otra parte, es muy bueno, pero la mayoría quiere la Iglesia Evangélica Unida, y no si tenemos algún día la iglesia, si alguien quiere venir a rezar dentro, nosotros no nos oponemos, pero aquí no entra nadie más que la iglesia, que es nuestra.

M.Q. Yo, lo que quería preguntar, desde lo religioso es: si su cosmovisión es religiosa, ¿se nota lo religioso en todo lo que viven o es como un departamento estanco?

M.B. No, no, yo con los tobas, sé que es normalmente, como hacemos en el norte, anualmente hay una reunión. Y alguien pregunta quién ora, y empezamos rezando, y hay el recurso a la oración, hay el recurso a Dios, hay el recurso a la súplica, a la acción de gracias constante.

M.Q. ¿Y eso sale espontáneamente, en ellos?

M.B. Sí, sí. Algunas veces, yo pregunto: ¿Vamos a empezar? Y es a orar, pero otras veces, directamente, Clemente o el que esté presidiendo, pide a uno de los ancianos que haga la oración. Y se hace la oración. Al estilo de siempre, que conocemos, desde la acción de gracias, la bendición, y las gracias y el aleluya. Y lo hacen al final, si hay una ollada de locro se ora antes, es decir, eso está ya incorporado. Y llegás y te encontrás a alguno leyendo la Biblia, como en el norte. Algunos más otros menos, pero los encontrás. Si yo caigo un día en la casa de Jorge, es muy fácil encontrarse a Felipe, o en la de Bernardo, que es una casa que yo frecuento, o de Graciela. Graciela tiene una hermosa fe, ella está entregada a JESÚS, ella hace unas hermosas oraciones. A mí me quedan así como diciendo, qué Gracia que he sacado.

M.Q. Eso es muy bueno.

M.B. Sí, sí. Y la gente joven, tal vez no tanto, aunque los chiquitos les enseñan, y ellos se preocupan.

M.Q. Eso te quería preguntar. ¿Cómo hacen esa transmisión, has visto algo?

M.B. No. He visto simplemente, jugar a los chicos muy felices.

M.Q. Que no es poco.

M.B. Sí, jugar a los chicos muy felices, y ver que los tratan, y que los encariñan y que los cuidan. Con los jóvenes he visto la preocupación que tienen, y en eso me han agradecido, porque hay un grupo de las voluntarias; desde la pastoral nuestra, desde la pastoral de jóvenes, que se ofrecieron a ir a hacerles recreación. Y tomaron lo que yo decía, lo que les preocupa a los padres, son los adolescentes. Entonces, tomaron los adolescentes para hacer recreación con los mas chicos. Y entonces las adolescentes las adoran, son chicas de profesorado, son chicas ya un poco más grandes. Les encanta el trato, ya han ido todo el año pasado. Fue lindo, este año están entusiasmadas para hacer eso y para hacer a la vez apoyo escolar, con los más chicos.

M.Q. ¿Ellos dónde están yendo a la escuela ahí?

M.B. Enfrente.

M.Q. Ah, ¿al colegio de las hermanas?

M.B. El padre Grassi vino (andaban con hambre). Alguien, nadie acaba de saber quién fue el primero, le pidió al padre Grassi que lo socorriera. A nosotros nos llega un fax del padre Grassi, preguntando que relación teníamos con esa comunidad, si los conocíamos, que si no sé qué, que si no sé cuánto, y les contestamos que querían hacer un convenio con esa comunidad. Yo le contesté que la comunidad era totalmente autónoma para hacer lo que le pareciera, que lo único que les decía sí, era que las tierras eran comunitarias. Que tenían resguardo constitucional, para que no se pudiera construir ahí nada que no fuera de los tobas. Que el convenio, que significaba un convenio a 10 años, pero que si era hecho con el máximo respeto, lo que se les había pedido, si es que se los habían pedido, que favoreciera a los chicos, era bueno. Empezaron llevándole la cajita con comida. Las mujeres se cabrearon, dijeron que cajita con comida no querían. Y lograron que les llevaran la mercadería. Está comiendo la comunidad entera, la comida del padre Grassi. Y cocinan las mujeres. Pero les han construído (que yo no lo he visto), vi la planta para construir, vino gente de Comodoro Rivadavia, a construirles el comedor.

M.Q. ¿Así prefabricado, digamos?

M.B. No, no prefabricado, con esas construcciones que hacen con metálicas y después se los llevan. Estaban haciendo, como hay hecho la casa de la Cultura. No sé si vos la viste.

M.Q. No, todavía no la he visto.

M.B. Bueno, también la Casa de la Cultura es un dolor de cabeza porque, teníamos dos proyectos. Porque ahí empezamos a elaborar que lo importante es que haya una escuelita. Ahí hay un lugar espléndido para la escuela, porque la Casa de la Cultura tiene la otra finalidad: ellos la han levantado para que vengan a visitarlos los hermanos en los fines de semana y las escuelas de afuera vengan a visitar en la semana.

M.Q. Un gran proyecto para llevar adelante, ¿no?

M.B. Sí, eso si Dios quiere, y resulta que la Marta Tomé esta entusiasmada con cosas de esas, y además en otros de los ámbitos, que creo que es el de la ciudad de Buenos Aires está Nieves Tapia, que se dedica a esto.

M.Q. No, Nieves está en educación. Pensando en tu experiencia anterior, toda tu experiencia de Los Blancos, lo que fue el trabajo de ustedes al comienzo, lo que fue después cuando vino otra institución. Desde dónde los ves ahora, a la gente de Los Blancos, y de esa zona. Supuestamente, si tuvieses que ir para allá, ¿por dónde creés que empezarías, y cómo empezarías?

M.B. Yo creo que, mirando la comunidad que está peor, es la que está cerca del pueblo, que se han quedado pegadas al pueblo. La comunidad de Pagé estuvo bien antes, y está bien ahora, con muy pocos proyectos ajenos. Porque sobre ahí se les entregaron los animales, pero no se hizo tanto, tanto trabajo. Sí fue bueno, la puesta de animales, la puesta de semillas, las pasturas, que son elementos que sí sirven, que sirvieron en San Patricio, a nivel de afirmarlos. El saber que las tierras son suyas, fue un cambiazo. Pero los animales chicos, la capacidad de sanidad de esos animales, las pasturas los han ayudado. Ahora, veo que la comunidad, los Girones, los Saravias que se quedaron en la tierra, esos no necesitan más trabajo.

M.Q. Están viviendo de la tierra.

M.B. Están viviendo de la tierra, están bien, están felices, están tranquilos, se multiplican, hacen artesanías, se privaron, es decir, con el tema de la escuela, los salva, porque los chicos están en la semana en el pueblo. Que es el gran tema. Pero la comunidad que quedó pegada al pueblo, sin una tierra que cultivar, son los que están peor. Así que yo diría; se los dicho mil veces a esos hermanos, que mientras no vuelvan a sacar la vida de la tierra, es inútil no van a salir adelante. No salen.

M.Q. Volvemos a la tierra, otra vez.

M.B. Volvemos a la tierra, otra vez, a la tierra con algún apoyo. En esa zona donde la tierra está tan desgastada. Con el apoyo de la reforestación por un lado, de la pastura por el otro, de los animales chicos, o medianos, de la capacitación como tenerlos.

M.Q. Cuando yo te preguntaba, si vos volvieras, digamos, si uno vuelve como institución, como equipo, como grupo, ¿por dónde empezarías? Mi pregunta abarca también lo metodológico, después de todo esto, tu experiencia.

M.B. Yo creo que convendría escuchar muchísimo más que lo que nosotros escuchamos al principio, y a poner esa condición, de que ese proyecto, es para la gente, y no estamos todos para el proyecto. Eso es lo terrible siempre.

M.Q. No todos para el proyecto.

M.B. No, no, el proyecto está para la gente, pero no la gente y los acompañantes, los blancos, los no indígenas, para el proyecto. El proyecto está para que la gente salga, y uno está al servicio de la gente. El proyecto para el servicio de ellos y de nosotros. No a la inversa. Y el hecho de que la gente no indígena, tenga demasiada plata es una catástrofe; tema de vehículos, tema de sueldos, tema.

M.Q. Es negativo.

M.B. Es negativo.

M.Q. ¿Por qué lo ves como negativo? Porque, voy a ser abogado del diablo, decías los ejes, la tierra, todo lo que significa la tierra, ¿verdad? De trámites, de capacitación, ahí hay que invertir, ir, venir, lo que es la organización, personería jurídica, todo eso también va a suponer fondos, ¿o no?

M.B. No, yo creo que los fondos hacen falta (puede ser que ese proyecto se desproporcionó), pero creo que lo que hace falta es que realmente todo el proyecto, vehículo y gente, y fondos, estén muy al servicio de la gente. Muy, muy al servicio de la gente.

M.Q. Entiendo.

M.B. Puede ser que en otros proyectos haya sucedido distinto. Al principio que teníamos menos plata, y menos gente, andábamos mejor. A medida que vino más plata y más gente, no anduvimos mejor. Creo que los hermanos se sintieron como usados. Como postergados, como siendo medio para, que es terrible. Ahora yo lo miro así, a la distancia.

M.Q. Por eso te pregunto, es tiempo suficiente como para que lo puedas ver. ¿No?

M.B. Sí, sí, como medio para, ahora vuelven a ser menos gente. Y están, claro, no arrancan, están trabajando más o menos, porque están trabajando más con los criollos...

M.Q. Sí, no quería tanto llegar ahí. ¿Qué harías vos?

M.B. Digo, que creo que ese, esa centralidad de la comunidad, y me parece, que desde la escucha, y desde pasos muy lentos. La escucha y los pasos muy lentos. Que la característica del proyecto, que te pide términos, que tienen que ser, tienen a la vez que ser muy poco ambicioso, para que se puedan cumplir al ritmo de la gente; que pide mucha paciencia. Y mucha confianza en la gente. Porque yendo despacio, se llega más lejos. Es muy difícil, porque las urgencias son urgencias.

M.Q. Son lo que no entendieron, no.

M.B. Sí, sí. Eso sería muy bueno que lo entendieran, porque son dos mundos distintos.

M.Q. Muy bien, María, muchísimas gracias.

M.B. Espero que te sirva. Todo suma, aquí sí que todo suma. Y que puedas llegar a un término feliz.

ENTREVISTA A FRANCISCO NAZAR.

Eduardo Bertea.
Morillo, 17 de mayo de 2000.

¿Cómo se dio tu acercamiento al mundo indígena?

Se dio en la década del 70 en que se vivía en ese momento de la historia en Argentina y desde hacía ya algunos años, como 2 circunstancias, impulsos o fuerzas convergentes muy significativas:

+ Por un lado un fuerte impulso en toda América Latina hacia un socialismo de participación real de los obreros y sectores populares en la gestión de su destino político, económico, cultural y social cansados ya de una injusticia estructural. Los pobres irrumpían reclamando un cambio de sociedad y de vida. Hubo varios países que ganaron elecciones con este signo como Chile, Perú, Brasil, Argentina con Cámpora, etc... A todos nos parecía que ya estabamos tocando un socialismo que permitiría una nueva sociedad.

+ Por otro lado la Iglesia estaba en pleno Concilio Vaticano II en el cual hubo cambios substanciales que se latinoamericanizaron en Medellín, con su documento que llevaba el significativo nombre de "La Iglesia en la actual transformación en A.L. a la luz del Concilio" y se argentinizaron con el famoso documento de San Miguel. Fue la opción por los pobres que marcó a los cristianos. La Iglesia sale de su recinto, de una connivencia y convivencia con los sectores más ricos de la sociedad y se vuelca a los pobres. Y no sólo de estar con ellos, sino de querer ser pobres y de denuncia profetica. Y uno de estos sectores empobrecidos eran los indígenas que luego Puebla llama "los más pobres de entre los pobres" viéndolos desde el punto de vista sociológico y no cultural.

De este contexto habría mucho que contar y hacer memoria colectiva porque fueron años muy intensos y muy esperanzadores. Pero luego fracasó y llegaron las dictaduras que también nos tocaron de lleno y fueron una verdadera tragedia. Los sectores de la Iglesia que se insertaron en el mundo de los desposeídos fueron sospechados y perseguidos y no era fácil permanecer con los pobres y tampoco con los aborigenes.

Teníamos grandes referentes dom Helder Cámara, Samuel Ruiz, Leonidas Proaño, Jaime de Nevares, Romero, Angelelli, Mugíca, el Cardenal Arns,

Fue en este período que nosotros tuvimos la suerte de encontrarnos un día con los Wichí, llevados por el Espíritu, al impenetrable en el corazón del monte chaqueño de la provincia del Chaco. Fue en los primeros días del mes de Julio del año 1969. Para mi fue uno de los regalos más grandes que la vida me ha otorgado. Recuerdo que el 9 de julio se hizo una celebración de la fiesta de la independencia y cuando vi a esa gran cantidad de aborigenes reunidos en el patio de la antigua misión Nueva Pompeya, quedé tan impactado y conmovido que sentí como una fuerte voz interior que me decía: "esta es la gente con la cual quiero estar". Y los misioneros pasionistas a los cuales pertenecía, asumieron la opción y el compromiso con los indígenas de este lugar. Y fuimos varios donde ya estaban algunas religiosas y laicos e iniciamos una presencia que era de acompañamiento, de estar, de descubrir, de escuchar, de ver, de ofrecer todo aquello que sirviese para una liberación integral.

En esta década se inició una nueva etapa de presencia misionera en el mundo aborigen. Comenzaba a terminar una evangelización etnocentrica y pasábamos a una etapa de evangelización marcada por el protagonismo de los indígenas, lo que el Padre González Dorado llamaba "De una evangelización indigenista a una evangelización indígena". De laicos, religiosas y sacerdotes que iban con una nueva actitud de acompañar a las comunidades, con la característica de trabajo en equipos y se iniciaba la perdida gradual, aunque muy lenta de paternalismos, procesos de aculturación, de congregaciones religiosas que tenían la hegemonía de la misión entre indígenas, etc... Una etapa donde se inició un proceso ecuménico que además de una reflexión y acción en común creó lazos de un fraternidad y amistad humana y evangélica extraordinaria.

Hubo un documento en enero de 1971 llamado “Declaración de Barbados por la liberación del indígena” elaborado por 11 reconocidos antropólogos de fama mundial. Fueron convocados por la Universidad de Berna y financiados por el CMI (Consejo Mundial de Iglesias). Este documento expresa con fuerte radicalidad las responsabilidades del Estado, de la Iglesia y de los Antropólogos del genocidio y etnocidio de las etnias y pueblos indígenas y pide concretamente a la Iglesia Católica y a los misioneros que cesen sus actividades y se retiren del mundo indígena. Fue una palabra muy real y muy dura.

No tardó en llegar la respuesta de las Iglesias que se reunieron en Asunción en marzo de 1972, convocados por el CMI y en la que participaron varios miembros de Iglesias protestantes, obispos y misioneros de la Iglesia Católica y 3 de los antropólogos de Barbados. En el “Documento de Asunción” que dieron a conocer, reconocen los errores de las Iglesias, sus deseos de conversión y señalan que deben continuar su actividad misionera aunque cambiando sustancialmente, llamando a una actuación responsable.

¿Como se dio y como viviste esta inserción en el mundo indígena desde tu realidad de sacerdote?

Vi en los aborigenes un tremendo mundo de dolor y sufrimiento no solo por la miseria y la pobreza de necesidades básicas insatisfechas sino fundamentalmente por la negación de su propio ser, por el alto grado de discriminación y segregación racial. La cultura dominante, la nuestra occidental y cristiana, era de mucha impiedad e inhumanidad. Era un pueblo crucificado, doliente, verdadero varón de dolores como dice el profeta Isaías (Cap.53). La injusticia era estructural. Eran considerados como un animal más del monte. La explotación que esta gente sufrió y sufría en los ingenios de azúcar, en los obrajes, en las cosechas era muy cruel. Recorriendo el Departamento Ramón Lista de Formosa donde luego estuve, los criollos hablaban de los cristianos y de los indios. En la escuela de El Chorro, había un comedor para los chicos blancos con mesas y sillas y otro, afuera bajo los árboles y comiendo en el suelo, los aborigenes. Mucho dolor.

Por otro lado fue como intuir que debajo de esta gente había algo realmente maravilloso pero que estaba oculto a los ojos de los no indígenas. Pasó mucho tiempo y gracias a muchas personas que nos ayudaron en el análisis y la reflexión, como por ejemplo Jean y Magy Charpentier de INCUPO, descubrimos lo que es una cultura y que los aborigenes además de pobres eran culturas vivientes. Y cuando luego cambiamos nuestras prácticas pastorales y nos pusimos a la escucha y al aprendizaje pudimos entrar en la cultura y fue donde nos encontramos con el tesoro escondido. Ellos se convirtieron en nuestros maestros, nuestros primeros maestros. Su pedagogía es oral y testimonial. La palabra y la acción.

Otro de nuestros grandes educadores fue Pablo Freire un gran personaje de la educación popular de nuestro tiempo. Su libro Pedagogía del oprimido era como un manual que todos teníamos y de alguna manera poníamos en práctica su pedagogía. Digo todo esto porque uno va descubriendo con el correr de los años que la pedagogía es uno de los ejes por donde pasa toda presencia liberadora y transformadora y toda promoción integral de la persona y de las culturas. Y esta pedagogía es mutua porque todos aprendemos y todos damos algo y en este diálogo intercultural y pluricultural vamos construyendo la verdad que nos libera.

¿Como podrías ampliar ese núcleo del entusiasmo que tenían?

Una de las motivaciones que a mi me impulsaron a todo esto fue Jesús y su extraordinaria personalidad. Quizás diría fue la gran motivación, la original, la que siempre me empujó a la utopía de que es posible el amor y la transparencia de relaciones, la justicia y la igualdad, la verdad y la paz. Su estilo, sus actitudes y forma de

vida que a lo largo de los años uno va incorporando en la vida concreta. Es indudablemente el gran maestro. El que dio la vida. De El habría mucho que hablar y pienso que personalmente nada podría haber hecho sin El y su evangelio de vida.

Lo indígena fue otra de las motivaciones. Nosotros entramos con una evangelización aún etnocentrica como decía y empezamos a querer responder a todas las cuestiones de trabajo, de salud, de educación, de vivienda, de ropa, de artesanía, de documentación, y de más y empezamos a hacer cosas que eran necesidades inmediatas que no permitían demoras. Entre ellas pusimos un aserradero muy grande en El Potrillo que fue importante y permitió hacer muchas otras cosas sobretodo en organización, capacitación, concientización.

Pero en el año 1975 cuando estaba de Presidenta la Isabelita, se produjo el "rodrigazo" -nombre del ministro de economía- que fue una tremenda inflación que llegó a un punto que tuvimos que parar toda la actividad laboral durante casi un año. Y yo me dije ¿y ahora que hago yo? Por esas cosas del Espíritu, sentí que Dios me decía "andá y camina detrás de ellos". Me puse pues detrás de ellos y fui a pescar, a la pesca comunitaria con redes, la que nos íbamos por 3 días en grupos de entre 20 y 30 y pescábamos y comíamos y hablábamos y dormíamos y vivíamos. Fui también a la recolección de la miel, a campear la iguana, a buscar los frutos del monte como la doca, el poroto de monte, la algarroba, el chañar, el chaguar..., y por medio de esas cosas que eran sin tiempo, sin apuros fui entrando en primer lugar en una actitud de callar, de silencio y a una atenta observación y miraba y me admiraba y escribía en papelitos que llevaba en la yica. Y esa actitud me llevó a preguntar, a preguntar mucho y a preguntar todo como un niño y fui aprendiendo y fui dándome cuenta por ejemplo que había una organización propia, que alguien dirigía y era líder en eso que le tocaba, que permanentemente hacían memoria, de que había valores, arte, técnica, música, estilos detrás de actitudes.... y empecé a encontrarme con cuentos que eran sus mitos, con juegos, con instrumentos musicales, con miedos, con creencias... que todos conocían y fui dialogando y empecé a aprender el idioma y fui haciendo cosas que ellos me enseñaban y a estar y a medida que íbamos entrando y entrando descubrimos un mundo maravilloso.

Era como encontrar un cerco grande como el que tienen los Wichí con sus plantitas de zapallo, maíz, batata, sandía, caña de azúcar, ... que cuidan y protegen mucho y de repente sentir que nos abren la puertita y nos invitan a entrar y entramos al mundo Wichí, entramos al cerco. Y de ahí en mas fuimos descubriendo este mundo maravilloso, el tesoro escondido. Y eso nos hizo ir cambiando actitudes.

Y de repente me di cuenta de que no era un funcionario, es decir el cura o el que estaba al frente dirigiendo todo, el que todo lo sabía y traía LA verdad, o el que traía cosas, o al que se lo trataba con algún privilegio... Era uno más. Había algo que nos igualaba. Distintos, pero uno más. Y me sentí más cura que nunca.

No hay proceso de liberación si desconocemos que cada pueblo y cada cultura tiene sus códigos, sus mitos muy presentes y no perimidos, sus normas de vida, su idioma donde prevalece toda su cultura, su concepción de la economía, de la política y de la cultura, su canto y su arte. Inculturarse es entrar cuerpo y alma en el otro, sabiendo de que a partir del otro se inicia la gran aventura del diálogo, de la interculturalidad donde uno se nutre del otro y se alegra de descubrirse mutuamente en la desnudez y la transparencia, de la vida, la transformación y la fiesta. Y de esta manera cada uno descubre su identidad propia, su alma con sus bellezas y su con su mal y hace que el otro sea más otro y que uno sea más uno como los distintos hilos de la yica que diferentes pero relacionados crean belleza y utilidad.

Creo que el agente de pastoral indígena (palabra que no me gusta) modelo nuestro es Juan el Bautista porque se inculturó y vivió con la gente, comió de su comida, vestía las ropas del monte y vio y escuchó. Y también dio de su parte llamando a una conversión de las personas e inició un proceso de transformación de relaciones, de actitudes, de gestos y de situaciones. Y llamó a una transformación de estructuras de

pecado y por eso fue brutalmente asesinado y es mártir. Por eso lo aborigen no se cierra a en lo pequeño de las minorías sino que esta llamado para una transformación global de la sociedad envolvente.

La experiencia adquirida en la convivencia de una cultura te marca y vas logrando saber distinguir lo que es enamoramiento de lo que es amor, como en los demás encuentros de la vida. Al principio el enamoramiento es tan grande que nada hay de malo y que todo es belleza, puro y limpio. Uno esta como hipnotizado y verdaderamente enamorado. Todo lo ve uno con ojos de admiración! Y hasta coqueteamos orgullosos de que los demás nos vean del brazo de la amada o del amado . El amor necesita de este primer momento de noviazgo para que luego se haga sólido nuestro compromiso con cualquier persona o causa. El mayor regalo de las personas es poder cultivar el amor que vamos creando en nuestra caminada porque ***es lo único que permanece*.** Todo cambia, pero sólo permanece lo que se hizo con amor y desde el amor. Con este pueblo he vivido mi enamoramiento y luego mi amor sólido y desnudo como suele pasar en las relaciones con la familia, parejas, amigos.

Y habiendo pasado por esta experiencia percibimos que había otras cosas importantes y urgentes que transformar y que la que más pedía la gente y urgía era la posesión de la tierra. En esto nos ayudó mucho el CIMI que fue quien nos abrió los ojos. E iniciamos una larga lucha por la tierra que aún continúa y que ha sido uno de los hechos más significativos de la pastoral aborigen en todo el país. Esto ha significado muchas cosas porque la tierra es poder, es autodeterminación, decir basta y ocupar un espacio, es la base y es la experiencia original de tierras en propiedad colectiva. De aborigenes sin tierra han pasado a ser aborígenes con tierra.

También la salud que estaba muy frágil con índices de mortalidad muy elevados y muertes precoces. Se han ido dando cosas lentas pero significativas como las parteras tradicionales, los agentes sanitarios, la capacitación, la medicina tradicional, las plantas, una mínima infraestructura...

La educación que empezó muy fuerte, tan fuerte como la tierra que hecho andar un camino largo que aun continúa.

La organización comunitaria con los principios de autodeterminación política, económica y cultural.

Los procesos productivos.

La conquista de las leyes, de las constituciones provinciales y de la constitución nacional.

¿Como veías el accionar de las otras instituciones?

Tuvimos la suerte de trabajar inter-institucionalmente y con otras Iglesias. A todos nos costó un poco porque cada uno tiene su corazoncito institucional. Pero luego hemos descubierto en cada una, una gran riqueza tanto de recursos humanos como pedagógicos y de compromiso real en todos los sentidos y que esto permitió muchas horas compartidas de reflexiones, de proyectos, de acciones comunes, de objetivos que hicieron posible muchos avances y logros.

Con los gobiernos como con los parlamentos tuvimos que entrar en un contacto necesario que nos llevó a una interesante práctica política tanto a indígenas como a quienes los acompañábamos. Aprendimos mucho. Y ellos también. Al principio costó el que aceptaran que había aborigenes porque decían que ya no existían, que en el país había sólo unos 100.000. No entendían eso de que somos un país pluri étnico y pluri cultural y decían “pero todos somos argentinos, porque hacer algo distinto y especial para ellos, si todos somos iguales”. Pero luego por el protagonismo, la presión y la presencia indígena junto con el acompañamiento de las Instituciones y de las Iglesias hizo que fueran cediendo aunque no siempre con interés y justicia. Las políticas oficiales y sus organismos indigenistas han sido un fracaso y los nuevos organismos de colonización y dependencia. Hay algunos políticos que nos han ayudado a la causa. Los avances en las constitución y las leyes han sido significativos pero quedaron escritos. Y

cuesta seguirlos y hay que seguirlos. Todo lo que es jurídico en nuestra sociedad occidental tiene su importancia y es necesaria en lo que hace a lo indígena.

¿Cómo se dio el proceso en Formosa en relación a lo indígena?

En Formosa y en todas las Diócesis, tuvimos como referente a Neuquén donde estaba este gran Obispo que fue Jaime de Nevares un luchador por la dignificación del pueblo Mapuche. Fue un impulsor de lo indígena y quien creó el primer equipo de pastoral aborigen de la CEA. Allí en su Diócesis trabajaba un grupo de salesianos muy comprometidos e inculturados aunque individuales.

Nosotros teníamos mucha referencia de Neuquén.

En nuestra Diócesis de Formosa se dio que mucha gente de Iglesia estaba en esta tónica de una evangelización nueva y empezamos a encontrarnos y a plantear lo indígena. Lentamente armamos un centro de capacitación con cursos permanentes para aborigenes, criollos y para nosotros. Fue un trabajo de conjunto de muchos equipos y de muchas motivaciones e ideales. Y luego dijimos porqué no nos corremos al Chaco y a Salta y a Misiones y a Santa Fe y a Jujuy... para ver lo que esta pasando por allí con los aborigenes y si por ahí no podemos juntarnos. Fue como creciendo una nueva fuerza en todo el Nea y el Noa. Y fue naciendo ENDEPA.

Se organizó un encuentro en Formosa con Obispos y agentes de pastoral y se habló durante 3 días sobre la realidad indígena de cada una de nuestras diócesis. Allí se asumió un compromiso de buscar juntos, de unirnos y se nombró una comisión integrada por Guillermo Stalingher, Mabel Quinteros, Guia Franco, Oscar Ortiz, Francisco Nazar y el obispo Gerardo Sueldo y en el obispado de Orán se elaboró el primer documento base se presentó en la CEA. Es decir, cada una de las diócesis tuvo su rol y desde luego INCUPO que, más que institución era como una diócesis laica. Formosa tuvo un rol que luego se hizo más lindo y mas fuerte cuando las Diócesis empezaron a trabajar.

¿Como fue la Articulación Latinoamericana?

Fue un eslabón muy importante dentro de nuestras luchas y una continuidad a un proceso ya iniciado con años de caminar y de encuentros que marcaron historia. Don Samuel Ruiz era el presidente del departamento de misiones del CELAM y le dio mucho impulso a lo indígena.

Ya como ENDEPA trabajamos de una manera muy estrecha con el CIMI, la CONAPI de la iglesia paraguaya y de Panamá, con Mexico, Chile, Perú, Guatemala, Ecuador, Bolivia, etc... donde se fue gestando una cosa más continental a nivel de nuestra iglesia como también de las iglesias ecuménicas y armamos la ARTICULACIÓN ECUMENICA LATINOAMERICANA.

Sirvió para darnos cuenta de que los indígenas en América Latina eran alrededor de 60 millones y nos colocaba en una causa y una acción macro. Hubo mucho encuentro, comunicación e inspiración. Se hicieron consultas y talleres de todo tipo y en varios lugares. También acciones conjuntas.

Se elaboraron grandes líneas teóricas y de acción pastoral que luego comenzaron a aparecer en Puebla, Santo Domingo, en las iglesias particulares y en los discursos de Juan Pablo 2° en sus viajes por América que bajan mucha doctrina.

Ayudó a la consolidación de los pueblos indígenas, de las iglesias y de la causa en general.

¿Cómo fue el trabajo con los dirigentes indígenas y su participación?

Fue importante ponernos en contacto con las dirigencias indígenas como el AIRA y el Centro Kolla que eran los dos más conocidos en argentina. Descubrimos que en general eran dirigentes que ya no vivían en sus comunidades y que tenían un alto grado de aculturación. Habían incorporado las mismas actitudes engañosas y mentirosas que

les presentó el sistema blanco. Eran como indígenas que trabajaban de indios. Querían promocionarse y aprovechar situaciones. Lo que hacía imposible el poder trabajar con ellos en algo nuevo.

Pero descubrimos que en las bases había muchos dirigentes que vivían dentro de la comunidad y luchaban codo a codo con su gente. Se trabajo mucho con ellos y fueron conductores. Nosotros también cometimos el error de capacitar a individuos y como es poder la información lo tomaban para ellos y lo ponian contra la comunidad. Pero hubo gente que se mantuvo fiel a sus bases.

El tema de las dirigencias hay que verlo también dentro de un contexto amplio mundial donde en general son corrompidos con dinero, prebendas y amenazas por los sectores de poder.

Elementos negativos de nuestra presencia:

Es mucha la vivencia que no permite explayarse en una entrevista por la espontaneidad y por el tiempo. Quiero señalar algunos pecados nuestros y de mi iglesia católica para con esta pastoral:

+ La postura etnocéntrica y paternalista que es un riesgo latente, permanente y una virtud interior de silencio y escucha que hay que trabajar para posibilitar un cambio interior que posibilite actitudes de hombres y mujeres nuevos capaces del diálogo y el amor

+ Los foquismos personalistas que hemos impuesto no sólo en el orden personal sino también institucional y eclesial

+ Las discusiones internas de nuestra iglesia en temas como el de quien es agente de pastoral o si damos evangelización explícita, o por qué trabajar con ellos si son de otra religión, o que son pocos y hay que ir a los muchos...

+ La pastoral aborigen no es querida, ni asumida por la iglesia institucional argentina. Más bien se le tiene lástima y se la ignora. En estos últimos tiempos hemos tenido varios ejemplos de esto como la declaración del Obispo responsable de la Misiones, la no aceptación de una entrevista con indígenas por parte del presidente de la CEA cuando habló con otros sectores de la sociedad al asumir su presidencia, el no querer tratar el tema de las tierras indígenas en el último encuentro aduciendo varios de ellos que no tenían la presencia de aborígenes...

Es sospechada y tolerada. No la entienden los obispos, el clero y aún ciertas congregaciones religiosas, salvo contados casos. Y es temida porque cuestiona los elementos básicos de la vida como son el poder, la posesión de los bienes y su distribución y en especial la tierra, la verdad, la igualdad, la libertad, ... además de

Los de la pastoral, como nos llaman, siempre estamos como los aborígenes en campamentos fuera del pueblo, los cual nos honra, pero se nos excluye de diversas maneras como son la indiferencia, el prejuicio, la impunidad....

No se acepta una presencia nueva interculturada y profética que a gritos pide como Juan el Bautismo la conversión y la transformación.

+ La falta de continuidad, hemos iniciado procesos que luego quedaron truncos.

+ Capacitar en cosas que luego eran imposibles de llevar adelante.

+ No hemos trabajado lo suficiente en la conciencia dentro de nuestras iglesias y de la sociedad.

+ No hemos trabajado suficientemente el diálogo religioso tanto a nivel de los aborígenes como ecuménico y en la espiritualidad mutua.

+ La falta de un trabajo de alianzas y más orgánico con otras pastorales y organizaciones.

¿Las perspectivas, el hacia delante en estos nuevos momentos, como ves el futuro, la continuidad de acompañamiento?

El sistema neoliberal se ha globalizado y es quien gobierna el mundo entero y está fuerte y con vigor y sigue avanzando grotescamente atropellando con su poder y su tecnología instalando su feudo y sus ídolos. Aún no se ha saciado en su desenfrenada

gula de ambición y de transformación cualitativa que esta realizando en leyes, adquisición de tierras y propiedades productivas, en la cultura, costumbres e identidad de los pueblos, en la educación, en el achicamiento de los Estados nacionales, en la industria, las comunicaciones, en las grandes represas e hidroeléctricas, en los corredores fluviales, en la destrucción del medio ambiente, en colocar una nueva moral (?) y una 'new age' y en todos los ordenes para fundar este "paraíso financiero" de lucro y bienestar que beneficia a una minoría mundial. Ellos vienen con sus dioses, tienen sus ídolos, su concepción de la persona humana que es totalmente opuesta y contraria a la de los pueblos indígenas y al que tenemos nosotros. Recién esta comenzando a gozar y a saborear todo este manjar de poder y de riqueza mal habida. Esta muy activo, presente y ha venido a instalarse por mucho tiempo.

Por otro lado hay que tener en cuenta dos revoluciones que están avanzando y se van a imponer aún más: internet y los medios de comunicación social y la genética sobre la medicina y la producción que plantean nuevos problemas y desafíos de salud y sanidad, morales, jurídicos, políticos, etc... En este sentido el fenómeno de la clonación avanza hasta querer llegar en poco tiempo más a los seres humanos y generalmente estas experiencias científicas se suelen realizar con las etnias y con los pobres. Estamos pasando de una economía industrial a una economía y a una cultura digital.

Creo también de que la exclusión tiene como dos caras: una es la que el sistema mismo impone y que tiene como objetivo reducir los comensales en la mesa del banquete de la vida. La otra es la de una suerte de auto exclusión de los millones de seres humanos que no creemos en el sistema, que no lo queremos, que no nos hace felices y que tenemos propuestas alternativas de una sociedad igualitaria que ya están en marcha. Y esto es una esperanza motivadora de esta gran lucha por la tierra sin males. Las alianzas de todos estos sectores será pues una de las prioridades. Que significa también unión de instituciones, de ciencias, de tecnologías, de iglesias, de economistas, de intelectuales, de todos.

Este es el suelo de la realidad que tendremos que tener en cuenta. No creo que habrá una salida inmediata de esto, por el contrario, mucha sangre y dolor nos esperan en estos años. Y tendremos que cuidar mucho de no dar falsas esperanzas y actualizar los diagnósticos y el análisis permanentemente para no errar. El sistema también tiene sus rajaduras y sus grietas que lo desangran y producirán un día su muerte y sepultura y su evidente descenso al infierno como lo dice el evangelio de San Lucas en el capítulo 16 versículos 19 al 31 hablando Jesús del pobre Lázaro y del rico que ni siquiera le da nombre.

La consigna lanzada desde los pueblos indígenas de América Latina en 1992 con motivo de los 500 años fue RESISTIR. Y esta resistencia creo que tiene aún vigencia para los próximos años y consiste en reforzar la economía de subsistencia y reciprocidad; avanzar sobre la tenencia de la tierra, su efectiva ocupación, su defensa y producción; avanzar con más audacia en todo el terreno legal y jurídico; no aflojar en la educación modalizada.

El PPI merece un renglón aparte en esta resistencia. Aparte, por su importancia estratégica. Nosotros tenemos la suerte de haber participado en el PPI, que fue un ejemplo de participación, protagonismo y democracia. También un horizonte de esperanza en la conformación de la federación de pueblos indígenas. En sus reflexiones y conclusiones tiene actualizado la situación indígena y sus reclamos, sus bases, su futuro, por dónde va el camino que buscan los aborigenes. Oculto esta en las conclusiones del foro, en las conclusiones regionales y en el cuadernillo de Formosa, la espiritualidad, la sabiduría y el proyecto de los pueblos. Estos instrumentos deben ser una de las herramientas claves para trabajar. Ver la posibilidad de recrear el PPII, seguirlo, hacerlo el instrumento de organización, de análisis, de conciencia, de movilización y protagonismo de los aborigenes y de la posibilidad de generar la fuerza propia, la

federación, la ruptura con los partidismos y ese afán de los gobiernos de transformar las comunidades en Municipalidades o Comisiones de Fomento o Juntas vecinales para dominar y expulsar toda posibilidad de autodeterminación. En este sentido ¿no habrá que trabajar en formación de los consejos comunales como lo era antes generalmente en la estructura política de la mayoría de las etnias?, ¿no tendremos que trabajar más en la capacitación y formación política?

Resistir significa también escuchar con atención la sabiduría, la espiritualidad, los relatos de la creación y de la vida, el encuentro con el Evangelio y con el Dios no fabricado por manos humanas ni por mentes que en nombre de la religión quieren recrear el mismo espíritu de la conquista y la dominación.

En relación a la financiación pienso que tendremos que crear nuevas estrategias para conseguir los fondos. El PPI, el proyecto Juan Perón, los fondos solicitados al INAI... pueden ser un modelo de cómo lograr que el Estado provea de fondos para los proyectos. Sin descartar la ayuda de los organismos internacionales que nos han colaborado durante muchos años. Pero pedirles que en relación a la Argentina tengan en cuenta nuestras regiones y realidades de extrema pobreza y de que no se pueden medir procesos sociales en pequeños períodos de tiempo. Lo que hay que medir es si hay o no proceso y si va en camino de la autodeterminación política, económica y cultural.

Los agentes externos que acompañamos tenemos que tener en cuenta nuestra inculturación, es decir, un acompañamiento de gente que valoramos sus culturas y escuchamos su palabra y sus propuestas con respeto, que los queremos y estamos dispuestos a dar la vida, que estamos por una opción de amor, de solidaridad, de fraternidad y de interculturalidad. Que es un amor que va a mirar y admirar su cultura, su ritmo, su forma de ser, su idioma, desde dentro para encontrar este proyecto histórico. Que el terrible e inhumano sufrimiento que padecen especialmente las mujeres y los niños nunca nos acostumbre ni nos canse, sino que nos permita radicalizar el amor que nos va metiendo muy dentro y muy junto al corazón y así consolarnos mutuamente en el abrazo, en el apretón que aprieta fuerte y hermana. Y nos toca seguir recibiendo y dando; construyendo nuestras identidades; adaptándolas al mundo de hoy; quitando y desterrando mutumente los pecados; mostrándoles los mecanismos del sistema neoliberal para que lo vayan conociendo y tomando conciencia y para que puedan descubrirlo y saber cómo manejarse. Y no cansarnos de tanta impotencia y de tanta soledad porque la vida es proceso y sigue su crecimiento, y sube y sube y va y va aunque ellos no lo quieran.

Y en definitiva, aunque todo parezca imposible, aunque la impotencia, la soledad y la muerte sea mucha, el estar convencidos de que estar con ellos y con los pobres y entre nosotros es estar con la vida. Y que Jesús de Nazareth es la Vida que triunfó sobre la muerte. Y que nadie podrá arrebatar.

ENTREVISTA A LAS HERMANAS DE LAGUNA YEMA.

Presentes: Hermanas Conce, Norma y Liliana. También aisitió Sonia, una postulante de la congregación.

Entrevistadas por: Cacho Palaoro.

Desarrollo de la entrevista.

Cacho: ¿Nos podés hacer un relato bastante sintético de lo que te pareció el proceso de las comunidades de Laguna Yema para acceder a la tierra; cuál fue la vivencia?

Conce: Con el proceso de adquisición de la tierra, no estuve.

Cacho: ¿Sos posterior?

Conce: Sí, vine un año después que vos, en el 87.

Ya estaba la entrega de los títulos. Escuché todos los relatos de los paisanos de cómo tuvieron que pelear para conseguir la tierra, lo que tuvieron que pasar hasta llegar a Formosa, que tenían que ir en tren, y éste se les quedaba a mitad de camino o descarrilaba, todo eso, además que estaban en un pozo y que gracias a la ayuda de las hermanas, pudieron salir.

Hilario y Francisco que son los que estuvieron lo cuentan muy a menudo, esa época cuentan las hermanas que costó mentalizarlos que se tenían que juntar y formar la comisión. Todos lo cuentan como un logro, que lograron juntarse y obtuvieron el título de propiedad, en aquel momento tengo la impresión que lo valoraron mucho más que ahora.

Cacho: ¿Cuándo vos venís, enganchás lo que es la entrega de la tierra, ya está todo el proceso de mensura?

Conce: Sí, vinieron los del ICA, pero sí ya estaba la entrega, creo que fue en el '87 que entregaron los títulos de propiedad. Acá en el centro comunitario se hizo, y acá entregaron las cuatro comunidades, de Pozo del Mortero, de acá dos y de Sumayén.

Cacho: ¿Las Bolivianas?

Conce: Claro, las Bolivianas y Wichí Lawet, y después de Mortero y una comunidad que vivía en Sumayen, pero las tierras les dieron un poco más lejos, ahí por el Teuquito, cerca de Chiriguanos, que era la tierra donde habían vivido antes. Las cuatro comunidades y después otra en que las hermanas trabajaron para lograr la comisión en Aibal Silencio, pero la gente no fue constante; iban a Formosa a reclamar la tierra y les pedían a los políticos, zapatillas, una canoa o pintura para la canoa y esos todavía no lograron el título de su tierra.

Cacho: ¿Se quedaron con cuántas hectáreas, hoy?

Conce: Y no sé, no conozco El Aibal Silencio; una temporada atrás había muy poca gente.

Cacho: ¿Viven acá en un barrio?

Norma: No, cerca del Bermejo.

Conce: Enfrente del Sauzalito está El Aibal Silencio, no era una comunidad muy numerosa, algunos se fueron, decían que había poquitos, nosotros perdimos el contacto con ellos.

Cacho: ¿Cómo vivieron el proceso de acompañamiento como equipo, con laicos integrados, qué se pudo rescatar, cuáles fueron las mayores dificultades que tuvieron, o los principales logros?

Conce: Bueno, desde el principio cuando las hermanas descubrieron al aborigen se tomó como prioridad su acompañamiento. Se trabajó en grupo, en conjunto, en lo aborigen. Y después de un tiempo estuvimos más con Ricardo; la Bety estuvo muy poco tiempo. Sí, yo lo valoro, porque hay cosas que las mujeres no las podemos hacer; una mano ahí, que te ayude, de varón es muy importante. Es un momento lindo, que

nosotros ahí es cuando más trabajamos con Juárez, a nivel de proyecto. Fue una experiencia linda, pero..., como que se descubrió muy tarde que nosotros pertenecíamos a ese proyecto, había mucha plata y nos daban muy poquito. Y después cuando surgió todo ese problema, con Hilario sobre todo y después con el problema de Ricardo, es que nosotros salimos del proyecto.

Cacho: ¿Cómo evalúas vos el proceso en el ámbito zonal, no sólo en el ámbito local, el de un equipo?

Conce: A nivel de zona lo valoro mucho; fue muy importante, sobre todo el pelear juntos con todos los equipos. Hubieron muchos logros, que tal vez solas no se hubiera podido. Con el de Juárez nosotras muy poco nos beneficiamos, pero a nivel del CECAZO fue muy lindo, se consiguieron cosas y después a nivel de formación, y como que era un pechar todos juntos, con cosas fuertes. Se han conseguido las tierras porque se luchó en conjunto, y también en parte el alambrado se consiguió, las viviendas también. Y después eso que era una compartida con lo que uno iba haciendo, siempre sabiendo que estaba el respaldo y por ahí te venían noticias; fue muy valioso el CECAZO con todo.

Cacho: ¿Y en base a toda esa experiencia, ustedes hermanas cómo ven la actualidad hoy?

Norma: Como experiencia sigue siendo interesante, la búsqueda todos juntos así como zona; lo que pasa que en estos momentos está deteriorado, está la voluntad de reorganizarlo, pero no lo veo tan simple.

Cacho: ¿Eso lo ven de parte de nosotros, o de ustedes o cómo?

Norma: Es lo que está pasando.

Conce: Nosotras hemos notado que para hacer acá un trabajo, nos faltaría algún técnico que pudiera trabajar en la tierra y animarlos, también para forestación y todo eso. Con un técnico se pueden hacer muchas más cosas de lo que hacemos.

Norma: Sí, como que nosotras estamos solas. Yo del CECAZO, la lucha de esta zona la conozco por historia, por estar cerca, por haber vivido con Andrea, y por las compartidas nuestras.

Cacho: ¿Vos estabas en Embarcación?

Norma: Estábamos las dos en Embarcación. Como que ha sido un tiempo de una lucha muy grande, y se lograron cosas, no sólo los logros, sino que el grupo se mantenga y la reflexión también es un logro muy importante.

Conce: El CECAZO y ENDEPA casi eran lo mismo. ENDEPA fue una prolongación del CECAZO, por que salió de ahí y yo también a nivel de constitución provincial y constitución nacional, Formosa también tuvo mucho que ver en ese proceso.

Cacho: La interrelación Lomitas-Juárez continúa, también la interrelación Lomitas-Tigre-San Martín II continúa, y en Yema vemos como que hubo un corte en ese proceso. ¿A qué causas ustedes creen se deba esto?

El corte para mí fue que nosotras no entramos en el PSA, porque cuando eso se inició, me acuerdo que estaba Vizcaíno, y entonces creo que fue la temporada que nos quedamos María Regina y yo, y él nos dijo que a nosotras no nos conviene meternos, y vos ves que en esa relación que vos decís de Juárez con Lomitas se debe en mucho al proyecto ese.

Cacho: ¡El PSA, no necesariamente!

Pueden haber causas internas, porque ustedes se quedaron muy debilitadas como equipo, algo de lo que me acabás de decir, o pueden haber otras causas externas, que los equipos de allá al no tener interlocutores acá, lo que vos planteás del perfil del equipo, que quizás en ese momento necesitaba un perfil técnico.

Te pregunto esto, como que nosotros hemos llevado un proceso adelante, donde se necesitaron ciertos perfiles y capacidades, que era una lucha más política, más reivindicativa, y accedemos a la tierra. Hasta ahí llegamos, ¿y después de eso qué hacemos?

Norma: ¿Hasta ahí iban todos parejos? ¿Yema también iba parejo en esto?

Cacho: Sí. Nosotros esto lo empezamos a hablar hace 6 o 7 años atrás, de la necesidad de volver a reorganizar los perfiles de los equipos. La realidad era que había equipos que se volcaban más a educación y otros más a salud, otros nos volcamos más por vocación, por tener más recursos técnicos, a la parte económica productiva. Entonces quizás puede haber factores externos como también internos que incidieron en ese corte, o estado de latencia de la relación.

Conce: Sí, creo que fue un poco eso, nos quedamos pocos y después en el ámbito aborigen quede yo.

Norma: En educación, y tierra también.

Conce: Sí, puede ser eso, por debilitamiento del equipo.

Liliana: Yo soy muy recién llegada, un mes y medio, pero como causa indígena vivía en Embarcación y teníamos conexión con Yema. A mí me parece que hace tiempo teníamos otras convicciones, otra fuerza y objetivos. Por ahí nos planteábamos como objetivo la tierra y después no mucho más; pusimos mucha fuerza en esto y tal vez en educación y salud. Qué es lo que quieren las comunidades indígenas, no sé. Estoy convencida de que si no luchan se quedan en el camino, pero si ellos no luchan por lo propio, cuál es nuestro camino, ¿no? Hace poco estuvimos hablando con gente que están en esto y nos decían que en estos momentos los objetivos son el ocupar la tierra, valorar la tierra y darle un sentido a la tierra para no perderla.

Cacho: ¿Eso te decían los mismos aborígenes?

Liliana: No, gente de APCD, cuando fuimos a Lomitas. Estoy perdida, no entiendo nada, siento un debilitamiento muy grande en la causa indígena, pero vengo de la Diócesis de Quilmes y lo siento en las comunidades de base, por ejemplo. En todo lo popular también, en la atención primaria de salud, en muchas cosas. Pero en la cuestión indígena, no sé, estoy perdida. Antes sabíamos adónde queríamos ir, teníamos fuerza. Por eso digo, si como equipo Yema también estaba integrado cuando era la lucha por la tierra, bueno allá vamos.

Conce: Bueno, educación y tierra más o menos marcharon parejos.

Cacho: Quizá antiguamente teníamos objetivos más claros, por lo tanto nuestras propias diferencias ante un objetivo mayor la dejábamos de lado. Accedemos a nuestro objetivo de acceder a la tierra, pero no teníamos pensado en algunas zonas que íbamos a hacer después. Eso viene acompañado de un debilitamiento de los proyectos, de la financiación externa y todo eso, vienen estos rompimientos al estilo Yema-Juárez, y cuando vos tenés un objetivo mayor, o una cacería mayor como lo llamaríamos nosotros, vos dejás tus diferencias internas. Una vez que solucionaste eso, te podés dedicar a discutir cuál es tu enfoque, tu metodología, cuál podría ser un próximo objetivo. Unido a eso que nos debilitamos como equipo, se arma un berenjenal. ¿Qué piensan ustedes?

Norma: Creo que algo de eso sí esta pasando. Nosotras sí estamos débiles, técnico acá creo que nunca hubo, no sé si lo tenía Juárez en ese tiempo.

Conce: No, tampoco lo tenían.

Cacho: lo que pasa es que a Juárez hubo una presión muy grande desde Misereor para que incorpore técnicos.

Norma: Acá tampoco hubo un proyecto por Misereor.

Cacho: Una presión muy grande, por que en ese interín al cambiar de objetivo, también tenes que hacerlo con las capacidades de respuesta, o sea, si no tenés el objetivo de la lucha reinvicativa política, tenés que empezar con otro tipo de objetivos, que es bueno, mejorar la calidad de vida, empezar a defender tu tierra, hacer la ocupación efectiva de esa tierra y para eso necesitás cambiar también tu perfil de equipo, para dar respuestas a esas nuevas necesidades.

Norma: Nosotras no estamos metidas en ningún proyecto económico como para cambiar eso, para poder incorporar gente. Y nos encontramos con esto: yo me encuentro con que, cuando escuchaba la historia, no tenía bien en claro que Yema estaba junto con Juárez. En educación sí me acuerdo que Ana contaba algunas cosas, pero de la tierra no lo tengo tan claro. Me encuentro con que el CECAZO medio está..., o el chubasco del año

pasado que medio sacudió todo, cuando Misereor no lo subvenciona más y querer rearmar eso es tan difícil. Me parece a mí personalmente, la presencia en el lugar es válida, y la ocupación real de la tierra es tan importante como fue la lucha por tenerla, porque siento que por ahí la pueden perder. Digo esto viendo sólo lo que pasa en esta comunidad, pero por ahí a otras comunidades les pasa lo mismo. Y Mortero debe andar más o menos en lo mismo y más ahora con LIAG cerca. No se me ocurren muchas propuestas, porque nosotras no tenemos mucha gente disponible, y siento en general que cuando se dio la lucha por la tierra históricamente era otro tiempo. No sé si fue mejor pero había cosas más claras. Bueno, esto de la ocupación de la tierra siento que en la zona está claro, pero históricamente o políticamente no fue tan fácil.

Liliana: Aquello era más posible.

Cacho: ¿Acá en esta zona o cómo?

Norma: No, en el país todo.

Cacho: ¿La ocupación?

Norma: No, yo digo lo político, lo económico, en esos tiempos los equipos estaban más fuertes y lo político también era otro momento del país.

Cacho: Pero partiendo de esas realidades, en una situación que no tenemos objetivos demasiado claros, que no tenemos tantos recursos...

Norma: Me parece que objetivos habría, lo que no hay tanto son recursos. Las comisiones por ahí son más débiles, pero objetivos, el de la tierra..., yo por lo que hemos conversado en APCD o en el CECAZO, la gente del CECAZO, quiere seguir estando. No es que se cumple una etapa y ya no hay nada para hacer. La mayoría de los que estamos acá vemos que es válido estar. Me parece que el componente económico es una gran traba y lo político..., son tiempos distintos. Siento en estos momentos que un político te jode mucho y que en otros momentos te facilitó.

Cacho: No, antes también te jodían. Lo que pasa es que nosotros estábamos desde otra posición de más fuerza.

Norma: También puede ser.

Cacho: Así como el político por ahí tenía cosas para ofrecer, no te estoy hablando solamente de bienes, de ofrecer ideas, alternativas, nosotros también teníamos una propuesta de ofrecer, pero no logro captar en lo que ustedes están diciendo. ¿Ustedes se sienten débiles hacia adentro, en el ámbito zonal o que estamos todos débiles?

Norma: Siento que en el ámbito zonal estamos débiles. Siento que hay grupos fuertes, creo que APCD está mas o menos bien, pero el CECAZO no está bien.

Nosotras estamos muy débiles, "casi desaparecidas". No hicimos el cambio de "perfil" de otros grupos; quizás es el momento. Nuestro futuro es incierto.

Conocer más sus costumbres, tener en cuenta la disparidad y poder seguir acompañando en la región lo considero válido.

Cacho: Si una de las debilidades que ustedes visualizan es en la parte de recursos, ¿cuál sería una alternativa para fortalecer eso, qué rol podría cumplir por ejemplo la cooperación?

Norma: ¿Desde nosotros o desde afuera?

Cacho: No, desde afuera, o sea ¿qué rol estaríamos pensando nosotros que pudiera cumplir la cooperación?

Norma: Quizás una cooperación importante sería la económica, porque hay tanta gente desocupada en el país que a lo mejor está dispuesta a venir acá, pero que no la va a absorber el gobierno, ni este equipo local. Pero si se sigue recibiendo una cooperación que le da valor a la capacitación, y a estos procesos que son lentos, creo que sí sería posible, lo económico y la capacitación.

Conce: Lo técnico, también.

A continuación se conversa sobre el trabajo de las comunidades.

Norma: En el verano van más van a algarrobear y sembrar sandía, porque está el molino ahí; además se hizo un desmonte acá cerca del canal con el intento de no sólo sembrar en verano zapallo y sandía, sino también algunas verduras, pero encontramos que es un poco difícil la tarea; hay un señor solo que tiene sembradas como cuatro hectáreas casi todo el año (maíz, zapallo). Este campo es muy codiciado por un montón de criollos como es cercado para meter sus vacas y caballos, y continuamente hay algún líder que le da permiso y esto dificulta la siembra, y esto de que nosotras hemos empezado con la reforestación también nos complica. En este momento concretamente estamos haciendo eso.

Cacho: ¿Y las otras comunidades que no están trabajando en estos momentos, en qué quedaron, que están haciendo, o no hacen nada?

Norma: Venden postes, eso son los rumores que nos llegan, eso en Mortero; y los de acá también poste de quebracho, porque algarrobo no tienen; y de Sumayén, no sabemos nada.

Conce: Allá en Sumayén nosotras dejamos por que una tal Noemí, que primero fue concejal, y después se postuló para intendente de acá de Chiriguanos, ella un poco agarró la manija y nosotras intentamos ahí una escuelita, pero después está mujer se metió, hizo un plan de viviendas y les hizo cambiar el documento para votar allá; muchos venían a votar acá, tenían el domicilio acá, les hizo cambiar y ella salió de intendente de Chiriguanos, y nosotras un poco para no entrar en competencia con la Noemí, además ellos habían venido a buscar unos libros que le quedaron acá en el Centro, y un poco la dejamos a la otra, porque les daba muchas cosas, iban en camiones, y para no entrar en competencia, tampoco nosotras no teníamos vehículo y se nos hacía muy difícil, primero por el camino que no es muy bueno, un tramo tenés que ir bordeando el río, y bueno...

Norma: ¿En que año fue eso?

Conce: Y bueno, no hace mucho, unos 6 o 7 años.

Norma: En el '96, cuando vine vinieron a retirar unos libros.

Conce: Porque la Noemí estaba en pleno apogeo, a nosotras se nos hacía difícil por el vehículo, sí había un agente sanitario y gente también, un maestro, se hizo un salón comunitario, antes ya se había hecho uno, y bueno lo dejamos por eso. Y Aibal Silencio, fue un acompañamiento así por las tierras, es muy lejos y tampoco nunca se hizo un buen acompañamiento, más eran esas dos comunidades, El Mortero y ahí también en Sumayén, se cambiaron de lugar, se fueron al lugar donde les habían dado la tierra, que era el primitivo asentamiento, ellos se habían ido a Sumayén, porque habían puesto ahí una fábrica de esencias, por el trabajo, y se quedaron. Ahí hay una misión Anglicana, una enfermera, escuela, e hicimos el traslado a esas tierras que son las que les dieron, pero al salir la Noemí, con toda su furia entonces nos retiramos del todo.

Cacho: ¿Ustedes qué ven, que de esas comunidades se vinieron muchos al pueblo, o no?

Conce: Sí, gente joven, esa comunidad tiene mucha relación con la de acá Wichí Lawet, es el mismo grupo, hay muchos muchachos que se casaron acá, chicas que se casaron con gente de allá y se vienen a vivir, van y vienen. Acá hay algunos que una temporada están allá y después acá en verano y antes en vacaciones de invierno. Antes también iban, lo que pasa todo el mundo nos hicimos un poco,... si no es con vehículo no van.

Cacho: ¿Lo último en el ámbito zonal fue el proyecto vivienda; se hizo acá o no?

Conce: Sí, y fuimos de los primeros, de los que más nos beneficiamos, un grupito pequeño; estaba Ricardo, como eran pocos se los repartieron. Sí, nosotros hicimos para Mortero, acá las dos comunidades, y donde se metió la Noemí, también entraba pero ella hizo una montonera de casas y no eran muchos, ya habíamos hecho un grupito de casas para hacer el traslado, por eso no hicimos ahí porque dijimos van a sobrar casas, pero las viviendas eran para las cuatro comunidades.

Cacho: ¿El aporte técnico ahí, que ustedes hablaban de las dificultades del aporte técnico quizás por el perfil del equipo, eso como lo lograron?

Conce: Acá los muchachos participaron del curso, pero nosotros ya antes de este curso hicimos un salón para una carpintería, buscamos un albañil de acá del pueblo y ya les fue enseñando. Así que del grupito que quedó los mandamos al curso que se hizo para viviendas y las primeras que se hicieron este criollo los fue acompañando, pero fue una lucha, los paisanos no lo aceptaban y él todos los días con el problema de los aborígenes y ellos decían que con la plata que se le daba se las dieran a ellos y ahí un poco acompañó mucho por las cosas que les hacía falta y las compras la efectuábamos nosotros, Fernando, dejó todo tan bien especificado que no había mucho problema, cuando lo necesitábamos por algún problema venía Ernesto porque Fernando parece tenía mucho trabajo, así para un paisano que murió ayudó mucho así en las cosas que les hacía falta a los albañiles. Fernando y Ernesto vinieron mucho sobre todo cuando se finalizó con las viviendas a dar el visto bueno, o cuando surgía algún problema.

Cacho: ¿En estos momentos ustedes, como acompañamiento a las comunidades aborígenes quiénes están?

Norma: Yo, Alfredo...

Cacho: ¿Alfredo, en qué papel?

Norma: Un poco en la chacra.

Cacho: ¿Y él más o menos los acompaña, como voluntario?

Norma: Y nosotras le damos algo.

Cacho: ¿Él y la señora?

Norma: La señora es maestra, él entiende un poco de siembra.

Conce: ¡Entiende un poco de todo!

Norma: En Las Bolivianas no tienen camino, era un lugar de paso; al ponerse el alambrado muchos criollos quedaron del otro lado.

Conce: Y con el problema del canal también.

Norma: El canal y el CEDEVA. Al canal no lo pueden cortar, al CEDEVA tampoco, pero al alambrado del paisano sí.

Conce: Es un problema eso

Cacho: ¿No le hicieron puente al canal o sí?

Conce: Sí, los paisanos tienen un puente.

Cacho: ¿Pero no tienen el alambrado rodeando el canal también?

Conce: Lo tenían.

Norma: El Canal no tiene alambrado

Conce: El canal no, el que tiene ahora en la chacra es el que sacaron para ampliar el camino, han hecho caminos en los dos lados y entonces los paisanos lo tenían pero lo sacaron y lo han puesto de vuelta los de la empresa.

Norma: 50 mts. les sacaron o un poquito más

Cacho: ¿Les cortaron el campo en dos?

Norma: Una parte quedo como expropiada

Conce: Queda un poquito cerca de las vías

Norma: Eso es de ellos.

Conce: Claro el alambre de ellos era en de las vías y después al hacer el canal.

Norma: Pero es acá muy en el borde, no es que se lo partieron en dos.

Conce: Sí, es una punta.

Norma: Que serán unos 100 - 150 mts. en total.

Conce: Les sacaron, fue un convenio así de palabras nomás, y la empresa les hizo el puente, y todo el mundo pasa por ahí porque no hay otro.

Cacho: ¿Por ahí se saca madera?

Conce: Sí, el Robattin.

Cacho: ¿El de Lomitas?

Norma: Quiso abrir un camino, pero no se le permitió, él necesitaba sacar una madera que hace dos años que la tenía cortada del otro lado y como gran favor y gran justicia humanitaria, dijo que él les haría un camino, y como la gente no se animó a decirle que no de entrada lo mando acá, dijimos que íbamos a hacer reunión, después él los fue a buscar, no los encontró, me encontró a mí, y le dije que un camino ellos no lo necesitaban. Qué lo van a necesitar si nunca hacen nada, y uno quiere hacer algo humanitario, una cosa es hacer algo humanitario y otra aprovecharse.

Conce: Esta muy codiciado ese campo, hay un montón de vacas y todo el mundo quiere entrar y salir.

Cacho: Y debe haber buenos pastos. ¿Todas las comunidades alambraron sus campos, o no?

Norma: Bolivianas, Wichí Lawet y Mortero, sí. Pero a veces no sirve de nada el alambrado si la gente de adentro les da autorización.

Conce: Sería mejor retirar un poco para que las vacas no estén tan resguardadas; todo el mundo codicia meter las vacas ahí dentro.

Cacho: ¿Logran un pago de pastaje, o no?

Conce: Muy mal hecho.

Norma: Por $ 100, $50.

Cacho: Hay comunidades que se armaron de ganadería con eso, el caso de San Martín II, tiene en estos momentos 200 animales y en sus comienzos fue así por convenios.

Norma: Pero hacían convenios bien hechos.

Conce: Acá lo hacen uno o dos o tres, los demás no se enteran.

Norma: Nosotros no nos animamos a sugerir eso, como lo hace un grupito a escondidas.

Cacho: Eso no es legal, por ley no pueden alquilar, ni rentar.

Liliana: ¿Y cuando vas a una autoridad de acá y no te escuchan, tenes que ir al ICA?

Cacho: Lo que pasa, como no hay nada firmado, bueno nosotros les hacemos firmar porque el criollo no sabe que eso es ilegal.

Norma: ¿Y quién hace el contrato, lo hacen con ustedes?

Cacho: Claro, sí.

Norma: Acá lo hacen ellos solos lo firman y ahí nomás.

Cacho: Con nosotros, otras veces con el maestro que los apoya, pero han logrado algunos animales así, para después empezar con la actividad

Norma: Y después dejan animales ¿y ahora siguen dando para pastaje, o no?

Cacho: Y si sobra campo, sí.

Norma: ¿Lo cierran al campo para darles pastajes o no?

Cacho: Sí, cerrado. Eso lo codician en general; al cerrarse el campo se mejora el pastaje, una serie de condiciones, los tenés a los animales encerrados, tiene una serie de ventajas también el criollo en eso.

Norma: La cosa sería que te paguen y no para algunos sino para todos.

Conce: En Wichí Lawet, se hicieron muchas intimaciones, después los abogados nunca vinieron, dijeron que hace unos años los habían sacado, no sé si ahora habrán vuelto.

Cacho: Para algunos... ¿A los criollos o a la gente?

Norma: Al de adentro que está dispuesto a dar el permiso.

Cacho: No, no bueno el permiso no es individual, hay más dificultad entre los Wichí, que con los Pilagás o Tobas, por ahí éstos se cortan solos, bueno los Pilagás,

también pero si lo hacés más estructurado que sea toda la comunidad la que firma en representación de asociación civil, entonces...

Norma: ¿Firman todos?

Cacho: No, firman Presidente y Secretario y el Criollo y este una vez que firmó no discute más, la discusión puede ser previa, pero una vez que firmó eso es palabra mayor, pero de palabra es el problema.

Norma: Acá el problema es que como se sabe que por constitución no lo pueden hacer y no es la comisión la que está interesada en hacerlo, son algunos aislados, es un arreglo individual que cuando alguno se cansa de ver los animales ahí dice algo. La verdad la otra vez Pablo decía de cerrar pero a mí me da pánico darles la sugerencia a que llenen sus campos con vacas, hay muchos criollos acá que no tienen nada de tierra ni alambres.

Liliana: ¿Cómo lo llevan adelante eso en San Martín II?

Cacho: Es la comisión la que firma el convenio.

Liliana: ¿Ustedes les dieron la idea?

Cacho: Surgió de ellos, y después hizo el acompañamiento el equipo. Nosotros también hicimos en el Simbolar y el Descanso.

Liliana: ¿Cómo reparten las ganancias?

Cacho: No, no. Es para la comunidad, no es individual.

Norma: De las vacas con crías algunas serían para la asociación civil; ¡así sería!

Liliana: Claro no es plata, es directamente vacas.

Cacho: O sea ellos tienen 20 vacas y les aumenta el rodeo, la producción de su propia ganadería.

Norma: ¿El convenio es por un tiempo?

Cacho: Y sí, por lo general de 6 a 7 meses

Liliana: Por meses tantas vacas

Cacho: Claro.

Norma: A la gente joven le cuesta mucho animarse...

Cacho: ¿No hubo un recambio generacional? ¿No metieron los jóvenes?

Conce: No todavía.

Norma: Como secretarios para que hagan las actas nomás.

Conce: Como que no se animan a enfrentar, en general hablan.

Norma: Ciriaco dice que los viejos tampoco les dan lugar.

Conce: En las reuniones hablan, pero a la hora de enfrentarse no.

Norma: ¿En otras partes sí se dio?

Cacho: Sí, pero automáticamente escuchás diferentes discursos, los viejos dirigentes con sus discursos 'vos me tenés que dar, me tenés que ayudar', hay una camada intermedia que lo cumplen los jóvenes, hay un presidente muy joven.

Norma: Estaban contando la otra vez que la comisión de Tres Pozos estaba integrada por jóvenes. Y en Colonia Muñiz también.

Cacho: ¿En el transcurso de estos años no fueron viendo un cambio en el discurso, por ejemplo de los pastores, de los dirigentes o sigue el mismo discurso "pobrecito yo me tenés que dar, ayudar"?

Conce: No, tanto de pedir no, pero los que un poco más se capacitaron muchos se fueron detrás de los políticos y un poco por la ambición de los jóvenes, como que lo de la política es lo fácil, el plan trabajar y todo eso.

Cacho: ¿Y en el discurso de los pastores? ¿Son anglicanos la mayoría?

Conce: Nazarenos... Acá no, hoy es uno de ellos que lo nombran delegado.

Norma: Es como el pastor.

Conce: Sí, pero no le llaman pastor, es el encargado, no es que ha ido a hacer cursos y todo eso. Bueno, no son tan fanáticos, acá el grupo que más se mantiene es el de Urbano, es el fiel encargado, van mucha gente y también criollos.

Cacho: ¿Son anglicanos o pentecostal?

Conce: Pentecostal, la iglesia acá no ha tenido mucha fuerza.

Liliana: Hay dos o tres dirigentes que quieren independizarse de las instituciones, esto de las ODAS, quieren independizarse de las instituciones religiosas, porque de los políticos son dependientes.

Conce: Mucha dependencia hay. Desde hace unos cuantos años acá hay lugar para un concejal aborigen, así es que hay una pelea por el lugar, y se prenden y después no quieren soltarlo; buscan el puesto de la comuna.

Cacho: Muchas gracias.

ENTREVISTA A ERNESTO Y BETY STECHINA.

Ex integrantes del equipo de promoción de la parroquia de Ingeniero Juárez. Actualmente viven en la ciudad de Formosa.

Entrevistados por: Fernando Aguilar.
Formosa, 25 de marzo de 2000.

Desarrollo de la entrevista.

Comienza la charla con referencias a las reuniones de Cab que se hacían en el Cecazo, en las cuales nos conocimos en la década del '80.

Fernando. En el '85 llegué a la zona, y me enganché en las reuniones de Cab. Ustedes ya estaban.

Ernesto. Nosotros llegamos y nos montamos en proyectos que ya estaban caminando. Dicho de otra manera, la historia no comienza cuando uno llega, sino que había cosas acá. Incluso si uno mira un tiempo un poquito más largo de la historia, quien más quien menos hubo otra gente que también hizo su aporte, su experiencia, bien o mal, con más o menos elementos. Por ejemplo experiencias como la de Carboncito (de la Iglesia Anglicana en Salta), y otras que a veces uno no las tiene totalmente en la memoria.

Bety. Pero cuando nosotros llegamos en el año '80, la gente tenía en la memoria lo de Carboncito. Por lo menos en Ingeniero Juárez lo tenían muy presente, porque cuando una de las hermanas, María Guía, empezó a plantear lo del proyecto integral de trabajo y educación (ahí caímos nosotros en Juárez), la gente constantemente hablaba de Carboncito, como una experiencia que la gente sí quería. Era tiempo del Proceso; todos estábamos aglutinados frente a una situación que nos agredía desde afuera. Entonces teníamos como equipos más posibilidades de encontrar puntos de unión, porque el enemigo común lo teníamos todos muy claro.

E. El proyecto de Ingeniero Juárez tenía distintas ramas: era un proyecto integral, con aspectos de desarrollo económico, mucho de organizativo, educativo (que en la práctica se concretó en alfabetización), y todo lo que en ese momento no lo llamábamos recuperación de la tierra, pero era el uso de una parcela, desde donde había que empezar a hacer algo.

B. El proyecto de Barrio Obrero era eso. Después estaba el equipo de salud, donde estaba Hilario trabajando desde el año '77, y se estaba empezando con la capacitación de agentes sanitarios en el año '82. En ese entonces lo llamaban salud rural; todo en el contexto 'milicos'.

F. ¿Ustedes se engancharon en algunas de esas áreas? ¿Por ejemplo vos Bety decís que te enganchaste en lo educativo?

B. A mí me propusieron la tarea de coordinar un grupo de alfabetizadores aborígenes; primero fueron 7 y después fueron 12. Justamente Mabel Quinteros se puede acordar de todo esto porque después con ella continuamos una segunda experiencia con el apoyo de INCUPO, con un sistema de alternancia.

F. ¿Siempre en la línea de alfabetización?

B. Primero empezamos con alfabetizadores aborígenes, que apenas leían y escribían. Eran algunos nomás los que leían y escribían. Hay que ver que en el aspecto educativo hemos dado un salto cuantitivo en las comunidades impresionante, porque las hijas y los hijos que venían con sus mamás mamando, y que como decía la hermana Gracia 'las mamás no lograban hacer el 1 al derecho', después fueron mis alumnas en el nivel medio. O sea que en una generación logramos pasar del analfabetismo al nivel medio.

Cuantitativamente ha sido... Bueno, ahora hay que hacer todo un replanteo en cuanto a calidad, y una cantidad de cosas que seguramente compartimos, pero yo me dediqué al tema alfabetización, y bilingüe. Empezamos con wichí, con Marisol que estaba en El Potrillo, y yo en Juárez. Elaboramos cartillas de alfabetización wichí. Y yo me reunía todo el tiempo (la cosa organizativa que menciona Ernesto). El trabajo estaba impregnado de organización, y fuertemente marcado por la capacitación. O sea todo el tiempo tomar el proceso organizativo como momentos de capacitación. Luego había instancias donde se paraba y se pensaba (era la capacitación más fuerte); pero cada momentito del camino y del proceso estaba signado por: 'esto es capacitación', o sea que tenemos que hacerlo de tal manera. Y el equipo, que estaba fuertemente coordinado por la hermana Guía, que tenía para esto un carácter especial, nos reuníamos todo el tiempo; estábamos en asamblea permanente, todos informados de lo que iba ocurriendo en cada uno de los grupos de trabajo, todos informados de cómo andaba el proceso de alfabetización. La idea era trabajar al estilo Paulo Freire, con palabras generadoras, haciendo que la gente vaya hablando su realidad mientras que vaya aprendiendo...

F. Cuando te referís a todos los que se reunían...

B. El equipo éramos la hermana Guía y la hermana Gracia, las otras hermanas más ligadas a la parroquia (que organizaban la parte más cultual; el tema indígena estaba separadao de la parroquia; la parroquia era lo criollo), y nosotros que éramos el Barrio Obrero. Nosotros nos dedicábamos fuertemente al tema indígena, y la iglesia no nos consideraba pastoral. Lo único que, claro, teníamos un proyecto de Misereor (empezó con el cura Dionisio, que después se fue). Las dos hermanas eran una garantía institucional que lo que nosotros hacíamos tenía un encuadre eclesial, pero en ese momento no existía la pastoral aborigen.

E. Yo vine con la intención de hacer apoyo en desarrollo agrícola y ganadero. Esa palabra, para alguien que viene de Santa Fe o de zonas productoras era muy desafiante y muy grande. Cuando llegás acá, con las limitaciones del monte y del clima, de la sequía, de la escasez de agua, con lo duro que son los extremos de los tiempos, es decir un invierno muy seco y un verano lluvioso, bueno... Había que empezar a aprender a leer de nuevo en ese ámbito.

Se intentaron hacer cosas, había tres grupos a los que atendíamos: Barrio Obrero, Campo Bandera y La Esperanza. Estos eran los tres grupos originales, que de alguna manera estaban involucrados en el proyecto. Incluso tengo entendido que el famoso proyecto Misereor del año '79-80 preveía apoyo económico para los tres grupos. Después había muchas otras comunidades alrededor, pero no estaban en la atención de este equipo.

F. Me interesaría desarrollar toda esta línea que estás planteando de lo agrícola, etcétera, y después volver a cómo se engancha lo educativo.

E. Lo primero fue tomar contacto con la gente, ir al lugar donde tenían la tierra. Ocupaban un pedazo de tierra, tenían alambradas 100 hectáreas, en el medio de las cuales había una represa con agua (en El Trébol), que era un logro poder tener una represa que retenía agua todo el año. No así Campo Bandera, que eran no sé cuántas hectáreas cercadas, pero con la idea de ocupar 1000 - 1500 hectáreas. Allí la infraestructura de represas no dieron resultado, no retenían el agua. Entonces era todo un desafío: ¿qué hacemos con los animales en la época en que no hay agua? ¿Y con la gente? De alguna manera a la gente se le llevaba agua en carritos, en tanques, pero con 30 a 50 animales no podés hacer eso todos los días. De todas maneras, con el tiempo se fue solucionando, porque las represas se fueron haciendo útiles. Se intentaron hacer desmontes, siembras... Incluso tenemos fotos de cosas muy interesantes a nivel de productos muy básicos como el maíz, la sandía, el zapallo, incluso pasturas que se hicieron en ese momento...

B. Perdón, quiero introducir el asesoramiento que tenías de Oscar Aloatti que venía financiado por Fundapaz.

E. Se pidió asesoramiento de afuera. Oscar Aloatti era un ingeniero que conocíamos ya de la zona de Reconquista. El aporte de ese ingeniero lo hizo Fundapaz como colaboración a todo el proyecto. Creo que Aloatti llegó a estar un año y medio o dos, de visitas periódicas que hacía a la zona, de asesoramiento y de cómo hacer un estudio de lo que iba pasando. Cuando llegó el momento de hacer una propuesta se cortó la cosa, porque Aloatti planteaba un proyecto donde intervenía la Provincia, intervenían muchos organismos y era muy costoso. Entonces los servicios del ingeniero no se dieron más. Pero de todos modos a mí me aportó mucho, sobre cómo ir utilizando lo que el mismo paisano iba haciendo y te decía 'esto no va a servir porque no se puede, no va a dar resultado'.

F. ¿Los mismos paisanos?

E. Los mismos paisanos. Pero uno iba con la idea: 'a la agricultura hay que hacerla de esta manera, a la ganadería hay que hacerla de esta manera', y en ese lugar no era 'de esa manera' como uno creía que era; es decir los tiempos eran otros. No fue fácil hacer el cuidado del ganado, con lo que significa: agua, pasturas, alimento, cuidado sanitario...

B. Yo quería aportar el tema de 'lo comunitario'. Nosotros teníamos el esquema (equivocado, según lo evaluamos después) que los paisanos eran todos muy comunitarios, entonces las vacas eran comunitarias, y por supuesto nadie cuidaba, alguien se comía todo, entraban los animales en el sembrado, entonces después fuimos empezando a darnos cuenta que lo comunitario era muy mítico nuestro, y en realidad había que trabajar por parcelas y por familias dentro de una tierra comunitaria, porque sino el tema de 'me hago responsable de esto' no existía.

F. Ese es todo un tema para desarrollar, que es lo organizativo. Pero estoy escuchando que también hay otros factores, como el aporte del gobierno que no se dio (factores humanos), y también factores físicos: climáticos...

E. Sí. Solamente quiero agregar una cosita que es muy importante y rescatable en esto, es que el tema de la ganadería en ese momento era ocupación de la tierra. Es decir, no sé si iba a ser capitalización, recurso, patrimonio, o sea tener muchos animales y sacar la leche y la carne. En ese momento no era tan así.

F. ¿Cuando decís 'ese momento' a qué tiempo te referís?

E. Al comienzo, año 80-82. Con muchas dificultades, se morían los animales, se escapaban, se los robaban, se mezclaban con los animales de los criollos, y después como por ahí no había un manejo, no se sabía de quién eran. Ellos mismos los comían a escondidas, como eran comunitarias, por ahí se daban el lujo de comer un animalito. Todo el mundo sabía y todo el mundo compartía, pero después no se contaba.

F. ¿Y eso ustedes lo veían, y de alguna manera lo aceptaban como parte de una estrategia política...?

E. Lo trabajábamos con ellos, y les decía mos que, ojo: esto tiene que ser distinto, no puede ser así. Es comunitario, hay que esperar a tener más cantidad para comer. Había fechas históricas (Navidad, etc.) en las que estaba permitido carnear un animal y compartir. Lo otro era aceptado por la comunidad pero un poquito clandestino frente a 'éstos que de alguna manera nos están controlando el proyecto', que éramos nosotros, los de afuera.

Hago un salto a ahora. Ayer estuve con uno de Barrio Obrero, que me dijo que ahora tienen 150 animales, cuando en esa época hablábamos de 20 animales. O sea que después de 20 años la cosa empieza a cambiar hoy; los tiempos son mucho más lentos que lo que nos planteábamos en ese momento. Cuando fuimos a Ingeniero Juárez, nos planteábamos el proyecto a 5 años. Hace 20 años que estamos en la provincia, estuvimos 15 en Juárez, y creemos que es poco por los tiempos que habría que seguir acompañando estos procesos.

La parte agrícola fue muy difícil. Yo creo que aún hoy se están haciendo avances muy importantes en ese aspecto.

Con el tiempo después se fueron haciendo obras importantes de infraestructura, que la Provincia fue haciendo en la zona; es decir para todos los ciudadanos, no para ese proyecto ni para esa comunidad ni para ese sector. Se fueron haciendo canales derivadores de agua, como el canal del río Bermejo hacia Ingeniero Juárez. Cuando hablábamos con el ingeniero Aloatti veíamos que todo esto era indispensable. No se podía seguir trabajando sin obras de infraestructura, sólo con lo que la misma naturaleza te daba. Había que traer agua, no había agua de perforación, o era muy limitada, o mala. Los caminos eran malos.

B. Ir a Potrillo era un safari; hoy vas en un rato. O sea, lo que se ha logrado a nivel de infraestructura básica en la zona es impresionante. Todavía falta muchísimo, pero a nivel de caminos, los canales, las comunicaciones. Nosotros no tuvimos televisión hasta el año '87, lo cual significaba que leíamos mucho más.

E. En el año '87 se instalaron las FM, el canal de cable. El teléfono era muy precario.

B. No teníamos comunicaciones, salvo la radio del Obispado. El atraso que significaban las comunicaciones... lo que significaba comunicarse entre comunidades, por ejemplo. Como te decía, ir a Potrillo era una cosa de salir a la mañana y llegar a la noche tarde.

E. Cuando había que comprar algo del proyecto, hacíamos 'tour de compras'. Era todo un acontecimiento, salíamos con un vehículo, una Ford 250 con acoplado, a comprar cemento, herramientas, tanino para la curtiembre, levadura para la panadería. Era cosa de salir hoy y volver cuando podíamos. El asfalto llegaba hasta el cruce de la '95, el Automóvil Club que ahora no existe más.

Quería completar esto con el tema de la ocupación, trabajo, mano de obra, y de qué vivir, es decir el consumo de la gente. En el Barrio Obrero eran varios los grupos de trabajo: la carpintería, la herrería, la panadería, la curtiembre, el taller de costura, la talabartería, el sector carbonería. El sector animales y campo (lo que estaba en El Trébol) era el desafío de ver qué hacemos con la tierra.

B. Acá hay una cuestión de contexto de la que no debemos olvidarnos, y es el proceso económico que vivió nuestro país después. Hoy un taller de costura es imposible mantener, Zapla no te compra más carbón, todas las Pymes desaparecen, ¿entonces por qué va a funcionar la de un paisano? O sea, después fue imposible seguir con todo esto como fuente de ingreso, porque era imposible competir...

F. Por el contexto económico.

E. La gente hacía poste y vendía muy bien. Había mucha gente que vivía del posteo.

B. Hoy en el sur las grandes estancias ponen postes de cemento.

E. O no renuevan más el poste, porque no le dan los márgenes a los grandes ganaderos para poder hacerlo.

B. Hoy la disyuntiva laboral creo que comparte la gran disyuntiva laboral de todos los argentinos. Me parece que estamos en un contexto muy difícil para producir, para imaginar, sin mucha capacitación tecnológica, imaginar qué podemos hacer con esta gente para que puedan vivir de su trabajo. Cuando fue la apertura democrática en el año '83 fue un gran ingreso de gente a la administración pública. Esto que tuvo su parte negativa, que todos la evaluábamos y la conocemos, pero también es una especie de subsidio de decir 'bueno, habitaste esta tierra durante muchos años, ahora tenés esto para mantener a tu familia'.

F. Estamos hablando de los paisanos...

B. Los paisanos, son muchos los paisanos en la administración pública. En el último congreso aborigen que hicimos a raíz de todo el tema político el año pasado, hicimos una encuesta, y era altísimo el porcentaje que recibía algún ingreso en la administración pública, aunque sea pequeño.

E. Alguien en la familia tiene algún ingreso, aunque más no sea por el lado de pensionado.

B. Eso sería lo más pobre. Pero si no enganchó en salud, alguien es maestro especial o trabaja en el ICA, o es municipal. Alguno tiene alguito en la administración pública.

E. Tal vez hay que hacer una aclaración: que se trata de los grupos más de tipo urbano, porque por ahí para los rurales es más difícil, no es tan así.

F. Sí, sería Barrio Obrero, y otras comunidades.

E. Otras comunidades que están sobre la línea, sobre los poblados (el congreso era provincial).

F. La pregunta que yo tenía es: por qué se planteaba la agricultura y la ganadería (ahora que estamos hablando del ingreso de la gente, y que mencionaron como al pasar la ganadería y la agricultura). ¿Cuál era la estrategia económica?

E. En principio, estos grupos que habían hecho toda una caminada y terminaron viviendo en el Barrio Obrero, la idea era volver a un lugar que sea la tierra de los aborígenes, no un barrio dentro de la ciudad (de Ingeniero Juárez en este caso), sino desplazarse a un lugar, conseguir que el Estado Provincial les entregue la tierra. Por eso se empezó estudiando la ley de tierras, cómo podía ser este asunto de entregarle la tierra a los indígenas, porque había una cláusula que decía que 'se daba la tierra a aquellos que eran capaces de' (nunca supimos capaces de qué). Se consideraba al indígena incapaz de trabajar la tierra. Parecía en ese momento que el indígena no iba a poder tener acceso a la tierra. Sí, el planteo era ir ocupando un espacio geográfico, e ir sacando de esa tierra lo que necesitaba la gente.

B. Pensábamos en el autoconsumo también.

E. Estábamos convencidos de que se podía hacer el autoconsumo. Ojo: seguimos convencidos. Lo que pasa es que, con otras condiciones.

B. Después la gente nos empezó a decir: 'necesito zapatillas para los chicos'. O sea que hay otras necesidades que no cubre el autoconsumo. Pero si pudiésemos obtener de la tierra por lo menos la nutrición básica de la familia, creo que sería muy importante. Eso es una cosa que seguimos pensando.

E. ¿Puedo hacer una vuelta al hoy? Hablando con esta misma gente, que ahora están avanzados en edad, la semana pasada me encontré con algunos, y depués de 18-20 años, nosotros nos cansamos de decirles. 'muchachos, la esperanza, la vida, el rebusque no está en la ciudad, está en la tierra'. Después vino la apertura democrática, la ley 426, se le entregó la tierra con título de propiedad, así y todo no veíamos que el aborigen se haga cargo de ese pedazo de tierra para decir: 'acá estoy, la voy a ocupar y la voy a hacer producir'. Hoy, después de muchos años, en El Trébol, en aquello que fue el 'lugar de paseo' (la primera reserva), hay 10 familias instaladas, mejoraron los accesos, hay un molino que eleva el agua de la represa, de ese tanque elevado están haciendo una infraestructura para bajar el agua por caño para que llegue hasta las casas, tienen su propia majada de chivas, sus gallinas, sus lechones, algunos tienen vacunos propios (no comunitarios, tal vez derivado de aquello comunitario), y 1-2 y hasta 5 hectáreas desmontadas esperando que venga la época de lluvia, para sembrar lo que siempre supieron hacer.

F. Vos recién mencionabas la ley 426 y todo eso. ¿Cómo se posicionaron ustedes en aquel momento?

E. Por creer que este juego de la democracia era válido y había que meterse adentro y jugarla desde adentro, y que el Estado era responsable de muchas cosas que se necesitaba conseguir para mejorar la situación de la gente, nos afiliamos y tratamos de meternos lo más cerca posible de aquéllos que tenían poder de decisión.

B. Que en aquel entonces era la gobernación de Floro Bogado. Se tomó la ley de Paraguay, que era buena, y de ahí se sacó. La ley 426 era absolutamente novedosa en la

Argentina; Formosa fue requetepionera. En Argentina nadie hablaba de indígenas en el año '84. No había nada como marco legal de donde agarrarte, además que salíamos de la noche oscura de la dictadura. Entonces, a partir de una ley de Paraguay se tomaron los artículos principales de la ley 426. E hicimos tanta capacitación sobre esa ley que yo creo que los paisanos se la sabían de memoria. Una vuelta, Adriana Bogado, que era ministra de Acción Social y estaba paseando en Juárez, dijo 'esta gente conoce la ley 426 más que nosotros'. Me quedó esa frase grabada, porque ella, que junto con su marido eran un poco los gestores de esta reivindicación, quedaba impresionada de ver el estudio. Ese mismo estudio se hizo después con la Constitución del '91. O sea, siempre la capacitación y la organización fueron el eje de todo lo que hacíamos.

E. Yo creo que la ley puede tener errores, puede tener algunos fallos. Hasta hoy hay gente que cuestiona cosas. Por ahí se hizo lío con el tema de la autoridad de la comunidad: que el cacique, que el delegado, que por tener personería jurídica además tiene un presidente... Entonces, hay un lío de autoridad. En las comunidades se viene arrastrando hasta el día de hoy, más allá de lo difícil que puede ser tener al día ese papel que se llama persona jurídica. Pero es un instrumento legal que les permitió a las comunidades muchas cosas: tener un pedazo de tierra (con título comunitario, cuando nadie hablaba de título comunitario en ese momento), alambrar esa tierra. La entrega de la tierra fue una fiesta, de 2 años por lo menos. Después siguieron muchos conflictos con los criollos... toda esa historia es muy larga. Pero realmente fueron 3-4 años de un gran festejo que era recibir una carpeta que decía el título de la tierra. Yo creo que esa es una bisagra muy importante en la historia de los pueblos indígenas.

B. Todo lo que es reivindicativo fue una bisagra importante, porque cuando se empezó con la experiencia de auxiliares docentes aborígenes, esto de devolverles el derecho a la educación, todo lo que fue reivindicativo la gente lo vivió muy bien. Yo me acuerdo que Ernesto en un curso de Pozo del Tigre hizo una reflexión: tuvimos la década del '80 que fue de reivindicaciones (era el año '90); ahora empezamos una década de producciones. Bueno, nos llevamos algunas frustraciones en esa década de producciones.

E. Habría que ver hoy qué pasó en esta década del '90. No trabajamos esta pregunta con la gente.

B. No nos olvidemos que no somos una isla, y vivimos un contexto nacional, que para algunas cosas no ayuda. Pero la fuerza con la que vivimos la década del '80 como década de reivindicaciones fue muy importante, en todo: educación, salud, tierras... Lo de 'La Tierra es Vida' todavía no hablaste como experiencia de capacitación para la producción.

F. Sí, justamente ese es el enganche que quería hacer. Estamos ubicados en la ley 426, que por lo que están diciendo ustedes tuvieron incidencia en la formulación de esa ley, en cuanto alianza política...

E. Nosotros (el equipo y otros equipos) tuvimos mucho que ver. En esto se enganchó mucha gente. Incluso gente que no hizo la opción ni de afiliarse ni de apoyar al gobierno como tal, pero sí de acompañar a las comunidades en esto de armar la estructura legal y comenzar a pelear las cosas que había adentro de esa estructura legal: la tierra, la educación primaria bilingüe a través de una ley, después vino la ley para la educación secundaria. O sea que se fueron dando muchas cosas.

F. A ver si entiendo. Por un lado estaba como modelo de ley, la ley del Paraguay. Y como cosas que se venían trabajando desde antes, todavía en contexto de dictadura, estas experiencias productivas, de educación, salud, etc., que de algún modo aportaban contenido a la ley. Con muchos errores, problemas de autoridad, y todas estas cosas que fueron mencionando.

E. En este concierto faltan algunos instrumentos, que se lo escuchan un poquito bajo por atrás, pero son muy importantes. Empezó a darse a través de los equipos esto del intercambio entre indígenas. Puede haber alguien que me corrija, pero entiendo que Endepa tuvo todo un tiempo de gestación, que fueron estos encuentros, en los que había

que llevar a la gente. En el '79 o en el '80 hubo un encuentro nacional en Buenos Aires (a partir de ahí se realizaron los Encuentros de Hermanos). Fue en agosto del '80 en la iglesia de Santa Cruz; no me acuerdo si había indígenas del sur, pero sí de varios lugares del país. Para lo que estamos acostumbrados hoy día aquello era un 'encuentrito'. Todavía deben estar los informes, que recogían en forma muy tosca lo que la gente decía (teníamos el respeto por poner textual lo que había dicho la gente), y por ahí son difíciles de leer, poco didácticos. A raíz de eso quedó el compromiso de hacer encuentros por provincia, con los grupos étnicos de las provincias. Y eso Formosa lo tomó muy al pie de la letra y se empezaron a hacer encuentros provinciales, que después se llamaron los Encuentros de Hermanos, que se llegaron a hacer 5 ó 6. Está todo el material en el Cecazo.

B. Todo esto estuvo muy coordinado por Francisco en Ramón Lista y la hermana Guía en Juárez. Esto hay que decirlo en honor a la historia. Ellos dos realmente eran la mística.

F. Yo me acuerdo que cuando recién llegué a la zona, una de las primeras cosas de las que participé fue de un encuentro de hermanos. Me acuerdo que había toda una efervescencia...

E. Sí. En toda esta historia quiero introducir el tema Cecazo. Porque el Cecazo cumple una función muy importante: sin ese espacio físico y lugar de reflexión, muchas de estas cosas no sé adónde hubieran sido interrumpidas o se hubiesen cortado. Nosotros en el mismo año en que vinimos (año '80) ya se empezaron a hacer las reuniones de los alfabetizadores, nos integramos a los equipos parroquiales de pastoral... Hubo toda una reflexión que después se diferenció la pastoral criolla de la pastoral aborigen; en un comienzo era una sola cosa.

B. Estaba en el oeste lo aborigen, y después lo que era CEB, capitaneado por Ibarreta (el grupo de Marta). Pero me acuerdo de los cursos 'La tierra es vida', que para mí fueron muy importantes, y deberíamos haber seguido en esa línea. Eso lo evalúo como algo que era importante: era llevar gente joven y empezar a trabajar un mes adentro del Cecazo.

E. Eso fue uno en el año '82 y otro en el año '83. Llegó un momento en que dijimos: 'bueno, esto de trabajar la tierra, hay que buscar la forma de hacer la experiencia con la gente, y para qué sirve y cómo se hace'. Me acuerdo que lo ideamos con José Murray: un día dijimos 'vamos a hacer esto'. No teníamos la más mínima idea. Se planteaba tener a los jóvenes de las distintas etnias durante un mes en el Cecazo, y hacer la teoría y la práctica. José me planteaba: '¿cómo vas a hacer la práctica? ¿Concretamente qué vas a hacer?' Entonces armamos en una tarde un esquema de un posible curso. Buscamos los cultivos clásicos: el maíz, la caña de azúcar, la mandioca, la batata, el poroto y el zapallo.

B. La mandioca no era del oeste; tuviste que ir a buscar las guías. Era cuestión de probar cosas que pudieran andar, y hacer un proceso de capacitación largo con gente joven para ir transfiriendo todo esto. Nuestra preocupación era: '¿La tierra para qué?' Estábamos en la etapa de ocupación, y nos planteábamos el aprovechamiento.

E. Para esto el Cecazo tenía el techo, la comida (Misereor también aportaba en esto), la tierra, el personal permanente (en ese tiempo estaba Tabo, que me ayudaba a conseguir las mulas, los caballos, el arado, las ramas de mandioca). Trabajamos durante un mes, en dos años.

F. O sea que desarrollaban la línea de tracción animal.

E. Tracción animal. La idea era: lo que se puede hacer en la comunidad sin mayor costo. Encontramos un viejito paraguayo que manejaba mucho estas cosas, la tecnología apropiada. Consiguió un sembrador de esos manuales, y nos acompañó durante todo el curso. El tipo tenía dos mulas, dos caballos y un carro.

B. Hoy se podría seguir en la línea, introduciendo apicultura u otras cosas que en ese entonces no se hicieron.

F. ¿Qué otras cosas harían hoy?

E. Ya para el segundo año, don López de El Potrillo, mirando el dibujo del Acción de Incupo, fabricó un trapiche con quebracho. Entonces hicimos miel de caña con la caña que habíamos plantado el primer año. Podía haberse dado una cadena de cosas, y entrar a variar otras; por ejemplo, la producción del maní, que en ese momento lo habíamos hablado pero no lo trabajamos.

F. ¿Y por qué no se dio eso? ¿Por qué no hubo una continuidad?

E. Bueno, no lo tengo claro. Estábamos en el '82 - '83. Ya en el '84 estábamos peleando por la ley. Entonces nuestra cabeza, la gente, la preocupación estaba en la lucha por la ley, por la recuperación de la tierra. Tendríamos que haber dejado un equipo siguiendo el pensamiento de eso que habíamos empezado. Nos dispersamos, pusimos la cabeza en otra cosa.

F. Dicho de algún modo, se empezó con algunas experiencias de tipo local (que me contabas al principio), hasta que llegó el momento de la apertura democrática. Ahí hubo un fuerte trabajo político.

E. Sí. Y trabajando más por los derechos de la gente, pero sabiendo que los podíamos conseguir: el derecho a la tierra, el derecho a la educación, los tenías en la mano. Dependían de alguna manera de lo que uno empujaba.

B. Yo creo que tampoco ayudó el hecho de que las comunidades aborígenes tampoco pedían continuar con los cursos 'La tierra es vida', porque ellos también estaban con este tema.

E. No sé si fue una excusa, pero nosotros habíamos dicho que fue un curso muy costoso, que era muy difícil para los muchachos tenerlos un mes 'encerrados' en el Cecazo, los equipos no disponían de gente (técnicos) para estar un mes acompañando todo este curso. Yo me acuerdo que ni bien empezó la apertura democrática entré a trabajar como coordinador del centro ICA de Ingeniero Juárez, o sea en relación de dependencia con el Estado, lo cual ya marca un tiempo y una...

F. O sea que la apertura democrática habilitó espacios de participación, espacios de poder, y eso a su vez limitó otros.

E. Exacto. Preguntaste qué otras cosas se podrían hacer. Bety mencionó lo de la miel, sobre la cría de la gallina, el chancho y la cabra, se mencionaba pero no se hacía la práctica. Y eso se podía incorporar en futuros pasos.

B. A su vez yo estaba con Mabel Quinteros trabajando con las mujeres en un sistema de alternancia en donde hacíamos alfabetización y alimentación, y tratábamos de ir introduciendo la preparación de nuevos alimentos; por ejemplo aprender a consumir verduras, que hay que saber prepararlas. Hacíamos con muy poca infraestructura, en un centro de adultos en Juárez, todo un trabajo de nutrición y preparación de alimentos. O sea que esto es una línea que tal vez en un futuro se pueda retomar. Me parece que hoy por la urgencia de la nutrición (porque las familias están pasando hambre), podríamos tener el espacio, y creo que los aborígenes responderían nuevamente a una propuesta de este tipo.

E. En estas experiencias, nosotros fuimos descubriendo diferencias entre las etnias, diferencias zonales, o sea en la posibilidad de hacer cosas de acuerdo a la zona donde estaban. Yo me acuerdo que los pilagás de la zona de Navagán eran mucho más agricultores y más aprovechadores de lo que la naturaleza le daba en parcelas muy chicas de tierra, porque no tenían las 3.000 o 5.000 hectáreas que se disponían en el oeste. Eran mucho menos: 100 hectáreas, pero los pilagás sabían qué hacer en esas 100 hectáreas. Los tobas de la zona de Perín, sabíamos que tenían otra forma de aprovechar

ese recurso natural. Y los wichí, sobre todo los del extremo oeste, estaban muy lejos de entrar en un sistema productivo.

F. Pero ahí hay un condicionante de clima, de lluvia. No es lo mismo el este que el oeste.

E. Sí, pero después pudimos contactarnos con grupos que estaban sobre el río, por ejemplo Yacaré, Mistolar, y las comunidades que estaban sobre el Pilcomayo. Los tobas del oeste (de Rinconada y la zona de Churcal), tal vez porque tuvieron un asesoramiento, un seguimiento de técnicos de la iglesia anglicana durante mucho tiempo, eran agricultores con una cierta especialización en ciclos; ellos eran los primeros que entraban con productos de la zona en Juárez (a fines de septiembre, principios de octubre), porque en marzo-abril bajaba la creciente, en mayo-junio ya estaban trabajando la tierra. Cuando en el resto de la tierra no llovía, ellos entraban en las tierras húmedas del bañado del Pilcomayo, y en septiembre - octubre ya tenían fruta; y eso lo hacían todos los años, como algo ya incorporado. Eso no lo pudimos ver en la zona del Bermejo, con los wichí, cuando las posibilidades de tierra, humedad y borde del río no eran iguales pero sí similares. Es decir, el entrar en una cadena de producción, comercialización y consumo...

F. ¿Vos decís que hay una diferencia de mentalidad si se quiere entre los tobas y los wichí?

E. Sí, yo creo. No tengo mucho fundamento antropológico, pero creo que en ese aspecto, el wichí sigue siendo recolector, cazador, pescador. Miran al río por la pesca, no la costa del río por la producción de la batata y el zapallo.

F. Por ahí me tienta meterme en ese tema, y por ahí no...

E. Lo que pasa es que hay que tener argumentos y fundamentos para hacer estas apreciaciones, que son muy generales.

F. Pero bueno, un picoteo con cuestiones metodológicas, si lo querés. Cuando vos decís 'sigue siendo', a mí (que tengo mi propio proceso, que llegué en el '85, etcétera) me parece bueno que *sea* cazador-recolector-pescador.

E. Con una pequeña diferencia: no hay más conejos, hay muy poca algarroba, pescado por suerte hay todavía, pero el río a veces juega una mala partida, entonces no es como cuando tenían esos recursos.

F. Yo también, sin muchos elementos técnicos en la mano pensaría: '¿si en lugar de desmontar 100 hectáreas, con la misma energía que te lleva desmontar, regar, etcétera, cerramos con alambrado para que no entren otro tipo de animales y dejamos que se reproduzcan los conejos, los algarrobos? ¿Por qué no?'

E. Sí, por qué no. Es factible, lo que pasa es que esto también fue toda una discusión con respecto a la unidad productiva, cuando se discutió el tema de la tierra. Se llegó a convenir con los funcionarios del Estado de ese momento que una unidad productiva para los indígenas podía ser 5.000 hectáreas. Eso no está escrito en ninguna parte. Se dijo: donde hay posibilidades, que a las comunidades se les dé hasta 5.000 hectáreas. Después en otros lugares no había: se les dio 100 porque no había más (estaban ocupadas por otra gente). En algunos lugares se reubicó gente para poder darle. Bueno, una unidad productiva... Lo que pasa es que nosotros seguimos pensando que eso no es una unidad productiva, porque en primer lugar hay que ver para quién: para una persona, para una familia o para una comunidad. Depende de cuántos son en la comunidad: si son 10 familias es una cosa, pero si son 100 familias es otra. Ese criterio de unidad productiva no sirve; sirvió para decir: 'vamos a pelear por lo menos por 5.000 hectáreas'.

F. La imagen que me queda a mí, por cómo viví el proceso desde que llegué, y por otro lado escuchando todas estas cosas, es que hay un fuerte componente político, que arranca en el '83, digamos, donde todas estas cuestiones técnicas, y decisiones sobre

qué hacer y cómo hacerlo desde el punto de vista productivo quedan en un segundo plano, y me da la impresión que hay muchas preguntas que habría que retomar.

E. Hay muchas cosas que habría que hacer, tal vez no lo mismo. Pero yo creo que en esto vos tenés más autoridad para decir, porque tu equipo de Lomitas retomó muchas cosas. Con los pilagás han hecho estas experiencias, tal vez con otro título, pero esto que se hizo con 'La tierra es vida', ustedes lo fueron haciendo con las comunidades, probando el cultivo bajo sombra y todo ese tipo de cosas. Yo creo que sin ser una continuidad directa, es haber avanzado en cuestiones técnicas de esto de la producción para el consumo. Todo el estudio que hizo Incupo de 'El monte nos da comida', a lo mejor personalmente no estamos del todo de acuerdo con la forma en que se hizo, y si es cierto que da comida el monte, pero es una línea de decir que hay algo que se puede hacer.

B. Nosotros siempre reflexionábamos sobre esto: hasta qué punto podemos producir una inmovilidad en las comunidades, si se cierran sobre sí mismas, diciendo: 'el monte nos da comida, autoconsumo, nosotros resolvemos'. Por un lado luchar por los derechos es importante: meterte, estar, participar, para ser reconocido como tal, e integrarte a la sociedad formoseña, que la constitución habla de lo pluricultural.

F. Que fue toda otra lucha esa.

B. Fue toda otra lucha, y ahí también estuvimos, en el año '90 y '91.

E. La reforma de la constitución provincial fue otra bisagra muy importante.

B. Entonces, nosotros siempre pensamos que esa apertura y esa participación de la gente también aportaba a un crecimiento de las comunidades. Y en esto me queda algo por decir del tema educativo. Así como te dije al comienzo del salto educativo que tuvimos, de pasar en una generación del analfabetismo al nivel medio, hoy nos damos cuenta que la gente te dice que los chicos no aprenden. O sea todavía sigue siendo un problema la calidad de la educación. Y aquello por lo que tanto luchamos y tanta energía pusimos en capacitar auxiliares docentes, MEMA o como le quieras llamar, puede llegar a transformarse en una trampa, porque los maestros 'piolas' dejan que los chicos wichí se arreglen con el MEMA, y entonces ellos, que están en una escuela en el monte se las toman, y se van el jueves y vuelven el martes, total los chicos quedan con el MEMA. Entonces nos encontramos con que los chicos no manejan el castellano, y cuando nosotros hablábamos de educación bilingüe, hablábamos de una educación donde el castellano era segunda lengua. Es decir, respeto a la lengua materna, respeto a la cultura, pero fundamental aprender el castellano para poder integrarse. Y me lo dice Ana que sigue estando en el nivel medio, que esto sigue sin modificarse: los chicos terminan la primaria, incluso de las escuelas mejores, como es la del Barrio Obrero, con un muy pobre manejo del castellano. Entonces acá viene todo un replanteo: maestros no aborígenes que se dedican al mundo aborigen, aprender cómo se enseña una segunda lengua. Hoy hay hermosas experiencias de cómo enseñar inglés como segunda lengua.

F. A ver si ordenamos un poquito. Veníamos hablando de lo educativo, que vos decías que hubo un salto cuantitativo, y el problema que permanece es el de la calidad de la educación.

B. Vos fijate todo lo que se logró: empezando en el año '82 con la capacitación de auxiliares docentes aborígenes, ninguno de los 12 que empezaron la primera experiencia de la provincia tenía la primaria terminada. Después la terminaron en escuelas de adultos, después hicieron el nivel medio, y algunos incluso trataron de terminar el terciario, y tenemos la primera maestra wichí, que fue una de las primeras auxiliares docentes aborígenes (te hablo de esto y se me caen las babas porque realmente ha sido maravilloso el salto de esta piba). Empezamos a hacer investigaciones culturales; nosotros traíamos en nuestra mochila que éramos monitores de EFA (esa era nuestra formación), y a nosotros Magui y Jean Charpentier nos habían enseñado mucho a escuchar la cultura de la gente. O sea que nuestros maestros nos habían marcado que había que escuchar la cultura de la gente, y yo tengo las investigaciones culturales que

hacíamos, de escuchar, grabar y desgrabar lo que estos auxiliares docentes me contaban de lo que era su cultura. Entonces desde el año '82 nos metimos en todo ese tema: empezó la primera capacitación, que terminó en el año '83 y salieron los primeros 12 auxiliares docentes, que eran para el Barrio Obrero, para Laguna Yema y para Campo Bandera. Después de eso viene todo lo que dentro de la democracia fuimos peleando una idea de modalidad aborigen, con Ema que trabajaba mucho en esto, convencidos de que el chico aborigen necesitaba tener como una discriminación positiva digamos; una educación aparte, con sus tiempos, su cultura. Todavía no se hablaba de bilingüe ni de bicultural, fueron cosas que se fueron trabajando con el tiempo. Cuando la escuela Nº 438 queda como escuela exclusivamente aborigen, y se empieza a lograr (para el año '85) la ley de modalidad aborigen (la Provincia reconoce la modalidad aborigen como la modalidad especial o cualquier otra modalidad), ya teníamos capacitados los primeros auxiliares, y empezamos a capacitar la segunda camada de auxiliares docentes. Ahí viene la idea del nivel medio para los aborígenes; todas conquistas que se obtienen a través de una lucha política. Dentro de ese secundario aborigen se pone una orientación laboral que es educación. Los que eran maestros auxiliares docentes pasan a ser maestros de la etnia, con un cuarto año adulto con un nivel medio terminado, donde aprenden pedagogía, sicología y otras materias que tienen que ver con lo educativo. Entonces ahí hay un salto cuantitativo porque de auxiliar docente con una mala primaria pasan a tener un nivel medio con orientación pedagógica. La educación se fue perfeccionando; yo creo que en la escuela Nº 438 se han hecho cosas maravillosas, de las que algunas formé parte y otras las vi y las requetevaloro, pero creo que tenemos un bache en la enseñanza del castellano porque le hemos puesto tanta fuerza al tema de la lengua indígena.

F. ¿La escuela 438 es del Barrio Obrero?

E. En principio era una escuela común, pero después se fue haciendo una escuela modalizada. A todo esto es importante decir también, así como mencionaste la de Yema, en Pozo del Tigre también se estaba haciendo con los pilagá, en Qompi.

B. Todos formaron auxiliares docentes, después. Fue como un dominó. Ema había sido maestra de escuela común, donde había chicos aborígenes y chicos no aborígenes juntos. Ella vivía en el Barrio Obrero y sufría una barbaridad ver que los chicos aborígenes no aprendían; y ella le ponía alma, corazón y vida e igual no aprendían. Entonces, de su diagnóstico vino toda la idea de la modalidad, junto con Marica.

E. Una anécdota: en lugar del cuaderno, venían con la taza. Venían a tomar el cocido. Entraban por la ventana, tomaban el cocido, salían por la ventana y se iban.

B. Evidentemente había una serie de cosas del diagnóstico que te mostraban que la cosa no iba a funcionar. Pero va pasando el tiempo, y ante tanta discriminación uno empieza a hacer fuerza para el otro lado: te ponés los anteojos del mundo indígena y entrás a ver todo con esa óptica, y lo entrás a sufrir en carne propia, y entonces todo era 'la lengua indígena, la cultura, la lengua, la cultura, la lengua'. Y de golpe nos empezamos a dar cuenta que los chicos ingresaban al nivel medio, que tanto esfuerzo habíamos puesto para lograrlo, sin manejar el castellano. Entonces hoy nos encontramos con esta dificultad, que yo creo que es clave. Y hoy lo veo después de una distancia, incluso física, que me permite evaluar las cosas con mucho amor (demás está decirlo), pero veo que en eso fallamos. Ema había empezado con una experiencia, que no sé si la continúan, de enseñanza del lenguaje oral castellano, porque nadie puede escribir una lengua que no habla. Entonces tomemos de la enseñanza de lenguas extranjeras la metodología; que hay muchas metodologías nuevas, y en esto capacitemos a los maestros blancos. Así como el auxiliar o el maestro aborigen enseña a escribir el wichí o el pilagá o lo que sea, que los maestros no aborígenes le den mucha bolilla a la enseñanza del castellano.

F. Yo me acuerdo que Teresa era profesora de inglés, y estaba en eso (la enseñanza del castellano como segunda lengua). Me acuerdo que ella hablaba de este tipo de cosas.

B. Ella me enseñó mucho a mí de estas cosas; yo estaba con los auxiliares cuando ella estaba con esto. Y Teresa hubiera sido un aporte más rico, porque en realidad si

tuviéramos profesoras de inglés enseñando castellano con los wichí, estoy segura que lograríamos un montón, porque necesitamos esa habilidad de, bueno: 'dale, y dale, hablar, conversación, tema'. Aunque sea el ritmo indígena y todo más lento, pero igual: si vos admitís que total no te entiende, lo mirás al auxiliar, el auxiliar habla en wichí y ya está, es cómodo. Y yo creo que los maestros blancos han caído en esa comodidad. Después cómo van a entender historia y geografía en el último ciclo de la primaria, si no leen. La lectoescritura en castellano se hace fundamental, y esto después se lo arrastra en el secundario. Entonces hoy los paisanos te piden que quieren que los chicos aprendan inglés. Ana me decía: '¿cómo van a hacer tres lenguas?' Lógico: no queremos renunciar al wichí o al toba, el castellano lo damos por sobreentendido; ¿cómo vamos a introducir una tercera lengua? En estas condiciones no, pero también es lógico que la gente que tiene un control remoto de la tele en inglés, quieran aprender un inglés instrumental. Pensando en la computadora... Yo estoy convencida que un paisano con una computadora sería magnífico, porque tienen una pasta, porque además ellos no se plantean temas de la lógica que por ahí me planteo yo con la computadora. Yo suelo decir que saltan del pensamiento mágico directamente a la tecnología de la computación sin pasar por el operacional. A nosotros se nos hace un matete porque tenemos que aprender todo mecánicamente, en cambio a los paisanos estoy segura que podríamos darles una herramienta educativa fantástica si les enseñamos computación. Creo que no tenemos que tener miedo de esas cosas.

Entonces: una fuerte enseñanza del castellano como un elemento de integración, porque ya pasó la época de las reivindicaciones y ya tienen hasta la posibilidad de hacer un terciario en Juárez, pero fracasan por la lengua. Mejorar la calidad de la educación de las ciencias básicas y las ciencias sociales y biológicas; aprender contenidos, aprender a investigar, sin olvidar la cultura e investigando todo lo que tienen alrededor primero, pero después ampliar el horizonte, porque eso a todos nos ha ayudado, ¿por qué no les va a ayudar a ellos? E introducir elementos como puede ser la informática, que me parece que puede ser clave.

A nivel de financiación, pensando en Misereor (se lo dije el otro día a Ignacio Guillalba), sería muy interesante para plantearlo en el largo plazo, que las comunidades aborígenes empiecen a tener sus propios profesionales, así como tienen los kollas sus abogados, sus médicos. Digo carreras tradicionales como medicina, abogacía, antropología, algún ingeniero agrónomo. Y poder detectar en los secundarios aborígenes los mejores; en esto no quiero ser elitista, pero ver que haya capacidades básicas adquiridas, seleccionar los que realmente pueden afrontar el desafío, y poder becarlos todo el tiempo que haga falta, firmando un convenio en el que yo esta plata la uso para capacitarme, me la da la asociación tal mes a mes, yo puedo darle tanto a mi familia para no tener la angustia que mi familia se está muriendo de hambre, yo me dedico a estudiar con la mente puesta en que tengo que servir a mi gente, por lo menos 5 años después de recibido. Tipo Cuba: yo te capacito bien, pero vos me firmaste un papel que después que te recibiste tenés que servir a tu gente por lo menos 5 años.

F. Todo esto que me acabás de plantear parece un planteo conductista, pero de alguna manera hemos sido conductistas.

B. Hemos sido conductistas, y yo lo asumo porque me parece que la gente necesita en cierto sentido. El otro día Clemente Amado me dijo: '¿viste? Nosotros somos comos los chicos'. Así como hemos iniciado toda la etapa de recuperación, y se han logrado un montón de cosas, gracias a que hubo un cierto paternalismo bienintencionado, pero hubo un acompañamiento de decir: 'bueno, hay que ir haciendo tales cosas', hay que darle ahora un fuerte impulso a la educación. Yo creo que en nuevos financiamientos que se consigan, creo que esto es un eje, que compartimos con todo el país, además. No es solamente los pueblos indígenas: hoy el que no está educado queda afuera. Entonces encima de ser excluidos por la marginalidad y la pobreza, y los lugares y las peores tierras y todo, van a ser excluidos por el no manejo de la tecnología, por el no manejo de la informática, por el no acceso al internet.

F. Bueno, estamos entrando en un punto que ya aparecía hace un ratito, y ahora entra con toda la fuerza, y que tiene que ver con cuestiones metodológicas, esto del

conductismo, el paternalismo. Por otro lado vos Ernesto decías que notás diferencias entre wichí y tobas, o sea que por un lado o por el otro las características culturales propias juegan, no sabemos si mucho, poco o cómo, pero juegan. Y ahora que ha pasado toda una década de reivindicaciones, de tratar de poner en marcha una serie de líneas (con mayor o menor éxito), después de haber obtenido logros incluso desde el punto de vista del derecho (constitución provincial, nacional, etc.), lo que siento en este momento es: ¿no estamos con posibilidades de calmarnos un poco, nuestro entusiasmo propio de promotores, y decir: 'por qué tanto conductismo, por qué no empezar con ritmos más indígenas si se quiere?' Lo largo así como para provocar, para saber lo que piensan.

B. Ernesto me cuenta que hay gente que viene a inscribir a sus hijos acá (en Formosa). Entonces uno se preocupa por pensar cómo se va a ir dando esta integración, ya en una ciudad un poco más grande.

E. Hijos de aquéllos que nosotros teníamos como dirigentes, como alfabetizadores, como coordinadores de grupos; hoy los hijos, que ya pasaron la escuela primaria e hicieron un nivel secundario, los veo acá en la ciudad buscando la posibilidad de una terciaria. Y buscan dónde quedar, cómo bancarse el material de estudio, con qué comer. Es decir, buscan el apoyo, que ya no es la cajita de comida de hace 15 años atrás, es otra cosa, otro desafío.

B. Es decir, que algunos (y es fiero decir algunos, porque no pueden ser todos) puedan tener el acceso a una profesión. Que podamos tener, por ejemplo un indígena ingeniero agrónomo, que entonces podamos ver: 'vos que sabés toda la técnica, que has estudiado todo esto, y además sabés cómo es tu cultura, sabés cómo es tu gente y tenés el idioma, ¿cómo podemos hacer?' un poco porque veo este abogado Kolla (Eulogio Frites); a lo mejor hay cosas de él que no te gustan, pero él sigue luchando por su gente. Pero conociendo de leyes, bien kolla el hombre, pero pudiendo hablar de igual a igual con otro abogado. Lo estoy planteando de aquí a 10 años, yo sé que es un planteo que parece un poco utópico. Pero no habría que abandonar ni dejar 'La tierra es vida', porque está el resto de las comunidades que tienen que seguir caminando en un mejor manejo del castellano, una mejor calidad de educación; todo eso tiene que continuar. Pero poder ir pensando en potenciar algunos para que puedan adquirir mayores conocimientos.

E. Potenciar eso no garantiza que no vuelvas a repetir el conductismo, el paternalismo, porque lo puede llegar a hacer el mismo indígena capacitado. Ahora, yo creo que tienen todo el derecho, y es válido ese desafío, de que sean ellos los que asesoran a su gente. Capaz que sea necesario todavía un acompañamiento durante mucho tiempo, porque los procesos son muy largos; es decir, estamos hablando de tiempos mucho más largos de lo que uno calcula cuando dice: 'bueno, me voy a aquella comunidad a acompañarlos durante 5 años para que salgan de la situación'. Mentira. No son 5 años, son 50 y acá son 500.

F. Yo creo que todos podemos acordar que una beca para que un joven indígena se forme en determinada profesión es algo que de una manera u otra va a ser útil. Esa y otras ideas que acaban de salir. Pero en relación al cómo, yo puedo entender un cierto contexto histórico, urgencias políticas, etcétera, por allá por los '80, que justifiquen un cierto conductismo, paternalismo si lo querés, pero en función de estos procesos que ya estamos viendo que son muy largos, me planteo si no sería un poco más sabio bajar nuestro nivel de ansiedad, y que esos procesos se vayan dando más naturalmente si querés, desde lo que va haciendo la gente.

B. Sí, por supuesto. Nosotros de alguna manera siempre fuimos muy críticos, autocríticos del paternalismo. Siendo concientes que a veces el mismo paisano produce una relación así. El ejemplo más claro es el de la artesanía: sin nosotros no pueden vender nada. Todo lo que es comercialización, en realidad: hay algunos circuitos en que pasamos a ser fundamentales.

E. Retomando lo que vos decís: es cierto, tenemos que calmar la ansiedad. Ojalá tengamos los espacios de reflexión para este tipo de cosas. Yo no sé en este momento. Nosotros en los últimos años no hemos tenido esta reflexión a nivel de equipos que

trabajan en forma directa con los indígenas. Hacemos una reflexión a nivel de pareja, y con otras personas, pero no tenemos un equipo de trabajo en el cual se reflexione lo que hoy hace falta, dónde hay que poner el acento. Sí creo que nosotros tenemos todavía la responsabilidad de garantizar ciertas cosas; garantizar aquello que es responsabilidad de otros (del Estado): las cuestiones de salud, las cuestiones de educación, las cuestiones de lo que diríamos el crédito (o sea las ayudas necesarias para que los grupos puedan hacer algo, apoyo financiero), eso creo que nosotros todavía, y tal vez por mucho tiempo, calmando esa ansiedad que vos decís, bajando las aceleraciones y los apuros, pero sí necesitamos seguir garantizando.

F. Cuando vos decís 'nosotros', ¿en quién estás pensando?

E. En todo el sector de gente que estuvimos y estamos en contacto con los indígenas, que podemos sentarnos a conversar con ellos, y no darle órdenes, que tuvimos la experiencia, la oportunidad, que podemos llegar a entendernos, y podemos llegar a ayudarlos y acompañarlos, y a garantizar ese tipo de cosas sin bajar cosas impuestas; en un diálogo.

B. Para eso hace falta plantear procesos como el que se planteaba para Barrio Obrero en aquellos años, donde era un equipo para una comunidad. La cantidad de recurso humano que necesitás, como cantidad de equipos... En aquel tiempo éramos un equipo para una sola comunidad, o dos contando a Campo Bandera.

F. ¿Eso ustedes lo ven como necesario?

B. No. Nosotros llegó un momento en que ya nos parecía como injusto, porque había una cantidad de otras comunidades que quedaban al margen de todo un proceso de capacitación, que nosotros estábamos tratando de llevar, y que al final, no sé... Quedó en la memoria de la gente lo de los grupos de trabajo y todo el proceso de organización, pero después nosotros optamos por que la cosa sea un poco más repartida, con las otras comunidades que también estaban como expectantes mirando: '¿por qué todo para Barrio Obrero?' Entonces empezamos con una dinámica de trabajo más regional, y ya no estábamos tan en proceso, la evaluación diaria, la reunión semanal... Eso demandaba mucho esfuerzo.

F. Y esos procesos comunitarios, cuando los promotores pasan a abordar aspectos más regionales, ¿cómo se siguen dando?

B. Los grupos del Barrio Obrero se fundieron y volvieron a empezar un montón de veces. En el manejo económico, nos damos cuenta que había una dependencia muy grande de nosotros.

E. Y ojo que si tenemos que empezar hoy, no sé si hay que hacer otra cosa, capaz que volvemos a hacer lo mismo. A ese nivel me siguen quedando interrogantes. No sé si bajar con tanta artillería en una sola comunidad, pero queríamos hacer la experiencia y probar desde ahí. Si eso lo dispersás en 10 o 20 grupos no podés hacer la experiencia. Se hizo de esa manera; si hoy hubiera que hacerlo de nuevo, no te sé decir: capaz que algunos errores no los volveríamos a cometer, pero cometeríamos otros, seguro. Es como que uno dice: 'acá hay que desafiar y meterle para adelante'.

B. O sea, te dedicás fuertemente como asesor de una comunidad, o hacés un trabajo más regional y te reservás un rol más técnico, y dejás que los pasos se vayan dando en cada comunidad. Porque además cada comunidad tiene sus particularidades y conflictos internos, y sus propios tiempos también. Yo creo que hoy optaríamos por la segunda; no optaríamos por meternos de lleno en una comunidad.

E. Siempre hubo, y creo que sigue habiendo, una línea de gente que piensa que la persona que va a acompañar de alguna manera a la comunidad tiene que 'estar'. Estar: un poco vos lo dijiste de alguna manera, si no sería el tiempo de calmar nuestras ansiedades y estar disponibles para lo que ellos quieran. Si hay que mediar en esto o aquello o lo de más allá. Bueno, tal vez hay gente que tiene pasta de estar. Pero hay otros que se nos ocurre que hay que hacer.

B. Me acuerdo que Guillermo Magrassi estuvo una vez en Juárez, y él decía que el 'estar' era de la cultura americana, el 'hacer' era gringo europeo, y el 'ser' propio del oriente, de Asia.

F. Bueno, creo que estamos redondeando la charla...

B. Así como el Cecazo fue un lugar clave en la historia, creo que en Pozo del Tigre o donde sea, un lugar de reunión de la gente que está en toda esta problemática, financiado además, permanente, y sin el agobio que 'no tenemos para mañana', creo que es indispensable. Que podamos ir con la gente y que podamos ir nosotros; el rol del Cecazo fue muy importante en su momento y creo que se nota que eso flaqueó en un momento, por problemas financieros y por todos los problemas que ustedes ya deben tener evaluados. Eso me parece que haría mucha falta. Yo creo también en el apoyo fuerte a la educación, más allá de lo que el Estado ha brindado, que ha sido mucho (por ejemplo, nombrar auxiliares docentes con sueldo, que fue importante para que la gente trabaje).

F. Vos estás contestando una pregunta no formulada sobre el rol de la cooperación internacional.

B. Pienso que la cooperación internacional podría financiar un centro regional de trabajo. Me parece, desde la distancia, que hace falta un lugar donde reunir a todos los equipos, y donde pueda reunirse la gente.

E. ¿Potenciar lo que existía, no?

B. Sí, ahí o en otro lugar. Creo que eso se notó la falta. Se empezaron a armar centros de capacitación por distintos lugares, y de golpe uno nota que hace falta algo que nos reúna a nivel regional, en alguna instancia. Lo local hace falta, pero alguna instancia regional creo que sería muy importante.

F. ¿Eso en función de la reflexión?

B. Y también de poder pensar en cursos de capacitación para la gente.

E. Reflexión y programación, me parece. Y a nivel de hoy los equipos que están trabajando con las comunidades y de las mismas comunidades. Sin necesidad de repetir cosas como las que hicimos, creo que el encontrarse de distintos lugares, interétnico, es muy enriquecedor. Esto es válido. Vamos a hacerle un homenaje a Oscar, que nos debe estar escuchando. Oscar tenía ese don de encontrar a gente de distintos rincones del país. Si bien iba a una comunidad y se juntaba con 4 paisanos o con 200 paisanos, a través de esa tecnología de video, que al principio era muy molesta y muy pesada cuando llevaba todos esos equipos, la imagen, el saludo la palabra: eso tiene una riqueza muy grande, y para la gente es despertador de cosas.

B. Además, es recuperar la mística. Porque el entorno nos lleva a todos los argentinos, yo creo, al individualismo y la fragmentación, y corremos el peligro que a las comunidades les pase lo mismo. Entonces sentirse un cuerpo siempre es importante, que fue lo que tuvimos de lindo en aquellos años de la iglesia del oeste. La iglesia del oeste tenía un sentido de cuerpo, y lo que le pasaba a uno de alguna manera el otro se enteraba, y estábamos cada uno atendiendo lo local, pero también en una cuestión regional. Y creo que eso se ha perdido (a la distancia, a lo mejor estoy desconociendo). Por eso digo que se necesita un lugar donde pueda encontrarse a nivel técnico, y donde también pueda encontrarse la gente, ya sea para cursos de capacitación, técnica, agrícola, como encuentros de agentes sanitarios, encuentros de mujeres indígenas, por sectores, donde la gente pueda volver a sentirse cuerpo, como se sintió en aquellas épocas de las reivindicaciones. Porque van a surgir nuevas reivindicaciones, todavía hay mucho camino por recorrer. Espacios donde nos podamos escuchar a todos.

E. No digo que no hay estas instancias. Hubo temas como el PPI, que permitió que la gente se vuelva a encontrar, o que la gente pueda focalizarse en un tema y discutirlo. Esos intercambios: ahora están haciendo unos encuentros, creo que nacionales, a nivel juventud. Eso es importante trabajarlo a nivel etnia. Sino se desperdicia: es uno que va,

vuelve y no pasa nada. Tal vez haya que tener otros contenidos, otros temas. No volver a repasar la historia vieja, pero hablábamos de lo económico, de lo que es la educación, de la programación... No sé, discutir un montón de cosas. Hay gente capaz de discutir estos temas: a nivel de educación, a nivel de bilingüismo, hay egresados.

B. Además, vemos las guerras étnicas de Kosovo, por ejemplo. ¿Por qué no reflexionar con la gente lo que está pasando con las guerras étnicas? Cuando los mapuches están planteando una nación aparte... Es decir, son temas que me gustaría saber qué piensan los paisanos de acá. En un encuentro por los derechos del niño y el adolescente en Buenos Aires, los mapuches sacaron la bandera de la nación mapuche y hablaban de una sola nación mapuche, derribando la cordillera. Me impresionó, porque no es el mismo planteo de los paisanos de acá. Pero creo que son temas que hoy día la tele les acerca, y procesar las cosas que están ocurriendo son nuevas cosas de capacitación que tenemos que ir haciendo. Y me parece que en esto la riqueza de juntar gente más a nivel regional puede ser interesante.

F. O sea que ustedes verían un posible aporte desde la cooperación internacional en esa línea de facilitar encuentros, reflexión, capacitación, con nuevas temáticas.

B. Después darle mucha bolilla al tema educativo, y capacitaciones de nivel técnico agropecuario, con nuevas alternativas productivas. Siendo que ahora hay niveles medios con la salida laboral de recursos naturales, y que los chicos salen sin saber mucho qué hacer, se podrían hacer cursos, y eso también necesita financiamiento. También la cooperación internacional de alguna manera tiene que bancar a la gente que acompaña.

E. No hay otra forma, por el momento, porque el Estado, tanto nacional como provinciales, no están en condiciones, y además ese tipo de tarea no te la van a bancar. Y es mejor que no la banquen, porque si no después te condicionan todo lo otro. Entonces ahí es donde yo creo que apelamos a la buena voluntad y a los recursos de afuera. Te da mucha autonomía, para hacer cosas con creatividad y con una línea de trabajo.

F. No sé si quedó algo de lo del ser y el estar. Vos decís que hay gente que tiene pasta para el estar, y otros que son más del hacer. ¿Podemos imaginarnos distintos roles?

E. Yo creo que sí. Es fundamental poder nosotros ir imaginando esta cuestión. Y si fuera posible que los mismos paisanos nos puedan decir cuál es el momento en que tenemos que estar y cuál es el momento en que tenemos que resolver, si lográramos ese diálogo y esa interpretación de la cuestión, sería avanzar mucho. Porque hasta los que somos impacientes y no nos da para estar, nos podrían ir pautando cuestiones: 'en este momento usted quédese tranquilo; no se vaya, por favor, pero quédese ahí, no moleste'. No sé si no estamos en condiciones de lograr ese nivel de diálogo y de aporte, porque después de tanto tiempo que estuvimos en esa comunidad, uno mismo o gente blanca que estuvo, ya me parece que hay condiciones.

F. La última pregunta: ¿en qué están trabajando en este momento?

B. En el ministerio de desarrollo humano, en un centro de salud (no con indígenas). Eso es lo que significa mi sueldo por el cual sobrevivo. Y por otro lado tenemos la Asociación El Amanecer, a través de lo cual hacemos todo lo otro que tenemos ganas de hacer (nuestro nivel de auntonomía). Ahí sí seguimos trabajando con aborígenes, en cursos de capacitación en los que estuvo Ernesto, proyectos con aborígenes.

E. Tuvimos unos cursos financiados por el Banco Mundial. La idea era capacitar elaboradores de proyectos, pero fueron cursos tan cortitos y tan aislados, que era imposible armar proyectos y todo eso. Pero bueno, se facilitó el encuentro, y se le dio a la gente algunas herramientas por lo menos, pero eso debería tener otra continuidad.

Yo ahora estoy en el ICA. Di vueltas: estuve en la concejalía de Juárez, después vine al ministerio de desarrollo humano, en la coordinación del Programa PROMIN, después pasé a trabajar en el ministerio de acción social. A raíz de los ajustes que hubo últimamente, volví al ICA y estoy en un equipo que se llama dirección de coordinación,

recibiendo a la gente que viene del interior, que son casi todos conocidos, pero con el problema de no poder resolver las cosas. Porque la gente viene a buscar soluciones, y el ICA no tiene presupuesto.

B Digamos que a nivel oficial, hoy día la Provincia desaprovecha toda nuestra experiencia. Dicho con toda modestia: volveríamos a repetir errores, pero después de 20 años de trabajar en lo social... Antonio La Palma, un sicólogo social, el otro día estuvo en la provincia y dijo: 'formosa es una provincia que desperdicia recurso humano'. Y yo lo creo. Es una lástima, pero cuando hay gente con ganas de trabajar, con objetivos claros, y con experiencia, no es convocada. No nos extraña que haya gente que se está yendo de la provincia.

E. Yo creo que con la apertura democrática fueron 10 años de posibilidades, por lo menos. No sé si de grandes cosas, pero de posibilidades de diálogo y de intermediar. Después de esos 10 años, hay 7 u 8 años en que el distanciamineto es muy grande. Formosa es una provincia que tiene 480.000 habitantes. No somos 130 millones, como contaba este hombre de Bangladesh (Muhammad Yunus) que estuvo en Formosa los otros días, y contaba que en un territorio del tamaño de Chaco y Formosa juntos vive esa cantidad de gente. No tenemos las mejores tierras, pero tenemos tierra, monte, vacas.

B. Pero el contexto del país cuál es: en los años '90 se ha producido la retirada del Estado.

F. Gracias.

B. Bueno, basta porque sino este muchacho se va a hartar.

E. Un saludo a todos los que escuchen este cassette. Guardalo, porque no sé si después nos vamos a sentar a hablar de estas cosas. Nunca nos sentamos a rehacer la historia. Este proyecto que están haciendo ustedes es muy bueno, porque nos ayuda a todos a pensar de nuevo.

ENTREVISTA A ROBERTO VIZCAÍNO.

Presidente del Instituto de Comunidades Aborígenes. Formó parte del equipo de El Potrillo durante muchos años.

Entrevistado por: Fernando Aguilar.
Formosa, 8 de mayo de 2000.

Desarrollo de la entrevista.

Comienza la charla con referencias a las acciones que se realizaron desde los equipos y Cab con ocasión de la reforma de la constitución provincial de Formosa del año '91.

Fernando. En el marco de este trabajo de reflexión que estamos llevando adelante varios equipos e instituciones con Misereor, me interesa preguntarte algunas cosas tal como las ves desde la óptica del Estado. Me acuerdo que participamos juntos de toda la movilización que se hizo en relación con la reforma de la constitución provincial, y años más tarde vos ocupaste un cargo como funcionario.

Roberto. Yo no hablo como equipo, sino a nivel personal, porque no represento a ningún equipo ahora. Por otra parte, está bien que hablo desde el Estado, en el sentido que nosotros no trabajamos con Misereor. Cuando yo trabajé en Potrillo tampoco tuvimos programas financiados por Misereor. Me parece bien involucrar al Estado, pero más que desde la constitución, quizás desde el '83 (la democracia), dado que algunos de nosotros teníamos militancia política partidaria. Desde donde estábamos, la visión era la lucha por la organización y la recuperación de la tierra, educación y salud. Estos tres ejes los llevamos desde un trabajo en el que se involucraba al Estado, en el sentido que al Estado le correspondía la devolución de las tierras, asumir la educación y la salud. Esos ejes, en ese momento también fueron ejes de organización y de lucha reivindicativa.

F. Sí, me parece bien. Cuando yo te hablaba de la óptica del Estado, lo hago conciente de que sos una persona muy afín a lo que venimos trabajando como zona, más allá que algunos de entrada estábamos en ONG y otros no. Obviamente tu óptica tiene un sesgo, que es lo que estás marcando como la posición del equipo de Potrillo. ¿No sé en qué año llegaste a la zona?

R. Año '71.

F. O sea que del '71 al '83 tuviste un tiempo largo de trabajo hasta que llegó la apertura democrática.

R. Bueno, fueron distintos espacios. Un tiempo que fue también político, pero donde los espacios sociales con las comunidades aborígenes correspondían a la esfera de las hermanas y de los curas (fundamentalmente de las hermanas), no de los laicos. Especialmente fue a partir del '76, pero ustedes creo que llegan en el '86...

F. Yo llegué en el '85. Más o menos en esa época hubo una entrada fuerte de laicos que veníamos de otras zonas.

R. El espacio que vos mencionabas al principio de Cab fue el espacio que sirvió de articulación de los distintos equipos, donde el Cecazo era convocante (estaban Ceb y Cab). Yo no participé de las Cab pero sí participaba el equipo de Potrillo en ese momento. Mi participación fue directamente con el Cecazo. Pero en resumen, Cab fue durante la dictadura un espacio convocante de articulación de los equipos, y un espacio de reflexión que indudablemente tenía el respaldo de la iglesia. Institucionalmente era una presencia de la iglesia muy fuerte. Después del '83, con la apertura de la democracia, de todo ese espacio que se había dado de reflexión en el trabajo de los equipos, lo que teníamos más claro era la recuperación de las tierras, que era un sentir de la gente, y también la salud y la educación. Estas cosas fueron surgiendo, y llegaron a la reforma de la constitución

provincial del '91 y la reforma de la constitución nacional. En el '83, el primer paso fue la Ley integral del aborigen Nº 426. No sé si va por ahí la cosa.

F. Sí. Yo ponía el eje en la reforma de la constitución del '91 porque te acordás que fue algo que hicimos juntos. Inclusive viajamos juntos a Formosa con un grupo de indígenas, llevando una propuesta, que fue toda una experiencia de movilización, de alguna manera recogiendo todo lo que había sido la movida de la ley 426, y todo lo posterior que fue la titularización de las tierras, etcétera, y colocándolo en el texto constitucional. Si te parece se puede hacer una síntesis de todo lo que fue ese proceso hasta el '91, y después me interesa llegar a cómo se ven estos ejes de trabajo en el desarrollo desde una óptica del Estado. Pero sí es interesante enmarcar en todo lo que es el proceso previo, si te animás a hacer una síntesis.

R. Yo no sé si puedo hacer una síntesis, sino más bien, yo creo que una cosa importante fue el espacio del Cecazo. Cab y Cecazo en Pozo del Tigre fue muy importante por la presencia y el acompañamiento en las comunidades. Fue una etapa en la que había mucho trabajo voluntarista, en el sentido de que hasta ideológicamente no lo teníamos muy claro. Por eso a veces se confundía en los equipos lo asistencial y el asistencialismo, quizás por formación. Parto también de que teníamos una formación de iglesia, que pretendía mejorar la realidad más que transformarla. De hecho nuestro trabajo era: si los aborígenes eran hacheros, en lugar de depender del obrajero, del patrón, tratar de crear organizaciones de trabajo, tipo cooperativa, asociativa, de los hacheros, pero dentro del mismo sistema, lo cual no cambiaba fundamentalmente las condiciones económicas y sociales. En salud muchas veces el planteo era cómo mejorar la salud más bien desde una actitud personal; a veces no teníamos en claro cuáles eran los problemas de salud fundamentales, estructurales, sino que se caía en el asistencialismo. En educación el acercamiento se daba porque varios de los que estaban acompañando trabajaban como maestros; la carencia de escuelas, el índice de analfabetismo era muy alto. Entonces el planteo era cómo cubrir en esos lugares lo que le correspondía al Estado. De todo eso, lo que rescato es el análisis, las discusiones. Cuando hubo posibilidad de salir a recoger elementos nos dimos cuenta que estábamos en un proceso muy voluntarista, pero nos faltaban muchos elementos científicos. Cuando comienza a darse eso, creo que también comienza a darse un quiebre, una separación, por dos motivos: por un lado una mayoría de presencia laica; por el otro la incorporación de elementos científicos. Algunos pudimos ir a Brasil; vino Cetrulo, que es antropólogo, y empezó a darnos una serie de elementos, y ahí vino como una separación, quedando los laicos por un lado y la iglesia institucional por el otro. Uno percibía que no era un conflicto entre institución y laicos, sino un conflicto de poder. Uno sentía que la iglesia, que había pregonado que el lugar eran los laicos, cuando todo queda en manos de los laicos y los curas no tienen el control o el poder, entonces se separa. Dentro de la iglesia estaba el Edipa, que institucionalmente desapareció, lo que también muestra para mí cómo la iglesia institucional, tal como está formada, no tiene respuesta. Lo que se llamó pastoral aborigen desde los curas y las hermanas, era una pastoral de segunda; lo fundamental seguía siendo un concepto sacramentalista, y el trabajo pastoral, o la presencia de la iglesia institucional, se perdió. Eso lo mostraron los hechos: no se puede decir que eso fue un desgaste de confrontación entre laicos y curas, sino que se dio naturalmente por no tener respuesta.
Esto iba a...

F. Estamos tratando de hacer una síntesis de todo este proceso, donde hay una fuerte presencia de la iglesia en tiempos de dictadura.

R. En época de dictadura, marco tres cosas: había una presencia voluntarista, de buenas intenciones de trabajo; un espacio de reflexión, y de poder mantenernos en tiempo de dictadura; pero no se estuvo preparado para una salida democrática, que fue lo que produjo cambios fundamentales. O sea la separación de los laicos en lo que era Cab; en la salida democrática los laicos mantuvieron su identidad, mantuvieron sus equipos, lo que demostró que no había necesidad de una dependencia, había una madurez. Desde la iglesia no se estaba preparado para que con la salida democrática

cambiaran las condiciones. Ese espacio que necesitábamos, que lo teníamos dentro de la iglesia, después con la democracia, por ser más abiertos lo tuvimos, y la iglesia no estaba preparada para ceder ese espacio. Hasta ahí para mí fue lo de Cab.

Para mí lo importante fue el Cecazo, no Cab. Eso fue lo que nos permitió en conjunto, sea cada uno de ONG por un lado, otros que lo veían desde el Estado, otros más desde la iglesia institucional, insertarnos en ese proceso democrático. Esto nos llevó a crisis o discusiones fuertes, en las cuales opciones desde el Estado se identificaban con opciones políticas partidarias, donde la iglesia tenía que prescindir también. Creo que fue fuerte lo de los laicos, y también la opción partidaria o desde el Estado, que permitió acompañar a las comunidades en algo que intuíamos y creíamos que era importante.

Esto fue la ley 426, que se trabajó en forma articulada no sólo los equipos de Formosa sino también Incupo, y Endepa, que se había arrancado desde el '80, cuando nosotros veíamos que no nos teníamos que quedar solamente en lo provincial, sino ir abriendo espacios y articulando a nivel nacional, lo cual veíamos que se iba dando en otros países como Brasil. Esto nos llevó a articular con gente que estaba en instituciones fuera de lo provincial. La ley 426 fue importante como instrumento; hoy día quizás se la ve como la conformación del ICA, de la estructura de gobierno, pero fue un instrumento necesario para ir avanzando en lo de la tierra, en educación, en salud, ciertas cosas que también permitieran a las comunidades (las que uno pensaba que fueran tendiendo a organizaciones de los aborígenes) tener otro rol que no fuera solamente localista.

F. Ahora, lo que vos acabás de hablar, cuando te referías al Cecazo y a la crisis con la iglesia institución, fue un proceso que llevó varios años, desde el '83 con la apertura democrática, y el '85 cuando se produce la llegada fuerte de laicos, entiendo que hubo todo un proceso, y en el '92 empiezan las crisis más fuertes, con el tema de los 500 años y una serie de discusiones que se dieron en esa época.

R. Yo personalmente no estuve en la discusión del '92, no la viví tan de cerca. A mí me pareció que había sido la actitud de siempre de la iglesia. Históricamente, las pocas organizaciones que yo conocí, como fueron las ligas agrarias, la iglesia fue acompañando y fue promoviendo la organización de los campesinos, y cuando las ligas agrarias se van independizando, y los propios dirigentes van tomando la conducción y ocupando lugar, la iglesia se hace un lado. Y hubo hechos muy duros, como en Chaco con monseñor Di Stéfano, que terminó según muchos dicen, con componentes de las ligas que fueron traicionados. De última fueron traicionados por una lucha de poder, es decir la iglesia, en el momento en que tenía que delegar en lo que había ido acompañando y había fomentado, en el momento en que los campesinos mismos, la dirigencia ajena a la estructura eclesial, se independizaba e iba madurando el proceso lógico de la organización, terminaba siendo... Acá en el Cecazo lo mismo: lo que uno percibía, sin estar involucrado tan directamente, le revelaba un poco eso. O sea: 'si nosotros no somos los administradores, los que tenemos el manejo de lo económico...' Creo que es el elemento de presión que tiene la iglesia, porque las organizaciones internacionales de ayuda usaban el mismo mecanismo, de manera que si dejaba de firmar el obispo... No sé si es totalmente cierto, pero es lo que uno, estando y no estando, percibía.

F. Lo que yo percibo como un proceso es quizás ese período de maduración, hasta que este grupo de laicos se va afirmando. Eso lleva unos años, de alguna manera es coherente con lo que estás diciendo.

R. Bueno, yo creo que eso mismo se dio con la gente. En las comunidades, si uno mira únicamente resultados en las acciones que tenía solamente en la comunidad, cuando uno mira los programas económicos, uno dice quizás: 'fue un fracaso', porque cuesta ver resultados de mejorar la situación, la autogestión. Pero creo que para todo lo de educación, salud, eso que aparentemente fue un fracaso en lo económico, fue un espacio que dio en lo que es organización de la gente. Si no hubiésemos tenido eso... Los resultados no los podemos mirar puntualmente, sino que vemos que hay organizaciones en las que se ven otros resultados, que fueron importantes.

F. Antes de entrar en eso, un poco para redondear lo que veníamos hablando del Cecazo. Vos marcabas que en esas reuniones había gente más ligada a ONG, otra gente

que tenía una participación más fuerte en lo estatal, y otra que estaba más en ámbitos de iglesia; de alguna manera coexistíamos. Desde mi punto de vista, yo creo que le daba riqueza a la reflexión y a las discusiones que se producían. Como vos decías hace un rato, por ahí había cuestionamientos, en relación a la participación política por ejemplo, y muchos otros cuestionamientos, pero eso por otra parte yo lo veo como una riqueza en la discusión. No sé cómo lo evaluás vos.

R. Sí, yo no lo veo como negativo. Yo lo relataba como proceso, y decía que la capacidad que tuvimos fue de articular todo eso, hacia un objetivo.

F. Cuando decís hacia un objetivo, ¿cuál objetivo?

R. Hay que ver cuáles eran los objetivos en ese momento. Si estamos hablando del '83, estamos hablando de una inserción...

Todos tenemos tendencia a focalizar o localizar. Las ONG apuntan a fortalecer ONG, el Estado lo hará desde el Estado, pero cuando nos propusimos objetivos concretos, por ejemplo en la ley 426 acompañamos a las comunidades, cada uno desde su lugar, y mayormente no había dificultades. Lógicamente había discusiones; la iglesia no quería quedar pegada al hecho político, cada uno quiere mantener su identidad. Pero cuando se habló de la ley 426 se acompañó a la gente, con la recuperación de las tierras lo mismo. No se acompañó solamente la movilización de la gente, o crear la organización para la lucha, sino que se acompañó desde cada lugar, con un proceso de: 'cuántas hectáreas, qué lugar'. Se acompañó a la gente para que les fuera útil desde la comunidad y desde abajo. Todo ese trabajo desde abajo se fue sumando. Hubo distintas situaciones: hubo grupos que desde el Estado, desde lo político veíamos la recuperación de las tierras, y fuimos los más castigados, porque tuvimos que negociar. En Ramón Lista fuimos uno de los últimos que se les entregó las tierras, y era por confrontaciones políticas internas. Primero nosotros no aceptábamos la cantidad de hectáreas que se daban, la metodología; eso significó un castigo desde el gobierno. Tuvimos que ir presionando, acompañando a la gente en momentos determinados, en que el poder político necesitaba de nosotros. Las tierras en Ramón Lista se entregaron recién a partir del '89; en el '87 se aceptó y se acordó, pero en otros lugares comenzaron en el '85. La primera entrega de tierras fue en el '84. Este es un ejemplo de los conflictos políticos que hubo que negociar, pero en ningún momento repercutió hacia adentro, sino que el objetivo estaba claro que la tierra era para todas las comunidades. En ese sentido hubo madurez, porque ninguno de los equipos nuestros tomó la actitud de negociar para su sector, creando divisiones y conflictos.

F. Eso fue bueno.

R. Eso fue bueno. En ningún momento se planteó eso. Yo creo que en eso había una madurez; yo personalmente nunca escuché o participé de ningún conflicto, sino que estaba claro que siempre fue luchar para todos.

F. Hasta ahora marcaste dos cosas: la ley 426 y las tierras. ¿Qué otros objetivos?

R. Otro objetivo era la educación. Se había comenzado ya con la modalidad aborigen. Se comenzó en Juárez, con Marica Torres, desde antes del '83 con los auxiliares aborígenes. Nosotros (los equipos) no teníamos nada que ver. Marica era directora de la escuela de Barrio Obrero; ella intuyó lo de la modalidad aborigen como facilitadora para el maestro. Ella fue viendo las dificultades que tenían los chicos, los problemas de aprendizaje, y veía que el problema estaba fundamentalmente en el idioma, en la comunicación. Así que fue ella la que comenzó todo esto, según lo que yo conozco. Después estaba Ema también, que trabajaba con ella. Ahí se comienza la educación con los auxiliares aborígenes.

Nosotros teníamos, sobre todo en el oeste, un porcentaje de desgranamiento, analfabetismo, altísimo (si es alto ahora, en aquel momento era más), con pocas escuelas. Se comienza entonces con el auxiliar aborigen, que era el facilitador, para arrancar más orgánicamente a involucrar al Estado, desde lo que venía intuyendo Marica, que venía haciendo un poco sola. Luego se continúa con la formación de los MEMA, con

los 4 colegios secundarios (El Chorro, Potrillo, Ingeniero Juárez y Nam Qom), a partir del '86.

Aquí no se logró homogeneizar o estructurar un proyecto articulado de provincia, pese a que hubo reuniones y acuerdos. Creo que ahí continuó cada grupo o zona, un poco con su experiencia o su trabajo tal como lo veía. Algunos tenían una visión más local, y otros una visión más que había que incorporar al Estado; no era sólo el cuestionamiento del sistema, facilitar los MEMA, sino que el Estado tenía que asumir esto, incorporarlo al sistema.

F. Ahora, podríamos decir que si bien hay variantes en las distintas zonas, habría una línea rectora que sería la educación bilingüe intercultural; sobre eso no hay discusión. Esa fue la intuición de Marica Torres y sobre esa línea se encolumnó todo el mundo.

R. Sí. Se encolumnaron en la educación bilingüe. Ahora, en lo concreto, no hay algo homogéneo a nivel de los equipos. Hay experiencias y diferencias: unos han puesto el esfuerzo más en lo local, otros más en lo provincial. Éstos veían más el rol del Estado, que el MEMA tenía que ser absorbido por el Estado. Esto también no es sólo voluntarista: si no se cambia desde el Ministerio de Educación, si no se acompaña desde ahí... Se puede ver la experiencia de otras provincias. Yo he observado casos como el de Los Blancos, en Salta, donde se financiaba con becas desde Misereor al auxiliar o maestro bilingüe. Termina el programa a los dos o tres años y termina el rol del maestro, porque no está dentro de la estructura del Ministerio. Es un poco como lo de la tierra: en Salta uno ve que si no hay una organización que sostiene el derecho de todos y se hace algo provincial, termina siendo qué ONG es más fuerte y puede comprar la tierra para darle respuesta a su grupo. En el Chaco mismo se ve eso. Acá no pasó eso con la tierra, pero en educación uno observa hasta ahora que en aquellos sectores que trabajaron más con la Provincia, con el Estado, es donde hay más MEMA. Yo no sé si ha mejorado o no la educación, pero es donde hay más MEMA. Si vos ves en Lomitas es mínimo, y en aquellas comunidades donde no hay equipo y no se ha trabajado con la Provincia, prácticamente no hay MEMA. Habría que evaluar después si fue bueno o no, pero el Estado ahora no puede despegarse de eso, asumió la responsabilidad. Esté el equipo o no esté, el Estado ya está presente.

F. Tenemos entonces ley 426, tierras, educación. ¿Qué más?

R. Salud. Decíamos al principio que dentro de los equipos estaban aquellos que podían prestar un servicio en salud, individualmente, muchas veces asistencial. A partir del '80-81 fue muy importante la presencia de Hilario Ferrero en Juárez, que tuvo la visión de la estrategia de la Atención Primaria de la Salud, y desde ahí incorporó el agente sanitario en las comunidades. En el oeste me acuerdo que en salud prácticamente no había aborígenes; en el hospital de Ingeniero Juárez había sólo dos (un enfermero y una empleada de maestranza). Hilario llega en el '76 e intuye esto, fue incorporando enfermeros aborígenes, y en el '80 se da la estrategia de la atención primaria, y a partir de ahí el rol del agente sanitario fue importante. Ahí también creo que está el rol del Estado, la presencia del Estado en la estrategia de la atención primaria; la incorporación del agente sanitario, que no sólo hace la asistencia como empleado de salud pública, sino que es parte de una comunidad. Entonces la salud entra más en discusión, entra a formar parte, y las comunidades ya tienen conciencia que no depende del equipo. Todo esto por un trabajo que se hizo anteriormenten con el equipo, que la salud es un derecho, y que ese derecho se lo tiene que dar el Estado.

F. Bien. La ley 426, las tierras, la educación y la salud fueron líneas, objetivos que se fueron apuntalando desde los equipos, con discusiones, con distintas opiniones, etcétera, en algunos casos más articulados y en otros casos menos. Pero en cierto modo se puede decir que había objetivos claros.

R. Sí.

F. ¿Tenés algún otro objetivo para apuntar?

R. No. Eran ésos.

F. Éstas se puede decir que eran las líneas estratégicas que se fueron acompañando en todos estos años. En relación a esto, ¿cómo ves que fue la propuesta de la reforma de la constitución en el '91?

R. Bueno. Nosotros sabemos que la reforma de la constitución provincial respondía a un proyecto político que era que pudiera aparecer la figura de la reelección del gobernador. Eso es importante marcarlo porque para nosotros significaba también no quedar pegado. Al darse la reelección del gobernador significaba la reelección de Joga, que era el gobernador en ese momento, y por el otro lado la oposición era Floro Bogado, que estaba por el voto en blanco, por la no reforma de la constitución, porque no le permitía presentarse como candidato. Y nosotros tuvimos que trabajar ese aspecto político con las comunidades, clarificarnos juntos, por cuanto las comunidades tenían una inclinación a apoyar políticamente a Floro Bogado, que era quien les había dado la tierra. Entonces era clarificarnos nosotros para no quedar pegados, porque si aceptábamos la reforma quedábamos pegados con quien quería la reelección, y si nos poníamos en contra quedábamos identificados con la oposición que era Floro Bogado. Nosotros como equipo nos dábamos cuenta que la reforma sí o sí entraba en discusión, y las comunidades tenían que participar para aprovechar ese espacio. La responsabilidad era ver qué les beneficiaba a las comunidades aborígenes, no a nosotros. Quizás para aquellos que no tenían un compromiso partidario era más exigente la clarificación. La opción se discutió, y se tomó la decisión de acompañar para poder ocupar ese espacio. No me acuerdo bien, pero creo que de los equipos la mayoría acompañó la reforma, y empezamos a trabajar con la gente por sectores.

F. Fue un trabajo bastante fuerte, casi tan fuerte como el de la ley 426.

R. Fue muy fuerte, y creo que los aborígenes fueron las únicas organizaciones que tuvieron participación en la reforma de la constitución. Fue importante, porque no era algo que lo tuvieran previsto tampoco los políticos.

F. Inclusive con propuestas de fondo como el tema de lo pluricultural, la diversidad de naciones dentro de una Nación, en este caso la Provincia. En su momento me acuerdo que lo veíamos como una propuesta fuerte.

R. Fue una propuesta fuerte, porque de hecho después los principios quedaron plasmados en la reforma de la constitución nacional. Y creo que uno de los convencionales (fuera de los motivos que lo hayan llevado) que aportaron en esto desde Formosa fue Floro Bogado. Creo que la reforma de la constitución provincial fue muy importante, movilizador de principios que quedaron en la constitución, y esa figura que rompía con todo lo anterior, es decir era opuesto a los principios de la constitución nacional (de 1853) relacionados con los aborígenes. Así que fue un antecedente; fue importante la movilización, la organización y la participación. Porque hubo que presionar hasta último momento; si bien se aceptaba que iban a ir ciertos principios había que ver cómo se los formulaba. Para mí culminó en la concentración que quiso hacer el ICA, el gobierno, en las Lomitas; si bien esa convocatoria servía como propaganda para desdibujar la figura de Floro, también fue muy bien aprovechada por nosotros porque ahí, de algo que iba a ser un poco folklórico, teníamos una organización y terminaron imponiendo las comunidades aquello que les convenía trabajar. Ahí en Lomitas un poco cerró, no se pudo dar marcha atrás. Si uno lee las actas de los convencionales, aparece algo como que ciertas cosas eran avaladas por las organizaciones no gubernamentales, es decir les sirvió a los otros y nos sirvió a nosotros.

F. Me interesa avanzar un poquito más. Todo esto que me venís contando como trabajo político desde los equipos, llega un momento en que vos ocupás un cargo de gobierno. ¿Cómo ves las cosas a partir de ahí? O sea, todo lo que significa mirar desde la óptica del Estado. Porque veníamos hablando de exigir al Estado, etcétera, pero llega un momento en que esos espacios naturalmente se abren, y cuando se ocupan, ¿cómo se lo ve desde ahí?

R. En primer lugar diría por qué uno ocupa un lugar en el Estado, como funcionario. Ya mencionamos anteriormente que creía que el Estado tiene que estar presente. Uno ha trabajado desde el Estado; las comunidades tienen que ocupar un lugar en el Estado. Lo segundo que llevó también a quienes tenemos militancia política partidaria, es el congreso partidario del '91, donde hay congresales aborígenes. Entra en juego que en los departamentos del oeste de la provincia, Bermejo, Matacos y Ramón Lista, los aborígenes venían ocupando lugares políticos, como concejales; ya había un intendente wichí; el 50 % de los cargos en las municipalidades eran ocupados por aborígenes, y nosotros creíamos que había que ocupar esos espacios, así como ocupar el directorio del ICA. En el caso mío particular hay una negociación en la cual yo no entro, no estoy, en un congreso donde un grupo de aborígenes negocia una diputación por el cargo de la presidencia del ICA para el oeste. En esa negociación que hacen en un congreso partidario, ellos a cambio de la diputación piden la presidencia del ICA. Se le da la presidencia sin nombre, y esa presidencia los aborígenes me la ofrecen a mí, y el gobierno acuerda. A mí me costó aceptarla porque no me había imaginado en el espacio de funcionario en la presidencia del ICA, pero la acepté porque si nosotros habíamos trabajado creyendo que había que ocupar los espacios políticos de gobierno, también los tenía que ocupar uno, para ser consecuente. Porque a mí siempre me quedó aquello de sectores de ONG, equipos que apoyaron (en otras provincias también, como Chaco), que hablaron de la ley integral del aborigen, el IDACH en el Chaco o el ICA acá, pero después que está conformado empiezan los cuestionamientos: aquellos aborígenes que ocupan lugar se van desclasando, se van separando de su comunidad, pero no hay un compromiso de seguir acompañando desde ahí. Sino que se dice: 'esto no sirve, es negativo para la gente, los aborígenes se prostituyen, terminan siendo absorbidos'. Siempre cuestioné eso como que era tomar distancia. Si se acompañó para crear esto y después a nosotros no nos gustó, nos abrimos. Algunos creemos que bien o mal tenemos que seguir siendo consecuentes con eso. Bueno, los resultados habría que evaluarlos si son positivos o negativos, si sirve o si va en contra, realmente del proceso de la gente. Uno ha tratado de mantenerse, de mantener eso. Es más fácil estando afuera; lo reivindicativo es más difícil desde adentro, porque tiene otros condicionamientos. Pero yo personalmente sigo defendiendo el ICA, que es un organismo del gobierno (no es una organización de los aborígenes), que desde el espacio de gobierno da la respuesta de acuerdo al signo político o al proyecto de gobierno en un momento determinado, pero es un lugar, un espacio que tiene. Hasta dónde o cómo es válida o no la participación... En un contexto general, la participación de los paisanos... Vos mismo me decías en un principio: 'Misereor quiere esto, pero lo quiere desde los equipos, no desde los aborígenes'. Yo veo que la estructura de Endepa, no sé cómo funciona. Lo difícil es cuando llega el aborigen y tenemos que complementarnos, articular en la dirección de una institución donde participan.

F. Ojo, no es que no quiere Misereor, sino que esta etapa del trabajo es una reflexión desde los equipos. Lo cual no significa que en otro tipo de instancias haya otro tipo de reflexiones.

R. Claro, pero uno diría que tantos años han trabajado los paisanos con los equipos, y el compromiso del financiamiento de Misereor es con los aborígenes. Hay proyectos que son del '78 o '79, entonces uno dice: después de 20 años la realidad muestra que sigue separado. Misereor quiere un trabajo de los equipos, ¿por qué no puede ser con los paisanos que han participado de esos programas? No digo que es bueno ni que es malo, digo nomás cómo se marca eso, cómo aparece.

F. Vos estabas diciendo que ves el ICA como un espacio válido desde el gobierno de participación indígena, concretamente.

R. Sí, y lo hemos creado un poco nosotros, también. Yo marco eso, porque la ley 426 los impulsores fuimos nosotros, no fue el gobierno. El gobierno tenía reticencia. Ahí creo que hay una cosa que nunca se discutió entre los equipos, y es cómo seguimos acompañando. Seguimos, o no seguimos y marcamos una distancia, diciendo que el ICA es una cosa de gobierno y no es nuestra. No generalizo en todos, pero es lo que se

percibe. Nosotros decimos que si creemos en el rol del Estado, creamos el ICA, tenemos que asumirlo, con lo bueno, lo malo, lo positivo o no. Tenemos que poner la cara, no podemos dejar a los paisanos solos. Sino crear una estructura así, era darle algo a los paisanos donde los íbamos a hacer mierda, como pasó con el IDACH. Cuando se dejó que se maneje con una estructura económica y todo lo demás, con tribunal de cuentas, era como para después decirles: 'vieron que ustedes no sirven, no lo supieron administrar'.

Creo que también lo hemos hecho en otros lados: cuando acompañamos en salud, seguimos acompañando con los problemas que tenía salud pública, o cuando acompañamos en educación, sabemos que la ideología que hay en educación no nos convence, pero seguimos acompañando, porque sabemos que tenemos que hacerlo desde ahí. El ICA para mí es eso.

F. Justamente, la pregunta mía es: cómo ves todos esos temas de lo legal, tierras, educación, salud, desde esa óptica. Lo que me acabás de decir, de alguna manera, es la validez de este planteo de trabajo. Ahora, desde esa posición, todo esto que veníamos hablando de lo que se venía luchando, con los objetivos de la ley 426, la tierra, la educación, la salud... Quizás habría otros: al principio como al pasar mencionaste lo económico como algo que no funcionó mucho. ¿Cómo lo ves desde esa óptica? Yo puedo tener una cierta mirada desde quien no está en una estructura de gobierno, puedo hacer un análisis de cada uno de estos temas, etcétera. A mí me interesa en este momento ver cómo es tu mirada desde la posición que vos estás ocupando. ¿Cómo ves a las comunidades, cómo ves que se están desarrollando los procesos, las dificultades que hay, o lo que sea?

R. Yo creo que se ha podido avanzar, se ha podido ir trabajando, y se puede mejorar y trabajar desde aquello que le podemos llamar servicios. Lo que yo no veo es lo económico, ni desde el Estado ni desde los equipos. No hay en la economía desde las comunidades una independencia, un fortalecimiento o algo que los haga independientes. Tenemos las tierras, pero ¿qué hacemos con las tierras? Es un proceso muy largo que indudablemente, en lo que se refiere a la economía con las tierras, lo que se ha generado todavía no hemos logrado, no han logrado las comunidades un proceso. Yo sigo viendo que hasta que no encuentren las comunidades el sistema, un planteo claro económico... Lo demás es más fácil, es más viable. Ahora en lo económico, no hay una propuesta que uno vea. Hay pequeñas cosas que se van haciendo, pero todavía en lo económico hay una gran dependencia, que hace que tengan una dependencia del Estado, o de última del equipo de apoyo.

F. ¿Y para vos cuál sería el rol del Estado? Porque en algunas políticas asistencialistas, el Estado normalmente fomentaría esa relación de dependencia. Con lo cual, si no se encuentra el planteo, parece que estamos en un callejón sin salida. ¿Vos cómo verías el rol del Estado en un planteo de afianzamiento de la economía de las comunidades?

R. Creo que el Estado tiene que tener una presencia. Yo desde el ICA veo que hay una ruptura, no hay un encuentro entre aquellos que tienen un trabajo en las comunidades. En los equipos hay un diferenciarse del Estado; aquí no transfiero culpabilidad ni responsabilidad, habría que discutirla. Pero ese espacio se ha roto, no existe.

F. ¿Cuál espacio decís vos? ¿Relación Estado - equipos?

R. Sí. Entonces el Estado por sí solo no tiene una respuesta. Tiene una respuesta para los sectores populares, pero el Estado no puede ver sólo desde los aborígenes. Hay un componente, hay un proyecto de Estado, en el que los sectores populares, los sectores pobres quedan al margen; apuntan más a seguir en una dependencia, un asistencialismo, que a una política de Estado de autogestión, de desarrollo. Pero tampoco hay una política (desde los equipos), hay discusiones de principios, pero no hay acuerdo. La experiencia nuestra en Formosa en aquello que era el espacio que teníamos del Cecazo, las Cab, de discusión, donde podíamos discutir desde equipos, ONG, Estado, en eso hay una ruptura.

F. Está faltando ese espacio...

R. Eso falta. Hay buenas relaciones, pero cada uno tiene su espacio.

F. A ver si entiendo bien. Lo que vos ves que en otros temas hubo discusiones de fondo, e incluso acciones articuladas, en el tema económico quizás llegamos hasta una discusión de principios y no avanzamos más allá de eso. Y con el tiempo, para colmo se perdieron los espacios de discusión; como que se abortó el proceso, digamos.

R. Sí. Yo vuelvo a lo anterior. Antes había un espacio de discusión donde cada uno estaba con un proyecto y un proceso, y buscaba hacer una síntesis. Una referencia, un lugar físico de discusión puede ser un motivo. Ahora, el Cecazo también, ¿deja de funcionar sólo porque falta financiamiento, o hay también otras cosas? Cuando hay una motivación, cuando uno está convencido que ese instrumento es válido, va a conseguir. Como vos decías hoy: se sortearon tantas cosas, o se maduró. Hubo procesos difíciles donde se maduró y se fue recreando. Pienso que hasta ahora no se ha dado ese otro espacio. ¿Era porque faltaba algo convocante?

F. O sea que la crisis del Cecazo no es solamente una crisis de financiamiento, sino que también coexiste una crisis de reflexión, si se quiere.

R. De reflexión.

F. ¿Vos ves un rol en los equipos en relación a esto? ¿Esperarías algún tipo de iniciativa, actitud, o lo que sea, de parte de los equipos, en orden a recrear estos espacios de reflexión o de discusión?

R. Bueno, no me lo he planteado. Yo sigo planteando que quienes estamos desde el Estado estamos convencidos de que podemos continuar, porque el Estado bien o mal tiene que estar presente. No sé desde qué lugar puede estar uno desde el Estado. En nuestro caso particular, Cristina desde Salud está convencida de que la salud es un servicio que tiene que ser del Estado. Que esté en el ministerio, que esté en una sala, donde esté, va a seguir trabajando en una política de salud del Estado. En una política de salud pública, convencida, con más o menos recursos, como sea, en cualquier lugar. Yo lo mismo: estoy convencido que con el Estado voy a seguir, no sé desde dónde. Puede ser como funcionario, presidente del ICA, puede ser en otro lado, pero estoy convencido que tengo que seguir desde el Estado.

Ahora, de parte de los equipos no sabría. Personalmente tengo una relación de quienes nos conocíamos, pero no sé en qué está cada equipo. Porque uno siente, yo percibo que hay equipos: Juárez, ustedes mismos, que mantienen un no compromiso con el Estado. Entonces no sé cuál es la actitud de los equipos. Yo percibo eso: es seguir cada uno desde su ONG.

F. Pero yo te decía la cuestión de los espacios de reflexión.

R. Claro, pero los espacios de reflexión son aquellas cosas que vos tengas en común. No sé si uno las sigue teniendo, o se marcan las diferencias. Del '76 al '83 hubo un proceso, con la dictadura. Del '83 hasta el '95 hubo otro proceso del Cecazo, como espacio. Hoy estamos en otro momento.

F. ¿Cómo describirías ese momento?

R. No, no sé. Digo, te lo describí antes.

F. Hay una especie de separación, digamos.

R. De separación. Yo no sé qué piensan los equipos acerca de cuál es el rol del Estado, hoy día. No lo tengo, para saber. Tampoco sé cómo pueden los equipos dar una continuidad si no tenés financiamiento. Algunos están más fortalecidos, otros menos. Yo te digo: en Juárez, por ejemplo, hay un programa de Unicef, de núcleos húmedos para una comunidad. No es mi caso, pero la otra ONG que va y ha tratado de dialogar para hacer en conjunto con gente que está trabajando ahí, no ha sido acogida, ni para la discusión. Vos no sabés si es porque hay una presencia del gobierno, del ICA en este caso, o es por problemas de ONG, no sé. Pero un equipo así (y no es nada personal),

tiene una metodología, un comportamiento de aislamiento. Yo por ejemplo he tenido con el ICA situaciones de tierra, en lugares que trabaja el equipo de Juárez con el Plan Social Agropecuario, donde dijeron: bueno, vamos a empezar este programa, pero sin tener en cuenta los problemas de tierra, de ubicación, que después te lo tiran a vos. Resolvelo vos: pero sin antes tener en cuenta todas esas cosas, que conversándolas... Pero es un poco como decir: esto me corresponde a mí, esto no, que de última genera conflicto para la gente.

F. Lo que entiendo es que estás marcando una serie de dificultades asociadas con el hecho de que ya no tenemos aquellos espacios de discusión que teníamos antes, por las razones que fueran: porque naturalmente nos fuimos distanciando y/o porque se fueron dando problemas de financiamiento. Pero estas cosas que vos decís que sería razonable discutirlas de antemano, en espacios como ésos, como era el Cecazo en su momento, si se discute previamente...

R. Sí, son los espacios donde vos podés clarificar: tenés lugar, este sector tiene lugar... De última es eso. Hay cosas que podemos articular, complementarnos y trabajar juntos, el Estado, las ONG. Se puede complementar y articular. A lo mejor habría que discutirlo: se dio un proceso en que hasta acá se podía articular estas cosas, porque era necesario que el Estado estuviera. Capaz que ahora no, pero no hay un marco de discusión.

F. ¿Vos ves difícil que se reconstruya un espacio o espacios de discusión como lo que fue el Cecazo?

R. En el caso mío, según lo veo desde el Estado, yo creo que son necesarios, porque eso le sirve a la gente. Lo otro puede ser diferente. Habría que ver lo que le sirve a la gente y cuáles son cosas que sirven para un proceso con la gente, y si las cosas que marcan la diferencia las marcan las organizaciones que tiene la gente o son diferencias nuestras. Por ahí las diferencias nuestras no son las diferencias que tiene la gente, y eso repercute negativamente en la gente. Entonces yo creo que la honestidad es importante. Así como creo que hemos sido honestos y después de todo ninguno consideramos que tenemos la verdad, sino que en un proceso capaz que de 100 nos hemos equivocado 95 veces; lo importante es en esas 95 veces cuál fue la actitud que tuvimos. Yo soy muy respetuoso en eso de que toda la gente que estuvo aportó; a mí no me importa si este programa económico o esta carpintería falló o no falló, sino que hubo una actitud de querer. Yo mismo creo que hay cosas que no las haría ahora: no montaría un aserradero como montamos con Francisco en el '77-78. Una estructura, que después cuando cayó... Pero también rescato de todo eso que esa cooperativa, si bien en lo económico fracasó, nos sirvió para organización. Si no la hubiésemos tenido, no se iba a hacer el proceso de la tierra, la reforma de la constitución y todo lo demás. Rescato eso como positivo y digo: esto nos sirvió; no es que no sirvió nada. O me justifico: uno creía que el obraje, en vez de tener una carpa, si tenía chapas de cartón mejoraba; en vez de pagarle con mercaderías si le pagabas con plata mejoraba. Al final era lo mismo: el hachero seguía tirado en el monte, en situaciones inhumanas, los chicos no iban a la escuela, la salud... Pero uno creía que con eso mejoraba.

Yo creo que eso tampoco es condenable, pero lo importante es que uno tuvo actitudes que fueron voluntaristas, digamos, y después fue recogiendo elementos que el proceso fue dando. Tuvo la capacidad para ir reconociendo, reorientando. Tuvimos períodos en los cuales no hemos hecho nada: hemos estado un año o dos; pero seguíamos al lado de la gente. No importaba qué hacíamos, sino que en momentos de crisis que hemos vivido (cuando se nos cae la cooperativa), estuvimos un año o dos absolutamente sin hacer nada: viviendo.

Esto es lo mismo: mientras se dé siempre un ámbito de discusión, en el que uno confía en el otro... En ese ámbito uno podrá encontrar o no, quizás pueda decir: bueno, esto está agotado ya, no entra dentro de este proceso. Nosotros podemos ver que el Estado está agotado o que la ONG está agotada. Así como en un momento se cuestionó que todo lo que hacía el Estado no era válido porque había corrupción, mala administración, no tenía su gente preparada, que había que volcar los recursos y dar,

poner en manos de las ONG, uno en un momento dice: si seguimos poniendo en manos de las ONG perdemos el Estado. Si no tenemos Estado no tenemos país, porque hay algo que tiene que regular. Hemos hecho caer también en crisis de distintas formas al Estado.

Llegará un momento en que puede entrar en el ámbito de la discusión cuál es el rol del Estado, retomar el rol del Estado, el rol de la ONG, y ahí puede clarificar: ¿sirve esto para un proyecto? Y cómo hacerlo con la gente. Nosotros hablamos de participación de la gente... ¿Qué es la participación de la gente? ¿Cómo hacemos el proceso? ¿La participación de la gente es delegar en aquello local nomás, de la comunidad? ¿Se incorpora dentro de la ONG en igualdad de condiciones? ¿Cuál es el proceso, así como decimos cual es el proceso de la gente en el Estado? Yo creo que es un espacio que posiblemente algunos lo tengan más claro, algunos lo estén haciendo, pero uno no lo percibe. Yo no lo percibo como se hacía hasta ahora.

F. ¿No lo percibís como qué?

R. No lo percibo como se hacía anteriormente. Capaz que el equipo Lomitas, ustedes hacen esto. Pero uno no lo percibe, no sé si lo hacen todos los equipos, si se está haciendo...

F. O sea no percibís que haya una claridad...

R. No se percibe si esto, así como te lo comento ahora (lo que yo sostengo capaz que lo conocés ahora), no sé si los equipos lo están haciendo o si están haciendo otra cosa.

F. ¿Qué otra cosa? ¿La reflexión?

R. La reflexión. Respondiendo a la pregunta tuya: si veo necesario, si me parece importante retomar lo que se habla en los equipos...

F. Ah, sí. Entiendo: va a ser factible si realmente desde los equipos hay una reflexión o un intento.

R. Si la vemos necesaria. Es la pregunta que vos me hacías.

F. Sí. Vos me estás devolviendo la pelota.

R. Devuelvo porque no sé. Dentro del contexto yo no sé. Yo creo que sí, pero no sabemos cuánto. Porque aparte está definido...

F. De alguna manera este trabajo tiene que ver con eso: con discutir este tipo de cosas.

R. En eso también, cerraría un poquito, que creo que Formosa ha mostrado en todos estos años, hasta 3 ó 4 años atrás, era la que tenía un proyecto más claro y generaba mayor participación. Cuando se va Endepa de Formosa, digamos, también así como pasó con el Edipa, creo que los equipos de Formosa eran importantes en las cosas que habían ido generando. Porque había resultados también: había un producto que era la tierra, la educación, la salud, la reforma de la constitución. No era un producto que se vendía entre intelectuales, sino que era un producto porque se había trabajado. No se da este hecho en otras provincias: aparentemente no hay estos resultados. De eso se alimentaba Endepa, por ejemplo. No sé actualmente. Hasta la reforma de la constitución creo que hubo una presencia de Formosa fuerte, importante. Después de la reforma de la constitución Endepa se va de Formosa, habría que ver lo del PPI (yo no participé)... Pero creo que Formosa era importante por lo que generaban los equipos.

F. Correcto. Una última pregunta, para terminar. En todo esto que me estás comentando: ¿qué es lo que ves como un rol posible de la cooperación internacional?

R. Y... Yo no tengo una respuesta para eso, te quiero ser honesto. Porque viéndolo en el contexto nacional y en el contexto de la globalización, que hablamos tanto, yo creo que muchos necesitamos clarificarnos. Lo de la globalización, lo económico, toda esta situación: una situación mucho más internacional; para saber la cooperación hacia dónde apunta. Sino es muy difícil responder qué espero de la cooperación.

F. O sea, hay una serie de condicionamientos internacionales, hoy día, que de alguna manera ponen interrogantes...

R. Sí. Yo por ejemplo estoy en un programa de la Unión Europea, y tengo muchos problemas con los europeos, con la cooperación europea. Por condicionamientos, y cada vez veo más que siguen con una mentalidad colonialista. Los organismos internacionales sobre todo exigen dar respuesta a su proyecto, a sus objetivos. Eso es muy conflictivo. Y hay proyectos de cooperación donde se plantea la participación en igualdad de condiciones como figura, y es una constante que es muy verticalista la imposición de los programas. Tendría que ser distinto, pero el concepto de cooperación, para los europeos sigue siendo de financiación. Yo financio esto, este producto; y condiciono el financiamiento. Cuando el concepto de cooperación tendría que ser otro. Ellos dirán lo mismo: la cooperación siempre ha llevado a que se hace un uso, y no hay un resultado, un producto. Pero bueno: es la discusión que se da. En el programa en que yo estoy, por ejemplo, es muy fuerte la discusión. Es un problema tan fuerte que ya no es un problema interno de codirecciones, sino que es un conflicto a nivel de gobiernos, en conceptos de cooperación. Los europeos dicen: a este codirector no lo queremos por tales motivos, y hay enfrentamientos fuertes.

Otro caso es el del BID, con el CAPI. Yo fui un poco el que comencé el convenio. Era un programa nacional, pero como ICA intervine para que comenzara en Formosa. Una vez que se firmó hubo una ruptura total, fue muy conflictivo. Quienes conducen el programa piensan que el gobierno de la provincia no tiene que meterse para nada. Cuando por otro lado nosotros fuimos los que hemos facilitado todo. Yo en particular propuse el Cecazo como lugar, espacio. He propuesto más allá de la relación con el gobierno quiénes podrían ser referentes para trabajar juntos.

F. Sí, sí, entiendo.
Bueno: muy lindo, te agradezco mucho.

R. No, de nada.

ENTREVISTA A WILLIS HORST.

Pastor Menonita. Obrero Fraternal de las Iglesias Evangélicas Indígenas.

Entrevistado por: Fernando Aguilar.
Formosa, 15 de marzo de 2000.

Desarrollo de la entrevista.

Comienza la charla con referencias al Proceso de Participación de los Pueblos Indígenas (PPI), y al aporte que Willis realizó al trabajo que se hizo en la provincia de Formosa, sobre el tema de Iglesias.

Willis. En el resultado final del PPI casi no sale el tema de la Iglesia. Yo conversé con gente que participó, que dijeron que no los escucharon. Yo no volví a hablar con Jorge y Ricardo para ver cómo se puede retomar el tema de la iglesia relacionado con la personería jurídica.

Fernando. Si querés te cuento cómo fue...

El PPI tenía varios escalones: niveles provinciales, después regionales, y después nacional. El tema de la iglesia salió fuerte en las conclusiones de Formosa y en el Chaco. En el regional NEA hubo una primera discusión sobre si correspondía incorporar el tema de la iglesia o no, con la gente guaraní de Misiones que reivindicaba su religión propia no cristiana. Al final se llegó a una fórmula de consenso. Pero cuando se pasó al foro nacional, volvió a salir la discusión ya con más fuerza, y la gente del Nea no tuvo peso suficiente como para decir: 'bueno, al menos pongamos algo'. El tema explícitamente quedó dejado de lado. Bueno, fue la dinámica de la reflexión que se venía trayendo desde las regiones.

A mí me quedó la sensación que el tema no estaba maduro todavía, en cuanto a reflexión interétnica. La discusión que se produjo en el foro fue muy rica, pero el resultado fue que el tema de la iglesia quedó congelado.

W. Hay temas que afectan la vida de la iglesia, que también afectan los otros aspectos de salud, educación, tierra, que tendrían que haber metido para facilitar la expresión más cultural de la iglesia, que ayudaría también a la organización religiosa.

Porque en la iglesia es muy conflictivo el problema de la personería jurídica. Y ese era uno de los temas que, como tierras, organización comunitaria, y otros aspectos, saltó como problemático en la adaptación a la cultura nueva. Y fue entonces que el gobierno nacional respondió con su decreto sobre personería jurídica. Pero tomando en cuenta los mismos factores en cuanto a la organización cultural y aplicándolo al tema de la iglesia, se podría llegar a resolver un montón de conflictos dentro de su organización de iglesia, porque la falta de adecuarse a las pautas de la cultura dominante es uno de los factores que produce tanto conflicto en su organización de iglesia. Entonces me parece que ahí fallamos de alguna manera en la posibilidad de efectuar un cambio que hubiera ayudado en cuanto a la iglesia.

F. ¿Estás pensando en un cambio positivo desde una perspectiva global de los Pueblos Indígenas como tales o solamente en la parte organizativa de las iglesias?

W. Pienso en la posibilidad de adecuar las expectativas legales (personería jurídica) más a la cultura indígena para facilitarles en su organización religiosa.

F. Muchas veces es difícil separar lo religioso de todo lo que hace a la vida del pueblo como tal. Te preguntaba si lo de organización religiosa lo considerabas en el aspecto específico de las iglesias locales, o en el aspecto más amplio de lo cultural.

W. Más específico en cuanto a las iglesias que tienen organizadas ellos. Es cierto que todo lo demás tiene su dimensión religiosa, pero la organización específicamente religiosa apunta a las iglesias, que son las instituciones visibles. La sociedad no indígena exige que

ellos manejen sus iglesias de acuerdo a pautas extrañas a la propia cultura indígena, por ejemplo la personería jurídica.

F. En el aporte que hiciste para el PPI mencionás el conflicto entre los Pueblos Indígenas y la sociedad envolvente como un conflicto de raíz religiosa. ¿Podés ahondar un poco más en esa idea? Alguna precisión, idea complementaria...

W. Como toda la vida anteriormente se relacionaba con lo espiritual: poderes, dueños espirituales... El acceso a los recursos se relacionaba con mantener su relación con esos dueños de los recursos. Al encontrarse en otro contexto ahora produce conflictos espirituales, porque no son los mismos dueños. Los nuevos dueños se comportan de otra manera, obedecen a otras pautas. Relacionarse con un político no es lo mismo que relacionarse con el dueño espiritual de tal espacio para cazar. (Ellos nombran los dueños, los poderes, que son los dueños de los espacios y de los recursos). Ahí está en gran parte el conflicto espiritual. Así se trate de papeles legales o de una bolsa de harina para una fiesta o de organizar una escuela, donde están los recursos hay dueños de los recursos.

F. Yo podría entender esa frase sobre los conflictos en dos sentidos: uno podría ser que los indígenas viven todos los conflictos que tienen con la sociedad blanca de un modo religioso, por esto que me estás explicando, y otro sentido de la frase sería que la raíz del conflicto es religiosa., producto por ejemplo de que la sociedad envolvente tiene una cierta forna de entender la espiritualidad, la religión, etc., que de alguna manera impone sobre los indígenas.

W. No sé si capto.

F. Un conflicto por una bolsa de pan a mí probablemente no me afecte mis convicciones religiosas, pero a un indígena sí, porque dentro de su cosmovisión el acceso a los recursos está relacionado con lo espiritual. Entonces la idea de que el conflicto entre indígenas y no indígenas es esencialmente religioso se puede entender desde el punto de vista que todos y cada uno de los conflictos que tienen con los políticos, con los criollos, o con quien sea, afectan a su espiritualidad, a su modo de relacionarse con lo espiritual.

O también podría decirse que la raíz del conflicto es religiosa. Quizás dentro de nuestro modo de ser religioso hay algo que entra en conflicto con los indígenas.

W. Quizás cambiaría el término religioso por espiritual. Espiritual habla más de la raíz, de la relación con todo lo que no es visible. Religioso trata más sobre instituciones visibles. No sé si estoy hablando preciso o no. Conflicto religioso no debe entenderse como conflicto entre dos religiones, sino como conflicto espiritual.

F. Cuando yo te hablaba de lo religioso lo entendía en el sentido en que decís ahora lo espiritual, o sea como el modo de vivir la relación con Dios, con lo espiritual en general. Y en ese sentido, más allá de distintas denominaciones que pueda haber dentro de la sociedad blanca, quizás se podría marcar un cierto modo de ser religioso que lo distingue del modo de ser religioso de los indígenas. O sea que habría un 'modo de ser' religioso o espiritual a la manera occidental, y otro a la manera indígena.

Esa diferencia de modos de vivir la espiritualidad, ¿podría verse como una raíz de los conflictos? La frase esa me llamó la atención, a primera vista me parece profunda, y por eso una de las cosas que me interesaba conversar con vos es ese tema.

Para relacionarlo con nuestro trabajo: si estamos hablando de modos de relación entre instituciones de promoción y agencias de cooperación con los Pueblos Indígenas, de estrategias de cooperación, etc., todas estas cosas obviamente entran en juego.

W. Por nuestro concepto secularizado del universo, muchas veces no vemos dimensiones espirituales, pero en nuestra relación con ellos eso es ignorar su forma de sentir o percibir la realidad. Decir que los conflictos tienen una raíz espiritual es tratar de verlos desde la óptica de ellos. Darles la razón en cuanto a la realidad espiritual y no ignorar o negar esas dimensiones. Al menos reconocer que para ellos son realidades. Si los códigos que ellos manejan en el mundo, que los mantienen en equilibrio con el

mundo, no funcionan cuando se están relacionando con el blanco, ése es un conflicto espiritual.

F. ¿Podríamos decir que hay un factor religioso-espiritual en la forma como el blanco se relaciona con los indígenas, que de algún modo favorece los conflictos?

W. Tomemos el ejemplo de la salud. Tantos conflictos en la manera de comprender la enfermedad y la sanidad. ¿Cómo formularías tu pregunta volcándola sobre la salud?

F. Bueno, me imagino un sistema de salud montado sobre la medicina occidental, que entiendo que no es el único factor por el cual la sociedad y el Estado incide sobre la salud, pero es un factor importante, y que tiene una cierta concepción sobre lo que es el cuerpo humano, el ser humano, etc., y aborda un aspecto digamos.

W. Claro, son dos cosmovisiones que están en conflicto. Se adaptan en cierta manera al sistema nuestro occidental en cuanto a la medicina, pero en el fondo siguen manejando los conceptos de enfermedad en términos espirituales.

F. Cuál sería la expresión espiritual de ese sistema de salud occidental? (Hagamos un esfuerzo de mirar los distintos actores de la sociedad blanca desde la óptica indígena). Hay gente especializada en la salud, la educación, la religión, etc. La gente especializada en la salud no necesariamente es religiosa; puede haber gente religiosa trabajando en salud y otros que no, ¿pero se podría decir que su trabajo específico en cuanto a la sanidad tiene una base común desde el punto de vista espiritual? Mirémoslo desde los indígenas para facilitar un poco la conversación.

W. Un toba bastante aculturado me dice el otro día: yo tengo un problema, porque yo sé que Cristo superó los tabúes que mi cultura me impone o me imponía, pero yo experimenté en mi propia vida los resultados de algunas violaciones de tabúes, que comprobaron que son ciertos, y ahora tengo un problema de fe.

La medicina explica el problema que tiene su bebé de alguna manera, que nació con un cierto problema que no es curable, y fallece el bebé. Pero los especialistas espirituales de su gente saben por qué nació así, por la violación de algún tabú durante el embarazo. Entonces él pasa toda la angustia de sentir que fue la causa de la muerte de su bebe, y dice: 'mi fe cristiana me dice que Cristo es más poderoso que cualquiera de esas prohibiciones, pero mi experiencia me dice que hay que respetarlas'.

Entonces: hay un conflicto entre culturas, y yo digo que es un conflicto espiritual. Si el blanco interpreta ese hecho sin ver las dimensiones espirituales está lejos de poder tener un diálogo abierto o igual con esa persona, y puede hacer todo el trabajo de medicina que quiera, pero no por eso va a derrocar el otro sistema, ni va a comprender por qué el otro no reconoce de su lado las verdades del mundo blanco.

Me imagino que se podrían tomar ejemplos de cualquiera de las dimensiones de la vida, no solamente la salud. Educación, relación con la tierra... Si el blanco mira la tierra de un modo distinto que lo que mira el indígena, porque no ve otras cosas que ven los indígenas en relación con la tierra...

No sé cómo se soluciona o cómo se logra una coexistencia, una relación de 'partnership'. ¿Qué palabra están usando para 'partner'? Es muy difícil traducir, pero la idea es ser consocios a igual, que cuesta tanto lograr en todos los proyectos, y toda la colaboración entre gente de distintas culturas. No sé si se puede lograr si uno no toma en cuenta las dimensiones espirituales.

F. Más bien creerías que no es posible...

W. Sí. Y aún tomando en cuenta las dimensiones espirituales, cuesta mucho, porque en el 'partnership', el que tiene el poder, los recursos, la tecnología, aplasta al otro, y no reconoce el derecho del otro de seguir siendo lo que es.

Los que vienen de afuera, aunque hagan un esfuerzo y reconozcan el derecho del otro de ser distinto, casi siempre lo conceden con tal que más adelante van a dejar de ser así y van a ser como nosotros. Entonces eso marca el diálogo verdadero, y el veradero 'partnership', que debe ser de igual a igual.

Si lo aplicamos a la dimensión económica, el que hace proyectos muchas veces reconoce que el indígena tiene derecho de ser recolector, pero tiene la esperanza de lograr una relación en la que el otro no le trata como un recolector trata a los dueños de los recursos; tiene la esperanza que en algún momento el otro deje de ser un indio recolector, y ocupe un término en ese sentido, en vez de reconocer que la modalidad de recolector es un don de Dios, que Dios dio a ciertas culturas para su propio bien, y que nosotros podríamos aprender algo de esa modalidad. Pero solamente si nos acercamos sin intención de destruir o transformar eso, sino reconocerlo y aprender de ello.

F. Acá entramos en un tema que se relaciona bastante. Es un permanente cuestionamiento para nuestras instituciones de promoción, que nos acercamos al indígena, más que reconociendo que son recolectores, descubriéndolo a lo largo del tiempo, desde una ignorancia primera, y a medida que vamos compartiendo con la gente, conviviendo, etc., vamos descubriendo toda esa dimensión. Y aún reconociendo que esa modalidad tiene cosas para aportar, etc., y teniendo muchas veces pruritos a la hora de proponer cosas (hasta qué punto estamos destruyendo...); muchas veces recibimos de los indígenas el reclamo de aportarles lo que es propio de la cultura occidental, incluyendo la tecnología, el dinero, el trabajo, los modos organizativos, la cuestión jurídica, etc. Entonces, yo creo que a todos, de una manera o de otra, se nos ha planteado en algún momento el interrogante metodológico, que tiene que ver con: hasta dónde largo cosas, hasta dónde espero, me callo... ¿Este reclamo que me están haciendo viene por una necesidad muy profunda, si lo querés cultural? ¿O por el contrario es un síntoma de aculturación?

W. Siempre hay toda la escala de aculturación de parte de ellos, y además no es una sola voz (sonrisas). Entonces respondemos a lo que sentimos es el reclamo, el pedido o la necesidad, pero depende de cuál voz uno escucha.

F. O sea, uno siempre puede encontrar aquella voz que a uno lo satisface...

W. Claro. Y por consecuencia puedo decir que estoy respondiendo al reclamo de la gente, pero en realidad estoy satisfaciendo mi propia necesidad.

Son ellos los que van a tener que resolver cómo seguir siendo recolectores en el mundo moderno. Nosotros no. Si les brindamos toda la información para darles las opciones, que por supuesto no tenemos el derecho ni deseo de esconder ni retener, al fin y al cabo ellos tendrán que decidir y están decidiendo cómo van a seguir siendo como quienes son. Nos cuesta mucho a veces la paciencia de tomar los pasos acertados en el proceso, porque las agencias nos piden resultados concretos, medibles... (esto no es nada nuevo).

Entonces en lugar de ir por el camino de la participación real hacemos los desvíos para llegar más pronto, violando la integridad de la relación que tenemos con la gente. Las propuestas pueden ser muy buenas, y los resultados podrían ser muy buenos si realmente fuera el esfuerzo de ellos, pero como a veces saltamos los pasos y llegamos y es la solución nuestra, y ellos dicen que sí (por supuesto), entonces los resultados no son tan buenos, como lo serían si tuviéramos la paciencia de ir paso a paso.

F. Voy a ponerme un poquito en el rol de abogado del diablo. Supongamos que tenemos la paciencia necesaria, y que incluso las agencias que financian de alguna manera todo este movimiento la tienen, pero hay todo un mundo, digamos político, que tiene otros ritmos, otros tiempos, otra concepción sobre lo que es valioso y lo que no lo es, y que, con o sin nuestra paciencia, avanza igual. ¿Cómo se ubica uno (me refiero a los que estamos 'de este lado' pero en una relación estrecha con los indígenas) frente a una situación así?

W. No sé, es una imposibilidad, porque hay exigencias que no son compatibles. Algunos van a ir rápido y otros van a ir lento, a su ritmo. Eso se ve a nivel nación o culturas enteras y también a nivel de individuos dentro de cada etnia. Al fin y al cabo quién ganó, quién quedó, quién tiene la ventaja...

Hablo un poco desde mi propia gente menonita. En un proceso de aculturación en EEUU, algunas comunidades, como los Amish, eligieron quedar muy conservadoras,

preservando mucho de los rasgos alemanes, de la cultura que trajeron desde Europa, rechazaron las conveniencias modernas, la tecnología moderna, siguieron ritmos integrales dentro de sus comunidades, mientras otras optaron por aculturarse en un ritmo rápido, quedando a la vanguardia de la tecnología, participando en todo, por no quedar atrás. Y uno se pregunta: quién está atrás. Ahora mucha gente mira a los Amish, que tienen los valores por ejemplo de la agricultura orgánica, la solidaridad de su familia extendida, y algunos otros valores que los otros no conservaron en el proceso de adaptación a la sociedad moderna y posmoderna, y entonces al final uno se pregunta, cuál es preferible, quién tiene razón o quién es el que realmente queda atrás: si el más adaptado a la sociedad moderna o el que mantuvo sus convicciones de fe a través de los años.

Yo veo un paralelo de esto con las culturas indígenas. Hay que preguntarse si es bueno o no seguir el ritmo de adaptarse o aculturarse a la denominada civilización.

F. De hecho ese es un conflicto al interior de los pueblos, en este caso los pueblos indígenas. Cómo se resuelve ese conflicto, nadie lo sabe.

W. Si algunos desaparecen en el proceso, ¿quién puede ser Dios para decir qué tenía que ser o no tenía que ser?

F. Otra pregunta: vos decías que nosotros podríamos aprender cosas de la modalidad de recolector. O sea que según tu punto de vista los indígenas tendrían cosas, entiendo que concretas, para aportar a la sociedad del blanco. No se trata solamente de que los indígenas se adapten a la sociedad agricultora, industrial, sino que habría cosas que podrían aportar...

W. Bueno, no sabemos si serían cosas aplicables a una sociedad industrializada. Para compartir o empezar a vivir esos valores que podríamos aprender, uno tiene que dar un paso al costado; creo que al fin y al cabo un buen porcentaje del mundo tiene que dar ese paso al costado, y repensar el destino del globo para sobrevivir, para hacer una civilizaión sostenible. Entonces, ¿quién se atreve a dar ese paso? En maneras muy pequeñas podemos: cosas como la solidaridad de la familia, no desperdiciar los recursos... Yo no creo que los indígenas sean grandes ecologistas, pero ciertas creencias o realidades espirituales les ayudan a no destruir la creación, sino solamente por necesidad (porque para el recolector la necesidad puede justificar muchas cosas), y los que usan mal la creación lo hacen porque el mundo moderno exige que lo haga por necesidad. Cuando tengo hambre justifico vender la madera del algarrobo porque me da comida.

F. Vos hablabas de un paso al costado, que en niveles pequeños se podría hacer más claramente. Pero si hablamos del futuro del planeta y ese tipo de cosas, tarde o temprano a nivel de la sociedad se necesitaría dar ese paso al costado. ¿Sería una suerte de desindustrialización?

W. Podría resultar así en ciertos aspectos. No soy profeta y no sé cómo se podría aplicar esa cosa, pero si la industria que produce los fertilizantes inorgánicos envenenan la tierra al punto de volverla inútil, entonces hay que desindustrializar la producción de esa cosa. Entonces sí implica eso, pero no implica el rechazo de la tecnología.

F. Eso significa que habría tecnologías que serían válidas y otras que no? Por ejemplo, fertilizantes no, y otro tipo de tecnologías sí.

W. Habría que aplicar la tecnología a la sobrevivencia, y no a la destrucción y a lo que es rentable. Aplicar tecnologías a estrategias que hagan posible que una civilización, una cultura sea sustentable. Para sobrevivir, temprano o tarde tendremos que aplicar toda la ciencia y la inteligencia humana a eso.

F. ¿El aporte que te imaginás de los Pueblos Indígenas estaría en cuestiones espirituales que se relacionan con esto? ¿O te imaginás que hay aportes pero es difícil saber cuáles? ¿O qué?

W. Es difícil imaginarlo desde nuestro mundo, imaginar la aplicación de pautas de recolectores al mundo moderno. Me cuesta pensarlo ahora... Quizás el recolector, cuando explota cierta área hasta que ya no hay comida, la deja descansar y va a otro lugar donde hay recursos. Ese tipo de conservación de la naturaleza no es posible en una sociedad donde el mundo está lleno de gente. No se puede siempre dejar descansar para recuperar, pero habría que desarrollar técnicas que tengan en cuenta que la naturaleza necesita un tiempo de recuperación para seguir produciendo. En ese sentido uno estaría aplicando cosas que ellos están aplicando.

La reciprocidad con la naturaleza, o también la reciprocidad con otras personas. Si le pido hoy me puede pedir mañana. Ahí con las relaciones en nuestro mundo económico, estamos lejos. Si podemos aprender un poco de eso...

Compartir el poder, también.

Y reconocer que no somos los dueños últimos de los recursos o de la creación. Eso ya entra en la dimensión espiritual, porque si hay un dueño espiritual ante quien yo soy responsable, voy a cuidar mis acciones. Si no hay un poder superior ante quien tengo que responder, voy a seguir usando para mí. Ahí también podemos aprender de ellos. Bueno, acá se confunde también mi fe cristiana, y lo que puedo discernir que son algunos valores precristianos de las culturas indígenas. Se confunde a veces, cuesta... O no sé si se puede separar.

F. Una última pregunta. ¿Qué te imaginás que sería un aporte constructivo en la línea de lo que veníamos hablando, que podrían hacer las agencias de cooperación como Misereor, u otras? Estando ubicadas allá en Europa, mirando desde un cierto lugar, o espacio de poder, lo que está sucediendo acá en el Chaco, y siendo más o menos sensibles a cuestiones como las que estuvimos conversando hoy...

W. No sé cómo tienen identificado el acompañamiento. Pero un acompañamiento que facilita o apunta hacia la autogestión de la gente, depende de personas acompañantes que sean aptas para ese acompañamiento, y que necesitan comer, y vivir. Sigo pensando que una de las cosas más positivas que pueden hacer las agencias es brindar la posibilidad a personas que son aptas para ese acompañamiento, para que puedan seguir acompañando.

Las discusiones sobre diferentes maneras de acompañamiento no van a terminar nunca, pero creo que por otro lado estamos llegando a unas definiciones más acertadas en cuanto a lo que es el acompañamiento más útil, por ejemplo que reconoce a la persona de la otra cultura como adulto, que puede elegir, optar. Hay algunas partes que estamos viendo a través de las instituciones; algunos lo respetan y otros no. Como dijimos hace un rato, la paciencia acaba y hay demandas, y algunos responden más a esas demandas que a lo que reconocen como verdadero acompañamiento...

Pero, apoyar a la gente que puede hacer ese tipo de acompañamiento es una de las cosas más positivas que se pueden hacer.

Hace poco un pilagá dijo que él entiende que Incupo está retirando el apoyo a las comunidades, pero cuando preguntamos un poco más a fondo era que ahora la modalidad de relacionarse directamente con algunas agencias que ofrecen proyectos, pretende que ellos mismos elaboren los proyectos y pongan las propuestas, y todo, y no se sienten capacitados para hacerlo, y me puedo imaginar que Incupo está tirando la pelota para capacitarlos, para que lo puedan hacer ellos mismos; pero aparentemente ellos lo interpretan como un retiro del apoyo. Entonces está siempre el equilibrio delicado entre el apoyo y no hacer lo que el otro tiene que hacer. Y no es fácil encontrar las personas que tienen el don de poder acompañar de una manera saludable, que resulte en la capacitación de la persona, y el compartir del poder, para que ellos puedan hacer todo lo que deberían estar haciendo.

F. Muchas gracias.

<u>Anexos</u>: Incluimos como anexo unos escritos que facilitó Willis sobre el acompañamiento pastoral.

Anexo 1.

Algunos principios de acción para acompañantes pastorales, para fortalecer la autogestión espiritual.

1. Humano-céntrico. Tener por centro lo humano, el valor de las personas, en vez de lo material. Esto implica que se evalúan los resultados por la calidad de vida, la sostenibilidad y la participación; y no por la productividad, rentabilidad y/o crecimiento en sí. Tratar a las personas como adultos capaces de manejar sus propias vidas.

2. No separar los medios de las metas. Los medios (el camino, la manera de andar) también son el mensaje y la meta (objetivo). El proceso es parte del producto. Las metas nunca justifican los medios. Isabel Hernández, en un trabajo publicado en el Suplemento Antropológico de Asunción, escribe:

   "Los nuevos Movimientos Indígenas priorizan el proceso por encima del producto, por eso categorías de tiempo y espacio sufren en ellos modificaciones cruciales: El respeto por la autodeterminación en el largo plazo se persigue mediante hechos puntuales (a veces socialmente insignificantes), la toma de conciencia pasa a través de prácticas intrascendentes, la labor es convocante desde la cotidianeidad y se localiza en cada escenario comunitario."

   (Suplemento Antropológico, junio '92, página 306)

3. El poder de decisión debe estar en manos de la gente. Descentralización. Manejo local de la iglesia. Dinamizar la congregación local. Repartición de los dones en la iglesia. Cada uno ha recibido los dones según "Cristo le ha querido dar" para el crecimiento de todo el cuerpo de Cristo. Ef. 4, 7-16. Según Cor. 3, 21-22 todo pertenece al *pueblo creyente*, no a los dirigentes.

4. Tener en cuenta nuestra condición de huésped. "El evangelio es siempre huésped." (P. Suess). Los humanos somos huéspedes de la tierra (Creación de Dios). Nosotros somos huéspedes dentro de una cultura ajena.

5. Actitud de humildad que se expresa en confesar nuestros propios pecados. No exigir del otro lo que no podemos exigir de nosotros, de nuestras propias culturas, de nuestras propias iglesias (p. ej. la ausencia de todo sincretismo).

Willis Horst
Formosa
Junio 1994

Anexo 2.

Acompañamiento misionero

¿Cómo debemos nosotros los misioneros ver a los indígenas?

- El indígena es una persona humana con toda la riqueza que esta palabra encierra: es inteligente, libre, culto, hecho a imagen y semejanza de Dios.
- Es capaz de interpretar su mundo y dominarlo.
- Es una persona relacionada íntimamente a su comunidad.
- Todos los niveles de su cultura están compenetrados con la religión.
- Tiene derecho a vivir su cultura diferente y religión propia.
- El indígena está amenazado por la sociedad envolvente. La amenaza más inmediata que toca la raíz de su existencia es la pérdida de su cultura.

(adaptado de Seelwische, p.9)

¿Qué significa el acompañamiento en cuanto a la religión tradicional?

- El indígena, viviendo su religión tradicional, está en vías de preparación para la salvación en Cristo.
- La religión tradicional le sirve al indígena de ayo (tutor), como la ley de Moisés les sirve a los judíos, para conducirlo hasta Cristo (Gal. 3, 24).
- Los ritos de su religión pueden servir de signos apuntando a Cristo, o bien como sombras de los bienes que habían de venir en Jesucristo (Heb. 10, 1).
- La luz de Jesús, como Palabra definitiva de Dios, ilumina todas las palabras diversas anteriores (Heb. 1, 1-3).
- Jesús no vino a poner fin a la ley ni a las enseñanzas de los profetas, sino para darle su verdadero significado, o literalmente a completar(los) (Mt. 5, 17).
- Como Jesús tuvo que interpretar el Antiguo Testamento para los discípulos y darles una relectura a la luz de su muerte y resurrección (Lc. 24, 27 y 24, 44-45), así Jesús da una re-lectura al Antiguo Testamento de los pueblos indígenas iluminando su verdadero significado.

¿Una iglesia auténticamente indígena?

- El indígena -la persona y la comunidad- está llamado a vivir la plenitud de Cristo en la Iglesia.
- La Iglesia "ha de nacer de la fe del pueblo indígena y de su propia cultura". (Seelwische)
- La tarea del misionero es "ser facilitador del texto bíblico". "Los sujetos reales y auténticos del proceso hermenéutico tendrían que ser ellos mismos". (Cook)
- El Reino de Dios está presente desde siempre. La conversión lo hace visible. Empezamos a ver los signos de su presencia, y procuramos vivirlo para que otros también lleguen a verlo y tener esperanza. (Klaasen)

Willis Horst, 1997

ENTREVISTA A JOSÉ BRAUNSTEIN.

Antropólogo. Doctor en filosofía.

Entrevistado por: Fernando Aguilar.
Las Lomitas, 24 de marzo de 2000.

Desarrollo de la entrevista.

Comienza la charla con referencias a los encuentros entre promotores y antropólogos que se hicieron a partir del año '94, denominados 'encuentros de reflexión antropológica'.

Fernando. Te acordás que aquello fue un primer acercamiento entre nosotros. Cómo fue ese encuentro visto desde tu óptica?

José. En realidad, lo que hubo de entrada fue bastante conflicto, entre promotores e investigadores. Hubo conflicto con la gente de Incupo. En el '84, el responsable local afirmaba que yo no tenía derecho a trabajar con los indios porque no los ayudaba, no me comprometía en un trabajo aplicado. En esa época también tuve un desencuentro con Francisco Nazar.

El primer encuentro físicamente con ustedes me acuerdo que fue con Pablo y Tito en una reunión en el hospital, cuando estaban unos italianos que habían venido a trabajar con nosotros para estudiar algunos temas relacionados con la medicina; les interesaba estudiar el sistema de agentes sanitarios que seguía un modelo internacional, pero chocaron con Bernardita. Para tratar de arreglar las cosas se organizó un encuentro entre Basi, Tito, Pablo, Bernardita, los italianos y yo, que terminó bastante mal.

A todo esto, yo tenía cierta relación con Juan Luis Díaz, que era amigo de Pablo Wright, quien había sido mi alumno, yo le había dirigido la tesis y trabajaba conmigo. Pablo Wright me presentó a Juan Luis, que me cayó muy bien, y teníamos muy buena relación, y nos juntábamos para hablar de cosas de interés común. Juan Luis me decía 'tenés que hablar con los muchachos', y me instaba a contactarme con ustedes. Tengo la impresión que él haría lo mismo con ustedes. Por eso pienso que él fue uno de los catalizadores de nuestro encuentro.

Después... La iniciativa fue de ustedes. Me invitaron a la oficina a hablar sobre temas de antropología y promoción. Creo que estaba también Guadalupe Barúa, y Ani. Estuvieron Pablo, Tito, vos, Cacho, el Negro. Nos juntamos una vez y quedamos en volvernos a juntar al mes siguiente. La segunda vez que nos juntamos ustedes hicieron la propuesta de la reunión; salió la idea de tener un intercambio de puntos de vista entre antropólogos y promotores. Santiago recién empezaba... Él vivía en la parroquia. Con Santiago habíamos tenido un encuentro en Tres Pozos, coincidente con el viaje de Guadalupe. Él era bastante entusiasta, estaba estudiando antropología por correspondencia.

Se organizó ese encuentro que ustedes pusieron todo: arreglaron el Hogar Juana Teresa... Ese día me enteré que vos jugabas al Go, y me preguntaba: ¿qué es eso?

Ahí empezaron los encuentros. La idea era que nosotros expusiéramos sobre el tema economía. Hubo un aexposición de Ani, otra mía y otra de Guadalupe. Fue una cosa efervescente, excitante la conversación posterior. Hubo mucha gente que presentó inquietudes interesantes. No recuerdo que haya habido fricciones. Al contrario, se vislumbró como una perspectiva de intercambio y trabajo conjunto. Hicieron ese folletito para invitar, que circuló entre ustedes, pero no nos lo dieron a nosotros.

F. Folleto? Yo lo que me acuerdo es del informe de la reunión...

J. El informe es otra cosa. En eso participamos nosotros. Realizamos la parte nuestra. Te estoy hablando de un folleto, que debe haber sido la invitación. Cuando lo vi quedé sorprendido del carácter institucional que había tomado todo. Ustedes invitaron a otros equipos, de la provincia de Salta, y de Incupo de la provincia del Chaco.

El proceso siguió el año siguiente, cuando se organizó un segundo encuentro de promotores y antropólogos. A ese fue Celso, fue en el Cecazo. Ese se organizó con otra tónica: la ropuesta fue compartir, tener roles semejantes, no roles específicos como fue en el primero, sino seleccionar una temática determinada y compartir las experiencias. Cambió completamente la modalidad de desarrollo de esos encuentros. Lo invitamos a Pablo Wright y a François Picon...

F. Pablo Wright no estuvo en el segundo encuentro. Él estuvo en el tercero, en el que yo no estuve.

J. Recuerdo que Picon hizo lindos aportes. También estaba Javier. En el tercero la tónica fue que hubiera otros antropólogos. Estuvo Pablo Wright, y creo que también Miguel García.

Tengo una idea de un proceso en el que fuimos avanzando juntos, pero en rumbo de encuentro, hasta que empezamos a encontrar contradicciones que no se resolvían. Desde mi punto de vista creo que esa fue la razón por la que no se hicieron más estos encuentros.

Las contradicciones no se resolvían en la discusión, quizás en las historias personales se resuelvan... Contradicciones en relación a cuestiones metodológicas, a...

F. Qué tipo de contradicciones?

J. Bueno, son esas que estamos mencionando todo el tiempo: metodológicas, como por ejemplo qué es la participación para ustedes y para nosotros; qué esperamos de nuestro trabajo; si podemos enseñarles algo a los indios o no podemos enseñarles nada, si vamos a aprender. Que son posturas diferentes desde la promoción y desde la investigación: nosotros evidentemente cuando investigamos no vamos a pasar nada; al contrario, tratamos de aprender, de incorporar... Pero al mismo tiempo no hay una intención de mejorar la situación de la gente. Esas son contradicciones obvias por la diferencia entre el trabajo social y la investigación social.

F. No sé si son tan obvias. Justamente el motivo de la charla sería profundizar en eso, me parece.

J. Bueno. Ahí está el punto de toda esta problemática. Luis de la Cruz hizo un trabajo sobre esto. Él adoptaba un punto de vista muy de antropólogo: la acción, si no se origina en los indígenas, es contraproducente. Es anti-intervencionista, digamos.

F. Te explico una cosita. Estás dando por supuestas cosas que en este nivel no están supuestas. Todo lo que le aclaremos al grabador, ayuda.

J. Me remito a la conversación que tuvimos ayer. Durante muchos años, Luis trabajó no sé si como antropólogo pero sí bastante cerca nuestro. Él venía de una experiencia de promoción con responsabilidades... Estuvo a cargo de la misión anglicana durante la época de las Malvinas (los anglicanos lo contrataron para sacar las papas del fuego). Es como que se hubiera puesto a reflexionar sobre la compatibilidad entre la antropología y la promoción. Es un tipo inteligente y escribió muchas cosas sobre esa problemática. Y además, no sé su papel en Salta, pero se ocupó de asesorar a los indígenas dependientes de la misión en ciertos sectores cercanos a Ingeniero Juárez, como los tobas de Sombrero Negro y los wichí de Pescado Negro, que conforman un solo grupo (están todos relacionados). Él se hizo una casa ahí, y se convirtió en una especie de asesor, no sé si oficial u oficioso, pero en todo ese proceso de reclamo de tierras, él fue un poco el factotum de ese movimiento, y aplicó los criterios de no intervención: explicaba la situación legal nueva y las posibilidades, y dejaba que los aborígenes se organizaran en sus reuniones, y él los acompañaba, hacía de 'máquina de escribir', digamos, de traductor a la parte escrita a la que los indígenas no estaban acostumbrados. Yo considero esa gestión la más exitosa de la provincia desde mi punto de vista: consiguieron unas 30.000 hectáreas no repartidas por comunidades, lo que les permite reproducir sus sociedades, que es el gran problema de las comunidades aisladas. Es una solución que elimina muchos de los problemas que hubo en otras partes de la provincia.

Esta gestión exitosa tuvo como principio la no intervención (bueno, es relativo, se puede discutir).

F. Cuando hablás de problemas, ¿qué tipo de problemas?

J. Los problemas que se generan por la cristalización de estas comunidades aisladas, como si fueran sociedades en sí mismas. Es decir, el Estado acepta la entidad indígena de sociedades que se reducen a aldeas, pero no acepta la entidad de sociedades indígenas que son claramente mayores que las aldeas. Como respuesta hay otros modos de intervención que probaron todas las ONG de Formosa que es generar organizaciones por encima de las comunidades, que no sé... Personalmente soy bastante escéptico de este tipo de organizaciones, de la funcionalidad de las mismas. En el caso de los tobas todo eso se salteó, ellos tienen su organización, que está efectivamente en ese nivel (estoy poniendo esto como ejemplo). Creo que la postura de Luis es clara en ese sentido: el levantó la palabra acompañamiento desde un comienzo: 'yo no hago nada, no tomo la iniciativa, no presento ningún proyecto, no...' Y, bueno, acompaña, está ahí.

F. Es decir, considerás que lo que hace Luis es acompañamiento, por oposición a intervención...

J. Él usó esa palabra "acompañamiento" no sé si antes a después que todos los demás. Ahora es una palabra que se usa mucho. Pero él la utilizó en el sentido de no intervención; estar ahí. Te acordás que Picon decía en ese encuentro: 'pierdan el tiempo'. 'Aprendan a perder el tiempo'. Se refería exactamente a eso, a este punto.

Después de todos estos años que hicimos muchas cosas juntos, creo que yo modifiqué mi posición con respecto a las entidades de promoción como ustedes con respecto a la función y a la utilidad relativa del conocimiento que nosotros manejamos, que generamos, pero creo que hay puntos que no están resueltos. Esos puntos se plantearon en los dos últimos encuentros, sobre todo en el último, entre otros éste: intervención - no intervención, estar mucho tiempo, aprender las lenguas, una cosa en la que yo insisto siempre con ustedes, aunque sin demasiado éxito aparentemente, que son como callejones sin salida del encuentro. Muchas cosas progresaron, entiendo yo.

F. ¿Cuáles son las cosas que progresaron?

J. Y... Colaboración. Aceptación del interés recíproco por el trabajo del otro. Que hay un amplio campo de cooperación posible donde la eficiencia del resultado prueba que es buena la cooperación.

F. Esa cooperación, ¿con qué dinámica la ves?

J. Nosotros improvisamos hasta ahora, nos hicimos un contexto de colaboración. En el plan de vivienda a vos se te ocurrió pedirme que me incorporara al equipo, que es como un apósito. Si vos lo ves en el librito, en muchos lados no aparece claro mi papel, lo cual me parece razonable, porque no es que las instituciones estén preparadas para este tipo de colaboración. Nosotros estamos generando de alguna manera, improvisando un contexto de colaboración. Porque es una necesidad, es decir por un lado nosotros no queremos intervenir, pero tampoco queremos que los indios estén mal; nos parece importante en muchos casos apoyar, dar una mano, amamos a la gente como la aman ustedes. Y además es muy importante para mí por lo menos (no sé si para todos los que trabajan por el conocimiento), que el conocimiento tenga una vía de aplicación. Aunque sé que mucho del conocimiento que puedo producir seguramente va a quedar en la biblioteca y nunca se va a usar, pero si alguna parte de ese conocimiento tiene una salida aplicable, para mí es una realización.

F. En tu discurso hay una cosa que no entiendo. Por un lado reivindicás la no intervención, y por otro lado ves la necesidad de juntarte con gente intervencionista.

J. Bueno, yo no llamaría intervencionista. Yo veo que hay contradicciones. Es decir nosotros estamos trrabajando con contradicciones: vos lo sabés porque estamos trabajando en varios proyectos juntos, y dos por tres discutimos, a veces de una manera pesada. Con la ventaja que tenemos una relación personal que salva todo eso, que está

por encima de cualquier discusión de tipo académico, o de funcionamiento. Es decir hay una fe profunda en que el otro quiere el bien, aparte que esté o no de acuerdo en lo que piensa.

F. O sea una fe en que ambos queremos a los aborígenes...

J. Sí, sí. Que hay una coincidencia de fines... Digamos, es mucho más general todavía, por eso dije el bien. Yo creo que vos sos una buenísima persona, y que no me voy a pelear con vos aunque diverjamos en el 99 % de nuestras ideas, porque te estimo mucho como persona.

F. Pero eso no alcanza... Alcanza para jugar al Go, pero no para trabajar en vivienda...

J. Pero alcanza para saltar sobre las contradicciones, para hacer la vista gorda a las contradicciones, para ceder en una negociación. Tenemos contradicciones y las negociamos.

F. Pero previo a la posibilidad de ceder en la negociación está la intencionalidad de negociar, que tiene su origen en alguna otra cosa, digamos.

J. Bueno, también yo creo que ahí vamos por uno de los caminos de nuestras contradicciones, es decir nosotros (los antropólogos) trabajamos con una postura mucho más individual, por lo menos es mi postura. Yo trabajo con gente, no con una etnia (aunque también me enseñaron a hacerlo, pero no puedo). Trabajo con esta persona, con la otra persona. Y también con ustedes: yo no trabajo con APCD, trabajo con Fernando, con Pablo. Sí, ahora estoy metido en este proyecto con Incupo, pero son dos o tres caras para mí: la cosa institucional me molesta. Y lo mismo con las poblaciones. Para mí trabajar para los indígenas, para los wichí...

F. Sí, sí, con nombre y apellido.

J. Con nombre y apellido, con lugares, con contextos determinados, con situaciones específicas. Y pienso que la postura de las organizaciones de apoyo es diferente. Es una postura sistemática, que se dirije a la población tal... Es otro punto en el que encuentro callejones sin salida. Vamos por ahí y nos encontramos con una pared.

F. No hay comunicación, digamos.

J. No podemos convencernos mutuamente, y si estamos laburando juntos, llegados a ese punto tenemos que negociar y ceder alguno de los dos, entregarse.

F. O dejarlo en el freezer.

J. De cualquier manera, si es un proyecto determinado de trabajo, para poder continuar uno de los dos tiene que ceder porque si no el proyecto se pudre. Y estamos negociando esas cosas todo el tiempo.

F. Entiendo todos los por qué no, pero todavía no entiendo el por qué sí, aparte de las relaciones personales.

J. No, yo dije el por qué sí. Las finalidades son comunes, digamos. Nos molesta mucho la situación de los indígenas.

F. Entiendo la sensibilidad por las situaciones de pobreza, etcétera, pero eso te lleva a acercarte a gente intervencionista, siendo que vos no sos intervencionista. ¿Eso a vos no te produce un conflicto? Pareciera que no tenés más alternativa. ¿Tu acercamiento a los intervencionistas es porque no tenés más remedio, o porque ves algo positivo en la intervención?

J. Yo creo que hay muy pocas cosas positivas en la intervención, francamente. Pero creo que es muy positivo lo que hace a la intención, y muchas veces salen cosas buenas. Mi acercamiento es porque trato de convencerlos, de presentarles mis ideas. Yo no creo que no se pueda hacer nada sin intervención, creo que hay muchas acciones posibles sin intervención. Hay que ser cuidadoso, todo es muy lindo pero muy peligroso. La

intervención es muy peligrosa. Tal vez no se pueda no intervenir en absoluto, pero es importante la cautela. Yo creo que hace 20 años, la gente que se arrimaba a los indígenas desde el cristianismo (hablo de Arancibia y otros) tenía la verdad. Iban a enseñarles a la gente cómo tenían que vivir, cómo tenían que producir, cómo tenían que convertirse en una persona... Eso cuando no pensaban en la asimilación en el futuro; había gente con muy buenas intenciones pero con una ingenuidad total, que pensaba que era buena la asimilación. Desde mi punto de vista, nosotros vemos una especie de continuidad en la acción de las misiones con los indígenas y la de ustedes. Lo que pasa es que de alguna manera se ha ido asumiendo con los años la bondad del otro, la aceptación de que la supervivencia de la cultura y la diversidad cultural es buena, y otros conceptos como que la evangelización en sí es algo también muy peligroso y muy malo muchas veces para estos pueblos.

F. Ahora bien, vos decís que hay muchas cosas que se pueden hacer sin intervención. ¿Pero la intervención es mala en sí? ¿Es malo hacer cosas con intervención?

J. Yo creo que es muy peligroso. Habría que pensar mucho, y que sea la última opción. Hay que explorar todas las posibilidades de actuar sin intervenir. O interviniendo lo menos posible, de la manera más neutra posible.

F. Entonces, ¿qué sentido tiene acercarse a las instituciones de promoción, si ustedes los antropólogos no hacen intervención?

J. Pero no actuamos, tampoco. La finalidad nuestra no es la acción sobre los aborígenes. La finalidad de ustedes sí, explícita, es esa.

F. ¿Cuál es la diferencia entre actuar e intervenir?

J. Bueno, por eso te puse el ejemplo de Luis, de las tierras de Ingeniero Juárez. No es que no intervenga en absoluto: el solo hecho de estar ahí cambia la realidad. No estoy creyendoque Luis es transparente, ni mucho menos; que no tiene intencionalidades. Pero explícitamente trataba de evitar en lo posible modificar la realidad: no insinuaba ni proponía nada. Estaba ahí y aceptaba lo que la gente decía. Hacía publicidad, explicaba qué era lo que habían hecho los blancos en Formosa con respecto al tema de tierras y otros, y esperaba que los indígenas, con ese estímulo reaccionen o no. Si no reaccionaban no hacía nada. Y si reaccionaban apoyaba en el plano técnico, traducía su reacción como para que los blancos pudieran leerla.

F. Hacía de mensajero, entonces.

J. Una especie de mensajero. Así es como él dice que hizo el trabajo de las tierras de Juárez. Era un amanuense de los aborígenes. Fue un trabajo encomiable, con buen resultado. No sé si decirte que eso es no intervención, pero se parece bastante. En Salta, yo creo que la acción de los anglicanos es muchísimo más intervencionista, con la creación de esta organización Thaka Honat. Luis también participó, pero tuvieron muchos problemas entre ellos. Yo creo que una de las razones es porque Luis rechazaba el intervencionismo anglicano (no me lo dijo, eso interpreto yo).

Son toda buena gente, todos amigos míos, pero si yo tuviera que hacer una cosa así la haría más a la manera de Luis, creo, que a la manera de Cristóbal.

Yo me acerco porque son los roles. El rol de hacer ese trabajo no es el de un antropólogo básico, que está aprendiendo la lengua, describiendo la gramática. Tendríamos que hacer Mandrake para hacerlo. Ahora que estoy disperso, metido en un montón de proyectos, no creas que no me crea problemas.

F. ¿Qué tipo de problemas?

J. De dispersión mental. Estoy abandonando mi actividad académica, por lo que me pagan, y me trae problemas.

F. ¿Y por qué lo hacés?

J. Bueno, un conjunto de factores, entre los cuales está el económico. No puedo vivir como antropólogo puro porque no me alcanza. Pero además hay otras razones: las propuestas con las que me engancho son interesantes.

F. ¿Por ejemplo?

J. Por ejemplo este proyecto de fabricar una ley para las tierras (en el Chaco) es una posibilidad para mí de volcar una masa de la investigación que yo hice en los últimos 15 ó 20 años. Es una cosa que está saliendo muy novedosa porque estoy volcando toda esa información básica. Tampoco estoy diciendo que esto va a ser la panacea, pero estoy muy interesado. ¿Por qué lo hago? Porque además de todo es muy interesante como proyecto. Puede ser que una parte de lo que hicimos en los últimos 20 años pueda aplicarse y sea útil. Lo de vivienda fue una cosa por el estilo, también. Lo de agua...

F. ¿Lo de vivienda cómo lo describirías?

J. Bueno, ahí también hay otros compromisos. El tema de la arquitectura me interesa, pienso que la gente vive muy mal. Y la propuesta de trabajar con ustedes (ésta fue la primera propuesta de hacer algo juntos) es una cosa que me encanta, porque me llevo bien con ustedes: me gustó el trabajo.

F. Como proyecto de investigación aplicada...

J. Es más bien investigación aplicada, más bien aplicación. Yo no diría casi que es investigación. La investigación se reduce a un censo del primer momento... Bueno, hay también una investigación tecnológica, en el camino...

F. Ahora, ¿eso no te suena muy intervencionista en el marco de lo que venimos diciendo?

J. No, para desgracia tuya me parece poco intervencionista, porque los indios te están corriendo por todos lados. En cualquier momento te van a linchar por no hacerles casas.

F. O sea los indios reclaman intervención...

J. Intervención... Los indios quieren el proyecto, ellos viven esas cosas. Hay toda una mecánica de esta sociedad: promotores, indígenas, blancos, que está establecida. Romper con eso siempre cuesta. Para colmo, tal vez tendríamos que haber sido un poco más operativos, haber acelerado los tiempos. Pero en realidad toda la intervención que nosotros teníamos que hacer es unos proyectitos de prueba: así se planteó de entrada. Yo creo que es mucho menos investigación de lo que decimos, pero se parece a la investigación en que hay muy poca intervención.

F. ¿Qué sería lo que vos entendés por intervención? Para mí esto que estamos haciendo es intervención, por ejemplo.

J. Para mí no es intervención. Porque no modifica la realidad.

F. No es sólo un censo. Es además entrevistas con la gente, discusión en un encuentro y posteriormente está planteado hacer algunos experimentos de mejoramiento de viviendas.

J. Es intervencionista sobre todo al final, en los experimentos de mejoramiento de viviendas. Probablemente una reunión llamada por APCD es una intervención, también de alguna manera, estoy de acuerdo. Una reunión producida por ellos en la que nosotros participamos no sería ninguna intervención desde mi punto de vista.

F. O sea, depende de quién convoca, es intervención o no...

J. Efectivamente. Es la discusión sobre participación. ¿Participamos nosotros de lo de ellos o ellos de lo de nosotros? Esa es la discusión entre antropólogos y promotores. Es una de las cuestiones centrales, una cuestión metodológica.

F. ¿Podés describirlo un poquito más?

J. Ustedes hablan de investigación participativa. Una vez Cacho me propuso (una cosa que quedó suspendida) hacer un diagnóstico de situación de la acción de Incupo en la zona. Nosotros nos interesamos bastante con Ani; iba justamente a este punto. Tuvimos una reunión acá y lo primero que nos larga la gente de Incupo es que querían que la metodología fuera participativa. Nosotros dijimos: ¿cómo? Nosotros *siempre* trabajamos con metodología participativa, es *nuestra* metodología, de alguna manera, aunque la participación total es imposible, etc. Es más, la metodología participativa se definió desde la antropología. Y empezamos a discutir y yo no podía entender la diferencia. O sea, la participación era que los aborígenes estuvieran haciendo el trabajo de evaluación con nosotros (no era una evaluación sino un estudio de impacto), es decir que participaran de nuestra acción. No nosotros de la acción de ellos, que es nuestra...

F. ¿Qué sería nosotros o ustedes participar de la acción de ellos?

J. Bueno, nosotros los antropólogos nos instalamos en la casa de la gente, 'perdemos el tiempo', nos quedamos con ellos, tratamos de entender sus problemas, ellos producen inquietudes intelectuales, tecnológicas, etc., y nosotros tratamos de asimilarlas y hacerlas nuestras. Eso es para nosotros, los antropólogos, la metodología participativa. Para los promotores la metodología participativa es una reunión con aborígenes donde se comparte el sentido del proyecto, bueno, no sé... hay casi una confrontación, puntos de visto opuestos, aunque la palabra es igual, curiosamente. A mí me costó mucho tiempo caer en la cuenta de esa diferencia, pero en el segundo encuentro o en el tercero se planteó la cuestión, muy agudamente, fue uno de los puntos de discusión, y no se resolvió. Cada cual participa como quiere.

F. Yo no estuve en ese tercer encuentro, así que no...

J. Sí, fue en el tercer encuentro que se planteó ese tema de la participación, que sigue siendo un punto álgido de nuestra relación. Nosotros tuvimos una discusión sobre este punto en nuestra última reunión del trabajo de vivienda. Yo estoy dispuesto a ceder, estoy dispuesto a aceptar la intervención, porque acepto el trabajo en conjunto. Trato de limitarlo, trato de discutirlo, y tal vez algún día me convenzan, que la intervención es lo mejor del mundo...

F. No sé si terminamos de definir lo que es la intervención para vos...

J. La intervención es la modificación de la realidad de la gente, pero no por una actitud pasiva sino con una acción para modificar la realidad.

F. ¿Acción de qué tipo?

J. Una acción de cualquier tipo que tenga como fin modificar la realidad. Pero la iniciativa tiene que ser del lado blanco; una acción desde los blancos que tenga como fin modificar la realidad de los aborígenes. Arrimarse a ellos diciendo, bueno: comen mucha grasa, hay que agregar harina.

F. Llevar propuestas sería.

J. Sí, llevar propuestas e implementarlas como proyecto, y decidir. Darse cuenta de que la gente vive muy mal, y hay que hacerles casas. Que no es el planteo de la investigación de vivienda.

F. ¿El planteo de la investigación de vivienda cuál sería?

J. El planteo de la investigación de vivienda es: queremos saber, si les hiciéramos casas, ¿cuáles serían las mejores que les podríamos hacer? Ese sería el planteo que vos propusiste. Es un problema teórico todavía. Aunque hay pequeños aspectos de intervención en el proyecto, sigue siendo un problema teórico, y la finalidad no es intervencionista en sí. Quizás a la larga, puede ser. Pero en este momento sería, 'arrimémosnos a la casa ideal, a la manera ideal de vivir'. Cómo podríamos utilizar todos estos fondos que están fluyendo para hacer casas de una manera más racional para la gente. Me engancho con la investigación de vivienda porque no es para hacer casas.

F. Y eso vos lo ves como no intervencionista.

J. En principio no es intervencionista. Tiene algunos aspectos de intervención, pero en algunos aspectos... Por eso ustedes lo llaman investigación, porque no tiene como fin modificar la realidad sino aprender algo sobre ella.

F. En cuanto espíritu no es intervencionista, digamos...

J. Es mucho menos intervencionista que hacer el barrio... hacemos una reunión comunitaria en la que decimos: 'muchachos, tenemos un proyecto para fabricar 12 casas. ¿Quién se anota?'

F. ¿Podríamos hablar de grados de intervención?

J. Sí, claro. Desde luego que hay una gradiente en todo esto, y seguramente no es posible eliminar la intervención. En realidad los antropólogos participamos de la realidad de los indígenas pero también la modificamos, por el solo hecho de estar; ...indirectamente. Pero no vamos con la intención de cambiar. ¿Entendés? La iniciativa es como nosotros hacia ellos y no ellos hacia nosotros.

F. Pero un promotor necesariamente tiene intención de cambiar, sino... Por una metodología intervencionista o no, la intención de última es cambiar la realidad, algo que justamente hace un rato vos lo planteabas como necesario, por las condiciones de vida de la gente...

J. Bueno, por eso es que estamos trabajando juntos. Es exactamente eso.

F. Pero vos hablás de la intencionalidad de no modificar la realidad, pero la contradicción está en sí misma. Más allá que opinemos distinto, si la realidad necesita ser modificada porque la gente se muere, de muchas cosas, y eso es algo no deseable...

J. No, no hay contradicción. Yo me arrimo para participar y no quiero modificar la realidad, como antropólogo. Yo voy a estudiar; mi participación tiene una finalidad que es no modificar la realidad.

F. Perfecto, hasta ahí de acuerdo.

J. Pero de hecho lo hago, en algún grado lamentablemente.

F. Sí, intervención cero no existe. Intervención uno tampoco.

J. Modificación del contexto cero no existe. Cuando hablo de intervención digo que tengo *intenciones* de modificar la realidad. No sólo actúo sobre la realidad, sino que además lo hago con la intención de modificarla. En el otro caso hay modificación, pero sin intención.

F. Hasta ahí, lo del antropólogo. El promotor... Su intención, de primera o de última es modificar la realidad, porque es una realidad que no se soporta. La contradicción aparece entre el fin último de modificar la realidad, que es inevitable, y la metodología de no intervención.

J. Es una tensión, flaco. Si vos lo pensás en términos binarios, siempre es contradicción. Pero en realidad lo que hay es una tensión entre dos polos, entre dos ideales.

F. Sí. En realidad el que lo está planteando en términos binarios sos vos, cuando decís: es indeseable la intervención, definida como la intencionalidad de modificar la realidad, que es el fin último...

J. No. Actuar con intencionalidad de modificar la realidad. La acción con intencionalidad. Son dos cosas: no solamente la intención, sino que esa intención está aplicada a una acción.

F. Sí, pero al principio hablaste del trabajo de Luis de la Cruz como una acción sin intención de modificar la realidad, y ahora estamos hablando al revés...

J. Bueno, lo menos intervencionista posible... Obviamente si estaba ahí, no estaba pasando sus vacaciones. Tenía una cierta intención de modificar la realidad. Lo que no

hacía era actuar para modificar la realidad. Actuaba indirectamente, los valores de la acción no los ponía él, sino los aborígenes.

F. O sea que el tema de la intervención tiene que ver con los valores.

J. Toda acción tiene que ver con valores. No hay acción sin valores. Los valores son los motivos de la acción, llamémoslo así. Uno hace cualquier cosa porque tiene un valor que lo mueve. Bueno, creo que es una discusión filosófica.

F. Yo sigo enredado en una contradicción que me parece que vos estás planteando sobre el rol de los promotores. O sea, los promotores, como fin último, pretendemos la modificación de la realidad. Y vos estás diciendo que es malo trabajar, actuar con la intención de modificar la realidad. Ahí veo que en el planteo mismo está la contradicción.

J. Bueno, expresado así suena raro. Yo lo que digo... Vos mismo lo dijiste: hay grados. La modificación de la realidad es una cosa peligrosa, y actuar con la intención de modificar la realidad, así masivamente, es peligroso.

F. Es peligroso, sin embargo es necesario. Vos mismo lo estás diciendo.

J. Bueno, habría que mitigar el entusiasmo de la acción, llamémoslo así. Mi punto de vista es ése, con respecto a los grupos de promoción. Yo creo que algún tipo de acción es necesario. Solamente que me parece que habría que mitigar el optimismo con respecto a la acción.

F. O sea que si ponemos grados de intervención, acción, etc., si los promotores tenemos un grado 0,8 a vos te gustaría un grado 0,2...

J. De intervencionismo, sí.

F. O sea, si los antiguos promotores tenían un grado 0,9 ó 0,95 y los antropólogos tienen un grado 0,05 ó 0,1 a vos te gustarían promotores, no con grado 0.8 ó 0,7 sino con grado 0,3 ó 0,2...

J. Por ahí anda. Pero además hay otra cosa: no es el mismo laburo. Nosotros modificamos la realidad, aunque sin intención. Ustedes tiene intención aunque no modifiquen la realidad, que también pasa muchas veces. En ese sentido son realidades opuestas.

F. Son dos trabajos distintos, el de antropólogos y el de promotores.

J. Efectivamente. Vos recién lo ponías en un continuo de intervención...

F. Sí, porque vos planteabas una promoción no intervencionista, y estamos llegando a que en realidad lo que querés es bajar el grado de intervención de la promoción.

J. Es posible, se puede plantear así.

F. Ahora, más allá de grados, ¿vos no pensás que es posible un trabajo articulado, coordinado, con roles distintos, y que esos roles estén admitidos de antemano? O sea que no vamos a pretender intervención del antropólogo, y no vamos a pretender no intervención del promotor...

J. Claro, pero cuando se trabaja en equipo, indefectiblemente es el equipo el que acciona.

F. En un equipo de fútbol uno es el arquero y otro el delantero, y uno tiene el rol de atajar... Es más, hay reglas distintas para el arquero y para el jugador. ¿No se podría pensar una conformación en la que esté explicitado que no nos vamos a enojar con el antropólogo cuando no interviene y el antropólogo no se va a enojar con los promotores cuando sí intervienen?

J. De hecho estamos funcionando así. Cuando se superponen los campos, ahí discutimos y llegamos a negociar acuerdos con respecto a estos puntos, pero de hecho estamos trabajando sobre campos que no están superpuestos en su totalidad. Hay una funcionalidad diferente.

F. Sin embargo, cuando planteaste al principio, me da la impresión que salvo que vos cedas en tus convicciones, la resolución de la contradicción que se produce en nuestros encuentros pasaría por nosotros dejar de última de cumplir nuestra finalidad de intervenir, digamos.

J. Bueno, a vos te gusta poner las cosas de una manera dramática. Yo no creo que sea tan así. Las discusiones se producen sobre puntos específicos, en terrenos que se superponen, que no son todo el espacio del trabajo, y es inevitable, porque tenemos ópticas opuestas con respecto a lo que se debe o no se debe hacer. Entonces, yo no creo que sea yo solo el que ceda, yo dije que negociamos. Muchas veces cede uno, cede el otro. Pero no hay solución a esas contradicciones. Estábamos hablando de los encuentros de promotores y antropólogos, y creo que llegamos a definir dos o tres de estos puntos de confrontación en los cuales aparecen contradicciones que no se resuelven.

Mi esperanza era que los encuentros desembocaran en una síntesis. ¿Por qué no pensar en promoción y antropología como dos aspectos de la misma cosa, y que las funciones fueran intercambiables? Descubrimos que podemos hacer un trabajo articulado con funciones diferentes, donde los campos de superposición existen, son pequeños y se negocian. Hay roles diferenciados, pero hay momentos en que se superponen o confunden, y cuando llegamos a esos momentos se producen discusiones donde no se resuelven las contradicciones sino que se negocian las posturas. Creo que podemos funcionar así porque hemos entrelazado las relaciones personales. Nos hemos integrado en una especie de "sociedad lato-sensu" de apoyo a los indígenas.

Tal vez, gracias a la interacción, alguna vez se solucionen las contradicciones y logremos llegar a una síntesis.

F. Muchas gracias.

ENTREVISTA AL EQUIPO MENONITA - CHACO.

Estuvieron presentes Frank Paul, Luis Acosta, Ute Paul y María (una amiga de los Paul).

Entrevistados por: Mabel Quinteros.
Fecha: 30 de marzo de 2000.

Desarrollo de la entrevista.

La entrevista se realiza en casa de Frank y Ute. El matrimonio Acosta y los niños han llegado de Sáenz Peña. Participan un tiempo de la conversación.

La primera parte, en la que se compartieron temas referidos a experiencias personales de trabajos pastorales, quedó recortada por problemas del grabador. Sigue una conversación sobre la tarea específica como misioneros.

Frank. Es nuestro deseo responder a los pedidos de los hermanos. Mayormente son líderes de las Iglesias que visitamos o que estamos conociendo cuando nos visitan o nos encuentran por ahí. Más que nada queremos ser conocidos como gente confiable.

Ellos saben que no vamos a llevar adelante "proyectos". Lo que podemos hacer son contactos con otras organizaciones, trámites con oficinas del Estado, con el hospital. Y si aparecen asuntos que van mas allá de lo que podemos -por convicción o por falta de recursos-, entonces nuestro deseo es hacer puente con otra gente. Y mira cómo nos llaman: "obreros fraternales" (no misioneros).

Lo que nos piden -será por la misma historia del equipo-, por ejemplo a Willy, lo llamamos ciclos bíblicos (o capacitación bíblica, o apoyo en la lectura bíblica). Siempre lo hacemos en forma bilingüe usando la Biblia en el idioma. Quiere ser un apoyo para eso: la valorización del idioma y de la Biblia. Entonces aceptamos, sea por un día, por un fin de semana, invitaciones de cualquier comunidad, con la convicción de que es mejor ir adonde ellos están. No queremos buscar financiamiento para que puedan salir y estar en la ciudad, fuera de su ámbito, separados de la familia, para estudiar la Biblia (no para un curso técnico).

En el caso mío eso se da muy lentamente. Willy tiene invitaciones de sobra. Pero a su vez es lindo que vayan lento, especialmente en el caso mío, por lo del idioma. Es muy conveniente primero, avanzar de a poquito como para que pueda trabajar con los demás.

Mabel. Te vas largando.

F. Sí. Justo ahora me invitaron en el Lote 68 en Formosa.

Luis. Nadie es profeta en "su" tierra.

F. Trato de hacer lo que puedo en toba. Y de paso quiero aprender algo también. Si no ocupo el idioma me parece que no vale la pena.

M. ¿Y vos con el idioma, cómo vas Luis?

L. Voy fluctuando, porque originalmente la idea era empezar con todo. Después, por estar acercándome mas a la zona mocoví, y el hecho de que nadie habla mocoví en el equipo, tuve la intención de aprender el mocoví. Pero este año surgió el toba otra vez (traducción de la Biblia en toba). Entones ahora volví al toba, pero nunca había estudiado sistemáticamente, así como Frank. Voy entendiendo cada vez más. Tengo mi curso intensivo de idiomas cuando voy a San Carlos.

M. ¿San Carlos, Formosa?

L. Formosa, sí. Es una comunidad especial y con el pastor tengo una relación de amistad.

M. De estas áreas que ustedes tienen, de lo más religioso, de lo explícito y lo que va saliendo, como educación, tierra, ¿qué creen que es prioritario?

L. ¿Para el equipo o para las comunidades?

M. En el trabajo de ustedes, para ustedes.

L. El acompañamiento de las iglesias indígenas. Lo que logramos es por la iglesia, sin esa faceta no. Seríamos otra cosa. No seríamos lo que pretendemos ser.

M. Desde las iglesias.

L. Desde las relaciones con la gente de las Iglesias: líderes, pastores, hermanos. Es en ese espacio donde somos reconocidos. Entonces nos ubican en algo que no es ni del gobierno, ni de otra institución. Sí, creo que esa sería la prioridad a mantener. Para todos en el equipo, no solo yo, con el tema de la tierra, trato de mantener un pie en la iglesia, sino es muy fácil salirse de eso. Y entre lo que hago en Formosa y visitas, y las visitas de pastores a casa, o sea la devolución de las visitas, trato de mantener ese vínculo.

M. Una pregunta de curiosidad metodológica. En el tema de la tierra, específicamente de la tierra, no sé si de otros también, ¿ustedes parten de la Biblia, o toman el marco bíblico como marco de referencia para ese trabajo de la tierra?

L. Ese ha sido un pedido de Willy Horst. Creo que algo hemos producido. Poquito, porque todavía estamos en deuda. Porque tenemos reclamos de los dos lados, desde los hermanos, como un reclamo que tiene que ver con su identidad, fundamentalmente de la tierra. Pero también ayudarles a ellos -creo que la JUM ha hecho un trabajo más fuerte en ese sentido- a integrar ese aspecto también dentro de la espiritualidad de las Iglesias, La búsqueda del cielo en la tierra también pasa por la esperanza, pasa por la tierra, entonces, por lo menos, como equipo y personalmente siempre, he intentado que mi acercamiento al tema tenga más que ver con relaciones humanas que con cuestiones políticas. O sea, relaciones humanas con la comunidad afectada, con las otras instituciones involucradas, o no, priorizando las relaciones humanas y así también con los funcionarios del gobierno.

M. Mi pregunta es más metodologica.

L. Metodológicamente, nosotros no vamos con temas a la gente, porque tampoco yo trabajo con una comunidad en particular. O sea, respondemos a hermanos que se acercan a nosotros, como recursos humanos, y en esa relación con hermanos de comunidades, personas de comunidades, se dan estas reflexiones: Pero no creo que solamente como equipo tenemos una sola actividad que nosotros generamos, los encuentros que Willy hace de teología con temas de espiritualidad indígena donde invitamos a determinados hermanos. Se invita de Formosa solamente, no se hacen en el Chaco, por ahora. Entonces en general, no es que entendamos que hay que capacitarles, o sea una cuestión metodológica. En el tema de la tierra yo me entiendo como un recurso humano para las comunidades del Chaco y respondo como persona. Si la conversación viene por lo bíblico, vamos a lo bíblico, si es técnica hablamos de lo técnico. No sé si es una debilidad pero en ese sentido no tenemos una metodología, porque ya pasaría a ser "nuestro proyecto".

M. Les pregunto porque me interesa la capacitación bíblica. ¿Aparte de los cursos, el tema bíblico aflora como base en el trabajo?

L. Vos hablabas de si "capacitamos a la gente". Yo no siento que sea mi rol generar esos espacios. Esos espacios se dan en las relaciones con las personas con las cuales

estamos más cerca. Cada vez valoro más -y ahora que tengo la camioneta doble cabina-, el espacio más lindo que tengo de capacitación son los viajes. Las charlas con dos hermanos mocoví ayer, por ejemplo. Surgen temas ahí, en la confianza, uno va viajando dos horas y podés hablar. Entonces no tenemos un cronograma, ni objetivos, ni nada. Pero si entendemos el común nuestro, siempre nuestra palabra tratamos que sea desde lo bíblico.

M. Por ahí iba mi pregunta.

L. O sea, reflexión bíblica, porque en general es lo que le digo a los hermanos: “yo de política no sé nada”, pero donde yo puedo darles algún consejo, alguna palabra, alguna cosa, desde lo que leo en la Biblia, entonces, veo un pueblo luchando por su tierra, recuperándola y empiezan a salir temas y se acuerdan de esto, y seguimos conversando.

M. ¿Existe alguna otra área que quisieran priorizar y que no han podido desarrollarla? ¿Qué demandas reciben de parte de las organizaciones y comunidades indígenas?

F. De alguna manera tendría que explicarse, para cuando se ponga por escrito esto, porque aparece acá educación, salud, y uno es religioso. La idea es *lo "religioso" lo es todo, la fe es todo*, y debajo de esta fe hay áreas como salud, que puede estar como puede no estar, pero no hay nada sin lo religioso.

M. Porque la visión indígena es religiosa.

L. Cosa de fe, espiritualidad.

Más bien, digamos espiritualidad, relacionar lo que uno hace con lo vivido, si querés decirlo en términos filosóficos. Por eso es un poco difícil responder a esa pregunta, porque tiene validez acá nomás. Si fuera una entre otras cosas, pero si sale el tema de salud o el tema de educación, entra el tema de la lingüística, el don de la lengua que Dios le da a cada pueblo, a cada persona, están en la Biblia. Con la tierra lo mismo, un pueblo luchando, está en la Biblia, en todo lo que tiene que ver con la fuerza para hacer algo.

Y de ahí mi gran demanda, del año pasado, en el encuentro interconfesional: que la educación la integremos como algo de la espiritualidad. Que no sea una cuestión de lo técnico, justamente por eso. Para mí esa es la gran debilidad de los proyectos. Los proyectos: los hermanos tienen muy desarrollada su espiritualidad, y los proyectos llegan como una cosa que no tiene nada que ver. Entonces toman la parte que les gusta, pero no lo toman como una persona integral.

M. ¿Por qué no surge más espontáneamente cuando ellos piden proyectos, o diversos proyectos? Cuando ellos vienen a solicitar, ¿por qué no surge eso religioso, esa visión religiosa? ¿Por qué creen ustedes?

F. ¿En qué sentido? ¿Qué tendrías en la mente?

M. Por ejemplo, la gente viene a pedir apoyo del abogado, viene a pedir apoyo para la formación en el tema de educación bilingüe, o pide cosas productivas. Y lo pide como cosas estancas, sueltas, separadas también. ¿Por qué creen que se da eso?

L. Pienso que porque han aprendido que las instituciones ofrecen cosas estancas y cuadradas. Entonces van a la institución que ofrece eso que necesitan. Como a nosotros no nos piden determinadas cosas, pero sí nos reclaman "cosas" que tienen que ver con las Iglesias, aparentemente entienden que ese es nuestro espacio.

F. Un tema muy fuerte son las visitas. Ellos saben que es nuestro compromiso. Es o debe ser con las iglesias en primer lugar, por lo menos acá en la zona que tengo más

cerca, si llego una vez cada tanto, en la iglesia nos dicen *"¿por qué no nos visitan a nosotros, y visitan a los demás?"*

L. Sí, esa es la respuesta a la pregunta de qué tipo de demanda tenemos, y es: "¿cuándo vas a venir por mi zona?"

M. Las visitas.

F. Sí, las visitas, porque no hay otro que visite las iglesias.

L. Y en esas visitas salen temas de educación, de proyectos, nos traen un papel...

F. Más si uno queda para la reunión, nomás a la noche en el fogón salen cosas interesantes. Cuando hay tiempo, eso sí es una demanda. No es simplemente *"¿cuándo volvés?"*, sino como siempre hay visitas de otras iglesias vecinas, otras zonas, "vení a visitar mi zona".

L. *"¿Cuándo vas a venir a mi zona?"*
Esa es la pregunta que tenemos que enfrentar siempre. "¿Cuándo van a venir/volver?" Mil veces.

F. Anoche, charlando con María, salió lo que de verdad es impresionante para mí. Ocupo el idioma en los cultos que visito, en lo que puedo. Algunas veces algunos hermanos que hablan en el culto, y antes que yo fuera llamado a participar, hacen algún discurso sobre la validez del idioma, porque: *"si este hermano gringo puede hablar nuestro idioma, ¿cómo puede ser que nosotros, por ahí, despreciemos nuestro idioma?"* Siempre sale, pueden ir a cualquier iglesia, donde haya uno que me conozca o haya escuchado en otro lado, sale este discurso y más de una vez. Sea por mi simple presencia, si no he dicho nada, me doy cuenta que les estoy...

M. Revitalizando.

F. Algo así, parece que les estoy demostrando de alguna manera, que es algo, no sé, muy hondo, como que apoyo su propio ser, especialmente lo que enseñan a sus hijos. Como me pasó el otro domingo: un toba de mediana edad me trajo a su hijo y dice, *"este es toba, pero no habla"*, ¡y era su hijo!!

Ute. El papá lo decía.
Era su hijo pero no lo puede culpar al hijo...

F. Claro, no se dio cuenta. Él no relacionaba eso: su falta de enseñanza con la razón del aprendizaje, mejor dicho el no aprendizaje de su hijo. Pero es lindo ver que eso da un apoyo, sin agenda, sin proyectos, que ellos se sientan valorizados de ocupar su idioma, porque esa charla sigue después: "¿por qué no hablamos?"
No hay enseñanza, no hay apoyo, hay más bien desprecio para su idioma. En las escuelas si no hablan el castellano desde primer grado, no es una escuela de verdad. Todo eso trae cola después. Es muy lindo, a mí me anima.
Por ahí, cuando me toca hablar, trato de hablar en toba, cada vez que yo no sé hablar, cambio al castellano. Pero ellos, nunca interpretarían que yo -por ese cambio de idioma- no supiera expresarme en toba. Más aún, siempre dicen que yo hablo toba. Ellos también cambian pero no es porque no sepan expresar en toba, sino que hablan los dos idiomas a la vez, para que todos puedan entender. En el caso mío, no. (Risas). De saber alguna cosa, y cuando no sé más nada, cambio de idioma. Si yo pudiera como ellos cambiaría cada tanto. Pero para eso me falta mucho. Entonces quedan esas imágenes exageradas sobre que yo ya sé hablar.

M. En la parte de demandas ¿tienen algo más?

F. Y la demanda, en este caso sale, hacia sus hijos y hacia los otros también. Creo que están deseando que cualquiera -que tenga que ver de cerca con ellos- tenga conocimientos básicos del idioma.

L. Poder manejar tres o cuatro frases, a veces yo zafo -un poco- con tres o cuatro frases.

F. Porque te lo valoran también.

M. Frases de relacionamiento, de saludo.

L. Pedir agua o decir cosas así, de la vida diaria.

M. Como hace la Hna. Angélica de Pampa.

L. Para eso hace falta un manual. Eso es una demanda a Frank: que aproveche y ponga su experiencia sobre un papel. Que nos deje un manual a los blancos para aprender el idioma toba, una guía.

M. Finalmente sí, yo creo que a nosotros nos hace falta porque somos gente de lápiz y papel, pero al final, mi experiencia con el wichí es que aprendés más cuanto andás con la gente, hablás con la gente.

Ute. Las dos cosas.
Aparte con papel o sin papel, el esfuerzo sigue siendo el mismo. Y vos pensando que zafás cuando tenés una guía, igual es el mismo esfuerzo el que tenés que hacer.

F. Bueno pero eso es una diferencia. En Salta por ejemplo hay una publicación anglicana. Ellos publicaron un libro para el aprendizaje del wichí, para poder hablarlo.

María. Ya hay un libro.

Mabel. Mostrá, yo todavía no conozco nada.

L. Bueno, Frank, ya tenés el modelo.

M. A mí me queda dando vueltas en la cabeza, porque yo participo de este enfoque; cuando he ido a las comunidades por primera vez, me presento como misionera, ese es mi rol y yo me siento así. Y dentro de ese trabajo misionero uno hace cosas, responde a pedidos. Pero ¿qué posibilidades ven ustedes de interrelacionar los distintos aspectos?

L. Creo que ese es, desde nosotros, el aporte que intentamos dar a través de la revistita "Qad'aqtaxanaxanec" ("El Mensajero"). En el Mensajero vamos tocando distintos temas que entendemos como necesidades, siempre desde el punto de vista bíblico, dando -sobre todo con aporte de personas indígenas- un aporte de reflexión desde ese soporte. Últimamente han sido de matrimonio, familias, había escritos sobre tierra, sobre salud, educación y la traducción de la Biblia al toba.
Y por ser el Mensajero, los hermanos esperan justamente que no sea político, que no sea técnico Si algo suena a político, ya nos critican.

M. ¿Pero creen que es posible integrar así, todo eso?

L. No, no sólo es posible, yo creo que es imprescindible.

F. Algunas veces se da de sorpresa: por ejemplo me llamó la atención, según las reuniones en el CIDEBI (Consejo Indígena por la Defensa de la E.B.I. Nov-99) que haya

sido Orlando Sánchez quien pidió la oración de algún hermano para comenzar. No fue alguno de nosotros sino un hermano que pidió eso.

Tengo otro recuerdo diferente. En las reuniones de tierra, un hermano de Pampa, el ancianito Peñalosa: él no es de orar al comienzo. Él nunca lo pediría, pero en algún momento él se levanta y se larga con una linda meditación bíblica que tiene que ver con el punto que se está tocando. Por ahí sería, más bien la sensibilidad de los que están al frente, al liderar esas reuniones y dejar estos espacios, como la gente no pide, si uno abre estos espacios, se dan automáticamente.

M. A mí, en ese sentido, me llamó mucho la atención la primera vez que fui a Frías, porque no arrancaban, parecía que nadie quería orar, y pasaba el tiempo, más de media hora. Redondeé la cosa, como para que Dios estuviera más presente entre nosotros. Después les pregunté a los que tenía más confianza, y ellos me aclararon que casi no tienen culto, que estaban como muy dejados. Ahora, las Hermanas han tomado esto muy en serio, han ido a Pompeya a traer un pastor para que los acompañe un poco más, porque estaban realmente solos.

Ute. ¿Pastor Wichí?

M. Sí, un Pastor Wichí.

L. Yo lo descubro como una falencia personal. Pasa en las reuniones, yo creo que no es que nosotros tenemos que integrar. Nosotros somos la razón por la cual no se integran, o sea, porque nosotros vamos con una agenda ya planificada. Me doy cuenta de la diferencia en las mismas reuniones. Por ejemplo, lo vimos cuando un hermano toba de Colonia Aborigen coordinó la reunión de la Mesa. Lo dirigió como si fuera un Culto, dando la palabra a todos: *"bueno ahora vamos a escuchar la palabra de los hermanos mocoví"*. Abriendo su participación, integró a todos. Entonces yo creo que no es que hace falta que nosotros integremos. Hace falta que los dejemos a ellos que integren, que es lo que naturalmente harían. Yo creo que nosotros somos el obstáculo de esa integración.

M. Cuando digo esto para hacerlo, es cómo integrás lo técnico a todo eso. Cómo ponés el servicio de la asesoría jurídica, y desde ahí, la producción, la educación. Ciertamente, cuanto mas interdisciplinarios sean los equipos, será mejor el servicio. Pero tienen que estar amasados desde ahí. Entonces, ahí pienso yo, a lo mejor en el futuro tendríamos que charlar más esto; por lo menos, los que pensamos más parecido. Para ir haciendo experiencia en eso, y que no sea tan separado como es ahora.

L. Eso iba a decir: nosotros, una prioridad que tal vez no dijimos, pero para nosotros es prioridad, en nuestra identidad como equipo, es el relacionamiento como un bien a aportar a los hermanos. También eso, procurar las relaciones entre las distintas iglesias.

M. E instituciones.

L. O sea, el Encuentro Interconfesional de Misioneros es una prioridad para nosotros también.

Ute. Sí, por eso también nos involucramos en la preparación y en la planificación general.

L. Y es obligatorio.

U. Es obligatorio para todo el equipo, no puede faltar nadie.

En nuestro presupuesto de equipo están nuestros viajes. Y esto incluye todas las familias porque es una prioridad. Entonces yo creo que ese es un espacio que los otros equipos desperdician. Para encontrar ese amasamiento, para que se dé esa relación. Es un aporte de la experiencia que podemos dar.

L. Esa tal vez sea una diferencia bastante grande con grupos de ese tipo, que es más una cuestión individual de los que quieren, de cada equipo. Para nosotros no es una opción.

U. Eso está en la agenda junto con los retiros del equipo, en el mismo nivel. No es si quieren o no quieren.

F. Bueno, tampoco queremos faltar. Es un hermoso espacio que todos apreciamos muchísimo. No nos tienen que mandar para que vayamos.

L. Creo que sería un aporte que podríamos recomendar a los equipos: aprovechar mejor los Encuentros Interconfesionales (en septiembre).

U. Y que aporten ideas para que se sientan en casa.

L. Cómo integrar a los técnicos, también es una de las responsabilidades de todos.

U. Magi siempre estaría en representación de la parte técnica.

M. ¿En qué aspectos todavía quiere fortalecerse para impulsar mejor las estrategias de trabajo recomendadas para el futuro? Ahora acaban de salir algunas, no sé si quieren explayarse un poco más en esto. ¿Qué recomendarían ustedes a las demás instituciones? ¿Qué sienten?

L. A mí cada vez me gusta más, y ojalá podamos seguir teniendo personas haciendo lo que Andrea Velárdez está comenzando a hacer desde el año pasado. Mirando un poco -sin conocer todas las instituciones-, para mí una de las actitudes que es un obstáculo para las relaciones, es cuando el acompañante, para vivir, depende del proyecto o proyectos o de que existan proyectos. Cuando hay tareas que cumplir como prioridad, sobre el estar. Creo que hay un espacio bien grande, cada vez más grande, para recursos humanos. Como Andrea, que está disponible para estos espacios donde la gente necesita ayuda, pero no tiene interés particular en el proyecto. El proyecto sigue siendo de la propia gente. En ese sentido el más lindo, más genuino, fue tal vez, para la experiencia de Andrea, este proyecto de becas en el barrio toba. Los chicos vinieron y le pidieron que los acompañara para formular el proyecto. Y hace dos meses me di cuenta, le tuve que dar un tirón de orejas. Y le dije: *"¿Andrea, ya le entregaste a ellos el proyecto?"* - *"No"*, dice, *"lo tengo yo. Estamos esperando para ver el momento."* - *"¿Cómo que estamos esperando para ver el momento para mandarlo?"* Y ahí no me gustó el <u>estamos</u>. - *"El proyecto, ¿de quién es?"* - *"De ellos"* - "*Bueno, ya hiciste tu parte, ahora, ellos lo tienen que tener."*

Fue, se reunió con la gente y le entregó el proyecto y volvió contentísima porque los chicos lo tomaron y fue: *"yo me encargo de esto, ta, ta, ta."* Y es como decir, no se animaban a sacárselo. Pasó en otros casos con gente que ha venido porque es justamente la dificultad de organizar la información, de ponerla en la computadora, y buscar las posibles fuentes donde presentarla. Ese espacio queda ahí. Pero para mí es mucho más libre cuando no está en función del proyecto la persona, y es el proyecto de ellos, con iniciativa de ellos.

M. Pero sos conciente de que Andrea está financiada <u>para estar</u>.

L. Bueno, esa es mi sugerencia a estas instituciones que financian proyectos: financiar recursos humanos; el hecho de que los hermanos puedan tener recursos humanos disponibles, que no se casan con una localidad o un proyecto. Porque mal que mal, yo veo que la mayoría de los que trabajan con una comunidad, o trabajan con un proyecto, o con una institución, o con una etnia, no con la libertad de ser simplemente un recurso humano, disponible, con capacidades...

M. Que a su vez, ese es el proyecto.

F. Ese es el proyecto. De la iglesia o de la institución.

M. Y creo que el tema pasa por ahí: nosotros estamos financiados. Vamos a suponer ENDEPA. ENDEPA tiene un financiamiento para la Asesoría Jurídica, para estar disponible para las comunidades. Y tiene que estar disponible por lo menos, casi las tres cuartas partes del mes. Pero cierto, también tiene que ver con que avance lo legal, avancen las leyes, es decir que no sea solamente un mero estar, sino ir mejorando las condiciones jurídicas-legales. Yo creo que es una dificultad grandísima, porque las agencias de financiación están apoyando proyectos con estilo empresarial. "Éste es el objetivo, éste es el resultado, éste es el impacto y esto es lo que se puede medir".

L. Y los acompañantes son técnicos. En función de esos objetivos.

M. Y si no, casi te hacen técnicos. Aunque no seas técnico.

L. Aunque seas la iglesia, sos un técnico para ellos, yo creo que hay que seguir luchando, insistir para mí en la necesidad de recursos humanos.

M. De prevalecer el estar sobre el hacer.

F. Pero por ahí, no se puede cambiar todo esto, este estilo. Pero que desde acá se puede decir, “vamos a hacer esto”. Pero en el equipo de tres, tiene que haber uno que esté disponible para visitar, para estar con la gente, para hacer lo que no se puede contemplar de antemano.

L. A mí me vienen con muchas cosas.

M. Los imprevistos.

L. Los imprevistos, ahora les digo: "vayan hablen con Andrea, hacer una nota, ir al médico, ir al hospital".

F. Una lástima es que los técnicos siempre van a ser mejor pagados, por ser profesionales, más que una persona que no tenga "nivel", entre comillas, profesional. Porque para esta forma de trabajo no hace falta primeramente nivel profesional específico, sino calidad humana y eso no se mide, tampoco se paga.

M. A mí me parece importantísimo lo que ustedes están diciendo, porque Misereor o Pan para el Mundo preguntan cuáles debieran ser en el futuro las estrategias. Entonces, ¿qué lugar va a tener el estar en las estrategias? ¿Estar así gratuitamente al servicio de los hermanos? Sí, es importante, me parece importantísimo. Inclusive es un poco la fantasía de la gente como yo, que somos mayores, que ya no vamos a andar correteando por todo el monte, y sin embargo tenés una experiencia de la vida que serviría mejor para acompañar, ciertamente. Pero me parece muy importante que lo pongamos, ¿no?

María.-Lo que me parece, lo que yo veo en Alemania en el trabajo social, es que hay que defender mucho esa idea, de que hace falta gente que se quede para estar, nomás. Porque los costos hay que bajarlos. Esa es la idea. Se habla mucho más, o se pregunta mucho más por los proyectos y también de objetivos. Muy importante es explicar eso, no sé si cabe aquí.

F. No sé si eso sería pedir demasiado: estoy pensando en los equipos que van a estar trabajando, siempre con capacidades mayormente técnicas. ¿No puede haber un espacio para que este técnico también tenga tiempo -tiempos gratuitos de su trabajo-

para visitar o estar en un culto o en una reunión abierta de una actividad barrial? ¿Es una locura mi pregunta? Es un intento de nivelar. Siempre estamos hablando de un desequilibrio porque siempre los blancos estamos enseñando y hablando. Esto sería un intento para que ellos nos pudieran enseñar lo que sepan y dejarnos participar (¡o no!) a su manera. Que nos pongamos nosotros a su disposición, a que ellos sean los que nos enseñan, aunque hablen dos o tres horas, porque después el técnico va a ser el que va a hablar a la gente. O sea un poco tratar de nivelar. Que eso se pueda hacer, es un sueño, ¿no? Que pueda ser una parte del trabajo "profesional", no en su tiempo libre. Lo importante es que las instituciones aquí y allá estén contemplado ese asunto, y que no sea un asunto optativo.

L. Sí, una cosa que bueno, estoy pensando en las instituciones que estamos más cercanos, Chaco, Formosa, desde un compromiso cristiano, buscando la inculturación. Hay otros detalles además del idioma que son muy importantes y que muchas veces, a nosotros mismos, nos chocan ciertas actitudes. Respeto los valores de la gente: nosotros no jugamos al fútbol en una comunidad, a mí me gusta el fútbol, jugaría al fútbol, pero para la gente es un disvalor y en la iglesia es un disvalor. Por respeto a la gente, no fumar, no gritar, las malas palabras. A mí me choca muchas veces en las reuniones, pero creo que como pauta de las instituciones que nos acercamos es tan valioso como el idioma, el respeto a los valores de la gente. Y hoy es un valor -aunque hay aborígenes que fuman-, pero es un valor porque la mayoría, si son cristianos, entonces te van a evaluar. Porque si entrás fumando -te guste o no te guste- directamente, ya no sos cristiano, porque entraste fumando. Podrán estar equivocados o no, pero es un valor de la gente.

Para mí es un proceso de respeto a los valores del otro, creo que no cuidamos esos detalles. Eso no tiene nada que ver con Pan para el Mundo o Misereor.

M. No. Pero es interesante que lo compartamos.

L. Como reflexión que uno puede admitirlo, en otras instituciones del gobierno o demás, pero justamente donde vos podés marcar la diferencia, es ahí donde a veces ellos mismos hacen la diferencia. Te hablan así, 'bueno, este es igual que yo, este es así'.

Pero volviendo a lo otro, creo que hay que insistir, sabiendo las dificultades que significa para la propia persona, los conflictos para la propia persona, insistir en tener recursos humanos disponibles, que asuman también actitudes de pacificadores en las comunidades. Que no tomen partido en los conflictos. Que muestren que son gente de paz en las comunidades. También, mostrando respeto por los valores y siguiendo las iniciativas de la gente. No adueñándose de las cosas de ellos, de sus proyectos. Y si a esos hay que pagarles bien, hay que pagarles bien.

F. Pero, ¿hay gente?

L. Ese es el tema más fácil, conseguirlos, porque aparecen. Nosotros tenemos un obrero fraternal nuevo en el equipo, no sé si lo conociste, Ariel Sosa, un cordobés que está en Pompeya.

M. Me parece que sí, que yo lo he visto en el Encuentro Interconfesional.

L. Él también va a estar visitando las iglesias (wichí).

U. Y también podría ser un recurso para las Hermanas, pedirle que visite allá; está aprendiendo wichí.

M. ¿Qué puede hacer la propia institución y en relación con otras para su fortalecimiento? Ustedes, como institución, ¿creen que necesitan fortalecerse? ¿Por qué no lo hicieron hasta ahora? ¿Cuáles son las dificultades?

U. Necesitaríamos más gente.

L. Como en el equipo siempre queremos crecer -que no es amontonar gente-, sabiendo que se está dando, creo que estamos creciendo.

U. A pasos muy cautelosos.

L. A pasos muy cautelosos, buscando una estructura mínima, eso también habría que explicar.

Hemos tenido cambios administrativos y financieros dentro del equipo. Buscando la manera, creo que estamos haciendo algunas cosas para ese futuro, porque los cambios han empezado, han sido rápidos. Han sido muchos cambios en pocos años. Es un equipo que tenía cuarenta años de historia de ser siempre la misma organización y estructura. Y esto es algo totalmente nuevo.

M. Cuando dicen una estructura mínima, ¿sería una estructura mínima administrativa o de funcionamiento?

L Sí, porque los vínculos institucionales entre nosotros casi no existen. Somos fraternos.

F. Legalmente no existimos.

No somos institución, somos amigos entre nosotros. Los norteamericanos tienen una organización menonita de apoyo, los argentinos y los alemanes tienen como su apoyo principal cada uno por ofrendas de su iglesia "madre" en forma particular.

L. Pero tenemos cosas en común, tenemos una mezcla ahora.

F. Pero legalmente no.

L. No, legalmente no. Nosotros probablemente recién a partir del mes que viene, vamos a tener relación de dependencia con nuestra iglesia en Buenos Aires. Va a ser todo un cambio también. Hasta ahora yo estoy como autónomo, lo que viene de la iglesia, viene como una ofrenda. Ahora va a haber una relación de dependencia, por los próximos cinco años, por eso lo de la mínima estructura, que vamos buscando.

Porque en realidad, somos una red. Una red de vínculos no institucionalizados. Un poco lo que otros soñaron, que no es que nos propusimos copiar pero, se fue dando, y tratamos de mantenerla. Siempre es como un abismo la institucionalización, entonces llegamos ahí.

M. Pero a su vez cada uno de ustedes tiene esa relación de reciprocidad con alguien que lo financia, ¿no? Digamos, la iglesia los sostiene, ¿ustedes deben cierta información, una cierta relación?

L. Relación. Digamos eso, una relación.

M. Entre ustedes, ¿tienen circulación de información, reuniones de equipos, etcétera?

L. Esa es otra cosa. Es la cosa donde "invertimos", digamos. Como equipo nuestros retiros son como de forma obligatoria. Le damos tiempo y eso también es dinero.

M. ¿Mensuales?

L. Dos veces por año con familias incluidas, y después tenemos reuniones cada dos meses o mes y medio, de trabajo, sin familias. A los retiros de equipos llegamos como una necesidad grande de estar juntos.

M. De alimentarse...

L. Conocernos. En la práctica es posible formar redes no institucionales, de cooperación. Es posible, no es fácil.

M. No es fácil, porque es difícil que todos tiren parejo en eso, que todos mantengan la corresponsabilidad del grupo, de los espacios, sin que nadie se zafe porque no es obligación.

¿Y qué piensan ustedes de la cooperación externa? Este sería el punto 2.4.3: ¿qué experiencia tienen ustedes como iglesia, como equipo? ¿Necesaria, no necesaria?

L. Bueno, yo como argentino, es algo que estoy peleando hacia el norte, dentro del equipo y en otros espacios también. Acá hay recursos humanos, faltan recursos económicos para sostener. Es el caso de Andrea. O la estrategia de la Misión Menonita. Antes era poner exclusivamente recursos humanos de afuera y apoyo en lo económico para su propio personal. Lo que ha cambiado en eso, es que ahora pueden venir de Alemania o de aquí mismo de Argentina. Pero en esto también, hay que hacer entender, digamos, que no es crear dependencia, porque siempre escucho lo mismo. El discurso de que "*no queremos poner recursos para cien personas, porque no queremos crear dependencia".*

F. La dependencia en nosotros, de las personas digamos, es respecto de las iglesias.

M. Claro, crean una estructura dependiente del financiamiento externo.

L. Nosotros, lo que estamos haciendo como equipo, para tener ese equilibrio, es un poco lo que ustedes hacen también. Que el aporte de afuera viene como refuerzo de algo que se sostiene localmente. Nosotros tenemos nuestro sostén que es nuestra iglesia, con ayuda de afuera, pero sin esto, la base es local.

F. Entonces ahí uno puede hablar de no dependencia.

M. Aunque también dependés de lo local.

L. Claro, dependés, y a veces es mas difícil conseguir lo local, muy difícil.

M. Todavía es muy difícil.

L. Entender esta realidad, y hacia los hermanos como recurso financiero creo que es una de las cuestiones frustrantes. Ahora para Andrea, por ejemplo, que está haciendo ese acompañamiento. Es que la gente sabe lo que quiere hacer, tienen su proyecto, preparan y elaboran un proyecto bien presentado. Pero el Estado les está cerrando todas las puertas. Entonces yo creo que hay un espacio todavía para aportar recursos financieros, desde el exterior a estos pequeños proyectos que son de la gente, como una ladrillería. Pero no hay dónde llegar, o sea después se frustran porque no consiguen. Y ahora se están llevando los Plan Trabajar. En este momento no hay nada, no hay ninguna puerta donde golpear que no sean las intendencias, no hay nada.

M. Todas son promesas: *"estamos pensando, nos estamos organizando".*

L. Entonces sí, que tengan una puerta abierta para que estas personas que son intermediarias, tengan donde ir: *"bueno, vamos a ver si podemos conseguir que a lo mejor les llegue, aunque sea la mitad"*; que la gente no sienta otra frustración.

M. Aquí, María, es como si fuese la hora de los proyectos, todo es proyecto, pero en todos los niveles, hasta en la educación, en lo social, están hablando de descentralizar la administración educativa, en las escuelas mismas.

María. Que pongan un proyecto, dicen bueno, con una cantidad de dinero tendría que organizarse, y a nosotros no nos importa si funciona el proyecto o no. Esa es responsabilidad de la gente que maneja el proyecto y no nuestra. En Alemania de esa forma se bajan los gastos.

Mabel. Pero es así, eso también está globalizado.

L. Y los hermanos rápidamente han respondido: *"bueno hoy hay que ir con un proyecto porque para pedir un Plan Trabajar tenemos que hacer un proyecto".*

M. Y doscientas mil páginas, que no lo van a hacer nunca ellos. En ese caso hace falta, imprescindible, que uno de nosotros se ofrezca para llenar esas hojas, porque es difícil. Además, vos vas a pedir el proyecto Trabajar y te dicen, "*acá esta, en el CD está todo".*

F. Así es, te dan el disquete. ¿Cómo van a acceder los hermanos a eso? Tienen que pasar por nosotros forzosamente.

María. Exactamente, para escribir y armar los proyectos necesitan a otra persona, otro recurso humano, y que se gasta muchísimo tiempo para escribir. Y si no hay papeles no hay proyecto.

Mabel. Bueno, acá habla de qué dificultades hay para acceder a los recursos en el país, y en qué área sería necesaria y prioritaria la cooperación financiera externa. Todo eso creo que lo contestamos.

L. Recursos humanos, tal vez sea que nosotros estamos fuera de esa presión, porque nosotros -el proyecto principal que acompañamos, que es el de las iglesias indígenas-, sobrevive y va a seguir sobreviviendo sin ayuda externa. Porque es el proyecto más autogestionado que tienen hoy en día.

M. Sí, en ese sentido, creo que ustedes tienen una ventaja.

Les quería preguntar otras cosas, que me interesan más que eso mismo. ¿Cómo ven el futuro indígena en la Argentina?

F. Parece que las comunidades como tales tienen más futuro como rurales. Porque ellos tienen animalitos, siembran un poco... En los barrios la situación en lo económico, lo familiar y en las estructuras sociales en general veo más difícil.

Relaciones Interinstitucionales.

F. Las relaciones interinstitucionales serán un fruto del trabajo de las insistencias de encuentros, de otros factores que no conozco tanto por falta de conocimiento histórico. Cada tanto sale esto en el equipo.

Pero lo vivimos como una bendición grande: nosotros entramos y salimos por todos lados; tenemos relación con otros equipos; sentimos que no hay problema de llamar a cualquiera, comentarle otras cosas. Yo me siento parte de un equipo mucho más grande, más allá del nuestro, más amplio. Es muy lindo.

L. Que incluye gente que no estaría sentada en la misma mesa, nos pasa entre los hermanos lo mismo: podemos ir a visitar a dos hermanos que entre sí no se pueden juntar... Pero como sabemos que nos van a recibir a nosotros...

M. Siento que lo que ustedes dicen, lo que manifiestan, lo que intentan es un modo nuevo de acompañar a los hermanos indígenas desde las Iglesias, ¿no? Desde las Iglesias, también de la mía.

Intercambiamos comentarios sobre la Religión Indígena, especialmente de los Guaraníes. Comentamos también el video que Oscar Ortiz nos hizo conocer: "Si me permiten la palabra".

M. ¿Qué vislumbran ustedes sobre esto? ¿Cuál es el lugar de Jesús, lo que nosotros llamamos revelación plena?

L. Por ahí, nosotros mismos tenemos una manera diferente de verlo desde nuestras propias Iglesias. Si yo hablo de este tema, no hablaría como lo entienden las Iglesias Evangélicas. Con Willy Horst hablamos en el equipo de un antiguo testamento en las culturas. Nuestra manera de ver es que Dios ha estado presente en todos los pueblos antes de la llegada de cualquier hombre blanco y que, a la vez, Cristo es novedad para toda cultura. Entonces, ¿qué significa? La diferencia de lo que ha sido la evangelización tradicional, incluida la católica, es que todo lo de antes era basura. No es que todo fuera basura, pero tampoco por ser una religión natural, necesariamente es completa. O sea, esa religión por buena y completa y natural y propia que sea, Dios envía a Jesús a la tierra. Porque eso era incompleto. Nada malo, pero no era completo.

Hay un libro evangélico clásico: *"El otro Cristo español"*. El autor describe la evangelización en América Latina, y él habla de dos Cristos que había en España: el Cristo de los Musulmanes y el Cristo de la Reforma. Él dice que acá vino el de los Musulmanes, no el Cristo de la Reforma. Que lamentablemente ese Cristo se quedó en Europa y acá vino el Cristo de la Cruz y de la Espada... Hace todo un desarrollo histórico muy interesante, tenés que leerlo.

A continuación se comenta una situación vivida en Comandancia Frías.

L. Hay lugares que uno ve de afuera y parece que no pasa nada. Pero están pasando muchas cosas. Como en Frías. Les decía eso a las Hermanas. Yo creo que es algo que no se puede detener, a pesar de ellos mismos.

Hay un futuro. No sé cuál es. Pero si hay una esperanza para este mundo, tiene que haber posibilidad de que ellos vivan también.

M. ¡Qué suerte que les dijiste así! Ellas entienden que tienen que estar, esperar. Pero les entra la preocupación de "qué están haciendo".

L. Sentí que estaban en esa crisis. Venían con algunas preguntas: "¿qué hacemos? ¿Llamamos a los abogados para que denuncien a los aborígenes que venden la madera?"

"Discúlpenme que sea duro con ustedes. Les voy a decir algunas cosas que por ahí no les van a gustar. En primer lugar, no están llamadas a ser defensoras, ni sus presencias van a cambiar probablemente nada. Lo mejor que pueden hacer es ser fieles a su llamado: estar. Pero ir con aborígenes a denunciar a otros aborígenes, es el error más grande que pueden hacer. ¿Pelear contra los madereros? Lo que van a lograr es que alguien llame por teléfono al Obispo y las manden a Neuquén o a... ¿Y qué lograron? Nada. Lo que pueden hacer es quedarse con la gente."

Estaban ahí las dos Hermanas. Se ve que estaban con esa crisis. Claro, me decía: "vemos tanta injusticia, tanta..." Y la hermana colombiana, decía: "Allá en Colombia, peleamos. Aquí son tan pasivos..."

"¡Gracias a Dios! Mirá lo de Colombia, ¿quién para eso? Gracias a Dios que no nos agarramos a machetazos todavía. Gracias a Dios que la gente es pasiva".

ENTREVISTA A MABEL D. DE COLLET.

Entrevistada por: Mabel Quinteros.
J.J. Castelli, septiembre de 2000.

Desarrollo de la entrevista.

La presente entrevista se realizó por correo electrónico, a partir de un cuestionario específico enviado por el mismo medio. El cuestionario se reproduce a continuación.

*** ¿Qué te aportó -a nivel personal- el paso por la funciíon pública en un lugar donde ya eras conocida por la misma actividad pero desde la función privada, concretamente de una iglesia? ¿Qué pudo significar para tu equipo? ¿Para las comunidades?**

*** ¿Qué pensás de nosotros -ONGS, Iglesias- con respecto a la posibilidad hoy de gestionar fondos en el Estado? ¿En qué condiciones favorables para los Hermanos y las propias instituciones se puede hacer? ¿Qué exigencias marcarías al Estado?**

*** ¿Es posible mantener nuestras respectivas identidades: ONG - Estado sin sustituirse? ¿Dónde están los mayores peligros?**

*** ¿Cómo dejar de ser lugar de marisca de las comunidades con las que estamos cerca?**

*** Con tu experiencia en barrios, ¿qué reflexión harías sobre la realidad urbana de Castelli? Creo que hay pocas experiencias de trabajo en lo urbano. Si podés reflejar tu experiencia, aunque sea un poco, agradecidos.**

- 1) A nivel personal fue muy importante e interesante trabajar desde la secretaría de desarrollo social de la municipalidad de Castelli, Chaco. Aprendí mucho, me enriquecí con nuevas experiencias y también me sentí respetada por los aportes que pude hacer a la comunidad aborigen.
- Fuimos, junto a otro colega, los primeros profesionales en trabajo social que integramos al municipio. Comenzamos un proceso de organización y capacitación con los empleados aborígenes y criollos que dependían de esa secretaría, incluyendo al propio Secretario, con técnicas de abordajes a los barrios y a las comunidades urbanas y rurales. Es de destacar este espacio de capacitación y seguimiento de procesos dentro del municipio y en terreno. Las relaciones con las comunidades y barrios aborígenes se multiplicaron y profundizaron individual y comunitariamente.
- Esto en cuanto a confianza, con la participación en decisiones, en las acciones que juntos y en forma horizontal tratamos de llevar a cabo. Se priorizaron comunidades y tareas según las necesidades que surgían de ellas mismas. Trazamos metodologías, objetivos, estrategias, etc. Se escuchó, se creó, se dedicó mucho tiempo a la gente más necesitada, ejecutando en forma conjunta todo lo planificado: elaboración de proyectos, ejecución, redacción de ordenanzas municipales, creación de comisiones inter-barriales aborígenes y criollas.
- El objetivo fue crear herramientas y espacios donde la propia gente pudo participar y decidir con los fundamentos acordes a su contexto y su realidad y tender total autonomía.
- Quiero remarcar que trabajar en un ámbito fuera de la seguridad que de alguna manera nos proporcionan las iglesias, también fue muy enriquecedor y de aprendizaje porque creo que es un espacio concreto que nos demanda desafíos en cuanto al testimonio que como creyentes podemos brindar. Es sumamente importante que en estos espacios permanentemente estemos abiertos para compartir, recibir y aprender de las otras personas, grupos, etc. En este caso puedo decir que quizás aprendí más trabajando codo a codo con mis compañeros aborígenes y no aborígenes, que lo que yo pude brindar.

- Quiero destacar además que muchas veces me he encontrado con personas con actitudes, posturas, compromisos, etc., más positivos y flexibles de aquellas que encontramos en las iglesias e instituciones religiosas. Estas experiencias me des-institucionalizaron. Aprendí que las instituciones religiosas o no, pueden ser instrumentos reales de servicio para la población y no para sí mismas.
- 2) Es importante aclarar que en la JUM no hubo en el pasado, ni ahora, una opción política partidaria, salvo por el sistema democrático como ya ha quedado demostrado a nivel nacional de parte de nuestros "hermanos/as en autoridad" de cada una de las Iglesias que componen la JUM. Desde Cichetti a la fecha, cada vez que se recibió una propuesta desde el Estado para que alguien del Equipo pasara a cumplir alguna función específica, fue tratada en la Institución y en todos los casos en que alguien asumió fue con el aval institucional, sobre la base de que se creyó que era un espacio donde era posible modificar o implementar políticas a favor de los Pueblos Aborígenes, sea a nivel provincial o local. En mi caso particular no tengo, ni tuve, militancia partidaria. Estaba claro que el intendente me invitaba porque me conocía, conocía mi experiencia con las Comunidades Aborígenes, conocía mi relación con pobres no-aborígenes (y además era la única profesional en el área social de Castelli). Y fundamentalmente conocíamos al intendente desde años porque fue miembro de nuestro Equipo por años hasta que asumió la dirección de la ex-DPA. Creo que el paso por la función pública fue entendida y apoyada más por las comunidades aborígenes que por algunas/os miembros de las propias iglesias y algunos/as compañeros del Equipo de la JUM. Esta situación es fácilmente comprensible si tenemos en cuenta que el pueblo aborigen tiene una cosmovisión integral. No existen cuestionamientos en cuanto a si las iglesias deben o no relacionarse con el Estado, cuáles son los peligros, etc. Al contrario, creo que percibieron que había una puerta más para realizar tareas en beneficios de sus comunidades y con una participación importante y respetuosa de y hacia ellos/as y que de alguna manera era una puerta confiable. Por supuesto esto significó un gran esfuerzo y responsabilidad para mí para no defraudar esa confianza, cosa que me llevó a vivir situaciones difíciles, donde por tratar de ser fiel a la población aborigen significó romper con códigos, lógicas, normas de nuestra propia cultura municipal. Por ejemplo, que no somos los que tenemos las respuestas, sino que es una búsqueda en conjunto (diálogo, acciones, etc.).
- Que debemos transitar y afrontar entre aborígenes y no aborígenes. Esto implicó correr el riesgo de que se me margine, discrimine, de que se me juzgue, como así también a los aborígenes o que se me acusara de manejarlos.¡Cómo si ellos no tuvieran suficiente conciencia, identidad, experiencia en la resistencia, para decidir por ellos mismos!!... Y aunque se equivoquen. ¿Cuántas veces nos hemos equivocado los blancos por nuestras posturas etnocéntricas?
- Dentro de este "clima", pude sentir en general mucho apoyo de la gente y las comunidades aborígenes.
- No todos los compañeros/as del equipo de trabajo y de la mesa directiva de JUM entendieron que eran nuevas posibilidades de trabajar de una manera más amplia con el pueblo aborigen. Se manejaron con prejuicios, poca información, y tergiversada. Con todo, se pudieron concretar muchos trabajos y acciones con el municipio y el gobierno nacional. Es importante aclarar que en gran medida se logró porque existió voluntad política del intendente (que tiene por años un compromiso importante con los aborígenes) y de algunos de sus secretarios. En este marco de respeto y voluntad política se facilitó en gran medida la gestión de fondos del Estado, donde la municipalidad es la solicitante, la JUM y las comunidades son organismos ejecutores. Es posible realizar acciones con las instancias del Estado, pero para que eso sea positivo, es importante que se tenga en cuenta: definir con claridad los roles institucionales, objetivos, metodologías, etc., antes de iniciar cualquier acción.
- Es importante que exista voluntad política de favorecer a la población, sin condicionamientos políticos-partidarios, tratar de ser críticos, astutos y mansos para asumir situaciones límites, donde se ponga en juego los intereses, derechos y necesidades del pueblo aborigen.

- Las instituciones y los propios beneficiarios deben velar para que los acuerdos se concreten y respeten.
- En cuanto al manejo de los fondos, en lo posible deben administrarse con las comunidades o grupos beneficiarios para favorecer la credibilidad y que el destino de los mismos responda a lo solicitado. Por lo que se ve y escucha, cada vez más las iglesias y las Ongs para-eclesiásticas buscan los recursos para desarrollar acciones en el Estado; las razones es que los aportes del exterior van desapareciendo para Argentina y son las propias Iglesias europeas que dicen "pídanle al gobierno argentino que mi gobierno les dio recursos para atender los planes de ajuste". Siempre que los recursos del Estado sean para las acciones en las Comunidades y no para cubrir los costos institucionales (de las iglesias y Ongs) me parece bien si se tienen internamente criterios claros para ese relacionamiento (especialmente saber quiénes somos y para qué estamos, es decir dónde tenemos puestos nuestros dos pies). Si a eso agregamos la participación activa de las Comunidades (es decir que no negociamos nada solos) no tendría porque haber confusiones de roles o sustituciones, no habría sustituciones sin alguien que se deje sustituir.
- 3) Enfatizaría especialmente al Estado que todo trabajo donde se involucra a los aborígenes les pertenece y no es del funcionario o partido de turno. Esto no es sencillo por las presiones que el pueblo y nosotros recibimos, pero hay que cambiarles actitudes a los funcionarios. Hay que hacerles respetar los derechos de los pueblos y personas aborígenes y para eso hay bastantes argumentos.
- 4) Creo que en la medida que las instituciones no asuman actitudes de patrones, sino más bien actitudes de acompañantes, asumiendo con y desde los aborígenes, la marisca tiene poco espacio (sin desvalorizar esa economía). Debemos para eso conocer a las culturas aborígenes. Aceptar que efectivamente no somos iguales, que pocos los conocemos. Reconocer la soberbia nuestra alimentada desde nuestra cultura y específicamente desde el sistema educativo.
- 5) La realidad urbana de Castelli es muy complicada, la ruptura y la desvalorización de la cultura es acelerada y mayor en relación a la rural. La leña, el agua, alimentos del monte, se compran. La situación de la salud es grave, la mortalidad infantil en los aborígenes, según conclusiones de datos oficiales está por encima del 150/mil. Aparecen enfermedades de la civilización: stress, cardíacos, venéreas. Las pautas culturales se recrean a la nueva situación, para enfrentar nuevos problemas. Reafirmar la identidad, la memoria, la cultura es fundamental para que los jóvenes se sientan orgullosos de su ser indígenas. ¿Cómo restaurar la armonía de la cultura en esta nueva situación?
- Cualquier tarea que se emprenda tiene que tener en cuenta todo esto, para no seguir "civilizando". Puedo testificar que se están realizando muchos trabajos desde un diálogo respetuoso entre ambas culturas, por ejemplo organización de la mujer, comisiones barriales, asociación de huertas con frutos del monte. En definitiva se están favoreciendo espacios reales para encontrar caminos nuevos a los desafíos.
-
- Mabel (de Malafeos): en vista que no recibiste en julio las respuestas al cuestionario, aproveché ahora para hacerles algunas correcciones de redacción. Quien te lo había despachado, me dice que no sabe qué pudo pasar porque no fue rechazado en ese momento. Espero llegar a tiempo hoy.
- Saludos.
- Mabel Dalmas, Castelli, 09/00.

ENTREVISTA A LA FUNDACIÓN SERVICIO JURÍDICO SOLIDARIO.

Estuvieron presentes Mario, Celia, Juana y Teresa.

Entrevistados por: Mabel Quinteros.
Reconquista, 13 de abril de 2000.

Desarrollo de la entrevista.

Se desarrolla una charla siguiendo en parte los puntos del cuestionario preparado para los equipos.

Mabel. Me gustaría saber el origen de que el Servicio trabaje con el área indígena.

Mario. La cuestión fue allá por el 88 cuando empezaron con la semana del aborigen, se ha empezado a hacer una asamblea, ahí fue invitada Elena y Susana Nuñez. Entonces empezaron a participar ahí; después habían dicho si nos pueden acompañar en la elaboración de algunos documentos. De ahí nació OCASTAFE; entonces todo fue el acompañamiento a OCASTAFE.

Celia. En 1989 se comienza una relación constante con una ONG dedicada a un trabajo de promoción directa: Asociación Amigos del Aborigen, que requiere nuestra colaboración como SJS sobre los aportes técnico - socio - legales a fin de dar forma de ley a una organización propia en la provincia de Santa Fe. Anteriormente existían varios antecedentes de leyes preparadas e inspiradas desde los mismos aborígenes con antecedentes en la legislación paraguaya, leyes de la Provincia de Formosa, Chaco, Jujuy, Misiones, Río Negro, como una serie de proyecto sugeridos desde el gobierno a nivel nacional que dieron origen a una ley nacional y su decreto reglamentario. Se desencadena así un proceso de encuentros, asambleas, en orden al rescate cultural y a la constitución de hecho de una organización propia que va desgranando desde sus tradiciones el contenido de lo que es actualmente su propio cuerpo legislativo, propuesto y seguido directamente por la propia organización que es OCASTAFE. Se aprueba finalmente luego de mas cuatro años de búsqueda, estudio y explicitación de lo propio, la Ley 11068 promulgada el 13 de diciembre de 1993 con participación y protagonismo de los indígenas en la preparación y en los organismos propios del poder legislativo provincial. Las comunidades que fueron creciendo a lo largo de todo este período iban reuniéndose varias veces en asambleas anuales a través de las cuales se expresaban los descubrimientos, las búsquedas las decisiones las normas consuetudinarias, las que actualmente rigen su estilo de vida.

Eso es un poco el nacimiento de esto a partir de 1989 y un poco para ver todo lo de la ley provincial, hacer y todo un apoyo técnico en esa línea. Allí comienza a trabajar Elena con Susana Nuñez haciendo asesoramiento, aporte técnico - socio - legal.

Traduciendo un poco lo que es su pensamiento en un vocabulario legal, ese es un primer momento el trabajo que se comenzó a hacer. Y después se siguió con el apoyo de OCASTAFE en las organizaciones, y seguimos con las visitas a las comunidades, sobre todo las de Calchaquí, Margarita, el apoyo para la constitución en el 94. Ahí también estuvimos acompañando, y ahora el acompañamiento a OCASTAFE en lo que tiene que ver con Personería Jurídica. Un proyecto donde han salido unas 7 u 8 personerías jurídicas aprobadas donde después se hicieron los trámites para tener numero de CUIT, exención en la DGI, y eso hay dos comunidades que la tienen y así se sigue el trabajo con las comunidades que no tienen terminado el trámite.

Mario. Es que viene por un decreto de la secretaría de desarrollo social, la 4811. Nosotros en ese momento, sería el año 97, OCASTAFE viene a pedirnos que los acompañemos, nosotros medio desoyendo a instituciones que no estaban muy de acuerdo a que los aborígenes hagan ese trámite, como lo había pedido OCASTAFE, nosotros los acompañamos. Para esto hicimos asambleas, encuentros, más toda la

elaboración y se aprobó, es una personería jurídica válida pero precaria a la vez, pero es la única que hay.

Mabel. Nosotros teníamos el dictamen de nuestros abogados y de otros y se veía eso, que realmente no respondía a lo que los indígenas querían de personería jurídica y tenían algunos defectos de tipo legal, pero institucionalmente nosotros decidimos que si las comunidades que acompañábamos a pesar de eso querían hacerlo, nosotros lo acompañábamos. La decisión política institucional fue acompañar a las comunidades que lo solicitaban.

Celia. Acá también estuvo bastante en discusión todo el tema y la Asociación Amigos del Aborigen con una idea contraria, también hubo bastante conflicto en ese sentido. Lo que decíamos era que si OCASTAFE, que es la organización, estaba interesada y que además era un pedido así, que había venido como medio por debajo, 'ayúdennos queremos esto', se decidió apoyar esa línea.

Mabel. O sea que ustedes en principio apoyaron la organización, el camino que fue haciendo y después fueron respondiendo a pedidos de comunidades. En el norte de la provincia en la actualidad, ¿a quiénes están acompañando?

Mario. Nosotros en comunidad, nuestras visitas, que hace el servicio donde hacemos documentación, y reclamos de familia y laboral, es el sur, las comunidades de Calchaquí y Margarita. Tenemos asesoramiento con todas la comunidades pero no hacemos visitas sino que cuando hay algunas situaciones puntuales ellos se comunican con nosotros, nosotros los visitamos por esa situación pero no hay una visita continua, sostenida, sino que son situaciones, pero sí estamos relacionados con casi todas las comunidades, con distintos momentos, hay comunidades que cuando estamos atendiendo en un lugar, cerca de su comunidad, ellos se llegaban o nosotros nos llegábamos a ellos. Por ejemplo en Florencia, mucho tiempo atendimos en esa comunidad, íbamos especialmente ahí, después en Las Toscas, cuando nosotros vamos a atender, en atenciones así abiertas, ellos vienen.

En Guadalupe son mayoría mocovíes, mezclado con tobas, más para el norte casi todos son tobas; Florencia y Las toscas son mayoría tobas.

Mabel. El tema legal es sumamente difícil para los hermanos, ¿qué indicadores tienen ustedes de que van captando la cosa legal, la transmisión de la tramitación?

Mario. Normalmente el interés de ellos, si ellos se ven interesados vienen, nos buscan, están cuando les decimos que estén. Es porque están interesados, sino ni se los ve, normalmente se nota el esfuerzo que hacen por entender, pero eso, el acudir, es cuando demuestran el interés.

Celia. Acá por ejemplo vienen mucho los de la comunidad del circuito, los lunes normalmente tenemos a varios que vienen a hacer todo el tema de la documentación. Regularizar todo el tema de la documentación personal que no se termina nunca, cuando arreglaron una cosa le falta otra, trámites de jubilaciones y de salarios, pensiones, ellos vienen mucho acá, los de Guadalupe también, los de La Lola también aparecen.

Mario. Y por ahí también nos buscan como intermediarios, para redactar algunas cartas para presentar o que nosotros preguntemos qué pasó con eso, intermediarios frente a la Municipalidad, Anses o ante algún otro organismo, y que nosotros directamente preguntemos.

Celia: Yo por ejemplo tengo una doña que viene siempre a buscarme, que soy la que estoy siguiendo el trámite, de acá del circuito, ella cuando vino un primer momento, no tenía hijos inscriptos, no tenía reconocidos los hijos, no tenía documento, bueno todo, se fue haciendo todo un caminito, desde el año pasado estamos trabajando con ella, ha

regularizado toda su situación. Y ella viene constantemente, y ahora estamos con el tema de la pensión del marido que falleció, y ella dice: 'yo tengo que hacer tal cosa', va al registro civil, viene la semana que viene y trae el papel que tenía que traer. Yo noto que se interesa, no sabe leer ni escribir, por supuesto como la mayoría, pero se fue manejando y distingue perfectamente que ésta es partida de nacimiento, esto es una certificación de servicio aunque no sepa leer, como todo un crecimiento.

Mario. Esa persona vino porque se le había fallecido el marido, para empezar la pensión, pero para eso hay que revisar todos los otros papeles que hay.

Mabel. Pero es un buen indicador que ella siguió, se capacitó y siguió ella misma.

Celia. Eso es muy importante, porque cuando en un primer momento vino, ni siquiera sabía explicar qué era lo que necesitaba, y como ellos por ahí tienen la dificultad del tiempo, no distinguen, es lo mismo que haya fallecido hace dos años o que haya fallecido hace uno, por ahí les cuesta distinguir. En tal año no, hace un tiempo, y es tiempo largo o tiempo corto, por ejemplo ver con qué patronales había trabajado el marido y en que año, lo tuvimos que llamar al jefe de la comunidad, al compañero, como para mas o menos tener una idea e ir armando.

Mario. Para eso hay que ir haciendo participar a toda la comunidad, por ahí uno se acuerda o el otro, capaz los más jóvenes se acuerdan un poquito más.

Mabel. Qué interesante, porque ese es un término difícil de explicar a veces cuando hay problemas legales; para nosotros fue una dificultad en un momento.

Celia. Ellos van trayendo por ejemplo en Margarita un caso de una violación que participaron varios jóvenes de la comunidad. Después fue un tema que se habló en toda la comunidad y con todos y que se llegó a solucionar, entre comillas, con la participación de todos.

Mabel. Coinciden lo que ustedes ven con lo que ellos demandan. Nosotros como blancos a veces vamos a una comunidad y decimos acá falta tanto. ¿Coincide nuestra visión con lo que ellos piden o nos salen pidiendo cosas que nosotros ni nos imaginamos?

Mario. Uno de los pedidos es que ellos quieren aprender a elaborar proyectos y que si nosotros miramos desde su cultura, es que quieren perfeccionarse en lo que saben hacer ellos, saben pedir, recolectar, entonces lo que ellos quieren es como ir mejorando eso y por otro lado mirándolo. Es lo que les hace falta a ellos.

Mabel. ¿Ellos lo piden a nivel de comunidad o a nivel de organización?

Mario. A nivel de comunidad, es decir, nosotros el año pasado tuvimos tres encuentros masivos, comunitarios, con comunidades mocovíes y tobas, desde Calchaquí hasta Florencia; incluso vino gente de Remedios de Escalada y San Cristóbal. Y fue un pedido fuerte en los tres encuentros, que quieren aprender a elaborar proyectos. Otra cosa que salió, el otro día elaborando un proyecto que lo presentamos junto con la Municipalidad, OCASTAFE y las comunidades, cuando estábamos hablando de Florencia y las comunidades del sur, había quedado que necesitan trabajo con los jóvenes, y ellos decían que no, que no querían trabajo, nosotros nos reíamos, pero después se explican y tiene mucha lógica: no quieren trabajo porque el trabajo es que aprendan a cosechar, a levantar la caña, todo eso que ya no existe, ya no hay. Lo que quieren para los jóvenes es que se capaciten, que aprendan a usar la máquina de escribir, la computadora, que alguno sea maestro, eso es lo que necesitan los jóvenes, no aprender el trabajo que ellos han hecho, cosechar, hacer puentes, cosas que no le van a servir para el futuro; ya no hay ese trabajo.

Celia. Todo el tema del asesoramiento legal, que es lo específico nuestro, coincide con todo el tema del derecho a la familia, el derecho penal, regularización de la documentación personal, que es un poco nuestra línea de trabajo más fuerte tanto en lo que sea digna, criollo, las problemáticas que más se están dando ahora, y no se acaba nunca eso.

Juana. También esta toda la parte de mucha violencia, mucha desocupación, es como que la gente cada vez más esta teniendo problemas.

Mabel. Hay violencia entre los indígenas, en las familias.

Juana. Más que nada en los indígenas, problemas comunitarios, de familia. Yo mucho con los aborígenes no trabajo, sino en forma general, sé más en los criollos los problemas de violencia, por la desocupación.

Mario. Nos hemos dado cuenta que ellos se manejan con familias grandes, como distintos clanes. Por ahí lo que le trae dificultades entre ellos es cuando ingresa o va a ingresar un dinero grande en la comunidad. Eso es un problema, es decir, debería ser una solución, no un problema. Ahí empiezan a jugar los intereses personales e intereses de clanes, y eso divide mucho a las comunidades, sobre todo en las comunidades donde hay clanes bien diferenciados, hemos tenido experiencias de eso.

Celia. Experiencias de que han tenido que cobrar algún juicio de seguro por accidente, que pasó mucho este tiempo, accidentes donde han muerto algunos de ellos, como que ahí se vio bastante el conflicto, ver quién se hacía cargo, a qué familia le pertenecía, toda una situación que al final después no sé si se definió o no. Pero como decía Juanita, todo este tema de derecho de familia por ejemplo, coincide con lo que nosotros vemos generalmente en todos los lugares. Y acá llegan muchos pedidos, sobre todo de alimentos, a los padres de chicos que no se hacen cargo, los chicos que no tienen alimentos, que no es lo que sucede con los aborígenes. Eso sucede entre los criollos, no en los aborígenes. Por ahí los aborígenes el problema que tienen es que se da mucho el alcoholismo de los hombres, que las mujeres son maltratadas justamente por esa situación. Hay maltratos, que para ellos por ejemplo el problema de la desocupación no es un problema, como en los criollos, están mas habituados.

Mario. Además tienen otra filosofía, saben sobrevivir de otra manera, que no es lo mismo en los criollos, en el tema del alcoholismo, las mujeres están intentado denunciar esa situación. Por ahí hemos tenido situaciones de mujeres que han venido a decir, bueno se corren de comunidades a otras hasta que se calme. Después generalmente el hombre viene, le pide que regrese, hemos tenido varias situaciones de se tipo donde van de una comunidad a otra las mujeres porque tienen familiares; entonces la situación se calma un poco.

Se cumple bastante también el círculo del hombre golpeador, es decir: la golpea, la mujer se separa, se va, están un tiempo separados, él le pide perdón, ella vuelve, andan bien un tiempo, empieza a tomar despacito, así empieza otra vez.

Celia. Las mujeres aborígenes son más sumisas que las criollas, pero hay situaciones límites que tampoco la mujer aborigen termina aceptando esa situación, de golpe de violencia. Elena nos dice mucho que las mujeres aborígenes no abandonan a los hijos, cosa que pasa mucho en las mujeres criollas, como que las mujeres aborígenes se van siempre con los hijos a cuestas, no abandonan.

En lo penal, todo el tema de la regularización de documentación personal sí coincide mucho con los criollos.

Mario. Hay experiencia de gente que perdió el documento y no sabe ni dónde esta anotado, ni con qué apellido, y sin la partida no podemos iniciar los trámites de documento; es una problemática terrible.

Teresa. Hay algunos criollos que no saben dónde están anotados, entonces cuando van a buscar la partida te dicen negativo, no están inscriptos, y le hace un nuevo documento, pero vos sabés que esa persona fue inscripta alguna vez porque si alguna vez tuvo algún papel fue por que hubo.

Mario. Una cuestión que se arma con los documentos y que afecta a la relación familiar es cuando los chicos nacen de madres solteras y son anotados por los abuelos. Es una cuestión que para los abuelos les parece común, pero que después arma toda una problemática familiar. El chico no sabe por qué lleva el apellido del abuelo, y por qué el papá es el abuelo y no su papá, y que la madre viene a ser la hermana legalmente y todo eso. Nosotros tratamos que en las comunidades se respete lo que se da naturalmente: si nace un chico lo tiene que anotar la madre y el padre, **pero no cambiarle la identidad., porque es un cambio de identidad.**

Mabel. Hay un cambio de identidad legal, pero en realidad la identidad es familiar para ellos.

Mabel. ¿Qué otros indicadores tienen además de los que ya fueron nombrando?

Mario. Nosotros con Ocastafe, es que ellos acuden a nosotros por iniciativa de ellos, fue un pedido de ellos, normalmente ellos vienen y nos hacen pedidos; y eso se da porque hay confianza, camino hecho, confianza en cuanto a lo que se habla y en qué se va trabajar y va a salir, que hay resultados. Si bien ellos tienen sus tiempos, y todo eso, necesitan ver resultados bastante inmediatos o ver que la cosa va caminando.

Celia. El acudir a pedir asesoramiento, acompañamiento es como un buen indicador de que el trabajo que se está realizando con ellos es bueno, sino de otro modo no vendrían o no estaría visitándonos, o sea que es la confianza que viene por el diálogo, el acercamiento, es uno de los indicadores que más pueden resultarnos. Y todo el tema de que ellos mismos se capaciten. Nosotros empezamos con visitas a la comunidad, haciendo diagnóstico, la capacitación, ellos van confiando, viendo las salidas que se pueden ir dando, que ellos mismos vayan buscando las cosas que quieren, la capacitación participativa, que nosotros también tener esa misma metodología de trabajo.

Celia. Por ahí somos una institución que tiene una complejidad en cuestión y como que todo lo que sea trabajo con el sector indígena es parte dentro de un todo, pero justamente no es lo que tenemos como prioridades. Pero yo creo que significó bastante muchas veces la relación directa.

Teresa. Punto 2.3.3: ¿Cómo es vista la institución y su trabajo en la sociedad en general?

Se la considera un aporte valioso a la defensa legal de los más empobrecidos que no tienen medios para poder realizar estas defensas, ni manejan los mecanismos apropiados, ni los recursos para hacer valer esta defensa.

Cada vez esta valoración aumenta, sobre todo al modo en que es encarado el trabajo, su metodología, su impacto social, su poder transformador desde la permanencia y la confiabilidad que progresivamente suscita.

Sin embargo el hecho de defender intereses de los más empobrecidos suscita contrastes de competencia y de rechazo en aquellos que deben cambiar. No resulta fácil conseguir donantes entre las patronales de los reclamos laborales ó de tierras ó de otros tipos de reclamo que se realicen. Se torna una amenaza y no es fácil manejar estas situaciones aunque la defensa de la justicia sea justa y sea derecha.

Mario. Ir dando pautas para que nos vuelvan a valorar, sobre todo con instituciones que trabajamos desde siempre, incluso con la misma Cáritas, con el mismo Obispado, como que fueron aceptando, fueron valorando nuestro trabajo y ahora

estamos en este momento coordinando trabajos en toda la zona con ellos en distintas cosas. Sobre todo un indicador es lo de tierra; con todo el movimiento de tierra que se armó se han dado cuenta que los que más experiencia en tierra tenemos, sobre todo en resultados, es el servicio jurídico, y entonces nos han pedido participar como equipo.

Mabel. ¿En que ámbitos están participando?

Mario. Es una acción del Obispado a través de Justicia y Paz. Han convocado para hacer un trabajo conjunto en el tema tierra en toda la diócesis. Entonces comenzamos con un diagnóstico de toda la zona, caso por caso, para después ir buscando líneas para trabajar. En eso están todas las instituciones, Asociación Amigos del Aborigen, FUNDAPAZ, Iglesia Valdense, y otras de acá de la zona, y el Servicio además de participar como institución que trabaja en el tema, también trabaja dentro de esa comisión como equipo técnico.

Juana. También se dan muchas situaciones de poder en las distintas instituciones, intereses políticos, intereses institucionales y de alguna manera las defensas de los derechos de los más empobrecidos por ahí también hace que genere conflicto.

Mabel. También en esa comisión de tierras habrá propietarios, grandes propietarios.

Mario. Sí, sobre todo desde el equipo que lo impulsa, Justicia y Paz es una comisión del Obispado formada por profesionales, por más que sean profesionales sensibles. Y por ahí lo que no tienen sobre todo es trabajo concreto, por ahí mucha teoría. Lo primero que querían encarar es hacer una legislación, algo de eso, que es interesante, que nosotros creemos que hay que hacerlo y hay que apoyarlo, pero desde la experiencia concreta, porque por ahí largarse a hacer cosas que más adelante van a perjudicar a la gente que está, porque tienen otro criterio.

Mabel. Yo les preguntaría ya en la parte de Cooperación: ¿Ustedes han intentado tener cooperación externa en el área indígena del trabajo, o la cooperación la piden para lo global, desde el área indígena?

Mario. Nosotros generalmente pedimos para lo global. Dentro de lo global planteamos la problemática aborigen. Hemos hecho algún pedido 2 años atrás donde elaboramos un proyecto con Ocastafe, donde lo pedimos conjuntamente y no hemos tenido ningún resultado.

Mabel. ¿A qué instituciones pidieron?

Mario. Normalmente lo presentamos en los ayuntamientos de España. Por ahí no hemos dado con las instituciones adecuadas. No han resultado como proyectos aborígenes; siempre lo asumimos como proyectos globales del Servicio donde una partecita es aborigen.

Mabel. Y en el punto 2.4.4 que hablan de la experiencia con el INAI, ¿cómo les ha ido?

Mario. Con el INAI, eso depende en qué tiempo, quién esta a cargo de la Secretaría. Nosotros tuvimos resultados cuando estuvo a cargo Pereda, allá por el 98, principios del 99, y tuvimos una buena experiencia. El proyecto no salió rápido, tuvo como un año o un poquito más, pero de última salió como nosotros lo habíamos planteado. Esa fue una buena experiencia. Incluso había una segunda remesa para esto, pero después vinieron los cambios políticos, cuando asumió Palito, que se barrió con todo lo que había por ahí para su campaña. Después cuando se va Palito que no era secretario

pero asumió hasta que viniera el nuevo Gobierno así que no se hizo nada, ahora asumió el nuevo gobierno y no sabe qué va a hacer, están ahí sin saber que van a hacer todavía.

Celia. Se pidió la continuidad del proyecto ése, pero todavía no hay contestación.

Mabel. Y ustedes como institución, respecto al tema indígena, ¿en que área necesitarían mas apoyo?, que es lo que tiene que ver con la 2.4.6.1. ¿Pero específicamente en que área del trabajo indígena ustedes necesitarían mas apoyo económico?

Mario. Nosotros lo que vemos es una gran necesidad de trabajo con jóvenes.

Mabel. ¿En qué aspecto trabajarían con jóvenes?

Mario. En el aspecto de capacitación no formal, en dos cosas: una todo lo que sea capacitación laboral, como una opción de búsqueda de salida; y por otro lado capacitación en aspectos personales, cosas más abiertas; y eso es un pedido de las comunidades y es una necesidad que no la podemos abarcar por falta de recursos.

Celia. Y el apoyo de todo lo que sea el tema del ejercicio del derecho, o sea todo lo que sea las resoluciones legales que duran mucho tiempo y son difíciles, que llevan muchísimo tiempo y necesitamos que se nos financien los viajes, todo lo que sea la movilidad, el traslado para hacer los contactos.

Mabel. ¿Publicaciones populares han podido elaborar para las comunidades?

Mario. Nosotros hemos trabajado en comunicación popular, pero no específicamente para aborígenes, porque no tenemos recursos para hacerlo. Hemos hecho, que también los repartimos en comunidades aborígenes, populares, sencillos con cuestiones legales como todo el derecho de concubinato, violencia, lo previsional, pero así general, no adecuado ni específicamente para aborígenes.

Mabel. Para eso les faltarían recursos.

Mario. Sí, no tenemos recursos para hacerlo.

Mabel. ¿Encuentran alguna dificultad en la parte de capacitación, comprensión, respecto al tema de la lengua?

Mario. No demasiado. Hay que tratar de ubicarse, pero cuando el tema les interesa ellos hacen esfuerzo por entender. Cuando uno también hace su esfuerzo, creo que no es un gran problema, hay otros problemas pero no el de la lengua.

Mabel. ¿Cuáles serían los otros?

Mario. Entender por ejemplo los problemas culturales, por ejemplo el que los anoten los abuelos y no lo padres. Eso realmente es un delito y si hay alguna denuncia pueden ir presos. Esas son dificultades más difíciles de entender; cómo ir compatibilizando con lo cultural de ellos, pero no el lenguaje.

Celia. Ellos no se adecúan para nada a todo lo que sea la cultura, la vida cotidiana, tanto para criollo, como aborígenes.

Mabel. Bien, desde lo legal: ¿qué futuro inmediato, mediato, acá en Santa Fe le ven ustedes a Ocastafe por ejemplo, que es la organización legible de la provincia?

Mario. Yo creo que Ocastafe está muy bien afirmado. Lo que en este momento le está haciendo falta a Ocastafe me parece es una mayor apertura hacia ir convocando y sumando líderes nuevos en la comunidad para que vayan haciendo el mismo camino que ellos. Es un problema que en casi todos lados se da: los líderes, si logran una gran capacitación como los de Ocastafe por ahí tienden un poco a desprenderse de las comunidades. Lo que hace falta en este momento es que ellos duren. El otro problema que tienen en no poder sumar es la dificultad económica, por ahí para sumar otro líder, que haga lo que ellos hacen, viajes, contactos, coordinaciones con instituciones, gente de gobierno. Eso también es una cuestión económica, no sólo de viajes, de gastos de traslado, sino el problema del sustento, que ellos también tienen que sustentar su familia. Y si ellos viajan y no están en su casa no pueden trabajar y salir a changuear y hacer su vida. Entonces es una dificultad, que por ahí los demás lideres le reclaman a Ocastafe que quieren hacerlo, pero a su vez se ven limitados ellos mismos al no poder hacerlo.

Mabel. O sea que Ocastafe tendría que llegar más a las comunidades o incorporar lideres nuevos.

Mario. Yo creo que las dos cosas, no hacer una o la otra, porque si ellos llegan a más comunidades, van a tener más elementos pero no van a tener el recambio necesario que van a necesitar en algún momento.

Mabel. ¿Qué visualizan ustedes entre los dos pueblos, toba y mocoví?

Mario. Aquí se juntan por situaciones geográficas y algunas comunidades conviven, pero realmente hay diferencias sobre todo de la historia y una visión de futuro diferente. Por ahí el toba es más impregnado por los blancos, una visión mas blanca, el mocoví es más puro. Esto es una visión muy personal, puede ser que me equivoque.

Los mocovíes a la hora de resolver, buscan entre ellos, lo conversan en la alternativa; sin embargo los tobas, buscan más el tema legal. Entonces en seguida se prenden con el presentar cosas, presentar carta, tienen cosas más internalizadas, cosas blancas que le quedan, por ahí son mas eficientes en la concreción de gestiones, porque van directamente, mandan las cartas, y por ahí los mocoví son más de vueltas, de conversar la cuestión y conversar un poco.

Anexo:

El Servicio Jurídico Solidario envió a modo de anexo de la entrevista sus respuestas al cuestionario preparado para los equipos.

CUESTIONARIO PARA LAS ENTREVISTAS CON EQUIPOS/ INSTITUCIONES.
Abril de 2000.

Fundación Servicio Jurídico Solidario.

Fundación aprobada el 19 de marzo de 1997 por Resolución 167 del Gobierno de la Provincia de Santa Fe, a través de la Inspección de Justicia Provincial con alcances de reconocimiento de Persona Jurídica Nacional.

Desde 1980 como Servicio Jurídico Solidario de Cáritas Diocesana Reconquista, como Departamento autónomo de la misma y a solicitud de Monseñor Juan José Iriarte, como un servicio legal apropiado a las comunidades más empobrecidas rurales y urbanas.

2.1. Áreas de trabajo.
2.1.1. Desde un enfoque interdisciplinar e intercultural socio-educativo-legal.

- Documentación personal - su actualización.
- Familia, Mujer, niños en riesgo, violencia familiar.
- Tierra- vivienda- regularizaciones dominiales. Juicios- Mensuras- Escrituras.
- Promoción, desarrollo y fortalecimiento de las organizaciones populares a través de las demandas y reclamos que surgen ante las necesidades.
- Trabajo con sectores rurales, campesinos.
- Trabajo con Indígenas, sus organizaciones y sus comunidades en las distintas cuestiones legales del derecho positivo y en el redescubrimiento del derecho consuetudinario propio de las Comunidades Indígenas y desde sus diversos pueblos.

Ejercicio y defensa de los derechos humanos en lo concreto desde respuesta a las demandas, particularmente:

- Cuestiones de documentación personal, actualización de documentos a los 8 y 16 años, cambio de la documentación ante pérdida de los mismos o deterioro, cambio de domicilio.
- Demandas laborales por reclamos ante despidos, accidentes de trabajo, maternidad.
- Situaciones penales por detenciones ante hechos sospechosos de delitos. Defensas técnicas y seguimiento de las causas.
- Reclamos por violencias familiar. Atención con enfoque de género en todas las cuestiones. Niños en riesgos.
- Personerías Jurídcas de comunidades, pueblos indígenas. Orientación en la conformación de fundaciones, asociaciones civiles, mutuales, cooperativas.

Educación Popular, Comunicación.

En programación directa con grupos y organizaciones aborígenes.

- En programación directa con grupos y sectores de comunidades criollas rurales.
- En difusión y concientización de los derechos, su ejercicio y apropiación de mecanismos, competencias y estructuras básicas.
- En permanente coordinación de esfuerzos y redes.

2) A NIVEL LOCAL Y REGIONAL.

2.1.2. Para el futuro se consideran prioritarias las áreas de derecho y tierras.

Justamente es cada vez más manifiesto el avance en los reclamos jurídico- legales y su implicancia en cada cuestión de políticas, desarrollo local y global, así como en la planificación estratégica de las ciudades. La modificación de normativas y de planteos alternativos en la construcción del derecho desde los distintos enfoques, sectores y movimientos: Indígenas, Mujeres, Movimientos de la Tierra, reclamos laborales en lo rural y urbano.

La necesidad de capacitación técnica y de la comunicación legal popular apropiada para la ciudadanía y su participación en la democracia, en defensa de sus derechos. Así

como lo que significa también en la orientación de hacia dónde, cómo y cuándo recurrir y proceder, afirmando capacitaciones en la gestión.

Los reclamos sobre la tierra y su dominio asegurado en el nivel colectivo ó individual según los modos culturales y las reclamaciones pertinentes.

La participación en cuestiones de contención de violencia familiar y la canalización de situaciones de niños en riesgo desde la aplicación del Código de los Derechos del Niño.

2.1.3. Es necesario desarrollar el área de educación no formal y popular para jóvenes. No se dasarrolla esta área debido a la falta de recursos económicos que financien este tipo de trabajo, como así también falta de recursos humanos e institucionales.

Con nuestro trabajo en el área de educación no formal y popular para jóvenes, pretendemos lograr la capacitación de los jóvenes, que éstos puedan adquirir elementos para una salida laboral futura o emprender trabajos grupales o comunitarios que les posibiliten una mejor calidad de vida.

Además facilitar la organización de encuentros y talleres para jóvenes que les permitan interrelacionarse.

En general con todo nuestro trabajo pretendemos lograr la apropiación por parte de los pueblos indígenas y de las distintas comunidades ó sectores criollos campesinos, rurales y de ciudad, de los mecanismos y herramientas apropiadas para la participación, la divulgación y el manejo de las normativas propias y de las legislaciones existentes, apropiándose del "saber" cómo recurrir, ante quiénes, en qué condiciones, y procurar la defensa que les convenga en el momento oportuno.

2.1.4. Las demandas que recibimos de parte de las organizaciones y comunidades indígenas son de asesoramiento legal en derecho de familia, derecho penal, regularización de la documentación personal; como así también solicitud de capacitación para la elaboración de proyectos.

Son variadas las demandas que se presentan, por un lado, las que directamente acercan como problemáticas personales los indígenas o criollos, mujeres, o diversos interesados en resolver sus problemáticas jurídicas y están en condición empobrecida.

Un tema clave en lo personal son **cuestiones que afectan a las comunidades o a personas en torno a lo penal**, situaciones de detención policial, de denuncias por robo; medidas ordenadas por los Jueces en las que tienen que "soportar "o presentarse sin saber muchas veces las razones, ya que en muchas situaciones son acusados con falsedad y por ser pobres, por considerarlos "negros", porque viven juntos y no tienen trabajo -entonces debe ser que roban para sobrevivir-, es decir supuestos que se inventan y es necesario demostrar lo contrario, con toda la carga de discriminación que estas conductas y denuncias reflejan.

La defensa legal apropiada en estas situaciones donde la intervención pública es determinante, requiere de defensores especializados que se dediquen y que sean accesibles, en asumir defensas de los indígenas o de sectores empobrecidos. Es la principal carencia, por donde muchas veces permanecen años condenados por ser pobres y por no tener defensa técnica oportuna.

Otra reclamación comunitaria es la de **reconocimiento y tramitación de la Personería Jurídica propia de las comunidades** a fin de que pueda *validar las presentaciones ante proyectos y programas de acción que beneficien el desarrollo* progresivo y "sustentable" de las comunidades.

2.2.

2.2.1. Metodología de trabajo:

- DIAGNÓSTICO: desde las visitas a las comunidades y consultas se genera una situación de confianza, donde se manifiestan las distintas problemáticas y necesidades.

- CAPACITACIÓN: a partir de necesidades concretas comenzamos un diálogo donde surgen distintas dudas, inquietudes en base a las cuales se va informando y orientando, sugiriendo si es necesario los posibles caminos.
- CONCIENTIZACIÓN: toma de conciencia de las situaciones y constante crecimiento en el modo de encarar salidas comunes.
- PARTICIPACIÓN: se va gestando un proceso de reuniones, encuentros, asambleas, contactos con autoridades e instituciones públicas y privadas.
- ORGANIZACIÓN: se propicia una organización participativa que vaya reafirmando sus propias pautas, tradiciones, costumbres y normas internas de funcionamiento de las comunidades.
- RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS: se procura generar conciencia comunitaria en la búsqueda de resolución de los distintos problemas.

Esta dinámica en sí misma con el tiempo significa fuerte capacitación y transformación en las acciones y enfoques comunitarios. Está siempre apoyada por la divulgación de los derechos y por la comunicación popular en cartillas o mediante las radios locales. Genera confianza y seguridad, promueve autonomía y creatividad, mejora estilos de gestión y facilita intercomunicación.

2.2.2. La organización indígena cumple el rol de organizar, animar, acompañar en la preparación y ejecución de visitas, reuniones en las comunidades, como así también en los encuentros y talleres.

La Fundación S.J.S. aporta el asesoramiento técnico - legal, el ejercicio y las acciones jurídicas que sean necesarias. La capacitación y difusión sobre el ejercicio de sus derechos.
Acompañamiento socio-educativo a la organización.

2.3.4 ¿Cómo serían esos roles para el futuro? ¿Qué rol debe cumplir el Estado y las Iglesias? ¿Por qué no se dan actualmente? (dar fundamentos).

Para el futuro consideramos que los roles de las ONG serían junto con las OBS quienes desarrollarían acciones capacitadoras y de apoyo, facilitadoras y de enfoque, investigadoras y de metodologías apropiadas y que ayuden a que la vida de la sociedad se realice articulada y coordinadamente. Siendo las demandas participativas resignificadas en derechos, que permitan el juego libre de la democracia y el ejercicio del poder de manera acordada, mediante convenciones y acuerdos que se transformen en normativas mas ágiles que reviertan en bien de las personas, grupos, organizaciones.

El rol del Estado sería el que definan nuevos acuerdos societarios, en contratos que vayan reconstruyendo la rota red de relaciones sociales y de interelaciones de poder. El Estado con nuevas normativas y estructuras de funcionamiento acordes a la participación popular acordada, sería el soporte, el garante de estas nuevas construcciones políticas, sociales, eductivas, culturales acordadas para el futuro desde la diversidad.

Las Iglesias tienen como misión fundamental la animación y el apoyo espiritual, entendiendo como tal el apoyo y defensa de la persona con todas sus consecuencias.

Defensa frente a todo poder que atente contra la persona, ya que la liberación de Cristo, para los creyentes desde su Muerte y Resurrección, tiene consecuencias de liberación en todos los aspectos de las personas y de los pueblos (en lo político, económico, social, jurídico, legal y cultural), y específicamente en lo religioso, en ese encuentro de oración y de relación con Dios “fuente de toda razón y justicia” como nos dice la Constitución Nacional de Argentina.

Actualmente no se da así, porque el Estado en este ajuste neoliberal, de privatizaciones ha dejado de ser custodio y control del bienestar general de las poblaciones y ha pasado a ser un estado sin poder. Existen multinacionales que dominan organizadamente desde sus intereses comerciales la compra y la venta y la suerte de las

personas que sin poder de negociación quedan fuera del sistema y son excluidas de los beneficios mínimos del trabajo, la seguridad social, y la salud en general.

En las Iglesias no se da así porque cada una de ellas juega su partido independiente del mensaje de Jesús, en el sentido de imponer su mensaje como único y verdadero. Lleno de formalismos y estructuras de poder o rigideces de disciplinas que juegan en contra de lo que debiera ser su presencia; no imponiendo condiciones ni defendiendo, sino acompañando en la vida, en la fe de los fieles y de toda la humanidad hacia mejores condiciones de vida, pero sin manejos de poder que si bien pueden nivelar otros poderes que se imponen, desdibuja lo que es pertinente a cada uno en el “partido de la construcción y transformación de la humanidad".

2.3.
2.3.1 Nuestra institución requiere fortalecer los aspectos de funcionamiento institucionales en relación a la obtención de recursos financieros por un período de tiempo más prolongado, que nos permita programar nuestro trabajo a mediano y largo plazo.

2.3.2. Nuestra institución está intentando generar nuevas formas de autofinanciamiento.
En relación con otras instituciones, es necesaria la articulación en la búsqueda de recursos que permitan realizar un trabajo complementario, por ejemplo: presentación conjunta de proyectos.

Las mayores dificultades para encarar proyectos en conjunto surgen de una falta de conocimiento mutuo y de valoración del trabajo que cada institución realiza. Esta situación se da a pesar de los intentos por generar espacios de intercambios de experiencias.

Hace dos años se establecieron contactos en Buenos Aires para ir afianzando cercanía con amigos y poniéndolos al tanto de los avances y el trabajo que realizamos. Se hicieron publicaciones en diarios de Buenos Aires y desde allí comenzó la relación con una CONSULTORA que va acompañando algunos aspectos de la formación de estos equipos.

Con este mismo sentido se realizaron contactos y se afianzaron relaciones con el INECIP Instituto Nacional de Estudios Penales, que como centro de investigación nuclea profesionales de diversas disciplinas y acompaña procesos de transformación legal legislativa en torno a cuestiones de reformas procesales y con comunidades Indígenas.

2.3.4.

La trayectoria y experiencia de trabajo que tenemos es reconocida y valorada por los sectores con los que generalmente trabajamos como así también por las instituciones con las que nos relacionamos.

Se la considera un aporte valioso a la defensa legal de los más empobrecidos que no tienen medios para poder realizar estas defensas, ni manejan los mecanismos apropiados, ni los recursos para hacer valer esta defensa.

Cada vez esta valoración aumenta, sobre todo al modo en que es encarado el trabajo, su metodología, su impacto social, su poder tranformador desde la permanecia y la confiabilidad que progresivamente suscita.

Sin embargo el hecho de defender intereses de los más empobrecidos suscita contrastes de competencia y de rechazo en aquellos que deben cambiar. No resulta fácil conseguir donantes entre las patronales de los reclamos laborales ó de tierras ó de otros tipo de reclamos que se realicen. Se torna una amenaza y no es fácil manejar estas situaciones aunque la defensa de la justicia sea justa y manifiesta.

2.4.
2.4.1.Es posible acceder a recursos financieros en nuestro país en el área minoridad y familia.

2.4.2. Solamente hemos presentado algún proyecto en esta línea, sobre el cual aún no tenemos respuesta.

En general cuesta solicitar proyectos dentro de los recursos del país.

Se logró financiamiento desde el INAI Instituto Nacional de Asuntos Indígenas para un proyecto de Personería Jurídica y Tierra para las Comunidades con un fuerte contenido de capacitación y de gestión.

-En el orden privado (Misereor, Adveniat, Pan para el Mundo, no eclesiales , etc).

En general fuimos apoyados por gente sencilla y grupos reducidos como “Misereor Procura” una financiera de grupos reducidos convocados por el Padre Francisco Jálics- de los Jesuitas.

Hemos recibido pequeñas ayudas de otros sacerdotes que entendieron el sentido del servicio y su especial aporte a tanta gente. Esto se ha cortado casi totalmente desde que comenzaron las ayudas al Este, luego de la caída del muro. En este caso se propiciaron las ayudas a Hungría y sólo quedaron restos insignificantes que se van cortando definitivamente.

Misereor nos apoyó un proyecto de regularización dominial en la titularidad de la propiedad.

Cáritas Alemania nos subvencionó el trabajo durante mas de diez años, lo que fue muy bueno y muy bien entendido por la financiera, que luego sin saber por qué pretendió que nos auto- financiemos en acciones que son imposibles por el destinatario.

La mejor experiencia de los últimos años fue la de los Ayuntamientos y Diputaciones de España mediante la aplicación del 0,07 como campaña de cooperación internacional. La dificultad radica en que cada vez son menores las subvenciones que se conceden por cada proyecto lo que supone un permanente trabajo de pedir proyectos y rendirlos. Esto supone disponer una cantidad de tiempo de personas que deben dedicarse a esto y reducir tiempos de dedicación a las acciones legales concretas que hacen a la misión específica de la institución

La ayuda financiera española nos coloca en una situación de estar pendientes de hacer proyectos, ya que son cofinanciados y de muy baja subvención. Es compleja la preparación de proyectos y permanente la presentación de informes.

El no tener previsiones a mediano o largo plazo provoca ansiedades y no permite planificar y realizar con tranquilidad las acciones programadas y previstas, ante el no saber cuándo y cuánto será la ayuda que se concede.

2.4.3. La cooperación externa nos ha posibilitado desarrollarnos como institución, llevar a cabo los distintos proyectos. Aunque cada vez son más limitados los montos financiados y existen más requisitos para conseguir la aprobación de las subvenciones.

Nuestra experiencia hasta el momento es con ONGs españolas con fondos del ayuntamiento español.

2.4.4. Dificultades para acceder a recursos en el país: la burocracia del estado argentino, los condicionamientos políticos, metodológicos e institucionales a los que debemos adherirnos si pretendemos que nos concedan financiamiento.

El sector privado no escapa a las dificultades que tiene el país, por lo que posee recursos escasos.

2.4.5.1. Es prioritaria la cooperación financiera externa en las áreas de defensa de los derechos y educación no formal.

Las áreas prioritarias son las de regularización dominial, pero no sólo los aspectos técnicos, mensuras, escrituras, juicios, etcétera, sino todo el proceso de capacitación y organización que desde estas acciones se promueven.

Unido a esto y desde la presión de la organización en mesa de acuerdos es fundamental el trabajar la transformación legal y la modificación de normativas a fin de que las soluciones no sean tan complejas y sacadas de diferentes principios e intereses.

El apoyo a las resoluciones legales que duran en el tiempo y se hacen difíciles de sostener económicamente y el apoyo al funcionamiento de este entramado educativo permanente de contactos, capacitaciones, viajes, resoluciones, tramitaciones, informes,

seguimiento, vinculando a los agentes de base y a los técnicos en una permanente acción interdisciplinaria e intercultural.

Todo el entramado del servicio tal como está y desde quienes está realizado, necesita apoyo de proyectos ya que no se subvenciona por sí. Es mínimo el aporte que voluntariamente y desde lo que es su posibilidad puede aportar la gente. Esto se pide y hay establecida una estrategia de pedirlo de una manera nueva y diferente, desde el comienzo de las actuaciones, lo que también complejiza el funcionamiento global.

2.4.6.1. ¿Qué otro tipo de cooperación externa (mas allá del técnico financiero) será necesaria y prioritaria?

Otro tipo de pedido de ayuda es a las Fundaciones surgidas del mundo empresarial, campo que todavía no hemos explorado lo suficiente, aunque ya realizamos intentos pero sin resultados.

Otro campo es el de las donaciones y los eventos en que vamos a incursionar. Sabemos que es un proceso lento y debemos comenzar por mejorar el posicionamiento del Servicio en la zona y en el país, a fin que se conozca debidamente, y se valore su aporte, para lograr canalizar fondos en su beneficio y por tanto en el de la causa de la gente empobrecida, indígenas y criollos desde sus distintas propuestas y demandas.

2.4.6.2. ¿Qué otros roles y funciones puede cumplir Misereor como agencia de cooperación?

Si Misereor conoce a fondo esta realidad y estas propuestas enlazadas desde un enfoque metodológico y un ensamble de técnicos y bases en acciones comunes trasnsfomadoras, puede tener un rol muy importante en el apoyo de proyectos a nivel Unión Europea, (por ejemplo, por triangulación, en el apoyo directo ante situaciones bien inmediatas que afectan y benefician tanto en la línea de la justicia y la transformación legal y normativas de incidencia entre el estado y las ONG –ONGD).

Todo esto además frente a lo que hoy se reconoce con importancia manifiesta: la significación de lo jurídico legal que atraviesa todo que-hacer humano y emprendimiento de promoción y desarrollo.

El lobbiyng es un rol fundamental para esta circulación de ayudas a fin que lleguen donde más se necesita.

2.4.6.3. ¿De qué manera se puede desarrollar estos tipos de cooperación, roles de instituciones locales, nacionales, internacionales, mecanismos de participación, actores, resultados esperados de estos tipos de cooperación?

Misereor ha comprendido quizá desde la experiencia de algunos proyectos la importancia de cubrir los gastos técnicos de proyectos sobre la titularización de la tierra. Tanto en la causa indígena como en la causa de lo pueblos pobres rurales y las mayorías urbanas sin resolver su situación de titularidad. Este es un tema estructural, crucial, que desde la experiencia técnica y de base, son aspectos que requieren sostenimiento económico permanente, seguimiento y comprensión de financieras y grupos humanos de trabajo orientados en esta dirección.

Mucho más podríamos seguir profundizando desde el diálogo personal y quizá se pueda seguir avanzando en diálogos más específicos sobre estos puntos y necesidades y enfoques de cambio que esto produce al corto y largo plazo, en incidencias difíciles de medir, pero de suma importancia en la sociedad y sus políticas.

ENTREVISTA CON PABLO WRIGHT.

Pablo W, Antropólogo, tiene una larga experiencia en el trabajo de campo especialmente con los Tobas en la Provincia del Chaco. También visita a la comunidad Toba de Derqui, Provincia de Buenos Aires (Urbana).

Entrevistado por: Mabel Quinteros.
Buenos Aires, 22 de mayo de 2000.

Desarrollo de la entrevista.

Habíamos intercambiado anteriormente las posibles líneas de la entrevista.

P.W.- Bueno, me parece que habría varias líneas como para seguir para adelante y son un poco desordenadas como las digo. ¿No importa? Tal vez suena un poco extraño para ustedes, pero para mí es fundamental: que la gente de los equipos aprenda las lenguas indígenas. Es fundamental, por una parte de apertura a la gente y a la vez de respeto en la práctica o sea en acto, algo que se dice en teoría y que quizás ideológicamente uno está 100% de acuerdo, pero en la práctica uno nunca va a poder aprender una lengua tan diferente. Y uno tiene siempre que hacer otras cosas en vez de aprender la lengua, que lleva mucho tiempo. Eso por uno lado, pero por otro, para la propia gente -por mi experiencia en diferentes lugares-, para ellos, que uno se abra a la lengua de ellos es mucho más fuerte. Como una prueba de respeto y apertura de colaboración que hasta darles un subsidio o de llevarlo de un lugar a otro, pensando un poco para mis adentros, es como que uno dice "sí, te reconozco en tu mismidad, no en tu alteridad". O sea, al aprender yo tu lengua, yo voy hacia tu mundo. No digo: "¡que interesante es esa cosa rara que tienen ustedes!" Y uno se queda así, siempre con la lengua de uno, con los tiempos de uno, con la organización del tiempo, de las actividades... Y no entiende que ellos las organizan muy diferente a nosotros.

M. Q. - Y la lengua te da como otro panorama, ¿no?

P. W. - La lengua te da otro panorama, porque a la vez, es una cosa dialéctica: al hablar, no digo transformarse en hablante nativo, pero como quien balbucea italiano, inglés o francés por la escuela: balbucear nada más no digo una cosa como fin a sí mismo. Pero hacer momentos de talleres, o encuentros de lengua más para los equipos. En vez que los equipos se reúnan para decirles, (se los digo entre comillas no?), como organizarse o ayudarlos a organizarse que obviamente sirva y es importante, esto sería como al revés. Es decir, recibir a través de la lengua una serie de elementos que si no los conocemos no nos enteramos. Porque tiene que ver con la etiqueta, que seguramente Uds. ya saben como es el saludo, la ida y vuelta, pero también la forma de relación, la forma de tratar los padres a los chicos, los chicos a los padres, los hermanos mayores a los hermanos menores y viceversa, los cuñados con los otros, como que hay una serie de elementos que nosotros los pasamos por alto y que son fundamentales porque es la red que une a la gente entre ellos. Yo trato a mi padre de una forma porque es mi padre, y a un cuñado de una forma, y en el caso de los wichí con todas las cuestiones de las diferencias entre las familias del padre y de la madre en la nueva pareja, se crean estos conflictos: uno está viviendo con los hermanos de la mujer, toda una serie de cuestiones...

M.Q - Que las aprendes después de romperte la cabeza muchas veces, es verdad eso.

P.W. - Yo creo, así es mi interpretación de algunos fracasos de nuestros propios proyectos científicos o de proyectos más orientados al desarrollo es, si bien ideológicamente tendemos a ir hacia la gente indígena no vamos tanto.

M.Q.- No sé, Pablo, has dicho una cosa que me provoca, estamos en pleno proceso de vivir la alteridad y a nivel de sociedad argentina, de grupo, en el tema del genero,

también estamos en el tema de la alteridad pero vos dijiste la mismidad, ¿porque no te explayas un poquito sobre eso?.

P.W.- Bueno, la mismidad es algo así... lo muestro como un proceso: como cuando uno primero se conecta con el caso de los wichí o los tobas: uno ve todo lo que nos diferencia. Primero uno ve pobreza, pobreza, hasta que ves seres humanos. Ellos ven riquezas, riquezas, hasta que ven un ser humano también. Si uno tiene más bienes cuando se aproxima a ellos, ya sea camionetas y esas cosas, obviamente es útil pero yo sugiero en eso ser muy medido, es decir, si vos tenes camioneta, entonces yo también quiero tener una camioneta, entonces... bancarse el pedido o bancarse que te usen como ómnibus.
Entonces ese proceso, de transformación de lo extraño en familiar es justamente el proceso de conocimiento intercultural. Uno tiene una mínima flexibilidad para decir: "bueno está bien, ellos hablan otra lengua, o hablan determinado tono o se organizan de una forma diferente", y tratar de conocer la lógica de esa vida, y de esas relaciones sociales o la forma de relación económica que en muchos casos es parecida a algo que nosotros llamamos campesinos... Pero que es bastante diferente en el meollo. Entonces eso que al principio es extraño, uno empieza a encontrarle la vuelta es como lo del idioma: al principio es japonés después es cada vez menos, después uno entiende un poquito, después entiende un poquito más, después uno puede hablar un poquito... Entonces ese proceso, es como una apertura a una forma de ver el mundo diferente. No es que se transforme en ellos, pero que por lo menos uno entiende ciertas lógicas que sino, uno no ve nada, uno ve lo que quiere ver, lo que le falta a ellos de nosotros. Cuando uno empieza a ver la mismidad de ellos, es decir, eso que era extraño empieza a ser familiar. El horizonte de uno se amplía, porque ellos ya están acostumbrados a tratar con el blanco y el horizonte de ellos también se amplía conociéndonos, a nosotros como seres humanos. Como vos decís, si uno llega a poder decir lo que piensa directamente con amistad, con respeto, entonces está bueno eso. Un ejemplo, yo muchas veces llego a Misión Tacaglé y me piden ropa, y yo digo, "yo no soy un vendedor de ropas, ni un regalador de ropas, ni nada. Así que no tengo porque traerles ropa a Uds."
Varios viajes me costo... porque sino se me despertaba la culpa de que obviamente, yo vengo de una medio mucho más pudiente que ellos. Entonces se quebraba la relación, o sea, venía a ser el mismo tipo de relación que los indios establecieron con los blancos, y los blancos con los indios, desde que llegaron los primeros blancos...

M.Q.- Bueno, yo creo que todos los equipos hemos pasado por esas etapas hasta darnos cuenta que nuestra actitud no es de padres sino decimos más hermanos no? pero obviamente siempre somos lugar de marisca. Yo digo el monte se termino, y bueno la marisca está en nosotros. Desde ese pensamiento, para vos, ¿sería mejor ir con mucho menos medios?

P.W.- Si, pero obviamente si los equipos tienen que hacer largos viajes y todo eso, no es que no tengan la camioneta. Pero si, tienen que saber como la gente lee en la camioneta. Eso es fundamental tiene un plus. Si para nosotros tiene un plus la 4x4, o la Trafic. Imagínense a gentes que están acostumbradas a la economía de la escasez supina, y que cualquier bien tiene como una contra partida, yo lo llamaría culpa, (pero ellos no tienen la estructura de la culpa) bueno, nosotros decimos: "todo tiene un costo", pero habría que ver en un diálogo muy tranquilo pero muy sincero, si es que se puede, porque la sinceridad también es un valor culturalmente definido. ¿Cómo lo ven ellos a Uds.? Sería una evaluación bárbara, no sólo que Uds. hablen conmigo, con otra gente así blanca, sino hacer conversaciones con gente de las comunidades que participe o no con Uds. Porque también que sean de afuera es bueno. "Bueno, queremos hablar estamos viendo como anduvo toda la obra nuestra y queremos preguntarles a ver que les parece a Uds. o que piensan Uds. cuando llegamos y todo eso.

M.Q.- Discutimos bastante esto en los términos de referencia si. Si serían también los indígenas participantes del seminario final y sentimos que es como otro ámbito de

discusión, y que tendrían que estar más preparados. Porque también te pasa que muchas veces si no se da todo ese proceso que lleva muchos años, te dicen los que ellos creen que vos querés oír, es un poco así, yo me estoy acordando de tantas anécdotas ahora, oyéndote hablar: unas de las experiencias fuertes en las que ellos se liberan y dicen lo que piensan es cuando están borrachos. Algunas veces me ha tocado con algunos wichí que estando así, alcoholizados realmente te dicen lo que piensan. No es lo ideal verdad? Pero ahí es donde no se controlan

P.W.- Claro, claro. Para nosotros el estar borracho es un estado negativo, y para ellos no era eso, o sea, tomaban decisiones estando borrachos. La diferencia entre tobas y wichí es que el wichí concientemente, jamás puede tener un comportamiento agresivo. Eso en nosotros genera culpas y es pecaminoso. El toba, no. El toba puede decir cualquier cosa en cualquier momento, pero yo decía lo de preguntarles a ellos no como algo muy orgánico sino aunque sea uno, aunque sea medio al pasar, tomando un mate y bueno lo digo muy estereotipadamente "cuando nos ven llegar con las camionetas", Uds. que piensan?.
Porque si yo, que soy blanco, y llego en colectivo, veo a gente de ONGs o del ICA que llegan a Misión Tacaglé en la camioneta..., llegan bien fresquitos, se quedan 2 hs. y después se van... si a mí me da una sensación de alteridad imagínate lo que les debe dar a ellos.

M.Q.- Sí, sí, tal cual, comparto ese sentimiento.
.
P.W.- Pero obviamente, estoy muy incómodo, porque yo no puedo recorrer los lugares que me gustaría, o tengo que ir en colectivo, o si llueve no se puede, no se andar a caballo...
La bicicleta se te empantana, digamos, hay que ser también práctico. Yo lo digo así como una reflexión más filosófica o más de, bueno, tengan en cuenta que los bienes, para ellos los bienes cualquier bien es una bendición de lo divino. Entonces ellos quieren estar cerca de donde hay una bendición de lo divino, porque siempre fue así.

M.Q.- O sea que eso tiene una relación con lo espiritual también.

P. W. - Claro, lo que pasa es que según lo que yo pude entender en mis trabajos, la esfera de lo espiritual para ellos es mucho más ampliada que la nuestra. Para nosotros el capitalismo nos pegó y nos rompió todos los esquemas. Antes en la época medieval, el cristianismo se quebró, como que toda la realidad era sagrada. O sea, eso tiene un costo y un beneficio, porque de algún modo, como que si es sagrado, uno está a merced de ciertas cosas y no puede liberar el poder creativo y productivo...

M. Q.- Las esferas del misterio de alguna manera.

P.W.- Claro, para nosotros como que perdimos el misterio. Para nosotros la camioneta no tiene un misterio, una bolsa de mercadería no tiene un misterio. Esa ropa que vos tenes o el reloj, o unos anteojos, tiene un misterio. Pero para nosotros no lo tiene. Obviamente, si uno es semicreyente o no, de acuerdo a la religión agradece.

M.Q.- Es la providencia de Dios.

P.W.- Claro, es la providencia, pero todos los Tobas dicen n'achic, algo así como gracias por la dádiva. "No, no es la dádiva, es gracias por el don".

M. Q. - Claro, porque es que Dios se hace presente.

P.W.- Un cristiano diría "Dios se hace presente"; ellos que yo no creo que sean cristianos, perdón por esta opinión. Yo creo que ellos de algún modo mariscan donde venga, ya sea por el lado más material de los bienes de supermercado, camionetas o de

pensar, que cuando no hay una buena cosecha, hay algo de lo divino que no funcionó, o ellos tienen algún problema y hay como un pecado colectivo...

M.Q.- Que no dejan llegar la bendición.

P.W.- Claro, claro. Yo estoy plenamente convencido porque, incluso la gente de acá, de Derqui, gente toba, que en muchos casos, ni siquiera habla la lengua, la lengua es un elemento de la identidad, no es el elemento, es un elemento muy importante. También tienen un esquema de este tipo.

M.Q.- ¿Tenés relación con los de Derqui?

P.W.- Sí, personal, los visito de vez en cuando, pero trato de no meterme en cosas muy colectivas, porque yo pierdo visión, un poco, ¿no? Porque prefiero tener una relación así, más de uno a uno, si hay que ayudarlos. Pero que me pidan. Yo jamás digo nada de nada. Así que como lo de la mismidad, era un poco eso, no. Como que uno puede experimentar la mismidad de ellos, aunque uno no se transforme en un indígena, ni que tampoco ese sea nuestro rol, ni nada.

M.Q.- Creo que eso lo hemos aprendido, es una tontería pretender hacerte uno como ellos, hacerse indios, esa mismidad que vos decís, es de otro nivel. Mucho más profundo.

P.W.- Claro, claro, y otra cosa que hablamos, que me parece importante, es el aprender a escuchar. Pero que sea como un imperativo para los equipos. Entonces, bueno, ¿cómo hacemos para escuchar? Bueno, si sabemos un poco la lengua, podemos escuchar más, sin preguntar. Y saber cuáles son problemas, porque obviamente, delante de un blanco, ellos dicen lo que piensan que el blanco espera. Si están delante de Kent (Pastor) de Saenz Peña, necesitamos sueldos. Si están delante de ENDEPA, obviamente, el tema de la tierra, o de INCUPO, depende de la rama si es Cecazo o APCD mismo, ¿no? Y yo creo que nuestro prejuicio burgués de clase media, es casi más fuerte que la formación profesional que tengamos. Es tan fuerte esa idea de: “Pobre, no tienen esto, esto, esto”; que ver qué quieren ellos realmente, y de golpe negociar. Yo sé que cada equipo tiene que hacer una programación de su año, de su actividad. Puede uno no saber nada cuando tiene que programar, entonces hay que parar el ojo y la oreja, para ver qué anda necesitando la gente. Aunque no tenga que ver con la programación que uno se hizo para el año pasado. Estoy pensando en el año que viene, no en el año pasado, porque ya está.

M.Q.- Esta es una dificultad que nosotros quisiéramos hacer entender a las agencias de financiación. Que los procesos son largos. Vos tenés proyectos, anuales o de tres años, en el que tenés que tener objetivos concretísimos. Y medís la eficacia de esos objetivos, y el impacto que produzcan. Y el mundo indígena tiene otro ritmo.

P.W.- Bueno, lo que pasa es que, me parece que habría que decirles a las agencias, que no piensen desde una posición capitalista, postindustrial europea, seguramente alemana, donde todo esta calculado. O sea, habría que también, decirles a ellos, que comprendan lo que es la interculturalidad. Porque si no, están dando un capital con un costo, extra, que no tiene ningún sentido. Porque la gente, que da dinero, que después llega lo da para ayudar a la gente. No para, que se genere una cultura de corporación. Porque así miden las corporaciones, su impacto. Cuanto capital, en cuanto tiempo, y cual es el impacto. ¿Pero, que quiere decir el impacto? ¿qué significa un impacto?

M.Q.- Y es el efecto que se multiplica de alguna manera, a partir de las acciones que vos haces. El cambio que viene.

P.W.- Claro, pero hay que ver como uno evalúa el cambio, como uno no puede detectar si cambió la situación o no, en qué variables. Tal vez cambia la calidad de vida, y eso

para Europa, es un bien, por lo menos en Alemania, que ya está conseguido. Pero el problema es que, en muchos casos, se considera que calidad de vida sólo es la forma de vida de uno y no otras formas de vida. Porque tal vez aumentar la calidad de vida, es facilitar ciertas condiciones estructurales para que ciertas forma de identidad se puedan manifestar y no se invisibilicen. No como el caso de estos mocovíes, que sin obligarlos a que digan verbalmente: “Soy mocoví”; sino crear ciertas condiciones estructurales donde ser mocoví no sea un estigma tan fuerte para ellos. Me parece. Creo que por ahí viene, no tanto, darle mulas, ganados o semillas así solas; porque eso lo vienen dando de la época de la Colonia, desde la Independencia. Uno ve las crónicas, que siempre fue exactamente lo mismo. Y las quejas son, “siempre lo mismo, éstos no saben producir, o se comen las vacas, y después no hacen nada”. Pero ¿alguna vez, vieron cómo estaban organizados? ¿Qué era un valor para ellos? ¿Qué era tener una vaca, en función de las necesidades, y obligaciones de parentesco, del resto? Porque no es que hay que ser antropólogo, para eso hay que mínimamente ver.

M.Q.- Observador.

P.W.- Claro. Ver cómo circulan los bienes entre ellos. Que no es tanta diferencia.

M.Q.- Es un gran problema en el mundo wichí para los blancos, para nosotros; el que tiene un sueldo, tiene que dar a todos. Y son cosas muy fuertes, que hemos opinado tantas veces, y nos hemos metido en eso. Y tan mal ¿no?

P.W.- Bueno, y el asunto es: nuestra obligación, es enseñarles la economía de mercado y la idea de ahorro. Que uno no los está obligando a ellos, así con esta idea tan rígida de que ellos sean irrespetuosos con su gente. Directamente, uno sí puede enseñarles cómo operan las leyes del mercado. Mostrarles cómo es en el mundo de los blancos, la cuestión de los bienes. Y que ellos hagan lo que quieran. Es justamente al revés de lo que hacemos. Darles clases de cultura blanca, digamos, para llamarlas de alguna forma.

M.Q.- Sí, sí.

P.W.- O de agricultura y de los tiempos de las inversiones, de cierto capital, y como eso en el mundo de los blancos, la plata es finita y siempre hay que devolverla a alguna parte. Y qué se hace con el excedente, decir que nosotros no tenemos las obligaciones de parentesco, que ellos tienen. Digamos, hacerles, demostrarles, que reconocemos cómo es el sistema de ellos, y ¿cómo sabemos cómo es el sistema de ellos? Preguntándoles. No contratando 10 antropólogos, no, no es para nada ese el tema. El tema es volviendo a lo otro. Escuchar cómo son y cuáles son sus necesidades.

M.Q.- Bueno, los antropólogos, se supone que también nos ayudan.

P.W.- Sí, yo lo digo para que no sea una especie de apología. Porque basta un poco de sensibilidad, los equipos son los que están en el campo, y ellos son los que están todo el día ligando, digamos, esta especie de problema de interculturalidad. Porque por un lado están los valores cristianos, que tienden a hacer universal algo que es cultural. Pero ellos hacen lo mismo, los aborígenes, porque para ellos los blancos son todos los blancos. Los católicos, digamos los cristianos, son todo lo mismo. No importa la reforma y la contrarreforma, es todo lo mismo. Entonces, y otra cosa que pensaba, así, de planes a largo plazo, que me pareció realmente interesante, es tal vez preguntarles a ellos, qué tipo de obras de infraestructura necesitarían. Como en el caso del oeste formoseño, el agua, los pozos de agua, esos corrales que se hacen. En una de esas, eso sí se necesita cierto capital, cierta formación. Y yo sé que lo necesitan, porque yo los he escuchado. Me decían a mí, y yo decía 'ah' y lo anotaba, porque yo no tenía la capacidad de transformar, o a veces una necesidad de construcción de algún centro comunitario. Pero que surge de ellos, así, medio espontáneamente, sin ninguna ONG entre medio. A veces, desde ciertos sectores, se ve como que la ONG dice si lo pidió la comunidad, pero ¿quién

sembró primero la semillita? “Ustedes necesitan esto”; o “nosotros necesitamos esto”. La pregunta sería, ¿quién sembró la idea primero?

M.Q.- Claro.

P.W.- Me lo han dicho, yo me callo la boca. Como no soy de una ONG. Arréglense entre ustedes, ustedes digan a los equipos lo que piensan. No me usen a mí de diplomático.

M.Q.- Mensajero.

P.W.- No, no tiene mucho sentido. Lo digo acá, para que quede grabado, porque es un poco eso, no. Hay ciertas necesidades, que no están contempladas en los proyectos. Y hay necesidades que están contempladas, que tal vez la gente no las necesita. Y tal vez para nosotros son prioritarias, de acuerdo a nuestra lógica de racionalización de los recursos y del desarrollo, pero tal vez para ellos no. Entonces es como que habría que renegociar, lo que necesitan en relación a lo que nosotros creemos que necesitan. Y a veces, muchas veces, nosotros tenemos razón. No como el buen salvaje que sabe todo, y el blanco que es una porquería.

M.Q.- Y para saber qué es lo que verdaderamente necesita, como vos decís. A mí me parece que es el proceso de relacionamiento, donde se da esa mismidad, para que haya confianza, y digan realmente lo que piensan que es así, y eso tiene un tiempo.

P.W.- Eso tiene un tiempo, entonces, aprendiendo un poco la lengua, aprendiendo que los valores que tienen los equipos de cualquier ONG que sean, son relativos realmente. Cuesta aceptarlos. Incluso los valores de la ciencia, que supuestamente es lo más universal, ellos mismos son culturalmente válidos en ciertos parámetros. Obviamente, uno no puede decir, esta silla que ven, no existe. Pero, digamos, tener cierta flexibilidad en términos de orden, de programación, de asignación de recursos, y de curiosidad por el otro. En la medida que uno se abre o es abierto, a medir los golpes... Entonces con la experiencia que tienen todos los equipos, que es espectacular, experiencia de campo, experiencia de reflexión, de compartir este momento de angustia, en realidad. Es decir, yo siento que en realidad estamos fracasando, pero no es el fracaso, es estar abriéndose, a esa alteridad.

M.Q.- En realidad, toda esta investigación está precedida. ¿Te acordás de ese trabajo que hizo Volker? Bueno, que ya se veía qué pasaba con los proyectos, después de 20 años, 30 años, de apoyo. La sensación en lo económico- productivo, fue un pleno fracaso.

P.W.- Exactamente.

M.Q.- Es un poco lo que vos decís, y en este momento, el cacareado fin de siglo sirve para algo. Es decir, bueno, en un principio del siglo hacia dónde apuntamos. Yo creo que hay instituciones que hace 30 años, están recibiendo apoyo externo; en estas zonas de trabajo. Y creo que es justo que las instituciones donantes se planteen hacia dónde se puede ir, ¿indefinidamente? Por ahí viene el trasfondo.

P.W.- Habría que pensar mecanismos de monitoreo de los equipos, dentro de los equipos, para ver qué ha pasado en este tiempo. Yo sugeriría no un sistema nuevo, tal vez es nuevo, quizás en esta mecánica, que es no llamar a alguien de afuera. Sino,el propio equipo, tiene que reflexionar. Por eso creo que una senda interesante, es pensar la interculturalidad. O sea, a los equipos ¿qué nos llega de ellos? ¿Qué les llegó de nosotros? En el caso de los equipos más orientados al desarrollo, ¿pensar qué es el capitalismo, qué es la mercancía? Que es el fetichismo de la mercancía. Tal vez ponerse a leer dos o tres libros. No llamar a alguien de afuera. Porque es lo mismo que antes, llamar a alguien de afuera, entonces el de afuera, puede darse el gusto de decir un

montón de cosas y los de adentro dicen: ¿vieron?, ¿vieron? Pero no, porque el proceso social tiene que darse dentro de los equipos, con sus idas y venidas..., tal vez mucha gente diga, bueno, hasta allí he llegado, me voy a otra parte, o busco otro trabajo, o *x*, *y*, *z*. Porque yo creo que por ahí seria piola, porque sino vamos a descansar en buscar la iluminación en alguien de afuera. Pero si las pocas veces que estuve en esta serie de encuentros, yo les decía: 'pero si ustedes tienen la experiencia, ¿qué hago yo acá?'

M.Q.- Bueno, pero a veces, en la realidad de la vida, diviso pocos equipos que reflexionen bastante sobre su propia praxis. Estamos muy metidos en lo inmediato, en las urgencias, y en el hacer. Y es como que si viene alguien, es como que te obliga más al parón, para la reflexión, porque me ponen en tu agenda ordinaria de trabajo esos tiempos. Hay que tener mucha voluntad, frente a la exigencia de la gente que está todo el tiempo acercando su urgencia. Y contrariamente a lo que se puede ver, diariamente, el mundo indígena es sumamente dinámico. Mi experiencia es que tiene un dinamismo, que te tiene a las corridas, no, los bucólicos que vos te imaginás.

P.W.- Bueno, tal vez sea bueno que se hagan momentos obligados de reflexiones, en una de esas, irse todos a otra parte. O sea si trabajan en Formosa, ir al Chaco, todos juntos como una especie de retiro benedictino. Es decir no estar en el lugar.

M.Q.- Indo América nos ofrecía otro lugar.

P.W.- No, no sé, escuché, pero no, no.

M.Q.- Indo América, nos ofrecía en muchas oportunidades, a tener esos lugares de reflexión. De igual manera podemos tener algunos puntos de vista diversos, respecto de la iluminación de los antropólogos. Pero creo que sin duda, ustedes nos pueden aportar, aunque no pensemos lo mismo. Pero nos ayudan a ir haciendo incursión en esto.

P.W.- Claro, yo aprendí un montón en las reuniones de Cecazo, pero lo veía incluso en las reuniones con gente de educación bilingüe. Lo que veo en todos es esta especie de urgencia de dar, sin haber visto bien cómo era primero la realidad. Educación bilingüe, ¿qué es? ¿Qué se entiende por educación bilingüe? ¿Qué se entiende por tal o cual? Ver un poco bien qué es, ¿no?

M.Q.- Yo creo que los primeros misioneros anglicanos, hicieron bien, eso te acordás, que ellos venían, estudiaban la lengua en el lugar, y se iban a trabajar a otro lugar sabiendo la lengua.

P.W.- Porque esa es otra teología.

M.Q.- Llegaban con la lengua.

P.W.- Es la teología protestante, que no tiene la autoridad papal, ni la hermenéutica de la iglesia, entonces para los católicos es importante tener cierta formación, y un respeto y obediencia, y no hay una hermenéutica individual como tiene la protestante, y por eso los protestantes tienen como técnica misionera aprender la lengua. Porque lo que quieren es traducir la Biblia a los idiomas nativos. Y entonces que el Espíritu Santo va a iluminar la hermenéutica de cada quién. Esa es la cuestión, por eso yo les digo a todos los cristianos católicos, que lo que veo no como una especie de competencia con los protestantes, más como una cuestión humana en realidad, de identidad.

Se hace un corte en el que se conversa sobre una película de gitanos.

Sería bueno, no sé si para Misereor o para ustedes, de golpe armar tallercitos de reflexión intercultural con este tipo de cosas. No cómo eran los aborígenes hace 500 años, sino esto de los gitanos. Digamos experiencias de la alteridad, y ver cómo en el mundo contemporáneo, coexisten este tipo de alteridades que son diferentes; no es lo mismo ser gitano, que ser indio. Que ser toba en el chaco argentino, que ser negro en

EE.UU. o negro en Brasil. Esto quizás teniendo este panorama más amplio de las alteridades, la discriminación, como en cada estado, o en regiones se desarrollan las relaciones interétnicas, también se ampliaría el horizonte de cada uno. Y uno también podría, acá, decir en palabras, experiencias, que están ahí, que por las urgencias, uno nunca las pone en el papel, ni las pone verbalmente tampoco. Eso me parece que sería bueno.

M.Q.- Pablo, nosotros que estamos inmersos en este tema de la globalización, en la experiencia de la globalización, pero al mismo tiempo, estamos siendo testigos de un resurgir de autonomías étnicas. Eso, ¿vos cómo lo leés?

P.W.- Yo creo que hay dos procesos, hay ciertas minorías que por la opresión cultural, política o económica, asumieron estrategias de invisibilizacion.

M.Q.- Formas de resistencia, sería.

P.W.- Formas de resistencia, o contra hegemónicas: "que no, yo no soy tal cosa"... Como los mocovíes, o muchos indios en Buenos Aires, uno les va a preguntar digamos, cuando se hace un censo... Vos le preguntás, "queríamos saber si usted es aborigen". "No, yo no soy aborigen". Y uno dice, uno sabe objetivamente que él es aborigen. ¿Pero qué quiere decir, saber objetivamente? Como que es parte de la opresión, también, ¿no? Entonces, ahora que hay una especie de cambio en las políticas estatales en relación a las minorías, por una cuestión de legitimación del Estado, que necesita ampliar la base, porque sino se queda medio reducido con la poblacion dominante, que generalmente es blanca. Por ese proceso, hay muchas minorías, que justamente porque hay políticas positivas del Estado frente a ellas, toman lo que el Estado les permite, como herramientas de revisibilizacion, como Argentina, o en EE.UU. El estado para no discriminar políticamente hace como una discriminación de Estado. Porque uno llena un formulario, y te preguntan de qué raza sos, usan la palabra raza. Que también es un tema muy cargado ideológicamente. Por un lado, grupos que se hicieron invisibles por la opresión pero que estaban ahí. De un modo reproduciéndose socialmente, a veces manteniendo la lengua, a veces manteniendo algunos elementos simbólicos de su identidad. Por ejemplo, a ver, la forma de organización social y económica. Tal vez la lengua se perdía, la comida, la sexualidad, la religión. Pero la lengua, es quizás lo primero que se pierde a veces, ¿no? A veces. En determinadas, en distintas circunstancias, los diacríticos de la identidad, se van perdiendo en forma diferencial; no es que siempre es lo mismo, se pierde primero la lengua y después aquello, a veces hay una lengua en un estado de pérdida, pero todavía la hablan, las estructuras lingüísticas están perdiendo vigencia. Otro caso es de grupos que ya se extinguieron, objetivamente, pero que quedan pauperizados, creolizados o sea acriollados, ciertos elementos simbólicos de la identidad que por esta coyuntura favorable del Estado, se reagrupan y por una cuestión de supervivencia física o económica se reinventan de algún modo. Como que de las cenizas de la historia esos pequeños elementos simbólicos quedan, ¿no?

M.Q.- Podríamos decir que es el caso de los onas.

P.W.- Puede ser.

M.Q.- De los huarpes.

P.W.- En los huarpes, hay que ver si se extinguieron realmente.

M.Q.- No, bueno yo tengo ahora más elementos.

P.W.- Pero es un poco como en ese caso.

M.Q.- Los onas como que es así, ¿no?

P.W.- Como colectividad, los onas uno puede decir, bueno ya no hay más un colectivo ona. Sin embargo hay individuos, que no fueron socializados en una idea de comunidad, ellos mismos. Quizás sí sus abuelos, y ellos quieren volver a eso.

M.Q.- Son como 368 personas que pidieron ser reconocidos como comunidad.

P.W.- Entonces, buenos proyectos para las ONG serían, escuchar esos reclamos, no provocarlos, sino escucharlos. Porque desde la sociedad civil se ve que muchas ONG provocan, envían estímulos al cuerpo social de esas, y se generan esas respuestas que son funcionales a la vida de las ONG. Me entendés, ¿no? Entonces yo veo que no, estoy plenamente conciente, que el cuerpo social es autónomo, no necesita que alguien de afuera le diga qué hacer.

M.Q.- Cuando decís cuerpo social, es la comunidad.

P.W.- La comunidad, porque es una cuestión existencial, una cuestión de pertenencia, a un cuerpo que daba sentido a mis mayores. Porque es un acto político también. Entonces bueno, ese momento de coyunturas, de las ONG, es importante porque es muy fuerte, y el Estado no da abasto. Además el Estado también tiene una intencionalidad extra, que quizás la ONG, no la tienen. Obviamente las ONG también tiene una intencionalidad pero es de otro perfil, me parece.

M.Q.- Desde tu experiencia de estos últimos años, de la democracia digamos, del intento, la ley después de la 23302, del INAI, ¿qué dirías de la relación, Estado - pueblos indígenas?

P.W.- Bueno, del INAI tengo que reconocer que mucho no conozco. De lo poco que conozco hasta el año pasado me pareció más de lo mismo. Es como que el Estado, no la gente concreta que estuvo en el INAI sino su estructura misma, genera una serie de comportamientos, y de uso de capital de recursos, humanos y monetarios, que es lo mismo que antes.

M.Q.- Como un lugar de marisca más.

P.W.- Como una ONG estatal. Yo creo que no debería existir el INAI, y no debería existir ningún instituto indígena provincial de ningún tipo. ¿Por qué? Porque hasta que no se cambien las estructuras de relacionamiento, siempre van a seguir siendo lo mismo. Eso por un lado, pero por otro lado, tiene que haber un espacio de encuentro del Estado con esta minoría. O sea, mi comentario es paradójico, porque por un lado no debería existir esto que existe, o debería existir algo, que no cargue la mochila de la burocracia, desde el aparato estatal, que destruye a cualquier indígena por bien dotado que esté.

M.Q.- Vos sabés que en Ecuador, el tema es que hay una organización de pueblos indígenas nacional fuertísima. Y ejerce la representatividad de las relaciones con el Estado.

P.W.- Claro, claro, eso debería ser.

M.Q.- Pero nosotros acá, la dirigencia indígena, como cuerpo, como tal, está muy fraccionada, y muy cuestionada por el resto de los aborígenes.

P.W.- Y además uno puede pensar, ¿qué une a los aborígenes para que ellos tengan una idea de cuerpo nacional? Nada. Lo que los une es un Estado que obligadamente busca interlocutores. O sea, ni siquiera es una experiencia de opresión común, porque no es común. No es lo mismo el aborigen chaqueño que el aborigen mapuche. Son sujetos históricos diferentes; por eso yo digo que no debería haber un INAI nacional, porque el

INAI nacional trata a todos los indígenas como lo mismo. Y los institutos provinciales del Aborigen, que serían obviamente mas interesantes, pero son tantos y tanta la burocracia pública que anula o inmoviliza los esfuerzos creativos, sino que necesita implementar ahora mismo alguna política.

M.Q.- Desde la experiencia que conocemos, digamos, Salta, Formosa, Chaco, Misiones es negativa.

P.W.- De algún modo sí. La experiewncia negativa del IDACH, donde algunos de sus líderes fueron encarcelados es deplorable. Pero un ejemplo de las presiones y tentaciones que existen en una repartición pública que maneja un presupuesto importante. Habría que repensar en general este sistema de "institutos de asuntos aborígenes" seriamente, en todos los niveles, y con todos los actores interesados.

M.Q.- Reproducen nuestro sistema.

P.W.- Lo único indígena grande, que yo conozco son ciertas confederaciones mapuches con gran activismo político, una verdadera "etnopolítica", y la Iglesia Evangélica Unida toba, que no tiene nada que ver con los mapuches, y que no quiere ser interlocutor frente al Estado. Es muy paradójico esto. Por eso digo las ONG son un mal necesario. Pero no sólo en el tema indígena, en el tema general, porque el Estado se ha retirado de una serie de obligaciones como Estado, ¿y qué queda? Quedan los grupos intermedios. Son los sindicatos y las ONG, o sea, ahora separemos lo indígena, ¿qué hacen las ONG? Son el colchón entre las necesidades de la gente y el capital que ahora el Estado ha renunciado.

M.Q.- Y que en este momento es el vehículo, las ONG es el vehículo.

P.W.- Bueno, yo veo el tema de la prostitución. Evidentemente, como vos dijiste, hay otra concepción del cuerpo, hay otra concepción de la fecundidad. Hay otra moral que no es cristiana. No hay noción de pecado, no hay noción de culpa. Como nosotros lo vemos. La culpa viene por la enfermedad, ahí viene la culpa. Entonces cuando uno se enferma, uno siente algo parecido a lo que un cristiano siente, cuando piensa o siente la culpa. La sensación, así, el estado anímico o espiritual de la culpa.

M.Q.- Estamos en el tema espiritual otra vez.

P.W.- Sí, sí, por eso yo creo que las chicas no tienen ningún problema moral en acostarse con nadie. O si lo tienen es diferente al de un blanco. La sexualidad es un tema absolutamente diferente que la sexualidad occidental y cristiana. Hay pocos trabajos hechos sobre eso, y me imagino que en los equipos no hay ningún trabajo hecho sobre la sexualidad, desde el punto de vista indígena. Sí talleres de control de natalidad, y toda una serie, maternidad responsable, tal vez no hay, no sé, me imagino. Tal vez a alguno se le ocurriría. Pero es muy difícil, porque ya desde la concepción es diferente. O sea, hay que explicarles ciertas cuestiones de biología, o hay que negociar, de algún modo eso. Entonces pienso que es, si hay prostitución es meramente un hecho económico. O sea van ahí porque, consiguen la plata, nada mas que por eso.

MQ.- Las familias se preocupan cuando se van y no vuelven, eso sí, la ausencia.

P.W.- Obviamente, no quiero justificar este hecho ya que es algo muy injusto ignorar el sufrimiento particular. Obviamente, que debe haber un sufrimiento, pero no sé por donde pasa, sino de que no vuelve más o no sé qué está pasando. Pero pueden estar muy preocupados, pero no es lo mismo por lo que nosotros nos preocuparíamos. Entonces si yo tuviera que pensar formas de evitar la prostitución, pensaría nuevas alternativas de mejoramiento económico.

M.Q.- Desde el nivel de vida.

P.W.- Claro.

M.Q.– (Cuenta la experiencia en Los Baldes, de un suceso con un chivo reproductor donde quedó evidente la diversidad de enfoque cultural).

P.W.- Algunos tienen la idea del desarrollismo tan fuerte, la idea de ayudar al pobre. El asunto es más amplio, es: "¿Qué hago yo acá?" Porque si le quitás eso (desarrollismo, asistencialismo), le quitás la razón de estar ahí.

M.Q.- Compartimos distintas experiencias y acordamos que para ambos el tema indígena es como un virus, te agarra y no te deja, porque para mí por lo menos, es apasionante, es apasionante. Se sufre, tenés la habilidad de estar en una pastoral conflictiva y compleja. Dentro de la iglesia, para los que están con una visión de una iglesia distinta y una pastoral distinta..., porque vos tenés la lucha contra los políticos, de los políticos, la lucha de los antilíderes, las dificultades de conseguir fondos, de hacer cosas que realmente le sirvan y además, tenés que la iglesia, tus pastores consideran que no hacen nada, pero porque no se bautiza, ¿no?

P.W.- "¿Qué hacés que no evangelizás?" Por ejemplo conocí un cura que tiene una energía espectacular, pero yo lo que veo es que está en su burbuja. Unos pastores protestantes ya hubieran aprendido la lengua. Que es parte del mensaje también. Entonces yo veo que son como demasiado occidentales. Por ejemplo en lo que hay que hacer, o que debe hacer un cristiano con la gente pobre, y están formando así como un pequeño círculo de evangelización, y yo veo que esa evangelización católica es como una intromisión de la cultura blanca. Porque el cura a su vez tiene también un esquema de actividades a mil. Y se olvida del tiempo que ellos tienen, que obviamente tiene sus propias carácterísticas. Y él está muy bien intencionado, pero es un occidental hecho y derecho, y no sabe mucho ni de la cultura, ni de la lengua, ni de la moral indígena, y que cuando se habla de esto, de la prostitución, ¿cómo hacemos para transmitir a parte de los equipos esa mirada intercultural? No es fácil. Porque hay gente excelente.

M.Q.- La vida entregada.

P.W.- Pero de golpe yo veo que van ahí, dan misa, y yo pienso: "¡qué perdida de tiempo!" ¿Por qué no va y aprende la lengua, y con la lengua le llega un poco la moral esa, de ellos? Los tiempos, sentir que no hay culpa. Yo veo que la energía podría ir para otro lado. Pero ¿qué habría que cambiar? Habría que cambiar de arriba para abajo, o sea desde la Conferencia Episcopal para abajo, desde Misereor para abajo y también de sus propios equipos bajar la presión; se sentirán menos presionados, seguro que se aburrirían un poco. Parte de bancarse estar en un lugar así, es haciendo la virtud del trabajo, que te justifica frente a tu propio esquema de vida. Porque cuando laburás menos tenes más tiempo para pensar y cuando tenemos más tiempo para pensar decís: ¿qué hago acá? ¿Estaré en el lugar correcto? Yo también me lo digo, que para mí, mi trabajo es justamente ir y estar. ¿Imaginate para otros que es hacer en vez de estar? Pero yo creo que sería una buena línea de reflexión, el estar con ellos, pero si eso se aprobara, si eso fuera bien visto, cambiaría cosas institucionales. Para mí, yo no tengo el derecho de decir eso, y lo digo por una cuestión más de confianza.

M.Q.- Ya lo decimos dentro de nosotros el tema del estar; lo que pasa es que yo creo que también necesitamos como un marco de referencia para el estar. Porque necesitamos esa contención porque vos estás acostumbrado al hacer y de pronto tenés las dos manos quietas y la cabeza funcionando. Pero entonces necesitás como un marco para decir ¿cómo estoy sin hacer? ¿Cómo escucho?

P.W.- ¿Cómo valorar el estar?

M.Q.- Sí, necesitamos cierta iluminación porque sino entramos en un mundo de inseguridad y lo que se nos ocurre es salir a disparar, por eso necesitamos la ayuda de ustedes.

P.W.- Es un estar haciendo, es un hacer diferente, es diferente. Yo no sé, cada equipo es diferente si ser o no confesional, si hablo de tal o cual rama de la cultura occidental. Pero no sé bien, no hay receta. Yo creo que cada equipo debe pasar por ese camino de lágrimas y rechinar de dientes, propios, repensando sus propios estares. En eso yo recomiendo leer la obra de Kusch, “América profunda”, “Geocultura del hombre americano”, y algo de filosofía: “Esbozo para una filosofía americana”, porque habla del estar. ¡Aunque hay que leerlo críticamente y no tomarlo como un texto sagrado!

M.Q.- Bueno, vamos a registrarlo bien.

P.W.- Creo que sí, que bien, que cada uno haga sus elaboraciones y encuentren sus caminos. O sea el de afuera. En el caso mío, obviamente si me llaman para compartir, lo digo tranquilamente, pero sin la autoridad, porque yo no quiero reproducir esquemas previos, que fueron bastantes dolorosos, ya sea dentro de las etnias o en relación a equipos que vienen de otros lados.

M.Q.- Bueno, gracias Pablo, vamos a ir juntando las lucecitas...

ENTREVISTA A SILVIA S. DE PEREDA.

La señora Silvia Pereda es ampliamente conocida en los ámbitos de la Promoción Humana; de ONG, Comunicación y Educación Popular.

Con su esposo –el señor Jorge Pereda, de vasta experiencia en procesos de Promoción y Desarrollo Humano en el norte del país y de experiencia en organismos oficiales– impulsaron y participaron en la gestión y fundación de instituciones como el Instituto de Cultura Popular (INCUPO); Fundación para el Desarrollo en Justicia y Paz (FUNDAPAZ); Asociación para la Educación de la Familia Agrícola(APEFA); Instituto de Servicios Agropecuario del Norte (ISSAN).

Ha sido asesora y consultora de organismos privados y estatales. Actualmente integra el área de Proyectos de Cáritas Argentina.

Entrevistada por: Mabel Quinteros.
Buenos Aires, 23 de mayo de 2000.

Desarrollo de la entrevista.

No fue entrevistada por su pertenencia a alguna institución sino por su experiencia personal. Nos brinda una síntesis de esta larga caminada que inicia en 1958.

Cuando dice "nosotros" hace referencia a numerosas/os personas y grupos con las que fue actuando e intercambiando, reflexionando.

1. RELACIÓN ESTADO-ONGS

Mabel Quinteros:-Desde tu experiencia, Silvia, ¿por dónde andarían las líneas de trabajo, de cooperación entre Estado y ONGs?

Silvia Pereda: -Hay como un cierto mensaje impuesto en los organismos Internacionales de Cooperación: "Se debe trabajar con las Organizaciones no Gubernamentales". Pero no veo que haya, al nivel de organismos públicos nacionales, provinciales y municipales -salvo excepciones- una conciencia madura de todas las implicancias que tendría un trabajo concertado de los distintos sectores de la sociedad. Me parece que esto es tanto en el estado como los sectores de la sociedad civil, orientados particularmente a las poblaciones en procesos de cambio, transformación y desarrollo. Entonces, en la medida en que todavía no hay una conciencia clara de la oportunidad, de las posibilidades y potenciación de recursos que implica esta cooperación, lo que se puede hacer es el relacionamiento con funcionarios más lúcidos que realmente lo tengan claro y que estén dispuestos a dar algunos pasos en ese sentido.

Hay gente que tiene reflexionada esta relación Estado- ONGs. Porque ha tenido serios vínculos ONGs o porque provienen del sector de instituciones.

Lamentablemente a veces, la necesidad que tienen los propios organismos frente a demandas imperiosas hace que acudan a las ONGs, pero no acuden con la convicción de un trabajo concertado a largo plazo sino que acuden como quien utiliza una herramienta que puede serles útil y que después, en cuanto pueden, la dejan porque lo importante es seguir con su política, hacer esa política y con ella conseguir votos.

Todavía hay una visión muy clientelística de la función de gobierno en donde los equipos técnicos y funcionarios de las Agencias no logran estructurarse con la fuerza que permitiría ese tipo de relaciones más maduras.

M.Q.: - ¿A pesar de que los organismos internacionales estén pidiendo el trabajo directo con ONGs?

S.P.: - Sí, he tenido evidencias de un doble mensaje; porque por una parte, cada vez que hacen algún trabajo de fondo –yo he sido consultada muchas veces- hacen un gran operativo de diagnóstico, recorriendo informantes claves de ONGs. Pero después me

ha tocado estar muy vinculada a funcionarios de Gobierno, saber que en reuniones se han dicho cosas bastantes duras, exactamente opuestas a las que habíamos escuchado nosotros como ONGs. Entonces no sé hasta qué punto no hay una doble postura.

Imposiciones de políticas en las cuales no todos los funcionarios/ as están de acuerdo (estoy hablando de los funcionarios en relación de los organismos de cooperación), que cuando se juntan con funcionarios estatales que tendrían una postura mucho más estatista y no comparten la idea de la concertación, se despachan públicamente y lo hacen delante de organizaciones campesinas o aborígenes. Lo digo porque me consta.

Uno de los ejemplos clarificadores de las diferencias de ONGS y Estado se puede analizar en las Viviendas.

Las ONGs no construyen casas como el Fonavi. Para ellas supone asumir un problema grave que vive la población y les posibilita su organización solidaria y protagonismo, su desarrollo humano y mejora en la calidad de vida.

En el tema de cooperación y de investigación las políticas de desarrollo fueron también conversadas con autoridades del BID. Personalmente estuve en una mesa de discusión en Washington. Había verdadera vocación en financiar un programa de investigación del BID, pero había también una serie de limitaciones que tenían que ver que la demanda debía surgir de los gobiernos provinciales y municipales apoyadas por el gobierno nacional. Cuando empezamos se hablaba de cifras muy significativas, de un trabajo a largo plazo, de por lo menos 10 años. Cuando quisimos hacer ese camino fue muy alto el nivel de politización; todo el mundo vio como la gallina de los huevos de oro, las personas involucradas no vieron la oportunidad de armar un equipo técnico con organismos oficiales y algunos privados, que permanecieran en el tiempo por fuera de la contingencia electoral.

Después de tres o cuatro reuniones yo dejé la iniciativa con dolor porque estaba entusiasmada con la posibilidad de una actividad así para todo el norte de Santa Fe en donde se pensaba en una serie de ONGs articuladas con organismos de gobierno en función de un programa de desarrollo a largo plazo. Pero se politizó inmediatamente. Se miraban cargos y personas.

Por eso creo que se necesita de nosotros tener una actitud mucho más rigurosa.

En la relación Estado- ONGs encuentro con toda razón que a veces las ONGs están muy preocupadas de no ser utilizadas para aquello que no son y que sean utilizadas para lo que son. Esto exige a todos tener claro cuál es el rol de la ONG, en esa relación de concertación en la sociedad, porque si yo tengo una nebulosa de cuál es mi identidad y cuál debe ser mi diálogo yo puedo sentarme muy mal en una mesa de concertación. Creo que vamos acercando posiciones a partir de la experiencia. Sabemos muy bien que no queremos tomar el lugar que alguna vez tomamos: la representación de las organizaciones de base, “ser voz de los que no tienen voz”, ya sabemos que no: la gente y las organizaciones tienen sus voces propias.

Las identidades tienen mucho que ver con las situaciones de contexto. Si uno analiza la historia de las ONGs, se puede constatar que se generan allí donde hay un sector totalmente descubierto. El tema indígena estaba prácticamente descubierto, no existía, no tenía rostro. Entonces empiezan a ser visibles, procesos de organización, participación activa, lucha por sus derechos; fuimos acompañando y buscando juntos respuestas para alentar y hacer progresar esos grandes temas que son medulares a la identidad y a la justicia.

En relación con el gobierno lo que creo, es que tenemos que definir nuestras diferentes identidades, los roles y posibilidades de servicio, esto en relación a los distintos actores.

Una cosa es lo que el Estado puede pedir y otra lo que nosotros accedamos a hacer –porque el gran tema es que nosotros no tenemos que tercerizar al Estado, no tenemos que hacer lo que el Estado tiene que hacer. Por eso tenemos que saber y decir cuál es nuestro rol. Decíamos que antes nos ubicábamos como “la voz de los que no tienen voz”. Creo que ahora nos estamos ubicando, como bien dicen, en instituciones intermedias que naciendo en muchísimos casos de un espíritu evangélico, solidario,

humano, buscamos responder a las grandes falencias de la sociedad en relación a los más pobres.

Históricamente hablando creo que siempre hubo esfuerzos del sector privado para paliar, buscar y hasta denunciar (porque tiene efecto esa denuncia que se transforma en experiencia) solidaridades de gente que se compromete.

Entonces aquí viene una negociación con el gobierno; se puede hacer vinculada desde nuestra identidad: siempre que haya condiciones favorables que supongan un proceso de desarrollo de comunidades y desarrollo humano (no es que vamos a hacer las viviendas al tun tun) sino que sea una vivienda que surge de apoyo y acompañamiento a organizaciones populares, comunidades de base.

A mí me encanta porque es una definición supersimple, porque en la definición de nuestra identidad y misión está el respeto por la participación con un verdadero protagonismo y organización de la gente.

M.Q.: - La experiencia me dice que en la relación con el Estado surgen sus más y sus menos. Por ejemplo las instituciones que nos consideramos hermanas o las que podemos trabajar en redes porque tenemos objetivos comunes, ¿no tendríamos que plantearnos cómo hacer esas concertaciones con el Estado? Podría suceder que el Estado ante una ONG que pone ciertas exigencias, recurra a otra que no le exija nada porque le conviene, o tiene más medios, porque resultará un buen antecedente y por ello cede ante el Estado. ¿No tendríamos que hacer un frente común (no como un frente de oposición) para definir las exigencias?

S.P.: - Sí, hace como 10 años que vengo reflexionando para ver cómo se trabaja en esto. Creo que hay avances, tal vez no sean suficientes. Nosotros, en este momento estamos tratando de hacer esto al interior de Cáritas, que no es poca cosa, porque tenemos no sólo 62 Cáritas Diocesanas sino las parroquias, que a su vez articulan con municipios. ¿Cómo llegar a una política coherente? El Consejo Federal en la Asamblea de Cáritas trató este tema particularísimamente y ya hay una serie de criterios comunes que nos hemos comprometido a adoptar. Estos criterios comunes nacidos en Cáritas, fueron compartidos y enriquecidos en la Campaña “Reconstruir con Esperanza”.

Hay devenires políticos por lo que todavía no se han logrado totalmente; sin embargo las condiciones de la negociación han mejorado muy notoriamente.

M.Q.: ¿Podemos influir en eso?

S.P.: Probablemente haya que definir que nunca se empezaría nada que no esté prefinanciado y esto es muy difícil y ahí es cuando coincido con vos que tiene que haber acuerdos zonales, institucionales; porque si algunos aceptamos y otros no, la cosa va a ser dura. Creo que todos tenemos que decir que no aceptamos cosas que no estén prefinanciadas. No es una política fácil porque a su vez el Estado nos puede decir: “¿Y si ustedes no cumplen?” Y tiene razón porque hay gente que no cumple.

M.Q.: Volviendo a las exigencias en las que deberíamos coincidir las instituciones. ¿Podés detallarlas un poco más?

S.P.: Creo que no podemos aceptar un programa que no tenga recursos, que no asuma la misión de cada una de las instituciones participantes. Creo –y lo pongo en positivo- que cuando hacemos un Convenio tenemos que decir cuál es el rol de cada uno, cuáles son los niveles de participación y las condiciones mínimas que vamos a tener para que se tenga en cuenta. Las organizaciones intermedias y los grupos beneficiarios que se organizan, tienen que asegurarse que los costos estén cubiertos de tal manera que se pueda llegar realmente a los resultados que se prevén. Que los costos directos estén cubiertos. Es impensable que las instituciones tengamos fondos para asumir los costos de efectos de programas realmente bien llevados. Deben reconocerse intereses punitivos para el caso de incumplimiento del contrato por el gobierno y estudiar cláusulas relacionadas al incumplimiento en general.

Primero tenemos que trabajar muy seriamente los consensos respecto de los roles totalmente vinculados a nuestras identidades y a nuestra misión; segundo, avanzar en políticas de mediano y largo plazo en donde queden expresados estos aportes de los distintos sectores a ese proyecto de desarrollo.

La experiencia dice que esto se construye haciéndolo.

M.Q.: ¿Existen marcos globales de desarrollo en el Estado?

S.P.: Si bien pareciera que hay políticas globales, la práctica nos dice que esas políticas surgen del reconocimiento mutuo entre aquellas personas de buena voluntad que realmente quieren trabajar en serio, y las hay en todos los sectores, no es cierto que no las haya también en el gobierno. Con esa gente nos tenemos que reunir y desde los programas sociales concretos bien vinculados a la gente, recordando la velocidad de cambios de contextos (o sea aquello que nos norme y nos enmarca tiene que ser bien global) entonces sí podremos concertar.

No podremos aceptar lo inaceptable, como políticas o condiciones para la implementación de esas políticas, insistiendo seriamente, y haciendo posibles aportes que vengan consensuados desde las bases y haciéndolos llegar hacia arriba.

Sueño con que pudiéramos triangular mucho mas población de base, municipios e instituciones y que salgan ideas de un trabajo conjunto. Podría ser ya interesante ir experimentando y buscando esas instancias porque así como nosotros no queremos expresar también los municipios y las provincias quisieran expresar lo que sienten (es una función de ellos y es una función nuestra). Me parece que nos falta capacidad de diálogo: porque si a nosotros mismos nos cuesta articular para llegar a acuerdos dentro de las instituciones compactas en donde estamos, en organismos oficiales no pretendamos que tengan una gran coherencia, sobretodo sufriendo los cambios a los que se ven sometidos.

M.Q.: Aquí estamos ante el tema que yo llamo **la dimensión política de nuestro trabajo.**

Algunas instituciones –creo que nos pasa en Endepa- no hemos profundizado bastante la dimensión política de nuestro trabajo, de nuestro estar y de la relación con esos organismos cercanos como puede ser el municipio.

S.P.: ¿Te imaginas cuánto se podría hacer a nivel municipal con temas más concretos, mas cercanos y al mismo tiempo más abarcativos en esos niveles?

¿Qué pasaría si llegaran programas al municipio y estuviésemos coordinando? ¿Qué pasaría si 5 o 6 municipios presentaran un programa como se está haciendo ahora en la Cuña con el programa Agro-silvo pastoril?

M.Q.: Seguramente se darían cambios mucho más rápidos.

S.P.: A veces los municipios sienten que nosotros queremos “llevar agua a nuestro molino”. Eso es lo que sienten, porque políticamente no hemos trabajado bien esa dimensión política de relacionamiento que vos comentabas. Nos hemos visto como enemigos. Creo que no tenemos bien trabajado además, el reconocimiento de la función del otro. No es cierto que el Estado tenga que hacer todo. Además, yo creo que si hubiera redes realmente bien armadas sería un gran alivio también para el municipio.

Esto provocaría a que la misma gente se forme en estos espacios de reflexión y de participación para el desarrollo. Serían los futuros políticos del mañana.

M.Q.: ¿Querés agregar algo más sobre exigencias o condiciones para la concertación con el gobierno?

S.P.: En lo que se refiere a poner condiciones hay diferencia entre las situaciones en caso de emergencias naturales y en los casos que llamaríamos de trabajo de desarrollo porque evidentemente debemos reconocer que en los casos de emergencias

naturales se supone que hay una situación de grave urgencia y de difícil capacidad de contención de la situación.

Nosotros insistimos en que para abordar lo que serían emergencias hay que tener prevista una etapa de prevención de organización anterior. La emergencia natural no nos tiene que sorprender porque siempre acabamos improvisando.

Sabemos que se producen emergencias y aquí con más razón, tendríamos que articular instituciones de servicio y el Estado con los gobiernos en sus distintos niveles. Si nosotros tenemos a través de las etapas de prevención definidas una serie de políticas para los momentos de emergencia, esas políticas se aplican de forma instantánea en el momento necesario. No hay quien pueda reflexionar ni hacer nada en serio y mucho menos concertar ante una emergencia. Pero no es cierto que no se puedan prever algunas emergencias. No nos puede faltar reflexión, conciencia y motivación porque si solamente atendemos lo urgente, lo inmediato nunca se llegará a lo que sería preventivo y no sólo hablo de emergencias naturales sino de otras muchas prevenciones.

M.Q.: Asocio con una realidad que nos preocupa mucho: ¿Qué políticas tendríamos que desarrollar las entidades que trabajamos en El Impenetrable ante la terrible tala del monte? Ahora ha cobrado muchísimo más vigor ante la entrega de permisos a aborígenes y/o contratistas. Para mí es una emergencia permanente.

S.P.: Son cosas que podrían haber estado previstas en las entregas de tierras, porque hay algo que se llama **medio ambiente,** que está por encima de todo, que debe ser preservado.

Pienso que uno a veces mira y se escandaliza de los problemas en la Argentina y son ciertos. Trato de leer un poco y por ejemplo con toda la política conservacionista en Estados Unidos, con todo los esfuerzos de inmensa cantidad de ONGs, llama la atención (y por eso existen esas ONGs) la política de devastación que se ha llevado a cabo en aquel país por los intereses económicos. Bosques enteros que eran de maderas vírgenes, maravillosos..., si existe el movimiento mediambientalista en el mundo es porque ha habido la contraparte y todavía la hay: devastación que estamos viviendo también nosotros, con las consecuencias que viven los países en este dramático tema de la priorización de lo económico por encima de lo ambiental y del hombre.

M.Q.: Y se hace particularmente difícil en El Impenetrable donde no sacamos el monte para extender la frontera agrícola porque no se dan las condiciones para ello.

S.P.: Pero no es cierto que no haya desarrollo posible también en El Impenetrable. En esa zona difícil tenemos que trabajar muy técnicamente con programas de investigación para ver posibilidades sustentables.

2. POLÍTICAS DE DESARROLLO SOCIAL EN EL ESTADO (VIVIENDA)

M.Q.: Hablábamos de políticas globales del Estado...

S.P.: Hay planes de gobierno muy importantes, los famosos planes de vivienda. Nosotros estaríamos dispuestos a demostrar que la vivienda por autoconstrucción, si se hace bien, podría generar muchísimas fuentes de trabajo porque no está dicho que no puedan darse sistemas constructivos, un poco mas rápidos que los que teníamos como vivienda tradicional y que genere equipos de gente haciendo techos, aberturas, estructuras adecuadas según las regiones.

M.Q.: Esa experiencia está hecha: grupos haciendo ladrillos, otros haciendo aberturas.

S.P.: Exacto, entonces se podría generar toda una industria inclusive en el propio pueblo marginal y en otros sectores que necesiten trabajo. Con esto quiero decir que no necesariamente la vivienda tenga que pasar por manos de contratista.

Entiendo que el gobierno debe hacer esfuerzos por reactivar la pequeña y mediana empresa. Sabemos que esto es muy importante en nuestro país. Lo que podríamos decir es que haya algo para la vivienda de los sectores pobres autoconstruidas y que además todo el resto se haga con la mejor política social que se pueda lograr.

Pero el gobierno debe poder relacionarse con las propias organizaciones del sector popular de una manera donde se respete la capacidad de opinión, de programación y esto se puede hacer a través del apoyo de instituciones intermedias o de los mismos entes municipales. Esto supone, evidentemente, ir creando a nivel de municipios estos espacios de diálogo y de reflexión porque la política nacional participada va a ser el fruto de un trabajo que venga construyéndose desde las propias comunidades, y si bien no se puede decir que tengamos una red que nos abarque absolutamente a todos, lo que seguramente se puede lograr es que sectores ya organizados en los distintos niveles y los distintos roles, funciones y puedan tener experiencias de concertación que iluminen un poco las políticas sociales para ese tipo de actividades.

La relación con el gobierno supone ese respeto por las identidades, también tiene que haber un respeto ante determinadas condiciones de trabajo porque "pareciera lógico" que a los contratistas se les retribuya el trabajo y en cambio cuando se piensa en las instituciones –ya sean de iglesia, equipos, Endepa, Cáritas u otras instituciones intermedias- inmediatamente se piensa que porque son ONGs tienen que aportar sus recursos.

El Estado busca disminuir el recurso que va a afectar en razón de los objetivos sin fines de lucro que tienen las instituciones.

M.Q.: Pero esas instituciones están poniendo su estructura, sus vehículos, su personal.

S.P.: Yo voy muchísimo más lejos: como para ellos son instituciones sin fines de lucro entonces justamente, lo que tendrían que apoyar es para que el Estado pueda hacer lo mismo con muchísimo menos fondos. Ese quizás es el punto donde yo también me involucro. Nos hemos equivocado porque en realidad lo que importa es la diversidad del aporte. Nosotros aportamos algo completamente diverso que otros actores: aportamos cosas diversas que el municipio, que el contratista y diversas que el propio sector de base. ¿Qué es lo que aportamos? Un estilo de trabajo, un acompañamiento a la gente, una metodología en función de procesos de desarrollo que nos identifica y que es el motivo por el cual deberíamos ser convocados: el aprecio a esa metodología que genera algo que el país necesita.

M.Q.: Que es capacitación, proceso para un desarrollo integral.

S.P.: Yo lo llamo crecimiento y desarrollo, en realidad es desarrollo humano.

Evidentemente, eso se hace porque se liberan una serie de fuerzas existentes en el trabajo privado, solidario, comprometido de Iglesias y organismos ONGs. Se libera una serie de fuerzas propias de la sociedad civil, esa es la gran riqueza. Eso también tiene un significado monetario en la medida en que muchas cosas que surgen por el trabajo espontáneo, por el trabajo voluntario, se potencian enormemente.

Por ejemplo, el abogado que trabaja 10 horas en su estudio, después piensa dos horas en el interior de una ONG y es capaz de trasvasar una serie de elementos y enriquecerlos en función del bien común. Esta es la riqueza del trabajo de las ONGs y no podemos pretender que ellas hagan un trabajo sostenido en el tiempo y de valoración de todos esos niveles que estábamos hablando si no tienen una cierta seguridad en su financiamiento. Por eso digo, que si bien se puede demostrar que esas ONGs o instituciones solidarias, eclesiales, van a liberar y potenciar una serie de recursos que sería impensable remunerarlos. Impensables absolutamente: donaciones de tierras, solidaridades de distinto orden, horas hombre dedicadas a acompañamiento, de niñez y juventud, de etcétera, etcétera.

Son miles y miles de pesos, sin embargo necesitan ser financiadas en sus estructuras básicas que permitan consolidar trabajos suficientemente profesionales, suficientemente técnicos, que le den continuidad.

M.Q.: ¿Podemos exigirle eso al Estado?

S.P.: Insisto, no podemos pensar en una acción sostenida sino hay una retribución a todos los costos directos de los programas. ¿Qué entiendo yo por una retribución a todos los costos directos? Las instituciones tienen sus fondos, tienen sus técnicos, sus equipos de conducción. Pero si van a abordar un plan de vivienda serio o un asentamiento importante en un barrio por ejemplo, se tiene que disponer de fondos técnicos significativos para hacer eso.

M.Q.: Porque el objetivo mismo de esa vivienda está en el proceso de desarrollo de la comunidad, su organización que se desencadena.

3. EQUIPOS INTERDISCIPLINARIOS: ESTADO- ONGs- UNIVERSIDADES

M.Q.: ¿Qué pensás de las articulaciones con otros organismos como las Universidades?

S.P.: Ha habido grandes avances con las Universidades y con los organismos de investigación técnica y esto es importantísimo. Esto nos exige también a nosotros porque si hay una vocación de la Universidad de poner sus conocimientos al servicio de los procesos de desarrollo, también exige como contraparte nuestra una estructuración que nos permita avanzar en ese diálogo en los distintos niveles. Porque tiene que haber gente que haga una mediación entre los sectores populares y la Universidad, gente que vaya haciendo un trabajo de acompañamiento –y ya tenemos muchos casos- frutos de significado realmente importante en términos de desarrollo regional, por ejemplo, en el área del gran Chaco.

Reconozcamos también –y a mí me encanta reconocerlo- que hubo mediadores europeos. Por ejemplo en esta red del área del gran Chaco, lo que sería todo este sistema Agro-silvo pastoril, lo agroforestal, que se va agrandando e implicando cada vez más gente.

M.Q.: ¿En qué años te ubicás cuando te referís a esos contactos?

S.P.: En el año '86. Empezamos a desgranar posibilidades entre FUNDAPAZ – POGR de un desarrollo regional. Ellos quisieron apoyar un trabajo de investigación que implicaba en sí mismo el programa. Ellos lo hicieron como GTZ, después se conversó con una serie de Facultades y nos pusieron a todos en comunicación (aunque nosotros ya estábamos haciendo contacto); lo posibilitaron a través de un financiamiento durante años. Las ONGs ya estábamos organizadas.

Aquí estamos hablando de un típico caso de cooperación: Estado- ONGs (era uno de los estados alemanes) y dio lugar a un cambio significativo que ya se está duplicando entre nosotros a niveles interprovinciales en relación a estas operatorias. En 15 años se hicieron investigaciones entre campesinos, ONGs y la participación de la universidad en áreas completamente atrasadas. Esto demuestra que es posible lograr un desarrollo con una política de cooperación de investigación, que son inversiones de otro tipo, no solo una inversión de tipo económica, de tipo intelectual, de tipo social, que permite encontrar los fundamentos de un desarrollo posible.

De lo contrario podemos seguir haciendo diques inútiles, enlamando ríos, etcétera, pero habiendo la tecnología que existe en estos momentos y la vocación de muchísimos organismos de investigación con una línea de cooperación, de concertación, se puede hacer un trabajo muy serio de investigación sobre posibles programas de desarrollo.

M.Q.: Sin duda son articulaciones muy importantes que necesitan fuerte inversión económica.

S.P.: Todavía nos falta más visión interdisciplinaria, por eso es tan importante lo de la universidad.

Esa falta de interdisciplinariedad viene de una falta de diálogo suficientemente instaurado entre las distintas disciplinas que hacen que, en realidad todo el mundo, se mire de costado. Pero también hay gente preocupada con este tema y buscando mayor articulación. Creo que es uno de los signos de los tiempos.

Una herramienta de trabajo interesante también es la sistematización de nuestra práctica.

De ella surgen muy claramente los avances y también las debilidades en la conformación de los equipos y la elaboración de los programas.

Por ejemplo los enfoques de trabajo pueden ser alternativamente demasiado "sociales" y/ o demasiado "económicos", arrastrando a las experiencias en sus resultados y/ o fracasos.

Un planteo sostenible implica el análisis de las diferentes factibilidades sociales, técnicas, ambientales, económicas, políticas.

4. TERCERIZACIÓN

M.Q.. En algún momento mencionaste la tendencia a la tercerización en el Estado.

S.P.: Bueno, cuando hablamos de la participación de lo privado quizás es donde uno esté en desacuerdo con las formas, ya que se está hablando de tercerizaciones. Son riesgos, porque las tercerizaciones pueden ser muy espurias; grandes negocios de contratistas que uno después termina encontrando funcionarios afines al Estado vinculado con esas contrataciones. Gente que es parte del club de "funcionarios internacionales" que son los que finalmente terminan haciendo los estudios, trabajos de campo. Reconozco que es grave decirlo y no debe generalizarse el juicio porque no siempre es así.

Esto tiene que ver con políticas de los bancos de Cooperación Internacional, Banco Mundial; ellos están planteando la tercerización como una forma de privatización de lo social pero no llegan a respetar suficientemente las diversas identidades.

Por otra parte, el que terciariza en el tema de vivienda, el contratista, debería tener lo que llamaríamos una "legítima ganancia" –y pongo legítima entre comillas- porque tiene que ser legítima y no lo contrario como sucede muchas veces.

M.Q.: Ganancia legítima, ganancia justa.

S.P.: Sí, una ganancia justa que permita a la empresa contratista pagar como corresponde a sus empleados y sacar una renta razonable a su trabajo. Pero no se puede hacer una política social de vivienda a partir de los intereses económicos de los contratistas.

Hay planes de gobierno importantes en donde el promedio de vivienda es de $30.000 por familia.

Estos planes en general excluyen a los más pobres.

¿No será que el gobierno debe promover la vivienda para ese nivel y dejar para Bancos una política de Créditos Hipotecarios a largo plazo para otros sectores?

Se constata que en los planes de viviendas más económicas tiene márgenes de ganancia exiguos por lo que la tendencia de los contratistas es trabajar para otros sectores que dejan más márgenes.

M.Q.: Sin duda que en ese nivel de planes el contratista lleva mucha parte.

5. PUEBLOS INDÍGENAS

M.Q.: Desde tu experiencia, ¿Cómo se fue dando la relación con los pueblos indígenas?

S.P.: En el tema de los indígenas el problema era más serio para nosotros. Creo que de entrada se abordó de un modo más global e interdisciplinario. Cuando estudiamos la cultura aborigen si bien se planteó la organización –que en el caso de ellos tenía tanto de ancestral- sentíamos que había que facilitar que pudieran recuperarla a través de su propia historia. Se hicieron experiencias de variadas recuperaciones: de sus estructuras de pensamiento económico, formas de vida, de subsistencia, de supervivencia.

Nosotros leímos muchísimo sobre la economía de los aborígenes entendiendo como economía la subsistencia, su relación con el hábitat.

Nunca me voy a olvidar del descubrimiento que fueron para mí las leyes de reciprocidad que obligan a las familias entre sí.

M.Q.: Una práctica habitual entre los grupos recolectores- cazadores.

S.P.: Sí, porque al reconocer la diferencia de los pueblos indígenas, que en realidad no se puede hablar de aborígenes en forma global, sino que hay culturas de diferentes pueblos aborígenes, comprendimos que cada una debe ser abordada por sí misma. Me parece que allí entonces tuvimos percepciones más claras de esta integralidad. Tratamos de trabajar en forma interdisciplinaria: se incorporaron antropólogos, economistas, agrónomos, con un sesgo importante en el tema económico, trabajadores en lo social, metodólogos. Con limitaciones y con dificultades porque por ahí pensábamos que con las dificultades de lo cultural estábamos haciendo todo mal. Tal vez eso mismo nos fortaleció en la necesidad de mirar más globalmente esa realidad.

M.Q.: Creo que sí, mirándolo a la distancia, veo que en muchos lugares se buscó esa visión integral.

S.P.: Veíamos que la realidad, efectivamente no era abordable desde un solo ángulo (fíjate que la dimensión política también estaba ahí, como jugando todo, formas de organización, de relación con los distintos sectores). Nosotros teníamos que facilitar una reflexión para que los mismos aborígenes fueran encontrando camino. Cuando no lo hicimos, seguro que nos equivocamos.

M.Q.: Normalmente fuimos con propuestas, con buenas intenciones, pero llevando propuestas armadas. En el caso del Gran Chaco que son recolectores- cazadores por ahí terminamos transformándonos en nuevos lugares de marisca. ¿Hasta qué punto ellos nos dicen lo que quieren o se contentan con los modelos que les presentamos?

Creo que sí, que hubo mucho intento para ayudar a recuperar lo propio. No sé hasta donde lo logramos.

S.P.: De entrada supimos que era un trabajo interdisciplinario y a largo plazo.

En este trabajo con aborígenes podríamos estar de acuerdo en la necesidad de que ellos recuperen su cultura, sus costumbres, que crezcan y se desarrollen desde sus propias raíces. Desde nuestras limitaciones quizás no siempre podamos aportarles los elementos que ellos necesitarían. Creo que pasa fundamentalmente por la necesidad que tienen de generar procesos de reafirmación, comunicación, (con una palabra técnica yo diría sistematización) que les permita repensarse frente a los nuevos desafíos, frente al mundo porque las culturas también van adaptándose.

Ellos de pronto, tienen que pegar un salto que no es nada fácil, creo que es un tema de proceso mundial, de comunicación que hace que empecemos a comunicar cosas tan distintas entre sí, que todos tenemos un poco de matete en la cabeza, no sólo los aborígenes.

Creo que esto es un tema de tipo cultural masivo global que nos está excediendo a todos.

M.Q.: La realidad aborigen urbana se complejiza mas aún. Inclusive por las ofertas que les llegan.

S.P.: Eso sí que es un drama total. Ojalá que ellos puedan hacer un camino que los favorezca. Creo que tendríamos que dar buena información para que ellos puedan conocer ese camino. La información no siempre está disponible y a veces es muy inadecuada.

M.Q.: Tendrían que conocer mejor esas propuestas que además encierran visiones o ideologías distintas.

S.P.: Sí, con posturas extremas de integracionismos (que desaparezcan como problemas lo más rápido posible, que desaparezcan como pobres) o los impacientes, los que queriendo bien a los Pueblos Indígenas no tienen paciencia para esperarlos y entonces vienen con toda clases de propuestas que son meteoritos que no tienen nada que ver con su realidad actual. Al contrario, confunden. Por ejemplo los famosos proyectos del Banco Mundial con reuniones de dirigentes indígenas, con las técnicas del Banco Mundial donde restringen la participación de instituciones acompañantes...

M.Q.: Vos decías –y decís bien- que no se puede hablar de aborígenes en forma global porque hay diferencias entre "culturas". La realidad indígena es muy diversa en Argentina. Son muy distintos los procesos entre algunos pueblos.

Tenés dirigentes del nivel de los mapuches con experiencia de relaciones internacionales, otras experiencias como los hermanos del Pilcomayo de LHAKA HONHAT; OCASTAFE en el NEA.

A veces no somos buenos referentes, como equipo de iglesia, para tratar estas cuestiones con los dirigentes.

S.P.: Yo creo que en este sentido hay esfuerzos de acercamiento entre los sectores. Los dirigentes indígenas de mayor experiencia se dan cuenta que una cosa era el indigenismo de los años '70 y principios del '80 y que ahora estamos en otra cosa. Y más vale que digamos quiénes son los socios, que no son exactamente los mismos que antes.

M.Q.: También nosotros tendríamos que perder el miedo a ciertos grupos indígenas.

S.P.: Sí y tener una postura más abierta; en mis andanzas por el sur y el norte cada vez veo más lo interdisciplinario también en el tema indígena.

Hay diferentes roles desde las Religiosas que se encarnan en las comunidades y contribuyen a su alimentación, salud, educación primaria, brindando cariño y trabajando por la recuperación de su autoestima y que ha sido el trabajo que posibilitó la capacitación de grandes dirigentes, hasta los técnicos, en un diálogo fecundo con las organizaciones aborígenes y sus dirigentes.

M.Q.: En realidad muchos de ellos se formaron en las iglesias.

S.P.: Exacto por eso digo que hay diversos roles y perfiles, equipos interdisciplinarios.

6. APRECIACIÓN FINAL

M.Q.: Para finalizar, Silvia te referiste en algún momento, a la autoestima, como algo necesario en todos los grupos.

S.P.. Yo creo que si me dijeran, después de 40 años de trabajo qué es lo más importante en la persona, diría dos cosas. Una: conciencia efectiva pero vivida, sentida, de su propia dignidad. Todos sabemos que somos dignos pero la experiencia de la propia dignidad es distinta de la experiencia reconocida por los demás. Por eso hablo de recuperación de la autoestima.

Creo que hay instituciones –gracias a Dios- que hemos logrado traspasar esto a los distintos pueblos y a los distintos sectores que sufrían procesos de opresión, de humillación, y discriminación permanente.

Lo segundo es la experiencia de que el camino de transformación es posible. La persona que cree en esto, que el cambio es posible lo va a buscar incansablemente.

M.Q.: Comparto plenamente que esa doble experiencia empuja tremendamente a la gente.

S.P.: No los parás más. Entonces tenemos que tener presente cuando hacemos proyectos, estas dos experiencias; que el camino no sea un proceso larguísimo, que no se pueda experimentar el cambio.

Estos dos elementos: la experiencia de la propia dignidad, y la posibilidad del cambio nos ponen en la construcción del Reino, en la utopía. Tenemos que seguir creyendo en la utopía en el sentido de tener un objetivo para encontrar estrategias que nos conduzcan a la transformación.

Sabemos que no es fácil, que estamos metidos en contextos muy difíciles. Pero que no se pierda esa posibilidad por nosotros.

ANEXO.

ASUNTO: COOPERACION INTERNACIONAL.
FECHA: 26/6/00.

Con Coperación Internacional:

Diferenciar los tipos de Institución:

- Organismos internacionales.
- Privados.

Organismos internacionales:

- Se manejan con objetivos fijados por las agendas que surgen de los foros mundiales.
- En muchos casos las líneas se proponen como trabajo por décadas: Decenio Mujer, Indígena, Medio Ambiente, aunque por la importancia de las mismas suelen permanecer como temáticas en el tiempo con menor financiamiento .

Se puede decir que los fondos que se aplican son tan significativos que suelen haber avances conceptuales y metodológicos que luego llevarán largo tiempo en concretarse.

- El financiamiento es a proyectos concretos, según magnitud entre 1 y 3 años.- Hay bastantes fondos para investigación.

Las instituciones tienen que demostrar experiencia anterior importante para ser acreedora de un proyecto.
Hay fondos para gobiernos e instituciones privadas ONGs y otras.

- Normalmente cada Organismo tiene una publicación (el P.A.D en Naciones Unidas), donde se describen sintéticamente líneas y fondos.

Resulta difícil a una ONG, beneficiar de esos fondos.- Más fácil es en el caso de Redes (por ejemplo ALER), donde el peso de sus afiliados es reconocido. Muchas de las redes latinoamericanas utilizan estos recursos.-

- En general no aceptan proyectos de fortalecimiento institucional, gastos generales, etc.

Abren posibilidades a una estructura consolidada existente.

- En el caso de la Unión Europea, la cosa es distinta cuando financia a ONGs porque lo hace a través de las Instituciones Europeas de Cooperación.-

Por ello aunque tiene “prioridades” muy marcadas, si trabaja por ejemplo con Misereor, acepta los criterios de Misereor en la Cooperación.
Se podría considerar un programa aborigen pero no sé si hoy es prioridad. Están trabajando fuertemente en el tema Medio Ambiente.
La dificultad que yo encuentro es que tienen enormes exigencias.

Organismos de crédito Ej: BID.

Aquí la cosa es interesante pero muchísimo más complicada.-
Personalmente creo que Aborígenes no debe ni puede entrar en programas de créditos porque significa un avance en los niveles de organización y niveles sostenidos de ingresos que no se dan en la realidad.
¿Cuándo puede interesar?
Cuando una organización ha consolidado mucho su trabajo, tiene un proyecto concreto que anda y necesitaría una inversión de capital y cuidando mucho la operatoria (tiempos de inicio, desembolsos, plazos de los créditos, rentabilidad de la actividad, comercialización asegurada, etc. etc.).

Hay algunos temas que debieran ser analizados cuidadosamente. Dijo fondos para viviendas a 20 años, bajo interés entregados a población de bajos ingresos (nuevos pobres). Los indigentes deben ser subsidiados.
Otro tanto deberíamos ver con tierras: lo ideal sería que el gobierno tome estos créditos y asegure la garantía de los mismos y luego se entreguen a Organizaciones o Instituciones intermedias para su ejecución.

Agencias de Cooperación privadas Eclesiales y Laicales:

Hay una gran diferencia entre las políticas de EEUU y las Europeas.
En EEUU hay una inmensa cantidad de Instituciones, Iglesias, de investigación, técnicas, etc. Las grandes Iglesias Cristianas y Judías mueven miles de millones pero las ayudas se orientan en primer lugar a apoyar los programas locales: 80% de la ayuda queda en EEUU, y luego apoyar las comunidades donde trabajan Norteamericanos, o pertenecen a ellos.- Ej: Los Jesuitas de América Latina reciben ayuda de la Fundación de los Jesuitas en EEUU.
Todo el apoyo a la acción misionera de las Iglesias es asumido por ellos. Lo vemos en los templos y también programas de promoción- La línea sin embargo parece más asistencial. El tipo de proyectos es mucho más variado aunque hay sectores que trabajan temas como mujer, el protagonismo de los pueblos indígenas, etc.
En Europa en cambio hubo un trabajo de reflexión muy profundo sobre políticas y estrategias para el Desarrollo Humano que ha plasmado los criterios de financiamiento, no sólo de las Instituciones sino de los Gobiernos.
Yo soy personalmente testigo de reuniones que hacía la CIDSE y la central de Iglesias Cristianas con los Gobiernos para acordar políticas coherentes.
Diagnóstico de contexto y evaluación permanente, etc.

Líneas para el financiamiento ¿ Qué prioridades podríamos señalar hoy?

Creo que tenemos que defender a muerte, para casos como ENDEPA, un porcentaje que todavía no puede ser menor de 40% o 50% para la estructura. Esto hablando de las Instituciones que han tenido tradicionalmente un funcionamiento de Cooperación privada.
La argumentación es la necesaria autonomía de los Gobiernos, la continuidad, independencia de algunas área temáticas de "la moda" o agenda Internacional o de los gobiernos .
Como Iglesia muchas veces vemos otras estrategias y prioridades más acordes con las necesidades o cultura de los pueblos.
Y digo 40 o 50% en la Argentina de hoy porque hay fondos sociales.
El resto de los presupuestos se puede cubrir con proyectos con la condición que estos reconozcan todos los costos directos.-
Me refiero a que si es un proyecto de capacitación esto contemple honorarios de los capacitadores, materiales, traslados y alojamiento etc.
Si se trata de un fondo de Micro-Proyectos deberá contemplar la asistencia técnica directa a las Comunidades.
Esto exige que nosotros pensemos en estructuras más livianas y flexibles ya que el porcentaje de servicios no puede ser muy alto porque no se acepta.

Relación con las ONGs

Esto exigiría una mayor reflexión.
Aunque sea brevemente, pienso es estos puntos:

- La articulación interinstitucional supone una claridad muy grande de sus beneficios para la comunidad porque es en sì misma difícil.

- Supone actitudes de gratuidad importantes para dar y reconocer los diferentes aportes – y por otro lado un respeto por la identidad del otro.

- En ese sentido los niveles de articulación podrán cambiar según el grado de identificación de misión y estrategias que tengan las Instituciones que se articulan.

Habrá algunas redes con grandes semejanzas y otras mucho más plurales.
Esto yo lo considero una riqueza porque creo que a veces se ha pecado de visiones demasiado acotadas.

Capacitaciòn de los Equipos para un trabajo interdisciplinario.

Metodologías participativas de diagnòstico Regional y de la micro-regiòn, análisis y factibilidad de alternativas.
Por ejemplo, en el caso de ENDEPA, un proyecto puede ser el diagnòstico sobre **Tierras**
Tiene un principio y fin pero pueden financiar los equipos participantes.

- sistematizaciòn y evaluación " en profundidad" de las pràcticas en función del diseño de alternativas y la generación de nuevas estrategias y metodología de intervención vinculadas al contexto actual y a una mayor eficacia.

Esto permite capacitar a los Equipos, proponer innovación y nuevas políticas que orienten los programas sociales.

-para las zonas que no han trabajado sobre alternativas posibles, fondos mìnimos para investigación que permitan un trabajo conjunto entre

población, Universidades y otros.

- Experiencias de demostración adaptativa con población local- Metodologías participativas.
- Temáticas.

El trabajo interinstitucional plural te mete en otra dinámica que bien hecha resulta enriquecedor (por ejemplo las Universidades)
No creo que haya que articular con grupos de ideas antagónicas. Quizás a veces dialogar para ver que nos aportan o tambièn analizar los flancos débiles de su posición y operar si es necesario por allí.

- Actividades que debieran articularse.
- Diálogo e intercambio.
- Capacitaciòn
- Equipos mixtos, interinstitucionales para procesos de capacitaciòn, investigación, experimentación adaptativa.
- Poner especial atención en ir incluyendo cuando es posible recursos humanos, aùn en las pequeñas instituciones.
- Espacios de desarrollo local y regional / territorial.
- Espacios temáticos. Ejem: Medio ambiente, Mujer, etc,
- A partir de la práctica que surge del intercambio, proponer políticas. Programas sociales, reformas de legislación. Dedica recursos a esta actividad.

Hay una tensión entre lo común y los aportes individuales.
Acordar reglas de juego antes de hacer la actividad.
Preocuparnos cada uno de reconocer los aportes de los otros, no apropiárnoslo.

Que las redes sean permeables con la interacción con otros. La relación con el gobierno supone reconocer la necesaria reciprocidad, pero al mismo tiempo haber trabajado como instituciones intermedias, políticas que estemos dispuestos a sostener todos, porque esto le da fuerza a la gestión.
A veces les exigimos al gobierno pidiéndole cosas, y luego no tenemos la misma actitud.
Toda articulación exige reciprocidad. Acordar esto en las redes, pero antes.

En relación a las instituciones intermedias y los organismos de cooperación internacional privados, es deseable asegurar los espacios de diálogo de cada institución y de las redes. En algunos casos invitar no sólo aquellos que reciben financiamiento de esa institución, sino a otros actores que participan de las mismas áreas temáticas.

Que el conocimiento que generan las sistematizaciones y las evaluaciones, sean puestos a discusión y enriquezcan las prácticas de todos.

ENTREVISTA A NELLI ANTONIOW.

Nelli A. es una de las personas que constituyó la fundación de la Asociación Amigos del Aborigen. Desde hace dos años y medio trabaja en el Plan Social Agropecuario.

Eldorado, Misiones, julio de 2000.
Nely Antoniow envió las respuestas por fax a nuestro requerimiento.

1- Si tuvieras que volver a relacionarte en la realidad indígena, ¿qué priorizarías?

-**N.A. -**Creo que partiría de lo que ya se ha logrado en estos años y que no es poca cosa.

** El trabajo con las Organizaciones indígenas de cada provincia, zona o pueblo en particular, y también de la posibilidad de repetir la experiencia del encuentro a nivel nacional de todos los pueblos, no sé si como "el Conjunto de", ante coyunturas donde parezca conveniente.

Por otra parte a niveles más locales (zonales o provinciales) vería según prioridades cómo avanzar en los distintos aspectos pero principalmente en temas como:

** Tierras:

Mejoramiento de la calidad de vida centrando especialmente la tarea en lo que hace a la alimentación y a la salud; promoviendo la producción de alimentos y su aprovechamiento, aportando capacitación en esta línea (sería un trabajo muy rico y que afianzaría la conciencia de lo que la tierra significa).

** Educación:

Especialmente para jóvenes y adultos. En esto creo que hay que seguir insistiendo con ver cuáles son las cuñas que se pueden meter en el Sistema Educativo a partir de la Reforma. Pero cuando pienso en esto, pienso en propuestas que "zafen de los esquemas tradicionales". Claro que hay que poner a prueba la inventiva, pero yo no abandonaría la lucha por lograr que los indígenas, todos o casi todos, tengan oportunidades de capacitarse, más allá de lo que la ley considera obligatorio como tiempo de escolarización, y que esa capacitación sea sistemática y en todos sus aspectos adecuada a la cultura (tal vez en la línea de lo no formal).

Vuelvo al tema de las Organizaciones: creo que hay que seguir fortaleciéndolas en sus distintos niveles y que su Misión es continuar luchando a nivel político y legislativo, tratando de lograr la aplicación de lo que se fue logrando en estos años en materia legislativa.

En esto, no sé si hay que "empujar" todo el paquete junto o tal vez trabajar para ir logrando la reglamentación y la aplicación de los instrumentos legales que estén directamente relacionados con los aspectos de la vida de las comunidades que yo prioricé a mi modo en el listado anterior, y así ir avanzando progresivamente en otros temas como viviendas, infraestructuras comunitarias, etc.

2.- Con respecto a aspectos que las instituciones deberían fortalecer:

Me parece que cada una conoce sobre sus debilidades y fortalezas, pero tal vez hace falta incorporar o integrar equipos con gente de perfiles técnicos – profesionales específicos, según los aspectos que cada institución tiene priorizado. Ejemplo: los abogados de ENDEPA tuvieron mucho que ver con lo que se logró en el terreno legislativo; si una institución tiene como prioridad desarrollar el tema productivo tendría que incorporar el aporte de técnicos del área productiva; si la prioridad es educación, tener en el "plantel" gente que pueda desarrollar propuestas en ese sentido... Ya sé que

los profesionales son caros pero lo que estoy queriendo decir es que ya no va tanto el perfil de los que eran nuestros equipos hace algunos años: todos de las areas sociales y con formación para funcionar como promotores de comunidades o de organizaciones.

Al mismo tiempo me parece que esos técnicos – profesionales tendrían que tener entendido de qué se trata laburar con indígenas. Por supuesto y como regla de oro, integrar equipos de trabajo con otros compañeros con experiencia en el acompañamiento a organizaciones y también con dirigentes indígenas que sean designados por sus organizaciones. Si en esto es posible se debería integrar también, según mi criterio, funcionarios o "personajes" (como diría Rufino Vázquez) de los ámbitos gubernamentales que de alguna manera se comprometan con la implementación de los proyectos que se quieran desarrollar, según las áreas en cuestión.

También pensar la idea de que algunas de estas cosas se puedan encarar desde un planteo interprovincial o regional, complementando de esta manera los recursos que se pueda disponer en las distintas instituciones.

3.- Si es posible acceder a recursos del gobierno o no.

¡Vaya uno a saber! En realidad lo que debería ser es que exista desde el gobierno la voluntad y el compromiso concreto de llevar a cabo políticas a favor del desarrollo de los indígenas. El tema es que a eso hay que "pelearlo", de otra manera creo que no es tan posible que suceda. Es indudable que para el orden económico que impera, éstos son los que no cuentan para nada.

Yo creo que la experiencia con el Plan de Viviendas Juan Perón, hay experiencia hecha que puede dar elementos o pistas en este sentido. También está lo que pudo haber avanzado Formosa con la versión indígena PSA; la verdad es que yo no tengo ni la más remota idea de cómo les habrá ido pero creo que estas experiencias siempre sirven.

¿Si hay que poner condicionamientos de una parte o de otra? Creo que es imposible pensar que no haya que ponerlos o negociarlos pero claro, si eso significa aceptar situaciones de retroceso en lo ya andado, habrá que pensar dos veces. Está todo tan difícil...

4.- Rol de las agencias que financian.

La verdad es que no sé que decir, estoy tan al margen de las reflexiones que se están haciendo al respecto que no tengo elementos COMO PARA HACERME DE UNA IDEA "QUE SIRVA". De todos modos esto de ser aliados y hacer fuerza con nosotros denunciando la inmoralidad de la deuda externa de nuestros países y el clamor por "no más políticas de ajuste" ya es importante. Ahora, sí podrían tener más injerencia en cuestiones como "poner gente" a trabajar en la implementación de los proyectos para que hagan aportes de otro tipo en nuestros países, tal vez no sea tan impensable. Yo sé que Misereor por ejemplo siempre tuvo cierta actitud de permitir bastante que las instituciones se manejen con cierta autonomía a la hora de definir las líneas de acción, y si bien opinaban sobre lo que hacíamos (por lo menos cuando yo estaba), por lo general eran flexibles y confiaban en el buen tino de quienes presentábamos los proyectos, y creían en nuestros informes

Yo puedo decir que eso lo vi al comenzar a trabajar en el ámbito de lo gubernamental y a pesar de que el PSA se adapta bastante bien a las necesidades de los pequeños productores en Misiones, hay muchas cosas que vienen "bajadas" y no se discuten. Ahora que el PSA va a implementar el PROINDER te puedo asegurar que muchas cosas son difíciles de digerir. Creo que son códigos muy diferentes. En estos ámbitos los parámetros de evaluación y monitoreo son otros, acá el tema de la eficacia y la eficiencia es algo medular en la relación entre quienes ponen la plata y quienes ejecutan (o ejecutamos) los proyectos.

No estoy diciendo que Misereor o Pan para el Mundo tengan que moverse como los organismos gubernamentales o como el Banco Mundial, pero sí puedo decir que yo aprendí necesariamente a funcionar "con otra cabeza". Acá uno aprende a agudizar el ingenio para complementarse con otras instituciones y combinar las acciones, los

aportes, porque uno sabe que el Programa apunta al aspecto específico de lo productivo y uno sabe que lo ideal es abordar la realidad de una manera integral y por lo menos algunos de nosotros no queremos renunciar a eso, y de ahí la necesidad ineludible de trabajar con otros, sean ONG, sea INTA, sea otra área del gobierno provincial o nacional, que actúan dentro del mismo territorio. Lo importante es llegar a acuerdos que benefician a todos y en especial al sector de población con el que se trabaja.

Lo otro que yo rescato de mi laburo actual y tal vez sirva es que hay muchas cosas que se están avanzando a niveles locales. Nos simpatice la idea o no, creo que hay que darle pelota a los municipios. Es muy difícil lograr políticas macro que resuelvan el "paquete de problemas"; está todo fraccionado, y hasta hay programas por ejemplo que se superponen, ¡y para colmo funcionan como funcionan!!! Creo que la única manera de intervenir, digo para el caso de los aborígenes, es metiéndose en ese berenjenal de una manera más organizada, quiero decir a partir de lo que se analiza y se decide en sus organizaciones. No sé si esto es tan sencillo en todos lados, tal vez en algunos casos sí y en otros no, pero bueno, quería compartirlo.

Con respecto a la **pregunta 5**, de alguna manera algunas cosas se pueden deducir de lo dicho hasta aquí. Solo quería agregar que al hablar en el punto 1, sobre qué se podría encarar en concreto, me parece que no habría que perder de vista un aspecto de la realidad, y es de ver que los desafíos para el área urbana y el área rural suelen tener sus diferencias. Cuando yo trabajaba en la Asociación no lo profundizamos demasiado, pero ahora me parece que tiene su importancia.

Bueno, por el momento se me acabó el rollo, así es como me salió "a mil por hora", ustedes verán qué hacer con esta cosa que les mando y de última, como dice el título de uno de los libros de Eduardo Galeano: "Úselo y Tírelo".

Les deseo de todo corazón que estos días de laburo se vean recompensados a la hora de ver los resultados. Espero llegar a tiempo. Hasta pronto.